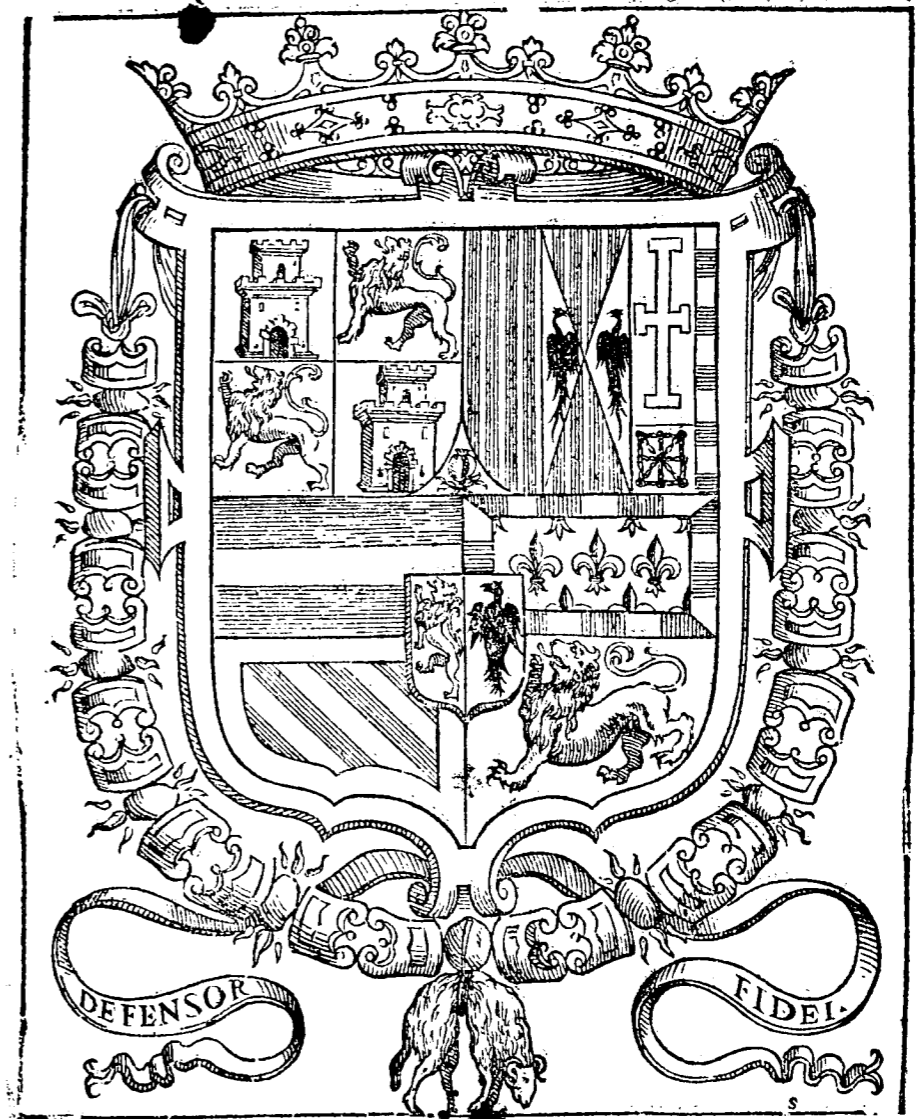


LIBRO TERCERO

Y SEGUNDO VOLUMEN DE LA PRIMERA
parte de la descripción general de Affrica con todos los
successos de guerra, y cosas memorables. Diri-
gida a la.C.R.M.del Rey Don Phe-
lippe segundo deste
nombre.

POR EL VEEDOR LVYS DEL MARMOL CARAVAIAL
andante en corte de su Magestad.



CON PRIVILEGIO REAL:

Impresso en Granada en casa de Rene Rabut
impressor de libros. Año de. 1573.

Vendense en casa de Iuan Diaz mercader de libros.

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26

A
32
7

[Handwritten scribbles and signatures]

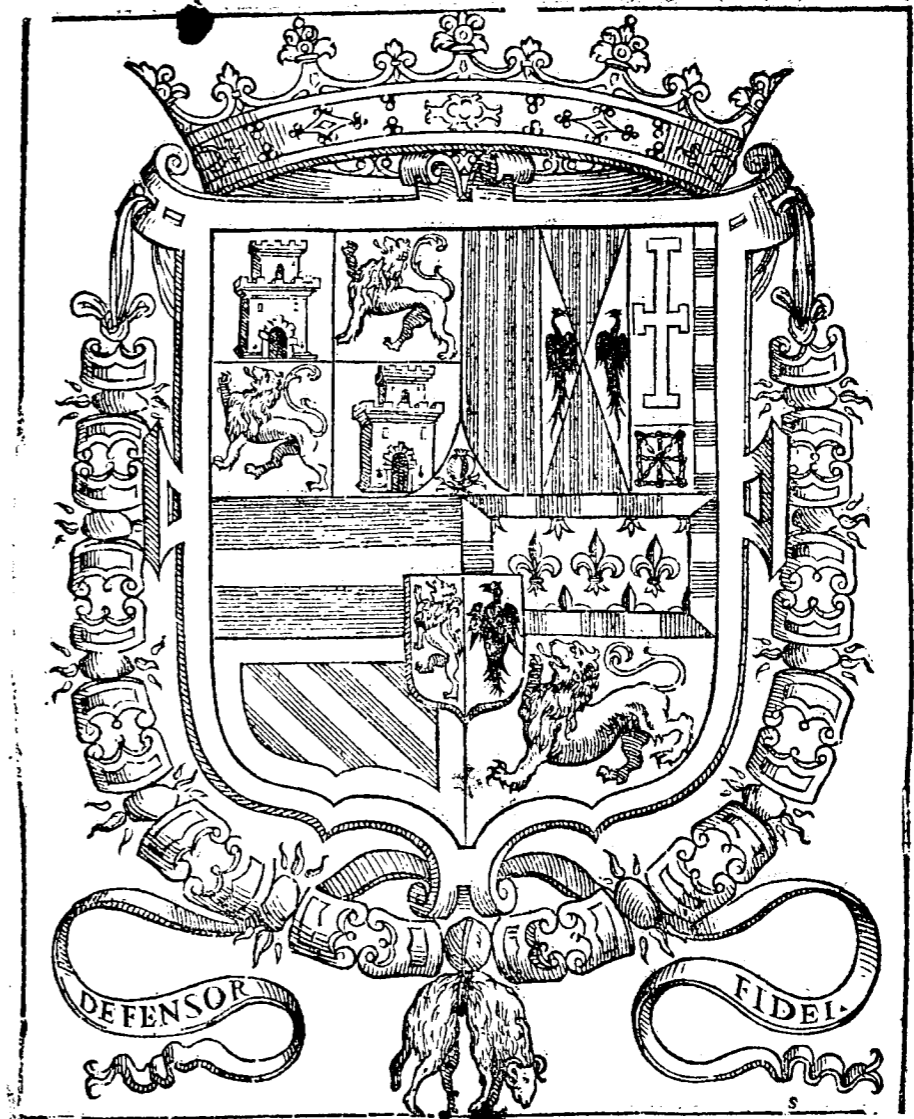
Es de gaspar de la puente

1730

LIBRO TERCERO

Y SEGUNDO VOLV MEN DELA PRIMERA
parte de la descripción general de Affrica con todos los
successos de guerra, y cosas memorables. Diri-
gida a la. C.R.M. del Rey Dón Phe-
lippe segundo deste
nombre.

POR EL VEEDOR LVYS DEL MARMOL CARAVAIAL
andante en corte de su Magestad.



CON PRIVILEGIO REAL!

Impresso en Granada en casa de Rene Rabut
impressor de libros. Año de. 1573.

Vendense en casa de Iuan Diaz mercader de libros.

1730
1731
1732
1733
1734
1735
1736
1737
1738
1739
1740
1741
1742
1743
1744
1745
1746
1747
1748
1749
1750
1751
1752
1753
1754
1755
1756
1757
1758
1759
1760
1761
1762
1763
1764
1765
1766
1767
1768
1769
1770
1771
1772
1773
1774
1775
1776
1777
1778
1779
1780
1781
1782
1783
1784
1785
1786
1787
1788
1789
1790
1791
1792
1793
1794
1795
1796
1797
1798
1799
1800

Es de gaspar
de la puente



POR QUANTO POR PARTE DE vos Luys del Marmol vez. no de la ciudad de Granada, nos fue hecha relacion que vos auades hecho un libro, intitulado descriptio general de Affrica, en la qual se contenian todas las Prouincias, ciudades, villas, y poblaciones de sierras que auia en ella, con los nombres antiguos y modernos dellas, y de los rios caudalosos, con todos los successos de guerras y cosas memorables, acaescidas desde que los Alarabes Mahometanos la auian conquistado, hasta este presente año, y otras muchas cosas utiles y de grã prouecho a la republica Christiana, por ende que nos suplicauades lo mandassemos ver, y os diessemos licencia y facultad para lo poder imprimir y vender, y priuilegio por treynta años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la pregmatica por nos hecha sobre la impressio de los libros dispone. Por os hazer bien y merced, fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razon. Y por la presente vos damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de la data desta nuestra cedula, vos o la persona que vuestro poder uuiere, podays imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencion, y por la presente damos licencia y facultad a qualquier impressor de nuestros reynos q̄ vos nombraredes, para que por esta vez los pueda imprimir, cō que despues de impresso antes que se venda lo trayga al nuestro consejo, para que se corrija con el original, que va rubricado y firmado al cabo de Iuan Gallo de Andrada nuestro escriuano de camara de los q̄ residen en el nuestro consejo, y se os tasse el prescio q̄ auays de auer por cada volumen, y mandamos que durate el dicho tiempo, persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender, so pena que el que los imprimiere o uēdiere ay a perdido y pierda todos y qualesquier libros y moldes que imprimiere o uēdiere en estos nuestros reynos, y mandamos a los del nuestro consejo, presidente y oydores de las nuestras audiencias, alcaldes alguaziles de la nuestra casa y corte y chãcillerias y a todos los corregidores, asistente, gouernadores, alcaldes mayores, y ordinarios, y otros juezes e justicias qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros reynos y señorios, assi a los que aora son, como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que ansi vos hazemos, y contra el tenor y forma della vos no vayan, ni passen, ni consientan yr, ni passar por alguna manera, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra camara. Hecha en el Pardo a .xxvij. dias del mes de Março de mil y quinientos y setenta y dos años.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad
 Antonio de Erasso.

APROVACION DEL MVY DOCTO VARON EL MAESTRO Ambrosio de Morales Choronista de su Magestad.



Yo he visto, como el consejo real me mado, los cinco libros desta descripcion de Affrica, que ha compuesto Luys del Marmol, que fueron el primero y el tercero, quarto y quinto y sexto. Porque el segudo lo vio el padre Fray Geronymo Roman Choronista general de la orden de sant Augustin, a qui en assi mismo por mado del cosejo real fue remitido. Y quanto al sujeto y materia de sta obra digo. q es muy buena, y muy necessaria, para q en España estuuiesse escrita. Porq siendo Affrica vna prouincia tan vezina de España, y ta enemiga: es cosa de gra prouecho tener la particularmete conosciada, para la paz y la guerra, pues con esta noticia la contratacion sera mas prouechosa en la paz, y la guerra, se podra tratar con toda aquella ventaja que da el reconocer la tierra y sus particularidades. Y siendo la materia desta obra tan vil, el auctor la trato harto cuerdamente, notando las cosas que para el vno y el otro fin podian mas deslearse. Assi sera cosa de harto prouecho para estos reynos, que esta obra se imprima. Y este es mi parescer, y por esso lo firme de mi nombre, en Alcalá de Henares a los onze de Março del año de mil y quinientos y setenta y dos. Doy por presupuesto, que no tiene el libro cosa contra la fee, ni en perjuyzio de buenas costumbres.

Ambrosio de Morales.

APROVACION DEL MVY MAGNIFICO Y MVY REuerendo padre el maestro Fray Geronymo Roman Choronista general de la orden de sant Augustin.



Yo el segundo libro dela descripcion de Affrica por mandado de los señores del consejo real, ordenada por Luys del Marmol, el qual contiene las guerras de los Moros, desde que Mahoma sembro su seta, hasta el año de mil y quinientos y setenta y vn años, y no veo cosa que contradiga a la fee, ni a las buenas costumbres, antes contiene cosas de mucha utilidad, y assi me parece que se deue imprimir, y por esso lo firme de mi nombre, en el collegio de los Augustinos de Alcalá de Henares a los onze de Março de mil y quinientos y setenta y dos.

Fray Geronymo Roman.

LIBRO TERCERO

DE LA DESCRIPCION DE AFRICA EN EL QVAL SE contienen las Prouincias, ciudades, y villas del reyno de Marruecos, y las poblaciones de las sierras, con algunos successos de guerras, y cosas dignas de memoria.

CAPITULO PRIME- que trata de los limites del reyno de Marruecos.

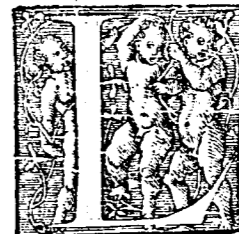


EL REY- no de Ma rruecos o cupa la parte mas occidental de Berberia: el

qual a Poniente, y al medio dia es bañado de las olas del mar Oceano Occidental, y tiene de costa desde las poblaciones de Mesfa, donde el rio Sus (que los antiguos llamaron Suriga) entra en el dicho mar, hasta la ciudad de Azamor, donde el rio Vmarabea (que también se llamo Cusa) haze la boca que los modernos llama del rio de Azamor. Al medio dia ocupa las sierras del Athalante Mayor que confinan con Numidia, o Getulia. Y a Levante llega hasta el rio Vmarabea, el qual baxando de vna sierra del Athalante Mayor, llamada Dedes, diuide

este reyno de el de Fez. Y en este circuyto se contienen siete prouincias, que son. Heha, Sus, Gezula, la tierra de Marruecos, Duque la, Escura, y Tedla, de las quales la primera es la Prouincia de Heha, por el orden que lleuamos, y della se dira en el siguiente capitulo.

CAPITULO SEGUN- do que trata de la Prouincia de Heha, que es en el reyno de Marruecos.



LA PROVINCIA de Heha, es la parte mas occidental del reyno de Marruecos, y ocupa aquella punta de sierra, que Ptolomeo llama Athalante Mayor, y los Affricanos Aituacal. A poniente y a Septentrión tiene el mar Oceano Occidental. A medio dia ocupa las sierras de Athalante Mayor, que confinan co la Prouincia de Sus, y a Levante la diuide de la Prouincia

de tierra de Marruecos el rio de Ecifemel que nace en la sierra de Henteta, y corre por la tierra llana, hasta entrar en el rio de Tancift; que tambien diuide esta prouincia de la de Duquela. En este circuyto ay grandes sierras y muy altas y fragosas, de peñas cubiertas de montes, donde nacen algunos riachuelos pequeños con que se riegan las tierras de los valles. Ay por todas ellas mucho ganado cabrio, y asnos para serui- cio de los moradores: mas de otros ganados tienen muy pocos, por causa de la aspereza de las sierras. Es tierra de mucha ceuada, y no se coge en ella ningun trigo, ay muchos colmenares de donde saca mucha cera, que es la mas rica grangeria desta tierra, en la qual, y en la corambre del ganado cabrio, tienen su caudal aquellas gentes, y lo suelen llevar a vender a la ciudad de Safi a los mercaderes Christianos que van de Europa a có tratar en aq̄l reyno. Toda esta prouincia esta poblada de vn pueblo bellicoso (aunque bestial) que no tiene policia ninguna en el viuir, ni se les da nada por huertas ni por viñas, pudiendo las tener muy buenas en los valles dōde ay muchas fuentes y arroyos de agua que baxan de las sierras. Ni menos tienē oli- uares, y el azeyte que gastan lo hazen de las pepitas de cierto fruto que llevan vn̄s arboles ef-

Sierra de Heba.

pinosos llamados Erquē, el qual es del tamaño o mayor que gruesos albarcoques, y no tienen mas que el pellejo sobre el cuesco y quando estan ya en el arbol ma- duros, reluzen con la escuridad de la noche como estrellas. Esta fruta comen las cabras, y los Affri- canos cogen despues los cuescos della de los corrales, porque son tan rezios que no los pueden quebrar y los echā enteros, y de las pepitas dellos hazē aquel azeyte he- diendo, y de mal sabor. No son gente que se precian de letras, ni ay entre ellos quien sepa leer sino es algun Alfaqui, ni tienen medicos ni çurujanos, ni boticarios, ni es- pecieros, y quādo estan enfermos se curan cō cauterios de fuegos, y con dieta. Solamēte acostumbra tener algun barbero q̄ les circūci- da las criaturas, y les rapa las bar- bas, y las cabeças. Y aunq̄ todostie- nē la opiniō, y el nōbre de Maho- metanos, la mayor parte d̄llos no saben q̄ cosa es la secta de Maho- ma ni q̄ se contiene en ella, sino q̄ abulto dizē, y hazen lo q̄ veen, y oyē dezir y hazer a los Alfaquis. Su vestido mas comū son vn̄s al- quiceles como mātās de lana por batanar, algo mas delgados, que traen rebueltos al cuerpo. Arrayz de las carnes traen ceñidos vn̄s mādiles de lo mesmo q̄ les cubre de la cinta abaxo hasta medio mu- flo. No vsan traer bonetes ni som- breros en las cabeças sino vn̄s faxas

Azeyte de Erquē de que se ha- ce.

Vestidos que vsan los Berberes de las sierras.

faxas de lana que llaman curfias de vn palmo en ancho, y tan lar- gas que les dan cinco o seys buel- tas alderredor como tocas: y las mas galanas son texidas cō listas de algodón, y las traen alheñadas con vn̄s hilos torcidos que cuel- gan de los estremos a manera de borlas por los lados. Los Alfa- quis, por ser diferenciados de los otros, traē bonetes colorados de los q̄ lleuan de Toledo, y de Cor- doua los mercaderes Christianos a véder por aquella tierra, o vn̄s tocas gruesas de lino muy peque- ñas. Camisas de lienço no se vsan entre ellos porque no tienē lino de que hazer lo, y si alguno lasal cança es cosa muy preciada, y so- lamente las visten hombres muy principales que an estado en la corte, o mugeres regaladas, y estas las traen compradas de Marrue- cos o de Safi. Acostumbran tam- bien vn̄s albornozes bastos he- chos de lana basta como buriel que llaman Hañfās. Los mance- bos traen siempre la barba y la ca- beça rapada hasta que se casan, y entonces dexan crecer el pelo de la barba, y vn mechon de cabe- llos en la coronilla de la cabeça, por el qual dizen los Alarabes que an de ser conosci- dos los Mahometanos. Los que biuen en las ciudades tienen alguna policia mas en el vestir, porque traen ja- quetas de paño de color con los faldamentos largos, y las mangas

cortas hasta medio braço; con muy espessos botones por delan- te, y algunos albornozes mas fi- nos. Las mugeres traen vn̄s al- quiceles, que llaman hayques, de la manera de las almalafas, a vn̄ que no tan finos, y algunas cami- sas de lienço muy largas y muy an- chas, y por casa (si son mugeres principales) traē vn̄s sauanas de lienço listadas de seda rebueltas al cuerpo, y prēdidās élos pechos con vn̄s fortijas, a manera de he- uillas de pretal de la gineta, de plata, o de alaton. Sus joyas son grandes manillas de plata en los braços, que llaman Mequiaz, y vn̄s argollas muy gruesas de lo mesmo en los pies, que llaman Halahal, y las que no las alcan- çan de plata las traen de hierro, o de alaton. En las orejas acos- tumbran traer tres o quatro sor- tijas grandes juntas con algunas cuentas de vidro de colores, y granos de aljofar metidos en ellas, cada vna como puede, vn̄s las traen de oro, otras de plata, y otras de hierro. Las camas ordi- narias de los mas principales son aquellas alcatifas vedijudas que vemos traer de Affrica, de las qua- les hazen muchos doblezes y dexan vno largo que les sirue de fra- çada para encima, y en lugar de sa- uanas tienden vno de aquellos al- quiceles que dixē llamados Hay- ques, y a la cabecera ponen al- gunas almohadas largas y angos-

Vestidos que vsan las mugeres de los Berberes.

Camas que vsan los Berberes.

estas hechas de lana, o de algũ lien
o grueso. La otra gente comun
tienen por cama ordinaria vna e
ftera de juncos, o algunos pelle-
jos de carnero o de cabra, y se cu-
bren con el alquicel, o albornoz
que trae de ordinario. Las muge-
res son hermosas, blancas, y muy
frescas, y los hombres robustos y
muy celosos, y hazen grãdes estre-
mos quando sabẽ que les come-
ten adulterio, mas ellas son poco
castas. La comida mas ordinaria
de estas gentes es harina de ceuada
de que hazen pan en dos mane-
ras. Vnos lo cueze en el horno co-
mo en Europa, otros hazen vn
tortas muy anchas y delgadas, y
las cuezen en librillos de barro,
o en tiestos de ollas al fuego, y as-
si calientes las comen con miel y
manteca, o con aquel azeyte he-
diondo, o cõ caquelas hechas de
carne de cabra, porque, como di-
xe, no tienẽ vacas, y carneros son
muy pocos los que se crian por a
quellas sierras. Otras comidas ha-
zen mas ordinarias, como es la
que llaman el Hacida, que tomã
vn gran pedaço de massa y lo cue-
zẽ en agua y sal, y sacãdolo en vn
librillo con su mesma agua, hazẽ
vn hoyo en medio, y lo hinchẽ
de manteca, o de aquel azeyte, y
con las manos cogen bocados, y
mojando los en aquella mãteca,
o azeyte los comen, y sebebẽ de
pues aquel caldo. Otra llama Ha-
qua, que hazen de harina de ceua-

da cozida en leche, o en manteca
fresca, y la beuen. Mas la comida
mas ordinaria que los Affricanos
y Alarabes vsan generalmente, es
alcuzcuçu. Son mas inclinados a
comer carne de cabra, o de oueja
que de carnero, o de vaca, porque
dizẽ que es mas sana, aunque de-
uen hazer lo por ser mas barata.
Gallinas y huevos tienen abun-
dãcia: vale vna gallina entre ellos
ocho o diez marauedis, y doze
huevos quatro marauedis, o po-
co mas. Quãdo an de comer se as-
sientan todos en el suelo, asì hõ-
bres como mugeres, y puesto en
medio el librillo, cada vno mete
la mano por su parte, y tienẽ por
gran peccado comer con la ma-
no yzquierda, por que con aque-
lla se lauan quando han de ha-
zer su oracion. No les permite su
ley que coman con cucharas, si
no con la mano derecha. Y des-
que han comido se lamen los de-
dos y fríegan las manos vna con
otra y en los braços, y desta ma-
nera se limpian, porque no aco-
stumbran manteles ni pañizue-
los, y si se lauan la mano, no la en-
xugan: mas tienen la siempre ar-
redrada de si hasta que se seca.
Son tan miserables estas gentes,
que auiendo tantos arroyos de
aguas manantiales y muy fres-
cas que baxan por aquellos val-
les, donde podrian hazer moli-
nos para moler la ceuada, muclẽ
lo que han de comer cada dia las

mu

mugeres a braço en vnos moli-
nillos de piedra que traen con
vna mano. Tampoco tienen xa-
bon, ni saben que cosa es, y blan-
quean la ropa de lana cõ vna yer-
ua que llaman el Gazul. Toda es-
ta prouincia esta muy poblada,
y ay en ella lugares abiertos muy
grandes, y rezios pueblos de gen-
te inquieta, que solian guerrear
cruelmente vnos cõtra otros, an-
tes que los Xerifes se apoderassen
della, porque viuian en libertad,
y no auia entre ellos justicia ni ra-
zon, ni quien los pusiesse en ella.
Sus armas son de gente barbara,
traen de cõtino tres o quatro dar-
dos en las manos cõ agudos hier-
ros, y vnos puñales retuertos he-
chos de la manera de vna hoz cõ
el corte para dentro, las puntas
muy agudas, y dos o tres hondas
ceñidas. Escopetas ni vallestas, no
las auia entre ellos, ni sabian que
cosa eran, hasta de pocos años a
esta parte, que yendo a las guer-
ras del Xerife algunos Beréberes
se han hecho platicos, y tienen al-
gunas aunque mal adereçadas.
Cauillos tienen pocos, y aunque
son muy pequeños, son tan lige-
ros, que sin herraduras suben por
aquellas peñas como cabras. Los
hombres de a cauillo vsan laças
cortas, y adargas de ante peque-
ñas y muy redondas, y vnos alfan-
ges de la propria hechura de los
puñales, y todos vsan sillas de la
gineta, porque en Affrica no traẽ

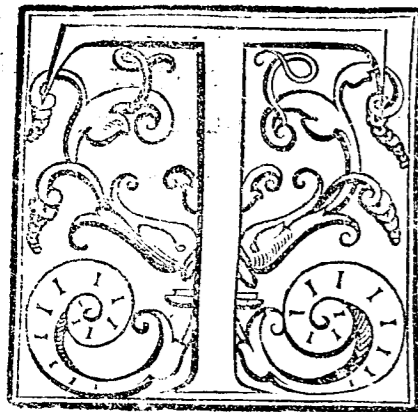
Los Bere-
beres de
esta tierra
son gente
inquieta.

Armas q̃
vsan los
Beréberes.

otras de ninguna fuerte. Pelean ^{Orden de}
derramados, cada vno por su par ^{pelear de}
te, y como mejor puede acomete- ^{los Beres}
beres
ter a su enemigo, y en las sierras
tienen mucha ventaja, porque
siempre toman lo alto, y los pas-
sos mas dificultosos, y con pie-
dras y peñas hazen mucho daño,
y acometen con grandes alari-
dos, tanto que poca gente pareçe
mucho, y suelen muchas ve-
ces con estas bozes y acometi-
mientos, desbaratar grãdes com-
pañias de gẽtes mal platicas. Por
ser la tierra fragosa y no tener
bueyes ni mulas, aran y hazen to-
das sus labores con los asnos,
los quales aunque pequeños son
muy rezios. Crian se por toda es-
ta prouincia muchos venados,
corços, y puercos jaualis, y las ma-
yores liebres que ay en toda Ber-
beria. Esto es lo que breuemen-
te puede dezir de la vida, y co-
stumbres del pueblo de Heha, y
lo mesmo se ha de entẽder de to-
dos los otros pueblos de Berébe-
res de Berberia, que viuen en las
sierras, porque todos son casi v-
na mesma cosa, aunque algunos
ay mas bestiales q̃ otros. Como
se dira quando tratemos dellos
en la particular descripcion que
haremos, de los lugares donde
moran.

CAPITULO TERCE-
ro que trata de Tednest ciu-
dad de la Prouincia de Heha.

A 5 TED



EDnest es la mas principal ciudad de la provincia de Heha. La qual segun los escriptores dizen fue edificada por los antiguos Affricanos dl pueblo de Muçamoda, y esta pueita al lado de vna hermosa vega. Tiene mas de tres mil vezinos, y los muros dela cerca son de maderos y adobes de barro, mezclado con yesso, y hechas vnas gruesas tapias, y de la mesma fabrica son los edificios de las casas. Por junto ala ciudad passa vn rio que nasce cerca de alli, el qual atrauiesca por aquellos llanos con las riberas de vn cabo y de otro llenas de muchas huertas de arboledas, y de hortalizas, de toda fuerte. Los moradores por la mayor parte son gente del campo, que andan en sus labores y con los ganados. Ay tambien algunos çapateros, sastres, herreros y carpinteros, y muchos judios plateros, y mercaderes que tratan en paños grosseros de la tierra, y en lienços que traé de Sasi comprados de los mercaderes Christianos que van a contratar alli, y los comprá dellos a trueco de cera, o de cueros. No ay en esta ciudad la policia que en otras de Ber

beria, porque no ay baños, ni mesones, ni espitales, ni colegios. Y quando algun forastero llega de camino, sino tiene algun amigo que le ospede, a de acudir a los diputados para q̄ le apossenten conforme a su calidad en las casas de los vezinos mas ricos como les cabe por fuertes, y le mada dar posada y de comer de balde. Los quales lo hazen amorosamente, por que son gente affable y muy amigos de hazer plazer a los forasteros, y tienen por affrenta q̄ el huesped les pague nada por ello, especialmente en dineros. Y para los pobres tiené vna casa diputada donde contribuyen todos cõ limosnas, y les dan de comer solo vn dia, y esto cõ mucha charidad. En medio de la ciudad esta vna mezquita muy grãde labrada de cal y canto, que edifico Iacob Bélucef Rey de Marruecos, del linage de los Almorauidas. Ay tambien otras mezquitas menores por la ciudad, y todas tienen sus propios para las fabricas y sustento de los Alfaquis. En vn barrio desta ciudad estan mas de dozientas casas de Iudios que bien en su ley, y pagan al señor o Xequé della, de tributo ordinario, vn ducado por cabeça cada año. Y de mas desto son muy molestados de los vezinos porque, auiendo se de hazer algun reparimiento, paga tanto vn Iudio como diez de los mas ricos Moros

Y de

Abulmu
me de
ye a Ted
neft.

Y de mas desto no les consienten tener casas ni heredades ni otras possessions propias. Fue destruyda esta ciudad muchas vezes, y el mayor daño que recibio fue quando los Almohadas ocuparon el reyno de Marruecos que entonces Abdul Mumen fue sobre ella, y no se le queriendo rendir la entro por fuerça, y derribando la por el suelo la dexo hecha morada de fieras. Mas como la tierra sea tan fertil, y aquella vega tan agradable luego se boluio a poblar, Y de quarenta años a esta parte sea ennoblescido mucho con el fauor de los Xerifes que an fauorecido a los moradores por ser de las primeras ciudades q̄ traxeron a su deuociõ. En el siguiéte capitulo se dira como el Rey de Portugal la gano y tuuo por suya algunos dias, y como la tornaron a cobrar los Xerifes.

COMO Nuño Fernandez de Atayde capitan del Rey de Portugal gano a los Moros la ciudad de Tedneft.



EN EL año de el Señormil y quinietos y çatorze, ya Maha-

mete Xerife, y sus dos hijos, q̄ fueron Reyes de la Tingitania (como q̄da dicho en el segúdo libro) se auian apoderado de la Prouincia de Heha. Y el viejo auia hecho su morada en la ciudad de Tedneft, y edificado vn rico palacio en ella con muchos jardines, y estanques de agua. Y teniendo alli recogida la fuerça de su gente estaua como en frontera contra los Christianos de Sasi, y de Azamor, que corrian todas aquellas prouincias en compañía de vn capitan Affricano, vassallo del rey de Portugal, que se dezia Yahaya Aben Tafuf, El qual tenia a su deuocion la mayor parte de los Alarabes de Garbia, y Beréberes de aquella tierra, y juftaua quinze mil de a cauallo y mas de cien mil peones. Este era capital enemigo de los Xerifes, y grandissimo amigo de vn cauallero Portugues que el Rey de Portugal tenia por general de Sasi, llamado Nuño Fernandez de Atayde, que fue vno de los mas valerosos capitanes que vuo en Affica en aquel tiempo, y se fauorescia mucho del. Y siendo auisados estos capitanes que el Xerife y sus hijos estauan en la ciudad de Tedneft, y que tenia alli la fuerça de toda su gente, acordaron de yr sobre aquella ciudad y cercar le dentro, o dar le batalla si osasse fallir a ellos, porque de vna manera

Yahaya
Be Tafuf

nera o de otra pensauan hazer la perder reputacion, que era lo que Yahaya pretendia, para que los pueblos dexassen de seguir le, y tomando consigo quatro cientos ginetes Christianos, y tres mil de a cauallo Moros, y ocho cientos peones de los Alarabes pontiscos de Duquela llamados Abda, y Guarbia partieron la buelta de Tednest. Mas esto no se pudo hazer tan secreto que dexasse de saber lo el Xerife, el qual juto de presto quatro mil de a cauallo, y para mantener su opinion, salio a esperar a los enemigos al camino, y en vnos campos llanos que estan deziocho leguas de Safi, y quatro de Tednest, encontro con la vanguardia que lleuaua Yahaya. Ben Tafuf con su gente. Y asi como se descubrieron los vnos a los otros, a vn q̄ ya era tarde, casi a puesta de Sol, se començo a trauar la batalla entre ellos, en la qual se viuieron tambien los de Garbia que antes que llegasse Nuño Fernandez con la retaguardia, estauan rotos los del Xerife. Y el Moro siguió la victoria todo lo que le duro el dia matando y hiriendo en ellos. Los Christianos hizieron lo mesmo, y captiaron mas de dozientas personas. Murieron este dia ocho ciētos hombres de los del Xerife y de los de Yahaya no mas q̄ ciento y doze, y de los Christianos no vno muerto ni herido ninguno. Valio

el despojo de la victoria mas de trezientas mil cabeças de ganado, mayor y menor, y mucha cantidad de cauалlos, mulas, y camellos, y el Xerife con sus hijos escapo huyedo a vna de cauallo. Esto hecho los capitanes passaron a la ciudad de Tednest, y entraron en ella sin ninguna resistencia, porque el Xerife (que no era amigo de estar cercado) la auia desamparado, y la mayor parte de los moradores, se auian huydo a las sierras. Nuño Fernandez estuuó alli algunos dias assentado pazes con los pueblos comarcanos que se venia a dar por vassallos del Rey de Portugal, y estando en esto lle go Don Iuan de Meneses capitán de Azamor con seys cientos cauallos y mil peones que se venia a hallar en aquella jornada. Y haziendo algunas entradas en tierras de Moros, saquearon los lugares que no querian venir a las pazes, donde captiaron y mataron mucha gente, y con esta victoria se boluieron a las fronteras, y los Moros a sus aduares, dexando la ciudad y muchos lugares de la comarca a deuocion del Rey de Portugal. Y lo estuuó algunos dias hasta que el Xerife boluio poderoso y hizo que los ciudadanos se rebelassen y le tornassen a dar obediencia, y de alli en adelante siempre estuuó Tednest por el como lo esta el dia de oy.

CAP.

¶ CAPIT V. III. QVETRA TA de Agobel, villa de la Prouincia de Heha.



GOBEL es vna fuerte villa edificada por los naturales de la tierra, sobre vna alta sierra, y cercada de altos muros, la qual tiene trezientas y cincuenta casas, cuya fabrica es muy ruyn. Los moradores son Beréberes Africanos del pueblo de Muçamoda, y al pie de la sierra ay vn espacioso valle donde tienen las tierras para sembrar, y algunas huertas de arboledas, y de ortalizas que se riegan con el agua de vn pequeño rio que procede de las fuentes que baxan de la sierra. A seguido siempre esta villa la fortuna de la ciudad de Tednest. Y siendo posseída por Muley Mahamete Xerife el viejo, que nunca se intitulo mas que principe de Heha. En el año del señor mil y quinientos y quinze, Nuño Fernandez de Atayde capitán general de Safi, auiendo ganado la ciudad de Tednest, como diximos quando tratamos della embio a Lope Barriga su adalid sobre Agobel con ciento y veynte ginetes Christianos y ochocientos Moros de los de pazes. El qual la

combatio y escalo en medio del dia, siendo el proprio adalid el primero que subio por el muro trepado por vna lança arriba: el qual abraçada la adarga, y con la espada en la mano abrio el camino a su gente, matando y hiriendo muchos Moros, de los que acudian a deffender la entrada. Y hizo tales cosas en armas que a los enemigos cauó grandissimo terror, y a los suyos admiracion, y al fin por su gran valor y esfuerço fueron los Moros vencidos, y falliendo se huyendo por la otra parte, entraron los Christianos dentro, y la saquearon y captiaron ciento y veynte personas, y poniendo fuego a los edificios de las casas las quemaron, y con esta victoria se boluieron cargados de despojos a Safi. Desta vez estuuó la villa de Agobel muchos años despoblada que no oßaua nadie yr a viuir a ella por miedo de los Christianos, hasta q̄ los Xerifes la boluierón a poblar. Y pusieron gente de guarnicion dentro.

¶ CAPIT V. QVETRA TA de Alguel villa de la prouincia de Heha.

LA VILLA DE ALGUEL es casi de la propria suerte que la de Agobel cercada tan bien de muros, y puesta en lo alto de vna sierra aspera que esta mesida entre otras sierras frago-

Nuño Fernandez de Atayde lea en batalla y de el Xerife.

Entra Nuño hernandez en Tednest.

Don Iuan de Meneses se junta con Nuño Fernandez y ganaron otros pueblos.

Gana Lope Barriga la villa de Agobel.

las, dicen los Affricanos que la edificaron los naturales de la tierra, que son Beréberes de el pueblo de Muçamoda. Al pie de la sierra donde esta la villa pasan dos pequeñas riberas de rios que baxan de las cercanas fieras, y en las tierras alderredor ay algunas arboledas de frutas como sō higueras, y nogales, y parras. Los moradores son labradores y gente que andan de continuo en el campo, y tienen infinitas cabras, que es su principal grangeria. En el tiempo que Nuño Fernandez estava en Safi, era esta villa de vn Moro Affricano del pueblo de Muçamoda llamado Cidi Bugima, que tambien fue vassallo del Rey de Portugal como Yahaya Abé Tafuf, y enemigo de los Xerifes. Los quales tuvieron tales tratos con los vezinos della, persuadiendo los a que no tuuiesen por señor aquel hombre que era vassallo de los Christianos enemigos de su ley, y los fauorecia y acompañaua contra los Mahometanos, que se la entregaron de su propria voluntad, y haziendo alli su morada algunos dias, no se assegurando mas en la ciudad de Tednest, tenían su gente en frontera contra los Christianos que, en compañía de los Moros de paz, corrian la tierra, y muchas vezes hazía daño en los lugares, y en los aduares los vassallos del Rey de Portu-

gal. Pues como Nuño Fernandez tuuiesse cada dia quejas, y supiesse que los Xerifes estauan en esta fuerte villa acuerdo de yr sobre ellos, y cercar los dentro. Y en el año del señor mil y quinientos y diez y seys, partio de Safi lleuando en su compañía a Yahay y Aben Tafuf, y a Cidi Bugima, con toda la gente de Abda y Garbia. Mas esta jornada no vuo efecto. Y estando ya a mas de la mitad del camino se boluio Nuño Fernandez a Safi, porque tuuo auiso como el Xerife Hamet, siendo auisado de su venida, se auia ydo con toda la gente de guerra, y dexado solamente veynete cauallos con Mahamete su hermano en la villa, con orden que en llegando los Christianos la dexasse y le siguiessse la buelta de Sus. Y porque la gente boluia de mala gana por no auer hecho efecto, Nuño Fernandez mando a Lope Barriga que combatiessse vna villa que estava a vn lado de el camino llamada Miatbir, donde se auian recogido muchos Beréberes, y Alarabes de los del Xerife. Esta villa esta en vn lugar fragoso, y fuerte de sitio, y tiene muchas cueuas hechas en la propria peña, y como auia dentro muchos Moros que se la defendian, no le succedio a Lope Barriga tambien como en Agobel, antes se vuo de retirar con perdida de mucha gente, y bol-

Lope Barriga combatió a Miatbir.

y boluendo desbaratado al lugar donde Nuño Fernandez le esperaua se fueron a Safi, con harta pena, por el ruyn successo de aquel dia. Y dende a ocho dias, teniendo entendido que la gente del Xerife abria buelto a la villa de Alguel, Nuño Fernandez mando boluer sobre ella a Lope Barriga con algunos de los Moros de pazes q̄ estauan en Safi, y con ciento y treyntra ginetes Christianos, con orden que de camino tornasse a combatir la villa de Miatbir, y demas desta gente le dio cien tiradores de a pie Portugueses, y ochocientos cauallos de los Alarabes de Garbia, y quatrocientos peones, y alguno Beréberes que yuan con Cidi Bugima. Llegado pues con toda esta gente a vna ribera que esta al pie de la villa de Miatbir, Lope Barriga assento su campo, con proposito de combatir la aquella tarde, y estando se tratando de la manera del combate, oyeron las atalayas vn gran ruydo de gente que venia huyendo por vn valle abaxo. Y dando auiso dello a Lope Barriga mando que todos se pusiesen a cauallo, y con los ginetes Christianos fue a reconocer lo que era, dexando a Cidi Bugima con la otra gente. Llegado al valle hallo que eran vnos aduares de los del Xerife, que se venian a meter de pazes con los de Yahaya Abé Tafuf, y q̄ tras dellos yuan cien cauallos

del Xerife para robarlos, con los quales pelco Lope Barriga vn gran rato hasta que los desbarato y puso en huyda: y los Christianos yendo ceuados en los Moros figueron el alcance mas de tres leguas hiriendo y matando en ellos hasta los muros de la villa de Alguel. Y como los de dentro los vieron yr así desmandados salieron de tropel a fauorecer su gente, y reboluendo todos juntos sobre los que yuan delante, los cercaron por todas partes y los desbarataron, y mataron quinze Christianos, y prendieron a Lope Barriga, despues de le auer herido, y muerto el cauallo, y los mataron y prendieron a todos si no fuera por algunos Moros de pazes q̄ los fauorecieron. Este dia hizo Lope Barriga cosas maravillosas en armas, el qual yendo preso, y herido, quito la lança de las manos a vno delos Moros que le lleuauan, y matando le con ella reboluió sobre los otros, y como vn leon se hizo tanto lugar que pudo tomar el cauallo del Moro muerto, y siendo socorrido de algunos delos suyos se saluo, y recogiendo su gente lo mejor que pudo se boluio al lugar donde auia dexado a Bugima. Luego otro dia boluio con toda la gente sobre Alguel, no curando de combatir a Miatbir, y robando de camino vnos lugarejos que estauan cerca, assento sus tiendas,

algo

algo arredradas de la villa: y estu-
uo tres dias aguardando que los
Xerifes saliesfen a pelear cō el pa-
ra reconocer la gente que auia
dentro, al cabo de los quales salie-
ron dozientos caualllos con quie
pelearō los Christianos vn buen
rato hasta que se encerraron en
la villa, dexando muertos ocho
Moros principales, y perdidos ve-
ynte y cinco caualllos, sin que mu-
riese Christiano ninguno. Luego
otro dia acerco Lope Barriga las
estancias tanto que no auia mas
de vn pequeño cerro, y vna ribe-
ra, entre ellas y los muros. Y estan-
do con determinacion de com-
batirla a batalla de manos descu-
brieron las atalayas vn estandar-
te que venia de hazia la sierra cō
gente de a cauallo. Lo qual sabi-
do por los Moros de pazes, tenie-
do entendido que era el proprio
Xerife que venia a socorrer la vi-
lla, sin dar parte a Lope Barriga
dieron a huyr, y se dexaron sus tie-
das puestas en el cāpo. Los Chri-
stianos que estauan bien fuera de
lo que los Moros hizieron, se pu-
sieron todos a cauallo, y pelearon
con los que venian de la sierra to-
da aquella tarde hasta que la no-
che los despartio, y viendo que
los Alarabes se auian ydo alçaron
las tiendas que auian dexado, y
con el mejor orden que pudierō
se boluieron a Safi. Y los Moros
de pazes quedarō harto corridos
de auer se retirado, especialmen-

te quādo supieron que los del e-
standarte eran solōs ciento de a
cauallo que venian con Muley
Idris el Héteti señor de Annimey,
y no el Xerife como ellos pensa-
ron. Aunque estas historias son
de poco momento voy tratando
dellas para entretener al lector, y
porque se entienda el poder que
los Portugueses tuuierō en aquel
tiempo en Berberia, y lo que pu-
dieran hazer si prosiguieran en la
conquista de Affrica.

CAPIT. VI. QUE TRATA
de Teculet ciudad de la Pro-
uincia de Heha.



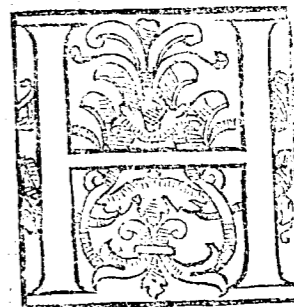
TECULET, ES
vna ciudad dñil
y quinientos ve-
zinos, que segun
los escriptores di-
zen fue edificada
por los antiguos Affricanos del
pueblo de Muçamoda, en la hal-
da de vna sierra. No muy lexos de
la ciudad esta vn puerto peque-
ño, y vn castillejo antiguo llama-
do Aguz, y la boca de vn rio que
Ptolomeo llamo Diuro, y la po-
ne en grados siete, y minutos ve-
ynte de longitud, y grados tre-
ynta y vno, y minutos quarenta
de latitud. La ciudad no es fuer-
te, y los muros son de tapia anti-
gua, y estan caydos por muchas
partes, las casās son por la ma-
yor parte de tapias muertas y
mal labradas. Parecen se algunos
cdi

Nuño Fer-
nandez de
Atayde sa-
quea a Te-
culet

edificios antiguos de cal y canto,
y esta en pie vna mezquita que
es muy grande y muy hermosa de
dentro y de fuera, donde se reco-
ge la mayor parte del pueblo. E-
sta ciudad destruyo AbdulMumē
rey de los Almohadas, y estuuo
muchos años despoblada. Y en el
año del señor mil y quinientos y
catorze, la saqueo Nuño Fernan-
dez de Atayde en compañía de
Yaha Bé Tafuf, y embio muchos
esclauos, y esclauas de las que alli
captiuo a Portugal. Despues la
tornaron a poblar los Xerifes, ha-
ziēdo boluer a ella los moradores
q̄ auian huydo a las sierras, y trayē
do otros de otras partes. Junto a
esta ciudad passa vn rio llamado
tambien Teculet, que se mete en
la mar junto al castillo de Aguz,
cuyas riberas estan llenas de huer-
tas y de Arboledas muy espesas,
donde se cogen muchas nuezes,
higos, duraznos, y vuas de parras
muy gruesas y delgadas de holle-
jo, q̄ tienen el sabor por estremo
bueno. Dentro de la ciudad ay
grandes pozos de agua manan-
tial, tan buena y tā fresca, que los
vezinos la quierē mas que la del
rio para beuer. Esta gente es muy
affable con los forasteros, y mas
rica que la de Tednest, porque al-
cançan mejores tierras, en vnos
llanos que se hazen por baxo
de la ciudad, donde cogē mucho
pan. En las haldas de la sierra tie-
nen muchos colmenares, y dellos

facan mucha cera que venden a
los mercaderes de Europa. Aun la
do dela ciudad ay vna juderia dō
de estan mas de dozientas casās
de judios mercaderes y oficiales
mas ricos, y mejor tratados que
los de Tednest. La fortaleza de-
sta ciudad es vna torre antigua q̄
esta pegada cō el muro en lo mas
alto, que señorea la ciudad toda,
y en ella y en la mezquita se so-
lian recoger los moradores quan-
do auia rebatos de enemigos,
por que son lugares fuertes para
batalla de manos.

CAPITULO SEPTIMO
que trata de Hadequis ciudad
de la Prouincia de Heha.



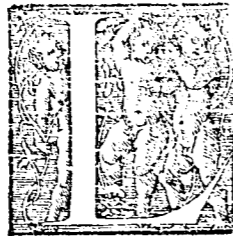
HADEQVIS
es vna peque-
ña ciudad cer-
cada de altos
muros y tor-
res de cal y cá-
to, la qual di-
zen los escriptores que fue edifi-
cada por los naturales dela tierra,
y esta puesta en vn llano tres le-
guas de la ciudad de Teculet, a la
parte del medio dia. Tiene mas
de mil casās de buena fabrica, y
por medio della passa vn rio me-
diano que baxa de aquellas sier-
ras, dōde ay algunas arboledas de
huertas y muchos parrales. El vn
barrio dela ciudad esta vna jude-
ria en que ay mas de ciento y cin-

B que

uenta casas de judios mercaderes y oficiales que viué en su ley. Haze se en esta ciudad cada año vna feria que dura quinze dias: a la qual vienen todos los Beréberes de aquellas sierras, con ganados, lana, manteca, azeyte de Erquen, cera, y paños de lana de la tierra por batanar, y otras cosas desta suerte. Las mugeres desta ciudad son las mas hermosas, y mas blancas, y de mejores faciones de rostro q̄ ay en esta prouincia, y se precian de muy damas, y mimosas, mas son poco castas, y muy amigas de forasteros. Los hombres son muy celosos, y aunque se traen bien en orden a su vñança, y tienen algunos caualllos, son gente bestial, y que por pequeña ocasion se matan vnos a otros.

Nuño Fernandez d'Atayágena a Hedequis. 1514. Gano la Nuño Fernández de Atay de a batalla de manos, lleuado en su cõpañia a Yahaya Abé Tafuf, en el año del señor mil y quinientos y catorze, y de aquel saco se lleuaron las mas lindas esclauas que vuo en muchos tiempos en Portugal. Despues la pobló los Xerifes, y los moradores que agora ay son gente rica: porque dexados de la molestia de la guerra de los Chistianos, despues q̄ el Rey de Portugal desamparo a Safi, traían en sus labores y grágerias del campo con mas seguridad. Los quales no tienen fortaleza, ni otro edificio digno de memoria en toda ella.

CAPITULO OCTA-
uo, que trata de Leusugaguen
villa de la Prouincia de Heha.



LEUSUGAGVEN es vna fuerte villa que esta tres leguas de la ciudad de Hadequis a la parte del medio dia, la qual fue edificada por los naturales Affricanos, y es muy antigua, su sitio es sobre vna alta sierra fuerte por naturaleza, tiene quinientas casas: y al pie de la sierra passa vn pequeño rio, que les aprouecha poco a los moradores, porque no son gente que se dan nada por arboledas, ni por huertas, y viuen como saluajes. Su comida es harina deceuada, y de aquel azeyte de Erquen, y carne de cabra. Y así hõbres como mugeres andá siempre descalços por aquellas sierras, cõ las grietas en los pies que les llegan hasta el huesso. Suelen estos Barbaros tener cõtinuas guerras cõ los otros sus vezinos, y entre ellos mesmos se matan por pequeñas ocasiones, ni ay justicia, ni razón que los subjete, porque ni temen a Dios, ni aman al proximo: ni en su ley saben mas q̄ dezir que son Mahometanos, y no tienen alfaquis, ni juezes en toda aquella sierra donde ay algunos lugares como alcarrias, poblados del mismo pueblo. Su grágeria es la miel y la cera, y aun

y aun de pocos años a esta parte la lleuan a vender a los mercaderes Chistianos, porq̄ antes que los Portugueses ganassen a Safi eran tan bestiales que cogian la miel y echauan a mal la cera. No son gente que tienen cuenta con honra ni cõ honestidad. Su Dios es: la végança, y el que puede matar a su enemigo a traycion es tenido por mas valiente. Finalmente son los mas crueles, y bestiales que ay en Berberia, y no se tiene por hombre el que no a muerto doze o quinze hombres. Esta gente no tuuo miedo a los Portugueses quando discurrían por aquella tierra, porque es la sierra tan aspera que no se puede andar a cauallo por ella: y así no tienen caualllos, ni bueyes, ni otros ganados sino algunas cabras, y son mas de tres mil hombres de pelea.

CAPITULO QUE TRATA
de Texeuit villa de la prouincia de Heha.



TEXEUIT, es vna villa antigua cercada de muros de ladrillo, y poblada de Beréberes, la qual fue edificada por los antiguos Affricanos en vn llano, que esta medido entre sierras, quatro leguas a Poniente de Leusugaguen: los

moradores son gente rica, y tienen muchas tierras donde cogen ceuada y crian ganados: Alrededor de la villa ay muchas huertas de fructas, y cogé muchos duraznos, y higos que secan, y muchas nuezes, y son gente muy affable con los forasteros. Dentro della ay treynta casas de Iudios que biuen en su ley, y son oficiales. Ganaron los Chistianos esta villa el año del señor mil y quinientos y catorze, quando auiedo ganado a los Xerifes Nuño Fernández la ciudad de Tednest, juntándose con el Don Iuan de Meneses capitán de Azamor, fueron a correr la tierra, los quales por no ser sentidos, tomaron el camino por vna sierra aspera q̄ passarõ trabajosamente, pensando dar de improuiso sobre la villa: y no pudiendo hazer el camino tan secreto como conuenia, antes que la gente llegasse, fueron sentidos, y los Moros se salieron con sus mugeres y hijos, mas Nuño Fernandez se puso luego en su alcance con algunos caualllos, y captiuo mas de cincuenta dellos: y los Chistianos entraron dentro, y saqueando lo que hallaron en ella pusieron fuego a las casas, y se boluieron a los aduares de Yahaya Ben Tafuf. Mas luego se boluio a poblar, y la gente viue con mas descanso despues que el Rey de Portugal dexo la ciudad de Safi.

CAPIT. X. QUE TRATA
de Tefegdelt ciudad de la pro-
uincia de Heha.



LA CIUDAD de Tefegdelt, es muy antigua, y fue edificada por los naturales Africanos en vna sierra alta que esta quatro leguas de la villa de Texeuit, cercada de vna peña tajada que la haze inexpugnable. Tiene mas de mil casas, y por baxo della passa vn rio que nasce alli cerca llamado Texeuit donde ay muchas arboledas. Los moradores son gente rica, y tienen algunos caualllos pequeños que corren como venados por aquellas sierras, sin herraduras en los pies, ni en las manos. Los desta ciudad se deffendierón valerosamente de los Alarabes, y de los Christianos en tiempo de las guerras de los Portugueses por la aspereza de la sierra, y el Xerife so color de fantimonía los truxo a su deuotion: y no lo tuuo en poco segun es fuerte, y la gente bellicosa. Estos Beréberes son muy afables y de buena conuersacion, y hazen mucha cortesia a los forasteros, y los hospedan amorosamente. En medio de la ciudad tienen vna hermosa mezquita con muchos alfaquis, y el principal dellos es juez en las cosas espirituales, y temporales. Y demas desto

reside alli vn alcayde puesto por el Xerife, que es como mayordomo, y tiene cargo de embiar personas que cobren las rentas reales por toda la Prouincia: el qual administra tambien justicia en las causas que vienen ante el: y es a su cargo guardar la ciudad como fortaleza, que mucho importa para subjectar aquellos barbaros. Coge se en esta tierra mucha ceuada, azeyte de Erquen y fruta. Los vezinos tienen gran cantidad de ganadocabrio, y de lo otro muy poco, por ser la tierra tan aspera y fragosa que no se puede criar bien en ella.

CAPITULO XI. QUE
trata de Tegteza ciudad de la
prouincia de Heha.



TEGTEZA, ES vna ciudad antigua, edificada por los Africanos del pueblo de Muçamoda, en la cumbre de vna muy alta sierra, y tan fragosa, que para subir a ella se va al derredor por vn tá angosto y aspero camino, q̄ en algunos passos estan hechos escalones en la propria peña para que suba la gente. La qual esta cinco leguas de Tefegdelt hazia Medio dia, y no tienen los moradores otra agua, si no la de vn rio que corre al pie de la sierra, y aun que

que parece que esta cerca de la ciudad passa mas de dos leguas della: y las mugeres baxan a coger agua, y a lauar en el, por vna senda muy angosta, hecha toda de vnos escalones cortados con picos en la viua peña. Estos barbaros son los mas soberuios, y los mayores ladrones que ay en toda la Prouincia: y no se les da nada por tener paz o guerra con los otros Beréberes, ni con los Reyes, porque no ay poderles entrar: y ellos tienen todas sus labores, y sus ganados en lo alto de la sierra. Finalmente, la ciudad es inexpugnable de sitio, y la gente bellicosa, y mala, los quales no tienen caualllos ni los han menester. Dezia el Xerife Mahamete, que auia tenido mas que hazer con estos villanos, que con toda la Prouincia para traer los por bien a su deuotion. Porque en aquel tiempo uiuan en libertad, y si auian de pasar algunos Alarabes por sus terminos, les hazian pagar cierto tributo, o los robauan.

CAP. XII. QUE TRATA
de Eitdeuet, ciudad de la Prouincia de Heha.



EITDEV et, es vna ciudad antigua edificada por los naturales Africanos que

esta cinco leguas de la ciudad de Tegteza hazia el Medio dia. Su sitio es en vn hermoso llano, puesta en lo alto de vna muy aspera sierra, y al derredor esta cercada de dos rios, y de dos peñas tajadas. En medio de la ciudad nascen muchas fuentes de agua frigidissima, que baxan por las breñas que estan cubiertas de grandes montes de nogales, y de otras arboledas. Algunos escriptores Africanos dicen, que los edificadores desta ciudad fueron Iudios del tribu de Iuda, y que la edificaron quando los Africanos tenían la ley de Moysen, y que permanecieron en ella, hasta que los Alarabes Mahometanos entraron en Africa, y se la hizieron dexar, y tomar la secta de Mahoma por fuerza. Y assi ay en esta ciudad estudios, y escuelas, y hombres muy doctos en sus leyes, y de todos los pueblos comarcanos acuden a ella como a vna audencia a differir sus lites y debates, y a hazer sus escripturas y contratos, porque ay jueces, abogados, procuradores, y notarios que viuen de aquello. La tierra es flaca y no se coge ningun trigo en ella, y los moradores comen harina de ceuada, y carne de cabra, y quando alcançan algun poco de harina de trigo, y carne de carnero, lo tienen por fiesta. Las mugeres son hermosas, blancas, y coloradas, los hombres dispuestos y velludos, y

se precian de muy francos y liberales, mas son por extremo celosos de sus mugeres. Los que son letrados tienen algunas yeguas de silla en que andan, y las traen de fuera parte, porque alli no las ay. Dentro de la ciudad ay vn barrio de Iudios mercaderes y oficiales, y algunos tintes de paños de la tierra. Esta ciudad fauorecio a los Xerifes en el principio de su fortuna, y assi la fauorecen ellos aora mucho.

C A P I. XIII. Q V E T R A
ta de Culeyhat el Muhaydin
villa de la prouincia de Heha.



EYS LE
guas de la
ciudad de
Eitdeuet
a la parte
de Tra-
mótana,
esta Cu-

leyhat el Muhaydin (que quiere dezir el castillo de los pedricados) y es vna fuerte villa puesta sobre vna sierra muy alta, cercada de otras sierras. Subese a ella por vn camino angosto y muy aspero, que va dando bueltas por la ladera arriba, y por esta parte no tiene otra subida, por la otra que cae al Mediodia, tiene la sierra de la ciudad de Tesegdelt, que llega hasta media legua de la villa. La qual fue edificada de cie años a esta parte por vn Moronatural

de Tesegdelt llamado Omar. Este barbaro, haziendo profesion de sanctimonia, vino a ganar tanta opinion entre aquellas gentes que siendo tenido por hombre sancto, fue casi señor de la Prouincia, y edifico aquella fuerte villa donde se metia con sus sequaces, y de alli discurrían predicando vna nueva supersticion en la secta de Mahoma. Mas auiendo ya doze años que predicaua, le mato su propria muger, porque le hallo embuelto con vna hija que tenia de otro marido. Sabido esto en el pueblo, entendieron luego que era vellaqueria lo que aquel embaucador predicaua, y tomando las armas contra sus discipulos, los mataron a todos. Quedo vn solo nieto suyo que se hizo fuerte en esta villa, y la defendio a todos los pueblos de Heha que la tuuieron cerca vn año contino, y al fin fueron señores della el y vn hijo suyo hasta q̄ siendo los Xerifes Principes de esta Prouincia, se confederaron con ellos, y vino el nieto de aquel barbaro a darles obediencia, por via de amistad. Porque la villa está fuerte, y la tierra al derredor tá fragosa q̄ fuera imposible ganarla por fuerça de armas. Los moradores son Beréberes Affricanos del pueblo de Heha y tienen mucho ganado cabrio, ouejas tienen muy pocas, y su principal grangeria es yr a saltar en los caminos

caminos a la gente que passa por alli cerca, y para esto solia tener el señor della algunos escopeteros, y gente de a cauallo. Los quales eran tan aborrescidos de los otros Beréberes, y de los Alarabes que donde podian cogerlos a su salvo los matauan, y les quemauan, y talauan las ceuadas, y assi no osauan baxar a lo llano a sembrar ni a apascetar sus ganados. Esta en esta villa el sepulchro de aquel Moro embaucador que la edifico, y su nieto hazia que fuesen en romeria a el cada año como a cuerpo sancto, y aun dura esta costumbre hasta aora. Ved quantá es la bestialidad de aquellos Barbaros, que van a visitar el sepulchro de vn hombre que sus antepassados mataron por malo, y uicioso, y le adoran como a cuerpo sancto.

C A P. XIII. Q V E T R A T A
de Egueleguingil, villa de la prouincia de Heha.



Eitdeuet
a la parte
del medio dia,
y tiene mas
de quinietas
casas pobla-
das. La qual
dizen les escripto

res que fue edificada por los naturales de la tierra. Su sitio es en lo alto de vna sierra muy fragosa, y para subir a ella seua por vn camino tan aspero, que no pueden subir cauалlos sino con mucho trauajo, y peligro. Ay en ella muchos oficiales de Officios mecanicos, y todos los Beréberes de aquellas sierras vienen alli por calçado, herramientas, y otras cosas. Los moradores son gente bellicosa, y que se precian de muy valientes. Y antes que los Xerifes se apoderassen de la Prouincia viuia en libertad, y tuuieron continua guerra con los Alarabes vasallos del Rey de Portugal, y los vencieron algunas vezes en la subida de la sierra, porque es tan fragosa, que vn hombre defendera el passo a mil. Labran te en esta villa muy hermosos vasos de madera para beuer, y para seruicio de casa, y de alli los lleuan a vender a diuersas partes, y los señores Mahometanos los tienen muy preciados, porque no beuen en cosa de plata ni de oro, ni de vidro, que lo tienen por peccado, y por toda la sierra ay grandes estancias de colmenas, de donde sacan mucha miel y cera que venden a los mercaderes Christianos.

C A P I T V L O. XV. Q V E
trata de Testana, ciudad de la Prouincia de Heha.



TEF TANA ES vna ciudad pequeña, puesta en la costa del mar Oceano occidental en la propria punta que el Athalante Mayor haze en el dicho mar, la qual esta catorze leguas a Poniente de la villa de Egueleguingil, y tiene vn puerto razonable para nauios pequeños, donde suelen acudir los mercaderes de Europa con sus mercaderias, que sellamo antiguamente Puerto Hercules y Prometeo le pone en siete grados y treynta minutos de longitud, y treynta grados de latitud. Fue edificada por los naturales de la tierra, los muros y torres son de ladrillo y piedra labrada, y junto a la ciudad entra vn rio en la mar donde se suelen meter los nauios quando ay fortuna. Al derredor ay grandes montes, y en ellos siébran los moradores mucha ceuada, y traen sus ganados. Solian vivir en libertad y tenian alli su aduana donde cobrauan diez por ciento de todas las mercaderias que entrauan y salian en aquel puerto, en el qual se cargaua mucha cera, y corambre en pelo, y el anil con que se tiñe la lana, y de aquella renta pagauan cierto numero de gente de guerra que tenían de ordinario para guardar la ciudad. Aora son vasallos del Xerife, el qual tiene puesto en ella

vn alcayde con algunos escopeteros. La gente desta ciudad es muy blanca, y por estremo amiga de forasteros, tanto que los honran mas que a los naturales, y los ospedan y regalan cortesmente en sus casas: tiené mucho ganado cabrio, y grandes estancias de colmenas, mas la ciudad no tiene mas de setecientas casas pobladas.

¶ **CAP. XVI. QUE TRATA** de Amagor ciudad de la Provincia de Heha.



MAGOR es vna ciudad de ochociéto vezinos, que fue edificada por los antiguos Africanos del pueblo de Muçamoda sobre vna montaña alta y muy fragosa, y esta rodeada de dos peñas tajadas muy altas, y de dos riberas grandes. Tiene vn castillo muy fuerte por naturaleza de sitio, y muchas aldeas pobladas de Beréberes de aquel pueblo, por que alcança grandes terminos. Los moradores tienen mucho ganado cabrio, y cogen infinita ceuada, y crian algunos caualllos, mas son gēte bestial, y simple de muy poco entendimiento. Esta fue de las primeras ciudades que los Xefes truxeron a su voluntad por amo

amonestaciones, y assi hizieron en ella algunos dias su morada, y en aquel tiempo la saquearon los Christianos como diremos aora.

¶ **COMO LOPE BARRIGA** adalid de Azamor saqueo la ciudad de Amagor.



1516.

ENEL Año del señor mil y diez y seys siendo auisado Nuño Fernandez de Atayde capitán de Safi, como en la ciudad de Amagor se auia merido Muley Hamete Xerife, y que auia dias que estava alli con alguna gēte de guerra, embio a mandar a Lope Barriga su adalid, que a la sazón auia ydo con el adalid de Azamor a assentar pazes con algunos Alarabes, y Beréberes, que se venian a obediencia del Rey de Portugal, que fuesse sobre Amagor, y procurasse como prender aquel Moro que andaua des aossogando la tierra, y por que tenia poca gente embio a Aluar Mendez Ceruera su sobrino con algunos caualllos y soldados para que se juntasse con el. Lope Barriga junto esta gente, y con los Alarabes de pazes que andauan en los campos de Moradiz, a delante de la ciudad de Tedneft, que por todos eran dozientos Christianos de a cauallo y cinquenta tiradores de a pie, y mil Alarabes de a cauallo con Cidi Bugima su Xequé, partio de los

aduares de Vled Xiedma, y fue a vn lugar llamado Tazamor, y de alli a vnas aldeas que llaman el Fecfiz, que estan vna legua de Tef tana, y ocho del castillo de sancta Cruz del Cabo de Aguer, y halládo las despobladas, porque la gēte era huyda, passo a la ciudad de Amagor, y assento su campo junto a el, dos oras antes que anoche ciessse. Luego salieron algunos caualllos que escaramuçaron con los Alarabes de Cidi Bugima, y trauaron la pelea de suerte, que fue necesario que Lope Barriga les acudiesse con mucha gente, y hiziesse retirar a los enemigos. Era tanto el miedo que los Moros tenian en aquel tiempo a los Christianos, que de buena gana dexaran los moradores la ciudad y se fueran a las sierras, mas el Xerife pensando deffenderla, mando que ninguno sacasse sus hijos, ni mugeres ni hazienda, so pena de la vida, lo qual fue causa de su perdicion, porque llegados los Christianos aquella propria noche se salio el Xerife con toda la gente de guerra, y la dexo desamparada. Lo qual visto por los ciudadanos comenzaron a yrse luego tras del, y siendo auisado Lope Barriga como huyan los enemigos, llego de nocho con toda la gente a los vallados, y alcançando algunos caualllos, y doziéto peones, que auia dexado el Xerife para que resistiesse a los Christianos mien

B 5 tras

tras la gente se yua, coméço a pelear con ellos, y al fin los desbarato, y matando la mayor parte de aquella gente siguió a los que huían. Por otra parte los ciudadanos, viendo que los Christianos lleuauan la victoria, procurando cada qual escapar de sus manos, se arrojaron por los muros, y por vnos despeñaderos que estan a la parte de Medio dia de la ciudad, con tanta turbacion que se despeñaron mas de ochocientas personas, hombres, y mugeres, y niños. Los Christianos entraron la ciudad trepando por las lanças arriba, y matando mas de dozientos hombres de pelea, la saquearon, y ganaron vn gran despojo: porque como el Xerife no les auia dexado sacar sus muebles, tenían allí todas sus haziendas. Otro dia se hallaron en los despeñaderos por donde la gente auia huydo, muchas mugeres, y criaturas muertas atrauesadas en las ramas de los arboles y entre las peñas, y muchos cauallos muertos, cō sus fillas y frenos, que los auia despeñado aquellos infieles, porq̄ los Christianos no se aprouechassen dellos. Este dia escapo el Xerife por la velocidad y ligereza de vn cauallo barbaro que traya: y dezia despues, siédo ya Rey de Marruecos, que en su vida se auia visto en mayor peligro, y que si los Christianos dexaran de entrar en la ciudad y le siguieran era im-

posible poder escapar de sus manos, porque auiendo perdido el camino se auia metido por vn valle, y embrenadose entre vnas peñas, donde auia andado mas de quatro oras perdido, y al fin auia buuelto a salir, forçosamente por dōde auia entrado, a tiempo que algunos Moros de los de pazes le pūdierō seguir mas de vna buena legua. Mas era tal el cauallo, q̄ si no fuera arrinconandole entre las peñas, como el se auia arrinconado, era por demas pensar alcançarle. Al fin se captiuaron quatrocientas personas, y entre ellas vn tio del Xerife, a quié tenia dada la tenencia de aquella ciudad, y le tomaron los atabales cō que daua señal en su campo, y ciento y ochenta cauallos, enfillados, y enfrenados, y mucho mueble. Todo esto lleuaron los Christianos a Safi, y los Moros de pazes robaron mucho trigo, ceuada, manteca, miel, y ganados, y otras cosas de precio. Ocuparon se tres dias en robar la ciudad, al cabo de los quales se fueron los vnos a sus Aduares, y los otros a Safi, y a Azamor, donde fueron alegremente rescebidos. No ay en esta Prouincia otras ciudades ni villas de que hazer mencion, aora diremos de las poblaciones de las sierras que ay en ella.

¶ CAPITULO SEPTIMO
que trata de Aidúacal, sierra de la Prouincia de Heha.

LA



A MAYOR parte de los Beréberes de la Prouincia de Heha viuen en las sierras, y en ellas tienen sus continuas moradas. La primera, y mas occidental, es la que Ptholomeo llama Athalante Mayor, y los Africanos Aitúacal, del nombre del pueblo que viue en ella, la qual haze punta en el mar Oceano Occidental, y se estiende hazia Leuante, hasta la sierra donde esta la villa de Egueleguingil, y las haldas Meridionales della van diuidiendo esta Prouincia de la de Sus. En la punta desta sierra esta la ciudad de Testana, y el puerto de Hercules a la parte della que mira hazia Tramontana. Toda esta sierra es muy poblada, y los moradores viuen en casas hechas de madera y adobes cubiertas cō piçarras o cō rama. Ay por toda ella muchos lugares abiertos, y algunos muy grandes, aun que lo mas del año andan los moradores como los Alarabes buscando yerua para sus ganados. Traen las casas hechas de maderos y de esteiras cōsigo, a manera de las mapallias q̄ vsauá los antiguos, y dōde han de estar algunos dias, las armán y cubren de rama o de paja. Porq̄ su principal caudal y riqueza es del ganado cabrio, y desto tienen infinito. Coge se en esta tierra mucha cera, ceuada, miel, y cera, que ven-

den a los mercaderes Christianos que van a Safi, y a Testana, y a Cabo de Aguer a contratar. Estas gentes no visten cosa cofida, ni entre ellos ay hombre, ni muger que sepa coser. Ni tienen mezuquitas, alfaquis, ni juezes, ni se dan mucho por las cosas espirituales. Son generalmente rusticos, auaros, y crueles, y sobre todo muy enemigos de forasteros, y juntan veynte mil hombres de pelea todas las vezes que los han menester, los quales peleá como desespeados por aquellas sierras, y tienen mucha ventaja a sus enemigos por la platica de los passos, mas sacados dellas, son lamias apocada gente de toda Africa. Quando el Xerife saca su exercito en campaña para hazer alguna jornada, lleua muchos barbaros de estos repartidos por los cocejos, para que siruan de gastadores, y tiren la artilleria, y lleuen los carruages cargados de bastimentos al real, y para esto es muy buena gente, porque son para mucho trabajo. Por desta sierra cae la ciudad de Agobel que dixe que saquearon los Portugueses de Safi, y no ay otra ninguna poblacion cercada en toda ella.

¶ CAPITULO XVIII. QUE
trata de Tenzera Sierra de la Prouincia de Heha.

no es de las que se ven en
TEN



EN ZAR A, ES vnasierra que cō fina con la sobre dicha, y se estien- de hazia Leuan- teveynte y dos le- guas hasta la sierra de Nefisa que cae en la Prouincia de tierra de Marruecos: cuyas haldas Meridio- nales van siempre diuidiendo esta Prouincia de la de Sus como la derriba: Dōde estas dos sierras se vā a juntar esta el camino real que va de Marruecos a Tarudate ciudad de Sus, y en el ay vn pas- so angosto dōde esta vn lugar lla- mado Mascarotan, fuerte de sitio y famoso por la batalla que alli se dierō los dos Xerifes quādo Mu- ley Mahamete prendio a Muley Hamete su hermano mayor y a Muley Buhaçō su hijo, como que da dicho en el segūdo libro desta historia. Los Berēberes dīsta sierra tienē grandes poblaciones en lu- gares altos y fragosos, mas no son cercadas de muros. Tienē tãbien algunos cauallōs porque la tierra es abundante de ceuada, y de mi- jo zeburro, que es como alcādia. Por toda la sierra nascen muchas fuentes que riegan las tierras de los valles, y corriendo hazia Tra- montana van a meter se en el rio de Ciffaya, que despues saliēdo a la tierra llana le llaman rio de Xē xaūa tomādo nombre de vna vi- lla por donde passa: y despues en- tra en el grā rio de Tanzift. Son e-

stos Berēberes mas ricos q̄ los de las otras sierras, porq̄ demas del ganado, miel, y cera, y ceuada, tie- nen vnas minas muy buenas de hierro q̄ labran y lleuan a vender por toda la comarca hecho bolas, porq̄ no acostumbran hazerlo en barras como en Vizcaya. Y como son gente q̄ tratan con forasteros de ordinario entiēden mas de las cosas del mūdo, y a vn se tratā me- jor en sus comidas y vestidos: y vi- uē entrellos muchos Iudios mer- caderes y oficiales de los natura- les de la tierra: porq̄ en Affrica ay dos suertes de Iudios vnos dellos son de la tierra, otros de los q̄ los reyes Catholicos echarō de Espa- ña que viuen en las ciudades y vi- llas mas nobles de Berberia. Ay por toda esta sierra muy grandes bosques de boxes, y de lentiscos muy altos, y de alerzes, q̄ es made- ra olorosa, y muy preciada y d̄ mu- cho prouecho en Berberia, y grā- dīsimos nogales dōde cogē los moradores tãtas nuezes q̄ tienen para comer y para veder, y aun ha- zen azeyte dellas mezclando las con las pepitas del Erquen. Jun- tanse en ella mas de veynte mil hōbres de pelea de a pie y de a ca- uallo, mejor gente de guerra q̄ la de Aitūacal. El año d̄ mil y quiniē- tos y treynta y nueue descubrierō los Barbaros dīsta sierra vna mina de cōbre, y de alli lleuā mucho en panes pequeños de q̄ hazē artille- ria de brōze ē Marruecos. Las pri- me

meras que se fundieron de aquel meral fue por mano de vn morif- co natural de la villa de Madrid, que renego la fee y le llamaron Maestre Muça, el qual hizo vna culebrina de treynta y dos pal- mos y muchas pieças pequeñas, y demas desto labraua arcos de ballestas, y espadas, y hierros de lanças, y otras armas de muy buē temple. Y en el mesmo tiempo vn Moro de Sus natural dela pro- uincia de Gezula, hallo el secteto de fundir el hierro, y dello hazia pelotas para la artilleria, cosa que hasta entonces nadie lo alcanço a saber en Affrica.

CAPITULO. XIX. QVE trata de Giubel Hadid Sierra de la prouincia de Heha.



GIVBEL HA- did (quiere dezir la sierra del hier- ro) la qual, comen- çando del mar O- ceano Occidētal, a la parte de Tramontana desta prouincia, se estiēde hazia el Me- dio dia a largo del rio Tancift: di- uidiendo la primero de la de Du- quela, y despues de la de Marrue- cos. Esta sierra (aunque cae en la prouincia de Heha) no es de las del Athalante Mayor, y esta pobla- da de vn linage de Berēberes an- tiguos del pueblo de Muçamo- da llamados Rēcree. Por toda e-

lla ay muchos, y espessos bosques de arboledas, y muchas fuentes de agua. Estas gentes tienen sus grangerias en miel y cera, y en al- gun ganado cabrio, y en el azey- te de Erquen que hazen para co- mer, y para vender. Cogen muy poco pan, mas no les haze falta porque estan cerca de la prouin- cia de Duquela, que es la madre del trigo. Son gente pobre y que professan mucha religion, y entre ellos ay muchos que andan en la aspereza de la sierra hechos her- mitaños, o por mejor dezir salua- jes, y con vna superstición diabo- lica, no comē otra cosa si no fru- tas siluestres, o yeruas del cam- po. Generalmente toda la gente desta sierra es muy afable, y facil a creer qualquier cosa que se les dize con buena razō. Estuuimos en ella en el año del señor de mil y quinientos y quarenta y dos, y entendiendo de aquellos barba- ros que holgauan saber cosas de religion, les contamos algunas re- glas de religiosos Christianos, y tratando dela vida, abstinencia, y humildad del bien auenturado sant Francisco, se admirauan mu- cho della, y dezian los Alfaquis q̄ aql era vn gran sancto, y q̄ ellos te- niā por peccado d̄zir mal d̄ vntal sieruo de Dios, y cierto no halla- mos en quāto anduimos por Af- rica gētemenos emperrada en su secta q̄ estos, ni mas dociles. Junta- se en esta sierra mas de doze mil hombres

Hermita-
nos en esta
sierra.

hombres de pelea, y vn tiempo fueron tan molestados de los Alarabes, vasallos del Rey de Portugal, que por vn cabo pagauan tributo al Rey de Fez porque los fauoreciesse, y por otro al rey de Marruecos, y algunas vezes al Rey de Portugal, porque no los molestasen los Christianos. Aora viuen mas descansados, despues que Sañes de Moros, y son vasallos del Xerife. No ay otras sierras de que poder hazer mencion en toda esta prouincia.

CAP. LXX. QUE TRATA de la Prouincia de Sus, que es la segunda en el reyno de Marruecos.



V S E S la segunda prouincia del reyno de Marruecos por el orden que lleuamos.

La qual a poniente tiene el mar Oceano Occidental: a Tramontana las sierras del Athalante Mayor que caen en la Prouincia de Heha: a Medio dia los arenales de Numidia, o Getulia. Y a Levante el gran rio Sus que passa diuidiendo esta prouincia de la de Gezula, en la qual se contiene la mayor parte del reyno de Marruecos si queremos meter en ella las Prouincias de Dara, y la tierra que va hasta Cequia el Hamara, que los es-

criptores Arabes antiguos llaman el Sus mas remoto. Lo principal desta Prouincia que cae hazia el Magarib (que es el Poniente) es tierra rallana que se riega con el agua de aquel rio, sacada por muchas acequias y canales: y en las riberas del estan las poblaciones mayores, y mas ricas de la Prouincia. La tierra toda es fertil de pan y de ganados, y ay grandes ingenios de açucar en ella, por que despues que los Xerifes reynan, han ennoblescido este trato, y es la mas rica granjeria que aora ay en el reyno de Marruecos. Demas desto ay grandes arboledas de huertas, y hortalizas, y muchas palmas, aunque los datiles no son tan buenos como los de Numidia. Los moradores son todos de los Berberes Africanos del pueblo de Muçamuda, llamados Recreca, Hascura, Ianfara, y otros muchos, los quales son mas nobles que los de Heha, por que son mas ricos, y se tratan mejor, especialmente los ciudadanos que tratan en açucar y en la labor de los campos. Quando los Xerifes vió ganado las prouincias de Tingitania. Muley Hamete que era el mayor de los dos hermanos, dio esta prouincia, y parte de otras que confinan con ella a Muley Mahamete su hermano, el qual se llamo Rey de Sus, mas hazia reconocimiento al hermano mayor que duro algunos años en el reyno de Marruecos: en el qual tiempo Muley

ley

ley Mahamete reedifico la ciudad de Tarudante, y puso en ella su real corte, y tomo por fuerza la villa de cabo de Aguer al rey de Portugal, y hizo otras cosas notables, siendo amado y fauorecido estrañamente del pueblo de Sus. Y al fin boluendo las armas contra su propio hermano le quito el reyno de Marruecos, y dende a pocos dias hizo lo mesmo con los Merinis Oatazes, y les quito el reyno de Fez, y se hizo señor de toda la Mauritania Tingitania, y de otras muchas Prouincias de Numidia y de Libia, como se dixo en el segundo libro desta historia. Desta prouincia se saca el anil fino con que se tiñen los paños, y el alumbre, y muy rico alaton que llaman Sufi, y los esclauos y esclauas de Genua, y el oro de Atibar (que los negros llaman Nacniqui) porque de alli van las casilas a las tierras de los negros cada año, y bueluen cargados destas mercaderias.

CAP. XXI. QUE TRATA de Meffa ciudad de la Prouincia de Sus.



M E S S A (QUE quiere dezir casa de oracion) es vna ciudad muy antigua edificada por los antiguos Africanos junto a la ribera del mar Oceano Occidental, puesta

al pie de la sierra del Athalante Mayor, que los moradores llaman Ait uacal. Fue llamada antiguamente Temest, la qual fue muy ennoblescida, y despues destruyda por los Alarabes Mahometanos en la conquista de Sus. Esta repartida en tres partes, puestas en triangulo vn quarto de legua vna de otra. Y cada parte por si esta cercada de fuertes muros de cal y canto. Entre ellas passa el gran rio Sus, que se va a meter en el dicho mar junto a vnas poblaciones que llaman Guer Tesen. Los moradores desta ciudad hazen sus labranças por fin de Septiembre, y por fin de Abril, y por el mes de Mayo es la cosecha del pan: mas si en aquellos dos meses falta la creciete del rio con que se riegan las tierras para la brarias, no se coge pan de ninguna suerte. Esta la ciudad cercada de grandes bosques de palmas donde tienen los vezinos sus posesiones: y quando falta el pan cogen muchos datiles: mas no son tan buenos como los de Numidia, por que si los quiere guardar todo el año se dañan. Criase en esta tierra poco ganado, porque es toda arenales donde ay poca yerua. Lagete es bellicosa, y aunque estan en la costa de la mar tienen poco trato con forasteros por que no tienen puerto. Es toda la costa playadescubierta, donde se halla de ordinario muchas vallas muertas que dan al traues quando ay tormenta en vnos

unos baxios de peñas agudas q̄
están como vna legua de tierra: y
así se halla por allí mucho am-
bar que venden los Beréberes a
los mercaderes de Europa por
poco precio. Ay en esta playa vn
téplo, llamado la Rabita de Mes-
sa, de donde tomo nombre la ciu-
dad Y el enmaderamiento del es
todo de grandes costillas de valle-
nas: y los Affricanos ignorantes
amigos de cosas fabulosas, le tie-
nen en grande veneracion, por q̄
dizen que allí libro Dios a Ionas
Propheta del vientre de la valle-
na, y que todas las vallas q̄ pas-
san por allí rebiétan en virtud de
aquel templo, del qual dizen que
salio vn hombre que prophetizo
de Mahoma, y acudén a el en ro-
meria de muchas partes. Algunos
Affricanos dizen que el ambarlo
echa otro pez llamado Ambra-
can, que es disforme de grande, y
no se puede ver si no quando la
mar lo echa muerto a tierra, y tie-
ne la cabeça tan dura como vna
peña, y el cuerpo de mas de doze
varas en largo: otros afirmá que
no es si no de lo que echa el ma-
cho de la vallena quando se jun-
ta con la hembra, mas los de me-
jor opinió dizen que es el pro-
prio estiércol de la vallena.

Rabita de
Messa.Hallasse a
guimacho
ambar.

T E C E U T, O
T exeit, es vnaci-
dad antigua edi-
ficada por los na-
turales dela tier-
ra, su sitio es en
vn hermoso llano, repartida en
tres partes como la ciudad de
Messa, y junto a ella passa el gran
rio Sus con las riberas anchas y
muy agradables. Tiene mas de
quatro mil casas pobladas de gé-
te rica: por q̄ la comarca es muy
fertil de pan trigo, y ceuada, y de
toda suerte de legumbres. Ay grá-
des cañauerales de cañas dulces,
y muchos ingenios de açucar, dō
de acudé mercaderes de Fey, y de
Marruecos, y de las tierras de los
negros a comprar lo, porque es
muy bueno, y se purifica muy bié
despues que vn Moro tornadizo
de Iudio, llamado el Gazi Muça,
puso en orden los ingenios con
el trabajo de los Christianos que
el Xerife Mahamete captiuo en
la villa de cabo de Aguer. Tam-
bien ay en esta tierra muchos da-
tiles de la suerte de los de la ciu-
dad de Messa. Frutas ay pocas, si
no son higos, vuas, y duraznos.
Tampoco ay oliuos, ni Erguenes
para hazer azeyte, y lo que gas-
tan es de aquello hediondo, que
se haze en la prouincia de Heha.
En esta ciudad se curten los cor-
douanes muy preciados que lla-
man marroquis, y de allí los lleuá
a vender a Fez, y a Marruecos, y a

otras

otras partes. Los terminos que tie-
nen son muy largos: y en la parte
dellos que cae hazia la sierra del
Athalante mayor ay muchos lu-
gares poblados de Beréberes, y
hazia Medio dia son grandes lla-
nos donde andan muchos adua-
res de Alarabes y Cobeylas delos
del linage de Muçamuda, que tie-
né muchos camellos y ganados.
En medio de la ciudad esta vna
mezquita muy grande y bien la-
brada, y por medio della passa vn
braço del rio Sus. Los moradores
son Beréberes Affricanos gente
soberuia, y que de continuo esta-
uan en vandos y enemistades
quádo viuian en libertad. Mas de
cien años a esta parte vinieron a
ser sujetos a vnos señores del
proprio pueblo, y quando los Xe-
rifes començaró a ser poderosos
era señor vn Affricano llamado
Xeque Xohan, que tuuo vna
sola hija muy hermosa, y la caso
caso con vn mercader Ginoues
que trataua en aquella tierra; el
qual renego la fee, y le llamaron
Mahamete el Elche (aunque otros
dizen que Yahaya.) Este fue tam-
bien quisto del pueblo que mu-
riendo el fuego le recibieró por
señor, y se hizo muy amigo delos
Xerifes, y les dio passo por su esta-
do para yr a la Prouincia de He-
ha: y despues de muerto Mahame-
te el Elche, sucedio en el señorío
de Teceut, su hijo mayor que lla-
maron Mumen Belélche, este fue

el mas valeroso pagano que an-
duuo en fauor delos Xerifes, y de
quien mas confiança hizieró. Cu-
yo nieto es aora señor de Xexuan.
Cō el fauor destos señores se a en-
noblescido la ciudad en gran ma-
nera, y así son los moradores ri-
cos y viuen descansadamente: y
entre ellos ay mas de dozientas
casas de Iudios mercaderes y of-
ficiales.

¶ CAPIT. XXIII. QVE TRA-
ta de Gared, villa de la Prouin-
cia de Sus.



G A R E D, E S V-
na villa moderna-
mente edificada
por el Xerife Ab-
dala que oy rey-
na en Tingitania
y esta vna legua de Teceut pue-
sta en vn llano cerca de vna fuéte
muy grande que llaman Ayn Ce-
quia: la qual riega los cañauerales
de las cañas dulces que estan par-
delos ingenios del açucar que tie-
ne allí el Xerife, y haze moler se-
ys molinos de harina, y se va a me-
ter en el rio Sus, que en aquel lu-
gar llaman rio de Taceut. Esta vi-
lla edifico Muley Abdala a mane-
ra de vna fortaleza por causa de
aquellos ingenios, y tiene al der-
redor de ella muchas tierras de
pan que todas se riegan con el a-
gua de aquella fuente. Los mora-
dores son trabajadores y gente

ZUCAR

C del

del campo, y trabajan en los ingenios donde suelen andar también algunos Christianos captiuos, y de ordinario reside allí vn alcaide con trezientos de a cavallo, mas esta gente no está aposentada en la villa, si no en las aldeas y lugares comarcanos.

¶ **CAPIT. XXIII. QUE TRATA** de Tarudante ciudad de la prouincia de Sus.



TARUDANTE (que los Moros llaman Teúrant) es vna ciudad antigua, edificada por los antiguos Affricanos. Esta doze leguas a Leuáte de la ciudad de Teceut, y dos al Mediodia de la sierra del Athalante Mayor, la qual aunque es menor que otras desta Prouincia en vezindad, no lo es en contratacion y nobleza. Solia vn tiempo ser libre y gouernarse por republica, y quando los Beni Merinis se apoderaron de la Tingitania la subyugaron y pusieron en ella la gouernacion de toda la Prouincia, y de las otras comarcanas, y la ennoblescieron mucho: porque residia siempre allí el Visorey y capitán general, por causa de la contratacion de los mercaderes de las tierras de los negros, y edificaron vn castillo con hermosos palacios den-

tro del. Luego que el poder de los Beni Merinis cesó, la ciudad boluio a su antigua libertad, y se gouernaua por quatro ciudadanos de los mas nobles que se elegian de seys en seys meses, y desta manera viuián quando los Xerifes començaron a leuátarse, los quales se apoderaron della so color de la guerra que hazía a los Christianos del Cabo de Aguer. Los ciudadanos son gente llana, y se visten de paño y de lienço como los de Marruecos, y entre ellos ay muchos mercaderes y oficiales. Los terminos de la ciudad son muy grandes, en los que caen hazia la sierra del Athalante Mayor ay grandes lugares poblados de Beréberes del pueblo de Mucamoda: y en los que caen hazia Mediodia andan muchos aduares de Alarabes, y vn pueblo de Beréberes que viuen en tiendas, llamados Vled Zaragana, gente rica, y bellicosa que juntan mas de cinco mil de a cavallo. Los quales tienen sus estancias, y proprias tierras, quatro leguas de la ciudad de Tarudante, en los confines de Eufaran, que son vnas poblaciones del Sus mas remoto. Los Xequés deste pueblo fueron los primeros que fauorescieron a los Xerifes, y siempre anduieron con ellos en todas las guerras que tuuieron, y fueron sus principales alcaides. Destos era el alcaide Ali ben Bucar, de quié queda

queda dicho en el segundo libro, que degollo a Muley Hamete Xerife y a sus nietos en Marruecos, quando supo que los Turcos auian muerto a Muley Mahamete su hermano. Todas las tierras desta Prouincia que caen a la parte de Libia son deste pueblo, y si los ciudadanos quieren sembrar las les pagan tributo por ellas. En el año del señor mil y quinientos y onze, auiendo los Xerifes alcançado de los de Tarudante que les pagassen quinientos cauallos, con que refrenar las corredurias que los Christianos del Cabo de Aguer hazian en compañía de dos caudillos de Alarabes llamados Cidi Maleyc, y Cidi bu Agar, y del Mezuar de Dara, con esta gente y con el fauor de los Zaraganas, y de otros pueblos que los fauorescian (teniendo propicios los mas principales ciudadanos) se apoderó desta ciudad, y de poco en poco se vinieron a hazer señores de ella, y de todas las Prouincias comarcanas. Despues siendo Muley Mahamete Xerife Rey de Sus renouo los muros de la ciudad, y del castillo, y haciendo algunas torres y baluartes de nueuo la fortaleció, y la ennoblesció tanto de mercaderes y oficiales, que oy es vna de las principales ciudades de Affrica, donde tiene Muley Abdala sus almagas de armas, y de artilleria, y la mayor par-

te de sus thesoros, como en lugar mas seguro. Auia se apoderado desta ciudad el alcaide Hascen Turco, quando vuo muerto a traycion al Xerife Mahamete, en el año del señor mil y quinientos y cinquenta y siete, como queda dicho en el segundo libro, quando tratamos de la vida de los Xerifes. Algunos han dicho que los Xerifes edificaron esta ciudad, mas los antiguos muros y edificios que vimos en ella, y las historias antiguas Affricanas dizen lo contrario.

¶ **CAPIT. XXV. QUE TRATA** de Farayxa, villa de la Prouincia de Sus.



FARAYXA es vna pequeña villa que está a media legua y media de la ciudad de Tarudante, la qual fue reedificada por Mahamete Xerife, antes que fuesse Rey de Marruecos, y tiene de ordinario en ella, y en los lugares comarcanos Muley Abdala su hijo vn alcaide con trezientos cauallos, y es a manera de vna fortaleza para seguridad de aquellos campos, donde ay grandes here-

dades fuyas propias, porque los Alarabes no hagan daño en ellas. Esta pueſta cerca de las ruynas de vna antigua ciudad, que los Affricanos llaman Atfartal, que fue muy populosa en la prosperidad de los Muçamudas, y despues la destruyeron los Alarabes.

¶ CAPI. XXVII. QUE TRATA de Cabo de Aguer, villa de la Prouincia de Sus.



LA VILLA DE Cabo de Aguer es edificada modernamente en el seno de vna punta que haze la sierra del Athalate Mayor, sobre el mar Oceano Occidental, entre las ciudades de Meſſa, y Teſtana. Llamoſe antiguamente aquella punta, Vſagro Promotio, laqual ſegún Ptolomeo, eſta en ſiete grados y treynta minutos de longitud, y veynte y nueue grados y quinze minutos de latitud, y en ella ay vn razonable puerto para receto de nauios de altobordo. El principio de la fundación deſta villa fue vn caſtillo de madera que hizo a ſu coſta en el ſeno de aquella punta vn cauallero Portuges llamado Diego Lopez de Sequera por cauſa de la peſca de los bacallaos y de otros muchos peſcados que mueren en aquella mar. Llamoſe

el caſtillo de ſanta Cruz, y los Moros le llamaron Dar Rumia, que quiere dezir caſa del Chriſtiano. Despues ſiendo informado el Rey D^o Manuel lo mucho que importaua aquella plaza para la nauegacion de aquellos mares, y para la conquista de Affrica tomo el caſtillo a Diego Lopez, pagando le lo que auia gaſtado en el, y haziendo le otras mercedes. Y mandando lo alargar en mayor ſitio, le cerco de muros y baluartes de cal y canto, a manera de vna fuerte villa, y puſo en el vn cauallero Portuges por alcayde y capitán general con mucha artilleria, y gente de guerra. Y desde alli corrian los Portuges ſe la tierra en compañía de algunos Alarabes, y Beréberes, que ſe hizieron vaſallos del Rey de Portugal, y tuuieró gran coyuntura de hazerſe ſeñores deſta Prouincia, y de las otras comarcas, ſi la cupidicia de mas ganancia no les puſiera mayor deſſeo a la nauegacion de la India. Quiçz por ſecretos iuyzios de Dios, para que aquellos paganos, que ſon color de ſanctimonia, haziendo profeſſion de deſſensores del pueblo Mahometano, andauan procurando hazer ſe ſeñores de aquellas Prouincias ſin Rey, ſe hizieſſen tan poderoſos, como los vemos ſer el dia de oy, para caſtigo de ſu pueblo.

COMO

¶ DE ALGUNAS COSAS que ſucedieron a los Portugeses fronteros de Cabo de Aguer con los Xerifes.



SIENDO Alcayde, y capitán general de la villa de Cabo de Aguer vn cauallero Portuges llamado Don Francisco de Castro tuuieron los Chriſtianos de aquella frontera muchas reſtiegas con los Xerifes, en compañía de los dos Xeques Moros llamados, Cidi bu Agaz, y Cidi Meleyc, y del Mezuar de Dara q^o todos eran enemigos de la prosperidad de aquellos hombres ambicioſos. Succedió pues que en el año del ſeñor mil y quinienos y deſiſete, por el mes de Mayo fue Muley Hamete Xerife a correr la tierra, y puſo fuego a los panes q^o los Moros vaſallos del Rey de Portugal tenían ſembrados. Contra el qual ſalio Cidi bu Agaz con ſu gente y peleo con el y le deſbarato y mato treynta de a cauallo. Mas el Xerife embio luego a llamar a ſu hermano menor que auia quedado con el golpe de la gente en vn lugar cerca de alli llamado Galigiga, y juntando ſe con el boluieron en buſca de Cidi bu Agaz y le dieró batalla, en la qual

ſiendo los Xerifes ſuperiores de gente le vencieron: y paſſando ſobre vna villeta fuerte ſuya, ſe la combatieron y entraró por fuerza de armas. Eſta villa ſe dize Tul y fue antiguamente muy poblada, y rica porque ay en ella vna mina de donde ſe ſolia traer mucho cobre y alaton a Europa, y por cupidicia deſta a ſido cóquiftada y destruyda muchas vezes. Pues boluendo a la hiſtoria, en eſte tiempo Don Francisco de Castro no eſtaua en Affrica que auia ydo a Portugal por gente: el qual lleuo dozientos ginetes y alguna infanteria; y ſiendo auifado del ſucceſſo de aquel Xeque ſu amigo, no quiriendo que los Xerifes gozaſſen largo tiempo de la victoria, mandó juntar luego los Alarabes, y Beréberes de pazes, y ſacando ſu gente fue ſobre vna villa de los Xerifes llamada Turocuco, donde de común tenían gente de guerra que corria la tierra, y hazia daño a los vaſallos del Rey de Portugal, eſpecialmente a los aduares de Cidi Maleyc, y dando de improuiſo vna mañana al alborar del dia ſobre ella, ſin que las guardias lo pudieſſen deſſender, la entro por fuerza, y matando y captiuado la mayor parte de la gente que alli eſta, la robo y destruyo toda. Auia a la ſazó en eſta villa muchos mercaderes Chriſtianos Ginoues y de otras naciones, que auia ydo a ella có ſeguro de los Xerifes

3 por

Atfartal
ciudad

Diego Lopez de Sequera edificó el caſtillo de Aguer

Gana el Xerife la villa de Tul

Gana don Francisco de Castro a Turocuco

por causa de la contratacion de la cera, y del corambre, y siendo presos entre los Moros querian despues los soldados que se vendiesen por esclauos, diziendo que los auia hallado en compañia de sus enemigos tratando en mercadurias, y cosas vedadas. Mas al fin, auiendo los tenido muchos dias presos, los mando soltar libremente el Rey de Portugal. Este dia los Moros de pazes se pagaron muy bien del daño que los del Xerife les auia hecho en Tul, y cargados de despojos se boluieron a sus aduares, y casas. Otros muchos recuentros tuuieron despues estas gentes con los Xerifes en que vovarios successos, hasta que Mahamete Xerife combatio y gano la villa de Cabo de Aguer como a ora diremos.

Como Muley Mahamete Xerife gano a los Christianos la villa de Cabo de Aguer.



VIEN- do los Xerifes vencido a Muley Hamete el Merini en la batalla de Buacuba, y ganado las prouincias de Dara, y Taflete a los Mezuares cuyas eran y apoderado se de otras muchas (como se a dicho en el segun-

do libro desta historia) muley Mahamete que era el menor de los dos hermanos (aunque el mas valeroso) llamado se ya rey de Sustenia su casa y corte en la ciudad de Tarudante, y no pudiendo sufrir en su animo feroz que los Christianos le tuuiesen ocupada aquella villa delante de sus ojos, de donde salian de continuo a correr la tierra, y captiuauan y matauan mucha gente, assi por asegurar este daño, como para acrecetar la opinion que tenia con los pueblos ha ziendo algun notable hecho contra Christianos, acordo de yr a combatir aquella fuerte villa. A esta nueua se junto vn exercito de cinquenta mil hombres, y señalado por capitan general del a Muley Mahamete el Harran su hijo mayor partio la buelta de Cabo de Aguer el año de mil y quinientos y treynta y seys, y con toda esta gente la cerco por tierra de mar a mar. Era a la fazon alcaide y capitán general della D^o Gutierre de Morroy, el qual siendo auisado como el Xerife yua sobre el, repartio las estancias entre la gente de guerra, y dio orden a lo que mas conuenia para la fortificacion y defensa de la villa, aunque por otro cabo temio poco aquel cerco, y assi escriuio al rey su señor auisando le como se dezia que el Xerife yua a poner cerco sobre Cabo de Aguer, mas que no auia de que temer porque la gente que traya

no

no era para bateria de muros, la qual demas de ser mal platica, ignorate de ardidés y cosas de guerra, estaua mal armada. Y por escarnio le embio muchos Beréberes pintados en vn paño, desnudos, y con cada dos o tres lancuelas en las manos, y solamente pidio al Rey que le proueyesse de bastimentos y municiones, diziendo que con la gente que alli tenia se defenderia muy bien. Llegado pues el Xerife sobre Cabo de Aguer luego mando plantar la artilleria que lleuaua a los renegados que tenian cargo de gouernarla, y con gran furia començo a batir el muro, y no estando aun bien abierta la bateria mando dar muchos y muy rezios assaltos pensando tomarla a los primeros impetus, antes que viniessse socorro de Portugal, mas los Christianos se defendieron valerosamente, y mataron en los assaltos mas de siete mil moros. Viendo pues el Xerife que su gente auia cobrado ya tanto miedo a los Christianos, que a palos no los podia hazer yr al muro, y que aprouecharia poco hazer de nueuo baterias, si primero no se ganaua vna montañeta que tiene la villa a cauallero, desde la qual se descubria todo el muro por la parte de dentro, y se podia hazer gran daño a los que defendian la bateria con las escopetas y con algunos tiros pequeños de bróze: y que esto no se podia hazer si no

con maña, porque se auia de edificar en lo alto de la montañeta vna torre donde se metiesse la gente para estar segura de los Christianos, acordo de pedir tregua a Don Gutierre de Monroy por dos meses. El qual, teniendo entendido que lo hazia a fin de prouerse de mas gente, y de municiones, como a el no le estuuiessse tan poco mal para poder reparar lo caydo de los muros, y hazer algunas defensas que ueya ser necesarias se la concedio, con condicion que en el tiempo de la tregua pudiesse cada vno reparar, o edificar lo que bien le estuuiessse. Esto hecho el Xerife mando retirar su exercito de sobre la villa, y luego començo a edificar vna torre en lo alto de la montañeta, y alli hizo fundir vna pieza de artilleria. Acabada la obra, y la tregua juntamente, puso dentro trezientos escopeteros, y algunos tiros de bróze pequeños, y boluio a combatir la villa con la mesma furia que primero, y aun con mayor, por que auia dia que le daua tres y quatro combates. Los Christianos se defendian con mucho valor, mas era tanto el daño que rescebia de la artilleria, y escopeteria que tiraua sin interualo desde la nueua torre, que donde mas seguros estauan era arrimados al proprio muro, cubiertos con las almenas, y peleando con los enemigos de noche y de dia. Por que los tiradores estauan

tan a punto, que en descubriéndose vn hombre en las calles, o en las ventanas de las casas, o en el muro los enclauan con las escopetas. Duro el cerco desta manera al pie de siete meses viniendo cada dia gente, bastimentos, y municiones de refresco al campo del Xerife, de Tarudate y de otras partes comarcanas. Y Don Gutierre viendo la perseverancia del enemigo, y el poco caso que hazia de la gente que le matauan, y que en la villa auia ya falta de bastimentos, municiones, y gente, porque auian sido muertos muchos soldados, y otros estauan heridos, embio (aunque tarde) a pedir socorro al Rey de Portugal con vna carauela que alli tenia, dando le auiso del estado del cerco. El qual mando armar luego siete carauelas, y cargadas de gente y de municiones las embio a gran prisa al Cabo de Aguer. Llegado este socorro Don Gutierre mando poner la gente nueva que venia en vn quartel del muro que responde hazia la mar, donde los enemigos hazian menos acometimientos, no se atreuiendo a poner la luego en defensa de las baterias, porque eran grande el alarido que los barbaros dauan cada vez que entraban en el asalto, que aun a los muy diestros, y animosos soldados ponian temor. Perseuerando pues el Xerife en los combates, el dia de sancta Clara, que fue a

doze de Agosto, hizo vn rezio acometimiento con toda la fuerza del exercito, y siendo le muertos mas de seys mil Moros, era tanto el miedo que auian cobrado ya de los Christianos, que de ninguna manera los podia llevar adelante, ni hazer que continuassen el asalto, y como hombre aborrido viendo tan grande flaqueza en los suyos, se puso delante de todos para animarlos, y quitando se la toca de la cabeza, con diabolica superstición que ellos usan, la arrojó en el suelo y hizo yr rodando hazia el muro, y caminando tras della le vnieran muerto de vn arcabuzazo los Christianos, si vn alcaide que yua pardo no le librara con manifesto peligro de su vida, porque viendo que tirauan del muro se le puso delante, y vna pelota que yua derecha al Xerife, le dio a el por los pechos, y le mato. Estando pues el asalto en este estado, succedio que vn artillero Christiano fue a sacar vn barril de poluora del baluarte, donde estaua la munición, y lleuando descuydadamente vna cuerda encendida en la mano, le puso fuego: y en vn momento bo lo todo el baluarte, y matando mas de sessenta soldados que estauan a la defensa del, fue tanta la violencia de la poluora, que derribo vn gran pedaço de lienço del muro, y abrio la entrada por aquella parte a los enemigos

gos

gos, harto mejor, y mas llana de lo que ellos la auian abierto con la artilleria. Esta desgracia fue la principal causa de la perdición del Cabo de Aguer, porque los barbaros cobraron animo, y juntando se gran tropel dellos con Muley Mahamete el Harran acometieron la villa por aquella parte, antes que los Turbados Christianos tuuiesen lugar de repararse. Siendo pues aquella la mas importante defensa todos los valerosos soldados acudieron a defender la entrada a los enemigos, y fue tanta la gente que cargo, que no pudiendo estar en el muro, fue necesario que muchos estuuiessen descubiertos a la offensa de las escopetas, y tirillos de la torre, que por aquella parte lo descubrian todo. Y como algunos se retirassen para encubrir se con vnas paredes que estauan alli cerca, a tiempo que los enemigos dauan otro asalto con grandes alaridos, la gente nueva que estaua en el quartel de la mar, oyendo las bozes de los Moros, y viendo retirar a los Christianos, creyeron que la villa era entrada, y començaron algunos temerosos a descolgarse por el muro pensando poder se salvar en las carauelas que estauan surtas en el puerto. Tras destos siguieron luego otros, y otros, y desta manera fueron desamparando la villa, por aquella parte que

responde a la mar, dexando a los valerosos y esforçados en defensa de los muros, y de la bateria de la parte de tierra, los quales dando y rescibiendo muchas heridas pelearon hasta tanto que siendo la mayor parte dellos muertos, y otros muchos heridos, estando cansados de menear las armas, y de matar enemigos, cedieron a la fortuna, y por desuiar se de la furia de aquellos crueles Barbaros se recogieron a las torres, y lugares mas fuertes. Los enemigos entraron la villa con tanta saña, que no perdonaron a ninguna edad, matando hombres, y mugeres, y criaturas, y igualmente, y siguiendo a los desventurados Christianos que yuan nadando los matauan a borde de las carauelas. Don Gutierre se hizo fuerte en la torre del omenage, y alli se dio a partido con sus hijos, y con algunos caualleros y gente principal. Este dia hizo marauillas en armas vn cauallero Portugues que se dezia Iuan de Caruallo yerno de Don Gutierre casado con Doña Mencia su hija, el qual defendio el passo, y la entrada de vna torre con vna espada de dos manos, y teniendo treynta Moros muertos al derredor de si, nunca le pudieron rendir, y desjarretado de entramos pies peleo de rodillas, hasta que le mataron agarrocheando le con los dardos desde a

C; fuera

fuera como a toro sin q̄ nadie se ofasse llegar a el. El primero de los alcaides del Xerife que entro en la villa, fue Mumen Belelche (aquel hijo del mercader Gino-ues renegado q̄ diximos) el qual tomo en prision a Don Gutierre y a sus hijos, y saluo las vidas a muchas personas, quitádo las de manos de aquellos crueles verdugos que por escarnio del nóbre Christiano matauan las mugeres, y dexando las desnudas en medio de las calles les echauá perros muertos encima. Luego entro el Xerife, y mandando recoger los captiuos, y la artilleria y las armas, q̄ auia en la villa, lo hizo llevar todo a la ciudad de Tarudante, y dexádo vn alcaide en ella con alguna gente de guerra, se fue tambien el dō fue alegremēte recibidode los ciudadanos, q̄ hasta oy le loan por esta victoria. Y de continuo a tenido y tiene Muley Abdala su hijo gente de guerra en esta fuerça, por ser plaça muy importante, y harto perjudicial a los nauios de Portugueses que van a la nauigacion de Guinea, y de la India. Por que se meté en aquel puerto muchos nauios de Ingleses, y de Franceses, y quando los Portugueses passan, salen a ellos y los robá. Y demas desto proueen a los infieles de armas, artilleria, y municiones en gran daño de la Christianidad. En este lugar nos obliga tratar del successo de Doña Mencia

de Monroy, hija de Dō Gutierre: la qual siēdo captiua por el alcaide de Mumen, luego la embio al Xerife con su padre, y con vn su hermano que fue tambien captiuo aquel dia, y el pagano se pago tanto della, que le pidio su amor, por q̄ era muy apuesta y graciosa dama, y como se le defendiēse con muchas y justas razones, y no quisiēse complazerle, fue tanto el enojo del barbaro, que por affrentarla mas (aū que deuio de ser por atemorizarla) mando a vn negro Eunuco de los suyos que la encerrasse en el vaño con dos negros los mas suzios, y feos que uiesse en la ciudad, y que les hiziesse q̄ la forçassen. La pobre dueña viēdo se eneste aprieto, despues de auer le dado el proprio Xerife muchos moxicones por su mano, vno de hazer lo que le mando, cō condicion que no le hiziesse renegar la fee, y que la tuuiesse en lugar de legitima muger. Lo qual le concedio el amor del pagano, y se caso con ella, y la tuuo como a las otras mugeres muchos dias, siēdo ella Christiana y el Moro. En el qual tiempo vimos que le hazia comer a vñança de Christianos, y traer sus pañizuelos de narizes en la cinta, y otras cosas fuera de la costumbre de los Moros, tanto q̄ se dezia q̄ le tenia medio cōuertido, y murmurauá los Moros del. Mas quādo fue a Tarudante, cō el triūpho de la victoria de Mascarotá

carotan, lleuando preso a Muley Hamete su hermano mayor, dixo a Doña Mécia que le hiziesse plazer de dezir que era Mora, por que le era tenido a mal que estuuiesse casado con vna Christiana publicamente. Y como ella estuuiesse ya preñada, quiriendo le agradar dio a entender que era Mora, y la llamaron Alia. Despues pario vn hijo, mas fue fama que las otras mugeres del Xerife la atofigaron a ella y ala criatura, porque era tanto lo que la amaua, que ya no hazia vida con ellas. La qual poco antes que muriēse hizo llamar algunos Christianos de los captiuos del rey, y delante dellos hizo vna protestacion diziendo. Que ella auia sido siempre Christiana, y moria Christiana en la saneta fee de Iesu Christo, y pedia a Dios perdō de sus peccados. Y que no auia sido en su mano dexar de agradar y dar contento al Xerife, y publicar que era Mora, por algunos respetos que conuenian al bien de muchas gentes, y especialmente a la libertad de su padre que estaua captiuo, y les rogo que lo publicassen assi dō se hallassen. Despues desto, quando Muley Mahamete Xerife gano a Marruecos puso en libertad a Don Gutierre de Monroy, que lo hallo en aquella ciudad: por q̄ se lo auia embiado a Muley Hamete su hermano, quando gano a Cabo de Aguer, y le embio a

Portugal con algunos Christianos, dineros, y caualllos, y otras cosas que le dio siēdo ya muerta Doña Mencia su hija.

¶ CAPITVL. XXVII. QUE trata de Tedsí ciudad de la Prouincia de Sus.



EDSÍ, ES Vna ciudad dmas de cinco mil veziños y muy antigua edificada por los natura-

les Affricanos en vn gran llano: la qual esta cercada de antiguos muros y torres, doze leguas a Levante de la ciudad de Tarudante, y veynte (o poco menos) apartada de la costa del mar Oceano Occidental, y siete leguas de la sierra del Athalante Mayor, a la parte del Medio dia. Los terminos desta ciudad son muy grādes, y muy buenos, donde se coge mucho pan y se crian muchos ganados. Vna legua della passa el rio Sus, y en las riberas del ay grādes cañuerales de cañas de açucar, y algunos ingenios donde se labra: y por esta causa ay de ordinario en ella muchos mercaderes de las ciudades de Berberia y de las tierras de los negros. Los moradores son gente affable y muy llana, y se tratan de la propria suerte que los de la ciudad de Tarudante. Dentro tiene vn barrio grāde de Judios

AZUCAR

Iudios, mercaderes, y oficiales, ricos. Porque se haze alli vn mercado el lunes de cada semana, donde acuden los Alarabes, y Beréberes, de todas aquellas comarcas con sus ganados, lana, cueros y manteca, y a comprar de los mercaderes, y oficiales de la ciudad, paños, lienços, calçado, heramientas, y adereços de caualllos y otras muchas cosas. Esta en medio de la ciudad vna mezquita muy grande, donde residen de ordinario muchos alfaquis, y el mayor es siempre el mas docto en sus leyes, y el que determina las dudas que los otros juezes tienen en los pleytos y causas que acuden a ellos, y de aqui toman los ritos y cerimonias de su ley. Solian viuir los desta ciudad en libertad, antes que los Beni Merinis reynassen en Fez, despues fue señoreada por ellos, y boluendo a su antigua libertad, quando declinó su poder, solamente pagauan los de Tedsi a los Alarabes señores de los campos el tributo de las yeruas, y de las tierras que sembrauan: y eligian cada diez y seys meses seys ciudadanos de los mas principales por fuertes, que gouernassen la republica. Y como los Xerifes se començaron a hazer poderosos en aquellas prouincias, en el año del señor mil y quinientos y onze la truxeron a su deuocion, los quales han en noblecidola mucho,

y tienen puesto en ella vn juzgado a manera de Audiencia, donde acuden todos los pueblos comarcanos a diffirir sus causas, y alli ay juezes, abogados, notarios, y procuradores, y de ordinario reside en la ciudad vn alcayde con quatrocientos de a cauallo. Finalmente es de las mas ricas, y mas principales ciudades que ay aora de aquel cabo del Athalante Mayor hazia Mediodia.

¶ CAP. XXVIII. QUE TRATA de Tagaost ciudad de la Prouincia de Sus.



TAGAOST ES la mayor ciudad que ay en esta Prouincia, la qual dizen los escriptores, que fue edificada por los naturales de la tierra, y esta cercada de antiguos muros y torres de cal y canto. Su sitio es en lugar llano apartada del mar Oceano Occidental veynete leguas la tierra adentro, y diez y ocho al Mediodia de la sierra del Athalante Mayor. Tiene mas de ocho mil casas pobladas, y tres leguas della passa el rio Sus. Todos los terminos desta ciudad son fertiles de pan y de ganados. Aun lado della esta vn barrio de Iudios mercaderes y oficiales que tienen mas de trezientas casas. La qual a seguido la propria fortuna que

Tedsi

Tedsi, y viuiendo en libertad se gouernauan por su republica, como ellos. Mas es la gente della tan soberuia, que nunca tenían paz, y se matauan como perros, y estádo el pueblo diuidido entres parcialidades cada qual por su parte procuraua el fauor de los Alarabes contra los otros, y así viuián en contino trabajo, hasta que los Xerifes se apoderaron della, como queda dicho en su historia. En esta ciudad se hazen cada semana dos mercados, donde acuden los Alarabes, y Beréberes de las comarcas, como a la ciudad de Tedsi: y los mercaderes de la tierra de los negros vienen a ella, y lleuan paños de lana basta que se hazen alli muy angostos. Los moradores son muy morenos, porque como estan cerca de la tierra de los negros la mayor parte son meztizos. Tratan se como los de Tarudante, y las mugeres son muy graciosas, y aunque algo morenas, tienen buenas faciones, y quieren mucho a los forateros. En los campos desta ciudad, que responden hazia Numidia, solian andar vnos Alarabes poderosos, llamados Vled Arrahamena, que fauorecieron mucho a los Xerifes, y siendo ya Muley Mahamete Rey de Marruecos quitando les pagar la buena obra que dellos auia rescebido, aun que se cree que lo hizo por sacar los de alli para tener mas segura

aquella tierra, los lleuo con sus tiendas y familias a la Prouincia de Temecena, y alli les dio muchas, y muy buenas tierras en que anduiesse, mas despues en la guerra de Muley Buhaçon, quando desbarato al hijo deste Xerife mataron los de Fez todos estos Alarabes, que no dexaron memoria de aquella bellicosa generacion.

¶ CAPIT. XXIX. QUE TRATA de Henquifa, sierra de la prouincia de Sus.



EN LA PROVIN-
cia de Sus caen
solas dos sierras
del Athalante Ma-
yor, y entramas
están pobladas de
Cobeylas de Beréberes del pueblo
de Muçamoda. La primera y mas
Occidental es la que llaman Héqui-
fa alpie de la qual está la ciudad de
Messa en la costa del mar Oceano
Tiene esta sierra de Poniente a Le-
uante, doze leguas, y esta toda po-
blada de vna generacion de gétes
que se precia de muy valientes mas que
los de Heha, por que son mas sueltos
y mas animosos que ellos, y tie-
nen algunos escopeteros: mas son
muy soberbios, y pobres porque
no cogen ningun trigo, y muy
poca ceuada. Solamente tienen
mucha abundancia de miel, y de
cera, y algun ganado cabrio.

La

La mayor parte del año nieua en esta sierra, mas los moradores estan tan hechos ala nieue que no se les da nada por arroparse mas de inuierno que de verano, y de continuo andan desnudos y descalços así hombres como mugeres. Solian viuir vn tiempo en libertad, siguiendo la fortuna de los otros pueblos desta Prouincia, porque la sierra es muy aspera, y los Xerifes tuuieron bien que hazer con ellos antes que los truxessen a su deuocion: lo qual hizieron mas por amor que por fuerça. Desola esta sierra supimos por cosa cierta, estando en Marruecos, que auia muerto los Christianos de Cabo de Aguer, quando el Xerife gano aquella villa tres mil y dozientos hombres, de cinco mil y tantos que fueron a la expugnacion della.

CAPITVL. XXX. QVE trata de Laalem Gezula sierra de la Prouincia de Sus.



LALEM GEZULA, es vna sierra apazible no muy aspera, la qual mantiene toda via el antiguo nombre de Getulia, aunque corrompido: a Poniente tiene la sierra de Héquifa: a Leuante llega hasta la Prouincia de Gezula: al Mediodia tiene los llanos de la Prouincia

de Sus: y a Tramontana es propria sierra del Athalante Mayor. Esta poblada de Beréberes Africanos del pueblo de Muçamoda: los quales dizen que son los mas nobles de todos y los que mejor han conseruado la limpieza de su linage sin mezclarse con otros pueblos. Demas desto son muy ricos de posesiones y de ganados, y tienen muchos cauallos. Su vestido, trato, y costumbres, no difiere de los otros Beréberes, aunque como mas nobles andan mas bien tratados. Ay en esta sierra vna mina de plata que a sido causa de muchas enemistades y guerras entre ellos, porque antes que los Xerifes fuesen señores de Sus viuián estas gentes en libertad como los otros pueblos de la Prouincia, y cada parentela tenia su Xeque que gobernaua por sí, y todos pretendian el prouecho de la mina. También ay en esta sierra minas de cobre, y de alaton, donde se saca buena cantidad de metal, y creo se sacaria mucho mas, si los moradores se diessen, a buscarlas, y a beneficiarlas, mas son gente que precian mas la labor del campo, que la de las minas, porq̄ tienen muy buenas tierras donde cogen mucho trigo, y ceuada. Demas desto tienen cántidad de miel, y de cera, y muchos ganados mayores y menores, que son su principal grágeria. Y juntan mas de sey mil hombres

bres de pelca, y muchos cauallos, y escopeteros de a pie entrellos. Desta sierra son los Gazules que el Xerife tiene de continuo en la guardia de las puertas de las ciudades de Marruecos, y de Fez, y de Tarudante, y los que trae cerca de su persona, y dellos mas que de otra gente se fia, y se fio siempre su padre. Aqui se acaban las poblaciones dela prouincia de Sus. Quando tratemos de la Getulia, y Numidia, en la segunda parte desta historia, diremos delas ciudades de Sugulmessa, y Tefust, y delas otras que son en la parte del Sus mas remoto, y de las Cobeylas, de donde se trae el anil fino.

CAP. XXXI. QVE trata de la prouincia de tierra de Marruecos.

LA TERCERA Prouincia del reyno de Marruecos, es la que los modernos llaman tierra de Marruecos, y los antiguos la llamaron Bocano Emerico, cuya cabeça principal fue la antigua ciudad de Agmet, por donde los Lumptunas, o Almorauidas, entraron poderosos en Africa, los quales edificaron despues la famosa ciudad de Marruecos alli cerca, y la hizieron cabeça desta Prouincia, y de todo este reyno, y parte Occidental de la Tingitania. Esta Prouincia co-

miença a Poniente desde la sierra de Nefisa, y va hazia Leuante hasta la sierra de Annimey, y baxa hazia Tramontana cerca del rio de Tancist, hasta que se junta con el de Ecifelmel, donde a la parte de Leuante comienza la Prouincia de Heha, y se haze vna forma casi triangula, la qual esta rodeada de cinco Prouincias deste reyno: a Poniente tiene la Prouincia de Heha, y vna parte de la de Sus: al Mediodia otra parte dela de Sus, y la de Gezula: a Leuante la de Escura: y a Tramontana la de Duquella. Todo lo que cae fuera de las sierras del Athalante Mayor es tierra llana, fertil de pan, trigo, ceuada, mijo, y de toda suerte de legumbres, frutas, y ortalizas: y muy abundante de fuentes y de arroyos que baxan de las sierras, y riegan los campos, cuyas riberas estan llenas de arboledas, de hueras, y de palmas, aunque los datiles no son como los de Numidia porque se han de comer frescos, y si los dexan secar no valen nada. Las sierras son demasiadamente fragosas, y no se coge en ellas sino muy poca ceuada, y aquella nace, y se cria debaxo dela nieue. Yerua ay mucha para los ganados, y en el verano entran mucha cantidad dellos a pacer, mas es menester que se tenga gran cuenta con sacarlos con tiempo, o recogerlos a los lugares poblados, porque carga tanta

nieue

nicue, q̄ acontesce tener los quinze dias encerrados sin que puedan salir a pacer, sustentandolos con ramas de arboles, o con algũ heno q̄ guardan para aquel tiempo. Los moradores de las ciudades y villas que estan en la tierra llana son gente plastica, que tratã sus grangerias, y se traen mediana mente adereçados a su vsança, y tienen muchos caualllos, escopeteros, y vallēstros de a pie. Mas los delas sierras son de la propria condicion que los de la Prouincia de Heha, y todos son del pueblo de Muçamoda. Digamos de las poblaciones mas memorables que ay en esta Prouincia.

¶ CAPIT V. XXXII. QUE trata de Elgiemaha, ciudad de la Prouincia de tierra de Marruecos.



ELGHEMA ha, es vna muy antigua ciudad, que segun los escriptores dicen fue edificada por los primeros Africanos, dos leguas a Tramontana de la sierra del Athalante en vn llano riberas del rio de Xeuxa. Esta ciudad fue muy prospera en el tiempo que reynauan los Almohadas, y tenia mas de seys mil

casas pobladas, despues la destruyeron los Beni Merinis, y vn alcayde suyo llamado Elmuxot, y los Alarabes de aquella tierra por gozar de los terminos no la dexaron poblar mas. Veense aora las reliquias delos caydos muros y de los edificios de las casas, y solamente viuen dentro algunos hombres pobres que siruen de guardar el pan a los Alarabes. Las tierras que caen al derredor son muy buenas, mas los Alarabes no siembran dellas si no lo que han menester para su año, toda la otra tierra queda hecha de hechas para pasto de ganados, la qual es tã fertil de pan, que dizen los Africanos, que en su prosperidad valian mas de cien mil ducados cada año, los diezmos y alcaualas della.

¶ CAPIT V. XXXIII. QUE trata de Vmegiagem ciudad de la Prouincia de tierra de Marruecos.



EA CIVDAD DE Vmegiagē es muy fuerte, y esta puesta en lo alto de vna delas sierras del Athalante Mayor, ocho leguas al Mediodia dela ciudad de Elgiemaha, de la qual hazen mucha mención los escriptores Africanos, y dizen que fue edificada por los naturales de la tierra

tierra. Esta ciudad no tiene muros al derredor, ni los ha menester, por que el sitio del lugar la fortalece por todas partes. Fue antiguamente muy poblada, y los nobles del pueblo de Muçamoda la tenian por vna fortaleza, y morada muy segura, y quando Omar (aquel tiranno que diximos en el capitulo doze deste libro) se leuanto en estas sierras, y edifico la villa de Culeyhat el Muhaydin por que los desta ciudad contra dezian su opinion, vino sobre ella y la tuuo cercada hasta que la tomo y destruyo, usando grandísimas crueldades, tanto que dizē los escriptores Africanos que hazia abrir las mugeres preñadas, y sacando les las criaturas del vientre, con sus propias manos las degollaua sobre los pechos de las madres, diziendo, que antes auia sus enemigos de sentir el amargo trago dela muerte, que gustar del dulçor de la vida. Esto fue cerca delos años del señor mil y quatrocientos y nouenta y cinco, y estubo despoblada hasta el de mil y quinientos y quinze, que la poblaron algunas gentes de aquellas sierras, despues de la muerte de aquel tirano. Y como los Alarabes se apoderaron de los campos, los vezinos labran solamente las laderas de las sierras en las quales cogen mucho trigo, y ceuada, y crian mucho ganado, y si quieren labrar en el llano pagan

vn tanto a los Alarabes cuyas son las tierras.

¶ CAPIT V. XXXIII. QUE trata de Tazarot ciudad de la Prouincia de Tierra de Marruecos.



TAZAROT, es vna ciudad pequeña que esta cinco leguas a Poniente de la ciudad de Marruecos, y siete a Tramontana de la sierra del Athalante Mayor puesta en la ribera del rio de Ecifelmel, la qual no es fuerte de sitio ni por arte, y esta poblada a manera de vna aldea metida en vn valle. Los terminos al derredor son muy fertiles de pan, donde se cria muchos ganados, y en las riberas del rio ay grandes arboledas de huertas, y por esto son todos los moradores gēte del campo, y muchos dellos ortelanos, mas suele crescer algunas vezes tãto aquel rio que les lleua las ortalizas, y aũ los arboles. Esta ciudad fue vn tiempo tributaria al Rey de Portugal, y los Xerifes la ocuparon al principio, y hizieron alli su morada algunos dias, y estando en ella murio d enfermedad el viejo Muley Mahamete Xerife padre de los dos hermanos que despues reynaron en Marruecos. Despues siendo vassallos del Rey de Portugal los

D Alarabes

Alarabes de Vled Ambran pagaua tributo Tazarot al capitan de Safi, hasta que los Xerifes se hizieron mas poderosos, y tornan- do a ocupar la se lo deffendie- ron.

CAPIT VL. XXXV. QVE trata de Teneza, ciudad de la prouincia de tierra de Marruecos.



TENEZA, ES vna ciudad pequeña, y fuerte de sitio, la qual fue edificadapor los antiguos Africanos en la halda de vna sierra del Athalante Mayor, que llaman Guidimyúa, y tres leguas a Poniente della passa el rio de Ecifelmel. Toda la tierra que cae entre la ciudad y el rio es llana, y así en ella como en las laderas de la sierra se coge mucho trigo y ceuada, y se crían muchos ganados, mayores y menores. La ciudad esta muy poblada de labradores y gente del campo, hombres de hecho y grandes enemigos de los Alarabes por razon de las guerras pasadas quando en compañía de los Portugueses corrian toda aquella tierra como enemigos, y los matauan y captiuauan.

CAP. XXXVI. QVE TRATA de Gemaa Gidid ciudad de la Prouincia de tierra de Marruecos.



GEMAA GIDID es vna ciudad muy fuerte, puesta sobre vna montaña muy alta, y al derredor esta cercada de otras montañas, la qual fue edificada de dozientos años a esta parte por vnos Africanos del pueblo de Muçamoda llamados Hétetas, y esta en la sierra que llaman Sicfiúa. Debaxo de la ciudad nasce el rio Ecifelmel, que en lengua Affricana significaua (rio de ruydo) porque cae despeñando se el agua por aquella sierra con gran ruydo, y haze vna laguna muy grande y honda, de donde sale despues el rio mas apazible. Todavía poseen esta ciudad los Hentetas, y quando los Xerifes començaron a reynar era señor della, y de Témélet, có buena parte de las sierras del Athalante Mayor, Muley Idris el Henteti: que se hazia llamar Rey de la sierra, y pretendia tener derecho a todo el reyno de Affrica, por ser descendiente de los Almohadas. Este Moro temiendo el poder de los Xerifes se confederó con ellos, y les hizo siempre amistad, mas despues viendo que se auian apoderado de la ciudad de Marruecos, y que andauan tirannizando el reyno, por muerte de Muley Nacer Buxentuf, q̄ tambien era de los Hentetas, temiendo perder su estado quiso hazer cierta confederación y amistad con el Rey de Portugal, la qual se començo a tratar por Dō Nuño Mascarenas general de Safi, con quien se auia carteadado Muley Idris. Succedió pues, que estando Mule Hamete Xerife en Marruecos Don Nuño embio vna carta del Rey su señor a Muley Idris con vn Iudio mercader que trataua en aquel reyno, el qual antes de yr donde estaua Idris se fue a sus negocios a Marruecos, y se detuuó allí algunos dias, a cabo de los quales fue a la sierra, y sacando la carta de entre las dos suelas de vn çapato donde la lleuaua cosida se la dio: y como el Moro le preguntasse quando auia salido de Safi, y donde auia estado, y el Iudio le dixesse q̄ auia estado algunos dias en Marruecos, y que auia hablado al Xerife, remiéndolo q̄ le auria dado parte de aquel hecho, estuuó vn rato suspensó, y al fin tomo la carta y sin abrir la la embio al Xerife, juntamente con el Iudio: y fingiéndolo lealtad le escriuió que mirasse por sí, por que los Christianos andauan haziéndolo tratos para matarle. El Xerife le agradeció mucho el auiso, y despues de auer atormentado al Iudio para que declarasse lo que sabia, viendo que no confessaua mas de que el capitan le auia dado aquella carta para que la lleuasse a Muley Idris, le mando arrastrar, y despedaçar atado a las colas de quatro caua-

deración y amistad con el Rey de Portugal, la qual se començo a tratar por Dō Nuño Mascarenas general de Safi, con quien se auia carteadado Muley Idris. Succedió pues, que estando Mule Hamete Xerife en Marruecos Don Nuño embio vna carta del Rey su señor a Muley Idris con vn Iudio mercader que trataua en aquel reyno, el qual antes de yr donde estaua Idris se fue a sus negocios a Marruecos, y se detuuó allí algunos dias, a cabo de los quales fue a la sierra, y sacando la carta de entre las dos suelas de vn çapato donde la lleuaua cosida se la dio: y como el Moro le preguntasse quando auia salido de Safi, y donde auia estado, y el Iudio le dixesse q̄ auia estado algunos dias en Marruecos, y que auia hablado al Xerife, remiéndolo q̄ le auria dado parte de aquel hecho, estuuó vn rato suspensó, y al fin tomo la carta y sin abrir la la embio al Xerife, juntamente con el Iudio: y fingiéndolo lealtad le escriuió que mirasse por sí, por que los Christianos andauan haziéndolo tratos para matarle. El Xerife le agradeció mucho el auiso, y despues de auer atormentado al Iudio para que declarasse lo que sabia, viendo que no confessaua mas de que el capitan le auia dado aquella carta para que la lleuasse a Muley Idris, le mando arrastrar, y despedaçar atado a las colas de quatro caua-

llos. Estos señores de la casa de Idris son mulatos mas que membrillo cocho, y se tienen por los mas nobles de Affrica, y estudian en la feta de Mohaydin, que entre los Africanos es tenida en gran veneración. Ay en esta ciudad mas de mil y dozientos vezinos gente guerrera, y muy aficionada a estos señores, y lo mesmo lo son todos los beréberes de la sierra. Los ciudadanos se traen bien en orden a su vfança, y tienen sus plazas, y tiendas muy bié repartidas, y vna juderia donde ay muchas casas de Iudios mercaderes, y oficiales. Al derredor de la ciudad en los valles de aquellos montes ay hermosas arboledas de huertas, donde se cogé frutas de toda suerte como en Europa, y muchas tierras de riego, en que siembran ceuada, lino, cañamo, y mijo: y tienen mucho ganado cabrio en aquella sierra. Finalmente esta es vna de las mas ricas poblaciones del Athalante, y da de renta con sus aldeas, treynta y cinco mil doblas de oro cada año. En medio della esta vna grande y muy hermosa mezquita, y vn grã palacio donde viue el señor, los moradores son por la mayor parte mercaderes y oficiales, gente muy conuersable y practica, porque estan quinze leguas de Marruecos, y tienen su alfaqui, juez, y notarios. Las mugeres son hermosas, y los hombres muy celosos: juntaua

este pagano de su estado tres mil cauallos y quarenta mil peones, y entre ellos muchos tiradores.

¶ CAPIT V. XXXVII. QUE trata de Tenmelet, ciudad de la prouincia de Marruecos.



TENMELET, es vna ciudad pequeña que esta en lo alto de vna sierra del proprio nombre, la qual dizen los Affricanos que fue edificada por los del pueblo de Muçamoda. Es fuerte y esta muy poblada, dentro tiene vna mezquita muy grande, y por medio della passa vn rio que baxa de la sierra. Esta mezquita tienen en mucha veneracion aquellos Barbaros, porque dizen que estan enterrados en ella el Mehedi y conel Abdel Mumen Ibni Ali su discipulo, primeros reyes de los Almohadas inuectores de la seta del Mohaidin. Esta ciudad era del señorio de Muley Idris el Henteti, esta poblada a manera de vna grande aldea, aunque es fuerte de sitio, por causa de ser la sierra muy fragosa, y reside de ordinario en la mezquita vn alfauqui que es muy respetado y rico. Los moradores son gente pobre y andan mal en orden, viuen bestialmente sin policia ninguna, porque no tratan por alli merca-

deres forasteros. Su comida ordinaria es harina de ceuada y azeite, y carne de cabra. Tienen grandes pinares, y muchos nogales, y crían muchos ganados. Estos Barbaros son muy mala gente, y se tienen por muy doctos, porque estudian en aquella secta de aquellos crexes, y si veen algun forastero, luego quieren disputar con el sobre ella, los quales son el dia de oy vasallos del Xerife. Algunos llaman a esta ciudad Mehedia, porque dizen que fue edificada por estos crexes.

¶ CAPIT V. XXXVIII. QUE trata de Imizimiz ciudad de la Prouincia de tierra de Marruecos.



IMIZIMIZ, ES vna ciudad muy antigua, edificada por los antiguos Affricanos, en la haldada de la sierra llamada Guidimiúa. En la vltima parte della hazia Levante cinco leguas de Gemaa Gidid, junto a esta ciudad, esta el passo por donde se atrauiessa el Athalante Mayor para yr de Marruecos a la Prouincia de Gezula, el qual esta de continuo cubierto de nieue, y por esto le llaman Burrix, que quiere dezir el Plumoso. A la parte de la ciudad que responde a Tra-

a Tramontana ay vnos llanos de mas de onze leguas, hasta llegar a la ciudad de Marruecos, donde se coge el mejor pan, trigo, ceuada, y mijo que ay en Berberia, y en tanta abundancia que bastaria a proueer se de alli toda la Prouincia, si se cultiuasse bien la tierra. Antes que los Xerifes ganassen a Marruecos, era esta ciudad muy molesta de los Alarabes, y desta causa estaua medio despoblada, y tambien era del señorio de Muley Idris el Henteti. Aora esta muy poblada, y los vezinos han sido fauorecidos por causa de vn morabito natural de alli, llamado Cidi Canon, que los Portugueses captiuaron en Azamor, despues que el Rey de Portugal dexo aquella plaça a los Moros.

¶ CAPIT VL. XXXIX. QUE trata de Tamdegost poblacion de Berébes en la Prouincia de Marruecos.



TAMDEGOST, es vna poblacion en que se contiene tres villas cercadas, y estan en tierra llana cinco leguas del Athalante mayor hazia Tramontana, al derredor delas quales ay grandes posesiones de datiles, y de viñas, y de otras frutas, y vna hermosa lla-

nura donde se coge mucho pan. Quando los Portugueses andauan victoriosos por Tingitania, los moradores destas villas pagauan tributo al rey de Portugal, y algunos al de Fez, o a los Alarabes, mas era tanta la molestia que recebían, que se despoblaron, y despues que los Xerifes señorearon la tierra se an buuelto a poblar. Son los terminos fertiles de pan, y de ganados, y estan nueue leguas de la ciudad de Marruecos hazia Poniente.

¶ CAPIT V. XL. QUE TRATA de Marruecos, cabeça deste reyno, y del sitio, fundacion, y calidad della.



MARRUECOS, es vna grandissima ciudad. Los Affricanos la llaman Martocx, la qual esta en el mas hermolo sitio de Affrica en vn llano muy espacioso: y tiene hazia el mediodia, a cinco y a seys leguas, la sierra del Athalante mayor, y al derredor las mas fertiles Prouincias de Tingitania. Su edificio no es muy antiguo, porque la començo a edificar Abu Texifien Rey de los Almorauidas, o Lumptunas cerca de los años del señor mil y cinquenta y dos, que los Mahometanos cuentan qua-

tro cientos y cinquenta y quatro de la Hixara, y así lo afirma Abdul Malic choronista de Marruecos. Algunos quisieron dezir que Abedramon hijo de Moaüia edifico esta ciudad mucho antes, en competencia de Bujafar Halifa de Arabia, que a la sazón edificaua la ciudad de Babilonia. Mas en contrario desto dize Abdul Malic, que Abu Texifié la començó a edificar y que la acabo su hijo el rey Iucef que fue muy victorioso contra los Christianos en España, el qual traya treynta mil captiuos en esta obra, que a gran priessa hazia para poner en ella la silla real de Tingitania, y así lo muestran las tablas de alabastro que se veen en algunos edificios antiguos con letras Arabigas, que dizen auer sido edificados por el pueblo de Lumptuna reynando Iucef Abu Texifien. No muy lexos desta ciudad esta la ciudad de Agmet, antigua corte de los Muçamodas, y el passo por donde se atrauiesla la sierra del Athalante Mayor, para yr de Berberia a Numidia: que fue por donde entraron los Lumptunas quando se apoderaron de aquel reyno. Finalmente la ciudad esta cercada de altos y fuertes muros, hechos de cal y arena, y tierra, y de vna argamassa tan rezia, que si dan con vn pico enella, salta fuego como si diessen en vna peña viva. Y con auer sido destruyda

muchas vezes, estan tan sanos los muros, que no ay vn portillo ni mas en toda ella. Su edificio parece auer sido hecho con parecer de grandes oficiales, porque es admirable la manera de la traça, y fabrica que tiene, en la qual ay veynte y quatro puertas, que salen a diferentes partes, cuyo ambito la haze capaz de mas de cien mil vezinos, Y así dize el proprio Abdul Malic, que reynando Ali ben Iucef auia en Marruecos cien mil casas pobladas, y todos los escriptores Affricanos que escriuieron en su tiempo, y despues aca dizen que reynando los Lumptunas, y despues de ellos, reynando los Almohadas, fue esta la mayor y mas rica poblacion de toda Affrica. Vimos estando en esta ciudad vna piedra de Alabastro tan alta como vn hombre, que estaua empinada sobre vn sepulchro antiguo fuera de la puerta que llaman Bib el Tobul, en la qual estauan esculpidas vnas letras Arabigas, que bueltas en romance dezian así. Aqui yaze Ali ben Atia, alcay de de mil cientos de hombres, tuue diez mil caualllos, y para que beuiesse caue ciento y vn pozos en vn dia: case có trezietas donzellas: fuy leal y victorioso, y vno de los veynte y quatro alcaydes que Iacob Almançor tenia: acaba mis dias a los quatroenta años: quien esto leyere diga q Dios le perdone

perdone, la qual parece que nos enseña a creer quanto los escriptores quisieren exfagerar el poder de aquellos infieles, que tantas vezes, y tan pujantes passaron a destruyr nuestra España, pues vn solo alcayde dize que tenia tanto numero de hombres y de caualllos a su horden. A la parte del Mediodia esta pegada con esta ciudad vna grande y muy hermosa alcaçaua, capaz de quatro mil casas o mas, la qual esta toda cercada de fuertes muros y torres, y tiene su reuellin y fofso, y solas dos puertas: la vna responde al Mediodia a la parte de la sierra: y la otra al Cierço hazia la ciudad, en la qual esta de ordinario vna compañia de Gazules en guardia della. Los quales tienen cuenta con los que entran y salen, y con que no salgal los Christianos captiuos, si no es lleuando su guardian que de quenta de ellos. Entrando por la primera puerta del reuellin esta vna placea donde ay muchos silos en que solian los reyes antiguos encerrar el trigo, y la ceuada. Y passando a la segunda puerta esta luego en entrando vna calle derecha que va a dar a vna plaça que cae delante de la mezquita que edifico Abdul Mumen rey de los Almohadas, la qual es muy grande y muy hermosa de dentro y de fuera. Esta mezquita dizen los escriptores que hizo alçar cinquen

ta codos mas de lo que estaua, la cob Almançor nieto de Abdul Mumen, porque era baxa, y que edifico enella la torre que oy tiene, que es de la propria traça y hechura que la de la yglesia mayor de Seuilla, y que la de la ciudad de Rabato, las quales dizen que hizo vn proprio maestro. Y de mas desto la adorno de muchos jaspes y alabastros que hizo llevar de España, y puso en ella por tropheo las puertas de la yglesia mayor de Seuilla, que se veen oy dia cubiertas de menudas piezas de bronze, con sus aldauas grandes labradas del proprio metal, en la puerta del Cierço, que responde al acequife viejo, y esta junto al colegio que llaman de el Madaraça, y se conofcen bien por las letras latinas que ay en ellas. Tambien puso en ella dos campanas que lleuo de España, las quales estan colgadas al reues en vna nave donde son vistas de los que entran y salen en la mezquita. Y en lo alto de la torre, sobre el postrer chapitel, estan puestas quatro mançanas de oro fino vna sobra otra en vna gruesa barra de azero, que la mas baxa cabe ocho hanegas de trigo, la segunda quatro, la tercera dos, y la quarta vna. Estas mançanas no son todas de oro, si no hechas de cobre, y cubiertas de vna gruesa chapá de oro de tibar

Alcaçaua
de Marruecos

Grandezas
de Marruecos

Las puertas
de la yglesia
mayor de
Seuilla es
sta en Marruecos

Dizen los escriptores Affricanos que vna muger de Iacob Almançor, quiriendo adornar esta mezquita de su parte con alguna memoria, vendio todas sus joyas, y mando hazer aquellas mançanas y poner las en lo alto desta torre: y el ignorante vulgo tiene creydo q̄ estan puestas alli por arte de encantamento, y que las guardan ciertos espiritus encantados, y afirman que algunos reyes las han querido quitar para valerse de aquel oro en sus necelsidades, y que succediendo les algun caso defaistrado, lo han dexado de hazer. Estando en esta ciudad nos dixerõ los alfaquis desta mezquita, que quiriendo las quitar vn tiempo el rey Muley Nacer Buxentuf, para hazer dinero dellas y pagar el sueldo ala gente de guerra quãdo se vio trabajado de las molestias q̄ le hazian, por vn cabo los Alarabes y Muley Idris rey de la sierra, y los Portugueses que andauan en compaña de Ya haya Aben Tafuf, y el rey de Fez que pretendia quitarle aque-lla ciudad, cada vno por su parte, y q̄ no se lo consintieron los ciudanos, diziendo que los vendiesse a ellos y a sus hijos, mas que no auia de quitar aquella memoria, que tan esplendidamente adornaua aquel templo en su ciudad. Despues desto estando yo captiuo en Marruecos Muley Hamete Xerife, que era

harto mas cudicioso que amigo de religion, hizo quitar la mançana mas alta con el cañon que estaua entre ella y la penultima, y mandando la deshazer a vn Iudio platero que la baxo se vio claramente que no eran todas de oro, si no que lo de debajo era cobre, yhaziendo pefar el oro de Tibar que tenia encima, pelo veynte y cinco mil doblas, mas el pueblo començo a que- xarse anunciando algun defaistre. Y viendo esto Muley Hamete, mando dorar muy bien el cobre, y la hizo boluer al lugar donde estaua. No mucho despues amanescio ahorcado de la propria torre el Iudio que la auia quitado, y los alfaquis publicaron que los espiritus que guardauan aquel oro, le auian sacado a media noche de su cama, y ahorcado le. Mas la verdad fue, que el proprio Xerife le mando ahorcar secretamente, y que le pusies- sen alli, porque nadie tuuiesse a- treuimiento de hazer otro tanto, y creyessen que estaua el oro encantado, como ellos dezian. Succedio pues, que este Xerife tu- uo guerra cõ su hermano menor, en la qual perdio despues el reyno y la vida (como queda dicho en el segundo libro) y con mas certidumbre dezian los de Marruecos, que Dios y su Mahoma auia permitido que se perdiessse, por que auia hecho quitar aquella

mançana

mançana de su templo, y así no se a tocado mas ellas. Junto a esta mezquita esta vn colegio antiguo, que tambien fue edificado por Abdul Mumen, y se llama el Modaraca (q̄ quiere dezir el martilladero de las sciencias) en el qual solia auer gran numero de colegiales, y maestros que leyan reglas de astrologia, y de nigromancia, y otras artes, y sciencias naturales, y la gramatica arauiga, y cosas de su ley, temporales y espirituales. Y les dauan de comer y de vestir alli a costa del colegio, porque era muy rico, y tenia de propios, que los reyes passados le auian dado, las mejores posesiones de toda la ciudad. En el qual ay toda via algunos estudiantes, mas no tantos como solia auer, especialmente despues que Muley Abdala Xerife que agora Reyna hizo otro colegio muy hermoso abaxo en la ciudad como diremos adelante. En este colegio viejo del alcaçaua ay vna grã de sala labrada toda de Musayco, y delante de la puerta della esta vn espacioso patio enlosado de grãdes losas de alabastro, y en el medio del vna pila de piedra, baxa a la vsança Affricana, que es tenuta por la mayor, de vna pieça, que ay en toda Berberia. Todo lo que ay entre la mezquita principal y el muro, a la parte de Levante de la alcaçaua, y hasta llegar al palacio viejo, donde solian

viuir los reyes passados, ocupan oy las huertas reales, y esta todo aquel trecho que es muy grande, lleno de hermosas arboledas, y frescuras. Y a la otra parte de hazia Poniente estan doze alholis nuevos que mando edificar pocos años a Muley Abdala, para cerrar en ellos el trigo y la ceuada de sus rentas: los quales son todos hechos de boueda, y tienen sus naues muy grandes, y las puertas que responden al Mediodia. Entre estos alholis y la plaza que dixe que esta delante de la mezquita solia auer dos palacios principales en vn barrio grande que llamauan el Bora donde viuiã los Christianos Mustarabes, de quien se seruian los reyes de Marruecos en la guerra, y alli tenian sus mugeres y hijos. Estos eran de los que lleuo consigo de España Iacob Almançor, para guardia de su persona, y solian ser de ordinario quinientos de a cauallo, a quien los reyes dauan largo acostamiento, y les dexauan viuir en la fee de Iesu Christo, y tenian vna yglesia en el proprio barrio donde les dezian misa, y desta manera estuieron alli muchos años, hasta que el rey Don Iuan primero deste nombre en los reyes de Castilla hizo con ellos, que se viniessen a tierra de Christianos, y les dio muchas posesiones en que viuiessen y grandes priuilegios de essensio

D 5 nes

nes, como se vee por los que tienen los Farfanés de los Godos que viuen en la Andaluzia, y otros muchos que vienen dellos. Los latinos llamaron a estas gentes Mustarabes, y los Alarabes Mustarabín. Dizen algunos que por auer sido de los antiguos pueblos de España, que cediendo al vencedor Muça, despues de la rota del rey Don Rodrigo, andauan en su seruicio, mas lo cierto es que los llamaron así por que eran muy ladinós en la lengua Arabiga, por que Mustarab quiere dezir hombre arabigo: verdad es que entre ellos auia algunos nobles de la valia de los hijos del rey Vitifa, y del Conde Iulian, que andauan mezclados con los Alarabes. Este nombre dura hasta oy en siete yglesias parrochiales de la ciudad de Toledo, que son, sant Lucas, sant Sebastia, sancta Iusta, sant Antolin, sant Marcos, sancta Olalla, y la capilla de la yglesia mayor, que llaman de Don fray Francisco Ximenez Cardinal y Arçobispo que fue de Toledo. En las cuales se dizen los officios Mustarabes con las ceremonias Goticas como se dezian en todas las demas yglesias de aquella ciudad hasta el año del señor mil y nouenta y vno que vinieron a ella las cerimonias Romanas, y se començo el officio Romano a veynte y vn dias del mes de Mayo del dicho año a ora de

tercia. Boluiendo pues ala historia, en el vno de los dos palacios que estauan en el barrio de los Mustarabes, como queda dicho, murio el Conde Don Hernando hijo del Conde Don Nuño, que se auia pasado con los Moros de Affrica, porque el rey Don Hernando que gano a Seuilla le auia quitado el estado, y el rey de Marruecos le hazia mucha cortesia, y le daua grandes gajes. Y en el año del señor mil y dozientos y diez y nueue fueron a predicar a Marruecos, y estuuiéron en el proprio barrio, sant Bernardino, y cinco compañeros de su orden, y los martirizaron los Moros, porque dezian contra la secta de Mahoma. Y el infante Don Pedro hijo del Rey de Portugal, que en aquel tiempo se hallo allí, traxo sus reliquias, y las puso en Coymbra lugar de Portugal. Despues de todo esto alcanzaron los Mustarabes con el rey Moro que les dexasse tener allí vn monasterio de Franciscos, y siendo diulgado por España se fueron a el muchos béditos frayles para predicar a los Moros la fee de Christo redéptor nuestro, mas los Alfaqis enemigos de Dios y de su sancta palabra, los hizieron matar con crueles supplicios y tormentos, entre los quales rescibieron corona de martirio Daniel, y otros seys compañeros suyos frayles de aquella orden,

Sant Bernardino
martir

Daniel
martir

cerca

cerca de los años del señor mil y dozientos y veynte y siete. En este barrio a hecho agora el Xerife Abdala las casas de la munición, donde se labran cada mes de hordinario quaranta y seys quintales de poluora, y se hazen muchas escopetas y vallestas, y otras armas, las quales en el año de mil y quinientos y sessenta y nueue quando començo la rebellion de los Moriscos del reyno de Granada se quemaron con grandissima destruycion de los palacios y casas que estaua al derredor dellas, porque cayo vn rayo que pegó fuego a toda la poluora que allí auia, y los ereges Andaluzes hizieron creer al rey que los Christianos captiuos lo auian hecho adrede, por lo qual el Xerife mandó matar los a todos, y no siendo perezosos aquellos verdugos del nombre Christiano, se dieron tanta priessa en executar su crueldad que quando fue mejor informado de lo que auia sido, y mando que no les hiziesen mal, tenia ya los traydores treziéto Christianos muertos. Passada la plaça que esta delante de la mezquita yendo hazia mediodia, esta otro lienço de muro que atrauiesse de Poniente a Leuante, y en el la puerta que diximos llamada Bib el Tobul, donde esta otro mercado en que se venden cosas de comer, y va la calle derecha a dar al Cereque, que es vna

gran plaça donde se hazen las fiestas y regozijos las pascuas, y dias señalados del año, y delante della estan los palacios reales. Entrando por la puerta de Bib el Tobul a mano yzquierda estan vnos edificios antiguos pegados con el muro de la propria alcaçaua, que solian ser alholis donde encerrauan el pan, y tiene cada vno dos sobrados, en que caben doze mil cahizes de trigo, y debaxo grandes bouedas para encerrar paja, y estan hechos de gruesas tapias de cal y arena, con vna escalera muy ancha y llana que va por dentro fuera hasta lo mas alto, por donde subian las bestias cargadas con el pan, y despues de auerlo medido en vnas açuteas en ladrilladas que cubren los alholis lo echauan dentro por vnos agujeros que estauan hechos en ellas, y para sacarlo tenian abaxo vnas puertas pequeñas hechas a manera de canales de tolua, por donde en abriendo las corria el proprio trigo hazia fuera. Estos eran los mejores y mas prouechosos edificios para encerrar el pan que auia en toda Berberia, en los quales se conseruaua doze y quinze años, sin podritse ni comerse de gorgox, lo que no haze en los otros alholis nuevos que agora a hecho Muley Abdala, donde se pudre cada año el pan por ser la fabrica nueva. En estos alholis viejos an hechos los Moros a poco

Xg. estas
Mustarabes
en Toledo.

co tiempo a esta parte la prision donde encierran de noche a los Christianos captiuos del rey que primero solia ser de tras de las cauallerizas de palacio: y porque algunas vezes horadauan y escalauan el muro, y descolgando se con fogas huyan a tierra de Christianos, la mudaron a vno de estos edificios que es mas fuerte por estar cubierto por encima con vna alta y gruesa boveda. Delante de la prision que a ora tienen los Christianos, la calle sola en medio, está vn gran palacio que llaman la casa de la victoria (o el darçana) donde se funde la artilleria, y se hazen las armas, y municiones de guerra: y dentro estan las herrerias del rey en que trabajan de continuo muchos Christianos captiuos: entre los quales ay algunos officiales, aunque los maestros principales son Turcos, o renegados: y delante deste palacio estan los edificios de otro mucho mayor que el donde solian tener aquellos reyes laguardia de los archeros que eran naturales Affricanos. Estos guardauan vna puerta por donde se entra en la plaça del Cereque, mas aora ay hechas en este palacio muchas casas y tiédas. Entrados en la plaça del Cereque se ven de vn cabo y de otro muchos edificios de palacios antiguos, y el principal dellos está a la parte de Mediodia pegado cō

la casa real, donde posa de continuo el alcaide de los alcaides, que es como presidente o capitán general: y junto a el estan dos cauallerizas muy grandes hechas a nuestra vsança, mas no se sirue el rey dellas para los cauallos, porque los Moros acostumbran a ora tener los en cauallerizas descubiertas, y les dan de comer en ceuaderas, y en el suelo, porque dizen que desta manera se crian mas rezios, y mas sanos: A mano yzquierda del Cereque a la otra parte de la casa real está otro gran palacio antiguo que solia ser el estudio donde yuan a leer los hijos de los reyes, y de otros señores principales, en el qual ay vna hermosa sala, ancha y muy quadrada, con muchas alhazenas alderredor en que ponian los libros, y todas las puertas dellas son de alerce entalladas de menudas piezas de marfil con labores de oro, y de colores tan biuas que parece estar hechas de poco tiempo a esta parte: de mas desta ay otras salas muy grandes y muy hermosas, y vn patio con muy anchos portales, y gruesos pilares de jaspe, y las paredes labradas de musayco, y de menudas piezas de azulejos cortados, con la arquitectura dorada y labrada de muchas colores. En este palacio solia viuir el hijo mayor de el Xerife Mahamete. Porque es muy hermoso

espa

palacio del
Xerife.

espacioso y ancho, y la sala la mejor y mas bien labrada, a lo antiguo, que ay en toda Berberia. Entre este palacio y la casa real está otro que llamauan el Acequife donde residia la guarda secreta del rey que tenia cargo de velar y rondar el palacio de noche. Todos estos edificios y la casa real antigua a incorporado muley Abdala, de poco aca en vnos soberuios palacios que a hecho, los quales toman a largo del muro de la alcaçaua, desde el palacio viejo que está detras de la mezquita, que diximos, hasta la casa real que sale a la plaça del Cereque, en el qual ambito a hecho grandes patios, y aposentos muy ricos donde tienen sus mugeres, y las mancebas, apartadas vnas de otras, y los palacios y aposentos de su persona, y para las armas y thesoros. En el vn quarto destes tiene hechas tres salas bajas con sus alcobas doradas, y en la de en medio ay tres fuentes de agua, y dos puertas que responden a dos hermosos vergeles de jazmines, laureles, y arrayhanes, y de otras muchas flores olorosas, con las calles cubiertas de parras, y de arboles frutiferos, cercados de canzeles de reja hechos de madera con puntas de hierro por encima. En el vno destes vergeles tiene hecho vn estanque de agua a manera de alberca de quarta varas en largo, y mas de diez

en ancho con muchos azulejos donde va el rey a bañarse de verano. Este estanque era muy hondo, y vn dia estando Muley Abdala que aora reyna borracho, cayo dentro, y se viera de ahogar si no le socorrieran sus mugeres, y por esto mando hazer lo tan baxo, que vn hombre puede andar a gatas por el fin que le cubra el agua. Tiene tambien en este palacio dos ricas alcobas que llaman Mexuares, donde se pone a dar audiencia, en la vna oye en publico de manera que todos le pueden ver, y en la otra se juntan, a consejo de cosas importantes, los principales de la corte en presencia del Rey. Y entramos estan hechas de manera, que alçando vnas compuertas al derredor, quedan a la parte de dentro hermosos corredores dorados donde se arrima la gente para negociar, y oyr lo que se prouee en sus negocios, mas no se puede entrar dentro si no por dos pequeñas puertas donde estan los porteros y los Gazules de la guarda del rey y al derredor dellas ay hermosas fuentes de agua, y muchos naranjos, limones, y arrayhanes en grandes patios, donde se pasea la gente el dia de audiencia publica. Aun lado del palacio real está la casa de la moneda, y la aduana donde se lleuan las mercaderias q van de Europa, y alli se cobra el derecho del rey q es de diez vno.

Las

Las quales lleuan muchos mercados Españoles, Ingleses, Flamencos, y Franceses, y a buelas dellas suelen llevar espadas, vallestas, y otras cosas vedadas, por tener grato al Xerife. Dentro del proprio palacio esta vn baño muy ricamente labrado donde se vaña el Rey, y tambien ay otros donde se vañan las mugeres, y a la parte del que responde a la plaça del Cereque, ay vna mezquita con su torre alta, y en ella tres mançanas de cobre doradas de la hechura de las de oro de la otra mezquita aun que no tan grandes. Y por todas partes ay en esta alcaçaua hermosos edificios de palacios, y casas principales hechas modernamente, y es tanto lo que Muley Abdala a en noblecido la ciudad, que a venido a ser vna de las mas nobles de Affrica, porque como el es amigo de fabricar, todos an dado en ello, y edifican a porfia vnos de otros. Boluiendo pues a la ciudad, dentro della ay muchas mezquitas antiguas y modernas, vna de las quales llamada Meschit el Quetibin, es de las mas memorables de Berberia. Esta mezquita edifico Ali ben Iucef tercero Rey de los Almorauidas, y los moradores la llaman propriamente la mezquita de Ali ben Iucef, los quales dicen que reynando Abdul Mumen segundo rey de los Almohadas, quiso quitar della la memoria del fun-

dador, y la hizo derribar toda, que no dexo mas que la torre en pie, y despues la boluio a edificar de nueuo, mas no por esso perdio su antiguo nombre. La fabrica della es admirable, y la torre es tenuta por el edificio mas alto que ay en Affrica, la qual tiene de muro doze pies engrueso, y se sube a lo mas alto della por vn caracol llano, tan ancho q̄ pueden yr por el tres hombres a cauallo juntos hasta arriba. Y todo va muy claro porque tiene muchas lumbreras, y ventanas hechas a trechos. Y en lo mas alto del chapitel estan puestas tres mançanas de plata fina en vna gruesa barra de azero de la propria hechura que las de oro, que estan en la torre de la mezquita de la alcaçaua, que la mas baxa dellas afirman que cabe doze hanegas de trigo, la segunda ocho, y la tercera quatro. Las quales dize Abdul Malic que mando poner alli el rey Ali ben Iucef, por tropheo de vna gran victoria que vuo en España contra los Christianos, y que aquella plata fue el diezmo de lo que pertenescio al quinto del rey. Quando haze el dia claro se descubre desde lo alto desta torre la sierra de Safi, q̄ esta quarta leguas de alli, verdad es que la sierra es muy alta, y la tierra que ay en medio muy llana. Yendo de la prouincia de Duquela a Marruecos, vimos las mançanas desta

de esta torre desde sierra verde, que esta deziocho leguas della, finalmente este edificio es muy alto, y de excelente fabrica, el qual dizé los Affricanos que labraron vnos gigantes, y por que estauan los escritorios de los escriuanos al derredor de la mezquita, la llaman Meschit el Quetibin, que quiere dezir la mezquita de los escriuanos. Otra mezquita ay en esta ciudad mas antigua que ninguna de las dichas que llaman Meschit el Quibir, que es la mezquita mayor edificada por el rey Iucef ben Texifien, donde se alça la primera vndera quando ay eleccion de nueuo Rey, y otra cosa de regocijo en Marruecos, la qual a reedificado, y en noblecido Muley Abdala con nueuos y sumptuosos edificios. Y junto a ella a hecho vn colegio muy grande, en que ay quatrociéto aposentos para colegiales con sus patios y corredores, apartados vnos de otros, todos labrados de azulejos con grandes salas donde leen los maestros, y muy espaciosos claustros para passear. En este colegio ay maestros diputados que leen las liciones ordinarias a los colegiales, y todos comen y visten, y tienen su acostamiento de los propios del colegio que el Xerife le tiene situados en las mejores posesiones de la ciudad. Y junto con el a labrado vna mezquita donde esta encerrado el thesoro de todas

las mezquitas del reyno. En medio de la ciudad solia estar la juderia en vn barrio en que auia mas de tres mil casas, y de pocos años a esta parte la mando mudar de alli Muley Abdala, y ponerla en otro barrio que esta junto a la puerta de Beb Agmet pegado con el proprio muro de la ciudad, porque no estuuiesen los Iudios entre los Moros, y esta cercada de muros por todas partes q̄ no tiene si no vna puerta que sale a la ciudad, y otra pequena que va a dar a vnos enterramientos q̄ tiené hechos los Iudios en el campo: y en este ambito an edificado grandes sinagogas y casas. La mayor parte de estos Iudios son plateiros q̄ hazé hermosas pieças para cabeçadas de la gineta, y adereços de cauallos, espuelas, y estribos muy ricos, y otras muchas cosas de plata, y de oro. Otros ay mercaderes y tratantes, y los mas ricos son los que administran la hacienda de los hijos del Rey, y de los alcaydes, porque estas gentes procurá Iudios que les beneficien y tengan cuenta con sus rentas, porque se hallan bien con ellos. Y assi los vnos como los otros, todos los Iudios pagan vn ducado de pecho por cabeça de mas de las otras rétas. Cerca de la Iuderia vieja esta la plaça mayor que llaman çoco el Quibir, y en medio della esta vn alto mote de tierra, que sobrepuja las tiendas, y las

Iuderia
de Marruecos

Monte de
justicia

y las casas, donde se executa la justicia en los mal hechores, y de cõrino se veen alli muchas cruces, en que los justician de diferentes maneras, vnos cuelgã de los pies, y los deguellan, otros dexan estar colgados hasta que muerẽ, otros cuelgan de vn braço, y abiertos por las tripas los dexan morir, y ninguno crucifican con los braços abiertos. Esta es la justicia q̃ haze el Rey de officio sin parte, porque quando ay parte que acusa la propria parte da la muerte q̃ se parece al delinquente, o le ahoga, o le deguella, o le mata a lanzadas, o a puñaladas: por manera que confus manos toma vengança de su enemigo, o le ṽde, o refcata por sus dineros. En este çoco ay muchas tiendas de herreros, çapateros, carpinteros, y de toda suerte de officiales y tēderos que vendẽ mercaderias y cosas de comer. Al vn lado del esta la Alcayceria donde se vende la seda, y los paños de lino, de algodõn, y de lana fina, y basta, batanados, y por batanar: y dentro della esta la casa del a aduana, donde se recogẽ los mercaderes Christianos de Europa con sus mercaderias, y alli es la mayor contratacion de la ciudad. El jueues de cada semana se haze en este çoco vn mercado donde acude mucha gente de todas partes a comprar y vender ganados, bestias, y cosas de comer, aunque el principal es el que se

haze fuera de la ciudad junto a la puerta de Beb Duquela, donde vienẽ muchos Alarabes, y Beréberes todos los martes, y de alli se prouecẽ los ciudadanos de trigo, ceuada, mãteca, azeyte, datiles, y de otras prouisiones. Delas cosas memorables desta ciudad, es el soberuio edificio del agua, quemuestra bien el poder que tenia aquellos infieles quando lo hizieron: porque entran en la ciudad quatrociẽtas acequias, que todas vienen de hazia Mediodia, y passan muy hondas por debaxo de tierra. Algunos quisieron dezir q̃ esta agua se tomava seys leguas de alli, de vn rio que nasce en el Athalante Mayor, y que baxando cubiertas las acequias hasta llegar a los muros, nadie sabia atinar por donde corria el agua. Y queriendo saber la certidumbre desto algunos Reyes hizieron entrar hombres por ellas con lumbreras atapadas, y que comer para dos, o tres dias, mãdãndoles q̃ llegassen hasta la fuente y tomãderos de ella. Y viendo que ninguno boluia con relacion cierta, y que todos ponian dificultades diferentes vnas de otras, porq̃ vnos dezian q̃ no podia passar adelante, porque yendo a dos leguas o mas les offendia vn ayre tan rezio y tan frio, que les apagaua las lumbreras dentro de las lanternas, otros que topauan atajada la acequia de tierra, y de piedras en algunas

gunas partes, de suerte que no podian passar, y otros que hallauan hundida la acequia, y hechas balsas grandes de agua, que de ninguna manera los dexauan yr adelante, y tenia creydo que fue se cosa de encantamento. Mas de pocos años a esta parte el Xerife Abdala mando hazer grandes pozos hazia aquella parte a dos leguas, y a tres de la ciudad, donde la tierra se va alçando, y recogiendo el agua dellos en vna madre la truxo por vna acequia hasta la ciudad, y haziendo luego tapar los pozos y las lumbreras, no se sabe ya el lugar donde se hizieron, ni por donde viene la acequia, y asì se vino entender que todas las otras acequias auian sido hechas desta suerte, y que el que las mando hazer quiso que fuesen muchas y viniessen secretas por muchas partes, porque siendo la ciudad en algun tiempo cercada, no se le pudiese quitar el agua, y asì la mayor parte dellas tienen lumbreras dentro de la ciudad, y por el campo vienen tapadas. Todo lo qual se hizo con el trauijo de veynte mil Christianos, que dizen los escriptores Arabes que andauan cauando en ellas por debaxo de tierra. Dos leguas a Leuante desta ciudad passa el rio de Tancift, que riega toda aquella comarca, y de poco tiempo a esta parte el Xerife Abdala traydo vn gran golpe

de agua que viene desde la sierra de Agmet hasta Marruecos sobre la tierra, con la qual muelen mas de cinquẽta molinos, repartidos a trechos por la ribera, hasta llegar a los muros de la ciudad, y se riegan muchas huertas que han hecho los moros Andaluzes que se passaron de Orgiba, y de Tauernas, y de otros lugares del reyno de Granada. A estos Moros da el Xerife repartimietos de tierras en los terminos desta ciudad, y acostamiento ordinario como a soldados, y de alli van a Sale, y con las fustas que de ordinario ay en aquel rio vienen a correr la costa de España. Y tienen por alcaide vn Moro Andaluz llamado el Dogali (q̃ quiere dezir trampofo) y de nõbre proprio el Cudey los quales moran en Marruecos en vn barrio que esta junto ala alcaçaua llamado Arriat Zeytun, que aora llaman Orgiua la nueva, porq̃ los primeros pobladores del fuerõ de aquella villa. Generalmente los moradores desta ciudad son gente muy soberuia, y se precian de muy valientes, y de ser enemigos capitales del nõbre Christiano mas q̃ otras gentes de Affrica, y hablan la lengua Berberisca. Sus vestidos son sayos agironados hasta en pies, de paño de colores, y finos albornozes Mequinecis, o filelis de lana y seda, y camisas, y çaragueles de lienço blanco, y bonetes de grana cõ

tocas pequeñas. Los mas principales traen marlotas de grana fina o de seda de colores, o de muy delgadas olandas de cambray: La otra gente comun visten a menos costa, y de la mesma manera, muchos de los quales traen vnas jaquetas de paño de colores abotonados, de quatro faldas como medias mangas angostas, y sobre ellas vnos albornozes bastos como de buriel que llaman hañifas. Las mugeres son muy affables, y amorosas, y se traen ricamente adereçadas con muchas axorcas, y manillas de oro, y de plata, y mucho aljofar, y piedras finas en el cuello, y en las cabeças, y en las orejas. Sus vestidos son de seda y de lienço muy delgado largos hasta enpies, y no acostubran traer çaraguelles como las de Fez. Las mugeres de los hōbres principales no salen de casa ni van a la mezquita, ni a visitas, y quando van al vaño vá muy atapadas: son muy damas mimosas, y poco castas, y los maridos celosos. Las comidas de la gente desta ciudad son mejores y algo mas costosas que las de los de Sus: porque tienen mucho trigo, carnes, y manteca, y muchas aues, bolateria, y caça, y muchos datiles frutas, y otras cosas regaladas de toda suerte como en Europa. El dia de oy esta Marruecos muy poblada, y se va ennobleciēdo cada dia mas con el fauor deste rey. En el segundo libro desta

historia se dixo de los successos de guerras acaescidas en esta ciudad, solamēte se dira a ora, como los capitanes del rey de Portugal llegaron hasta las puertas della con sus gentes armadas, para que mejor se entienda la coyuntura que se perdió en aquel tiempo, si los principes Christianos se conformaran en esta sancta empresa, en la qual se pudieran vengar los vltros que aquellos infieles auian hecho a nuestra España.

COMO LOS CAPITANES del rey de Portugal fuerō a correr la ciudad de Marruecos, y llegaron hasta las puertas della.

RAYENDO EL Rey Don Manuel las armas vitoriosas por Africa, tuuo muy buena ocasion para

hazer se señor de la mayor parte de la Tingitania, porque estando la tierra trabajada de guerras era posseída de muchos señores y todos poco poderosos. En las sierras del Athalante Mayor reynaua Muley Idris el Héteri, en sierra verde y parte de la prouincia de Duquela era señores Abé Haddu, y Muley Ferez su hermano que tenia algunos pueblos en la ribera del rio Vma Rabea. Los Xerifes auiedo se apoderado de la prouincia de Sus y de algunos pueblos de

Heha, focolor de sanctimonia, procuraua amplexar su estado. Mahamete Oataz penultimo rey de Fez de los desta casa, tenia las prouincias de Escura, y Tedla, y parte dela de Duquela, Muley Nacer Buxentuf era rey de sola la ciudad de Marruecos, y la sustentaua có mucho trabajo, porque los Alarabes eran señores de los campos, y le corrian la tierra. Y en este tiempo Nuño Fernández de Atayde capitán general de Sasi traya en seruicio del rey de Portugal mas de quinze mil cauallos Alarabes, y cobeyles de las prouincias de Duquela, y de Heha debaxo de la cōduta de Cidi Yahaya Abé Tafuf: y có fuerça de gente corria toda la tierra de Marruecos, y hazia que pagassen los pueblos tributo al rey su señor por fuerça, o por grado. Y de mas destos Moros que traya de pazes tenia ochocientos de a cauallo Portugueses y mucha infanteria en la ciudad de Sasi, con los quales tuuo algunas victorias contra Buxetuf rey de Marruecos y vencio muchas vezes a los Xerifes, y a los alcaydes del rey de Fez, ayudando se de aquel caudillo Africano que siruio lealmēte al rey de Portugal hasta que murio. Si el lector quisiere saber como vino este Moro a seruicio del rey de Portugal en este mesmo libro tercero en la descripcion de la ciudad de Sasi, hallara muy en particular su historia. Por manera que las co-

sas de Affrica estaua en terminos que có facilidad se pudiera ganar el reyno de Marruecos si los Portugueses no dexaran al mejor tiempo la cōquista por yr a descubrir la nauegacion de la India, y diera ocasion a que el Xerife se hiziera tan poderoso dexando el curso de las victorias que Dios les auia dado contra los Moros. Pues auiedo Nuño Fernández de Atayde intentado algunas vezes de yr a la ciudad de Marruecos, y dexado lo por cosas que se le auian offrescido en el camino, teniedo gran desseo de hazer aquella empresa, auiso a Yahaya Abé Tafuf, y a Cidi Maymon, otro Alcayde Africano que también siruio al rey Don Manuel, para que con sus gentes, y có los Alarabes de pazes estuuessen al punto para quando los llamasse, porque pensaua hazer vna honrosa empresa, auiso tambien a Don Pedro de Sosa, que fue despues Cōde de Prado, y a la sazón era capitán de Azamor que fuesse con su gente vn dia señalado alas salinas de la Prouincia de Duquela para que se juntasse con el. Lo qual hizieron todos de muy buena gana, y fiendo juntos Nuño Fernández les dixo lo que pensaua hazer, y dello fueron contentos y alegres. Y vn domingo, veynte y tres de Abril de mil y quinientos y quinze años, partieron los capitanes del lugar de las salinas con trezientos Christianos de a cauallo delos de Sasi

vestidos
de las mu-
geres.

Comidas
de la gente
de Mar-
ruccos.

Schires
particula-
res que a-
uia en el
Reyno de
Marrue-
cos.

Nuño Fer-
nández de
Pedro de
Sosa van
sobre Mar-
ruccos

yozientos de Azamor, y ciē peones arcabuzeros: y dos mil y quatrociētos caualles Moros, seysciētos de Abda, mil de Garbia, y ochocientos de Xarquia, y cō toda esta gente fueron aq̄l dia a comer a vn lugar llamado Bozdā que esta dos leguas de las salinas, y allí pusierō su gente en ordenança, y lleuando los de Xarquia, y Abda la mano derecha, y los de Garbia la yzquierda, y los Christianos en medio, caminaron por vn grā llano hasta llegar a otro lugar llamado Mascaratā, donde se refresco la gente con el agua de algunos charcos q̄ allí hallarō. Y auido su cōsejo, sobre qual puerta de la ciudad acometerian, vuo diferentes pareceres, porq̄ vnos queriā que fuesen por la puerta de Cidi Belabez, pareseiendo les q̄ se podria llegar con menos peligro de la retirada, y otros lo contradiezian diciendo q̄ auia en aquel camino muchas acequias, y fossos q̄ impedian el passo, y que lo mejor era acometer la puerta de Fez, porq̄ el camino yua mas derecho de donde estauā, y era la tierra mejor de hollar. Al fin acordaron q̄ los adalides fuesen adelante con algunos Moros de pazes a reconocer la tierra, y cō este acuerdo partieron otro dia de Mascaratā, y pasando el rio de Xauxaūa ya de dia claro descubrierō por encima de vn loma las mançanas de oro q̄ estā sobre la torre de la mezqui

ta del alcaçaua, y poniendo se todos en orden, Don Pedro de Sousa hizo dos hazes de su gente, y se puso a mano derecha de Nuño Fernandez: los Moros de Abda y Garbia tomaron la vanguardia, y los de Xarquia se pusierō a la mano yzquierda de los Christianos. Desta manera caminarō por vna tierra llana de matas ralas, auiedo embiado adelante los adalides, y cō ellos los almocadenes a q̄ reconociesen la tierra. los quales llegaron hasta la mezquita antigua q̄ esta junto a los muros de Marruecos llamada de Cidi Belabez Cepti y dieron auiso a Nuño Fernandez como aq̄l camino estaua dificultoso porq̄ auia en el muchas acequias y mazmorras q̄ impedian el passo. Desta causa acordaron de acometer por la puerta de Fez, y dādo la seña con las tropas corrieron los Moros de pazes a rienda suelta desde vn loma que estā cerca de los muros derramādo se por muchas partes porque los de la ciudad pēlassen que eran mas gente. Nuño Fernandez mando que los corredores del esquadron de los de Garbia llegasē hasta las puertas de la ciudad, por ver si saldria alguna gente a ellos, vno de los quales llego tan adelante q̄ dio con la lāca en la propria puerta. Luego arranco toda la gente, yendo los Christianos en sus esquadrones por el camino, y por vnos sembrados q̄

se riega cō el agua de las acequias que diximos q̄ pasan por la ciudad q̄ en este lugar, siendo la tierra mas baxa, van descubiertas, en los quales se hazian vnas quebradas que impedian el passo de manera que no podian yr sino dos o tres de a cauallo jutos. Passados de aquellos passos se pusieron todos como dos carreras de cauallo dela puerta que dizen de Fez. Don Pedro llego mas cerca porq̄ como yua por el camino, tuuo mejor commodidad para ello. Los de Xarquia que yuā a mano yzquierda de Nuño Fernandez fueron a la puerta de los curtidores, los de Garbia ala de Cidi Belabez, y los de Abda se pusierō delante de la puerta llamada Bib Rob, y hizieron algūn daño en la gente q̄ andauo fuera dela ciudad. Estauā dentro de Marruecos aq̄l dia los Xerifes, y vn alcayde del Rey de Fez con mucha gente de guerra: los quales como sintierō el rebato salieron por la puerta de Fez a los corredores que andauan desmandados, y fuerō tantos los Moros que cargaron sobre ellos que los Christianos, y los Alarabes de pazes, tuuieron bien q̄ hazer en resistir los, y poder los fauorescer. Allí se trauo vna reñida escaramuça, y fue herido Cidi Maymon capitā de los de Abda en vna pierna, y Lope Barriga adalid de Saffi cayo, y passara mal sino le acudiera Pedro Barriga su sobrino, y los

de Garbia: de los Moros vuo muchos heridos, y muertos de entramas partes, y duro la escaramuça mas de quatro horas, en este tiempo salio tanta gente de a pie y de a cauallo por todas las puertas de la ciudad q̄ los capitānes acordarō de recoger se a vn passo del rio de Tancift, lo qual no pudieron hazer tan a su saluo, q̄ yendo se retirando dexasse de auer muchas bueltas, de vnos, y otros, con heridas, y muertes de hōbres y de cauallos. Llegados al vado del rio, era tan angosto q̄ no podian pasar sino dos o tres de a cauallo jutos, y los Moros de la ciudad los apretaron tāto que Nuño Fernandez vuo de passar se a la retaguardia con su gente, el qual resistio la furia de los enemigos con harto trabajo hasta que passaron todos los otros, y luego se retiro el cortā buen orden q̄ no le mataron Christiano ninguno, aunq̄ de los Moros de pazes vuo muchos muertos, y heridos. Passado el vado camino toda la gente, en sus batallas, y los dela ciudad, como affretados de ver q̄ estando tanta gente de guerra dentro les auian corrido los Christianos hasta las puertas, passaron el vado con determinacion de romper por ellos, mas no les succedio como pensauan, porque estando ya la gente media legua del rio, dieron buelta los Moros de pazes, y con ellos algunos Christianos que se des-

mandaron de los esquadrones, y haziendo los retirar hasta el río mataron algunos, y hirieron muchos, y al alcayde del rey de Fez le mataron el cauallo. Esto hecho se recogieron donde Nuño Fernandez los aguardaua, y robado toda aquella tierra, fueron a hazer noche a vna ribera que llamã Ain Iuben, y otro dia a Hagofde, y de alli a Tazarote, dode fueron bien recibidos de los Alarabes de Vled Ambran q̄ les embiaron grandes presentes, de vacas, carne ros, y gallinas: pá, y frutas, y otras cosas de refresco. De Tazarote fueron a la ciudad de Almedina, y de alli se apartaró. Los Christianos, se fueron los vnos a Safi, y los otros a Azamor, y los Moros a sus aduãres. Desta vez ganaron los Portugueses grande opinion en Affrica, por auer llegado armados hasta las puertas de aquella famosa ciudad, de quié los escritores antiguos y modernos dicen mnchas cosas memorables, de las grandezas que en ella vuo en tiempo de su prosperidad.

¶ CAP. XLI. QVE TRATA de Agmet, ciudad de la prouincia de Marruecos.



LA CIUDAD de Agmet, fue edificada por los antiguos Affricanos, y esta ocho leguas

de la ciudad de Marruecos, en la halda de vna de las sierras del Athalante Mayor, fue muy poblada, y estaua cercada de altos muros, y tenia vna fortaleza grande y bié torreada, y en ella fue la corte de los Muçamodas antes que Marruecos fuesse edificada. Dizé los Affricanos, que quãdo los Almorauidas passaron de Numidia a Berberia con Abu Texifien tenia esta ciudad mas de siete mil casas, y era cabeça de toda la prouincia, y como despues edificaron aquellas gentes la ciudad de Marruecos, vino Agmet en gran diminucion, y se despoblo la mayor parte della. Acabado el señorio de los Almorauidas, los Almohadas la poblaron y en noblecieron tanto, que era llamada la segunda Marruecos, por auer sido edificada por los antiguos Affricanos de su pueblo. Despues la destruyeron los Beni Merinis, los quales aporillado los muros por muchas partes derribaron las casas, y la dexaron hecha morada de fieras. El sitio desta ciudad es muy hermoso, y esta de todas partes rodeada de frescuras de huertas y viñas, por baxo della passa vn rio llamado Hued Agmet que nasce en aquella sierra de vna grã laguna que se haze en medio della, y corre por vnos llanos espaciosos y fertiles, hasta que entra en el rio de Tancift. Los campos que caen entre estos dos rios son

tan

tan fertiles, que muchos años se cogé en ellos cinquenta y sessenta hanegas de pan de vna desembra dura, y quando se cogen treynta lo tienen los labradores por año esteril y de ruyn cosecha. De este rio se toma el agua de la acequia q̄ el Xerife a hecho llevar a Marruecos. Y por baxo de la ciudad, junto al rio esta el camino por dode se atrauieffa el Athalante Mayor, para yr de Berberia a la Prouincia de Gezula, en el qual ay vn angosto y dificultoso passo, por dode entraron los Almorauidas en aquella tierra. Suelen viuir en el castillo desta ciudad vnos morabitos Muçamodas, que a manera de hermitaños passan su vida, y por su causa eran respetados algunos vezinos que estan con ellos, de los Alarabes y de los señores de Marruecos. Los que aora viué en ella son por la mayor parte hortelanos, otros ay ollereros y trabaxadores del campo que se han ydo a viuir en aquella ciudad despues que los Xerifes reynan. Llamola Ptolomeo, en las tablas de Libia, Emero, y pone la en grados nueue, y minutos veynte de longitud: y grados veynte, y minutos treynta de latitud. Los moradores todos hablan la lengua Berberisca, y son del pueblo de Muçamoda, y vna delas cosas maravillosas della es aquella laguna donde se recogen las aguas q̄ baxan de la sierra, la qual esta ygal

mente honda por todas partes, y es muy tempestuosa y espantable por su grandeza y hondura.

¶ CAPIT. XLII. QVE TRATA de Animmey ciudad de la Prouincia de Marruecos.



NIMMEY, o Anima, es vna ciudad pequena poblada de Berberes del pueblo de Mu

çamoda, la qual fue edificada antiguamente por los naturales de la tierra, en la falda de vna de las sierras del Athalante Mayor llamada Animmey, y esta hazia el llano que responde a Tramontana de la sierra, treze leguas a Levante de la ciudad de Marruecos, en el camino que va por las haldas del Athalante a la ciudad de Fez. El rio Agmet passa cinco leguas desta ciudad, y entre ella y el rio ay vnos llanos muy fertiles de pá y de yerua para la cria de los ganados. El año del señor mil y quinientos y treze, era señor desta ciudad, y dela sierra, vn Affricano del pueblo de Muçamoda, mancebo de gran valor en las armas, el qual auiendo muerto a vn tio suyo se auia apoderado dela tierra, y dado fin a muchas contiendas con pueblos que se auian leuan-

E 4 tado

rado y buelto los a su obediencia. Vuo tambien victoria contra los Portugueses de las fronteras que a companados de los Alarabes de pazes corria la tierra, y sin considerar la calidad de ella seme tieron en parte que fueron rotos y desbaratados, y de trezientos cauallos Christianos no escapo ninguno que todos fueron muertos, o presos. Con esta victoria cobro tanta soberuia que no quiso pagar el triburo que su tio solia dar al rey de Fez, el qual embio luego contra el mucha gente de acauallo, y vallesteros, y escopeteros de a pie, con los quales vuo batalla, mas no le succedio como otras vezes porque le dieron vn escopetazo por los pechos y le mataron, y luego se rindio la ciudad y se hizo tributaria a los reyes de Fez, y desde el año del señor mil y quinientos y quinze estuuo siempre por ellos, hasta que el Xerife se apodero de aquel reyno. No es fuerte de sitio ni por arte, esta cercada de flacos muros, y de la propria sierra. Junto ala ciudad nasce vna gran fuente, de donde toma principio el rio de Tancift: el qual corre hazia el Cierço, y despues buelue hazia Poniente Maestro, yendo siempre por tierra llana, hasta que entra en el mar Oceano en la comarca de Safi. En esta prouincia de tierra de Marruecos no ay otras ciudades ni villas memorables. Los lugares que es-

tá al derredor de la ciudad en vn partido que llaman el Hauz (donde de la terra es fertil y muy abundante y que se prouee de allí toda la ciudad de pan, trigo, y ceuada, ganados, y fructas, y toda suerte de semillas) Son estos, el Hauz, Astar, Izquinden, çor el Giohora, Cort Tuben, Terguin, Hara, y çor el Focora. Vna villa esta cerca de la ciudad, que llaman Meremer, que tiene grandes llanos al derredor, donde ay muchos de aquellos arboles llamados Erquen, de que hazen el azeyte hediondo, que diximos en el primer capitulo deste libro, donde tratamos de la Prouincia de Heha: otra esta cinco leguas de la ciudad a la parte de Tramontana que llama Xeuxaia, del nombre de vn rio que passa junto a ella. Esta villa fortalecio el Xerife Hame en tiempo que tenia frontera contra los Christianos de Safi, y con el rey de Marruecos, y la cerco de altos muros de tapia, que aora está medio hundidos. Ay en esta prouincia ocho sierras pobladas de grandes pueblos de Beréberes Africanos, de las quales yremos diciendo, por el orden que lleuamos.

¶ CAPI. XLIII. QUE TRATA DE NEFUSA SIERRA DE LA PROUINCIA DE TIERRA DE MARRUECOS, QUE MODERNAMENTE LLAMAN LA SIERRA DE DERENDEREN, O DE ADREN.

NEFV-



NEFUSA, es vna sierra del Athaláte Mayor, que cónfina a Poniente con la sierra de Tenzera, que es en la Prouincia de Heha. Llamá la los modernos, sierra de Derenderé. Suele neuar muy de ordinario en ella, por que es muy alta, y está muy poblada de cobeillas de Muçamoda, llamados Recreca, Hascara, Janfaça, y de otros muchos Beréberes, gente bellicosa y soberuia. Los moradores siébran, y cogé mucha ceuada en lo mas alto de la sierra, mas son tan rusticos, y de tan poco saber que si veen vn ciudadano se admiran del, y de su abito, y con gran facilidad creen qualquiera cosa que les digan en caso de sanctimonia. Es tierra de mucha miel y cera, y por toda ella ay abundancia de aquellos arboles que diximos, llamados Erquen, de que hazen azeyte. Tienen los moradores muchos hatos de cabras, y en su trato, y traje son la peor gente del mundo. No tienen villa cercada, viuen en casas hechas de piedra seca sin ninguna mezcla, o de muy viles tapias de tierra cubiertas de vnas losas como piçarras, o de ramas de arboles, en ca-

serias, o aldeas, derramados por aquella sierra, que la mayor vezindad no passa de cinquenta casas, y muchas ay que no tienen si no ocho o diez, metidas en los valles que se hazé en los mas altos cerros. En el año del señor mil y quinientos y quarenta y tres, siendo ya el Xerife Mahamete rey de Marruecos, se alço en esta sierra vn alfaqui o morabito predicador de la secta del Mohaydin, llamado Cidi Abdala, el qual conuoco muchos barbaros en su favor: mas el Xerife opprimio esta rebelion embiando contra el alcaide Marjan de nacion Perfa, cõ setecientos Turcos escopeteros, y quatro mil Moros de a cauallo. Los Turcos entraron en la sierra dexando los cauallos en la falda della, y por que es muy fragosa, y tiene los passos difficultosissimos, peleando de continuo, fuerõ ocupando los altos con mucho trauallo y peligro, porque los barbaros, no aguardando a tiro de escopeta, yuan passandose de vna cumbre en otra, a vista siempre de los enemigos, y acudiendo a los passos angostos, y veredas que sabian, quando veyan oportunidad para hazerles daño, echauan a rodar grandes peñas sobrellos, y saliendo les de traues, con bozes y alaridos barbaros, los turbauan, y desta manera mataron muchos, no cessando de noche ni de dia de hazer grandes acometi-

E 5 mien

timientos, con todo esto los escopeteros llevaron tan buen orden, que embiando vna manga en retaguarda de otra, por lo mas aspero de la sierra, les fueron ganando las cumbres, hasta que llegaron a vn lugar llamado Elfoquera, que esta en lo alto de la sierra, donde los Beréberes tenia su confianza, por ser la disposicion del sitio muy fuerte, y le ganaron por fuerza. Abdala se retiró a lo mas alto, y como las sierras comarcanas estauan por el Xerife, viendo que no tenia defensa ni socorro, se rindio a partido, con que le diessen seguro de la vida, y le dexassen yr con su casa y familia al reyno de Fez. Lo qual cumplio mal el Xerife, por que en llegando a Marruecos le mando cortar la cabeça en su presencia, siguiendo el exemplo de Jacob Almançor, que dezia que no ningun traydor se auia de guardar seguro. Era este Abdala muy gran hechizero, y quando se quiso alçar conuoco otro pueblo de Beréberes que viuen en la sierra de Xauxaúa, para que le fauoreciesen, dando les a entender que con sus artes venceria muy facilmente a sus enemigos: y quando el exercito del Xerife comenzó a entrar en la sierra hallauan en medio de los caminos por donde auian de passar puestos vnos carneros muertos y chamuscada la lana, los pies cortados y metidos

en los ojos y ansi desto como de otras hechizarias que encontrauan en los passos forçosos, yua la gente temerosa y escandalizada, porque algunos dezian que aquello era pronostico de lo que les auia de succeder. Viendo esto el capitan Marjan, mando que vnos Christianos que lleuaua consigo fuesen delante, y quemassen todas aquellas hechizarias, porque a ellos no les podian empecer, los quales lo hizieron asi, y despues dezia Abdala, que le auian vencido los Christianos y no los Moros contra quien auia hecho sus encantamentos, los quales no tenian fuerza sino contra ellos. En este lugar estaua vna donzella la mas hermosa que auia en toda la Prouincia, muy requestada de los moços principales de la sierra. La qual viendo que los Beréberes huyan solto los cabellos, que traya en trançados muy largos y muy hermosos, y tomando dos azagayas en las manos, comenzó a darles bozes diziendo. Ea valerosos mancebos, pues dezis que me amays, no cõsintays que estos marineros traydores gozen de mi, seguidme que yo os dare vengança dellos, y juntando vna buena quadrilla de mancebos arremetio a los Turcos tá denodadamente que rompio por ellos y mató vnó con sus manos, y si no la derribaran de vn escopetazo pudie-

ra

ra hazer mucho daño aquel dia. Al fin murio alli y có ella algunos de sus seruidores, y el lugar fue entrado y saqueado usando de grãdissimas crueldades, porque no dieron vida a persona de quãtos auia dentro, hõbres, ni mugeres, ni criaturas, lo qual fue causa, que (como dixen) serindio luego el morabito con los que se auian retirado con el, y asi quedo la sierra por el Xerife, mas despues aca se a reuelado otras muchas vezes, y lo esta el dia de oy. En esta sierra nasce el rio llamado Huet Nefusa, que se junta despues tambien con el rio de Tencift.

CAP. XLIII. QUE TRATA de Semmede sierra de la prouincia de tierra de Marruecos.



EMMEDe, es vna de las sierras del Mayor Athalante, que tiene el largo siete leguas de Poniente a Leuante, comenzando de los cõfines Orientales de la sierra de Nefusa, de la qual solo el rio de Xauxaúa la diuide a la parte de Poniente, y acaba a Leuante en otra sierra llamada Guidimiúa. Los moradores son del pueblo de Muçamoda, gente rustica, vil, y pobre. Nascen

en ella muchas fuentes, y las cumbres está cubiertas de nieue todo el año, mas no por esto dexan de coger mucha ceuada, y de criar muchas cabras, y tienē abundancia de azeyte de Erquen. Y son tã bestiales, que por cosa del mudo no dexarian su sierra, creyendo q̃ no ay mejor viuida en la tierra que la suya. Este pueblo tenia tãbien conuocado aquel tiranno, que diximos en el capitulo antes deste, y la gente del Xerife hizo tanto estrago en el, que lo dexo destruydo aquel año.

CAIT V. XLV. QUE TRATA de Xauxaúa sierra de la Prouincia de tierra de Marruecos.



LA PARTE de Medio dia de la sierra de Semmede en el proprio Athalante Mayor esta la sierra de Xauxaúa, en la qual nasce vna gran fuente de do procede el rio llamado tãbien Xauxaúa. Esta poblada de Beréberes Muçamodas, gente indomita y que de continuo guerrean con sus vezinos. Sus armas son, por la mayor parte, hondas con que tiran gruesas piedras, y tan derecho que matã los paxaros en los arboles, como con vna vallesta,

y en

y en esto se exercitan lo mas del tiempo. La sierra es muy fria, y de continuo está las cumbres cubiertas de nieue, y en ella ay mucha ceuada, miel, cera, y ganado cabrio, ouejas, y vacas ay pocas, y cauallos ay qualy qual. Viuen entre estas gentes algunos Iudios, que hazen officio de herreros o de aluañires, aun que rienen poco que hazer deste officio, por que los muros de las casas son de piedra seca, o de piedra y barro, y los tejados de paja o de piçarras. No acostumbra cal, ni ladrillo, ni teja, y desta suerte son todas las casas destas sierras, si no es alguna mezquita, o torre antigua.

¶ CAPIT. XLVI. QUE TRATA de Secsiúa, sierra de la prouincia de tierra de Marruecos.



SECSIVA, es vna sierra muy alta y muy fria, que cófina có la sierra de Xeuxaúa a la parte de Mediodia Ay por toda ella grandissimos riscos de peñas tajadas, y en todo el año no se quita la nieue dellas. De los valles nascen muchas fuentes, y de vna dellas procede el rio llamado Ecsimel (que quiere dezir, el rio del ruydo) por que baxa haciendo gran

ruido por las peñas abaxo. Ay por toda la sierra muchas y muy grandes cueuas, donde los Beréberes acostumbra encerrar sus ganados los meses de Nouiëbre, Diziembre, y Enero, porque no los mate el frio, y en todo este tiempo les dan a comer heno y ramas de arboles, porque no dexa de neuar. Los moradores no siembran ni cogen trigo ni ceuada, ni otra cosa ninguna, porque es tanta la frialdad de la sierra, que no nasce fruto, y lo que an de comer lo traen de las otras sierras comarcanas. En los meses de la primavera y del verano, tienen los moradores abundancia de leche, y de queso, y máteca, y en todo el año tienen mucha carne. Son estas vnas gétes que viuen a manera de saluages, y tan sanos que ay algunos que pasan de ciento, y de ciento y veynte años, y estan tan enxutos y rezios, que no se les echa de ver la edad, y no tienen otro officio desde que nascen hasta que mueren sino andar tras los ganados. Es cosa de marauilla ver con que poca ropa resisten la furia de tanta nieue, andan calzados de abarcas de cuero crudo con vnos trapos rebueltos a los pies, y con vnos alquicelles como mantas por batanar rebueltos al cuerpo, y son tan soberuios, que siempre tienen guerra con sus vezinos, y se matan cruelmente vnos a otros por qualquiera pequeña ocasion, por

mar

marauilla se vee en esta sierra hombre ciudadano, ni alfaqui, ni juez porque no se haze por alli camino para ninguna parte, ni a ellos se les da mucho por las cosas de su ley, ni por justicia, y así viuen como animales metidos entre aquellas peñas.

¶ CAPIT. XLVII. QUE TRATA de Témellet sierra de la prouincia de Tierra de Marruecos.



ENMELLE, es vna sierra muy alta y muy fria que esta poblada por todas partes de Beréberes Africanos del pueblo de Muçamoda en lo mas alto esta la ciudad de Tenmellet, donde diximos que está enterrados el Mehedi y Abdul Mumen Ibni Ali primeros reyes de los Almohadas. Los moradores son gente peruersa, y presumé de muy doctos, porque estudian en la falsa doctrina de aquel erege que era natural de esta sierra, andan mal vestidos por que platican pocos mercaderes en aquella tierra. Tienen mucha ceuada y ganados de toda suerte, cogen azeyte de oliuas, y tienen abundancia de nueces y de piñas. Quando el Xerife se apoderó de Marruecos era señor desta sierra, y de otras sus comarcanas, vn Africano del pueblo de Henteta llamado Muley Idris, que dizia ser

del linage de los Almohadas, el qual dio fauor al Xerife, y por esto le quiso mucho, y le confirmó aquel estado a el y a sus descendientes con cierto reconocimiento de vasallaje.

¶ CAPIT. XLVIII. QUE TRATA de Guidimiúa, sierra de la prouincia de tierra de Marruecos.



VIDIMIVA, es vna sierra que comienza a Poniente de la sierra de Semmede, y fenese a Levante en la ciudad de Amizimizi, y a mediodia tiene la sierra de Tenmellet. Esta poblada de Beréberes Africanos del pueblo de Muçamoda y del linage de Henteta. Son gente pobre, y solian ser vasallos de los Alarabes, porque tienen sus abitaciones junto a la tierra llana y en las haldas de la sierra que responden hazia Mediodia, donde son las ciudades de Teneza, y Amizimizi. En las laderas tienen los moradores muchos oliuares y tierras donde siembran ceuada. Ay por toda ella grandes montes de arboledas, y de lo mas alto baxan muchas fuentes que salen a los llanos, y riegan algunas terrezuelas. Es tierra de muchas nueces y pinas, la géte es mas afable que la de las otras sierras, porque comunican con forasteros a causa de vn passo que

q̄ tienen por do va el camino de Berberia a Numidia, como queda dicho en la descripción de la ciudad de Amizimizi en el capítulo treynta y siete deste libro.

¶ CAPIT. XLIX QVETRA
ta de Henteta sierra de la Prouincia de tierra de Marruecos.

HENTETA, ES la mas alta sierra q̄ ay en el Athalante Mayor, la qual comienza a Poniente de la sierra de Guidimiúa, y vadeziseys leguas hazia Leuáte, hasta otra sierra llamada Animmey. Esta poblada de Beréberes Affricanos de linage de Héteta, y del pueblo de Muçamoda gente rica y bellicosa q̄ se precian ser de los mas nobles de Affrica, y tiené muchos caualllos y vnaciudad fuerte modernamente edificada por los principales de aquel pueblo, donde tenia su fortaleza antes q̄ los Xerifes seapoderassen de la ciudad de Marruecos, y de allí leha zia guerra. Despues se confederó cō ellos Muley Idris señor della, y los fauorescio, y le confirmaron a el y a sus descendientes el estado, como queda dicho. En esta sierra ay muchos Iudios officiales que son tenidos por ereges entre los otros Iudios, porque dicen q̄ obseruan la seta de los Carraines. La mayor parte dl año está las cumbres cubiertas de nieue, y

en las montañas no ay arboles ni se cria yerua por el mucho frio q̄ de cō tino haze. Halláse por toda esta sierra grádes pilares y pilas para fuentes, de fino, y muy blanco marmol, q̄ parece auer sido mandadas labrar en tiépo que florescia la ciudad de Marruecos, porq̄ ay muchas cáteras en ella y como las guerras interrompieron los signos de aq̄llos reyes, y los moradores hazé poco caso de piedras y no las saben sacar ni polir se há quedado allí perdidas.

¶ CAITVLO. L. QVE TRA
ta de Animmey sierra de la Prouincia de tierra de Marruecos.



NIMMEY es vna sierra muy alta en el Athalante Mayor, la qual a Poniente comienza de la sierra de Henteta y a Leuante fenescce en el rio de Teceúin. Esta poblada de Beréberes Affricanos del linage de Héteta y del pueblo d Muçamoda, y en la falda de ella esta vna ciudad llamada Animmey, o Anima, de quié se dixo en el capítulo quaréta y vno deste libro. Esta por todas partes llena de arboledas de nogales, oliuos, mébrillos, mançanos, y otras frutas. Es tierra muy poblada y los moradores se precia de muy valientes, y tienen muchos ganados mayores

yores, y menores, y cantidad de caualllos, porque el ayre es algo templado y la sierra fertil y de mucha yerua. Coge se en ella trigo, y ceuada, y mijo en las laderas y valles que se riegan con el agua de las fuentes que nacen entre aquellas peñas, las cuales se juntan despues, y hazen los dos rios, que diximos, llamados Teceúin. No ay otras poblaciones en esta Prouincia de que se deua hazer mención, en el siguiente capítulo se dira de la Prouincia de Gezula, que cae al Mediodia de la sierra del Athalante Mayor.

¶ CAPIT V. LI. QVE TRA
ta de la Prouincia de Gezula, q̄ es en el reyno de Marruecos.



GEZVLA, ES vna Prouincia muy poblada de Beréberes Affricanos Muçamodas, a Poniente confina con Laalem sierra de la Prouincia de Sus: a Tramontana llega casi a las faldas de las sierras del Athalante Mayor, y a Leuante tiene la Prouincia de Dara. Los moradores se tienen por los mas antiguos pueblos de Affrica, y dicen que solos ellos an mantenido el nombre de los Getulos. Son muy pobres de dineros, mas tienen muchos ganados, y cogen abundancia de ceuada, aunque tri

go tienen poco. Ay en esta sierra muchas minas de cobre y de hierro, y por la mayor parte son los moradores caldereros que andan vendiendo por los lugares de la comarca vasijas de cobre, y las dan a trueco de paños, y de especias, y de caualllos y de otras mercaderias, y de allí se lleua el cobre alas ataraçanas de Marruecos y de Tarudante para fundir artilleria. No ay en toda la Prouincia ciudad ni villa cercada, los pueblos son todos abiertos y grádes, de a mil vezinos y mas. No solia tener señor ni Xequé, si no que ellos mesmos se gouernaua como republica, y así estauan de continuo discordes y en guetras, sus treguas duran tres dias de la semana, en el qual tiempo andan de vnos lugares en otros, y se comunican aunque sean enemigos, y passada la tregua se matan como bestias. Esta tregua hordenó entre ellos vn morabito hermitaño que tenían en mucha veneracion, y la guardan inuiolablemente. Cada año se haze vna feria en esta Prouincia q̄ dura dos meses, en la qual dá de comer graciosamente a todos los forasteros q̄ acuden a ella, y nombran dos capitanes que con gente armada andan guardando la feria de dia y de noche, con auctoridad de castigar a los que cometieren hurtos, y otros delitos, y la pena q̄ les dan, especialmente a los ladranos

es matarlos luego a lançadas en cogiendo los con el hurto, y dexá los cuerpos a los perros. Estos capitanes se nombrá de cada parte vno, y se haze eleccion dellos quando vienen cerca los dias de la feria y para este efecto hazé tregua, durante la qual no ay enojar se vnos a otros. Haze se esta feria en vn llano que esta metido entre las sierras. Los mercaderes q van a ella estan repartidos conforme a las mercaderias que llevan. Los que venden paños y lienços a vna parte, y los que llevan merceria a otra, y dela mesma manera los que llevan bastimentos, ganados, y otras cosas, puestas las tiendas por su orden. Es cosa hermosa de ver, que vienen a esta feria de muchas partes, y de la tierra de los negros, y aunq aya diez mil mercaderes forasteros, a todos hazé la costa los Gezules todo el tiempo que estan alli, y les dan de comer a ellos y a sus caualgaduras, y para esto eligen sus mayordomos que tienen cuydado de proueer todo el bastimento necesario, y puesto en vnas tiendas muy grandes que tienen para aquel efecto, hazé muchas ramadas donde les dan de comer, mas aunque gastan mucho en esto, venden tan bien sus mercaderias que ganan al doble delo q gastan. Marauillosa cosa es de ver la quietud con que gouernan estos Barbaros aquella feria, desde

el dia que comiença, que es quando celebran los Moros el nacimiento de su Mahoma, que cae en el tercer mes del año Arabigo llamado el Maulud, o Zafar, hasta que passan dos meses siguientes, siendo la gente mas bestial y desasossegada que ay en toda Affrica. Despues que el Xerife fue señor del reyno de Marruecos, los moradores de Gezula son muy fauorecidos, porque se sirue de ellos de escopeteros de a pie para su guardia, porque los an hallado siempre muy leales, y fauoreficieron mucho a Mahamete Xerife siendo rey de Tarudante. Ay entre ellos buenos officiales de herreria, y estos fueron los primeros que supieron fundir el hierro para hazer pelotas de hierro colado, en tiempo que Hamete Xerife era rey de Marruecos, por que hasta entonces no auian alcanzado los Affricanos aquel secreto. El comun vestido destas gentes son vnas geriuias angostas de lana sin mangas ni cabeçon, y cortas hasta la rodilla, estas traen a rayz de las carnes, y encima algunos albornozes bastos como de buriel, acostumbra traer vnos puñales tuertos y largos, de la hechura de vna hoz muy delgados hazia la punta que cortan por dos partes, y en todo lo demas son poco diferentes delos otros que diximos dela prouincia de Heha.

¶ CA

¶ CAPITULO II. QUE TRATA de la prouincia de Duquela, que es en el reyno de Marruecos.



¶ LA PROVIN-
cia de Duquela comienza a Poniente desde el rio de Tá cifc en los confines de Heha: a Tramontana tiene el mar Oceano: al Mediodia la prouincia de tierra de Marruecos: y a Levante fenescce en el rio Vmarabea q parte esta Prouincia de la de Temeceña, y entra en el mar Oceano junto a los muros dela ciudad de Azamor. Tiene de Poniente a Levante mas de treynta leguas, y de Tramontana a Mediodia mas de veynte y quatro, es tierra rica y muy fertil y abundante de pan y ganados, y por la mayor parte es toda llana. Andan por ella muchos aduares de aquellos Alarabes q diximos, llamados Xarquia, Abda, y Garbia, y grandes Cobeylas de Beréberes Affricanos, que vnos viuen en los campos como Alarabes, y otros en las poblaciones de casas y lugares cercados que ay en ella.

¶ CAPITULO III. QUE TRATA de Safi ciudad de la Prouincia de Duquela, y del sitio y fundación della.



SAFI, que los Affricanos llaman Asfi, y los Portugueses Safin, quieren algunos que sea de las ciudades Libias Fenicias, que Annone capitán de los Cartaginenses edifico por mandado del Senado. La qual es vna muy antigua ciudad, y segun los Affricanos dizen, fue edificada por los naturales de la tierra, en el lugar donde aora esta puesta sobre la costa del mar Oceano, en la vltima y mas occidental parte de la prouincia de Duquela. Esta cercada de fuertes muros, que tiené de circuyto mil y trezientas y veynte y siete varas y ochenta y siete torres. A la parte de Poniente tiene vn castillo algo releuado, que cae sobre vna pequeña Baía no segura para bagales, porque ay muchas peñas, y esta descubierta a la offensa de los vientos, y solamente tiene abrigo con el viento Norte. El pueblo es de quatro mil casas, y no es fuerte por que tiene muchos padrastrs Los campos al derredor son muy fertiles, donde se coge mucho pan, y se crían toda fuerte de ganados, aunque los moradores son tan para poco q solamente hazen caudal de vnos huertos que tienen cerca de

F la

la ciudad. Ay razonable contratacion de mercaderes de Europa en ella despues que el rey de Portugal la dexo a los Moros, por causa de los muchos Iudios que se van a viuir alli, aunque no es tan caudalosa como lo era antes que los Christianos la ganassen, porque acudian muchos mercaderes de España con paños, liencos, y otras mercadurias, y comprauan delos naturales cera y cueros, anil, goma, y otras cosas de la tierra. Fue siempre subjecta esta ciudad a los reyes de Marruecos, y quando declino el poder delos Beni Merinis, se hizo señoria de por sí, mas dende a pocos dias se leuanto con ella vn Tiranno de los principales de la ciudad, de donde nascieron tantas discordias que dieron lugar a que los Portugueses la ganassen, siendo llamados para fauorescerse dellos

COMO EL REY DON Manuel de Portugal gano la ciudad de Safi.

LA CIUDAD DE Safi, y toda la Prouincia de Duquela, espropria del reyno de Marruecos, y fue siempre subjecta a los reyes de aquel reyno, y quando los Beni Merinis declinaron de su poder, aquel Affricano del pueblo de Muçamoda, q̄ fue poco poderoso, llamado Muley

Nacer Buxentuf, quedo con el señorío de todas estas prouincias, y como se le alçassen muchas dellas, en Safi se leuanto con el señorío de la ciudad vn linage de Affricanos gente noble, llamados Beni Farhon, que a manera de república gouernauan su ciudad. Siendo pues gouernada por vno dellos llamado Amedux, Abdarrahaman otro sobrino suyo le mato a traycion, y fue tan valeroso q̄ con dadiuas y negociaciones truxo a su voluntad el pueblo, y fue obedescido por señor pacifico de la tierra: y desta manera reyno muchos dias, hasta que otro Affricano del proprio linage le pago la traycion que auia cometido contra su tio, y le mato quando mas descuydado estaua de aquel hecho. Tenia Abdarrahaman vna hija muy hermosa de quien estaua enamorado vn mancebo llamado Ali ben Guecimen, delos mas principales de la ciudad, y como ella no estuiesse menos pagada del, al fin Ali vuo la donzella por intercession de vna esclaua, y de su propria madre. Lo qual no pudo ser tan secreto que el padre lo dexasse de saber: y como determinasse de matar a Ali de manera q̄ el pueblo no se alborotasse, por que era muy quisto, y emparentado. La muger, y la hija tuuieron sospecha dello, y le auisaron luego que mirasse por sí, pues sabia lo que auia hecho, y conosciá la

condi

condicion de Abdarrahaman, el qual dio cuenta del negocio a otro amigo suyo llamado Yahaya ben Tafuf, que tambien era Affricano, y de los principales de la ciudad, y muy emparentado en ella. Estos dos mancebos acordaron de matar a Abdarrahaman con la primera ocasion que se les offresciesse: y andando en esto succedio que Abdarrahaman, no teniendo su negocio olvidado, embio a dezir vn dia de Fiesta a Ali que se fue a la mezquita, por que de alli se yrían juntos passeando al campo, y tratarían vn negocio de importancia. Con este recaudo entendio luego Ali que Abdarrahaman deuia de querer matarle, y determinando de poner por obra lo que tenían acordado, el y Yahaya ben Tafuf juntaron otros diez mancebos deudos y amigos suyos a quien auia dado parte del negocio, y se fueron a la mezquita, que por ser dia de fiesta solemne estaua llena de gente. Y entrando por medio de todos, como personas principales, llegaron al lugar donde Abdarrahaman estaua haziendo la çala cerca del alfaqui, y passando Yahaya delante del, Ali se quedo a tras, y poniendo mano a vn puñal le hirio por las espaldas: luego reboluió Yahaya con la espada en la mano, y los dos le hirieron cruelmente hasta que le mataron. Y aun que los de la guar-

diaquifieron hazer armas contra ellos, viendo que los otros diez compañeros ponían mano a las espadas, y se descubrían en fauor de los matadores, no osaron hazer lo, creyendo que era alguna conjuracion general de todo el pueblo, antes se salieron luego de la mezquita, y lo mesmo hizieron todos los que estauan dentro. Los conjurados viendo se libres de aquel peligro salieron a la plaça de la ciudad acompañados de muchos parientes y amigos suyos que les auian acudido, y diziendo en alta voz que auia muerto a Abdarrahaman porque era tiranno, y se auia apoderado de aquella ciudad libre, y les andaua tratado la muerte para mejor vsar de su tirania, fue loado y aprobado su hecho, y el pueblo nombro a los dos matadores por gouernadores de la ciudad como autores de su libertad. Estauan en aquel tiempo treze Christianos Castellanos captiuos en Safi, los quales, con la rebuelta, tuuieron lugar de tomar vna barca y acoger se a vn castillo que el rey de Portugal auia mandado hazer en aquella costa vn año antes que esto acaesciesse. Estos dieron noticia de lo que passaua a Diego de Azanbux que estaua por alcaide del castillo, y dende a dos dias llego a el Ali ben Guacimé, y lepidio de parte de Yahaya bé Tafuf, y suya que se fuesse ameter en

la ciudad con alguna gente y los ayudasse contra los parientes y amigos de Abdarrahaman, por que se haria vasallo del rey de Portugal, y fueron tan buenas las razones que dio para efectuar el negocio, que Diego de Azambux como en su compañía doze Portugueses y se fue con ellos a Safi, donde tambien auia otros Christianos que residian en la ciudad por causa de la contratacion de las mercaderias. Mas auiedo estado alli ocho dias, y viendo que no se hazian los negocios como queria, confiando poco en las promessas de los Moros que son gente que pocas vezes tratan verdad, se boluio Azambux a su castillo, lleuando consigo a Ali y a otros tres Moros principales, y quedo por gouernador Yahaya Abé Tafuf en la ciudad. Estos Moros fueron con Diego de Azambux a Portugal, y se ofrecieron por vasallos del rey si les fauorecía contra sus enemigos, y entre otras cosas que capitularon fue, que darian luego vna casa con puerta a la mar, donde se hiziesse vna aduana para la contratacion que alli tuuiesse los mercaderes Christianos, y vna torre de las mas fuertes de la ciudad, donde se recogiesse quando fuesse menester, porque los Moros no les enojassen, y el rey de Portugal entendiendo poder ocupar aquella ciudad, dio orden a Diego de

Azenbux de lo que se auia de hazer, y le embio luego a Safi. Mando tambien a Garcia de Melo capitán de las carauelas de armada que andauan en el estrecho que fuesse a fauorescerle en todo lo que fuesse necesario. El qual lleugo a la ciudad de Safi antes que Diego de Azambux, y hallo a los vezinos puestos en arma, muy apartados de lo que Ali, y los otros auian informado al rey, y no mucho despues lleugo Diego de Azambux a seys de Agosto de mil y quinientos y setenta años, y faltando en tierra Ali, que venia con el para dar orden en cumplir lo que de su parte auia prometido, fue luego persuadido de algunos alfaquis que dezian que era mejor tener discordia entre si que meter los Christianos enemigos de su ley en la ciudad, y subjectarse a ellos. Viendo pues los capitanes del rey que Ali se auia arrepentido, y q̄ no daua muestras verdaderas de lo q̄ trataua, acordaron que Garcia de Melo tomasse a su cargo de sembrar cizaña entre el y Abé Tafuf: el qual se ayudo para este negocio de vn Iudio medico vezino de la ciudad que le visitaua (porque estaua mal dispuesto aquellos dias) y sabia que tenia familiaridad, y entrada en todas las casas principales. Y con el embiaua villetes en su nombre, y de Diego de Azambux a los dos caudillos Moros a cada vno por su

su parte, sin saber vno de otro, dando les a entender que en la ciudad auia conjurados contra ellos y assi hizo crecer a cada vno que el otro le andaua por matar. Estos villetes tomaua el Iudio de mano de Garcia de Melo quando le tentaua el pulso debaxo del cobertor de la cama, y de la propria suerte le daua la respuesta de los caudillos Moros. Los quales hazian muchos ofrecimientos a los capitanes, prometiendoles, cada qual de su parte, que haria todo lo que fuesse en seruicio del rey de Portugal, si le fauorecian contra su enemigo. Y creyendo que hazian lo que les cumplia, los dexaron saltar en tierra con cinquenta soldados, y les dieron vnas casas grandes donde se aposentassen, que auian sido de Abdarrahaman, y estauan dentro de los muros a la parte de la mar junto con la propria playa: mas no tardo mucho que los Moros se arrepintieron de auer metido a los Christianos en la ciudad, y aunque tuuieron gran vigilancia y cuydado de ver lo que hazian, temiendo lo que les podia suceder si se encastillauan y fortalecian en aquella casa, por la disposicion del sitio en que estaua, no dexaron de meter en arcas, y en botas, y barriles de madera, vallestas, y arcabuzes, y otras armas y municiones. Pues mientras esto se hazia en Safi Diego de A-

zambux, escriuio al rey de Portugal, diziendo que le embiasse socorro para ocupar la ciudad, y en el principio del año de mil y quinientos y ocho, fue a Safi Gonçalo Mendez çacote con quatro carauelas de armada, y ordē para juntarse con Azambux y apoderarse de toda la ciudad, teniendo entendido que se podria conquistar desde alli todo el reyno de Marruecos. Llegado Gonçalo Mendez a Safi con las quatro carauelas, en que yuan dozientos tiradores vallesteros, y escopeteros, y otros muchos passajeros, hallo a los capitanes del rey muy congoxados de ver la poca verdad que los Moros tratauan con ellos. Y auido su consejo acordaron que seria bien declararse luego con los caudillos Moros, y pedirles que el vno gouernasse la ciudad en nombre del rey de Portugal, porque ya sentian discordias y rencores secretos entrellos mediante las quales buscauan maneras como poder se matar el vno al otro. Sobre esto que los Christianos pidieron, vuo entre los dos Moros grandes cumplimientos de cortesia, y muchos ruegos, mostrando cada vno que rerse exhonorar de aquel cargo y dexar lo al otro, y al fin quedo por gouernador Yahaya Abé Tafuf en conformidad de Moros y de Christianos, el qual como se vio en el gouerno, procuraua

por todas las vias y maneras posibles impedir la obra que los Christianos hazian para fortalecer la casa de la aduana, tanto que vino a mandar pregonar publicamente que nadie fuesse osado de llevar les piedra, ni cal, ni arena so graues penas. Viendo pues Diego de Azambux que esto se hazia por consejo de los principales ciudadanos, trato secretamente con Ali que vna noche fuesse con sus parientes y amigos en casa de Yahaya Abé Tafuf y le matasse, y q̄ seria el gouernador de la ciudad. El Moro holgo dello, y puso luego por obra el negocio, y juntado mucha gente de su vando cerco a Yahaya en su casa para le matar, el qual se salio huyedo a media noche y se fue a aguarcer cō los Christianos en la casa donde se hazia la fortaleza: no sabiendo que lo que Ali hazia era negociacion de Diego de Azambux. Y Diego de Miranda que a la sazón estaua en la casa, estando tambien inocente de aquel hecho como hōbre que no se le auia dado parte del, le fauorecio, y acogio dentro y le tuvo alli ocho dias. En este tiempo dio tales razones Yahaya a Diego de Azambux, que vuo por bien de embiar le a Portugal a que diesse su desculpa al Rey. Y fueron tan buenos los descargos que dio en Lisboa que el Rey le boluio a embiar a Safi con ac-

stamiento ordinario para el y para veynte Moros de a cauallo, y le dio conduta de Capitan del campo por ser muy pratico en aquella tierra. Este Moro hizo despues grandes seruicios al Rey de Portugal, y con los Alarabes, y Cobeyles sus amigos, lleuado en su compañia algunos Christianos desbarato muchas vezes a los Xerifes principes de Sus y de Heha, y a los reyes de Fez, y de Marruecos, y hizo que pagassen tributo al rey de Portugal todos los moradores de la Prouincia de Duquella, y parte de los de Heha y de Marruecos. Y do pues Yahaya a Portugal, Diego de Azambux dio el gouerno de Safi a Ali, creyendo que fauoreceria la fabrica que los Christianos hazian: mas el procuro por todas vias estoruar que no fuesse adelante, mandando que nadie trauajasse en ella, y a los que lo hazian los castigaua publicamente, peor que Yahaya. Con todo esto Diego de Azambux hazia alçar la obra poco a poco, y por mas dissimular mandaua tapar las troneras por de fuera con piedra y barro, y de la parte de dentro las hazia cerrar y enluzir, de manera que toda la pared parecia yguual, por que los de la ciudad no echassen de ver en ello, y creyessen que lo que se hazia era solamente para acogimiento de los mercaderes Christianos que alli viniessen

sen. Viendo pues los Capitanes que la obra estaua ya puesta en terminos de defensa, mandaron hazer de noche vna puerta en la muralla de la Ciudad que salia a la playa, y dosestacadas o palenques que atrauessauan la calle, desde la casa hasta el muro para que la gente pudiesse passar seguramente cubierta de los tiros de los enemigos. Esto hecho Azambux acordo de romper con los Moros, y para esto embio vn recaudo a Ali diziendo le que no cumplia con el como Cauallero, pues no le daua lo nescessario para acabar la obra de aquella casa como se lo auia prometido, y jurado por su ley. Y como respondiessse Ali que se marauillaua mucho de aquella braueza q̄ mostraua, pues sabia que no tenia que comer ni beuer si el no se lo mandaua dar, Azambux replico que assi era verdad mas que quando le apretasse la necesidad, con la sangre, y con la carne de los Moros se mantenian el y su gente. Oyda esta respuesta mordio Ali su proprio dedo, que es señal de grande amenaza entre los Moros, y no dio otra respuesta, y como Diego de Azambux tenia ya determinado lo que se auia de hazer, quiso acudir antes que Ali apellidasse los Moros de su valia, y metiessse la gente de fuera que era la principal fortaleza de la ciudad: y por que pareciesse que no era el el

auetor de quebrar la paz, busco nueua ocasion con que mouer la guerra. Auia algunos dias que vn Moro merchante de ganados auia dado vn bofetón en la carniceria, a vn criado de Diego de Azambux que se dezia Gonçalo Fernandez sobre tomar carne, y auiendo se ydo a quejar a su amo le auia mandado que callasse aunque le diessse otro en el otro lado, porque assi cumplia por entonces: y como le dieron la respuesta de Ali mando a este Gonçalo Fernandez que fuesse a buscar al Moro que le auia dado el bofetón y le matasse, y porque mejor lo pudiesse hazer embio con el otro criado suyo llamado Bernardino Vaez: los quales hallaron al Moro en la plaça junto a la tienda de vn mercader, y llegando dissimuladamente a el le dieron vna estocada sin le poder mas herir porque se arrojó dentro de la tienda, y fue socorrido de otros Moros. Y los dos Christianos se recogieron con harto trabajo, y peligro, a la casa fuerte porque cargaron muchos Moros sobre ellos para matarlos. Luego el mesmo dia la cercaron mas de mil Moros adargados, y entre ellos algunos escopereros, y vallesteros, y viendo que era por de mas ganarla a batalla de manos sacaron ciertas lombardas antiguas, que tenian en el Castillo, con que tiraron aquella noche al mu-

to algunos tiros, con grandes gritas y algazaras. Otro dia por la mañana despues de auer oydo missa, se pusieron todos los Christianos en arma, y abriendo las puertas de la casa fuerte salieron a dar en los enemigos que andauan deshordenados, y fue tanto el imperu con que los acometieron, que los hizieron retirar hasta la mezquita, donde vuo vna reñida pelea en que murieron muchos Moros: y al fin no pudiendo resistir la violencia de los arcabuzeros Christianos la desampararon, y se metieron los mas principales vezinos en el castillo que cae sobre la mar, y con vna lombarda gruesa que alli auia hizieron algun daño a los Christianos mas esto fue breuemente remediado, porque vn artillero Christiano asesto vna pieçade artilleria desde las Carauelas contra la lombarda, y la desencaualgo, y quebró de manera que no se aprouecharon mas della. Viendo pues los Moros que auian quedado en la ciudad lo poco que les aproueçhaua su vana defensa, pidieron pazes a Diego de Azambux, y el se las concedio, con que le entregassen las llaues del castillo, y de las puertas de la ciudad, y se hiziesen vasallos del rey de Portugal, los quales, viendo que no podian hazer otra cosa aceptaron el partido, aunque vuo muchos

que se salieron luego con sus mugeres y hijos, por no quedar sujetos a los Christianos, y se fueron a viuir a la sierra de Beni Maguer y a otras partes. Y Ali ben Guacimin con toda su casa y familia, y con muchos amigos y deudos suyos que le quisieron seguir, se fue a la Villa de Targa, que esta diez leguas de Azamor, donde viuió muchos dias, hasta que Muley Nacer hermano de Muley Mahamete Oataci rey de Fez entro en la Prouincia de Duquela so color de librar aquellos pueblos del vasallaje en que los Portugueses los tenian, y se lo lleuo consigo al reyno de Fez. Desta manera gano el rey de Portugal la ciudad de Safi, y despues la sustento con fuerte presidio hasta que en el año del señor mil y quinientos y quarenta y vno, por algunas causas que le mouieron, la mando desamparar, y aportillando los muros y torres por muchas partes, retiró la gente que alli auia a Portugal. Y el Xerife Muley Hamete rey de Marruecos la torno a poblar de Moros, y para que la gente se asegurasse, puso dentro vn alcayde con dozientos escopeteros, y al presente ay aduana y contratacion de marcaderes, que de muchas partes acuden a este puerto. Digamos aora de algunas cosas que succedieron en esta ciudad siédo posseida por el rey de Portugal.

COMO

COMO LOS MOROS cercaron la ciudad de Safi.



VIENDO se apoderado los christianos de la ciudad de Safi en la manera que emos dicho, el Rey don Manuel puso por alcayde y Capitan general della a Nuño Fernandez de Atayde con suficiente numero de gente de a pie y de a cauallo, y muchas armas, artilleria y municiones de guerra: el qual començo luego a correr la tierra, y hizo muchas entradas, donde captiuo muchos Moros, y les truxo gran numero de ganados, y con esto vino a ser tan temido en Berberia, que vuieron por bien las Cobeylas, y Alarabes que viuitan cinco y seys leguas al derredor de la ciudad, de pagar tributo al rey de Portugal y ser sus vasallos, y desta manera estuieron algunos dias hasta que siendo induzidos por los alfaquis, que les dezian que por ninguna manera auian de pagar tributo a rey Christiano enemigo de su ley, hizieron vna liga con los otros Moros comarcanos, y determinó de alçarse y poner cerco sobre la ciudad. Los principales desta liga fueron Vled Ambran, Vled Iacob, y Vled Bu Azis, Alarabes

de tierra de Azamor, y con ellos Vled Zubeit, y los de Garbia, y otros: y todas las Cobeylas de Berberes que viuitan entre las ciudades de Azamor, y Almedina, y hasta el rio Guz que cae a Ponie de Safi, que era mas de cinco mil de a cauallo, y cien mil peones. Auiéndose pues juntado toda esta gente, llegaron sobre la ciudad a treze de Diziembre de mil y quinientos y diez años: las Cobeylas tomaron, desde la puerta que llaman de los Gafos hasta el castillo, y con ellos parte de los Alarabes de Vled Zubeit, y de la otra parte del castillo hazia la mar sepusieron los de Vled Ambran con el resto de Vled Zubeit, y algunos de los Berberes de Vled Xedma: y desta manera cercaron toda la ciudad de vna mar a otra con muchos bestiones, y trincheas que hizieron por todas partes: y con algunas pieças de artilleria de hierro, y de bronze començaron a tirar al muro. Auia sido auisado Nuño Fernandez con tiempo por sus espías de lo que los Moros andauan tratando, y por via de mercaderes Christianos que residian en Azamor que aun era de Moros en aquel tiempo, auia dado auiso al Rey de Portugal: y de mas desto auia despachado vn nauio a la Isla de la Madera, y con estos auisos le auia llegado alguna gente de socorro de aquella Isla, y de Castilla, y Portugal, el qual como vio la ciu-

F 5 dad

dad cercada, hordenos las estancias, y mádo a los Iudios que allí viuan que tomassen las armas, cuyos capitanes eran Isaque ben Zemerro, y Ismael, y hechas algunas prouisiones y reparos para la defensa, espero el assalto de los enemigos. Los quales tuieron la ciudad cercada diez y siete dias, y le dieron dos combates donde murieron seys mil Moros y viendo los Xeques la gran defensa que auia dentro, y q̄ era por demas su estada allí, por que perdian cada dia mas gente, alçaron el cerco con grandissimo daño. Luego que los Moros se retiraron, Nuño Fernandez salio en su seguimiento con quatrocientos hōbres de a cauallo y ciē peones arcabuzeros, y dando en la retaguardia mató y captiuo muchos dellos: y uiera mayor victoria, sino que viendo los campos cubiertos de Moros, y quan pocos eran los Christianos que le seguian, no quiso passar adelante, contentando se cuerda-mente con la merced que Dios le auia hecho. Esta victoria fue causa que muchos Alarabes y Beréberes, de los que hasta entonces no lo auian lido, fueron vassallos del rey de Portugal: y los que no quisieron obedescer fueron muy molestados, porque Nuño Fernandez en compañía de Yahaya Aben Tafuf (que auia venido con el de Portugal) esperan-

do lugar y tiempo couiniente los fue a buscar, y saqueo muchos lugares de Beréberes y aduares de Alarabes, y embio grã numero de Moros, y Moras a Portugal que captiuo en la Prouincia de Duquela, y en los lugares comarcanos. Fueron tantas las victorias que Nuño Fernandez, y Yahaya Aben Tafuf uieron destas gentes, que todos los moradores de la prouincia de Duquela, y de los otros pueblos que estan puestos sobre el rio de Azamor, que como queda dicho llaman Vmarabea, y a largo de la costa de la mar, y la tierra adentro hasta la sierra del Athalante mayor, y mas de quinze leguas de aquel cabo de la ciudad de Marruecos pagauan tributo, en trigo, ceuada, y ganados al rey de Portugal.

DE VNA GRAN CAUALGADA que los Christianos de Safi hizierou en tierra de Moros.



NEL año del señor mil y quinientos y onze estádo Nuño Fernández de Atayde en Safi fue auisado por sus espías como dos leguas de la ciudad de Almedina

Almedina de Duquela estauan veynete y cinco aduares: y para certificarse si era verdad y reconocer el sitio donde estaua puestos, embio quatro Christianos de a cauallo, hombres expertos y praticos en el cápo, que los reconociesen. Los quales llegaron a vn cerro de donde pudieron ver biē los aduares, y reconocer la calidad de la tierra donde estauan, y porque los Moros no los sinties- sen si pasauan adelante por el rastro de los cauалlos (cosa muy conocida en Affrica, porque los christianos echan ocho clauos en la herradura, quatro de cada parte, y los Moros no mas de seys) dieron luego buelta a Safi, donde llegaron aquella noche, y auisaron a Nuño Fernandez del sitio donde estauan los aduares, y del camino q̄ se auia de hazer para yr encubiertos. Luego otro dia por la mañana mando Nuño Fernandez que no dexassen salir de la ciudad ningun Moro, ni Iudio de los que auian venido de pazes con mercadurias, y a otras cosas: y haziendo tocar las trompetas salio con quatrocientos y cinquenta de a cauallo, y quinientos tiradores de a pie, dexando en guardia de la ciudad a Nuño Gato, y los quarteles muy bien proueydos: porque auia en aquel tiempo en Safi sevecientos christianos de a cauallo, y mil soldados de a pie. Estauan los aduares en vlla-

no júro a la mar, y occupaua mas de media legua alargo de vn valle Nuño Fernandez fue a dar sobrellos en amanesciendo, y en descubriendo los, mando a Aluaro de Atayde, y a Lope Barriga su abn mocaden, q̄ pasassen adelante cōdozientos y cinquenta de a cauallo, y acometiesen por vna parte del valle, y con el cuerpo de la otra gente hizo alto para dar por donde viesse que era necessario. Fueron acometidos los Moros con tãta presteza, que viendo se cercados de todas partes se desbaratarō luego, y cō poca resistencia fueron vencidos, y muertos mas de trezientos dellos. Tomaron se viuas quinientas y sesenta y siete personas chicas y grandes, cinco mil cabeças de ganado menudo, mil bueyes y vacas, trezientos Camellos, y muchos cauалlos y bestias de carga, y con todo ello dieron buelta victoriosos a Safi. Era la presa tan grande que occupaua mas de media legua de tierra, y temiendo Nuño Fernandez, que si los enemigos venian sobre el harian algun daño en los Christianos, que de necesidad auian de andar derramados recogiendo el ganado, assi por esto como por caminar con menos embaraço, porque auia ocho leguas de ruyn camino de allí a la ciudad, mando dexar todo el ganado menudo, y los Camellos, y con toda la otra presa camino con

con buen orden, hasta que llegó a Safi, ya de noche, sin que osasen acometerle trezientos Moros de a cavallo de la ciudad de Almedina que yuán en su seguimiento. En toda esta jornada no murio más que vn sobrino de Nuño Gato, que se metio tanto entre los Moros que no pudo ser socorrido. Otro dia por la mañana Iça Abu-Bacr Xequé de los Alarabes de Garbia, y otros caudillos Moros que estauan de pazes en la ciudad quando Nuño Fernandez salió, fueron a besarle las manos, y en nombre de sus pueblos ofrecieron vasallaje al rey de Portugal, y de allí en adelante pagaron tributo. Lo mesmo hizieron otros muchos Alarabes, y Cobeyles que vinieron de fuera de todos los lugares, y aduares de la Prouincia: y así comenzó a florecer la conquista de los Portugueses en aquellas partes. Era grande el prouecho que el rey de Portugal sacaua de los tributos que le pagauan, y de los derechos de las mercaderias que allí acudiá, y así los Christianos, como los Moros, y los Iudios hazía gruesas ganancias. Los tributos que pagauan en aquel tiempo los Moros de pazes al capitán general de Safi en nombre del rey de Portugal eran estos. Los de Abda que son Alarabes principales de Duquela, pagauan mil cargas de camello cada año, la mi-

tad de trigo, y la mitad de ceuada contando dos cargas de ceuada por vna de trigo. Vna carga de camello son veynte hanegas de ceuada, o doze de trigo: y demas desto pagauan seys cauallos buenos, y quatro girifaltes. Los de Garbia Iccexa, que así mesmo son Alarabes de los principales de aquella Prouincia, pagauan otro tanto. Los de Vled Ambran Litali, que tambien son Alarabes poderosos y ricos, pagauan otro tanto. Los de Vled Ambran Dificani, que tambien son de aquel tribu, pagauan otro tanto. Vled Xedma, que son beréberes Cobeyles que andan en aduares como Alarabes, y son muy poderosos, pagauan otro tanto. Los de Vled Motaa, que tambien son Cobeyles y andan en aduares, pagauan otro tanto. Los vezinos de la ciudad de Almedina de Duquela, que son Beréberes Affricanos, pagauan otro tanto. Y demas desto valia la renta del pan que los Alarabes trayan a la ciudad mas de cinquenta mil hanegas de trigo, y cien mil ceuada. Los de las villas de Aguz, Aquer, y Namer, que eran de la cuenta destas Cobeylas, pagauan lo que les cabia conforme a los otros, y quatro halcones girifaltes primas. Esta renta tenia el rey Don Manuel de Portugal en Safi antes que ganasse la ciudad de Azamor, demas de la aduana de la

ciu-

ciudad y de otros derechos que le pagauan los mercaderes y trahentes que allí acudian con sus mercaderias. Y demas de todo esto entatauan los Christianos la tierra adentro en compañía de los Moros de pazes y recogian tributo de las Prouincias comarcanas, y sino se lo querian dar los robauan y trayan captiuos a la ciudad. Lo qual hizieron muchas y diuersas vezes, como se contiene en esta historia.

COMO LOPE BARRIGA almocaden de Azamor vino batalla con el Xerife y le vencio.



NEL Año del señor mil y quinientos y quinze, el Xerife príncipe de Heha, viendo como el año pasado Nuño Fernandez, y Cidi Yahaya Aben Tafuf, con los Christianos de Safi, y Alarabes vasallos del rey de Portugal, auian entrado mas de veynte y cinco leguas la tierra adentro, y cerca de la villa del Borge, que esta en la falda de la sierra del Athalante Mayor, auian robado cinquenta aduares y muerto y captiuado mucha gente y lleuado se a Safi mas de veynte mil cabeças de ganado, y quatro cien

tos camellos, sin auer quien osase oponerles. Y que demas desto auian tomado la ciudad de Tednest, donde tenia su casa y asiento, como hombre que ganaua reputacion entre aquellas gentes, haciendo se muy religioso y profesando la guerra contra los Christianos, y contra los Moros que los fauorecian, junto la mas gente que pudo, y entrando por la tierra de Vled Xedma hizo grandes daños a las Cobeylas de los vasallos del rey de Portugal. Los quales acudieron luego a Nuño Fernandez de Atayde que les embiasse alguna gente con que poderle resistir, y sabiendo que el Xerife boluia sobre ellos, juntaron su gente, y con cinquenta Christianos de a cavallo que Nuño Fernandez les embio con Lope Barriga su almocaden, del campo, fueron a esperar le a vn lugar llamado Mezquerezo, que esta a Leuante de la sierra que dicen del Algarrobo. Auia llegado a este tiempo la caualleria del Xerife a vno de los aduares de Xedma, y muerto algunos hombres, y andando ocupados en robar las tiendas, dieron los Christianos de improuiso sobre los, y como los hallassen bien descuidados de su llegada, poniendolos en huyda siguieron el alcance toda aquella noche, y matado muchos dellos boluieron victoriosos a los aduares de Xedma llenando algu

Algunos captiuos consigo. Lope Barriga, q̄ valiente y belicoso era, pareciendo le no auer cumplido bien con su desseo, embio a pedir mas gente a Nuño Fernandez diziendo que entendia pasar a delante, y siendo le embiados otros cinquenta de a cauallo con Iorge Mendez de Atayde, de termino de yr a encontrar se con el Xerife que venia con mil y seyscientas lanças cōtra el, y darle batalla con esta gente, y con los Moros de pazes que auia juntado. Llegando a vista de los enemigos hizo dos esquadras de sus cien lanças, la vna dio a Iorge Mendez, y a Pedro barriga su sobrino, y la otra tomo para si. De los Moros de pazes hizo otras dos las quales puso a sus dos lados dando les orden de lo que auian de hazer. Traya el Xerife su gente en tres batallas, en la primera venia vn hijo suyo llamado Abdel Quibir que era el mayor, con setecientos de a cauallo, y al lado yzquierdo el proprio Xerife con trezientas lanças, la otra batalla venia al lado derecho, y en ella otro hijo suyo llamado Hamete, que era el segundo, con seyscientos de a cauallo. La gente de Abdel Quibir dio luego en la esquadra de Iorge Mendez, y cercandolo a los cinquenta Christianos por todas partes los trayó muy fatigados, mas Lope Barriga acudio cō los otros cinquenta, y acometiendo a los

enemigos por las espaldas passo por ellos hasta juntarse con Iorge Mendez que estaua peleando valerosamente. Estando en esto los Moros de pazes dieron en las otras dos batallas de los enemigos, y por todas partes se traoua la pelea tan reñida que duro mas de dos oras sin reconocer se la victoria. Pedro Barriga dio vn encuentro a Abdel Quibir que dio con el del cauallo abaxo, y retirandolo le los suyos mal herido, se comenzó a desbaratar aquel esquadro, y viendo Lope Barriga que la batalla del Xerife estaua a vn entera, juntando la mas gente q̄ pudo, con algunos Moros de pazes, fue sobre ella, y la desbarato y puso en huyda. Luego se desbarataron todos los del Xerife y dieron a huyr, y los Christianos, y los Moros de pazes, siguieron el alcance, y mataron ciento de a cauallo, y entre ellos muchos alcaydes, y Xeques principales, y a vn alcayde llamado Bétagogin y vn hijo suyo de quien mucho caudal se hazia en aquella tierra. Estos dos Moros mato Lope Barriga por socorrer a vn escudero que se dezia Payo Ruyz, que ben Tagogin tenia derribado en el suelo de vna lançada, y estando sobre el lleuo Lope Barriga y mato al Moro y a su hijo que le acudio. Perdio el Xerife este dia dos vanderas y vn atabal, y el se escapo a vna de cauallo, y los

Christia

Christianos boluieron a Sasi con solos quatro heridos dando muchas gracias a nuestro señor por aquella victoria.

DE VNA ENTRADA que Nuño Fernandez de Atayde hizo en tierra de Moros, y como boluendo a Sasi con gran pressa fue muerto, y los suyos desbaratados.



FNEL Año del señor mil y quinientos y deziseys las Cobeylas de Vled Motaa que eran vasallos del rey de Portugal. Fueron a quejarse a Nuño Fernandez de Atayde, diziendo que los Alarabes de Vled Ambran se auian alçado, y les corrian la tierra, haziendo les gran daño en los ganados, para que los fauoresciesse contra ellos, como era obligado. Estaua en aquel tiempo Yahaya ben Tafuf en Portugal, y estos Alarabes de Vled Ambran como era gente belicosa, y auia entre ellos muchos y muy valientes caualleros, no pudiendo comportar en sus animos feroces, y inquietos, que los otros Moros les dixessen que eran vasallos de rey Christiano, se auian leuantado: y metiendo se la tierra a

dentro pacian todas las yeruas hasta cerca de los confines de Escura, mas de catorze leguas a Levante de la ciudad de Marruecos. Y no contentos con esto, hazian cruel guerra a los otros Alarabes, y Cobgyles que pagauan tributo al rey de Portugal, y con enojo que desta gente tenia Nuño Fernandez andaua siempre en vela buscando como poderlos ofender, y sabiendo por cosa cierta que estauan junto a la sierra del Athalante Mayor, determino de yr a dar vna aluorada sobre ellos, y por el mes de Mayo deste año, partio de Sasi con quatrocientos y cinquenta Christianos de a cauallo, y sessenta escopeteros y vallesteros de a pie. Llegando pues con esta gente a los aduares de Abda que estauan ocho leguas de alli, a Levante de la sierra de Beni Maguer, como tres mil y quinientos de a cauallo dellos, y de los de Garbia, y dando les a entender que yua a talar ya que matar los panes de Marruecos camino toda aquella noche, y al amanecer fue a dar sobre vno de los aduares de Vled Ambrá, que era de vn Xequé llamado Arrah Abé Xahamot, el qual como sintio la gente se puso luego a cauallo con algunos Alarabes q̄ tenia los caualllos ensillados y enfrenados, como los acostubran tener aq̄llas gentes quando está en sospecha de guerra especialmete de

media

media noche para baxo, los Christianos robaron el aduar, y captiuaron la mayor parte de la gente in vtil del, y se boluieron luego la buelta de Safi. Y llegando aquella tarde a festejar a vn lugar llamado el Xeriz, que esta a Poniente de Marruecos, estando la gente para caminar, llego Arrahoben Xahamot con hasta ciento de acauallo, y desde lexos començo a persuadir a los Moros de pazes que dexassen a Nuño Fernandez, y se juntassen con el, y diessen en los Christianos pues tenian tanbuena ocasion para dar fin a los daños q̄ comino rescebia dellos. Y como hōbre desesperado no cessaua de rodear y acometer el esquadro de los Christianos por todas partes, y viendo vna de sus mugeres que mucho amaua (por que era muy hermosa) y su prima hermana, q̄ la lleuauan los Christianos captiua entre otras, le dixo en alta bol, que no desmayasse, porque a vn esperaua en Dios ponerla en libertad aquel dia. La Mora pidio licencia a los soldados que la lleuan para hablar con el, y con grande animo le respondio. Acauallo Ambrani, q̄ por tã esforçado te tienes, acuerda te de mi y de lo que me prometiste muchas vezes significando me el grande amor que me tenias: aqui voy captiua, librame, o muere en la demanda, que yo te acompañare en la vna, o en la

otra fortuna, mas creo que deue ser muy diferente el cumplir del prometer. A estas palabras respō Aben Xahamot blandandō vna lança q̄ lleuaua. Y oto (que así se llamaua la Mora) nunca dixe cosa que no cumpliesse, ni en mi aua mudança hasta la muerte. El dia es largo, el vencer esta en las manos de Dios, y la fuerçe en este braço. La Mora como desconfiada de aquellas palabras, tomando vn puñado de tierra del suelo lo auento, diziendo. Todo lo que dizes es ayre, vete en paz y guarda tu cabeça, y huelgate con la otra muger que pusiste en cobro, que ya no ay mas Yoto. Entōces el Moro descalço la seruilla del pie y se la arrojó como por prenda de que cumpliria lo que dezia. Y boluiendo a su gente los incito a que peleassen, con animosas palabras, trayendo les a la memoria los daños, y las offensas q̄ auian rescebido de los Christianos: y mostrando les con la mano las mugeres y hijos que les lleuauan, les rogo que mostrassen su valor siguiendo le a el aquel dia, por que demas de la cierta victoria que esperauan, aurian guardon de su Mahoma por el ser uicio que le harian. Y con gran denuedo acometio la retaguarda de los Christianos donde yua Don Alonso de Faro, yerno de Nuño fernandez, y los fue entreteniendo vn gran pedaço de camino

mino con escaramuças: viendo esto Nuño Fernandez mando que no escaramuçasse nadie con los enemigos, ni se desmandassen del esquadron diziendo (como por gracia) a dō Alonso su yerno, que se fuesse a la vanguardia, y le dexasse a el con aquellos Moricos, que no queria que se los maltratasen porque le costaua mucho criarlos, y cerrando el esquadron camino la buelta de Safi con toda la gente recogida en buen orden. Arrahoben Xahamot andaua de continuo acometiendo por todas partes hasta meter la lança en el esquadron de los Christianos, y los apreto tanto que vieron de hazer buelta sobre el algunos de acauallo, los quales traaron vna grande escaramuça con los Moros. Era tanto el calor que hazia aquel dia que Nuño Fernandez se auia desabrochado el gorjal de malla que lleuaua sobre las coraças, y andando metido en la escaramuça llego tan cerca del Bé Xahamot, q̄ le pudo arrojar vna lança con que le atravesó la garganta y dio con el muerto en tierra. Los Christianos retiraron luego el cuerpo de su general, y como se diulgasse que era muerto, pareciendole a los q̄ alli yuan que nose ria bien passar adelante sin el Capitan que los gouernasse, vuo grandes discordias entre ellos sobre quien seria: porque vnos querian que fuesse don Alonso de Fa

Muerte de Nuño Fernandez.

ro, y otros don Alvaro de Atayde y sobre ello llegaron a las armas. Visto esto por los Moros de pazes, pareciendoles que auia buena coyuntura para effectuar lo que Xahamot les auia dicho, sin aguardar orden de sus Xeques se juntaron con el, y dieron en los Christianos, y los desbarataron, y mataron gran parte dellos. No paró en solo esto su desdicha por que los que dealli escaparon, pensando saluar se en los aduares de los otros Alarabes sus amigos, que los solian acoger, fueron por ellos muertos y presos que no escaparon sino cinquenta de acauallo, y algunos peones entre ellos. Xahamot cobro a su muger y toda la presa que los Christianos lleuauan, y se boluio victorioso a sus aduares. Murieron aquel dia, Nuño Fernandez de Atayde, Don Alonso de Faro su yerno, Don Alvaro de Atayde su tio, y Alvaro de Faro su cuñado, y otros muchos Caualleros y hidalgos. Fueron captiuos Lope Barriga almocadé de Azamor, Dō Enrique de Sa, Gorge de Brito, y don Antonio Carneyro, y otros cauallos que por todos fueron treinta y cinco. Todos estos captiuos, vniéron despues a poder del Xerife, y estando Lope Barriga en Marruecos venian de otras partes muchas gentes por solo verle, tanta era la fama que de sus hechos auia corrido por Africa entre los

Muerte de Nuño Fernandez.

quales vino vn valiente Moro natural de Tremecen, y entrando en la caualleriza del Xerife dō de Lope Barriga estaua aprisionado con vna gran braga de hierros a los pies se lleuó a el, y como por escarnio le dixo. Tu eres el Christiano de quien se dizen tantos hechos valerosos en armas, quisiera que estuuieras libre por que yo te artancara estas baruas? y alargando la mano le echo mano dellas: y no pudiendo Lope Barriga sufrir la insolencia del barbaro tomo vn palo que tenia alli jūto, y le dio tan gran golpe en la cabeça que le derribo muerto en tierra, y lo mesmo hiziera de otros dos que con el venian sino dieran a huyr. Sabido esto por el Xerife Hamete, mádo que le lo truxessen delante, y traydo le hizo dar tantos açotes en las espaldas que le hizieron menudos pedaços la camisa sobre las carnes, sin que jamas le oyessen dezir palabra ni quejarse. De alli a pocos dias embio Lope Barriga la propria camisa rota ensangrentada al Rey de Portugal para que se condoliesse del, y le mandase rescatar, el qual lo hizo así. Y estado ya en la ciudad de Safi salio avnos Moros q̄ corria la tierra y atrauessando por vn camino hōdo que yua a dar desde las puertas de la ciudad a las tranqueras, le tiro vn mancebito que se dezia Azuago vna lança, y le dego-

llo por el proprio lugar que Aben Xahamot degollo a Nuño Fernandez: esto fue dende a pocos dias de como salio d̄ captiuo. No mucho despues los Moros de Fez matarō a Aben Xahamot con otra lança que le arrojaron que le dio en el proprio lugar: y lleuado el cuerpo donde su muger Yoto estaua, no quiso jamas la Mora comer ni beuer hasta que murio, y los parientes los enterraron juntos en vna sepultura. Este fue el fin destos tres hombres tan valerosos, y que tan estimados y temidos fueron en Affrica en aquel tiempo.

COMO LOS MOROS mataron a Yahaya Abé Tafuf, y a los Christianos que con el estauan, y como Don Nuño Mascareñas Capitan de Safi, vencio a los Moros que le mataron.



Muerto Nuño Fernandez de Atayde el Rey d̄ Portugal embio por general de Safi a dō Nuño Mascareñas: el qual hallando leuantados los Moros de pazes procuro por todas las vias que pudo boluerlos a obediencia del rey, asegurando les que por la muerte de Nuño Fernandez de Atayde, y de los

los otros caualleros Christianos no se procederia contra ellos ni se les haria daño, y desta manera acabo con los de Abda, y muchos de los de Garbia que boluiesse a ser vassallos del rey. Los de Vled Ambran no se quisieron reduzir, antes hazian tanto daño a los reducidos que fue nescesario salir don Nuño muchas vezes de Safi, y entrando quinze, y veynte leguas la tierra a dentro, mataua y captiuaua muchos dellos: y fue tanto lo que los perseguio que de pura nescesidad vuierō de boluer con sus aduares a ser vassallos del Rey de Portugal, como lo erā de antes. Estaua ya en aquel tiempo Cidi Yahaya Abé Tafuf, en Safi que auia venido de Portugal, con comision de alcayde, y capitán general de los Moros vassallos del rey, y perseverando siempre en seruir lealmente corria todas las prouincias comarcanas, y recogia tributos de los lugares de los Berebéres, y traya en su compañía algunas vezes quinze mil Moros de a cauallo, y quinientos Christianos. Teniendo pues recogida su gente, el año del señor mil y quinientos y diez y nueue, para yr en busca del Xerife, embio a pedir don Nuño quatrocientas lanças de las de Safi, y dos piezas de artilleria, porque entendia passar con ellos hasta Marruecos y combatir la ciudad. Estaua muy mal entonces don Nuño

con Aben Tafuf, y no salto quien le dixo que no se deuia fiar la gente y la artilleria de aquel Moro que ya se auia confederado con el Xerife, y con el Rey de Fez, y les entregaria a los Christianos: y con esta ocasion no quiso darle la gente que pedia, solamente le embio cinquenta de a cauallo, y estos a importunacion de algunos caualleros que conocian biē la lealtad de Abé Tafuf. Cō estas cinquenta lanças de Christianos y con la gente de Abda, y Garbia partio Abé Tafuf para las Salinas: y de alli embio a llamar a los de Vled Ambran, que como se a dicho auian buelto a ser vassallos del rey de Portugal. Y como se detuiesse algunos dias, a causa de que los Alarabes no se acauauan de determinar, lleuó nueua que Muley Idris señor de la sierra con ayuda de alguna gente de a cauallo que auian baxado de las prouincias de Escura, y Tedla en fauor del Rey de Marruecos, auia dado en los aduares de Vled Moraa, que eran vassallos del Rey de Portugal, y auian muerto a vn alcayde que tenia alli puesto Aben Tafuf con cinquenta de a cauallo llamado Brahem hermano de vno de los mas principales Xerifes de Abda que se dezia Azu, muy estimado en aquella tierra y grádissimo amigo de Abé Tafuf. Y como los Moros tienen de costumbre visitarse, y hazer sus ceri-

monias, y tribulos en los mortuorios, Abé Tafuf acordo deyr a dar el pesame al Xequé Azu, y a comer con el vn dia. Y saliendo de sus tiendas con solos quatro Xequés de Garbia llamados, Mahamete, Muçaud, Iacob el Garib, y Bu Hayera, se fue a los aduares de Azu que estauan poco mas de vn tiro de vallesta de alli, y estando comiendo aquel mesmo dia llegaron disimuladaméte dos Xequés de Vled Ambran llamados Izo, y Ganem, y le dieron de puñaladas a traycion sin poder ser socorrido de los que con el yuan, aunque pelearon valerosamente por llegar a defenderle, y murieron todos peleado còlos parietesy amigos de los conjurados. Muerto Aben Tafuf, los de Vled Ambran corrieron a robar sus aduares donde auian quedado los cinquenta de a cauallo Christianos. Los quales se pusieron luego a cauallo y se juntaron con los Alarabes de Garbia y caminaron la buelta de Safi: y auiendo ya andado mas de vna legua sin que nadie los siguiesse, los propios Alarabes que con ellos yuan, viendo se libres del peligro con cudicia de los cauалlos y delas armas de los Christianos quisieron dar en ellos, y como los Xequés y Moros principales se lo defendiessen por entonces, passando vn poco mas a delante se arrepiñieron, y creciendoles la cudicia dieron

en los Christianos, y los mataron y captiaron a todos. Llegada la nueua a Safi, Don Nuño salio lo mas presto que pudo en busca de los traydores, y con solos ciento y cinquenta de a cauallo siguió su rastro hasta que los alcançó dos leguas y media de la ciudad, y alli los desbarato, y mato ciento y cinquenta Alarabes de Garbia, y traxo seyscientas y cinquenta personas captiuas entre chicos y grandes, y desta manera vengo la trayciõ que auian hecho a sus cinquenta Christianos. Vuo muchos que dieron culpa a Don Nuño en la muerte de Yahaya Aben Tafuf, y entendierõ auerle máda do el mtar, porq̄ el Moro se auia quejado al rey de Portugal diziendo que Don Nuño tenia tratado con ciertos Xequés que le mataassen por enemistad que con el tenia. La muerte deste valeroso Moro sintieron y igualmente los Christianos, y los Moros sus amigos, porque auia siempre seruido con mucha lealtad al Rey de Portugal, y de alli a delante se vio bié la falta que hizo su persona, por que las cosas declinaron de fuerte que los Xerifes, viédo se libres de aquel enemigo se fueron haciendo cada dia mas poderosos, y los Christianos de Safi aunque hazian siempre entradas, y trayan presas a la Ciudad, fueron de dia en dia perdiendo tierra, y acabo de muchos Años, vien-

Viendo el rey de Portugal, que el poder de los Xerifes crecía, y que le auian ganado la villa de Cabo de Aguer, no siendo fuerte esta ciudad por causa de los padrastrós, y pudiendo se mal so correr por mar porq̄ tiene ruyn puerto, así por esto como por escusar costa, donde ya no auia ganancia la mando assolar y dexar a los Moros. Los quales la fortalecieron y poblaron como queda dicho.

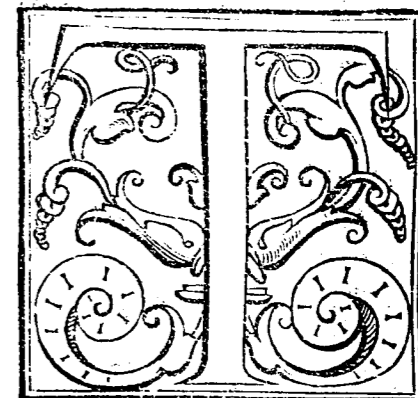
¶ CAPITULO. LIII. QUE trata de Conte ciudad de la Prouincia de Duquela, y del sitio y fundacion della.



ONTE, ES vna ciudad, q̄ segun dizé los escriptores Africanos, fue edificada por los Godos quando señoreauan la costa de la Tingitania, esta puesta sobre el mar Oceano Occidental, siete leguas a Levante de la ciudad de Safi. Solia estar muy poblada y auia mucha contratacion de mercaderes en ella; destruyeron la los Alarabes, siendo gouernador de aquella Prouincia Tarich el que passo a la conquista de España, y despues la acabaron de assolar los Portugueses. Aora se veen algunas reliquias de sus antiguos

muros, y los Alarabes de Garbiã que andan en la Prouincia de Duquela son señores de sus terminos. Hazese nomuy lexos vna punta a la mar, que Ptolomeo llamo Promontorio de Conte (y los modernos le llaman Cabo de Esparto) cuyo sitio pone en grados seys de longitud, y grados y treynta y cinco, y minutos cinquenta y seys de latitud. Algunos dizen que fue tambien de las ciudades, Libias, Fenicias, que Annone capitan Cartaginés edifico por mandado del senado de Cartago.

¶ CAPITULO. LV. QUE trata de Tite ciudad de la Prouincia de Duquela, y del sitio y fundacion della.



TITE, es o- traciõ de esta Prouincia y muy anti- gna, la qual segun los escriptores dizen fue edificada por los primeros Africanos, en el lugar donde aora parecen sus ruynas, sobre el mar Oceano, quatro leguas a Poniente de la villa de Mazagan, fue antiguamente muy poblada, porque tiene vnos campos muy

espaciosos donde se coge mucho pan Quando los Portugueses ganaron la ciudad de Azamor, se les dio Tite a partido, y fue vn tiempo tributaria del Rey de Portugal. Despues fue Muley Nacer hermano de Mahamet Oataci de Rey Fez a esta prouincia de Duquela, diziédo que yua a librar el pueblo Mahometano de la seruidumbre de los Christianos, y auiédo hecho poco fructo en aquella tierra, porque no hizo mas de ahorcar a vn Christiano thesorero del Rey de Portugal, y a vn Iudio comisario que andauan recogiendo el tributo de los pueblos, y boluerse a Fez con poca reputacion, decamino se lleuaron todos los vezinos desta ciudad consigo, y el Rey de Fez les dio por abitacion vn lugarejo que estaua despoblado tres leguas de Fez, y así quedo Tite destruyda y nunca mas se boluio a poblar. Veése toda via los Muros, y las casas en pie, y los Alarabes gozan los terminos con poca segundidad, porque los Christianos de Mazagan les hazen mucho daño. Esta ciudad se llamo antiguamente Tut segun Iosepho de Tut nieto de Noe, que produjo a la Tingitania los pueblos Tuteyos, y segun Ptolomeo tiene grados siete y minutos treynta de longitud, y grados treynta, y minutos treynta de latitud. Algunos quieren que sea esta de las ciudades Libias

Fenicias que Annone edifico por mandado del Senado de Carthago.

CAPITULO .LVI. QUE trata de Mazagan, frontera que el Rey de Portugal tiene en esta prouincia de Duquela, y de su sitio y fundacion.



AZAGAN es vna Villa muy fuerte, edificada por el Rey de Portugal, y muy fortalecida despues que dexo a los Moros las ciudades de Safi, y Azamor. Esta en tierra llana puesta sobre el mar Oceano, tres leguas a Poniente de la ciudad de Azamor en vn lugar donde estaua, vna torre antigua que los Affricanos llamaua Boreyja donde era el antiguo puerto de Almedina, y junto a ella estaua vn pueblo que aora esta destruydo llamado la casa del Cauallero. Esta Villa esta cercada de fuertes muros de piedra y cal, hechos a la vfança moderna, dentro ay mucha cantidad de artilleria puesta en sus baluartes, y muchas municiones, y buena gente de guerra. Porque el rey de Portugal quando quiso dexar las otras fróteras mando fortalecer esta y la hizo inespugnable. De vn cabo la cerca el mar Oceano, y de

de los otros vn ancho y hondo fosso que con la propria agua de la mar se hinche, y passa de vn cabo a otro. Dentro del fosso esta vn pozo de agua dulce có vn brocal de cal y cáromuyalto, dó de los barcos llegá a tomar agua. An tenido los Moros muchas cótiendas con la gente desta Villa despues que los Xerifes se hizieron poderosos, y siendo Luys de Lorero Capitan de Mazagan les hizo grandes daños, y siempre fue victorioso, sino fue en las dos posterrras refriegas que có ellos tuuo. Lavna quádo auiédo salido a correr la tierra con quatrocientos infantes y ciento de a cauallo, se encontro a caso con vn alcayde del Xerife llamado Hamu Ben deut, que con tres mil cauалlos venia a correr a Mazagan. Y teniendo los Christianos su escuadró cerrado, y la caualleria puesta a vn lado vn soldado se salio de la ordenança, y tirando a vnos Moros que corrían al rededor a cierto aherir de vn arcabuçazo al proprio alcayde en vn muslo. El qual tomo tanto coraje de verse herido que cargo con toda la gente luego sobre los Christianos de a cauallo, los quales auiédo peleado con mucho valor vn rato quisieron hazer buelta hazia la infanteria, y passar por vn lado della para que descargasse el arcabuzeria en los enemigos, y reboluer luego sobre ellos: mas no tuuie-

ron tanto lugar ni los Moros les dieron espacio para ello, antes llegó tan rebueltos al escuadró q̄ metiéndolo se los christianos por el entraron tambien los Moros, y los passaron todos a cuchillo. Viendo se Luys de Lorero perdido porque los enemigos le tenían cercado por todas partes, poniendo la adarga delante con la lança debaxo del barco rompio por los Moros, y aunque le dió muchas lançadas y cuchilladas, y le cortaró el dedo pulgar se escapó con solos siete hombres, todos los de mas fueron muertos, y captiuos. Auida esta victoria, los Moros cortaron las cabeças a todos los christianos muertos, y cargandolas en camellos las lleuaron a Marruecos con los captiuos, para hazer algazara. Por esta rota, quito el rey de Portugal a Luys de Lorero de aquella frontera, y embio en su lugar a Alvaro de Caruallo. Despues desto, en el año di señor mil y quinientos y sesenta y dos, el Xerife Abdala siédo ya rey de Fez, y de Marruecos fue sobre esta fuerte villa, y la tuuo cercada algunos dias con mas de dozientos mil hombres, en el qual tiempo le dio muy reziros combates, y trayendo para delante vna montaña de arena cegó el fosso, y con la artilleria derribo y arraso gran parte del muro, mas los Christianos se defendieron valerosamente sien-

do su capitan Alvaro de Caruallo, y con minas de poluora, y otros artificios, hizieró gran mortandad en los Moros que ya auia entrado en la villa y los echaron fuera. Al fin viendo el Xerife lo poco que le aprouechaua porfiar porque cada dia auia mayor resistencia, y no era parte para quitarles el socorro que les venia por mar, retiro su exercito con gran daño: y los Christianos quedaron victoriosos, aunque murieron muchos y muy valientes caualleros y soldados. Ay en esta frontera vn pequeño puerto que los antiguos llamaró Rosibide, y segun Ptolomeo esta en grados seys y minutos quarenta de longitud y grados treynta y dos y minutos treynta de latitud, y de alli hasta Azamor es toda playa descubierta.

¶ CAPITULO LVII. QUE trata de Azamor ciudad de la prouincia de Duquela.



AZAMOR es vna Villa muy antigua que segun los escriptores Affricanos dizen fue edificada por los naturales de la tierra en el lugar donde aora esta puesta sobre el mar Oceano en la boca del rio Vmarabea a la par

te de Poniente del. Llamose antiguamente la boca de aquel rio Cusa, y Ptolomeo la pone en seys grados, y minutos quarenta de lógitud, y grados treynta y dos y minutos quarenta y cinco de latitud. Algunos quieren que sea de las ciudades Libias Fenicias que edificó Annone capitan de los Carthaginenses. El sitio de la ciudad es é vn llano de arena tres leguas a Leuante de la fuerte villa de Mazagan. Al tiempo que el Rey de Portugal la gano a los Moros estaua muy bien poblada, y auia en ella gran contratació de mercaderes de Europa por causa de la pesca de los Saualos, y Bonytos, y otros pescados que mueren en aquel rio. Tenia mas de cinco mil casas pobladas, y entre ellas quatrocientas casas de Iudios tratantes que viuian en su ley. Los moradores erá muy ladinos, y edificauán las casas a la usança de Europa por la noticia y trato de los mercaderes que alli residian. Demas desto se trayan bié adereçados y se gouernauan con mas razon que las otras ciudades de Affrica. Y viuian en libertad despues que declino el poder de los Beny Merinis reyes de Fez, y de Marruecos cuyos vassallos eran. Valia les cada año el derecho de la pesca solamente mas de ocho milducados, y estos eran para los propios de la Ciudad. La pesca de aquel rio comienza

por

por el mes de Octubre, y dura hasta fin de Abril, en el qual tiempo muere tanto pescado que se proueen de alli todas las Prouincias comarcanas, y la ciudad de Marruecos, y se trae mucho a Europa. Los terminos al derredor son muy fertiles de pan y para cria de ganados, porque a Leuante del rio esta la Prouincia de Temecena, y a Poniente la de Duquela que son la madre del pan, y de la yerua. Yaunque los moradores estauan diuididos en dos parcialidades era tanto el amor que tenían a su libertad que quáto a esto no auia discordia entre ellos. La manera como vino a poder del Rey de Portugal, y como despues fue destruyda diremos adelante.

¶ COMO DON IVAN de Meneses fue sobre la ciudad de Azamor, y le desbarataron los Moros.



SIENDO el Rey de Portugal informado de los mercaderes Portugueses que residian en Azamor, que no feria dificultosa de ganar aquella ciudad, de donde sacaria grande prouecho por la riqueza de aquel rio, el año del señor mil y

quinientos y seys mando a Don Iuan de Meneses capitan general de Arzila, que con tres caracuelas de armada y vn nauio de remos fuesse a escandalear, y medir el fondo que auia en la barra del rio, y en las de los rios de las ciudades de la Maamora, Sale, y Larache, q̄ son en aquella costa, y que fuesse con el vn pintor que traçasse y dibuxasse las entradas de aquellos rios, y la dispuscion y sitio de las ciudades. Lo qual hecho Don Iuan dio particular relacion al rey de todo, y en el año del señor mil y quinientos y ocho le mando boluer sobre la ciudad de Azamor. Estaua en aquel tiempo en Portugal vn cauallero Moro llamado Muley Zidan, primo hermano de Muley Mahamete Oataci, rey de Fez, a quien llamaron el Portugues por que siendo niño estuuo preso y se crio en Portugal, y también era su cuñado casado cō su hermana hija de Muley Xeque primer rey de Fez del linage de los Beni Oataces: el qual se auia ydo desdeñado de su primo porq̄ le auia quitado el estado de Mequinez y dádolo a Nacer su hermano. Este creyendo que los de Azamor le recibiría por señor, por ser muy estimado entrellos, se auia metido en la ciudad, y despues viendo que no le admitian auia pasado a Portugal, y offrescido se al rey don Manuel que le daría or

den como la ganasse con poca gente. Entendido esto por el rey y por los de su consejo pusieron en orden vna pequeña armada, no qual conuenia al peso de aquel negocio, y la embiaron con Don Iuan de Meneſes sobre Azamor, yendo tambien en ella el proprio Muley Zidan. Lleuaua don Iuan quatrocientos caualllos algunos encubertados, y dos mil peones escopeteros y uallesteros de ordenança, sin otros muchos auentureros, y con esta gente partio de la ciudad de Lisboa a veynte de Julio, y fue a surgir frontero de la barra de Azamor, donde espero algunos dias que todos los bageles se juntasen, y a los doze de Agosto siendo ya tarde y las aguas crecidas, entro por el rio arriba, y surgio delante de la ciudad. Y luego otro dia por la mañana la començo a batir con la artilleria, auiendo echado primero en tierra a Muley Zidan, para que juntasse los Alarabes sus Amigos (como se auia ofrecido de lo hazer) y cercasse la ciudad por tierra. Los vezinos se pusieron en defensa, y con sus lombardas tirauan a los nauios de los Christianos dando muchos alaridos mostrando tener los en poco, y demas desto, con vn ardid extraño echaron por el rio abaxo grandes haces de leña y de paja ardiendo rebueltos en estopas, y tascos vnta

dos con alcritan para que abrasen los nauios, de los quales se defendieron los Christianos trabaxosamente. Don Iuan estuuo esperando lo que Muley Zidan haria, y viendo que lo entretenia con palabras, y que auia juntado mas de quinze mil Moros, y se auia confederado con los de la ciudad y prometidoles que los libraria de aquel cerco, si le rescibian por señor, salto en tierra, y a pesar de los enemigos, que salieron a defender que no se desembarcasse la gente, llego hasta las puertas de la ciudad, hiriendo y matando en ellos. Y los ciudadanos temiendo que entrarian todos rebueltos cerraron las puertas y dexaron la mayor parte de la gente fuera. A este tiempo llegaron los Alarabes y los Africanos que traya Muley Zidan, y acometieron con tanto impetu a los Christianos que los hizieron retirar a los nauios con perdida de mucha gente. Viendo don Iuan el successo de tierra, mando alçar las anclas y sacar los nauios a la mar, lo qual se hizo tan fuera de orden, que siendo los pilotos mal platicos, y las aguas menguantes, se perdieron algunos, y los Moros quemaron vna fusta de remos que dio en seco y mataron toda la gente que yua en ella. Finalmente con los nauios q̄ pudo saluar se hizo a la vela, y tomado su derrota la buelta del

del estrecho, se fue a la ciudad de Arzila, donde no fue poco prouechosa su llegada, como se dira en la descripción de aquella ciudad quando tratemos della.

COMO EL DVQUE DE Vregança gano la ciudad de Azamor a los Moros.



VEGO QUE don Iuan de Meneſes fue retirado de sobre Azamor los ciudadanos recogieron dentro a Muley Zidan, y le rescibieron por señor: y temiendo se de otra mayor armada, acordaron de confirmar con el rey Don Manuel las pazes que con el rey don Iuan su antecesor auian tenido: Y por medio de algunos Christianos que alli estauan, y de vn Iudio llamado Abrahén trataron con el rey que se pornia la ciudad debaxo de su protección y amparo, para que los defendiesse como a vassallos, y le dexarian hazer vna casa fuerte en otra que muley Zidan tenia donde se recogiesse los Christianos que alli acudiesse con sus mercaderias. Y en el año del señor mil y quinientos y diez, se obligaron por contrato, que le darian cada año diez mil laualos escaldados en señal de tributo, y que los nauios de Christianos que

aportassen a su puerto fuessen libres de anclage, y de otro qualquier derecho de las mercaderias que lleuassen. En todo lo qual consentio el proprio Muley Zidan, por asegurarse de los ciudadanos, que ya le aborrescian por sus tiranias. Y para mejor hazer su negocio, y acreditar se con el rey de Portugal, viendo quan mal lo auia hecho, y la poca verdad que le auia tratado, embio a Lisboa vn embaxador llamado Aben Allu desculpando se, y vnos capitulos de pazes en que se contenia, que aquella ciudad estaria siempre a seruicio del rey, y le acudirian con lo capitulado, y que el rey asegurasse a los ciudadanos que en ningun tiempo yria sobrellos ni les haria mal, antes seria en los fauorescer y amparar de sus enemigos, y que serian amigos de amigos, y enemigos de enemigos. Las quales pazes fueron juradas y confirmadas por veynte años, y despues las quebranto Muley Zidan contra la voluntad de la mayor parte del pueblo y de los ciudadanos principales: y por esta causa los Christianos que alli residian se salieron de la ciudad, y venidos a Portugal informaron al rey como se podria ganar. Y en el año del señor mil y quinientos y treze, el rey don Manuel embio a don Iaymes su sobrino Duque de Bregança, con

una gruesa armada que se junto en Lisboa de quatrocientas ve- las chicas y grandes, en la qual yuan ocho mil infantes, y dos mil y quinientos de a cavallo, los quinientos criados, y vassallos del Duque, y los dos mil de todo el reyno, y entre ellos yuan dozientos y cinquenta cauallos encubertados, y armados de armas graues. Demas desta gente yuan muchos hidalgos, y caualleros principales, y lleuauan gran cantidad de artilleria, y municiones, y pertrechos de guerra. Esta armada partio de nuestra señora de Belen a diez y siete de Agosto de aquel año, y fue a surgir a la Baía de Faraon que es en el reyno de Fez, y alli estuuó esperando el Duque que se recogiesen todos los nauios. Y lunes a veynte y tres del proprio mes partio, y fue a surgir el sabado siguiente sobre la barra de Azamor: y por ser el tiempo contrario para tomarla fue a dar fondo al puerto de Mazagan donde desembarco la gente sin resistencia alguna. Alli estuuó tres dias dando orden en lo que conuenia para cercar y combatir la ciudad por tierra, en el qual tiempo vinieron muchos Moros auentureros de Azamor, y de otras partes a escaramuçar con los Christianos, y hirieron, y mataron algunos que andauan desmandados, y se lleuaron muchos cauallos, porque acudiá de

noche y se emboscauan, y en siendo de dia acometian por todas partes, y hazian daño en la gente que hallauá desordenada. Estos Moros dieron luego noticia a los de la ciudad del gran poder de los Christianos, los quales comenzaron a echar la gente inutil fuera dexando solamente los hombres que eran vtils para que defendiesen los muros. Auian se fortalecido los Ciudadanos, y proueydo todas las cosas necesarias a su defensa, luego que supieron como se hazia armada en Portugal, y quando el Duque lle- go ya auia mucha gente de guerra de la comarca dentro, y en los campos andauan muchos Alarabes con Muley Zidan y con dos hijos suyos. Porque no quiriendo verse cercado dentro auia dexado por alcaide y gouernador a vn Moro llamado Cidi Mançor, que era tenido en gran reputación por su valor. Demas deste alcaide auia dentro otros caualleros y gente noble que auian acudido a socorrer la ciudad, y entre ellos estaua Ali Ben Guecimin (de quié se dixo en la ciudad de Safi) hombre pratico y valeroso en las cosas de la guerra, q̄ era señor de Terga. Los quales pusieron la gente en orden, y repartieron las estancias, y quarteles, y hizieron las otras diligencias necesarias con mucho cuydado. El duque partio de Mazagan primero de Septiembre,

bre, lleuando por tierra sus escuadras bien hordenadas a punto de batalla, y por mar embio la armada, y algunos nauios pequeños con artilleria, para que entrassen en el rio, y fuesen a quemar vnos haces de cañas y de leña seca, y paja, que los enemigos auian vntado con alcritan para echarlos por el agua abajo quando la armada estuuiese dentro. Lo qual fue luego hecho: aunque los nauios, passando junto a la ciudad, fueron bien saludados con la artilleria, y con otros tiros de fuego. Demas deste mando meter en algunas caruelas ciertas piezas gruesas, y las municiones necesarias para la bateria con alguna gente de guerra, las quales entraron en el rio, y se pusieron delante de la ciudad. Y auan delante del campo del Duque algunos ginetes con vn adalid que se dezia Francisco de Pedrosa descubriendo el campo, con los quales trauaron los Moros vna escaramuça tan reñida, que fue necesario acudirles Don Iuan de Meneses con la gente de la vanguardia, y faceron tantos los enemigos que cargaron que el Duque vuo de embiar en su socorro al Conde de Borba con la caualleria, y vltimamente fue necesario que acudiesse el proprio en persona con vn escuadrón de infanteria y algunos cauallos. Y aunque los Moros a-

cometieron el escuadró muchas vezes por todas partes animosamente, la infanteria estuuó tan firme que resistió peleando de continuo hasta que la noche los despartio con daño de entramas partes. Los Christianos mataron a Cidi Aco esforçado cauallero, que era alcaide de aquella gente, y auia sido vn tiempo gran seruidor del rey de Portugal. Y como los Moros no cesassen de acometer, y de escaramuçar de continuo, el Duque fue peleando, y caminando puesta su gente en ordenança hasta que lleugo a la ciudad de Azamor, y assento su campo orilla del rio frontero del lugar donde los nauios estauan furtos. Y otro dia dos de Septiembre en amanesciendo mando desembarcar la artilleria gruesa, y los pertrechos y municiones de guerra que auian lleuado las caruelas, y luego se comenzó a dar orden en la bateria. Entretanto que esto se hazia, los Moros que auian venido escaramuçando con el exercito desde Mazagá, y otros muchos que se juntaró con ellos se fueron a poner a tiro de cañon del campo de los Christianos hechos tres escuadrones de gente de a caual, y dieron muestra de quererles dar batalla, mas el Duque mando que nadie saliesse a pelear, y asistando contra ellos algunas piezas de artilleria prosiguió en dar orden como se

se batiessse luego la ciudad. Viendo pues los Moros que no salia nadie a la batalla que esperauan, siendo offendidos con la artilleria se retiraron luego los Christianos començaron a batir la ciudad, y arrimando al muro vnas mantas que lleuauan hechas de madera lo picaron por debaxo. Defendian se los Moros valerosamente, y offendian con tiros de remesso, y alcancias de fuego, y hachos de alcritan ardiendo, y con otros artificios que arrojan sobre los que andauan picando el muro, matando y hiriendo muchos Christianos. Desta manera duro el combate mas de quatro oras, sin que se sintiesse flaqueza en los de dentro, hasta que mataron los del Duque con vna pieça de artilleria al alcayde Cidi Mançor, que andaua esforçando su gente, y proueyendo lo que era menester para la defensa de los muros. La muerte deste alcayde causo gran desmayo a los Moros, y luego se començo a levantar tan gran llanto dentro de la ciudad, que fue oydo en el campo, y sin mas esperar la començaron a desamparar, y se fueron aquella noche huyendo. Era tanta la priessa que auia al salir de las puertas, que se ahogaron mas de ochenta personas: y mientras andauan los ciudadanos en esto, vn Iudio de los que fueron echados de España que viuia alli

con su casa y famili, llamado Iacob Adiue, hizo señal desde vna torre del muro a los Christianos del real, y les dixo que le diessen seguro, porque saldria a hablar con el Duque: y siendo le concedido salio de la ciudad, y hincado d rodillas ante el le pidio merced de las vidas, y de las hazien das, para el y para todos los Iudios que alli viuian, en albricias de la nueua que le traya, y le dixo como los Moros auian desamparado la ciudad. El Duque dio muchas gracias a nuestro señor, por la merced que le auia hecho en dar le victoria sin derramamiento de sangre, y concedio al Iudio la merced que le pedia: y luego en amanesciendo embio algunas compañías que entrassen en la ciudad, y defendiessen las casas de los Iudios, por que no las robassen los soldados. Siendo pues arboladas las vanderas reales por las torres del muro en señal de victoria, el Duque entro dentro con el resto del exercito, y mando luego consagrar la mezquita, y le puso nombre de la aduocacion del Espiritu sancto: en la qual se hallaron dos campanas que auian quedado alli del tiempo que fueron los Godos señores della, o que a caso las anian lleuado algunos Moros de España por trophco. Hallaron as si mesmo muchos despojos dentro por que los Moros no pudieron

dieron sacar todo lo que tenian. Luego que se diuulgo que Azamor era ganada los moradores de las ciudades de Tite, y Almedina las desampararon y se fueron a viuir a otras partes, y el Duque embio a tomar posesion dellas por el rey Don Manuel. A Nuño Fernandez de Atayde (que tambien se hallo en esta jornada con parte de la gente que tenia en Safi) mando que fuesse ala ciudad de Almedina, el qual hallo la ciudad despoblada, porque fue tanto el miedo de los Moros que aunque eran vassallos del rey de Portugal no osaron aguardar alli y dio la tenencia della a Cidi Yahaya Aben Tafuf, y tomando del omenage en nombre del rey, dio saluo conduto a todos los moradores que se quisiessen boluer a sus casas: y para mas seguridad hizo derribar dos lienços del muro, vno ala parte de Azamor, y otro a la de Safi, porque si en algũ tiempo se rebelassen no se pudiesen fortalecer, y desta manera se boluio la ciudad a poblar, y fue mas prospera de lo que auia sido hasta alli. Lo mesmo hizierõ los de la ciudad de Tite, y todos que darõ por vassallos del rey de Portugal. Auiendo pues el Duque dado orden en las cosas que conuenian a la defensa de la ciudad de Azamor, y rescebido algunos pueblos que se vinieron a obediencia del rey, assi de los de pa-

zes que andauan levantados, como de otros comarcanos, dexando mucha y muy buena gente de guerra dentro, cõ artilleria, y municiones, y bastimentos, se boluio con toda la armada a Portugal, donde fue alegremente rescebido del rey Don Manuel, y de los grandes de aquel reyno.

DE ALGUNAS COSAS notables que los fronteros de Azamor hizieron contra los Moros.



ARTI- do el Duque d Ver gança de Azamor los capitanes, Don Iuã de Meneses, y Ruy Barreto, que alli quedaron, acordaron de hazer vna entrada en tierra de Moros, y dar en vnas villas de la Xarquia llamadas Tafuf, y Bena Casis que estan en la ribera de Vmarabea, quinze leguas de la ciudad de Azamor. Y con mil y dozientos de a cauallo, y mil tiradores de a pie salierõ vna tarde por el mes de Hebrero de mil y quinientos y catorze años, y fueron a amanescer siete leguas de aquellas dos villas, y alli estuieron reposando hasta medio dia, y quando ya

ya se ponía el sol llegó a la sierra Verde donde estuvieron aquella noche, y al quarto del alua fueron a dar sobre Bena Cafiz, que está dos leguas de aquella sierra, puesta sobre vn cerro redondo, cercada de altos y antiguos muros. Los moradores sintieron a los Christianos ya que amanescía, y poniendose luego en armas defendieron lo mejor que pudieron, y los Christianos entraron la villa por fuerza sin que peleara ninguno, y mataron algunos Moros, y captiuraron ciento y nouenta personas, porque la mayor parte de la gente se salió huyendo mientras se peleaua en los muros, y arrojado se por unas peñas que van a caer sobre el río, escaparon algunos, y otros muchos se ahogaron siendo necesario passar el río a nado, y los soldados saquearon la villa, y le pusieron luego fuego por todas partes. Entre tanto que esto se hazia en Bena Cafiz, Dó Bernardo Emanuel, que auia apartado se có parte de la gente, antes de llegar a la villa, para dar sobre Tafuf a vn mesmo tiempo, porque no se les fuesen los moradores de la vna villa mientras se combatia la otra, llegó ya alto el día, porque la tierra es muy áspera por allí, y no auia podido caminar todo lo que era menester. Por manera que ya los enemigos le auian sentido, y auian desamparado la villa. Visto

esto corrió luego la gente por vna ladera abaxo hasta dar en el río, donde hallaron muchos Moros con sus mugeres y hijos que procurauan saluar los de la otra parte a nado, y peleando con vn tropel de gente de a pie que le salió al encuentro, después de larga resistencia, fueron los Moros desbaratados, y muertos algunos dellos. Lo qual hecho se boluieron los Christianos a Tafuf, y la saquearon y quemaron, y juntando se con la otra gente que estaua en Benacafiz dieron buelta a la ciudad de Azamor, llevando dozientos captiuos, y mucho ganado mayor y menor, y algunos cauallos, y camellos, sin hallar en estas quinze leguas quien les hiziese estoruo en el camino a la yda, ni a la buelta.

COMO DON IVAN de Meneses, y Nuño Fernandez de Atayde vencieron a Laatar, y a Lutet alcaides del rey de Fez.



N LA descripción de Tedneft ciudad de la Prouincia de Heha, en el segundo capitulo deste libro diximos como Nuño Fernandez capi

capitan de Safi, en compañía de los Moros de pazes, auia desbaratado al Xerife, y ganadole la ciudad de Tedneft. Y como allí se auia venido a juntar con el don Iuan de Meneses capitan de Azamor, y después de auer saqueado algunas villas de las sierras del Athalante Mayor, y captiuado mucha gente, se auia buuelto cada vno a su frontera. Pues en aquel mesmo camino boluendo don Iuan a Azamor por fin de de março de mil y quinientos y catorze años, tuuo nueua como Mahamete Oatari rey de Fez y Muley Nacer su hermano señor de Mequinez, venian con poderoso exercito a cercar la ciudad de Azamor. Sabido esto apresuro su camino mas de lo que pensaua, aunque por yr el río de Aguz crecido se detiuo tres días que no lo pudo passar, y allí le dieron cartas certificando le la nueua del cerco, y partiendo con la mayor presteza que pudo pasó a la sierra de Beni Mager, donde fue tambien auisado que apresurasse su camino y fuesse sobre auiso, por que podría ser encontrar se con dos mil de a cauallo que el rey de Fez auia enbiado a delante. Sabido esto escriuió luego don Iuan a Nuño Fernandez de Atayde, que ciertos escuderos que le auia dexado, se fuesen luego a vna villeta que está entre Safi, y Azamor llamada Cernu, donde

los aguardaria, y que mandasse proueer de algun vizcocho, y de poluora y pelotas, por si encontrasse alguna gente con quien fuesse necesario pelear. Lo qual se hizo así, y llevando su gente bien recogida, fue desde Cernu hasta Azamor sin hallar impedimento en el camino. Luego tuuo nueua como dos alcaides del rey de Fez llamados el Laatar, y Lutet, estauan en vna fuerte villa llamada Abu Laaguan, junto al río Vmarabea, que venian en socorro de los moradores de la Prouincia de Duquela, y aguardaua que llegasse Muley Nacer que estaua en la Prouincia de Temecena en la ciudad de Anfa, recogiendo vn poderoso exercito de Moros de a pie y de a cauallo, có determinacion de poner cerco a la ciudad de Azamor. Y pareciendole que sería bien yr luego a pelear con los Alcaides, antes que se juntasse la otra gente con ellos auiso a Nuño Fernandez, y a Cidi Yahaya Aben Tafuf, para que se hallassen con el en aquella jornada. Los cuales fueron luego con su gente a juntar se con don Iuan en Cea, que es vna villeta feys leguas de Abu Laaguan, donde los alcaides estauan. Y teniendo por cierto que los enemigos no dexarian de pelear, fueron de allí a poner su campo en vn raso junto a unas lagunas que están quatro leguas de Abu Laaguan,

H don

donde se acabo de juntar toda la gente, y auido su consejo los capitanes acordaron de partir al quarto de el alua, y dar muy de mañana sobre los Alcaydes, y llegando cerca del lugar dōde estauan pusieron su gente en ordenança. Don Iuan hizo tres escuadrones de la suya en que auia ocho cientos cauallos, el primero tomo para si, otro dio a Ruy Barreto, y el tercero a Iuan Gonçalez de la camara. Nuño Fernandez con quinientos ginetes de Sasi hizo otro escuadron, y se puso en el con don Alfonso de Faro su yerno. Y Cidi Yahaya Abé Tafuf con mil y quinientos Arabes de a cauallo, los mil y dozientos de Garbia, y los trezientos de Abda se puso a otra parte. A estos cinco escuadrones de cauallos seguia otros dos de infanteria, y en medio dellos yua el carruaje, y delante algunas piezas de artilleria de campo, y junto con ellas el escuadrō de Don Iuan con su guion, y desta manera fueron caminando poco a poco hasta que descubrierō los enemigos siendo ya el sol salido. Tenia los Alcaydes puestas sus tiendas en vn campo raso, y como vieron yr a los Christianos hazia ellos, luego començaron a levantar las, y muchos caminaron hazia la sierra que esta alli junto. Viendo pues don Iuan que los enemigos se yuan a meter en lu-

gar donde no podria acometer los sin mucho peligro, mando tocar las trompetas, y endereçando hazia ellos dio señal de batalla: y porque la infanteria no podria seguir ala gente de a cauallo embio a mandar a los capitanes que lleuando el carruaje recogido caminassen todo lo que pudiesen hazia el lugar donde se entendia que aurian de pelear. Los Alcaydes tenian mas de quatro mil de a cauallo, y mucha gente de a pie, y como vieron la determinaciō que los Christianos lleuaua, y que su gente no se podria recoger ala sierra sin mucho daño, auiendo de passar forçosa mente por el passo angosto de vn rio, q̄ aunque entōnces yua seco tenia el vado dificultoso, haziendo rostro animosamente los esperaron en quatro batallas, las tres de gente de a cauallo, y la vna de escopeteros y vallesteros de a pie con los peones delante, se fuerō derechos hazia don Iuan: el qual cerrando sus tres batallas los acometio con tanto animo que, apartado se de los tiradores por que no le hiziesen daño, con las escopetas, que los Alcaydes no pudiendo resistir mas tiempo el peso dela batalla se desbaratarō, y se pusieron todos en huyda, y los Christianos los siguieron hasta llegar al passo del rio, no consintiendo dō Iuan que pasassen mas a delante por el peligro que

que podria susceder si a caso se desmandauan, y los Moros dauan buelta sobre ellos. Nuño Fernandez que tenia orden de dar en vna de las batallas de los enemigos no lo pudiendo hazer, porque se alargaron de presto del lugar donde los auia de acometer, boluio sobre los Moros de a pie, que eran ochocientos escopeteros y vallesteros y rompiendo por ellos los passo todos a cuchillo que no escaparon mas de doze que se metieron huyendo en la sierra. En este alcance no pudieron los capitanes refrenar la furia dela victoriosa gente, y al fin se desmandarō algunos de a cauallo en seguimiento de los que yuan huyendo: y para retirar los embio Don Iuan a Don Garcia d Meneses su sobrino, el qual yendo a delante encontro con Arias Tellez, que seguia los Moros por la sierra, y diziendo le que se retirase porque Don Iuan lo mandaua, le respōdio que no era tiempo aquel en que se auia de detener la gente, sino dexarlos yr en seguimiento de los enemigos hasta Fez. Cō estas palabras los que yuan ya recogidos con Don Garcia tornaron a desmandarse de nuevo siguiēdo a Arias Tellez, que muy esforçado y valiente cauallero era, y lo mesmo hizieron el proprio Don Garcia, y el alferes que lleuaua el guion de Don Iuan. Y como fuesen ya

buen rato la sierra a dentro, reconociendo los Moros que la gente que los seguia era poca y que yua desordenada, dieron buelta sobre ellos y los desbararon. Viendo pues don Iuan que su gente boluia devencida, y que su guion estaua en peligro de perderse, passando a grā priessa con su escuadrō hizo alto de la otra parte del rio, para recoger y fauorescer a los que venian huyendo de los Moros. Y mandando que tambien passasse el escuadrō de la infanteria, reparo el peligro de manera que no fue tan grande como se pensaua el desbarate de los Christianos aquel dia. Nuño Fernandez viendo andar la gente desordenada, hizo alto con toda su gente sobre la ribera del rio sin lo querer passar: y Cidi Yahaya Aben Tafuf no pudo acudir porque sus Arabes se auian desmandado a robar el campo, luego que vieron el primer desbarate de los enemigos. Los Christianos que venian huyendo de la sierra se acogian donde les caya mas a la meno vnos al escuadrō de Don Iuan, y otros al de Nuño Fernandez, mas los Alcaydes venian cō tanto impetu sobre ellos que sin temor acometieron a Don Iuan y le hizieron boluer a passar el rio por fuerça, y de entramas partes vuo muchos muertos y heridos porque durō la pelea tres oras y

mas. Auiendo pues passado don Iuan el rio, se junto luego con la gente de Nuño Fernandez, y se retiraron poco a poco en muy buena orden dexando muertos cinquenta Christianos de a cavallo, y los mas dellos gente principal, porque murieron aquel dia don Garcia de Meneses hijo del Conde de Cantañedo, don Fernando de Meneses hijo de don Rodrigo de Meneses, Arias Tellez de Meneses hijo de Ruy Tellez, don Francisco Deça hijo de don Iuan Deça, y otros muchos caualleros. De la gente de a pie murieron pocos aunque fueron heridos mas de ciéto, y entre ellos don Rodrigo de Crafo, y se perdieron los guiones de Aluaro de Caruallo, y de Iuan de Silua, lo qual todo fue por culpa de los que se desmaldaron sin orden de sus capitanes. De los Moros murieron mas de mil y seyscientos hombres de a pie y de a cavallo, y el vno de los Alcaydes, el otro se escapo a pie herido dexando la lança y la adarga, y el cavallo en poder de los Christianos. Murieron tambien siete Xeques de los Alarabes de Xarquia que venian con ellos, y los Christianos robaron el campo: y fueron captiuas quinientas y ochéta personas, y todas las mugeres, y hijos de los Xeques q se hallaron en la batalla. Todos estos captiuos quedaron en poder de los Christianos, y el despojo de

oro, plata, y ropa se lleuaron los Moros de pazes de Cidi Yahaya Abé Tafuf. Auida la victoria, aunque sangrienta, el mesmo dia fueron los Christianos a hazer noche tres leguas de alli, y otro dia se apartaron, los vnos para Safi, y los otros para Azamor, donde fueron alegremente recibidos, porque pocas oras antes auia llegado nueva que los auian desbarado, y que todos eran perdidos. En este tiempo auia partido Muley Nacer de la ciudad de Anfa para yrse a juntar con los dos Alcaydes, y cercar la ciudad de Azamor, y llegando a vn vado del rio Vmarabea que esta junto a vna fuerte villa que llaman Alquimez se auia detenido siete dias en passar la gente, porque traya cien mil hombres de pelea: y alli fue certificado del recuento que los Alcaydes auian tenido con los Christianos, y con grandissima diligencia procuro abreviar su camino diciendo que auia de tomar cruel vengança dellos. Por otra parte Don Iuan de Meneses siendo certificado por sus espías que el enemigo yua con determinacion de poner cerco sobre Azamor auia embiado con tiempo por socorro a Portugal, y proueydo con mucha diligencia todas las cosas que conuenian: mas Muley Nacer mudo parecer

Muley Nacer en Duquela.

tre-

treuiendo cercar aquella ciudad determino de yr sobre las otras de la Prouincia que dauan parias al rey de Portugal, y destruyr a Cidi Yahaya Aben Tafuf su enemigo. Era tanta la gente que Muley Nacer lleuaua consigo, que por do passaua el exercito dexaua la tierra abrasada, y destruyda sin hallar quien se le ofiasse oponer. Y llegando a la ciudad de Almedina la cobatio y tomo con poca resisténcia, porq estaua abiertos los dos lienzos del muro que Nuño Fernandez auia mandado derribar: y prendiendo tres Moros de los mas principales que auian quedado a defenderla con alguna gente, porque el alcayde Alimaymon se auia ydo a meter con su casa y familia en la ciudad de Safi no ofando esperar el poderoso enemigo, los mando luego degollar. Y Cidi Yahaya Aben Tafuf auiendo embiado a pedir alguna gente a Nuño Fernandez para defenderse de Muley Zidan y, viendo que no le embiava sino solos veynte Christianos de a cavallo, porque tambien se temia de cerco, acordo de yrse a meter en vna villa suya llamada Cernu con toda su familia y gente de guerra. Y como quisiése dexar los pozos de agua, que auia tres leguas al derredor, tapiados y llenos de trigo y de bestias muertas, y de otras suziedades que emponçonassen el agua, se detuvo tanto

tiempo en esto que Muley Nacer le alcanço en el camino, y peleó con el en batalla dode murio alguna gente de a cavallo de Cidi Yahaya, y vn Xequé principal de Garbia llamado Benamira: y de los de Muley Nacer murieron cinquenta de a cavallo y vn Xequé del rey de Fez que era general de toda su caualleria. Este dia hizo Cidi Yahaya Aben Tafuf tales cosas en armas que causo admiracion a los que le vieron pelear, mediante las quales resistio el impetu de los enemigos, y dexando el camino de Cernu se fuesse la buelta de Safi, donde con voluntad y consentimiento de Nuño Fernandez asiento sus tiendas pegadas con los muros de la ciudad. Muley Nacer se boluio a Cernu que es tres leguas de Safi, y alli estuu algunos dias con mucho trabajo por falta de agua, porque todos los pozos de aquel contorno los auia dexado tapiados o emponçonados Cidi Yahaya y, si queria la gente beuer era necesario hazer los de nuevo. Conociédo pues Cidi Yahaya la flaqueza del enemigo, y la necesidad que passaua su campo acordó de yr a dar vna noche en el campo, y con algunos christianos desleosos de ganar honra que se le ofrecieron para aquella empresa. Y siendo Muley Nacer auisado dello por sus espías alço aqlla mesma noche el campo, y se fue la

buelta de Teda para de allí boluerse a Fez. Mas como los Alarabes de Xarquia que con el venían vieron el poco fructo que auian sacado de aquella jornada, y que no auia osado cercar ninguna de aquellas ciudades como se lo auia prometido, auiendo les hecho quebrar las pazes que tenían con el Rey de Portugal, siendo incitados a ello por los Xerifes que estauan a la sazón en Marruecos hizieron armas contra el junto a Tazarote, y le desbarataron, mataron, y captiuaron mas de mil hombres, y le tomaron ochocientos cauallos, y la mayor parte del ganado y despojos que lleuaua. Y el proprio Muley Nacer con mucho trabajo se retiró a la sierra con alguna gente de la de Fez, y con gran pérdida y deshonor boluio a Mequinez, lleuando consigo algunos pueblos de Duquela, y de las villas que estan en la ribera de Vmarabca so color de ponerlos en libertad, y quitarlos del vasallaje y seruidumbre de los Christianos. Los quales repartió despues en ciertas abitaciones de lugares que estauan despoblados en la Prouincia de tierra de Fez. Y los astutos Xerifes vieron la mayor parte del despojo de Muley Nacer, porque los Alarabes, viendo se desfauorecidos ya de los Christianos, y de Cidi Yahaya, y del Rey de Fez, de pura necesidad se

viieron de allegar a ellos para que los fauoreciesen como en efecto lo hizieron. Mas los Christianos fueron cada dia mas pujantes en aquel reyno, y tuuieron grandes victorias como se aydo diziendo en la descripción de los lugares donde acaescieron, hasta que los Moros mataron a Nuño Fernández, y a Cidi Yahaya Aben Tafuf como se dixo en la descripción de la ciudad de Safi, porq̄ entonces los Xerifes comenzaron a ser poderosos.

COMO EL REY DE Portugal dexó la ciudad de Azamor y los Moros la poblaron y los Christianos de Mazagan la saquaron.



ST Vuo Azamor por el Rey de Portugal treynta y dos años hasta que la mando despoblar, en el año del señor mil y quinientos y quarenta y vno, viendo que era mas la costa que el prouecho que de aquellas fronteras tenia, y que se podria mal defender, ni socorrer contra el poder del Xerife Hamete, que ya era rey de Marruecos, porque tiene vna montaña

ta

ta que la señoria, y la barra del rio es muy peligrosa para la entrada de los nauios: y con la gente, municiones, y artilleria que allí auia fortaleció la villa de Mazagan que a ora tiene con fuerte presidio. Luego que los Christianos dexaron la ciudad de Azamor, el Xerife Rey de Marruecos embio vn alcayde llamado Embarc Budubera con algunos escopeteros y gente de a cauallo que se metiese dentro, y porque mejor y mas presto se poblasse se fueron a biuir allí dos Alfaquis tenidos entre ellos por hombres sanctos, que el vno se dezia Cidi Abdala Ben Cesi, y el otro Cid Canon. Lo qual sabido por Luys de Lorero, que a la sazón era capitán de Mazagan, fue sobre la ciudad vna noche y la escalo y entro por fuerça, y captiuo y mató todos quantos Moros auia dentro. Los dos Alfaquis y el alcayde fueron lleuados presos a Portugal, y anduieron muchos dias en la caualleriza del Rey con gruesas bragas de hierros a los pies, y despues se rescataron a trueco de otros Christianos. Y no osando los Moros poblar mas la ciudad se quedó por morada de fieras. Arrienda el Xerife Abdala la pesca de los Saualos de aquel rio a mercaderes Christianos en mucha cántidad de ducados, y por esta causa acuden allí algunos nauios de Europa con saluo conduto

mas no viue nadie dentro della, ni los Christianos se aseguran fuera de sus bageles.

CAPITULO LVIII. QUE trata de Maramer, villa de la prouincia de Duquela.



MARAMER es vna villa cercada de antiguos muros, y los Affricanos dizen que fue edificada por los Godos, en el lugar donde ora esta cinco leguas a Levante de la ciudad de Safi. Tiene mas de quatrocientos vezinos, y no es fuerte de sitio ni por arte, los terminos son muy fertiles de trigo, y de azeyte, y ganados. Es subiecta de continuo al señorio de Safi: y quando los Portugueses ganaron la ciudad, huyeron los vezinos a las sierras y quedó la villa mas de vn año despoblada: despues los traxo Nuño Fernandez de Atayde a ser vassallos del Rey de Portugal, y fueron muchos años sus tributarios: y como dexaron los Christianos a Safi se poblo de muchos vezinos y es subiecta al alcayde del Xerife.

CAPITULO LIX. QUE trata de otras villas desta Prouincia que son subiectas al señorio de Safi.

H 4 Encl



NEL E-
stado de
la ciudad
de Safi ay
algunas
villas y ca-
stillos cer-
cados, e-

dicados por la gente de la tierra
y la mayor parte estan despobla-
dos, y fueron destruydos en tiem-
po que los Portugueses eran se-
ñores de Safi. Cernu es vna villa

Cernu
114

cercada que era de Cidi Yahaya
Aben Tafuf, y la destruyo Muley
Nacer quando vino a Duquela,
como queda dicho en el capitu-
lo cinquenta y seys deste libro:
Esta es vn sitio fuerte tres leguas
de la ciudad de Safi, y despues q̄
los Christianos dexaron aquella
ciudad, Cernu se boluio a po-
blar de Moros, por que tiene
muy buenos terminos, fertiles

Aguz
114

de pan, y de mucha yerua para
los ganados. Aguz es otra villa
que esta destruyda, la qual esta
puesta en la ribera de vn rio lla-
mado tambien Aguz, que entra
en la mar dos leguas de Safi don-
de estan los edificios de vn casti-
llo destruydo, que tambien le lla-
man Aguz. Los terminos desta
villa son muy largos y de buena
tierra para pan: poseen los las
cobeylas de Beréberes Affrica-
nos, que diximos, llamado Vled
Xedma. Telmez, y Vmez son
otras dos villas pequeñas que

Telmez
Vmez
114

stan en la falda de la sierra de Be-
ni Maguer cinco leguas de Safi,
poblada de los mesmos Cobey-
les, mas no estan cercadas. Otras
muchas villas ay en esta comar-
ca, de quien no hazemos men-
cion, que vnas estan pobladas,
y otras fueron destruydas en las
guerras de los Portugueses, cu-
yos terminos son tambien muy
abundantes de trigo, ganados, y
azeyte de oliua: y la mayor parte
se an poblado modernamen-
despues que los Christianos dexa-
ron la ciudad de Safi, porque de
antes no osaua parar nadie en
ellas, si no era con seguro del ca-
pitan general de Safi, y pagando
tributo al rey de Portugal.

CAPITVLO. LX. QUE
trata de Miat bir villa de la Pro-
uincia de Duquela.



MIAT BIR,
que quiere de-
zir diez pozos,
es vna villa gr̄a
de derramada
amanera de al-
dea, puesta so-
bre vna peña muy blanda, la qual
parece auer sido edificada por
los naturales de la tierra, fue sub-
jecta algun tiempo al capitan de
Safi, siendo la ciudad de Christia-
nos. Los moradores son Berébe-
res Cobeyles, y entre ellos viué al-
gunos Indios de los Berberiscos
pobre

CAPITVLO. LXI. QUE
trata de Almedina ciudad de
la Prouincia de Duquela.



LMEDI-
na es vna
muy anti-
gua ciudad
cercada de
muros y to-
rres, la qual
segun los

pobre y miserablemente, es me-
morable esta villa, porque fuera
della ay muchas mazmorras y
cueuas, que con facilidad se la-
bran en aquella peña, donde los
moradores y los Alarabes de Du-
quela encierran el pan, y es cosa
marauillosa lo que cuentan de
estas mazmorras, donde dizen
que se conserua el pan muchos
años, y que se han hallado algu-
nas donde auia mas de ochenta
años que auia trigo, y sin auer de
sarpadolas, ni sacadolo en todo
aquel tiempo, lo hallaron tan se-
co y tan bueno, como si de vn
año o menos estuiera encerra-
do en ellas. Finalmente es el lu-
gar donde mejor se conserua el
trigo que ay en todas aquellas
Prouincias, y porque ay tantas
mazmorras y Cueuas, llaman
esta villa cien pozos. Quando
Muley Nacer fue a la Prouincia
de Duquela, y se lleuo algunos
pueblos a viuir a tierra de Fez,
quiso llevarse los moradores de
esta villa, y no queriendo yrse
con el huyeron todos a Safi, y
por esto la saqueo. Los campos
al derredor son muy fertiles de
pan y de yerua para los ganados,
y andan en ellos los Alarabes de
Garbia, y assi ellos como los o-
tros Beréberes que viué en adua-
res como ellos, todos son vassa-
llos y tributarios del Xerife, y sub-
jectos al alcayde que tiene pue-
sto en la ciudad de Safi.

escriptores Affricanos dizen, fue
edificada antiguamente por los
naturales de la tierra, en el mes-
mo lugar donde aora esta, puesta
en vn hermoso llano diez leguas
de la ciudad de Safi, entre ella y
la ciudad de Azamor. Fue anti-
guamente Almedina cabeça de
toda esta Prouincia de Duque-
la, y estaua muy poblada de
gente rica, porque tiene la me-
jor tierra de pan y para criade ga-
nados que ay en todo el reyno
de Marruecos: la qual, como au-
mos dicho otras vezes, fue mu-
chos años tributaria del rey de
Portugal, y en aquel tiempo fue
destruyda por Muley Nacer her-
mano del rey de Fez. Despues de
esto se boluio a poblar, mas co-
mo el poder de los Xerifes co-
menço a crescer, y la hambre y
mortandad del año del señor mil
y quinientos y veyntiuno fue
tan grande en aquella tierra, los
moradores fueron tan persegui-
dos de guerra, y de todas estas

persecuciones, que peresciendo la mayor parte dellos, otros muchos se vendieron a los Christianos, porque les diessen de comer a ellos y a sus hijos: y así quedó despoblada, y lo ha estado muchos años. Los campos desta ciudad poseen los Alarabes de Abda, y algunos de Garbia, los quales andan en aduares mudando se de vn cabo a otro, y hallanse tambien desta manera, que no consienten que se pueble, ni ellos quieren viuir en casas. Después que los Christianos dexaron las ciudades de Safi y Azamor, an tenido estos Alarabes de continuo guerra con los de Mazagan, y an hecho muchas correrias hasta las puertas de la fortaleza, y muerto y captiuado muchos Christianos, por que son gente bellicosa y tienen muchos cauallos. Es lastima ver vna ciudad en tan buen sitio puesta en tierra llana, muy hermosa y con muchas arboledas al derredor, y entrando dentro esta toda hundida, y los muros aportillados por todas partes, ni aun los Alarabes se aseguran dentro con sus tiendas de inuierno ni de verano por miedo de los Christianos de Mazagan.

¶ CAPITULO LXII. QUE trata de Subeyr villa de la Prouincia de Duquela.



SUBEYR es vna pequeña villa edificada por los antiguos Africanos en la ribera del rio Vmarabea: el sitio es algo fuerte, y esta cercada de muros y torres antiguas: tiene muy fertiles campos de pan y ganados. Solia estar bien poblada, y los moradores holgauan de pagar tributo a los Christianos quando vieron ganado la ciudad de Azamor, porque es de aquel señorío. Mas quando Muley Nacer fue a la Prouincia de Duquela se los lleuo todos a viuir a tierra de Fez por quitarlos de la subjection de los Christianos. En los campos que estan al derredor y en la comarca desta villa andan vnos Alarabes de Xarquía llamados Vled Subeyra, la qual esta despoblada. Por toda aquella tierra se cria mucha miel encuevas y en las cócauidades de los arboles y los Africanos la hallan industriosamente, porque se echan queditos en el suelo, y si veen pasar vna aueja cargada, la van siguiendo gran rato, hasta que la veen entrar en el agujero, y en el lugar donde entra cauan, y descubren los panales de miel y con humo los castran, y desta manera sacan abundancia de miel y cera que

que lleuan a vender a Marruecos y a otras partes. La cera les compran los mercaderes de Europa: y acaesce algunas vezes sacar de vna cueua seys y siete arrobas de miel, de donde parece no auer memoria de panales.

¶ CAPITULO LXIII. QUE trata de Tamarrocx ciudad de la Prouincia de Duquela.



TAMARROCX, es vna ciudad muy antigua edificada por los antiguos Africanos, y esta puesta sobre el rio Vmarabea, cercada de muros y torres antiguas. Dizen algunos escriptores que la edificó el rey Iucef Abu Texifien después de auer edificado la ciudad de Marruecos, y que por esso la llamó Tamarrocx. Es subjecta al señorío de Azamor, y quando el Duque de Bregança ganó aquella ciudad se despobló, y los moradores se fueron a viuir a la ciudad de Almedina donde no fueron menos molestados de lo que lo fueran estando sequeados, y nunca mas se pobló. Los campos al derredor poseen los Alarabes de Xarquía, y son abundantes de pan y de yerua para los ganados. Parece auer sido antiguamente gran poblacion y ser edificio de Cobeyles Affri-

canos, y así el nombre es Affricano Berberisco, como lo son todos los de las ciudades y villas que comiençan en T. como Tednest, Tazarot, Tinzulin y otros desta manera. Y según el sitio desta ciudad, que esta puesta entre Duquela, y Temecena, que son las dos Prouincias mas fertiles deste reyno, y que por otra parte tiene las Prouincias de Escura y Tedla abundantissimas de pan y ganados, deue de ser la antigua Marroquia, de quien las historias Romanas hazen mención. Por que la gran ciudad de Marruecos (como queda dicho) fue edificada por Texifien, y por el pueblo de Lumptuna muchos tiempos después de los Romanos, y de la entrada de los Alarabes en Affrica.

¶ CAPITULO LXIII. QUE trata de Terga villa de la Prouincia de Duquela.



DIEZ LEguas de la ciudad de Azamor esta la villa de Terga puesta sobre el rio Vmarabea, que fue edificada por los antiguos Africanos en el lugar donde aora esta cercada de muros y torres. Su sitio es algo fuerte, y solia ser subjecta a los Alarabes

Alarabes de Xarquia: mas quaa do los Portugueses ganará la ciudad de Safi se vino a viuir a ella con su casa y familia Ali Aben Guacimen, el que dixen en la descripción de Safi q̄ mato a Abdarrahamá señor de aquella ciudad en compañía de Yahaya Aben Tafuf, y residio alli algun tiempo con mucha gente de guerra que le siguió. Después se lo lleuó consigo a tierra de Fez Muley Nacer, y la villa quedó despoblada, y fueron tantos los trabajos de guerras, pestilencia, y hambre que sobreuiéron a los naturales de aquella tierra, que no se poblo mas. Los campos que tiene al derredor son buenos, y los poseen los Alarabes de Xarquia que andan por ellos con sus apuare.

CAPITULO LXVI. QUE trata de Bulaagúan villa de la Prouincia de Duquela.



NLA RIBERA del rio Vmarabea esta Bulaagúan que es vna villa fuerte de si-

rio cercada de muros y torres antiguas, edificola Abdul Mumen Ibni Ali rey de Marruecos del linage de los Almohadas, tiene mas

de quinientas casas, y esta poblada de gente rica, porque esta en el camino que va de Marruecos a Fez por el llano, y los moradores son todos labradores y gente del campo que tienen grandes labores y mucha cria de ganados, porque la tierra es muy apropiada para ello. Cerca desta villa fue la batalla que los alcaides del rey de Fez uieron con don Iuan de Meneses capitán de Azamor: y en aquel tiempo viendo los moradores el peligro que tenían si los Christianos de Azamor yuan sobrellos, y lo poco q̄ les auia aprouechado el socorro que el rey de Fez les auia embiado, dexaron la villa y se fueron a viuir a las sierras de Tedla, por no ser vassallos del rey de Portugal. Y como después creció el poder de los Xerifes y declino el de los Portugueses en aquella tierra, boluieron a poblar su villa, y los que agora viuen en ella y los Alarabes de los campos son todos muy ricos y tienen abundancia de pan y de ganados, y son vassallos del Xerife.

CAPITULO LXVI. QUE trata de Bena Cafiz villa de la Prouincia de Duquela.



BENA CAFIZ, ES vna villa q̄ esta quinze leguas de la ciudad de Azamor, y dos a Le

a Leuante de sierra Verde puesta sobre el rio de Vmarabea en vn cabeço redondo y alto, cercada de muros y torres antiguas, y segun los escriptores dizen fue edificada antiguamente por los naturales de la tierra: tiene muy hermosos terminos, y llanos que son poseydos por los Alarabes de Xarquia. Solia estar bien poblada de Beréberes Affricanos, y quando los Portugueses ganaron la ciudad de Azamor fueron sobre ella y sobre otra villa que esta dos leguas arredrada della llamada Tafuf (como queda dicho en la descripción de la ciudad de Azamor) y las robaron y dexaron destruydas. Después vuo tanto trabajo de hambre y pestilencia en aquella tierra, que no vuo memoria de las tornar a poblar, y así quedaron ellas y otras muchas villas despobladas, y los Alarabes de Xarquia poseen aquellos terminos. Otras poblaciones ay en esta tierra que llaman la Xarquia de q̄ no se haze particular mencion por ser pequeñas. Los nombres de las villas de alguna calidad son, Guilez, Terrer, y Cea, que todas estan despobladas, y los Alarabes gozan de los campos. Digamos agora de las sierras desta Prouincia, y primero de la de Beni Mager, que esta cerca de la ciudad de Safi.

Guilez-
Terrer.
Cea

CAPITULO LXVII. QUE trata de Beni Mager sierra de la Prouincia de Duquela, y de la poblacion della.



BENI MAGER, es vna sierra que esta quatro leguas a Leuante de Safi, los antiguos la llama-

ron Monte del Sol, y Ptolomeo la pone en grados seys, y minutos quarenta y cinco de longitud, y grados treynta y vno, y minutos quinze de latitud. Esta sierra es alta y no muy fragosa, y tiene algunas poblaciones de Beréberes Cobeyles q̄ viuen en casas, y vn castillo llamado Beni Mager, que no es fuerte de sitio ni por arte. Quando Safi era de Christianos residia en el vn alcaide llamado Mahamete Budubera con trezientos de a cauallo los quales estauan repartidos por los lugares al derredor, y quando auia de yr a correr a los Christianos los recogia. La sierra es muy fertil de pan, y de azeite de oliua y de ganados, y es propia del señorío de Safi. Quando los Christianos ganaron la ciudad se recogieron alli muchos ciudadanos pensando poderse defender en ella, mas después uieron de ser (a mal de su grado) tributarios del rey de Portugal, como tambien lo eran quando Muley Nacer entro en esta Prouincia de

Portugal, y lo eran quando Muley Nacer entro en la Prouincia de Duquela, entonces se fueron algunos con el al reyno de Fez, y otros se metieron en Safi con los Christianos por no dexar su tierra. Y porque los que se auian recogido a la ciudad hazian entradas y robauan a los otros Moros, siendo ya el Xerife Hamete rey de Marruecos, embio alli aquel alcayde que guardasse la tierra: mas despues que Safi boluio a poder de los Moros, la sierra y los lugares del son todos sujetos al señorío de la ciudad como lo era de antes, los quales estan muy poblados de Beréberes Cobeyles del linage de Vled Xedma, y en los llanos que estan al derredor andan los Alarabes de Garbia y de Abda con sus aduares, porque la tierra es muy fertil y abundante de yerua.

CAPIT VL. LXVIII. QVE trata de sierra Verde, que los Moros llaman Iubel Hadra, y es en la Prouincia de Duquela.



SIERRA Verde, es vna sierra q̄ comienza del rio Vmarabea a la parte de

Leuante, y va a fenescer el cabo bo della a Poniente en los cerros de Escura donde se diuiden estas dos Prouincias, y llega vna parte de la Prouincia de Tedla. Ay por toda ella grandes montes de enzinares y robles muy gruesos, y muchos pinares, y alerzes, y açufayfos, y en estos bosques andan muchos hermitaños, que hazen vida solitaria, y no comen sino frutasa yeruas siluestres, y los yerros donde mas ordinario hazé sus abitaciones estan diez y doze leguas de poblado. Fue esta sierra muy poblada, especialmente en tiempo de los Almohadas, y quando los Beni Merinis ganaron aquel reyno destruyeron todos los lugares que auia en ella. Veense muchos edificios de poblaciones antiguas, y muchas hermitas con sus alcobas a manera de altares a la vsança de los Mahometanos, donde van en romeria los Alarabes, y Beréberes comarcanos. Esta al pie della vna grandissima laguna, que se haze de la abundancia del agua que baxa de las fuentes que salen de aquellos montes, y en ella ay infinito pescado, como son anguillas, truchas, barbos, y bogas grandes y muy sabrosas, y demas desto es cosa de admiracion ver la cantidad de aues de diuersas maneras que alli se crian: y por toda la sierra y en las faldas della andan grandes manadas de puer-

cos

cos jaualis, venados, corços, gamos, vacas brauas, y gazelas, y otras saluaginas, y grandes vandas de perdizes, y anades brauas, y muchas garças, y otras bolaterias, finalmente, es el lugar mas abundante de caça que ay en toda Affrica. Quando los Portugueses ganaron las fronteras de Safi y Azamor, era señor desta sierra vn caudillo q̄ se dezia Aben Hadu, el qual a manera de hermitaño solia hazer su abitacion en ella, y siendo seguido de algunos Alarabes de Xarquia ayudado del fauor de Muley Ferez su hermano se hizo llamar rey de aquella sierra, y tuuo muchos recuentros con Buxentuf rey de Marruecos, y con los Xerifes, y al fin vinieron el y su hermano a ser vassallos de Hamete Xerife. Al derredor del lago ay grande espessura de tarahes, donde se crian, y andan muy grandes manadas de torcos, y las tortolas son alli tan grandes como palomas torcazes. No es muy seguida la caça en aquella tierra, y assi cria y crece infinito. No ay otra poblacion en esta Prouincia de Duquela que sea memorable. Los campos estan muy poblados de Alarabes, y de Beréberes que andan en aduares.

CAPIT VLO. LXIX. QVE trata de la Prouincia de Escura, que es en el reyno de Marruecos.



SIERRA (que por otro nombre mas antiguo llamá Dominet) es la sierra

Prouincia deste reyno de Marruecos, por el orden que lleuamos, la qual comienza a la parte del Cierço desde sierra Verde, que es en los confines de Duquela, y va confinando con las faldas de ella hasta el rio de Tancist, y a la parte de Poniente passa por junto a la sierra de Animmey. A Leuante llega hasta el rio de los Negros (que los Affricanos llaman Vet Laabid) el qual parte esta Prouincia de la de Tedla, y se va a meter despues en el rio de Vmarabea. Al Mediodia se comprehenden en esta Prouincia algunas sierras del Athalante Mayor, fertiles y abundantes de muchas arboledas, oliuares, y viñas, y de toda suerte de fructas, de donde se prouee bastantemente la ciudad de Marruecos que cae veynete leguas de alli hazia la parte de Poniente. Los moradores de Escura son Cobeyles de vn linaje de Muçamodas, llamado Hascura, de el qual deuio tomar nombre modernaméte la Prouincia, q̄ algunos llamá Dominet. Esta gēte es muy mas rica q̄ los de Duquela, porq̄ son menos molestados

de

de los Alarabes, y alcançan muy buena tierra d'onde siembran mucho pan y crían cabras, y ouejas, y vacas, y otros ganados, y por la mayor parte son curtidores de aquellos ricos cordouanes Marroquis, de que hazen borzeguys, y cubiertas para las sillas ginetas, y toda suerte de calçado primo. Demas desto se labran en esta Prouincia muchos paños de lana fina, aunque no tan bien obrados como en Europa, y acuden a ella los mercaderes de Fez, y de Marruecos, y de otras partes a comprar las cosas de la tierra. Los que viuen en la ciudad son casi yguales en trato, condicion, y costumbres a los de Marruecos, mas los de las sierras son bestiales y se tratan como rusticos. Ay entre ellos muchos Iudios oficiales y mercaderes ricos, y vsan la mesma suerte de armas que los Beréberes de las otras sierras de Heha. Verdad es que de poco tiempo a esta parte tienen algunas escopetas y vallestas, porque se dá a ello todas las gentes de Affrica, despues del señorio de los Xerifes, y no se tiene por señor el Xequé que no trae consigo algunos tiradores con que poner terror a los Alarabes.

¶ CAPITULO LXX. QUE trata de Almedina de Escura, ciudad de la prouincia de Escura.



LMEDINA de Escura, es vna antigua ciudad, edificada por los naturales de la tierra, en el lugar donde esta aora puesta en la falda de vna sierra de las del Athaláte Mayor, treynta leguas a Leuante de la ciudad de Marruecos, tiene mas de quatro mil vezinos, y esta cercada de antiguos muros y torres y muy poblada de mercaderes y de oficiales. Dentro viué muchos Iudios en su ley, y todos son oficiales y tratantes: y al derredor ay muchas viñas y oliuares y tantos nogales y otros arboles frutiferos, que parece vna fresca y hermosa selua. Solian ser los vezinos desta ciudad grandes enemigos de los de la otra ciudad que esta legua y media de alli llamada Elemedin, y era tanta la enemistad que tenían, y la crueldad que vsauan vnos con otros, que no osauan salir a cultiuar ni a labrar las tierras, y si algun mercader yua de vn cabo a otro era menester que fuesse bien acompañado porque no le matassen, y para este efecto mantenian algunos escopeteros y vallesteros a su costa, y les dauan doze y quinze ducados de salario a cada vno cada mes porque los acompañasse

se

pañassen de camino: mas con toda la enemistad que se tenían aquellos barbaros no enojauan a las mugeres, criados, ni esclauos que andauan en las labores del campo. Todo esto ceso despues que el Xerife se apodero de la tierra y viuen a ora en paz. Tienen en los llanos muchas y muy buenas tierras hazia Leuante y Mediodia que las arriendan de los Alarabes cuyas son por poco precio. Son gente belicosa y presumen de nobles y valientes, las mugeres son blancas y muy hermosas, y amigas de gente forastera, ay entre ellos algunos hombres doctos en las cosas de su ley, y tienen razonable manera de gouerno en las cosas temporales. La ciudad no es fuerte de sitio ni por arte, mas esta toda la sierra muy poblada, y su fortaleza consiste en la gente de guerra.

¶ CAPITULO LXXI. QUE trata de Elemedin, ciudad de la Prouincia de Escura.



LEMEDIN es otra ciudad desta Prouincia que tiene mas de mil y dozientas casas, y esta metida en vn valle cercada de quatro sierras muy altas

legua y media a Poniente de la ciudad de Almedina. Es tierra muy fria por estar entre aquellas sierras. Fue edificada por los antiguos Affricanos, y esta cercada de fuertes muros y torres muy altas y espesas. Los moradores son Beréberes Affricanos del pueblo de Muçamoda llamado Hascura, que son gente belicosa y que se tienen por muy nobles. Ay entre ellos muchos mercaderes y oficiales, y tiene grandes terminos donde cogen mucho pan y azeite, y se crían muchos ganados. El sitio de la ciudad no es fuerte llegado a ella, aunque lo es mucho la disposicion de la tierra por causa de las sierras que tiene al derredor que son muy asperas. El año del señor mil y quinientos y diez y seys se hizieron tributarias estas dos ciudades al rey de Fez, auiendo sido señoria por si desde que el poder de los Bení Merinis declino, y la causa por donde perdieron su libertad fue esta. Auia en esta ciudad vn rico mercader natural de la ciudad de Fez, el qual se enamoro de vna donzella hija de vn ciudadano principal, y auiendo se la dado por muger succedio que el dia de la boda se la quito otro ciudadano principal que era cabeça de vando, y se casó con ella: viendo pues el mercader tan grande agrauio como se le hazia disimulo por entonces, y fingiendo que yua a ver su casa

I pidio

pidio licencia al gouernador para yr a Fez, y lleuando vn presente de cosas de la tierra a Muley Mahamet Oaraci, despues de averle cõtado la maldad que se auia vsado con el, le suplico le mãdasse dar trezientos de a cauallo, y quinientos peones diziendo que los manteria a su costa todo el tiempo que fuessen menester, y que con ellos ocuparia la ciudad de Elemedin, y la ternia en su nombre, y le daria cada año siete mil ducados de tributo: el qual viendo lo que importaua tener aquella ciudad por suya, para la conquista del reyno de Marruecos, que mucho deseaua, fue muy contento dello, y vsando de mas liberalidad con el mercader no quiso que tuuiesse mas costa que la de cien tiradores de Fez que le dio. Y escriuiendo al gouernador de la Prouincia de Teda, que en aquel tiempo estaua puesto por el, y residia en la ciudad de Fixtela, le mando que hiziesse luego dos compañías, vna de gente de a cauallo y otra de a pie, y se las entregasse para el efecto que auia de hazer, y con esta gente cerco el mercader la ciudad en nombre del rey de Fez. Luego que los vezinos se vieron cercados, y que los de la ciudad de Almedina sus enemigos fauorecian a los Fezis contra ellos auisando al ciudadano q̄ auia tomado la muger al mercader que no

querian enemistad con el Rey, ni recibir daño por su causa, sino que pues auia hecho vn caso tan feo mirasse por si, porque entendiã darse a merced del rey de Fez, le hizieron que se fuesse. Y el malauenturado vestido en abito de pobre se salio de la ciudad creyendo poderse escapar, mas siendo conosciado de algunos Moros que estauan en el campo fue preso, y lleuado delante del mercader, el qual mando ponerle a buẽ recaudo. Esto hecho los ciudadanos entregaron las llaues de la ciudad, y se hizieron vassallos del rey de Fez, y los parientes de la muger vinieron al mercader y se desculparon con el diziendo que no auian sido consentidores en aquel hecho, y que ella era su verdadera muger, y a quien se auia dado primero, y finalmente se caso con ella: y el ciudadano fue puesto en juyzio y sentenciado por forçador, y adultero a que muriesse a pedraco, la qual sentencia se mando executar el mesmo dia que el mercader celebrò su boda. De alli adelante quedò el mercader por gouernador de la ciudad, y pudo tanto con los vezinos que los conformo con los de Almedina, y puso aquellas dos ciudades a obediencia del rey de Fez, y las tuuo a su cargo pagãdo cumplidamente lo que auia prometido, hasta q̄ los Xerifes se apoderarõ de toda la prouincia.

CA-

CAPITVL. LXXII. QUE trata de Isadagas ciudad de la Prouincia de Escura.



ISADAGAS es vna ciudad muy antigua edificada por los antiguos Africanos en la cumbre de vna sierra muy alta, y que por todas partes la tienen rodeada otras quatro sierras entre las quales y las riuieras que pasan junto a la ciudad ay muchas arboledas de huertas y frescuras, donde se coge mucha y muy buena fructa de toda suerte como en Europa. Tienen assi mesmo grandes parrales que suben y se estienden sobre los arboles, y las vuas que lleua son coloradas, y por ser muy grueltas las llaman gneuos de gallinas. Ay por aquella tierra muchos oliuares dõde cogen abundancia de azeyte, y por todas partes ay grãdes colmenares de que facan mucha miel, y cera que lleuan a vender a las ciudades comarcanas, y es la miel muy estimada porque demas de ser muy blanca si se guarda de vn año para otro se pone como terrones de açucar. Los moradores son por la mayor parte ricos de su lãbrança y criança, y tienen mucha contratacion en los pueblos de Numidia (o Getulia) que estan del otra cabo de la sierra del A-

thalante mayor, y en las ciudades de Marruecos, Fez, y Mequinez, donde van a vender la miel y la cera, y el azeyte, y traen paños de lino, y de lana, y sedas, y plata labrada, y otras cosas que vendẽ despues a los vezinos, y a los Beréberes de las sierras comarcanas. Las mugeres son comunmente hermosas y andan bien atauizadas a su vñança, y traen muchas cosas de oro, y de plata al cuello, y en las orejas, y en los braços, y en los pechos. Los hombres son poco celosos en comparaciõ de otros que ay en aquellas sierras. Gouernanse con alguna manera de razon, porque ay entre ellos algunos hombres de letras. Nacen dentro de la ciudad mnchas fuentes de agua manantial, q̄ corren por la sierra abajo haziendo algunas riberas donde muelen muchos molinos, y con el agua de ellas se riegan las huertas, y las tierras que estan en vn llano de mas de tres leguas q̄ tiene delante la ciudad a manera de vega, donde cogen mucho trigo, y ceuada, y legumbres. De mas desto ay grandes hatos de ganado oueluno, y cabrio, que anda por aquellas sierras, donde ay tanta yerua, y son los pastos tan largos que ay particulares en la ciudad que tienen treynta y quarenta mil cabeças de ganado y mas: y algunos cogen veynte y treynta mil hanegas de trigo cada año. Finalmẽte

ay tãto ganado enaquellas sierras q̄ los dueños hazen poco caso de leche, ny de manteca, y solo aprouechan la lana y los cueros, y la carne vale tan barata que por precio de dos reales se halla vn hermoso carnero viuio. Los que tienen labores en lo llano pagan cierto censo a los Alarabes, que pretenden ser señores de los campos, porque no les hagan molestia. Ay en la ciudad mucha gēte noble, y solian viuir en libertad despues que el poder de los Beni Merinis declino, mas aora son vasallos del Xerife. Tienē sus juezes y Alfaquis que gouernan las cosas espirituales y tēporales, y quando el Xerife se apodero de aquel reyno era como señor de esta ciudad vn Affricano del pueblo de Muçamoda, y del linage de Hascura llamado ABen Amar, mas aun que le obedecia era de fuerte q̄ no hazia nada sin cōsejo de los principales que a manera de senado gouernauan la republica. Este Aben Amar auia tenido grandes vandos y parcialidades con otros ciudadanos, y alfin se vno tan valerosamente que mato los principales de sus enemigos, y hizo amistad con los de mas, y vino a ser tan querido y amado de todos que holgauã de tener le por señor. Son los moradores desta ciudad gente muy llana y affable, amigos de hazer bien a forasteros, y tienen por costumbre espe-

darlos, y hazerles todo buē trato miēto en sus casas. Lo qual dizen q̄ hazen primero por Dios, y despues por la natural obligacion q̄ tienē de sus passados de quien les quedo aquella costumbre, y nobleza. El vestido y trato destas gētes, assi hombres como mugeres, es yqual al de los ciudadanos de Marruecos y de Fez. No es fuerte la ciudad de sitio ni de muros, tiene mil vezinos, y entre ellos ay algunos Indios que viuen en su ley la mayor parte son oficiales y trahentes.

¶ CAPITVL. LXXIII. QUE trata de El Gemuha, ciudad de la Prouincia de Escura.



L GEMV ha, es vna ciudad pequeña q̄ tiene a ora hasta quinientas casas pobladas, y fue edificada modernamente por los naturales de la tierra, sobre vna sierra del Arhalãte q̄ esta metida entre otras muy asperas: tiene al derredor muchos lugares abiertos puestos entre aquellas sierras, de donde nascen hermosas fuentes de agua que riegan las vegas que está en lo baxo y en las riberas de los arroyos ay huerras, y arboledas donde los

moradores cogen infinita fructa y muy buena, y especialmente tienen muchos nogales altissimos y muy gruesos. Todas las laderas, y cerros destas sierras estan poblados de oliuares, y de viñas, y entre los vezinos ay muchos curtidores de cordouanes, y silleros que hazen muy buenas sillas ginetas: los quales tienen en vna de aquellas sierras vna mina de hierro, y muchas herrerias donde lo labran, y de alli lo lleuã a vender en pequeñas barras por toda la comarca. Hazense tãbien en esta ciudad las adargas de Ante, porque traen muchos cueros de aquellos animales de Numidia, y de Libia donde se criã. Los edificadores de la ciudad fueron la gente comun de Isadagas, los quales viendo los vandos, y parcialidades que auia entre los nobles, y no pudiendo sufrir las molestias, y vexaciones que les hazia, pidieron al rey de Fez que les dexasse hazer nœua poblacion en vn lugar donde auia vna mezquita antigua a manera de hermita: el qual se lo concedio, y los nobles se quedaron en Isadagas donde viuieron algunos años en libertad teniendo por señor vn Xerife del mesmo pueblo que gouernaua con parecer y consejo de los principales ciudadanos hasta que despues el Xerife los hizo sus vassallos y tributarios. Esta la ciudad en lugar fragoso mas no

es nada fuerte, la gente es llana y affable aunque no tan rica como la de las otras ciudades desta Prouincia, y esta dos leguas pequeñas de la ciudad de Isadagas, a la parte de Leuante.

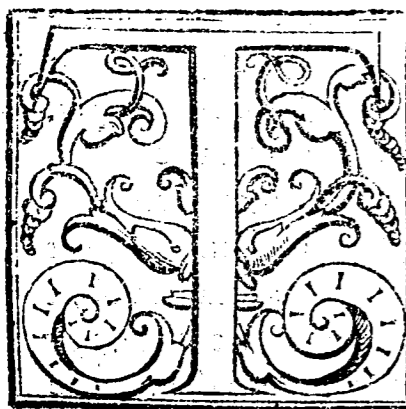
¶ CAPITVL. LXXIII. QUE trata de Bizu ciudad de la Prouincia de Escura.



BIZU, ES VNA ciudad antigua edificada sobre vna alta sierra de las del Athalante Mayor siete leguas a Leuante de la ciudad de el Gemuha. Esta puesta en sitio fuerte: los muros, y torres son de piedra y cal, y tiene mas de mil y quinientos vezinos: los terminos desta ciudad son muy fertiles de pan, y de azeyte, y donde se criã muchos ganados, y al derredor della ay grades arboledas de huertas, especialmēte en vna vega que esta entre la ciudad y el rio de los Negros q̄ passaua legua de alli a la parte de Leuante, las quales se riegan con el agua de algunas fuentes que baxã de la propria sierra. Es tanta la abundancia de higos, y de vnas que se coge en esta vega, que no las pudiendo gastar los ciudadanos las secan y las lleuã a vender por toda la comarca, y facian mucho dinero dello, y de las nuezes q̄ tienen infinitas. Los moradores, son gente rica y affable

ble amigos de forasteros: visitense a su usança muy bien de paño y de lienço como los ciudadanos de Marruecos y son Beréberes del pueblo de Muçamoda. Las mugeres son blancas y muy hermosas, y andan bien ataviadas. Dentro de la ciudad esta vna hermosa mezquita por medio de la qual passa vna acequia muy grande que sale a la plaça, y baxa a la vega regando las huertas que estan en las laderas. No ay mas ciudades en esta Prouincia, villas ay tres cercadas que llamá Daraa de Itindiguen, ben Zemar, y bu Halir, y todas tres estan cercadas de muros pobladas del mesmo pueblo. Lugares abiertos ay muchos por todos aquellos valles, digamos de las poblaciones de las sierras que ay en ella.

¶ CAPITULO LXXV. QUE trata de Tenendez, sierra de la Prouincia de Escura.



TENENDEZ, es vnagra sierra q̄ cae frontera de la Prouincia de Escura, la qual es la cara de el Athalante Mayor que mira al Medio-

dia, y por esso dixeron algunos escriptores no ser de la Prouincia de Escura, otros la comprehendē en ella por ser parte de Berberia.

Esta muy poblada de Beréberes Africanos gente feroz, y muy valientes hombres con las armas en las manos, y que se preciá de muy nobles: tienen muchos cauillos pequeños rezios, y muy ligeros, naturalmente Barbaros. La tierra no es buena para trigo, ceuada se coge mucha en ella, y los moradores tienen gran cria de ganados mayores y menores. Todo el año estan las cumbres altas de la sierra cargadas de nieue: ay en ella mucha gente noble, y tienen vn Xequé que los gouierna principal, el qual es vassallo del Xerife, y antes que lo fuesse cogia la réta de los pueblos y la destribuya en las guerras que de ordinario tenían con los moradores de otra sierra que llaman Tenzita, que confina con ella a la parte de Leuante. Ay de ordinario en esta sierra cinco mil de a cauillo, o mas, y muchos escopeteros y vallesteros, y de la otra gente de a pie pasan de cinquenta mil hombres de pelea, sus armas son como las de los otros Beréberes de Hecha, y no ay en toda la sierra ciudad, ni villa que sea fuerte: lugares abiertos ay muchos y muy poblados, porque aunq̄ la sierra es fria es muy fertil de yerua para los ganados y su aspereza es bastáte defensa para la gente que

que viue en ella. De alli a la Prouincia de Dara que es en la Numidia, ay treynta y cinco leguas, los señores desta sierra, y los de la sierra de Tenzita, y de la Prouincia de Dara eran todos parientes y los llamauan los Mezuares, entre los quales vno tantas guerras que dieron causa a que el Xerife Hamete los subjectasse a todos por sus discordias, siendo poderosos para le offender si se conformaran, y despues aca an tenido muchas guerras con ellos, y se an alçado muchas vezes.

¶ CAPITULO LXXVI. QUE trata de Tenzita, sierra de la Prouincia de Escura.



TENZITA, es otra parte del Athalante Mayor que comieça desde los confines de Tenendez hazia Occidente, y llega hasta la sierra de Dedes que esta al Oriente en la Prouincia de Tedla al Mediodia, confina con el desierto de Dara, y al Cierço cō las otras sierras del Athalante. Algunos escriptores la hazen cabeça de la Prouincia de Dara q̄ cae en el Sus remoto, porque fue siempre de los Mezuares y no subjecta ala Prouincia de Escura: mas los q̄ escriuen de mas antiguo la ponen y comprehendē en ella por ser parte de

Berberia, y solamente llaman Numidia lo que cae de aquel cabo de la sierra del Athalante hazia el Mediodia. Finalmente ella es vna parte de la sierra del Athalante muy populosa, por la qual atrauiesse el rio de Dara, q̄ (como queda dicho en la descripcion de los rios) nasce en los confines de Escura, y en las riberas del ay cinquenta villas todas cercadas de tapias y de adobes, y todas estan arredradas vna legua o mas del rio. Esta tierra era señoreada por vno de aquellos Mezuares que diximos llamado Xequé Aben Amar, el qual tenia dos mil de acauallo en el tiempo que Hamete Xerife se apodero de Marruecos, y tuuo larga contienda con el, y al fin se apodero de la tierra por la discordia que auia entre el y el señor de Tenendez, y de Dara, que aun que eran parientes muy cercanos y de vn mesmo pueblo guerreauá cruelissimamente vnos con otros, y algunos delos se fauoresciá de los Christianos de cabo de Aguer. Por manera, q̄ su enemistad dio victoria al Xerife, y confederado se este Aben Amar cō el le rindio la tierra. En estas sierras llueue pocas vezes, porque se estiendē mucho hazia el Mediodia por los arenales de Libia es tierra muy calida. No se coge en ella trigo, ceua ay mucha, y ganado se cria muy poco: mas tienen los moradores de vn cabo y de otro del rio gran

des posesiones de palmas donde cogen muchos datiles que llaman Bençqueris que son los mejores que ay en toda Affrica: mas son tá delicados que si passan por agua o los poné envidia se des hazen como açucar, y por esto se traen pocos de aquella suerte a Europa, y si traen algunos los dexá secar primero mucho y los meten en vnos cestillos hechos de cañas cubiertos con pellejos de carneros, porque no reciban vni dad: a estos llaman en España thamaras, a los otros mas comunes llaman Buceir. Son tantos los palmares que ay al derredor deste rio que hazen vna agradable sombra y se camina por de baxo dellos muchas leguas sin que offenda el sol. Los moradores son baços y muy carnudos, y las mugeres se afeytan mucho para parecer mas hermosas, las quales traen de continuo las caras descubiertas y quieren mucho a los forasteros. El trato destas gentes es en Dara y en las otras Prouincias de Numidia, y Libia, y muchos passan a las tierras de los Negros donde hazen muchos negocios de mercaderias, y con esta contratacion vinén ricamente y tienen mucho oro de tibar, que traen de aquellas partes.

¶ CAPIT VL. LXXVII. QVE trata de Guigidime, sierra de la Prouincia de Escura.



GVIGIDIME, ES vna sierra q̄ cõfina cõ la de Tenzita, y esta poblada sola mente la parte que respon de a Tramontana, y toda la cara della que mira al Mediodia esta despoblada. Dizé los escriptores Affricanos que esta sierra fue destruyda en las guerras passadas quando los Almohadas echaron del reyno de Marruecos a los Almorauidas, porque los moradores della tiniendo cõpassion del rey Brahem Ben Ali que yua hu yendo de la furia de Abdul Mumé caudillo de los Almohadas, le fauorecieron y recogieron alli algunos dias. Y fue tanto el enojo q̄ el Barbaro vencedor vuo dello q̄ mando matar toda la gente assi hombres como mugeres y criaturas, y quemar y asolar todos los lugares: por manera q̄ los que despues boluieron a viuir a ella, siédo gente vil, y pobre, solamente poblaron la parte que responde a Tramontana por ser mejor tierra y estar cerca de Berberia. Cria se en esta sierra mucho ganado cabrio, mulas, y cauillos, y aunque pequeños de estatura, muy rezios y ligeros. Ay por toda ella grãdes oliuares donde facan mucho azeite que lleuan a vender a los lugares comarcanos de Numidia. Cogé assi mesmo mucha ceuada que es el sustento de todas aque llas

llas gentes, porq̄ trigo ay muy poco. Estuuiéron muchos años estos barbaros sin dar obediencia a ningun rey ni señor de Berberia, por ser la disposicion, y calidad de la sierra muy aspera y breñosa, y despues se dieron a los Xerifes quando vniéron ganado la ciudad de Fixtela. La poblacion della es en lugares, y caserias metidas por los valles. Las casas son de tapias muertas cubiertas de ramá o de paja. Nascen en esta sierra dos fuentes muy grãdes arredradas vna le gua la vna de la otra, y dellas proceden dos rios llamados Teccúin, q̄ atrauiesan por esta Prouincia, y se van a juntar con el rio de Vmarabea. A cada vno destes rios por si llaman Teccut, y a los dos juntos Teccúin (q̄ quiere dezir dos listos)

¶ CAP. LXXVIII. QVE TRATA de Tesceúin sierra de la Prouincia de Escura.



ESCEVIN son dos sierras juntas q̄ comiençan a Poniente de la sierra de Guigidime, y van hasta otra llamada Tagodast, y entramas está pobladas de Beréberes Affricanos del pueblo de Muçamoda, mas son gente vil y pobre, porque no cogé trigo, si no ceuada y algun mijo. Nascen en estas sierras muchas fuentes que salen

de valles vmbrios y tenebrosos, y juntado se despues hazen vn rio q̄ atrauiesá por los llanos de Escura, y se va a meter en el rio Vmarabea. Los moradores arriendan algunas tierras en lo llano, de vnos Alarabes llamados Beni Geber que son vassallos del Xerife, el qual tiene repartidas todas estas ferranias en tenencias a sus alcaydes, para el sustento de la gēte de guerra q̄ son obligados a tener de ordinario: y son tá molestados los pueblos, que siempre viuen con desseo de nouedad, por las grandes tirannias que vsan con ellos los alcaydes.

¶ CAPIT VL. LXXIX. QVE trata de la Prouincia de Tedla q̄ es en el reyno de Marruecos.



EAVLTIMA: Y mas Orietal Prouincia del reyno de Marruecos es Tedla: la qual (aunq̄ es pequeña) es muy fertil de paganos, y de azeite, y esta poblada de gente rica. Los moradores de las sierras son Beréberes Affricanos del antiguo pueblo de Muçamoda, y en los llanos andá ciertas generaciones de Alarabes llamados Vled Zúeyt, y Beni Geber, q̄ los vnos y los otros tienen mas de nueue mil de a cauillo, y andan por las Prouincias comarcanas. Comiença esta Prouincia

a la parte de Poniente desde el río de los Negros, y llega hazia oriente hasta el río Vmarabea, al Medio día ocupa las sierras del Athalate Mayor, y a Tramótana haze vna punta donde se juntan estos dos ríos. Tiene forma de triangulo, y comprehende todos los llanos que estan entre ellos hasta que se juntan, y despues de juntos van diuidiendo la Prouincia de Duquela de la de Temecena hasta llegar a la marcó nombre de río de Azamor. Esta Prouincia es propria del reyno de Marruecos, y en algunos tiempos a sido posseida por los reyes de Fez, mientras los Beni Merinis fuero señores de la Tingitania, Tedla estuuo pacifica por ellos, y despues que declinaron y se diuidieron los reynos estuuo muchos años subiecta a particulares tirános, los quales tuvieron tantas guerras vnos con otros, que dieron ocasion a que los Beni Oataces, siendo ya reyes de Fez, se apoderassen de las ciudades principales della, y quando los Xerifes trayan las armas victoriosas por aquella tierra, estaua Tedla por el rey de Fez. Y auian sido alcaydes della vno empos de otro, Zarangi, Laatar, Bendorao su hijo, y Aben Onzar que la rindio en el año de mil y quiniētos y quarenta y quatro, siendo vencido Hamete Oatazi por Mahamete Xerife rey de Marruecos en la batalla que con el vuo júto al

río Derna (como queda dicho en el segundo libro donde se trata de estos Xerifes) porque entonces todos los lugares fuertes de esta Prouincia se le rindieron, y de alli adelante quedo por suya pacificamente. Las ciudades principales que ay en ella son estas.

¶ **CAP LXXX. QUE TRATA** de Tebza ciudad principal de la Prouincia de Tedla.

TEBZA, ES LA ciudad principal de la Prouincia de Tedla: y segun los escriptores antiguos dizen, fue edificada por los naturales Africanos en la falda del Athalante Mayor que mira hazia el Cierço arredrada dos leguas de la tierra llana, la qual es muy fuerte de sitio, y esta cercada de fuertes muros y muy torreada, y debaxo tiene vnospaciosos llanos, que llaman los campos de Fixtela. Son los moradores gētica de pan y de ganados, y tienen trato de lanas finas de que haze alhombros, y albornozes muy bien labrados. Suclē acudir aella mercaderes de todas partes por causa desta contratació: tratan se bien los hōbres a su vsança, y son bellicosos en la guerra. Ay como doziētas casas de Indios, con quien tiene principalmente su contratació los forasteros. Solian ser estas ciudades, y todas

das las de la Prouincia subiectas al señorio de los reyes de Fez especialmente reynádo los Beni Merinis, quando en su prosperidad señoreauan toda la Tingitania hasta la Prouincia del Sus remoto: despues declino su poder por las grandes alteraciones y guerras que vuo, y los caudillos mas poderosos se alçaron con las ciudades y poblaciones mas nobles que pudieron ocupar. Otras se pusieron en libertad, gouernando se por republicas, y destas fue vna Tebza, mas fueron tantas las discordias que despues nascierō entre los propios ciudadanos sobre el gouerno, que vino la ciudad a estar hecha dos parcialidades, y quedando los vencedores dentro echarō fuera a los vencidos. Los quales viēdose desposeydos de sus haziendas y casas occurrierō a Muley Mahamete penultimo rey de los Beni Oataces que reynaua en Fez, y offresciēdo le que le darian entrada en la ciudad y le serian perpetuamente leales vassallos, si los fauorecia contra sus enemigos, alcançaron del que embiasse con ellos vn alcayde llamado Zarangi con dos mil de acauallo, y entre ellos quinientos vallesteros y dozientos escopeteros, el qual lleuo orden del rey para que el Xequē de vnos Alarabes sus vassallos llamados Vled Zuair se juntasse luego con el con quatro mil de acauallo. Con esta gēte lleuo Zarangi a Tebza, y combatio re

ziamente la ciudad con algunas maquinas de guerra que lleuaua. Los de dentro se defendieron algunos dias, y embiarō a pedir socorro a otro Xequē de Alarabes sus confederados llamados Beni Xeber, el qual los socorrio con cinco mil de acauallo, y vuo batalla con el Zarangi en los llanos de Fixtela que estan debajo de la ciudad donde murierō muchos de entramas partes, y al fin los tiradores de Fez hizieron tanto daño en sus enemigos que los desbarataron y pusierō en huyda. Los ciudadanos pues viendo vencidos a sus amigos abrieron las puertas al vencedor, y se hizieron vassallos y tributarios del rey de Fez, y el alcayde entro dentro con su gente, y apoderandose de el castillo, que es fuerte, los castigo muy bien en las bolsas, y de mas desto les cargo vn tributo de veynte y cinco mil ducados cada año, los quales lo pagará muchos años que Zarangi fue alcayde y gouernador de la ciudad, hasta que en vna entrada que hizo contra los Alarabes de Beni Xeber le matarō (algunos quierē dezir que los suyos a traycion) y de alli adelante tornó la ciudad a su antigua libertad y lo estaua quando los Xerifes se apoderaron de Marruecos, mas despues fue muy molesta en las guerras que tuvieron los Xerifes con el rey de Fez, y al cabo quando por los vencedores y se rindio al alcayde Mumen Belelche en el año del señor

señor mil y quinientos y quarenta y dos.

CAPIT VL. LXXXI. QVE trata de la ciudad de Tefza, que otros llaman Fiftela en la Prouincia de Tedla.

FEFZA, O FIFTELA, llamada así modernamente del nombre de vn pueblo de Beréberes q̄ viene en ella llamados Fixelis, es vna poblacion de setecientas casas, puesta sobre vn alto cerro en la falda del Athalante Mayor que cae hazia el Cierço, vna legua a Leuante de la ciudad de Tebza. La qual segun dizen los escriptos fue edificada por los antiguos Affricanos. Tiene vn fuerte castillo hazia Mediodia cercado de dos fuertes, y antiguos muros labrados de piedra y cal, los quales estan cinquenta pies arredrados vno de otro, y entramos tienen muchas torres y traueses al derredor, y vn reuellin baxo a la parte de fuera. La ciudad no esta cercada de muros, mas es fuerte por naturaleza del sitio, dōde no se puede subir artilleria, por las muchas quebradas, y aspereza de cuestras y barrancos que ay en la subida. Sobre el castillo cae vna alta sierra que le tiene a cauallero, y encima della en lo mas alto esta vna fuerte torre, que parece auer sido edificada para defensa de aq̄l

padraastro: la qual dizen los moradores que hizo el alcayde Zarangi, siendo gouernador desta Prouincia por el rey de Fez: y bié puede ser que la renouasse, mas los cimientos y parte de los muros (q̄ vimos estando en ella) parecen ser mas antiguos q̄ esto, y la fabrica dellos muestra ser de Affrinos hecha quando se hizo el castillo, y para defensa del. Esta puesta de manera esta torre que si tiene gente de guerra dentro con gran dificultad, y peligro se puede cercar por aquella parte el castillo. El qual a la parte del Poniente tiene vna fuerte torre en vn valle donde esta metida vna fuente de agua con vn lienço y dos cótramuros, o parapetos en el, q̄ baxa desde el omenage del castillo hasta la fuente para venir cubiertos los de dentro a tomar agua, por que no tienen otra que poder beuer. Esta la torre tan baxa en el valle, que apenas se descubren las almenas, ni puede ser batida por ninguna parte, y de esta causa tienen de continuo guardia en ella, porque en perdiéndose y faltando el agua es perdido el castillo y la ciudad. Los moradores son gente rica, y tienen sus labores en aquellos cápos de Fixela, y muy hermosa huerta de arboledas y viñas en la ladera de la sierra q̄ cae sobre ellos. Otros tienen su trato en lanas finas de que hazé ricos albornozes, y alquiceles, porq̄

porq̄ las mugeres de aquella ciudad hilan estremadamente bien la lana. Son gente bellicosa en la guerra, y por otro cabo afibles en sus cótrataciones, y las mugeres muy hermosas, y se precian dello, y de andar bien adereçadas. Entre esta ciudad y Tebza passa el rio de Derna q̄ baxa del Athalate Mayor, y por entre sierras y collados, cercado de muy frescas riberas llenas de arboledas de huertas, sale ala tierra llana, y corriendo hazia Tramontana se va a meter en el rio de Vmarabea. Solia mantenerse esta ciudad en libertad, y gouernarse por su republica en mas conformidad que otras desta Prouincia, y quando el alcayde Zarangi entro en Tebza, hizo tanta molestia a los ciudadanos que al fin los sujeto al rey de Fez, y aú estaua por el quando los Xerifes se leuataron. Los quales despues que se vuieron apoderado de la ciudad de Marruecos, teniendo puestos los ojos en el reyno de Fez, por todas las vias que podian procurauan por auer esta ciudad por ser importante para su proposito, y estar puesta en el passop por dōde vá de Marruecos a Fez. Y en el año de mil y quinientos y quarenta y tres estando la ciudad de Fiftela por el rey de Fez, el Xerife Mahamete embio sobre ella a su hijo Muley Abdelcader, y con el a Mumen Belche, con toda la gente de su guar

dia, y diez mil Alarabes de acauallo, y dos pieças gruesas de artilleria para batir: el qual la cerco y batio aquella torre del agua que esta a Poniente del castillo, y auiedo derribado las obras muertas, y hecho vn pequeño portillo en lo alto mando dar el assalto: mas el alcayde Abé Onzar q̄ estaua dentro por el rey de Fez la defendio valerosamente, y mato muchos Turcos y Moros de los de la guardia del Xerife, y lo hizo retirar có notable daño. Y como en este tiempo llegasse nueva que el rey de Fez venia con poderoso exercito a socorrer a Fiftela, Abdelcader alço el cerco, y dexado a Mumen en Tebza, có la mayor parte de su gente se fue a Marruecos. No muchos despues el rey de Fez, teniendo ya juntas sus gentes camino la buelta de Tedla, y el Xerife faco su exercito de Marruecos, y juntandose con la gente que tenia en Tebeza el alcayde Mumen se fue a encontrar con el, y vuieron la batalla que diximos en el segundo libro desta historia: en la qual fue el rey de Fez preso y su exercito desbaratado en las proprias riberas del rio Derna, y en el mesmo dia rindio Aben Onzar el castillo de Fiftela al Xerife, auendolo defendido valerosamente, y toda la Prouincia quedo a su deuocion, y lo estuuó de alli adelante. Son los moradores desta ciudad ricos y

ay entre ellos mas de cien casas de Iudios oficiales. Labráse en ella ricos albornozes que llamá Fixtelis, y alquiceles, y otros paños de lana muy delgados y finos, que lleuan los mercaderes a Fez, y a Marruecos.

CAPIT V LXXXII. QVE trata de la ciudad de Cititeb, que es en la Prouincia de Tedla.



CITITEB es vna ciudad pequeña y fuerte puesta en lo alto de vn monte tres leguas a Levante de la ciudad de Tefza. La qual segun dizen los escriptores fue edificada por los naturales Afficanos de el pueblo de Muçamoda. Esta poblada de gente afable, y que viuen ricamente porque tienen muchos y muy buenos campos para pan, y sierras muy apazibles para la cria de los ganados. Todos los valles, y las laderas al derredor de la ciudad estan cubiertas de viñas y de arboledas de huertas, dó de se crián muchas fructas de toda suerte y muy buenas. Los vezinos de la ciudad tienen granjeria en la labor de las lanas, y hazen también ricos albornozes, y alquiceles como los de Tefza: y son gente muy belicosa. Estos quando el exercito de Mahamete Oata

ci rey de Fez, fue a conqnistar aquella Prouincia, aunque las otras ciudades se le rindieron, se se deffendieron valerosamente: y pusieron el exercito del rey en peligro de perderse muchas veze, cõ el valor de vn esforçado capitan natural de la propria ciudad llamado Mahamet el Fixteli que cõ dos mil de a cauallo defendia la tierra. Viendo pues el rey de Fez quan mal se podia aueriguar con el por fuerça, le hizo atõsigar por mano de vn Iudio de los de la ciudad. La qual faltando de su capitan se le rindio en el año de mil y quinientos y diez, y de alli adelante estuuõ a deuocion de los reyes de Fez. Hasta aquella batalla q̄ diximos de Derna donde el Xerife Mahamete prèdio a Hame te rey de Fez porque entonces se entrego Cititeb al vencedor como los demas pueblos de la Prouincia.

CAP. LXXXIII. QVE TRATA de Aitiat, villa de la Prouincia de Tedla.



AITIAT es vna fuerte villa puesta sobre vn pequeño cerro de los que baxan de la sierra del Athalante mayor: la qual segun dizen los escriptores Affricanos fue edificada

por

da por los naturales de la tierra del pueblo de Muçamoda tiene como trezientos y cinquenta vezinos y hazia la parte de la sierra solamente esta cercada de altos muros, porque por las otras partes no los a menester que la fortalecen los barrancos, y quebradas muy grandes de peña tajada que la rodean. Esta quatro leguas de la ciudad de Cititeb, todas de sierra, y por medio della passa vn pequeño rio que baxa de lo alto de las sierras. Los moradores tratan en la granjeria de las lanas y tienen muchos ganados. Ay en esta villa algunas casas de Iudios oficiales y mercaderes, y dentro della nascen muchas fuentes que van a dar al rio Derna, y baxan primero grandes arroyos regando todas aquellas lomas, y los valles, en cuyas riberas ay hermosas arboledas de huertas, yortalizas, y muchos oliuares. En las tierras altas cogen los moradores mucha ceuada, y abaxo en los llanos infinito trigo y muy bueno, porque es la tierra fertil. Fue muy combatida de guerras esta villa en diferentes tiempos, y quando los Xerifes se començaron a leuantar en Affrica la poseya vn tirano llamado Beni Hascen que la auia ocupado muchos años auia, el qual fue muerto por los vezinos, y la villa se dio al rey de Fez. Y despues en el año del señor mil y quinientos y quarenta y tres se entrego al Xe

rife Mahamete acabando de vencer la batalla de Derna.

CAPIT V LXXXIII. QVE trata de Segeme, sierra de la Prouincia de Tedla.



SEGEME es vna sierra desta Prouincia que a la parte de Poniente comienza de Tesceuin, y va hazia Leuante hasta otra sierra de la mesma Prouincia llamada Magran. a Mediodia tiene la sierra Dedes, y al Cierço los llanos de Fixtella. Esta poblada de vna generacion de Beréberes llamados Zenegas, hombres bien dispuestos, rezios, y mébrudos, y que hazen profesion de muy valientes. Andan de continuo armados de gorguzes, o lançuelas cortas, y de puñales, o espadas como las que diximos que usan los Beréberes de la Prouincia de Heha, y de pocos años a esta parte tienen algunas escopetas. Son grandes tiradores de honda, los quales antiguamente viuan en libertad y tenían de continuo guerras con los Beréberes de las otras sierras sus vezinas. Tienen las moradas arredradas las vnas de las otras en caserías pequeñas q̄ apenas ay quatro casas jutas en toda la sierra. Su grágeria es en el gana

ganado cabrio, y en muletas que crian por aquellos montes, y despues las venden a los mercaderes forasteros. Es tierra de muchas fuentes, y de mucha ceuada que es el principal sustento de los moradores. La sierra es tá frágosa, y tiene las entradas tan asperas que los que andan en ella temen poco ser offendidos de sus enemigos. Quando el alcayde Zarangi vuo ganado la ciudad de Tcbza, viendo que estos barbaros no le querian obedescer, fue contra ellos con dos mil cauallos y mucho numero de peones, mas los Zenegas se juntaron y le hizieron vna emboscada en vna breña sobre la angostura del camino por donde auia de pasar la caualleria, y dexando los entrar bien a dentro dieron por todas partes en ellos, y con los gorguzes y piedras trauaron vna batalla breue y muy peligrosa a los de Fez: los quales no pudiendo yr a tras ni a delante y atropellándose los vnos a los otros para salir de aquellas angosturas, así hōbres como cauallos se despeñauan por aquellas peñas abajo y se matauan, y desta manera se desbarataron, y fueron la mayor parte muertos y presos, y el alcayde escapo a pie con harto peligro de la vida. Son estos barbaros tá crueles, y bestiales que los prisioneros q̄ tomaron en esta rota fueron despues tratados de peor cō-

dicion que los muertos, porque no se preciando de matar a los rédidos los lleuaron maniatados a las mugeres, y se los entregaron para que les diessen otra mas vituperosa muerte con crueles tormentos. Las quales pormas escarnio y vituperio les cortauan los miembros genitales, y hazian otras crueles justicias en ellos hasta que los matauan. Despues de esta rota hizieron los Zenegas pazes con el alcayde Laatar que sucedio a Zarangi, y con la fama del nueuo señorio de los Xerifes boluieron a su antigua costumbre, hasta que el Xerife auiendo ganado las Prouincias de Dara, y Taflete los truxo a su deuocion, y lo estan quando se les antoja, y quando no se alcan y hazen lo que les parece, porque se les da poco por ningun exercito estando en su sierra, y teniendo tomadas las entradas nadie es podero para offenderlos.

¶ CAPIT V. LXXXV. QUE trata de Magran sierra de la Prouincia de Tedla.

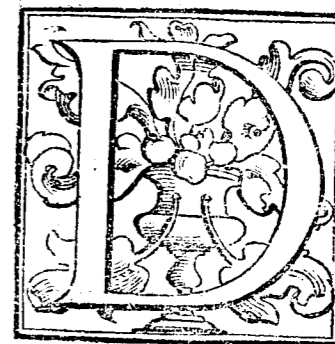


AGRAN, ES otra sierra de esta prouincia de Tedla, la qual tiene a Poniente la sierra de Segeme, y se estiende por aquella parte desde la

la sierra del Athaláte Mayor, que mira al Mediodia sobre la Prouincia de Farcala (que es en los confines del desierto de Libia) hasta la sierra Dedes. Es toda tierra muy fria que en todo el año se quita la nieue de las cumbres: los moradores no tienen casas de asiento, viuen en choças que hazen de cortezas de arboles, y se andan mudado de vn cabo a otro en busca de la yerua para sus ganados mayores y menores de que tienen grande abundancia. Desta manera andan todo el verano con sus hijos y mugeres por aquella sierra. Y de inuerno hazen asiento en vn cabo, y por causa del frio hazen las choças muy baxas cubiertas de rama, donde encierran el ganado de noche, y al derredor dellas hazen grandes fuegos que les de calor: y porque algunas vezes acaece pegarse fuego a las choças las tienen con dos o tres puertas abiertas para saluar el ganado, el qual esta tan distro en esto que en sintiendo arder la rama luego salta fuera. Crianse en esta sierra muchos y muy brauos Leones, que no solo a los ganados, mas aun a los hombres acometen. No son estos Barbaros tá bellicosos, y guerreros como los Zenegas, aunque son muchos y viuieron algunos tiempos en libertad, llamanlos comunmente Magaraúas, y tenían vn Xequ que los ponía en razon, y con el fauor de los

Numidas se defendieron algunas vezes de sus enemigos. El Xerife Hamete se apodero desta sierra quando hizo la primera jornada a Taflete, y despues fue subiecta a su hermano Mahamete, y lo es a ora de su hijo Abdala rey de Fez, y de Marruecos.

¶ CAPIT VL. LXXXVI. QUE trata de Dedes, sierra de la Prouincia de Tedla, y de la antigua ciudad de Dorahc que fue en ella.



DEDES, ES vna sierra alta y muy fria cubierta de altos y espesos bosques donde nascen infinitas fuentes: por vn cabo tiene la sierra de Magran, y ua a Levante hasta otra sierra llamada Adefan, que cae en el reyno de Fez, y al Mediodia confina en los llanos de Todga Prouincia de Numidia, o Getulia. Tiene de largo de Poniente a Levante mas de treynta leguas; y en lo mas alto della se veen las reliquias de vna antigua ciudad destruyda. Los muros que en algunas partes estan por consumir son muy gruesos y de piedra labrada, y en ellos ay algunas tablas de marmol cō letras Goticas muy gastadas, y segun algunos escriptores

res dicen fue edificio de Romanos y la que llamaron Dorahc de quien Ptolomeo haze mención en la primera tabla de Libia. Esta ciudad fue destruyda por los Almorhadas y no se boluio mas a poblar. Vn escriptor Africano llamado el Xerife Esfcali escriue de vna ciudad llamada Tedsi, y dize que esta donde confinan las Prouincias de Segulmesa, y Dara, y por estar esta ciudad en aquel parage, y no auer otra en la comarca, quieren dezir algunos que es ella, y los modernos la llaman Tedsi, mas engañanse porque no dize que esta en la sierra Dedes: y la ciudad de Tedsi, es propriamente la que diximos que esta en la Prouincia de Sus, y esta es Darahc, la qual pone Ptolomeo en grados nueue de longitud, y grados treynta y vno y minutos quinze de latitud. Finalmente los moradores desta sierra son gente pobre y miserable, su caudal es el ganado, y de continuo andan tras del como los de Magran, aunque estos viuen en cuevas vnidas, y no tienen casas ni choças. Su comida es cecuada y leche, tienen algun azeyte, y mucha manteca, trigo no cogea ninguno en aquella tierra.

De noche encierran todos sus ganados en las cuevas, donde ay mucha cantidad de salitre, mas aquellos Barbaros no lo conoscen. Andan mal vestidos, y calzados de abarcas hechas de cuero de asnos y de continuo hediendo a cabruñas, porq̄ de dia y de noche estan embultos con aquel ganado. Algunos de los mas ricos y principales tienen vnas casillas hechas de sola piedra seca cubiertas de picarras que ay en aquellas sierras. Son los vnos y los otros grandes ladrones, no sabē que cosa es ley ni razon humana, ni tienen trato con mercaderes forasteros, ni los ay en toda la tierra, y si alguno passa por alli le robā. Las mugeres son feas, suzias, y hediōdas, y así ellos como ellas, son la mas bruta, y bestial gente que ay en toda Affrica. Fuerō siempre sujetos al señor de Tedla como lo son a ora al Xerife Abdala. Aqui se acaban las Prouincias, y poblaciones memorables del reyno de Marruecos, que caen en Berberia, en la segunda parte diremos de Dara, y de otras Prouincias, que caen en Numidia y son el dia de oy sujetas al Xerife.

¶ FIN.

LIBRO QVARTO

Fo. 74.

DE LA DESCRIPCION DE AFFRICA, EN EL QVAL SE contienen las Prouincias, ciudades, y villas del reyno de Fez, y las poblaciones de las sierras, con algunos sucesos de guerras, y cosas dignas de memoria.

DE LOS LIMITES DEL reyno de Fez.



EN LA SEGUNDA, y mas oriental parte de la Mauritania Tingitania, es el reyno de Fez q̄ los modernos llaman el Garbe, el qual diuide a Poniente el rio Vmarabea del reyno de Marruecos, en aquella parte que confina con las Prouincias de Duquela, y Tedla. A Leuante llega hasta el rio de Meluia, que tambien parte el reyno de Tremecen de el de Fez, y por consiguiente la Mauritania Tingitania de la Mauritania Cesariense. A Tramontana tiene el mar Herculeo y el Iberio, desde la boca del rio Vmarabea, donde esta la ciudad de Azamor, hasta la del rio Meluia, y la ciudad de Caçaça. Y al Mediodia confina en las cumbres de las sierras del Mayor Athalante, y en algunas partes las comprehende todas, y passa a la Prouincia de Numidia, o Getulia. Las sierras de este

reyno de Fez que caen a la marina son las que los antiguos llamaron la Empelusia, porque auia infinitas viñas por todas ellas, especialmente en la sierra Abila, o Alcludia, que los escriptores dicen ser vna de las columnas de Hercules. Tiene este reyno siete Prouincias, de las quales, comenzando a la parte de Poniente por el orden que llevamos, la primera es la de Temecena, y della se dira en los capitulos siguientes.

¶ CAPITULO PRIMERO q̄ trata de la Prouincia de Temecena q̄ es en el reyno de Fez.



TEMECENA, ES la primera Prouincia y mas occidental del reyno de Fez: la qual comienza a Poniente, de el rio Vmarabea. A Leuante se estiende hasta otro rio llamado Burregreg, que entra en la mar entre las dos ciudades de Sale, y Rabato. A Mediodia confina con las faldas del Athalante Mayor. Y ala

K 2 parte

parte del Cierço tiene el mar Oceano Herculeo. Ay de costa de vario a otro treynta leguas, y de ancho tiene la Prouincia veynte, y por algunas partes mas. La qual es toda tierra llana y muy fertil, y fue antiguamente la flor de todas las Prouincias d Berberia, y auia en ella mas de quaréta ciudades, y villas pobladas de gente bellicosa, y así fue muy celebrada en los versos de algunos escriptores Africanos que hazé mucha mención de ella, y especialmente Abdarrahaman chronista de Marruecos. Destruyo esta Prouincia, Iucef Aben Texifin segundo rey de los Almorauidas en tiempo que la poseyan los sucesores de aquel tirano llamado Quemim Bé Menal, de quien diximos en el capitulo treynta del segundo libro desta hystoria, y estuuó ciento y ochenta años despoblada, hasta que Iacob Almançor rey de los Almohadas la poblo de aquellos Alarabes que traxo consigo del reyno de Tunez, como se dixo quando tratamos de aquel rey en el mesmo libro, en el capitulo treynta y cinco, los quales fueron señores della todo el tiempo que reynaron los Almohadas, que fuerón mas de cinquenta años. Y despues como los Beni Merinis se apoderaron del reyno, echádo aquellos Alarabes de Temecena, dieron la tierra a vnos pueblos Africanos Zenetes, y Haoaras sus parientes

en pago de los seruicios que les auian hecho en las guerras que tuuieron con los Almohadas. Estos Africanos an poseydo despues aca, y poseen la Prouincia, y son llamados comunmēte Xaúios: mas no viuen en casas sino en aduares, y en tiendas en el campo como Alarabes, y hablan la lengua Arabiga corrupta, y de el nombre de estos pueblos llamá los Portugueses la Prouincia la Xaúia: los quales fueron muy poderosos, y mouieron algunas vezes las armas contra los Merinis Oataces reyes de Fez, y aun estuuieron en condicion de hazer les perder el reyno, porque se juntauan de los dos linages cinquēta mil de acauallo, y ciento y cinquenta mil peones. Y en vna batalla aplazada (no poco celebrada en Fez) que tuuierón con Muley Xequel el Oataci, estimaron tanto sus fuerças contra el poder de aquel rey que le prometieron de no meter en batalla cauallo que pasasse de tres años, y dizé los Fecis que el rey offrescío lo mesmo, el qual hizo trasquilar las colas, y las crines a los caualllos hechos por que pareciesen potros, y entrando cō ellos en batalla, los Xaúios cumplieron lo que auian prometido, metiendo de su parte solamente potros de tres años: y venidos a pelear, siendo lleuados de la furia de los potros, se deshordenaron de tal manera que el rey los vencio, y dexo libre

libre aquel reyno por entōces de la molestia de aquellas gentes. Despues vinieron a declinar tanto de su antiguo poder con las continuas guerras que an tenido con los reyes de Fez, y de Marruecos, y con los Portugueses, y con la hambre, y pestilencia de los años de veynte y vno, veynte y dos, y veynte y tres, q̄ no an quedado mas de ocho mil de acauallo y cinquenta mil peones, y estos son vassallos del Xerife Abdala. La caualleria es buena gente de guerra, mas los peones son para poco, y cō todo esso son tan soberuios que de mala gana sufren ser vassallos de nadie, y todas las vezes que hallan ocasion se reuelan y se pasan cō sus aduares y ganados de vn reyno a otro: y quando mas no podian auiendo Christianos en Azamor se fauorescian de ellos contra los otros Africanos, y Alarabes sus enemigos: las mugeres Xaúias son blancas y muy hermosas y se precian mucho dello, y las que pueden andan ricamente adereçadas con muchas joyas de oro, plata, y aljofar, y piedras conelinas con que adorná las orejas, los pechos, y los braços. Es la prouincia toda muy fertil de pan, y para la cria de los ganados, y se cogeria infinito trigo y ceuada en ella si los moradores cultiuassen todos los capos q̄ tienē, mas no siembrá sino qual y qual pedaço de tierra cerca de los aduares donde estan. Nafce

en estos campos vna yerua q̄ llaman Behima, que engorda maravillosamente los caualllos, y los ganados en solos doze o quinze dias que la pacen: mas en echádo vna espiguilla aspera con vnas raspas que tiene, es menester apartarlos della porq̄ los ahoga y mata. Las antiguas ciudades y villas que auia en Temecena fueron del todo assoladas por el rey Iucef, y en algunas se veen las reliquias de los antiguos muros en pie, donde se acogen de inuierno los aduares de los Xaúios: mas no tienen ya cosa ni otro edificio en hiesto: cō todo esso diremos de las poblaciones notables que auia en ella de que hazen mención los escriptores Africanos, y de las que emos visto destruydas andando por aquella tierra.

¶ CAPITULO SEGUNDO
que trata de Anfa, o Anafe ciudad dela Prouincia d Temena.



ANFA QUE los Christianos llaman Anafe, y algunos Arabes Abça, fue antiguamente cabeça de la Prouincia de Temecena. Los Africanos dizé que fue muy populosa y que la edificaron los Romanos en el lugar donde aora

esta en la costa del mar Oceano Athalatico entrelas ciudades de Azamor, y Rabato, veyente leguas a Levante de Azamor, y treze a Poniente de Rabato: y veynte y dos de la sierra del Athalante Mayor. Otros dicen que es de las ciudades Libias fenicias que edifico Annone por mandado de el senado de Cartago, la qual esta puesta en el mas hermoso y agradable sitio de Affrica, porque de vn cabo la baten las olas de la mar, y del otro esta rodeada de grandes llanuras que llegan hasta la sierra dicha donde se cria mucho numero de ganado. Parece auer auido en esta ciudad hermosos edificios de templos y palacios, y mucha policia, porque segun los escriptores, la gente della tenia contrataciones en tierra de Christianos, y acudian muchos nauios de mercaderes de Europa aun pequeño puerto que tiene debaxo de los muros: y de todas las ciudades de esta Prouincia se auia buuelto a poblar sola esta despues de la general destruycion della. Mas la riqueza y la comodidad de aquel puerto fueron causa de la segunda, y vltima destruycion suya, y de los moradores, porq se dió a armar flotas para yr a robar la costa de tierra de Christianos, y era tanto el daño que hazian que don Alonso rey de Portugal en el año del señor mil y quatrocientos y sesenta y ocho embio sobre ella al infante

don Fernando su hermano con diez mil infantes, en naos y en carauelas, el qual la asolo y quemó toda sin hallar quíe se lo impidiese, porque los moradores en descubriendo la armada desampararon la ciudad, y nunca mas boluieron a poblarla, y a ora se veen en ella solaméte las ruynas de los antiguos, y fuertes muros, y algunos edificios de templos destruydos. Despues desto en el año del señor mil y quinientos y quinze el Rey de Portugal desseo hazer allí vna fortaleza y otra en el rio de la Maamora, y para ello embió su armada en Africa. Mas no vuo efecto lo vno ni lo otro, porque estando haziendo la de la Maamora acudio el Rey de Fez a lo defender, y desbarate a los christianos como se dita quando tratemos de aquella ciudad, Ptolomeo no haze mención desta ciudad, auiendo la de poner entre los dos rios de Azamor, y de la Maamora pudo ser que no tuue noticia della.

¶ CAPITVLO TERCE-
ro q trata de Mançora ciudad
de la Prouincia de Temecena.



ENTRE LAS
ciudades de Ana-
fe, y Rabato estan
los edificios de v-
na pequeña ciu-
dad llamada Man-
çora, que fue edificada por Abu
Iacob

Iacob Almançor rey de los Almo-
hadas. Esta puesta en vn hermoso
llano, arredrada media legua de la
costa del mar Oceano Herculeo
a la orilla del rio Guir, que los an-
tiguos llamaró Duo, y Ptolomeo
le puso en grados seys y minutos
diez de longitud, y grados treynta
y tres y minutos veynte de latitud.
Al derredor tiene grandes y espe-
sas arboledas de huertas, que co-
mo no se an beneficiado tantos
tiempos a estan hechas môte bra-
uo. Los moradores que viuian en
esta ciudad eran por la mayor par-
te mercaderes, cogian mucho pan,
y criauan muchos ganados por
ser la tierra apropiada para ello, y
quando el infante don Fernando
hermano de don Alonso rey de
Portugal fue sobre la ciudad de
Anafe, huyeró con sus bienes mue-
bles a la ciudad de Rabato y de a-
llí adelante nunca se boluio mas a
poblar. Está los muros en pie aun
que por algunas partes los tienen
aportillados los Xaúios, y las cas-
as se an hundido todas, porque
aquellas gentes no son nada ami-
gos de viuir en lugares cercados.

¶ CAPITVLO QVARTO
que trata de Ain el Calu ciudad
de la Prouincia de Temecena.



EN VNOS LLA-
nos que estan cerca de
la ciudad de Mançora
parecen los edificios

de vna ciudad destruyda que lla-
man Ain el Calu, la qual dizen los
escriptores Africanos ser edificio
de Romanos: al derredor della ay
grandes bosques de aquellos ar-
boles que diximos de que hazen
el azeyte llamados Erquenes, los
quales son tamaños como açu-
fayfos, y tienen mas espinas que
ellos, y dan vn fructo hermoso al
parecer, mas es muy amargo, y có-
todo esso lo comen las cabras y
de las pepitas del hazen los Affri-
canos aquel azeyte. Ay tambien
cerca de los muros desta ciudad
muchas lagunas donde se crian
muy grandes galapagos y tortu-
gas: y al derredor de ellas está gran-
des, y espesos bosques en que an-
dan Leones, Venados, Corços,
Vacas brauas, Gazelas, puercos Ia-
ualis, y otras muchas saluaginas,
la qual fue destruyda por el rey Lu-
cef Lúptuna quando la general de-
struycion de esta Prouincia, y no
se a buuelto a poblar mas.

¶ CAPITVLO QVINTO
que trata de Rabato ciudad de
la Prouincia de Temecena.



EN LA
costa del
mar Ocea-
no Hercu-
leo, donde
se mete en
el rio Bur-
regreg, o

Salla (o Sumir como le llama el Moçaudi antiguo escriptor Arabico) a Poniente del rio, y sobre la propria orilla, esta vna grã ciudad que los Affricanos llamã Rabato. La qual dize Abdul Malic, coronista de Marruecos que edifico Iacob Almançor rey de los Almohadas, aunque otros dizẽ que Adul mumen Ibnu Ali, y que la llamo Mehedia. Esta ciudad tiene vn fuerte castillo que por la vna parte le cerca la mar, y por la otra el proprio rio: la qual es en el edificio muy semejante a Marruecos, aunque mucho mas pequeña. Edifico aquel rey esta ciudad, para yrse a ella de verano, por estar mas a mano para proueer los exercitos que de ordinario embiaua a España, porque Marruecos, que era cabeza de su imperio, le caya muy a tras mano. Y asì residia la mayor parte del año en Rabato, y desde allí proueya todas las cosas necesarias para la guerra de España. Lo qual no se podia hazer tambié desde la ciudad de Ceuta, q̄ es en el estrecho, por no ser aquella tierra tan fertil como la de Temecena, dõde, de mas de los muchos bastimentos que auia en ella, morauã los mas poderosos Alarabes del reyno, cruels enemigos del nombre Christiano, de quien mas se fauorecia aquel rey en las guerras de España. Por esta causa acordõ de hazer aquel edificio y le llamo Rabato, que quiere dezir arrabal,

el qual se començo y acabo en pocos dias con grandes Mezquitas, palacios, y casas principales, y otros edificios necesarios al ornato y policia de la ciudad, y puso tanto cuydado en esto que acabada no le hazia ventaja en su tanto la famosa ciudad de Marruecos. En la Mezquita principal q̄ esta juto a la puerta que sale al Medio dia edificio vn torre como la de la alcaçaua de Marruecos, muy semejante, y de la mesma fabrica y obra que la de la yglesia mayor de Seuilla. porque como auemos dicho en el capitulo donde tratamos de la ciudad de Marruecos, estas tres torres dizen los Affricanos que hizo vn maestro, y asì se parecen mucho en la fabrica, aunque la escaler de la de Rabato es mas ancha q̄ las de las otras dos: por la qual pueden subir juntos quatro de a cauallo ala par hasta arriba Es tenido este por el mas alto edificio de toda Affrica, porque desde arriba se descubre vn nauio mas de ve ynte leguas a la mar. Auiedo pues Iacob Almançor edificando esta ciudad mando venir a ella muchos maestros y oficiales de toda suerte, y mercaderes, y alfaquis, a los quales daua acostamiẽto ordinario porque viuiessen allí, y trabajauassen en sus officios, y a la fama desta liberalidad fue tanta la gẽte que acudio de todas partes q̄ en breue tiempo vino a ser Rabato vna de las mas nobles ciudades

de

de Affrica, en la qual residia el rey desde el principio de Abril hasta fin de Septiẽbre. Y porq̄ en aquel lugar el agua del rio y de los pozos es salobre, a causa de la marea q̄ sube por el rio arriba, hizo traer vna fuẽte que esta quatro leguas de la ciudad sobre arcos de piedra q̄ llega hasta el proprio muro, y de allí la repartiã por las plaças, mezquitas, y palacios. Y mientras Iacob Almançor viuió, Rabato se fue cada dia en nobleciendo: mas despues de muerto fueron tantas las guerras que vuo entre los Almohadas, y los Beni Merinis en Affrica, que muchas ciudades se despo blaron, y esta vino a tanta miseria, que no quedo la decima parte de la gẽte en ella, y los arcos por dõde yua el agua fuerõ deshechos y rotos y assolados muchos edificios de mezquitas y palacios: Aora terna solamente como seyscientas casas pobladas, y estas estan en tres Barros junto al castillo; todo lo demas esta hecho huertas y cercados. Los Xaũios poseen las tierras al derredor, y aun llegan sus terminos hasta los campos que estan a Lenante del rio, donde ay hermosos pastos para sus ganados. En el castillo suele tener de ordinario el rey de Fez vn alcayde cõ gente de guerra, q̄ tambien es gouernador de la ciudad; el qual es fuerte para batalla de manos, mas no para bateria, por q̄ se puede batir por muchas partes, y los

antiguos muros no son terrã plenos. El puerto de esta ciudad es el rio arriba mas de media legua de allí, donde esta a la parte de Lenante otra ciudad llamada Sale, de la qual se dira adelante quãdo tratemos de la Prouincia de tierra de Fez, que esta de la otra parte de este rio

¶ CAPITVLO. VI. QV E trata de Mençala ciudad de la Prouincia de Temecena.



EN LA propria orilla del rio Burregreg media legua de la ciudad de Rabato, esta otra pequeña ciudad llamada Mẽçala, que segun lo muestra la fabrica de sus muros parece edificio de Romanos, fue destruyda por el rey Iucef Lũptuna quãdo la general destruyció de esta Prouincia, mas despues la boluio a poblar Iacob Almançor rey de los Almohadas quãdo edifico la ciudad de Rabato, y hizo en ella vn palacio cõ vn hospital muy grãde, donde se lleuauã a curar los soldados heridos y enfermos de sus exercitos: y en la mezquita mayor mãdo hazer vna grande, y muy hermosa capilla, toda de alabastro y de labores muy fayas (que los Alarabes llamã Comagin) cõ muchas vedrieras al derredor para su enterramiento. Y los Affricanos dizen q̄ esta allí enterrado este rey en vn sepulchro

K 5 que

que tiene dos tablas grandes de alabastro enhiestas vna a los pies y otra a la cabecera, en las quales estan esculpidas letras arauigas, en que se contienen las lamentaciones que vuo por su muerte, y las grâdes victorias que tuuo. Todos los Almohadas successores de este rey se enterrauan en esta capilla, y lo mesmo hizieron despues algunos reyes de los Beni Merinis: y asî ay en ella mas de treynta sepulchros de reyes con sus tablas de alabastro enhiestas, y sus letreiros que dizen quien son, los que alli estan enterrados, y el tiempo que reynaron con algunas relaciones de hechos memorables. Muchos Affricanos afirman que aun q̄ Iacob Almançor mando hazer esta capilla para su enterramiento no esta enterrado en ella, por que murio en Alexâdria, y que el que esta alli enterrado es otro Iacob Almançor del linage de los Beni Merinis, que tambien fue rey de Fez y de Marruecos, sea como fue re Abdul Malic choronista de Marruecos, dize que esta enterrado alli.

¶ CAPITVLO. VII. QVE trata de Nucheyla ciudad dela Prouincia de Temecena.

NAS RELIQVIAS de los muros de la ciudad de Nucheyla se veen en medio de

la Prouincia de Temecena, es edificio de los naturales de la tierra, segun lo q̄ dizen los Affricanos. La qual fue muy populosa, poblada de gente noble y rica, especialmente siendo señores della el Quimem y sus descendientes, y se hazia en ella vn gran mercado cada semana donde acudian todos los moradores de Temecena con sus mercaderias. Destruyola el rey Iucef Lûptana, y dexo la asolada de suerte que jamas se boluio a poblar. Esta en pie la torre dela mezquita mayor, y al derredor della ay espesos bolques de huertas q̄ se han hecho siluestres despues aca. Suelen acudir muy de ordinario los aduares de los Xaúios a esta tierra, por causa del agua, y porque tienen grandes pastos en aquella comarca, y buenas tierras para sembrar. La causa de no se auer poblado esta ciudad es, por que los Xaúios, y los Alarabes que andan en aquella tierra lo defiendé por gozar libreméte de toda ella cõ sus ganados, y desta causa se an dexado de poblar otras muchas ciudades en esta Prouincia, que sin dubda es delas mejores y mas fertiles de toda Berberia, y donde mas ricamente se podria viuir.

¶ CAPITVLO. VIII. QVE trata de Adendum ciudad dela Prouincia de Temecena.



SETE LEGVAS al Mediodia de la ciudad de Nucheyla y cinco de la sierra del Athalante Mayor parecen los edificios de vna pequeña ciudad que los Affricanos llaman Adendum, y dizen auer sido edificada por los Romanos. Todas las tierras que tiene al derredor son estremadaméte buenas para pan, y cria de ganados: y junto a la ciudad nace vn grâ golpe de agua, que del sabor della, y del color de la tierra, se colige q̄ deue de auer por alli muchas minas de hierro. Destruyo la el rey Iucef quâdo las demas y no se boluio a poblar ni tiene cosa enhiesta. Los aduares de los Xaúios andan de continuo por alli con sus ganados por causa del agua.

¶ CAPITVLO. IX. QVE trata de Tegegilt ciudad de la Prouincia de Temecena.



RIBERA DEL RIO Vmarabea, no muy lejos de la sierra del Athalante Mayor esta vna poblacion a manera de aldea dõde fue antiguaméte la ciudad de Tegegilt, edificada por los antiguos Affricanos, la qual esta en medio del camino q̄ va de la Prouincia de Teda ala ciudad de Fez. Dizé los escriptores que antiguamente fue muy poblada de gen

te rica, porque los Numidas y Gensulos de la Numidia, y Libia interior, por vn passo del Athalante que esta cerca della, venian a contratar cada año dos vezes con los moradores, y trayan datiles a trocar por trigo, y por otras mercaderias. Mas el rey Iucef la destruyo quâdo las otras, y estuuo muchos años despoblada, despues se vinieron a viuir a ella algunas gêtes pobres q̄ tiené cuydado de guardar el pá a los Xaúios en vnas mazmorras, o filos muy grandes que alli ay, y por esto les dan vn tâto cada año para su sustento, y les dexan labrar algunas terrezuelas al derredor.

¶ CAPITVLO. X. QVE trata de Madaraúan villa de la Prouincia de Temecena.



TRES LEGVAS de la sierra del Athalante Mayor orilla del Rio Barregreg a la parte del Cierço esta vna villa q̄ los Affricanos llamá Madaraúan, edificada por Abdul Mumé Ibnu Ali segúdo rey de Marruecos del linage de los Almohadas. La qual edifico por causa de vnas minas de hierro que alli ay en que labrá de continuo los moradores. Entre esta villa y la sierra ay grandes bolques dõde se criá muchos leones y mientras Abdul Mumen viuió estuuo siempre muy poblada, y auia

y auia enella mezquitas, y casas principales, mas los Beni Merinis la destruyeron despues en la guerra que con los Almohadas tuuieron, y los vezinos se fueron a vivir a la ciudad de Sale. Estan los muros en pie, aportillados por muchas partes, y algunas torres de las mezquitas enteras, todo lo demas esta hundido, y de verano se vienen alli los Xauios con sus ganados, porque la tierra es fresca y de mucha agua.

¶ CAPITVLO . XI. QVE trata de Dagia villa de la Prouincia de Temecena.



ENTRE vnas montañas que proceden de la sierra del Athalate Mayor esta vna

villa, que los Africanos llaman Dagia, edificada por los naturales de la tierra en vn sitio esteril, y aspero, lleno de grandes y espessos bosques, donde se crian muchos leones. La tierra es fria y por esto se coge enella muy poco pan, mas crian se grandes hatos de ganado cabrio: y los moradores son ricos, porque tienen mucha miel y cera. Las casas en que moran son ruynes hechas de tapias, y de piedra seca cubiertas de rama, o de

paja. Y tiené alli vn sepulchro en gran veneración, donde dizen que esta enterrado vn morabito llamado Deda Buaza, el qual creen que amansaua los leones. A esta romeria vienen muchas gentes cada año de Marruecos, y de Fez, y de todas aquellas comarcas despues de su pasqua grande, y es tanta la gente que acude por este tiempo, que no cabiendo en las casas ponen táras tiendas y tendejones por aquellos montes, que parece vn poderoso exercito. Ay desde Fez hasta esta ciudad quarenta leguas.

¶ CAPIT. XII. QVE TRATA de Azarfa ciudad de la Prouincia de Temecena.



EN LA VLTIMA, y mas oriental parte de la Prouincia de Temecena, donde se junta con la tierra de Fez, estan

los edificios de vna antigua ciudad que llaman Azarfa, que segun los escriptores dizen fue edificada por los antiguos Africanos en vn hermoso y espacioso llano donde corren muchos riachuelos que proceden de las fuentes que baxan de la sierra del Athalate Mayor. Fue Azarfa destruyda por aquel rey Iucef quando destruyo la Prouincia y no se torno a poblar. Al derredor de los caydos muros ay abundancia de arboledas y frutas.

fin

sin ser cultiuadas, poseen todas estas tierras los Xauios, y vnos Alarabes poderosos llamados Ibini Malic Sofian. los quales no siendo amigos de casas ni huertas lo dexado todo perder, y solo procuran tierras para sembrar, y pastos para los ganados, y es tan fertil la tierra que de ordinario da cinquenta o sesenta hanegas de trigo por vna de sembradura. Otras muchas ciudades y villas vno antiguamente en esta Prouincia de que hazen poca, o ninguna mención los escriptores Africanos, y como por suenos ay alguna noticia de los lugares donde fueron, sin saber dar razon suficiente aquellos Barbaros de los nombres dellas.

¶ CAPITVLO . XIII. QVE trata de la Prouincia de tierra de Fez.



LA SEGUNDA Prouincia del reyno de Fez, es la propria tierra de Fez, llamada antiguamente Bulibile. La qual a Poniente confina con el rio Burregreg, que diximos que la divide de Temecena. A Levante llega hasta otro rio llamado Innaua de Haluan. A Tramontana confina con el rio Cebu, o Subro, y con aquella parte de el mar Oceano Herculeo que cae entre Sale y la Maamora. Y al Mediodia fenescen en las faldas de la sierra del Ma-

yor Athalante. Toda esta tierra es fertil, abundante de aguas, donde se coge gran cantidad de pan, y se crian muchos ganados mayores y menores. Ay por toda ella grandes arboledas de huertas de diuersas fructas, de la propria suerte de las que ay en Europa. Las sierras de esta Prouincia, y todos los llanos que caen entre las ciudades de Fez, y Mequinez, esta todo poblado de Beréberes Africanos de vnos pueblos llamados Gomeres Cinhagias, çumetas, Leuetas, y otros. Y en los llanos andan tambien los Holotos, que son vna generación de Africanos y Alarabes todos mezclados. Y de mas desto andan otros Alarabes llamados Ibini Malic Sofian que son muy poderosos, y poseen todos los campos que caen entre la ciudad de Fez, y la mar, y mudando se de vna parte a otra andan buscando los mejores pastos para los ganados. La otra parte de tierra que cae entre la ciudad de Fez, y las sierras del Athalante Mayor no esta tan poblada, y mora en ella vna generación de Alarabes pobres que tienen sus caserías entre los Beréberes, y viuen como ellos, y pagan renta de aquellas tierras al rey, o a los ciudadanos de Fez cuyas son. En los siguientes capitulos se dira de las poblaciones que ay en esta Prouincia, yendo siempre de Poniente a Levante, por el orden que hasta aqui se a lleuado.

¶ CA

CAPITVLO .XIII. QVE
trata de Cele ciudad de la Pro-
uincia de tierra de Fez, y del si-
tio y fundacion della.



NLA COSTA del mar
Oceano.
Herculeo
donde el
rio Burre-
greg, o Sa-
la (q̄ otros
llaman çumir) entra en el dicho
mar, a la parte de Leuante poco
mas de media legua de la ciudad
d̄ Rabato de la otra parte del rio,
esta vna antigua ciudad llamada
Cele, que segun los Affricanos di-
zen fue edificada por los Romā-
nos, y llamada Salla: otros dicen
que fue edificada por Annone ca-
pitan de los Cartaginenses. Esta
ciudad fue cabeça desta Prouin-
cia, en el tiempo que los Godos
tuuieron señorío en Affrica: mas
como despues Idris edifico la ciu-
dad de Fez, todas las de mas le fue-
ron inferiores. La fabrica de los
antiguos muros, casas, y mezqui-
tas de Sale (que assi la llaman los
Christianos) es por estremo her-
mosa, y estan muy bien traçadas,
y de mas desto es la ciudad fuerte
y tienen vn Castillo sobre el rio,
las casas tienen sus patios, y porta-
les a la vsança Affricana, con mu-
chas columnas, y tablas de jas-
pes, y alabastro. Las calles y plaças estan

tambien repartidas que dan a en-
tender la policia q̄vuo en aquella
ciudad. Dentro del rio tiene vn ra-
zonable puerto, aunque peque-
ño donde suelen acudir los mer-
caderes de Europa cō sus nauios.
Despues que vn Morisco del rey
no de Granada, llamado Doguei-
li natural de Orgiua passo en a-
quellas partes se arman alli fustas
con que los Moros hazen daño
en tierra de Christianos, y se buel-
uen a inuernar en el rio, aunque
la barra es algo dificultosa de to-
mar. Antiguamente fue muy po-
blada y rica esta ciudad, y los mo-
radores armauan tambien fustas
con que corrian la costa de tierra
de christianos, y dize vn escriptor
Affricano que era tanto el daño
que hazian por toda la costa, que
don Alonso rey de Castilla, llama-
do el sabio, fue sobre ella el año
del señor mil y dozientos y sesen-
ta y tres, que fueron seyscientos y
setenta de la Hixara, y la gano: mas
no la posseyeron los Christianos
muchos dias porq̄ Iacob primer
Rey de Fez del linage de los Beni
Merinis, que a la sazón estaua en
la guerra de Tremecen, hizo tre-
guas con Gamarazan Benzeyen,
y fue a socorrerla, y estando la gen-
te descuydada y bien fuera de pen-
sar que aquel rey dexasse vna tan
importate guerra como tenia cō
el de Tremecé para venir a socor-
rer a Sale. Llego de improuiso cō
su exercito, y entrando dentro cō
poca

poca resistencia, mato y prendio
la mayor parte de los Christia-
nos, y los que se pudieron saluar
en la armada se tornaron a Casti-
lla. Y aunque se torno la ciudad
a poblar, quedo de aquella vez
tan mal parada que no boluio
mas a su prosperidad, al derredor
della ay algunas tierras donde se
coge algun pan, trigo, y ceuada,
Todo lo demas son arenales dō-
de siembran y cogen mucho al-
godon: y assi los vezinos por la
mayor parte son texedores de li-
ços, y de cotonias q̄ hazen dello.
Tenian los reyes de Fez en Sale
su aduana para cobrar los dere-
chos de las mercaderias que alli
venian. Mas aora van los merca-
deres a pagarla a Fez. Y de ordi-
nario tiene en Sale vn alcaide
con trezientos caualllos y algu-
nos escopeteros de a pie para se-
guridad de aquella costa.

CAPIT. XV. QVE TRA
ta de Tefensara ciudad de la
Prouincia de tierra de Fez.



DE LA CIUDAD DE
Tefensara fue anti-
guamente en vn
edificios destruydos
que estan en vn hermoso, y espa-
cioso llano, tres leguas de la ciu-
dad de Sale la tierra adentro, lla-
mose antiguamente Banasa, o
Valencia segun Plinio, el qual la
pone en grados seys, y minutos

treyn-
ta de longitud, y grados
treyn-
ta y quatro, y minutos veyn-
te de latitud: mas Abdul Malic di-
ze que la edifico Abdul Mumen
rey de los Almohadas, y que des-
pues la en noblecio otro rey de
los Beni Merines llamado Abul
Hascé hijo de Iucef. Destruyo la
vltimamente Said, en aquella la-
guerra que tuuo con Abu Saad
su tio, y no se boluio mas a po-
blar. Tiene muy hermosos cam-
pos para sementerias y cria de ga-
nados, los quales posseen los Ala-
rabes Ibini Malic Sofian, y algu-
nos Xaúios a quien Said los dio
en pago de lo que le siruieron en
aquella guerra.

CAPITVLO .XVI. QVE
trata de la Maamora, villa de
la Prouincia de tierra de Fez.



MAAMORA,
es vna villa de
struyda, q̄ esta
quatro leguas
a Leuante de
la ciudad de
Sale, y media
legua arredrada de la costa del
mar Oceano Herculeo, donde en-
tra el rio Subuio Suburo en el di-
cho mar. La qual dizen los escrip-
tores Affricanos que edifico Iac-
cob Almançor rey de Marruecos
del linage de los Almohadas pa-
ra deffender la entrada de a-
quel rio. Destruyola Said en la
guerra

Maamora

guerra que tuuo con Abu Saad su tio, quádo destruyo otras muchas desta Prouincia, y solamente se veen algunos rastros y señales de los antiguos edificios y murros. Toda la tierra al derredor son arenales, si no es hazia las riberas del rio que ay algunos campos fertiles posseídos por los Arabes Ibni Malic Sofian. En la boca de sterio quiso Don Manuel rey de Portugal hazer vna fortaleza, en el año del señor mil y quinientos y quinze, mas no les succedio bié aquella jornada.

COMO DON ANTONIO de Noraña Capitan de don Manuel rey de Portugal fue a hazer vna fortaleza en la Maamora, y el rey de Fez vino contra el y le desbarato.



ANDANDO los Portugueses victoriosos por Affrica en el año del señor mil y quinientos y quinze, don Manuel Rey de Portugal embio su armada para que edificassen vna fortaleza en la boca del rio Subu dó de son los edificios de la villa de la Maamora, y por general della a don Antonio de Noraña cauallero Portugues que despues fue

conde de Linares, el qual lleuo orden para que en acabando de hazer aquella fortaleza, diesse los nauios, y tres mil hombres a Nuño Mascareñas, con que fuese a hazer otra en la ciudad de Anafe, no con mal intéto para la conquista de Fez. En esta armada yuan dozientas velas entre grandes y pequeñas, y algunas naos gruesas de Castilla, y ocho mil hombres de pelea sin los marineros y oficiales, y otras gentes que yuan para moradores con sus hijos y mugeres. La qual lleugo aveynte y quatro de Iunio víspera de sant Iuan a la barra del rio que los Christianos llaman de la Maamora: y porque quando surgio era tarde quedo fuera de la barra. Luego mando el general que entrasse vna carauela por el rio arriba, y fuese a echar ancora delante del proprio sitio donde lleuaua traçado de hazer la fortaleza. Lo qual hecho entraró todas las carauelas y los nauios con la artilleria, y gente de guerra, que solamente quedaron fuera de la barra las naos de Castilla, porque siendo muy gruesos no pudieron entrar. Auiedo pues reconocido aquel sitio, los capitanes acordaron que no conuenia que se hiziesse alli la fortaleza, si no en otra parte mas cerca de la barra, donde auia algunas fuentes y mejor des embarcadero. Con este acuerdo echaron

ron

ron la infanteria en tierra, y armaron vn castillo que lleuauan hecho de madera, y el siguiente dia començaró a entender en la obra con tanta diligencia que en pocos dias la pusieron casi en defensa, con vn foso de agua al derredor de catorze palmos en hondo y veynte en ancho. Pues mientras esto se hazia Muley Mahamete Oataci, que en aquel tiempo era rey de Fez, començo a recoger sus gentes, y mando a Muley Nacer el Quiddid su hermano, señor de la ciudad de Mequinez (que esta veynte leguas de la Maamora) que con la mas gente que pudiefse juntar, y seys piezas de artilleria partiessse luego a impedir la obra a los Christianos, porque el yria tras del con mas gente. Muley Nacer partio de Mequinez con tres mil de a cauallo y treynta mil peones la buelta de la Maamora, y el rey se dio tanta priessa que se fue a juntar con el (lleuando vn exercito innumerable de gente de a pie y de a cauallo) a quatro leguas del lugar donde se hazia la fuerza: y teniendo asentado su real alli embiauan los cauалlos a que estoruassé lo que pudiessen cada dia, mas los Christianos no dexauan de andar en su obra, peleádo y trauajando de continuo, y la acabaran, y defendieran a todo el poder de los Moros, si atendiendo a lo que yuan a hazer se estuuieran quedos. Mas succedio que dó An

tonio de Noraña tuuo auiso de las seys piezas de artilleria que los Moros trayan, y como venia poca gente en guardia dellas, y llegauan ya poco mas de media legua de la fortaleza: y paresciendo le q seria de mucha importancia tomarlas, embio mil y dozientos soldados a que diessen vna alouada en los Moros y se las procurassen ganar. Lo qual les auia succedido prosperamente, si despues no se les aguara la victoria. Por q los Christianos llegaron antes q amanesciesse al lugar donde estaua la artilleria, y hallando las centinelas durmiédo las lleuaró mas de dos tiros de vallesta sin que los sintiessen. Y como al fin fueron sentidos, y se toco arma en el real, Muley Nacer partio con toda la caualleria en seguimiéto de los Christianos. Los cuales lleuauan su esquadron tan bien ordenado, que aunque los Moros los acometian por muchas partes, para entretenerlos hasta que la infanteria del rey llegasse, abrian el camino con las armas a pesar de los de Fez, lleuando se las seys piezas de la artilleria en medio del esquadron. Pues como llegassen ya junto a la fortaleza, viendo tanto numero de Moros que cubrian dos leguas aquellos campos, vuo algunos soldados temerosos que dando se mas priessa de lo que conuenia a caminar, deshizieron la ordenança al tiempo que el gol-

L pe

pe de los Moros llegaua sobre ellos. Viendo pues los de Fez que el escuadron de los Christianos yua desordenado, y que caminauan a mas andar, algunos aljamiados andaluzes que yuan entre ellos, comenzaron a dar grandes bozes diciendo. Aellos que van huyendo. Y muchos mudejares, y renegados dezia en Aljama dexad las armas Christianos y daos al rey de Fez que el os asegura las vidas, y sabed que sino lo hazeys aureys de ser todos muertos oy. Y diciendo y haciendo vuo muchos que dexado las armas dió lugar a que los enemigos entrassen por aquella parte en el escuadron, y passando todos los Christianos a cuchillo solos quinze fué captiuos por que los saluá vnos alcaydes del rey de Fez. Auída pues esta victoria y cobrada la artilleria, los Moros se arriaron mas a la fortaleza, y viendo que les hazian daño desde los nauios que estauan en el rio, con la artilleria, así para defensa de esto como para estoruar a los q̄ yuan y venian cargados de vituallas, desde las naos a la fortaleza, hizieron ala boca del rio vn trinchera donde plantaron su artilleria, para defender la entrada. Lo qual visto por don Antonio mando abestionar vna nao con vigas, y sacas de lana, y de algodón, y ponerla por traues de la barra para que por detras della pudiesen entrar y salir seguros de la artilleria

los otros nauios: y junto a ella hizo poner tres carauelas de armada que defendiessen el passo. Mas los Moros echaron luego afondo la nao, y viendo los capitanes que les faltaua ya la municion, y los bastimentos, y que era por demas querer sustentar la fortaleza porque la mayor parte de los soldados eran ya muertos, y de los q̄ quedauan auia muchos heridos y enfermos, acordaron de desampararla: aunque algunos dizé que lo hizieron con orden del rey de Portugal. Finalmente ellos la dexaron a diez dias del mes de Agosto de aquel año, y fue tanto el desorden que vuo al embarcar de la gente que perescio la mayor parte della, vnos a hierro, y otros ahogados, y se perdieron mas de cien nauios con toda la artilleria, porq̄ como las piezas de los enemigos estauan en la boca del rio a la parte de Leuante, quiriendo se desuiar los nauios de ellas encallaua a la parte de Poniente, donde ay muchos baxios, y estando encallados en tierra entrauan los Moros a matar los Christianos: muchos de los quales mientras los otros peleauan (pensando saluar las vidas) se echauan al agua para yr a las naos q̄ estauan fuera de la barra, y no pudiendo vencer las crueles ondas se ahogauan, o boluian a tierra a dar en mano de los enemigos que con hierro, y con el fuego, los aguardauan que saliessen a tierra

tierra para matarlos por toda aquella costa. Murieron en esta jornada mas de quatro mil hombres sin los q̄ fueron captiuos, y se perdieron muchos bastimétos, y municiones. Y despues sacaron los Moros todos los tiros de artilleria q̄ auia en las carauelas q̄ se anaron, y se los llevaron a Fez. Ved quanto fue el daño que cauó el desorden de aquellos temerosos soldados. Cosa es muy aueriguada en las guerras de Affrica, que si la infanteria guarda su ordenança militar en los escuadrones, son poca parte los Moros para desbaratar vn escuadron de Christianos, porque aunque acometen por todas partes con grandes impetus, si hallan resistencia bueluen huyendo, y si les dá lugar executá marauillosamente la victoria. Preguntando en Fez a vnos Christianos de los q̄ se perdieron este dia, que auia sido la causa por que quando se vieron perdidos no enclauaron la artilleria que trayan tomada a los Moros, dezian, que no lleuauan aparejo ninguno con que la poder enclauar, ni aun se aduertio en tanto, especialmente que estauan ya casi puestos en saluo quando les succedio aquella rota no pensada.

¶ CAPITULO XVII. QUE trata de Tifelfelt ciudad de la Prouincia de tierra de Fez.



INCO LEguas a Leuante de la villa de la Maamora y quatro del mar Oceano, estan los edificios de la

ciudad de Tifelfelt, que antiguamente se llamo Tamisida, y Ptolomeo la pone en siete grados de longitud, y treynta y quatro grados y quinze minutos de latitud. La qual segun dicen los escriptores fue edificada por los Affricanos del pueblo de Cinhagia, en medio de vnos arenales, y no muy lexos della passa vn rio, que los Alarabes llaman Vet Sali, que tiene las riberas llenas de grandes y espessos bosques donde se criá muchos leones tan brauos que matá las gentes q̄ atrauiessan por aquella tierra, especialmente de noche. Y tienen los Moros hecha vna casa cubierta con su boueda en medio del camino real donde se meten los caminantes por miedo de los leones. Destruyo esta ciudad Said en la guerra de Abu Saad su tio, y no se poblo mas, ni lo han cósentido los Alarabes Ibni Malic Sofian, cuyos son aquellos campos, por andar con mas libertad por ellos con sus aduares y ganados.

¶ CAPITULO XVIII. QUE trata de Mequinez ciudad de la Prouincia de tierra de Fez.



DE ZISIE-
te leguas de
laciudad de
Sale, veyn-
te dela Maa
mora a la
parte del
Mediodia y
doze leguas a Poniente de la ciu-
dad de Fez, y cinco de la sierra del
Athalante Mayor, esta vna gran
ciudad de mas de ocho mil vezi-
nos llamada Mequinez, que anti-
guamente se llamo Silda, y Pto-
lomeo la pone en grados siete, y
minutos cinquenta de longitud,
y grados treynta y quatro, y minu-
tos quinze de latitud. La qual, se-
gun dizen los escriptores Arabes
fue edificada por vnos Zene-
tes antiguos Affricanos llama-
dos Beni Mequineça (de quien di-
ximos) que con el fauor del Hali-
fa cismatico del Carúan echaron
del señorio, y reyno de Fez a los
successores del rey Idris. Y segun
dize Ibn y al Raquic en el arbol de
la generacion Affricana, estos Me-
quinecis viuián antiguamente en
aduares en los campos como Ala-
rabes, y siendo ricos y poderosos
nāscio entre ellos tanta discordia
y parcialidad que les caufo mu-
chas guerras ciuiles, y quedando
los vencedores por señores de los
campos y de los ganados, los ven-
cidos començarō a edificar aquel
pueblo donde auia otro peque-
ño para deffenderse en el de sus

enemigos, y de tiempo en tiem-
po vino a crescer tāto aquella po-
blacion, q̄ es vna de las principa-
les ciudades de Tingitania. El edi-
ficio della es muy hermoso, y esta
puesta en vn gracioso llano ribe-
ras de vn agradable rio llamado
Bucehel, que nasce poco mas de
media legua de la ciudad. Los cā-
pos al derredor son muy fertiles,
donde se coge infinito pan, azey-
te, y lino, y se crián toda suerte de
ganados mayores y menores. Esta
rodeada por todas partes de her-
mosas arboledas de huertas don-
de ay muchas frutas y muy sabro-
sas. La ciudad esta cercada de vn
fuerte muro con muchas torres
antiguas, y bien labradas. Los edi-
ficios de las mezquitas, baños, y
casas principales estan todos he-
chos a la vsança Affricana. El lu-
nes de cada semana se haze fuera
de esta ciudad vn mercado donde
acuden los Alarabes, y Beréberes
de la comarca con sus ganados,
y traen a vender, manteca, lana,
cueros, cera, y otras mercaderias,
y lleuan lo que an menester pa-
ra arreo de sus personas, y caua-
llos. Tienen por costumbre los
reyes de Fez dar la ciudad de Me-
quinez al successor del reyno, o
al hermano, o pariente mas cer-
cano, porque es la mejor cosa
que pueden dar despues de Fez,
y algunas vezes les a succedido
mal, porque se les han alçado con
ella las personas aquíe la an dado

y

y se an visto en trauajo de perder
el reyno, como acaescio en tiēpo
de Muley Mahamete Oataci, que
auiendo dado en tenencia esta
ciudad a Muley Zidan su primo
hermano (el que diximos que se
hizo despues señor de Azamor
quando tratamos de aquella ciu-
dad) mientras andaua ocupado
en la guerra con el rey de Treme-
cen se alçó con ella, y aun le quiso
tomar a Fez. Mas el rey acudio lue-
go a la rebelion, y poniendo su
real cerca de los muros de Mequi-
nez talo y destruyo toda aquella
comarca en dos meses que la tu-
uo cercada, a cabo de los quales
los propios ciudadanos se rindi-
eron viendo el estrago que ha-
zia en sus haziendas, y sin que Mu-
ley Zidan lo supiesse le abrieron
vna puerta de la ciudad y le rescibi-
eron dentro: el qual hizo prender
al rebelde, y le embio aprisio-
nado a Fez donde le tuuo meti-
do en vna torre mucho tiempo,
hasta que despues le solto, y dio la
ciudad a Muley Nacer hermano
del propio rey, que fue el que des-
barato la armada del rey de Portu-
gal en el rio dela Maamora, como
queda dicho a tras, quando trata-
mos della. Boluiedo pues a la ciu-
dad de Mequinez, es fuerte de mu-
ros, y tiene sus barbacasas, y esta
puesta en vn hermoso sitio. Tiene
las calles anchas y alegres. Los cā-
pos fertiles, y dentro ay vna her-
mosa fuente de agua que traen en

cañada de vna legua de alli, la
qual nasce en vn sierra llamada
Beni Becil. Ay tambien en esta
ciudad vn castillo fuerte y bien fa-
bricado, donde esta el palacio del
señor, y en las riberas del rio tie-
nen los moradores muchos mo-
linos a media legua de la ciudad.
Los Mequinecis son gente belli-
cosa, y soberuia, y professan partir
cular enemistad con los Fecis po-
antigua passiō procedida de mu-
chas guerras q̄ cō ellos an tenido.
Prescía se venir su origē de Meca,
y tratan por la mayor parte en co-
sas de mercaderia. Las mugeres hi-
lan la lana muy delgada, y texen
ricos arbornozes de seda y algo-
don, y otros de algodón y lana,
quellaman Mequinecis, y son
muy estimados en Affrica, porque
demas de ser finos son muy texi-
dos y de mucho prouecho. Son
los hombres estrañamente celo-
sos, y no consenten salir de casa
las mugeres a ninguna visita sino
es al baño, y a esto van tā atapadas
con vnos alquiceles blancos muy
delgados hechos de lana, que lla-
man hayques, que nadie les pue-
de ver el rostro. En los campos al-
derredor dela ciudad andan aque-
llos Alarabes que diximos llama-
dos Ibn Malic Sofian, y son los
mas ricos de aquel reyno, a ora
tiene dada el Xerife Abdala rey
de Fez esta ciudad a su hijo segun-
do llamado Muley Abdala como
el.

CAPITVLO. XIX. QVE trata de Gemaa el Hamem ciudad de la Prouincia de tierra de Fez.



CINCO leguas de la ciudad de Mequinez, en vn grã llano donde ay vn baño de agua natural, parescen los edificios de vna antigua ciudad, que los Moros llaman Gemaa el Hamem, por medio de la qual passa el camino real que va de la Prouincia de Teda a la ciudad de Fez. Destruyo esta ciudad Said quando las guerras de su tio, y no se boluio mas a poblar. Veen se los muros y las torres en pie, y todos los demas edificios estan hundidos. Hazese vn gran mercado el domingo de cada semana media legua de la ciudad, donde acuden de todas aquellas comarcas los Alarabes y Beréberes con trigo, ceuada, ganados, manteca, lana, cera, y otras cosas de que ay mucha abundancia por aquella tierra, y los Affricanos le llaman el mercado del Hat de Tarna. Todos los campos al derredor poseen los Alarabes Ibni Malic Sofian. Passando por esta tierra nos hizo gran lastima ver vna ciudad como esta despoblada, y preguntando a vnos Moros, porque no se poblaua pues

auia tanta gente en aquella tierra nos dixeron que los Alarabes no lo consentian, porque dezia que eran señores de los campos y los querian gozar con sus ganados: y que los reyes de Fez por tenerlos contentos dissimulauan, aunque les fuera de mayor prouecho tenerla poblada de Beréberes. Llama Ptolomeo esta ciudad Gontiana segun las tablas modernas, y la pone a grados siete y minutos cinquenta de longitud, y grados treynta y quatro, y minutos quinze de latitud, mas los escriptores Affricanos dizen que la edificio AbdulMumé Ibnu Ali rey de los Almohadas.

CAPITVLO. XX. QVE trata de Hamiz Metagara, ciudad de la Prouincia de tierra de Fez.



ENTRE Gemaa el Hamem, y la ciudad de Fez, cinco leguas del vn cabo, y cinco del otro, estan los antiguos edificios de vna ciudad llamada Metagara, q̄ fue alsí mesmo destruyda en la guerra de Sayd, y a cabo de muchos años el rey de Fez la dio, para que la poblassen, a vnos moriscos que se passaron del reyno

no de Granada a Berberia en el año del señor mil y quatrocientos y nouenta y siete. Los quales la poblaron, y pusieron al derredor vna hermosa huerta de arboles q̄ toma mas de dos leguas, dō de tienē cria de seda y grandes haças de cañas dulces. Despues, en la guerra del Xerife Mahamete, fueron estos Andaluzes muy mal tratados, quando, auiedo prendido a Hamete rey de Fez en la batalla de Derna, puso su exercito bien cerca desta ciudad, y destruyo las huertas que dizen de Zuaga, y prendio la mayor parte de los vezinos, y los mando degogar todos en su presencia, pensando con esto atemorizar a los de Fez, en el año de nuestra saluación mil y quinientos y quarenta y quatro. Otras vezes fue molestada esta ciudad yendo y viniendo por allí los exercitos enemigos quando las guerras de Buhaçon rey de Velez, porque esta cerca del camino real que va de Marruecos a Fez. Haze se allí vn mercado el jueues de cada semana y por esso la llaman los Moros el Hamiz de Metagara, que quiere dezir el Mercado del jueues en Metagara, como se llamaua primero aquella poblacion. Dize Ibni al Raquic que su primer edificio fue por los antiguos Affricanos. Los muros estan en muchas partes aporrillados, y en otras an sido reuolados por los Andaluzes que mo-

dernamente lapoblaron, mas no es fuerte, y vn castillejo que tiene esta todo derribado.

CAPITVLO. XXI. QVE trata de Beni Becil ciudad de la Prouincia de tierra de Fez.



ENTRE la ciudad de Fez y la de Mequinez esta vna ciudad pequeña, casi en la mitad del camino, llamada Beni Becil. La qual segun lo que dizen los escriptores fue edificada antiguamente por los naturales de la tierra del pueblo de Cinhagia, en el lugar donde aora esta puesta sobre vn rio pequeño que llaman Huet Nija, que nasce media legua encima de la ciudad donde esta vna fuente que llaman Ain Zorc. Fue esta ciudad destruyda en la guerra de Sayd, y estubo muchos años despoblada, hasta que en el año del señor mil y quinientos y catorze. Muley Nacer señor de Mequinez, viniendo de la jornada que diximos que hizo a la Prouincia de Duquela, la poblo de ciertas gentes que truxo consigo de los lugares cerca de la ciudad de Azamor por quitarlos de las oppresiones de los Portugueses, cuyos vassallos eran.

Antiguamente esta ciudad fue del señorio de Fez, y despues que Muley Nacer la poblo es subjecta a Mequinez, y los moradores se arrepentido hartas vezes por auer dexado sus antiguas moradas y passado se a viuir a ella, porque tienen vida miserable estando subjectos al señor y a los Alarabes Ibni Malic Sofian, cuyos son todos los campos al derredor: porque si han de labrar alguna tierra fuera de los muros, es pagando renta della a estos Alarabes, y assi no tienen cosa propria. Los muros no son fuertes, y los moradores por la mayor parte son texedores de lienços. Porque ay vna hermosa y fertil vega delante de la ciudad abundante de agua, donde se coge mucha ceuada, y se siembra infinito cañamo, y lino, y toda suerte de legumbres: mas no se coge trigo ninguno en ella, porque la mucha agua de las acequias que de ordinario coren por ella no lo dexa granar: junto a esta ciudad esta el monte que diximos llamado Beni Becil, que llega hasta cerca de Mequinez, del qual se lleua vna hermosa fuente de agua encañada hasta aquella ciudad.

¶ CAPITULO XXII. QUE trata de la particular descripción de Fez, ciudad principal y cabeça deste reyno, en la qual se contienen tres cuerpos de

ciudades edificadas en diferentes tiempos.



FEZ, ES LA mayor y mas noble ciudad de toda Affrica, los Mahometanos la llaman la corte de Poniente, donde son los estudios de la secta Mahometana, son tres cuerpos de ciudades, que todas se comprehenden debaxo este nombre Fez. La mas antigua es la que esta a Leuante del rio llamada el Beleyda, donde estan las fuentes y las huertas de Zingifor, que sera poblacion de quatro mil vezinos, edificola aquel predicador llamado Idris, de quien diximos en el capitulo veynte del segundo libro, a los siete cientos y noventa y ocho años del nascimiento de nuestro señor Iesu Christo, que fueron ciento y ocheta y cinco de la Hixara. La otra que esta a Poniente del rio llamada Fez el viejo, y por otro nombre Ain Alu, donde esta la gran mezquita del Caruúin, que aora tiene mas de ochenta mil vezinos, edificola muchos años despues el rey Hascen nieto de este Idris. Dize Abdul Malic que estas dos ciudades fueron por tiépo de dos señores de aqlla casa, entre los quales auia continuas guerras, y estauan tan juntas q̄ sola vna calle y el rio las diuidia, y que Iucef Lumpu-

na

na segundo rey de los Almorauidas, auiendo destruydo la Prouincia de Temecena, fue sobre ellos diziendo que eran ereges por ser obseruadores de otra opinion diferente de la que ellos tenían en la secta de Mahoma, y los prendio y mato a entramos, y haziendo derribar los muros y edificar puentes sobre el rio, hizo destes dos cuerpos vna sola ciudad llamada Fez, del nombre de aquel rio que passa junto a ella. El qual se llamo antiguamente Huet Hio hora, que quiere dezir rio de las perlas, y despues Huet Fez, que quiere dezir rio de oro, porque es el mas rico rio de Affrica, que riega grandes arboledas de huertas y muy ricas tierras. La otra ciudad es la que llaman Fez el nueuo, que esta vn poco arredrada, y tiene mas de ocho mil vezinos, edificola Iacob rey de los Beni Merinis a manera de vna fortaleza para assiento de su casa y corte, y llamola el Beyda, que quiere dezir la blanca, mas aora la llaman comunmente Fez el nueuo, porque fue edificada mas moderna que ninguna de las otras dos, y a todas juntas llaman la ciudad de Fez. La mas antigua dellas llamada el Beleyda esta puesta en el proprio sitio y lugar que los antiguos llamaró Bulibile, cuyo sitio conforme a las tablas de Ptolomeo, tiene grados ocho y minutos quinze de longitud, y grados

treyn ta y tres y minutos quarenta de latitud, y assi por a esto, como porque vimos tomar la altura de ella estando en la propria ciudad, desde lo alto del monte Ta uertino donde diximos que estan las mazmorras, no dexamos de creer que vuo alli antiguamente alguna poblacion donde Idris el primero edificola como queda dicho, mas los Alarabes son muy amigos de atribuyrle las cosas memorables, y assi dizen que fue el el primer fundador desta ciudad, y que despues se edificola que esta a Poniente del rio. De la qual trataremos muy en particular, por ser la mas insigne de Affrica.

¶ LA CIVDAD DE FEZ el viejo que esta a Poniente del rio.



LA FAMOSA CIVDAD de Fez el viejo, que los Affricanos llaman Ain Alu, es la que edificola el Hascen hijo del segundo Idris. La qual esta a Poniente de el rio Fez, y tiene mas de ocheta mil vezinos, su sitio es sobre cerros y valles, y esta cercada de antiguos y fuertes muros y de muchas torres. Ay en ella siete puertas que salé a diferentes partes. La que esta a la parte de Fez el nueuo llaman Bib el Gadar (que quiere dezir puerta de la trayció) luego siguié Bib el Maharroc (puerta de los quemados) Bib el Guza

L 5 (puer

(puerta de la guerra) Bib el Hadid (puerta del hierro, Bib Rob (puerta del arroyo) Bib el Fetoh (puerta de las victorias, y Bib el Muceferin (puerta de los Peregrinos). Esta toda diuidida en doze barrios, y cada vno tiene vn Xequé de los mas principales que a manera de capitán, o regidor tiene cargo de la milicia y de visitar las casas y ver si estan los vezinos bien armados y a punto para quando sea menester, y sino tienen armas se las haze dar de la armeria del rey por sus dineros. Estos interuienen tambien en todas las cosas de gouernacion a manera de los regidores de España. La gente de Fez por la mayor parte son todos escopeteros, y vallerteros de a pie, y quando ay alarde general se juntan treynta mil tiradores y mas de los quales la mejor gente de guerra son los Mudejares, y Andaluzes, porque los de mas son hōbres regalados, y viciosos que dexan de mala gana los deleytes de aquella ciudad por yr a pelear. Tienen aquel preuilegio antiguo (que diximos) de los reyes passados por el qual se les concede que no son obligados a defender los muros, si el que fuere rey de Fez no se defendiere en el campo, sino que llegando el vécador a media legua de la ciudad se le puede entregar sin por ello ser imputados de traycion, porque no quisieron sus antiguos que la ciudad se

pusiesse a peligro de ser destruyda por mantener vana lealtad al señor que no es poderoso para defenderlos en el campo. Y por esta causa todos los reyes de Fez tienen sus fuerças en la caualleria, y estan de ordinario en campaña con su gente, aunq̄ algunas vezes an tenido tãto amor los ciudadanos a su rey que se an dexado cercar y padescido grandes trabajos por el, como lo hizieron en la guerra de Said. Las casas de Fez son todas de cal y cãto y ladrillo mas hermosas pe dentro q̄ de fuera: tienen muy hermosos aposentos blancos y en ladrillados de azulejos y ladrillos raspados: acostumbran tener en las partidas de los palacios, alhazenas y ventanas, y vnos arcos de yeso muy blanco labrados de menudos lazos y follages pintados de diuersas colores. No vsan tejados, sino açuteas llanas hechas de vna argamasa de ladrillo molido, y cal y arena todo rebuelto: tienen las casas portales, patios, y corredores y en la mayor parte dellos alhazenas, y armarios por la mayor parte de aquel palo oloroso llamado Alarce: y en las casas tienen grandes albercas de agua en ladrilladas y llenas de azglejos con sus pilas de alabastro. Ay en esta ciudad cinquēta mezquitas principales: y todas tienen sus fuentes de agua corriente, con grandes pilas de alabastro o de jaspe: y muchos pilares de lo mesmo sobre q̄

cargan

cargan las naues de ellas. La arquitectura q̄ tienen es toda de aquel palo oloroso labrado de muchas labores entalladas en la propria madera. De mas de estas ay otras seyscientas mezquitas mas pequeñas, y no de tan buen edificio, repartidas por la ciudad: y todas ellas tienen sus torres altas donde sube el Mueden que es como sacristan a llamar a la oracion quatro vezes entre dia y noche. No ay mas que vn alfaqui en cada mezquita que tiene cargo de dezir la oracion a las horas diputadas. La principal de todas las mezquitas de Fez llamã Mefchit el Caruūin, y es la mayor y mas rica d̄ toda Affrica: esta en medio d̄ la ciudad dōde se haze vn grã llano, y tiene al pie de media legua de circuyto. En la qual ay seys portadas principales, y diferentes, que respōden a otras tantas calles, y en ellas ay grandes puertas cubiertas de menudas piezas de bronze que hazen muy lindas labores, y lazos con gruesas aldauas labradas de lo mesmo, de la propria suerte q̄ las q̄ se veen oy en las puertas de la yglesia mayor de la ciudad de Seuilla. En el hueco de esta gran mezquita se contienen diez y siete naues en ancho, y ciento y veynte en largo, que todas ellas cargan sobre diez mil y quiniētos pilares gruesos de marmol blanco. En la naue principal donde estala tribuna en que se pone el alfaqui a dezir su oracion ay

vna muy grande lampara de bronze, y al derredor de ella otras ciento y cinquenta menores. De mas destas ay en cada naue otra grãde lampara en q̄ puede arder mil y quinientas torcidas juntas, y todas ellas dizen los Fecis que se hizieron del metal de las campanas q̄ lleuaron aquellos infieles de las yglesias de España, quando la destruyció de ella, y que los reyes las pusieron alli en memoria de las victorias que auieron contra los Christianos. Dētro desta mezquita ay vn colegio dōde se lee la teologia Arabe y otras artes y ciēcias naturales, y el alfaqui de ella es siēpre el mas docto hombre que ay entre ellos: el qual es reputado a manera de obispo, y del toman todos los otros alfaquis las ceremonias de su ley. Determina las causas en que ponen duda los otros juezes, y tiene cargo de hazer cobrar, y beneficiar la rēta de la mezquita, que passã de ochenta mil ducados cada año: aunque a ora el Xerife Abdala rey de Fez se lo lleua todo, y solamente da al Menfi (que assi llaman al alfaqui) lo que es necesario tasadamente para la costa, y sustento suyo y de los oficiales y ministros que siruen en la mezquita. Tãbien ay en Fez otros colegios donde se leen diuersas facultades, como son gramatica Arabe, rectorica, teologia Arabe, filosofia, ortografia, matematicas, y otras ciencias, y solian leer nigromancian-

macia mas ya a muchos años que no se consiente leer publicamente. El principal colegio de estos es el que llaman Madaraça que lo edifico vn rey delos Beni Merinis llamado Abu Hanú, el qual estendió por el mas noble edificio de Africa: porque tiene grandes anchuras de patios y corredores y muchos aposentos labrados con hermosa architettura, y llenos de azulejos. Tiene vna sala baxa con vna hermosa cathedra labrada de euano, y de Marfil, donde se sibe el máestro a leer. Solia auer colegiales, en este colegio y en los demas, que acostá de la réta de ellos se entre tenian como se acostumbra en Europa, los quales estauan muy bien dotados para este efecto mas ya no tienen con que los sustentar porque los Reyes les an tomado las haziendas que tenía, para suplir sus necesidades, y solamente les a quedado con que pagar a los maestros que leen, y no dan mas que el aposento y lición a los estudiantes. Ay por toda la ciudad mas de dozientas escuelas donde enseñan a leer a los muchachos, y alguna ortografia, aunque esta, y la gramatica Arabe se lee ordinariamente en los estudios. Otros muchos edificios ay en esta ciudad, no menos hermosos y grandes que los colegios, que era hospitales dōde metiá los locos, y curauan enfermos, y dauá de comer tres dias a los pobres, mas co-

mo los reyes les an tomado las haziendas no teniendo ya posibilidad para lo hazer estan los edificios vazios. Solo vn hospital ay en vn arrabal dela ciudad llamado el Mereftan, donde acogen algunos forasteros enfermos, mas no les dan mas que la comida y seruiçio, las medicinas y medicos se an de buscar ellos, porque el hospital es tan pobre que no tiene con que pagarlo. Tambien ay muchos baños por toda la ciudad, que es la principal recreacion de los ciudadanos, donde se van a bañar así hombres como mugeres, los hombres por la mañana, y las mugeres a la tarde, los quales son muy continuados, y los Fecis dizen que lo acostumbra por limpieza: mas verdaderamente es vn vicio muy malo, occasion de otros vicios y maldades, y tienen los ya tan de costumbre que antes a de faltar para comer que para pagar el baño. Ay en esta ciudad mas de dozientos mesones publicos dōde acogé a los forasteros como en Europa, y son muy grandes y de hermosa fabrica, y tienen muchos aposentos altos y baxos, y todos los cumplimietos necesarios. Los mas principales estan junto a la mezquita mayor, dōde posan los mercaderes Christianos y la gēte honrada que van a contratar: todos los de mas son moradas del demonio, donde se cometen y normisimos peccados contra natura

Baños de Fez.

Mesones de Fez.

Escuelas de Fez.

Hospitales de Fez.

tura: con tan grande dissolucion que se permite entre aquellos malauenturados que los mesones que tienen arrendados aquellos mesones anden en abito de mugeres, rapadas las barbas a nauaja, y hilando có rucas en la cinta, y quando hablan fingen la boz delgada, mimosa, y feminil, para incitar las gentes a que vsen aquel abominable peccado con ellos: y que tengā rufianes publicamente. Demas desto les consienten vender vino, y a coger mugeres, y moçuelos que esten alli como en rameria publica: y lo que mas es de marauillar que tienen priuilegio de los reyes para que no los pueda visitar la justicia, ni préder alli a nadie: y así se acogen en aquellas casas todos quantos vellacos, ladrones, rufianes, y omicidas ay en la ciudad. Estos mesoneros (llamados Badis) pagan gran suma de marauedis al gouernador de Fez cada año: demas y aliéde que está obligados, todas las vezes que sale el exercito del rey, o del principe en campaña, y vn cierto numero de ellos para seruir, y guisar de comer a los escuderos de su batallon. Mas no los dexá entrar en las mezquitas ni en los baños, ni tratar con mercaderes, ni arrédar los mesones que estan junto a la mezquita mayor. Quando Mahomete Xerife, padre del que a ora Reyna, guerreaua con el Merini señor de esta ciudad, que xandose le

alfaquis porque hazia tan cruel guerra a otro Rey Mahometano como el, dezia que su guerra era muy justa contra vn rey que consentia tantos peccados publicos en offensa de Dios, y de su Mahoma. Y luego que la gano comēço a perseguir a estos Badis, y vn Cadi que tenia llamado Cidi Muça degollaua todos los que podia coger, y mandaua que no les diesse sepultura, sino que los dexasse a los perros que se los comiesse. Mas esto duro poco porque luego que Muça se fue de alli boluieron a su detestable vsō como de antes, aunque no tan publico. Dentro de los muros dela ciudad de Fez muelen quatrocientos molinos con el agua del rio que passa por medio della, los quales todos (o la mayor parte de ellos) tienen a quatro, ya cinco ruedas, y algunos seys: vnos sirven para molar el trigo de los lugares comarcanos, otros tienen arrendados los harineros que venden harina por menudo en las tiendas de la ciudad a oficiales, y personas que no tienen posibilidad para comprar trigo, todos los de mas muelen con su maquila de trigo, o dinero, a las otras gentes. El rey ni los de su corte no muelen en ellos sino en quinze molinos que está entre las cercas de Fez el nueuo: el qual lleva poco menos de medio real de réta de cada hanega de trigo q se muele en todos los molinos

Molinos de Fez.

llinos que ay en esta ciudad, aun que no sean suyos sino de las mezquitas y colegios, o de ciudadanos particulares, por razon del derecho dominio de las aguas que diuze que le pertenecen. Tienen los de Fez, casi en medio de la ciudad, vn lugar cercado de muros a manera de villa, donde estan las tiendas de los mercaderes, y toda la riqueza de Fez, llamado alcayceria: y tiene doze puertas grâdes al derredor cō gruesas cadenas atrauefadas en ellas porq̄ no entré caualgaduras dentro: en la qual ay quinze calles de tiendas, en las dos principales estan los çapateros de obra prima que hazen çapatos labrados de oro y seda para los señores y gente noble de Fez: junto a estos estan otras dos de cordoneros que labran cuerdas y simeniales, y borlas para sobre los estribos, y pretales, y otras cosas ricas de seda y oro para jaezes de cauallos: y los sederos que venden seda de todas fuertes en mas de cien tiendas: junto a estas tiendas estan otras donde se hazen vnos cintos de seda y lana para ceñirse las mugeres que son texidos sobre gruesos cordeles de cañamo con vnos ramales muy largos al cabo, los quales, dando dos bueltas a la cintura, caen delâte a manera de borlas, y esta es gran gala para las mugeres, y especialmente los vsan todas las Alarauias: ay tambien muchas tiendas de mercaderes que

venden paños de lana fina, y seda cruda en madeja: estos son por la mayor parte Moros Andaluzes, o Valencianos: de mas desto ay otros que hazen colchones y almohadas de tela de seda, o de lino: y vnas çofras de cuero de guadamecil labradas de oro y seda, q̄ vsan los Fecis como por manteles, y las tiendé en el suelo para comer sobre ellas, y para assentarse el verano: junto a estos oficiales está los alcaualeros que cobran la alcavala de quanto alli se lleua a vender. Ay tambien otra calle donde andan los pregoneros, que llaman çaguacadores, por cuya mano se an de véder todas las cosas que se lleuá a véder a la alcayceria: y trayendo las de tienda en tienda las an de rematar al que mas diere, y si despues de rematada la cosa en qualquier mercader, o tendero la quiere el ciudadano, o el forastero la puede tomar luego por el tãto. Estos çaguacadores son setéta de numero, y lleuan por su trabajo vna moneda que vale poco menos de ocho marauedis de cada ducado, de lo que venden: y no se puede vender cosa ninguna en la alcayceria sino por su mano. Ay de mas de estas tiendas otras muchas de fastres, y lenceros: las mas ricas de todas son aquellas donde se venden las camisas, Almalafas, lizares, calças, y tocas de mugeres, hecho de seda y de liço labrado, porq̄ ay en ellas mas negocio q̄ en toda

toda la alcayceria. En otra calle esta la roperia, donde se venden vestidos de hombres y de mugeres de paño y de seda, nueuo y viejo, y alli se haze cada tarde vna almoneda de las ropas que se traé a vender: y junto a ella esta otra donde se venden cosas de lienço ya traydas, y alhombros, alcatifas, y tapetes muy ricos. Ay otras muchas tiendas de cordoneros que hazen trenças y botones. Todo lo qual se encierra dêtro de aquella alcayceria, y cada noche cierra las puertas della vn cayde q̄ la tiene a cargo: la qual fue llamada assi de Cayçar, que en lengua Affricana quiere dezir Cesar: porque dicen los escriptores que quando los Romanos señoreauan en Affrica solian tener en cada ciudad principal vna aduana donde se recogian las mercaderias, y otras cosas que les pertenescian. Y porq̄ muchas vezes acaescia q̄ auiendo algun alboroto en el pueblo acudia la gente a saquear la aduana, para remedio desto vn Emperador de los Cesares, mando que en cada ciudad vuisse vn lugar cercado de muro donde se encerrasen las mercaderias que le pertenesciesen, juntamente con las de los mercaderes del pueblo, por q̄ estaria segura su hacienda, auiendo de correr la mesma fortuna la de los ciudadanos, y se guardaria cō mas cuydado. Y porque aquel lugar se hizo para guarda de las

rentas de Cesar le llamaron cayçara, y despues corruptamente cayceria, muchas de las quales vemos el dia de oy en España de tiempo de Moros en las ciudades mas principales, que aun se tienen el mesmo nombre. Saliendo de la alcayceria por vna puerta que esta hazia Tramontana, ay vna hermosa calle que llaman de la Atarin, que es la especieria, en la qual ay ciento y setenta tiendas de vn cabo y de otro, y dos puertas muy fuertes que se cierrá cada noche, y demas desto anda cierta cantidad de gente rondando porque no las roben. Solia estar en esta calle la aduana de los mercaderes Christianos que despues se mudó a Fez el nueuo por mas seguridad. Entre los especieros ay muchas tiendas de erbolarios, donde se hazen ciertos vnguentos, y medicinas con que se curan aquellas gentes, porque no acostumbra xaraues, ni purgas, ni se curan si no con fuego, o con dieta, o con vnguentos. Esta calle es la mas hermosa que ay en Fez, porque las tiendas son muy grandes y claras, y las tienen tan bien adreçadas, y los cajones tan bien puestos, que hazer vna hermosa vista. Todas las tiendas de los oficiales y tenderos estan puestas en Fez por buen orden, y cada genero por sí. Al derredor de la mezquita mayor estan ochenta escriptorios de notarios, o escriuanos,

Alcayceria de Fez

Porque se llama a la alcayceria.

especie
ri de Fez

Atarin

Tiendas y
plazas de
Fez.

y en cada vno ay dos mesas y dos oficiales, ante quien se otorgá todas las otras escripturas, contratos, y testamentos, y cosas semejantes que hazē los ciudadanos, y las otras gentes de los lugares de la comarca: las quales an de yr firmadas del juez de contratos, porque de otra manera no hazen fee ninguna. Allí junto estan treynta tiendas de libreros, y mas de dozientas de çapateros que venden calçado de hombres y de mugeres. Deláte de la otra puerta dela mezquita mayor que responde hazia Poniente, esta vna gran plaça donde se vende la fruta, y junto a ella vna calle donde ay quarenta tiendas de merceros, y de cereros, y otras muchas donde venden ramilletes de flores, que acostúbran los Fecis traer de ordinario en las manos para oler, y muchas naranjas, y limones, y toda suerte de agro. Llamá esta la calle de Gemain (que quiere dezir de los cereros) Adelante estan otras tiendas con vnos barrañones muy grandes vedriados, en que venden leche, quajada, y manteca fresca, y en la mesma calle ay mas de treynta tiēdas donde se vende algodón hilado, y por hilar: y boluiendo de allí sobre mano derecha esta otra calle donde se vende el cañamo, y muchas tiendas de cabestreros, y çapateros. Delante destos ay otras muchas donde se hazen bolsas y cintos de cuero labrados de seda

de colores, y almartigas para tener los cauallos sin llegarles al freno: y junto a estos estan los que hacen acciones, pretales, y riendas y otros adereços de la gineta. Poco mas adelante ay algunas tiendas donde se vende sal, y yesso, por menudo, y mas de cien tiendas de vedriados: luego allí junto está los freneros, y los que hazen hietros de cinchas, y para cabeçadas de cauallos, y las sillas ginetas, que todas son mas de nouenta tiendas. Allí junto esta vna plaça que llaman del Hamelin, donde acudē mas de treziētos acarreadores, o ganapanes cada dia, los quales tienen por officio llevar cargas acuestas de vn cabo a otro: y son esentos de la justicia y de todo pecho: mas no puede nadie tener este officio, si no es con licencia del gouernador, y dando fianças. Estos tienen vn consul q̄ conofce de sus causas, y entre ellos ay vna hermandad a manera de confradia con vna arca donde echan cierta parte dello que ganan cada dia, para socorrerse en las necesidades, y honrarse en los casamientos, y mortuorios. Poco mas adelante de esta plaça esta otra llamada Ain Alu, donde reside el almotacen mayor (que llamá Ben Mañas) el qual pone precio a como se an de vender los bastimentos, y tiene cargo de visitar los pesos y medidas. Este tiene su juzgado a parte, y es siempre el mas principal

principal ciudadano, y tiene mas que hazer que el gouernador de Fez. En esta plaça se vende la ortaliza, en vn cercado muy grande q̄ esta en medio de ella: y al derredor ay mas de cien tiendas, donde venden fideos, almoxauanas, y albondigas hechas de carne picada con especias, y fritas en azeyte: y mas de otras sesenta donde venden buñuelos y carne assada. Allí junto ay muchos bodegones, en que ay carne y pescado cozido y vnas tortas amassadas con manteca, y cozidas en vnos librillos al fuego q̄ acostumbran comer con aquella vianda. Adelante de estos bodegones ay mas de cinquenta tiendas donde se vende azeyte, manteca, miel, queso, azeytunas, y alcapararas, y otras cosas como estas. y allí cerca esta la carniceria, q̄ son quarenta tiendas, donde se pesa la carne, por menudo que traen del matadero que esta sobre el rio: y antes que el carnicero la pese an de llevarla al almotacē mayor para q̄ ponga el precio a como se a de vender, el qual da vna cedula firmada para que el carnicero la tenga puesta en el umbral de la tienda mientras pesa: porque todos sepan el precio a como vale. Passada la carniceria esta otra calle llamada la Iutia en que ay mas de ochenta tiendas donde se venden alquiceles, y albornozes, y otros paños de lana dela tierra. Adeláte de la Iutia esta la espaderia, dōde acicalan

y véden, espadas, puñales, y hierros de lanças: y luego las tiēdas de los que venden el pescado fresco que toman en el rio de Fez, y en el gran rio Cebu. En este rio mueren infinitos faualos, y la pesca dellos es desde principio de Octubre hasta mediado Abril, y es tanto el pescado que allí muere que algunas vezes vale vn faualo vn dinero, que son quatro marauedis: y arrienda el rey la pesca en mas de veynte mil ducados. No muy lexos de los pescadores esta vna plaça donde ay vn algibe de muy buen agua, llamado Cobeyb el Nacas, y en ella mas de quarenta tiendas donde se hazē vnas jaulas muy grādes de cañas, y de mimbres para engordar capones, y gallinas. Luego esta la xaboneria, que son mas de cinquenta tiendas donde se vende el xabónalo por arrobas, porque duro no lo hazē en Affrica: demas de estas tiendas ay muchas por las calles de la ciudad donde se vende azeyte, miel, manteca, especias, y xabón por menudo. Adelante de la plaça dicha esta otra llamada la plaça de la ceuada, donde venden trigo ceuada, lumbres, y paja, por menudo, o por junto: y luego esta la plaça de la lenceria, que es a manera de vn grā fundago, donde ay quatro grandes portales, en que se vé de lino en maços, y hilado, y lienços. En esta plaça se haze cada dia vn mercado que dura desde medio dia hasta las dos de la tarde, y

son tantas las mugetes que acudé allí con sus lienços, y hilados, y a comprar lino, que no ay quié pueda romper por ella: y se meffan y a puñean cada ora vnas con otras. Otra calle comiêça desde la puerta de la mezquita mayor que sale a Poniente y va a dar a la puerta de Bib el Mahorroç, por donde se sale para yr a la ciudad de Fez el nuevo, en la qual ay muchas tiendas de oficiales y plaças donde está los odreros que hazé zaques para agua, y los elporteros, y cerraxeros, que aliman estribos, y otras cosas de hierro en mas de cinquenta tiendas: adelante de estos estan los adargueros que hazen hermosas adargas de ante, y las tiendas de los lauanderos, que tienen vnos tinajones muy grandes en que hazen coladas, y lauan ropa a quien se lo paga, y la poné blanca como la nieue: allí ay como veynte y cinco tiédas de estos y por todas las calles de la ciudad ay repartidas otras mas de doziéras: passados los lauanderos estan los que labran la madera para bastos de fillas ginetas: y junto a ellos esta el colegio del Madaraça que mando edificar el Rey Abn Henun: en la hazera del qual ay muchas tiédas de doradores, que doran y esmaltan, estribos, espuelas, caxas de pretales, piezas de ca beçadas, y de acicates, y orras cosas de hierro, muy polidamente: aunque estas tales cosas suelen ha

zerse mas ricas en Tremecen. Esta calle llaman Vxein, y adelante de ella esta otra en que ay mas de ochenta tiendas llamada Cerragin, donde se hazen las cnbiertas de las fillas ginetas, de aquel preciado cordouan Marroqui, cosidas con mucha policia: y allí junto esta la alcaçaba de la qual salen dos hermosos corredores de vn cabo y de otro, el vno de los quales llega hasta la puerta de Bib el Gadar y el otro hasta vn gran palacio llamado Bit Iot, donde fuele posar el hermano, o pariente mas cercano del rey. Otra calle comiêça hazia Levante junto a la especieria en la qual ay mas de quaréta tiédas de oficiales que hazen agujas, llamá la el Libarin, y par de ellas ay otras quinze de peyneros que hazen peynes: luego estan los torneros, aunque de estos ay muchos por toda la ciudad, y poco mas adelante esta vna plaçuela llamada Arra heiba, dóde ay muchas tiédas juntas en que venden, harina, xabon, escobas, y otras menudécias. Esta plaça se va a juntar con la alhondiga, o plaça del lino q̄ diximos, y junto a las tiendas de los algodoneros esta vna trauiessa donde hazen las tiendas, y los pauellones de lienço para llevar encampaña: y junto a ellas ay diez y seys tiendas de pajareros, q̄ vendé pajaros viuos para enjaular y muertos para comer. En este lugar esta vna casa muy gráde q̄ llamá el Berça, dó de se

de se véden los esclauos, y esclauas negras cada tarde, y junto a ella está los q̄ hazen galochas, y çuecos de madera labradas de taracea cō las capelladas de cuero o de seda, las quales acostumbran traer los ciudadanos de Fez quando llueue o ay lodos, y algunos las hazé tá costosas que valen diez y doze ducados. Adelante de estos ay doze tiendas de Mudejares Granadinos, y Valencianos vallesteros: y junto a ellos otras cinquenta donde venden solamente escobas de palma, y de allí las lleuan a vender por las calles a trueco de saluados, ceniza, y çapatos viejos: par de estas ay otras veynte tiendas de herreros, que no labran sino clauos de hierro: y luego otras muchas donde hazen cubos, y medidas de madera para el trigo, y otras cosas que se venden por medida, porque en Fez casi todas las cosas se venden a peso. Adelante esta vna trauiessa que llaman la calle de los Mantufines, donde venden la lana que pelan de los cueros de los carneros de que hazen badanas, y par de ellos estan los curtidores de cueros de vaca, y de cordouanes: y luego ay muchas tiendas donde hazen sombreros de palma y de paja, y esportillas muy labradas y texidas, y otras muchas cosas. La calle donde estan estos llaman el Hal Faúin, y se viene a juntar con la caldereria. Pues boluiendo al lugar donde hazen

los cubos de madera, allí junto esta otra trauiessa en que ay muchas tiendas de oficiales que hazen rastillos para el lino, y agudos peynes de hierro, y cardas, para la lana: y mas adelante ay vna plaça muy grande de tiendas donde se liman cosas de hierro, como son espuelas, estribos, caxas de pretales, y otras cosas delicadas: y junto a estos estan los carpinteros que hazen arados, y ruedas de madera, y otras cosas semejantes para los molinos, y açudas: allí junto estan los tintoreros, los quales tienen vna hermosa fuente donde lauan la seda de la tinta: y detras de ellos estan lo aluarderos en vna gran plaça que es muy fresca de verano porque ay en ella muchos morales que dan sombra, llaman esta plaça Bib circila, que quiere dezir puerta de la cadena, luego estan los albeytares y herradores: y delante de ellos los que hazen cuerdas de vallestas, y adereçá los tiros para ellas: mas adelante está muchas tiendas de herreros que hazen solamente herraduras para cauallos, y mulas: y junto a ellos los que blanquean y dan lustre a los lienços. Aquí se acaban las calles y plaças mas principales de esta ciudad que esta a la parte Occidental, la qual como esta dicho fue edificada por el rey Hascé y antiguamente se llamo Ain Alu: aunque despues que los Beni Merinis edificaron a Fez el nuevo,

las llamaron Fez el viejo. Aora diremos de la otra parte de ciudad que esta a Leuante del rio.

LA CIVDAD DE FEZ que esta a Leuante del rio llamada el Beleyda, y su descripcion.



LA CIVDAD que esta a Leuante del rio Fez es llamada el Beleyda, y fue la primera q se edifico: la qual no esta tan bien poblada como la otra de quien se a dicho en el capitulo antes deste. Porque aunque tiene muy hermosos, y antiguos edificios, de palacios, mezquitas, colegios, y baños, no ay en ella aquella riqueza ni la contratacion de sedas nide paños finos que en la otra, ni ay sastres, ni çapateros de obra prima. Todas las tiendas son de paños bastos y de labor grosa, solamente ay treynta tiendas de especieros en vna hermosa calle. Esta mucha parte de ella despoblada, especialmente hazia los muros, donde ay muchos hornos para cozer ladrillo, y vedriado. Ay en esta parte de ciudad vna mezquita muy grande que llama la mezquita de los Andaluzes: de lante de la qual esta vna plaça enladrillada, cõ muchas tiendas, y officiales: y por toda la ciudad ay muchas plaças donde se venden co-

zas de comer. Lo principal que aqui ay son las casas de los tejedores de liço, y de sedas q passan de quinientas y cinquenta, donde trabajan de ordinario veynte mil personas, porque en cada casa ay dos y tres sobrados, y todos estan llenos de telares. Demas de estas ay otras ciento y cinquenta casas, la mayor parte de ellas puestas sobre el rio, donde no hazen otra cosa sino cozer, y blanquear hilado, y teñir seda. Ay assi mesmo en esta ciudad grandes aserraderes de madera donde hazē yr a trabajar los Christianos captiuos toda la semana sino es el viernes, de medio dia para abajo, y siete u ocho dias de fiestas que ellos celebrā por todo el año. A la parte de tramontana dentro de los muros esta vn monte que llaman Tauerino donde ay muchas, y muy grandes mazmorras en que encierran el pan los de Fez, porque se cõserua alli muchos años. Los vezinos que viuen hazia esta parte en vn barrio que llama Hart Magaraúa tienen a cargo la guarda del pan que alli se encierra, y se lo pagā los dueños. En esta parte de ciudad estan las fuentes y huertas llamadas Zingifor, de quien se dira adelante quando se trate de los rios, fuentes, y huertas de esta ciudad.

LA CIVDAD DE FEZ el nuevo, y de su descripcion.

LA

LA CIVDAD DE Fez el nuevo tiene mas de ocho mil vezinos, y esta edificada a manera de vna fortaleza, cercada de dos hermosos, y fuertes muros, altos, y llenos de espesas torres. Su sitio es en vn llano ribera del rio Fez, poco mas de mil passos de la ciudad Fez el viejo, entre Poniente y Mediodia. Edifico esta nueua ciudad el rey Iacob, hijo de Abdultac primer rey de Fez de la casa de los Beni Merinis, que fue el que gano el reyno de Marruecos a Mahamete Budo Buz ultimo rey de los Almohadas, y el que passó a Fez la silla real de Mauritania Tingitania, que auia estado siempre en la ciudad de Marruecos desde que los Almorauidas la edificaron, por tener alli su frontera contra Gamarazan Ben Zaren rey de Tremecen cõ quien tuuo continuas guerras, porque Marruecos, y las otras ciudades le cayan muy a tras mano. Llamola la ciudad Blanca, aunq despues las gentes la llamaron Fez el nuevo. Esta diuidida en tres partes, o barrios, en el principal estan los palacios del rey, y los de sus hijos y hermanos, los quales estan adornados de muy hermosos aposentos, jardines, fuentes, y baños para la recreacion de los reyes, y junto al palacio real esta vna mezquita, hermosa, y grande, y muy bien labrada. En el segundo barrio estan

las cauallerizas del rey, y muchos palacios donde viuen caualleros y gente principal, y vna calle que va de Leuante a Poniente mas trecho que vn quarto de legua, donde son las tiendas de los mercaderes, oficiales, y las plaças, y carnicerías, en el qual espacio ay muchas mezquitas, y baños de hermola fabrica hechos a mucha costa. En el tercer barrio dõde al principio era el aposento de la guardia de los reyes (los quales acostumbrauan tener gente estrangera para guarda de sus personas, a quienes dauan muy auentajados sueldos) esta a ora la juderia q antes estava en Fez el viejo: y porque quando moria algun rey corrian luego los Moros a saquear las casas de los judios, la mudo el rey Busaid alli con cõdicion que le pagassen el tributo doblado. En este barrio ay vna grã plaça de muchas tiẽdas y sinagogas, y casas muy biẽ labradas, y esta los judios como en vna villa: los quales son mas de diez mil vezinos, y moran quatro, y cinco moradores en vna casa, y la mayor parte de ellos son de los que fueron echados de España en tiempo de los catholicos reyes dõ Fernando y doña Ysabel. Entre estos ay algunos ricos, y tienen vn Xequete, que a manera de gouernador les administra justicia, y reparte los pechos que pagan al rey: y porque los judios no se an tan molestados tiene el Xequete arrendado

del rey todas las penas, achaques, y calunias, y toma por encabezamiento las alcavalas de lo que véden, y de las obras que hazen los oficiales, porque de todo pagan alcavala. Son los Iudios en Affrica muy vituperados de los Moros, y por do quiera que van les escupen en la cara, y los aporrean, y no les consienten traer çapatos, sino son algunos priuados del rey, o de los alcaydes, todos los otros traen alpargates de esparto, y por la puerta del rey an de passar descalços, y en la cabeça an de traer vnas tocas negras, y en ellas, o en los bonetes vn pedacito de paño de color cosido por señal, y lo mesmo en los vestidos para que sean diferenciados, y conocidos de los Moros. Si alguno ay muy rico de dineros, y el Rey lo alcanza a saber, luego se los quita y aun las mas vezes los haze matar sobre ello: mas ellos son tan entremetidos y saben tanto de negocios, q̄ por la mayor parte tienen a su cargo las haziendas del rey, y de sus alcaydes: porque los caualleros Moros (como e dicho) no se precian de granjear ni entienden en aquellas menudencias y subtilezas que los judios, y cada vno procura tener vn judio por mayordomo que le gouierne la hazienda, y en esto se enriquecen mucho los judios. Junto al palacio del rey esta la casa que llaman de la çeca donde se bate la moneda, dentro de la

qual mora el alcayde juntamente con todos los oficiales que entiénden en labrarla, y alli cerca esta la plateria, y el contraste que tiene el sello, y la estampa de las monedas, y pone los quilates a la plata y al oro: porque no se puede labrar en Fez cosa ninguna de aquellos metales sin que esten primero sellados por el contraste, y estando sellados los pueden passar por moneda a peso. La mayor parte de los Iudios son plateros que tienen sus tiendas y trabajan en Fez el nuevo, y van a vender lo que labran a Fez el viejo, a una plaça que tiené señalada junto a la especieria, por que en Fez el viejo no se puede batir oro ni plata, ni los Moros se precian mucho de aquel oficio, y si ay algunos plateros, hazen tan solamente obras groseras como son anillos, çarcillos, y cuentas de plata para las Alarabias, y para otra gente de los montes. Finalmente el rey que mando edificar esta ciudad nueva puso en ella todas las cosas necesarias a vna fuerte y bié proueyda, fortaleza donde pudiefen viuir segura, y cómodamente el y todos sus sucesores, teniendo siempre el señorio de la poderosa ciudad vieja en las manos: y para passar seguro de vna parte a otra hizovna mina q̄, va desde el alcaçua de Fez el viejo hasta Fez el nuevo por debaxo de tierra muy bié labrada, y tan ancha que pueden yr tres de a cauallo juntos por ella

Casa de
mando y
plateria.

lo qual pudo hazer en aquel tiempo que florescia el linage de los Beni Merinis. Quien bien cõsiderare estos edificios de Affrica hallara q̄ todas las nobles ciudades de la Tingitania, como fueron, Fez, Marruecos, Rabato, Mançora, Alcaçar Quibir, y otras fueron edificadas y ennoblecidas, cõ los despojos que aquellos infieles lleuaron de las victorias q̄ vuerõ cõtra los Christianos de España. Esta de esta ciudad vna casa muy grande q̄ llaman Daraçana, donde solian trabajar los Christianos captiuos en la herreria y en otros officios, debaxo el gouerno y mádo de maestros renegados, y Andaluzes, Mudejares, y Granadinos, q̄ hazia artilleria, y poluora, y labruan espadas, vallestas, y escopetas, y otras armas para la armeria del rey: mas de poco tiempo a esta parte Abdala Xerife a dado esta casa a los Iudios donde tienen las tiendas de la plateria, y los Christianos trabajan en diferentes partes. Solia auer tambien en Fez el nuevo vn barrio donde viuan muchos Christianos libres, y otros que auer que eran captiuos por ser oficiales los trataua el rey muy bien, y los dexaua estar alli con sus mugeres y hijos, y aun ay a ora muchos de esta manera en Fez, y en Marruecos. Todas las otras gētes que viuen en esta ciudad son de poca suerte, porque ningun ciudadano noble, ni rico quiere viuir

Daraçana
de Fez.

alli, antes huyen siempre de la corte del rey, y de sus officios, por tener mas seguras sus haziendas: ni menos se presciã de aposentar en sus casas gente cortesana, ni de casar a los cortesanos con sus hijas. Tiene la ciudad dos puertas principales, la vna es la que diximos q̄ sale a Fez el viejo llamada Bib çeba: la otra donde esta el Acequife, y la guardia del rey, llaman Bib Ayun Cinhagia: otra ay que esta mas adētro de esta q̄ va por entre las dos cercas llamada Bib el Gief y en todas esta gēte de guardia ordinaria. Tiene el rey de cõtino en esta ciudad mil y quinientos caualleros bien en orden, y dos mil escopeteros de a pie, y mucha artilleria y municiones para su defensa, y de alli se proueen los otros presidios. En efecto la fuerza del rey no de Fez esta en esta ciudad, mas viniēdo a ser cercada, el dia de oy se defenderia mal por dos razones, la vna porque se puede batir y combatir por muchas partes y de muy cerca y porque los reyes, aunque tienen mucha artilleria y municiones carescē de baluartes cómodos, y de gente que la sepa gouernar, y la otra porque ay tãta gente inutil dentro, que sino fuesse proueyda muy de proposito les faltaria la comida luego: especialmente tomando primero a Fez el viejo como en efecto auia ello de ser siendo Dios nuestro señor seruido de encaminar a los

principes Christianos, para que de cõformidad hiziesen esta santa empresa.

DE LOS RIOS Y FUENTES de la ciudad de Fez.



OR MEDIO de la gran ciudad de Fez el viejopafsa vn rio que llamã Huet el Cãtara, el qual toma principio de vna gran fuente que nasce tres leguas y media de alli junto a vn pequeño lugar llamado Ain el Hamiz, y corriendo al principio por vn gran llano se mete despues por entre vnos cerros, y va a salir a las huertas que estan delante de la puerta de Bib el Hadid. Alli se parte en dos braços, que entran por dos partes en la ciudad. El vno va por junto a la dicha puerta y sale a la caldereria que esta junto a la puente llamada Racif: y el otro entra por la puerta llamada Bib el Fetoh: y se va a juntar con el primero en otra puente que llaman Cantara Cebagin donde estan los tintoreros, y atravesando por toda la ciudad va a salir a la puerta de Bib el Gadar, donde se haze vna hermosissima ribera de huertas de mas de vna

gran legua que llaman Buharar, y de alli se va a juntar con el gran rio Cebu, que passa legua y media arredrado de Fez: con el agua deste rio muelen quatrocientos molinos de harina dentro de la ciudad. El otro rio llamado Huet Fez nasce tres leguas de alli de otra muy grande fuente que nasce junto a vn castillo llamado Ar razelma, donde los reyes de Fez tienen de ordinario vn alcaide con cinquenta hombres de guardia, y baxando por vn hermoso llano viene a dar a la ciudad de Fez el nuevo, y entrando por la puerta que sale hazia Fez el viejo llamada Bib ceba, passa por entre los dos muros y sale alas dos huertas q̄ estan delante de la puerta de Bib el Hadid, y corre por de fuera de la ciudad con hermosas y frescas riberas, llenas de muchas arboledas de fructas, hasta que se mete en el dicho rio de Cebu: y con el agua deste rio muelen quinze molinos de harina entre los dos muros de Fez el nuevo por donde passa. Demas desto ay en Fez el nuevo muchas fuentes que todas proceden de vna muy grande que nasce fuera de la ciudad no muy lexos de alli junto a vn lugar llamado Dar Dubag, la qual viene encañada por debaxo de tierra hasta el palacio del rey, y de alli se reparte a los otros palacios, y a los caños y fuentes que ay por toda la ciudad. En la ciudad

dad vieja ay muchas fuentes, y el agua dellas es frigidissima, todas las quales nascen dentro de los muros, y demas desto ay acequias y caños de la propria agua del rio que van a las mezquitas, estudios y vaños, y a los mesones, y casas principales: y por toda la ciudad ay pozos cuya agua esta tan cerca que en muchas partes la alcançan con el brazo. Porque quatro leguas y media de alli nasce vna grande fuente que llaman Ain Agobel, la qual viniendo primero por encima de la tierra mas de legua y media, haze despues vna laguna muy grande llamada Timeduin, y alli semete vn parte de aquella agua por debaxo de tierra, y dizen los de Fez que va a dar toda a la ciudad, y assi por estar toda contraminada y puesta sobre agua, tiembla la tierra muy de ordinario en ella. En la ciudad vieja que esta a Levante del rio ay seyscientas fuentes, las quales estan todas cercadas de muros y cerradas con sus puertas, y llaves: porque de alli va el agua encañada a diuersos lugares de la ciudad, y es muy preciada por que de verano sale muy fria. La mayor parte destas fuentes nascen hazia Poniente y Mediodia donde esta vn gran despoblado, en que ay muchas y muy hermosas huertas y arboledas de fructas limones, naranjos, cidros, arrayhanes, laureles, jazmines, rosas, y

otras flores olorosas, que dan tanta suauidad de olor el verano, que parece vn parayso terrenal, y en todas ellas ay abundancia de agua, que traen por sus acequias de las dichas fuentes. Todos aquellos carmenes tienen sus casas muy frescas, donde los regalados y viciosos ciudadanos se van a estar el verano desde principio de Abril hasta fin de Septiembre: llama se toda esta arboleda de huertas Zingifor, porque es la tierra de color de almagra, como lo significa el vocablo Arabe. Fuera de los muros de la ciudad de Fez el nuevo tienen los Moros hechos vnos artificios para sacar el agua del rio, que llaman Naoras, que son vnas ruedas muy altas de la manera de las que se veen en los batanes con vnas concauidades hechas en la mesma madera, que tomando el agua las haze andar con el peso de la corriente, y despues la derraman por cima del muro, y de alli la lleuan a los palacios, baños, y huertas que ay por toda la ciudad, desta propria suerte son las que estan el dia de oy en la vega de la ciudad de Toledo, con que sacan el agua de Tajo para regar las huertas, y los Toledanos las llaman açudas. Dizen que este ingenio lo lleuo a Berberia vn Christiano natural de Toledo, que fue captiuo del alcaide Laatar en Fez: por que antiguamente

trayan los Moros el agua de la fuente (que diximos que viene por de baxo de tierra) sobre vnos arcos muy altos de piedra que estan ya caydos. Son estas açudas de Fez muy grandes, y estan puestas orilla del rio en vna canal muy angosta, donde hiere el agua con grandissima furia porque les haga dar buelta, y sube buena cantidad de ella en açllas concauidades q van encaxadas en la propria açuda, y quando llegan arriba vazia y bueluen vazias dando las espaldas a la corriente del agua que las haze boluer con gran fuerça, mas tardan en dar vna sola buelta vna ora de relox.

DE LOS ARRABALES que estan fuera de Fez el viejo.



El Merz arrabal de Fez.

LA PARTE de Poniente fuera de la ciudad de Fez el viejo esta vn arrabal de mas de trezietas casas llamado el Merz, en el qual esta vna plaça que responde a la puerta de Beb el Gadar, donde ay muchas mazmorras cauadas en la viua peña, donde los reyes de Fez solian encerrar antiguamente pan. En esta plaça se haze todos los dias de la semana vn mercado que dura desde la mañana hasta me-

dio dia. Las casas del arrabal son muy viles y en ellas se recogen todos los ladrones, rufianes, bagabúdos que ay en Fez, y alli juegan a los naypes, y a los dados, y tienen tauernas, y ramerias, sin q la justicia sea parte para prenderlos: porq como las casas está arrimadas al rio, en sintiendo la justicia se echan al agua, y passando de la otra parte se meten por vna espesura de huertas, donde es por demas poderlos hallar: Los reyes de Fez encierran aora el pan q solian tener en estas mazmorras (que estan a las espaldas de la fortaleza vieja) en la ciudad de Fez el nueuo, por que alli lo tienen mejor guardado, y la fuerça esta mas proueyda. Otro arrabal ay fuera desta gran ciudad a la mesma parte de Poniente, en que puede auer como sessenta casas, y en el esta vn hospital en que curan los leprosos y enfermos del mal de sant Lazaro llamado el Morstán en el qual ay vn mayordomo que tiene cargo de beneficiar la renta que esta diputada para aquello, y con esto y las limosnas que dá las gètes, curan los pobres y enfermos y les dá de comer y beuer, vestir, y calçar hasta que mueren, sin consentirles salir a pedir por la ciudad: porque en Fez no se permite que ninguno q tenga mal incurable ande por las calles, y aunq sea rico o principal y diga que se quiere curar en su casa no se lo cõfieten, sino q por fuerça le lleuán al hospi

Morstan arrabal de Fez.

hospital, y alli le dan todo lo que a menester, y si dexa hazienda y herederos, pertenesce la mitad de toda ella al hospital para curar los otros pobres y enfermos: y así esta muy rico de haziendas que ereda de particulares. Otro arrabal ay delante de este q llama el Quifan que son ciento y cinquenta vezinos que viuen en cuevas debaxo de tierra, y todos son harrieros, olleros, tapiadores, leñadores, y gente pobre que viuen de su trabajo. Adelante de el Quifan esta otro arrabal (yendo siempre hazia Poniente) llamado çoc el Hamiz, puesto en el camino que va de Fez a Mequinez, y a Alcaçar Quibir, y tiene mas de quinietas casas donde mora gente pobre q viue de su trabajo junto a el esta vn llano que toma mas de media legua de traues entre las casas y el rio, y de largo hazia Poniente mas d vna, dõde hazen el jueues de la semana vn mercado, al qual acude mucha gente con ganados mayores, y menores, lana, cera, manteca, y otras cosas q traen de fuera: y los oficiales, y mercaderes de Fez facan sus mercaderias y ponen sus tiendas por muy buen orden, hechas sus calles al derredor de vna hermita que llaman la Zaúia. Encima de este arrabal esta vna cãntera muy grãde llamada Afrigan de donde facan toda la piedra de que se haze la cal en Fez, y junto a ella estan hechas muchas caleras tan grandes que en al

gunas se cueze de vna sola hornada seys y siete mil cahizes de cal juntos. Otro arrabal ay fuera desta ciudad sobre la ribera del rio a la mesma parte de Poniente, en el qual estan mas de ciento y veynte choças hechas de rama y de paja, llamanle el Caçarín, donde estan los que blanquean y curan los lienços: los quales, mojandolos muy a menude en el rio, los tienen al sol en vn hermoso y fresco prado que alli ay para q se curen y blanqueen. En este prado esta todo el año la yerua fresca, y especialmente en el verano quando está los lienços tendidos sobre la yerua, llena de muchas flores, da alegre y deleytoso contento a los ojos de quien lo mira, porque va el agua del rio en este tiempo tan clara que parece chrystal, y se pueden contar las menudas pedrezitas que estan en lo mas hõdo. Fuera desta ciudad a la parte del Cierço esta vn cerro alto y en el vn palacio que llaman el Coba, donde se solian enterrar los Beni Merinis Reyes de Fez: y en cada sepulcro estan puestas tablas grandes de Alabastro empinadas, vna a los pies, y otra a la cabeza, con letras Arabes de oro y colores, que dizen el nombre de el difuncto, y el dia, mes, y año en que murio con algunos versos en su loor. Otros muchos enterramientos ay por aquellos campos fuera de la ciudad, porque los Moros no se entierran en la sepultura

tura donde a sido enterrado otro
si no haziendo la de nueuo en el
cápo, porqué es cerimonia de su
secta.

CHVERTAS DE LA CIV
dad de Fez el viejo.

TODA LA CIV-
dad de Fez el viejo
hazia Mediodia, a
Leuáte, y a Tramon-
tana, esta cercada de
huertas llenas de arboles muy grá-
des, donde se coge mucha fructa y
muy buena, y por medio dellas pas-
san muchas acequias que sacá de
los rios. Es tanta la espesura de los
arboles en estas huertas que paref-
ce vn cerrado bosque por todas
partes, y quien no es muy platico
no acertara a salir de ellas. Por el
mes de Mayo, solamente se riegá
todas estas arboledas, y entonces
las cauá y labran, aunque la ortali-
za la riegá de ordinario. Ay en Fez
vna alhondiga que llaman de la
fructa donde acude toda la fru-
cta que se véde en la ciudad: y allí
traen las seras en almoneda por
mano de los çaguacadores que di-
ximos que çaguacan en el alcayce-
ria, y despues de proueydos los
particulares dela ciudad de lo que
an menester, lo que queda lo cõ-
pran los regatones para venderlo
en sus tiédas por menudo: los qua-
les no pueden comprar hasta que
sega passada la ora que tienen seña-
lada, que es, a las diez de la maña-

na, y quien compra para reuéder
antes de aquella ora, o lleva la fru-
cta a otra parte sin traerla prime-
ro a la alhondiga a pagar los dere-
chos, tiene gran pena, porq̄ estan
alli los que cogé la alcauala della.
Ala parte de Poniente de esta ciu-
dad esta vna hermosa vega que tie-
ne diez leguas de largo y cinco de
ancho, abundante de muchas fué-
tes y acequias de agua, dõde se co-
ge infinito lino, y cañamo, y ay
grande abundacia de melones, ba-
dehas, pepinos, cohóbro, nabos,
çanahorias, chiriuas, coles, lechu-
gas cebollas, ajos, y otras ortalizas
de esta fuerte, que prouecen bastan-
tamente la ciudad: mas es tan ma-
lo el ayre desta vega que los q̄ vi-
uen en ella andan de cõtino enfer-
mos y descoloridos, y mueré mu-
chos de ydropicos. Ay en Fez vn
pago de huertas q̄ llaman Azuaga
dõde esta vna mezquita, y en ella
vn sepulchro de vn Moro que lla-
man Cid Quefer: este dicen que
era ciego, y que estando el cuerpo
de don Hernádo infante de Por-
tugal (que murio captiuo en Fez)
puesto por memoria en vna ga-
rita del muro de la ciudad q̄ esta
junto a la juderia vieja, se puso a
dormir debaxo della, y que al-
çádo la cabeça le dio vna gota de
la sangre, o podre q̄ salia del cuer-
po en los ojos, y que luego cobro
la vista, y començo a dar bozes di-
ziendo, que el creya en lo q̄ aquel
Christiano auia creydo, y por esto
le

le mataron a pedradas los Moros
y le llamaron Cidi Quefer q̄ quie-
re dezir sancto descreydo, y el dia
de oy tienen por deuocion los de
Fez de yr a visitar su sepultura.

DE EL ORDEN DE
gouernacion, y de justicia que
ay en Fez.



Y EN LA
ciudad de
Fez el Vie-
jo vngouer-
nador que
llamá el Al-
cayde del
Acequife el
qual viue de continuo en la alcaça-
na, y es a su cargo la guardia de la
ciudad y el gouerno dela republi-
ca, y tiene auctoridad suprema en
la administracion dela justia ciuil
y criminal, y le pertenescen todas
las penas pecuniarias, aunque en
los casos criminales lo mas ordi-
nario es condennar a muerte, o
en açotes. Este pone vn teniente q̄
es como alguazil mayor, el qual
tiene cargo de rondar y de visitar
la ciudad, de noche y de dia, y de
préder los mal hechores, y execu-
ta la justia que se ha de hazer. El
alfaque mayor de la mezquita del
Caruúin llamado el Méfui, que es
venerado entre ellos como obis-
po, tiene jurisdiccion en las causas
espirituales, y en algunas cosas té-
porales donde no ay condemna-
cion de pena de muerte: y si no es

este, a quien van las apellaciones,
todos los juezes de Fez an de po-
ner al pie de las sentencias la cau-
sa que les mouio, y la opinió que
figuieron en aquel juyzio, para q̄
conforme a ello vea el Méfui si hi-
zieron justia, o no. El gouerna-
dor tiene otro juez que tambien
a de ser leydo en sus ritos llamado
el Cadi, el qual determina en las
causas temporales q̄ penden en-
tre partes, y en los negocios matri-
moniales, y generalméte en todas
las causas que ocurren ante el, an-
si ciuiles como criminales. Si an-
de justiciar alguno publicaméte,
no siendo persona principal, le lle-
uá por las calles maniatado hasta
el lugar diputado para la execu-
cion de la justia (q̄ siépre es dõde ay
mas concurso de gente) pregoná-
dose el mesmo la causa de su muer-
te, y diziédo. Esto merefice quien
hizo tal delicto. Llegado al lugar
le cueigá de vna cruz por los pies,
y le deguellan y dexan estar vn dia
o dos, y si es persona principal, an-
tes q̄ salga dela carce le deguellá, y
atrauésado sobre vna bestia le lle-
uá por las calles pregonádo. Este
es el pago del q̄ hizo tal delicto: y
quádo el caso es de trayció los de-
guellan por detras del pescueço, y
algunas vezes los abré por la bar-
riga de yjada a yjada y los dexan
alli penando hasta que mueré. Al-
gunas vezes los ahogan en la car-
cel, o los ahorcan publicamen-
te, y esta justia de ahorcar dicen
ellos

ellos que introduxeron los Godos en Affrica, porque los hombres no penasen tanto. Si vno esta preso por omicidio, auiedo parte que acuse, y siendo conuencido de el delicto, la justicia lo lleva al lugar dicho, y alli lo entrega maniatado al deudo mas propincuo del muerto para que haga vengança de su sangre como le pareciere, el qual llega y le mata a puñaladas, o a lançadas: y algunas vezes acaesce que se compone por dinero conel y le perdona, y perdonado la parte no procede la justicia del rey: mas quando no ay parte que acuse entonces procede la justicia de officio y castiga como si vuisse parte. El tormento que le dan a vno quando niega el delictos de açotes delante del juez, el qual le manda dar la cantidad que le parece conforme a los indicios que ay contra el, y se tiene gran cuenta có que el ministro de la justicia le de los açotes de manera que no le llegue a lo hueco de las yjadas, ni a la boca del estomago donde le pueda matar, porque les dan cruellissimos açotes con vnos cordeles delgados y torcidos hechos de cuero de camello, y acaesce muchas vezes q̄ de dos solos açotes quitan la habla a vn hombre, y quando a purgado el reo los indicios, luego le dan por libre, mas a de pagar los derechos del juez y del notario en açotes si no los quiere rescatar

por dineros, y si há de açotar alguno por hurto, o por otra cosa en que sea conuencido, primero le açotan delante del juez, y de alli le llevan atado con vna cadena al cuello por las calles acostumbra- das desnudo con solos vnos pañetes, y hazen que el mesmo se vaya pregonando Los bienes q̄ se confiscan a los q̄ son condenados, quando no ay parte pertenescen al rey, y si ay parte, estando presa la persona, no ay confiscacion de bienes. De los que hazen confiscacion tiene el juez que sentécia la causa cinco quartos de ducado de derechos, que es poco menos de quinze reales. Mas si el delinquente no tiene con que pagar, paga con açores como queda dicho, si no se los quieren soltar de compafsion o de amistad. El gouernador de Fez a de sustentar trezientos cauallos muy bien en orden para guarda dela ciudad, y para ello le da siempre el rey la dehesa de vn monte que renta siete v ocho mil ducados cada año. El Méfti y los otros juezes que determinán las cosas espirituales no pueden llevar salario ni derechos por ello, porque les esta proyuído en su ley que no se paguen por razón del juyzio que hizieron. Solamente tiene el Cadi vn salario moderado que le da el gouernador, los otros son alfaquis delas mezquitas, o tiené catredas en la mezquita mayor, o en los collegios donde

de se les da su entretenimiento ordinario. Ay en Fez dos carceles, la vna llamada Calaa, donde ponen los presos por deudas y causas ceuiles, la otra es en vnas grandes bouedas que está en el castillo de Fez el viejo, donde llevan a los q̄ cometé delictos. Hordinariamente de dia y de noche andan por la ciudad quatro alguaziles, con muchos porquerones en su compañía: mas estos no tienen salario ninguno, solamente les dan vn táto de cada persona que prenden, y vna parte de las condenaciones pecuniarias que se hazen por delictos criminales: y los porquerones tienen libertad de tener tauernas publicas, y son rufianes, todo lo qual se les dissimula (y otras mayores vellaquerias) porq̄ vscen aquel officio, no menos infame en Affrica q̄ en Europa. Quando viene alguna causa ante el gouernador, no siendo cosa graue, o delicto de muerte, la determina luego verbalméte sin parescer de juez, o presençia de notario, oyendo lo que las partes dizen, y lo q̄ manda se executa, porque tiene auctoridad suprema. Durale el gouerno todo el tiempo que el rey quiere, porque en este caso no ay limitacion ni mas residencia que la que el proprio rey le toma. Demas desto ay otro juez en Fez que llaman el Lueli, que tiene cargo de hazer cobrar todas las rentas reales, y acude al rey con vn tá

to cada dia. Este pone guardia en las puertas y por toda la ciudad, para que no se defraude la renta del rey: y tiene jurisdicció para poder sentenciar las causas de desca- minos o cosas vedadas, mas nunca se lleva la pena por entero, lo mas ordinario es al que no pago hazerle pagar conel doble, y al q̄ metio, o faco cosa vedada açotarle y condenarle en la mitad del valor de la tal cosa. Lo que lleva de ordinario el rey de almoxarifadgo son dos por ciento al vezi- no, y de diez vno al forastero, de entrada, y otro tanto de salida de las mercadurias de Europa, o q̄ vá fuera del reyno, y del trigo, ceuada, bueyes, gallinas, y otras cosas de comer no se paga nada en Fez. Enel matadero se cobra por el rey ocho maruedis de cada carnero que se mata para vender, y quatro para el almotacen mayor: el qual trae de continuo consigo doze, o quinze porquerones, y visita todas las plaças y tiédas dela ciudad pesando el pan, y requitiendo los pesos afsi de las carnicerias como de todas las otras cosas, y las medidas: y si halla alguna falta, alli luego sin esperar otro juyzio castiga al culpado, dádole muchos palos o açotes, y tomado le la mercaduria por perdida la reparte para los pobres de los hospitales, sin q̄ en en ello aya replica, y este es el officio mas importáte que ay en Fez. Y entienda el lector q̄ esta horden

se guarda casi en todas las ciudades de Berberia, y por esso es tratado dello tan particularmente en este capitulo, por escusar de poner lo en otras partes.

DE LA MILICIA Y GENTE de guerra que tienen los reyes de Fez.

LOS REYES DE Fez fueron siempre poderosos, y al presente lo es Abdala Xerife mas que otro ninguno en Affrica, el qual posee toda la Mauritania Tingitania, y parte de Numidia, o Getulia. Su residencia, despues q̄ los Hascen alcayde Turco mato a Mahamete Xerife su padre a traycion, era lo mas ordinario en esta ciudad de Fez, por causa de la frontera delos Turcos de Tremecen: mas aora tiene alli a su hijo mayor, y el esta en Marruecos. Tenia en Fez el nuevo ordinariamente mil y quinientos de a cauallo y dos mil escopeteros soldados viejos, renegados, y Gezules del reyno de Sus, y entre ellos algunos negros para la guardia de su persona. Y en Fez el viejo tenia otros mil y doziētos de a cauallo, con los trezientos del gouernador, para guardar la ciudad, y aora sea lleuado los mas destos consigo a Marruecos. Toda la otra gente de guerra tienē los alcaydes repartida por las fróteras y li-

gares de sus en encomiēdas. Porq̄ a todos sus hijos, hermanos, y otras personas principales, que tienen deudo con pueblos poderosos de Affricanos, o son Xeques de Alaraues, da siempre el rey tenencias de lugares, y vassallos en encomienda con que sustenten la caualleria, tassandoles tantos vassallos para cada escudero de los que son a su cargo, y no tiene el rey mas que ver con ellos de quāto les manda dar sus recudimientos, y embiarlos a llamar quando a menester que acudan con su gente. Y los propios alcaydes benefician y cobran sus rentas de trigo, ceuada, azeyte, manteca, carneros gallinas, y dineros, y de otras cosas que les pertenescē: y encerrandolo en sus almagazenes lo dan despues a sus escuderos, que llaman Magazenis, a cada vno conforme a la calidad de su persona, y a la gente que tiene que mantener en su casa. Estas raciones se dan cada mes, y les da tambiē paño, lienço, y seda para que se vistan, aunque lo mas ordinario es darse lo todo cosido. Demas desto el alcayde les da caualllos con que siruan, y si se los matan, o se les mueren les da luego otros. Assi mesmo les prouee de armas, como son lanças, adargas, espadas, alfanges, cotas de malla, capacetes, y vallestas, o escopetas, procurando siempre cada vno traer su gente muy luzida, assi de armas, como

no son lanças, adargas, espadas, alfanges, cotas de malla, capacetes, y vallestas, o escopetas, procurando siempre cada vno traer su gente muy luzida, assi de armas, como de caualllos, jaezes, y vestidos, porque lo tienen por punto de honra. Precian mucho las espadas Christianescas y las lanças de frexno, el que puede alcanzar cotas y capacetes para su gente, lo estima mucho, aunque ya el dia de hoy, ay tantas cotas, capacetes, y coraças en Affrica como en Europa: porq̄ no an faltado Christianos de mala conciencia, que por tenerlos gratos para sus cōtrataciones los an proueydo de toda fuerede armas, lleuando las escondidas en los nauios, y embueltas entre fardales de paños, y de lienços. Algunos escuderos de estos tienē los caualllos en sus casas, y lleuancada noche la ceuada de los alholis de los alcaydes. Otros los tienē en las cauallerizas con los de los alcaydes, y alli se los piensan los Christianos captiuos: estos son los mas priuados, y los que los acompañan y comen de ordinario con ellos. Demas de lo que es dicho tienen estos escuderos cada año veynte y quatro, o treynta onças de plata en dineros pagados por los tercios del año, de quatro en quatro meses. Esta es la caualleria de quien mas caudal haze el rey, despues de la que tiene en su batallon que es otra fuerte

de gente mas noble: la qual trae hermosos caualllos, ricamente enjaezados, los frenos, estribos, y espuelas dorado, y las cabeçadas, y acicates de oro de tibar, y algunos traen chapas de plata, o de oro en los estribos, y todos tienē hermosas cuerdas, y semētales labradas de oro, y seda, y aljofar, con borlas de diferentes colores que caen sobre los estribos (que llaman Amaras) y los cubren todos colgando de las ricas sillas, cuyas cubiertas hazen de aquel cuero Marroqui naranjado, o colorado. Los curiosos quando entran en batalla, quitan las cubiertas de las sillas a los caualllos, porque dizen que cogen ayre, y les estoruan el correr. Sus vestidos son de terciopelo, damasco, raso, o tafetan de diuersos colores, y por la mayor parte traen todos las espadas, y los alfanges con las guarniciones doradas, o plateadas, y muchos traen las guarniciones, pomos, y vaynas de plata, o de oro, asidas de ricos tira cuellos que cuelgan del hombro derecho cubiertos de chapas de oro, o de plata labrada, o texidos de seda y oro, con dos grādes borlas que cuelgan de la espada, o del alfange: y al otro lado traen por reliquia vna caja de oro, o de plata labrada, con grandes borlas de seda y oro, y dentro de ella ciertos papeles o pargaminos, en que traen escriptas sus oraciones, y hechizarias, que llaman Tacheliles, que assi mesmo

cuelgan de otro rico tiracuello de la fuerte que el dela espada, y sobre ellos traen ceñido vn gran cinto tachonado de piezas grandes de oro, o de plata: y quando enttan en la batalla, o el dia que hazen a larde, se arman de ricas cotas de malla, y capacetes muy luzidos, guarnescidos al derredor con las cimeras, o crestas cubiertas de chapas de oro, o de plata de martillo. Y lanças de frexno de veynte y cinco palmos, y adargas de ante muy blancas, y en ellas ricas borlas de seda, y de hilo de oro, q̄ hazen vna hermosa vista a los que los miran. Suelen se juantar algunas vezes mas de tres mil de a cavallo armados y enjaezados desta manera, en los mejores cauallos del reyno, aunque los del batallon son de ordinario seys mil cauallos. Todos estos jaezes y adereços q̄ emos dicho se guardá en las fillerias, o estriberias, y en las armerias del rey para vn dia señalado, y para de cada dia tienen otros adereços menos costosos. La racion que da el rey a estagente, en trigo, ceuada, azeyte, manteca, y carneros, para ellos y para sus mugeres, hijos, y criados, es mas auentajada que la que dan los alcaydes: y de mas desto les dan de setenta a cien onças de plata cada año a cada vno y a algunos dellos. Mas quando vienen a seruirle algunos caualleros estrangeros de otro reyno siendo persona tal, le

da todo lo que a menester muy cumplido, hasta darle las mancabas, y esclauas de su propria casa, y con esto los tiene a todos muy contentos y pagados. Tiene este Xerife mas de cinco mil escopeteros de a cauallo, a quien da de ordinario racion, armas, cauallos, vestidos, y dineros, y la mayor parte dellos son Gazules, o Negros del reyno de Marruecos y de Sus: de mas de estos tiene seyscientos renegados que trae de continuo consigo. Turcos no tiene ningunos, porque su padre los tenia y le mataron a traycion, y por esso no se fia el hijo dellos. Otra suerte de milicia tiene este rey que son los Alarabes que viuen de continuo en sus aduares: los quales estan repartidos entre los alcaydes, para que siendo menester acudan con sus Xeques. Estos tienen tan bien cauallos, y demas de esto son esentos q̄ no pagan nada de su labrança y criança, ni otro pecho ni derecho, y por la mayor parte van mal adereçados a la guerra así de armas, como de vestidos, y cauallos, sino son algunos particulares que presumé y se prescian de ello. Son tan grandes ladrones, que dexan abrafada la tierra por donde passan: y como no tienen acostamiento, si la jornada dura mucho, o es algo dificultosa, luego se bueluen a sus aduares y dexan al rey en el campo. Van siépre mas aparejados para robar, y huyr que para

para pelear, y son como perros q̄ todos muérden al caydo. Los Alarabes mas ricos y principales de este reyno de Fez son los Holotos y los de IbniMalic Sofía, estos son obligados a dar al reyonze mil de a cauallo para quando haze jornada: mas nunca passan de ocho o nueue mil, y para cumplir este número embian a comprar cauallos a Fez, y a Mequinez y a otras partes al tiempo dela necesidad: por que de ordinario no tienen mas de quatro, o cinco mil cauallos. Sobre todos los alcaydes del rey de Fez ay vno que es como capitán general, y le llaman el alcayde delos alcaydes: de este, y del Vzir lugar teniéte del Rey (que es vn oficio q̄ tiene siempre el principe jurado por successor) pende todo el gouierno del reyno: y quando el credero es pequeño que no es de edad para ser Vzir da este cargo el rey al mas priuado de sus alcaydes y de quien mas se confia, porque es parte para elegir nueuo rey por que tiene el gouierno y las fuerças del reyno en su mano: y de derecho entre ellos, faltando legitimo successor, a de ser obedescido el Vzir por rey. De todos los alcaydes y gente de guerra que lleuan acostamiéto (como emos dicho) es el rey credero, y en muriédo alguno de ellos entra en sus bienes, y cobra sus armas, cauallos, y vestidos, y todo el mueble y joyas de casa: y si el difuncto dexa hijos pa

ra poder seruir, se lo da a ellos, y si son pequeños los aliméta hasta q̄ son de edad, y lo mesmo haze alas hijas hasta q̄ se casan. En esto vsan de vn ardid tiranno, y es que en sabiendo que ay algun mercader, o persona que sea muy rica le dan luego vna alcaydia, y otro cargo de su casa, y hazienda, y le señalan acostamiéto ordinario para tener ocasion de eredarle en muriédo. Por esta causa huyen muchos de seruir señaladamente a los Reyes en officios, y si tienen alguna cantidad de oro, o plata lo esconden debaxo de tierra, aunque muchas vezes los hazen atormentar secretamente y se lo toman y los matá, y como estos reyes son tirannos y conofcen su tiranía siempre viuén con recelo, mas hazé se obedescer y temer con crueldades, y pagan se mucho de chismes, y de personas que les traen nueuas. Los quales en sabiendo de alguno qualquier cosa que toquea rebelion, o cosa semejáte, sin mas aueriguacion le matan, y si de ciento se dize a todos ciéto deguellan luego con sola la relacion de los que les van con chismes. Tampoco tienen los tales las vidas muy seguras porque si otros dizen de ellos haze lo mesmo el Rey que hizo de los otros, y así no tiene ninguno la vida segura por priuado que sea de estos tiranos. Demas de toda la gente que emos dicho, tiene el Xerife otra suerte de milicia q̄

no le cuesta dineros, estos llaman soldados de mandamiento y son de los moradores de las ciudades, villas, y lugares del reyno, y de las cobeylas de los Beréberes de las sierras que son vna infinidad de hombres, aunque hazen los reyes poco caudal dellos, si no es en las guerras contra Christianos: y siempre procuran escusar de juntar estas gentes por el peligro que se les puede recrecer viendo se con las armas en las manos aquella comunidad, que siempre son enemigos de los reyes, y de sus ministros por los malos tratamientos que les hazen. Y así quando es forçoso auer de juntar alguna gente de guerra de estos, la leuantan en los lugares menos peligrosos, y de los otros se sirven para llevar los carruages cargados de trigo, ceuada, y harina para sustento del exercito. Mandando que cada concejo embie tantas personas a su costa que la lleuen en sus propias bestias. Las jornadas que hazen estos reyes nunca duran mas que tres o quatro meses, por importante que sea la guerra, y quando quieren sacar dinero de los ciudadanos de Fez llaman los Xeques de los barrios, y les mandan que aperciban toda su gente para hazer jornada. Estos notifican a todos los mercaderes y vezinos que se pongan a punto de guerra, los quales por no dexar sus casas y grangerias huelgan de

pagar cada vno al rey diez, o doze onças de plata para que se pague vn soldado en su lugar: y desta manera saca tanto dinero el rey que le basta para hazer la jornada y algunas vezes le sobra. Esto a hecho el Xerife Abdala muchas vezes, y por ello es muy aborrecido en Fez, aunque por otra parte es tá temido que nadie osa contradizeir cosa que pida. Quando hazen estos reyes alguna jornada contra Christianos, no solamente los de Fez, mas todos los otros pueblos se juntan para yr a ella, porque tienen en su ley que si vn Moro mata vn Christiano, o el Christiano le mata a el va su alma derecha al parayso, de cuya causa van hombres y mugeres de ochenta y de cien años con palos en las manos a que los maten los Christianos, por ganar aquella maldita indulgencia. Esta y otras ceguedades, que aquel engañador hizo creer a las gentes, fueron grã parte para arraygar perpetua enemistad en los coraçones de sus sequaces, contra el nombre Christiano, porque mediante aquella no diessen credito a cosa que les dixessen ni predicassen los que quisiessen des engañarlos de vn error tan grande como el que sustentan. Tiene el Xerife en Fez, y en Marruecos, y en la ciudad de Tarudante mucha y muy buena artilleria de bronze, y la haze fundir quando quiere en los Darçanales

nales destas ciudades, porque tienen muchos maestros Franceses, y Ingleses renegados, que la funden y labran, y hazen poluora y pelotas de hierro colado: y estos la gobiernan con el trabajo y industria de los Christianos captiuos y de algunos Turcos, porque los Moros no son muy amigos de tratarla, aunque los reyes la tienen en mucho. Toda la fuerza de estos reyes esta en la caualleria, la qual procura siempre pelear arredrada de la artilleria, y ordinariamente en trauandose la escaramuça, o batalla la desmamparan y dexan sola. En algunas fortalezas, y lugares maritimos tiene tambien el Xerife artilleria mas es poca, y no tan en orden como conuiene.

DE LA MANERA COMO suceden los Reyes de Fez y de los oficiales que tienen en su corte y casa.



LOS REYES de Mauritania, y aun los de toda Africa (como emos dicho) son tiranos, no puedē suceder de padres en hijos por via hereditaria, porq̄ es contra los preceptos de su ley, que a solos los Halifas hazeligitimos sucesores: y para esto los reyes Hazen Vzir, o Munafit (q̄ son los dos cargos mas principales y de mayor digni-

dad entre ellos) al que desseá que sea rey despues de sus dias: y si este tal no es de edad para ello procuran obligar con buenas obras a los mas principales de su corte, especialmente a al alcayde de los alcaydes, y al secretario mayor, que son los que interuienen en la elección haziendo les jurar q̄ despues de sus dias daran el reyno al principe nombrado. Mas no se guardan muy ordinario entre ellos estos juramentos, porque las mas vezes (si el Principe no los grangea) eligen a quien les parece, como sea de sangre real. Luego como an nombrado rey le besan la mano y le juran en su ley: el qual haze grandes mercedes de presente a los electores, y procura agradar la gente de guerra hasta que se vea seguro en el estado real. Las personas principales de quie pende el cargo y el gouierno de todo el reyno de Fez son el Vzir, que tiene la tertia parte de la caualleria y de las rentas del: el secretario mayor que sirve tres officios principales, secretario, thesorero, y mayordomo: el Mezuar que es como teniente del Vzir y muchas vezes sirve de capitán general: y luego los alcaydes principales en el numero de los quales entrã los hijos, hermanos, y parientes del rey, que tienen a cargo la caualleria, y escopeteria diputada para la guardia del reyno. Ay así mesmo cierto numero de juezes comissa-

rios que andá sobre los Alarabes y Berébes, administrando les justicia segun la diuersidad de sus ritos y costumbres: y otros que son como factores que andan cobrando las rentas ordinarias y estra ordinarias, y estos tienen tambien jurisdiccion en lo que toca a la cobrança de ellas. Andan así mismo en la corte cierto numero de caualleros a manera de continos, que tienen castillos y lugares en encomienda para su sustento solamente sin obligacion de sustentar caualleria, y acompañan al rey en el exercito. Estos son de mas dignidad que los escuderos del batallon del rey, porque de alli suben a ser alcaydes de la caualleria y cósejeros. Tiene el rey vn alcayde a quien encomienda la guardia de su persona, el qual tiene auçtoridad demandar a los ministros de la justicia que hagan las prisiones, execuciones, y confiscaciones de bienes que ocurren de secreto, y si el rey manda prender algun alcayde, o cauallero principal le va a prender el con la gēte de la guardia y executa la justicia que el rey manda secretamente. Ay otro que es como chanciller y tiene en su poder el sello, y escriue y sella las cartas meñuas. Y vn maestro de ceremonias que esta delante del rey quando da audiencia publica, y quando se juntan los alcaydes a consejo: el qual tiene cargo de señalar a cada vno el lugar donde se

a de assentar, conforme a su calidad, o antigüedad: porque por el mesmo orden que se assentan habló. Tiene así mesmo otro alcayde q̄ tiene a cargo de los estaferos o moços de espuelas, que llama çiteyris, que siruē en el mexuar del rey de sacar la comida y de llamar gentes, y quando quiere que se haga justicia de alguno en su presencia, la hazen estos por su mano, y van delante del quando sale a cauallo: el vno de ellos le lleva vna láça enhiesta junto al estribo: otro la almartiga: y otro los alcorques o pantuflos. Ay vn alcayde que llaman de los camellos, el qual a manera de azemilero mayor tiene cargo de todos los camellos del rey, que son infinitos, y máda proouer a los camelleros que los gouernan de todo lo que an menester, repartiendo les los pastos, y las dehesas donde los an de traer pasciendo, y quádo son menester los manda venir para el seruicio del exercito y de la casa real. Así mesmo ay vn officio de proueedor que tiene cargo de proueer, guardar, y repartir las vituallas q̄ son menester para la persona y casa real, y para todo el exercito quádo sale en campaña. Este tiene muchos comissarios, y lleva en el real doze o quinze tiendas muy grandes donde encierra los bastimentos, y de continuo vienen los camellos cargados a descargar a ellas. En estas tiédas esta la prouisió de todo

todo el campo: y debaxo de su mano está los despenseros y cozineiros mayores del rey. Otro officio ay de mucha calidad que es el cauallerizo mayor: a cuyo cargo son todos los caualleros y mulas del rey, y este tiene mucha familiaridad con el. Para prouision de las cauallerizas ay vn comissario que tiene cargo de mandar proueer la paja, ceuada, y yerua para toda la caualleria, y carruaje del exercito, y tiene su escriptorio, y notarios que toman la razon de todo lo que se gasta para dar despues quéta al mayordomo. Demas desto tiene el Rey vn alcayde con cinquēta de a cauallo, hombres muy praticos, que llaman los Almaharreqies, los quales son a manera de sargentos mayores, que mandan de parte del rey a los alcaydes y caualleros lo q̄ an de hazer así en la ciudad como en el exercito: y andan al derredor de los escuadrones en el campo con gruesos palos en las manos, recogiendo la caualleria y animandolos a la batalla, y si alguno huye, o se demanda tienen auçtoridad de matarle. Otro alcayde ay sobre los carruajes, que tiene cargo de hazer llevar las tiendas del rey, y de la caualleria de su batallon, y de hazer las armar, y desarmar. Las tiendas reales van siempre en azemilas, y las otras todas en camellos. Tienē los reyes gran numero de auanderados que de camino llevan los

estandartes cogidos quando marcha el exercito, y solo vno se lleva en la vanguardia tendido y alto. Todos los estandartes son de tafetan doble muy texido con vnas vandas de letras Arabes atraueçadas de vna punta a otra, y los mas de ellos son quadrados, y los q̄ los llevan son siempre adalides y personas que saben muy bien los caminos, y que tienen mucha practica en la tierra y en los passos de los rios y de las sierras. Traen también muchos atabaleros con grandes atabales de cobre, anchos por arriba y por abaxo angostos, cubiertos de gruesos parches de pargamino hechos de cuero de bezeros, y enlazados al derredor de correas gruesas con que los templan. Estos atabaleros van en caualleros de aluarda, y no lleva cada vno mas de vn atabal aun lado y al otro vn contrapeso de plomo: y quando los tocan son de tan orribible sonido que atruená los valles y hazen temblar los hombres y los caualleros. Los reyes procurá siempre dar a los atabaleros y auanderados los mas rezios y mas ligeros caualleros que tienen, porque es grandissima affrenta entre ellos perder el atabal, o el estandarte en la guerra. Demas de estos andá de ordinario en la corte del rey muchos trópeteros, clarines, y otros instrumentos que sirven en paz y en guerra a costa de las ciudades del reyno: las quales son obliga-

das a mantener cierto numero de ellos q̄ asistiá de ordinario dóde el rey estuuiere. Los pajes y camareros que sirven al rey dentro de casa son por la mayor parte esclauas negras, o mulatas, y entre ellas algunas Christianas captiuas: y para fuera tiene muchos muchachos hijos de hombres nobles, o Christianos. Las mugeres con quien el rey se casa son siempre blancas, hijas de señores principales, a las quales sirven las proprias esclauas, y las otras mancebas del rey, y todas ellas estan debaxo de la guardia y custodia de los Eunucos que son por la mayor parte negros, o mulatos. Y no puede entrar ningun Mahometano en el palacio donde está las mugeres sino son los Eunucos, mas entran todos los Christianos captiuos, y los Iudios a hazer los seruicios neccesarios de la casa. Y con quanta guardia les ponen son las mugeres poco castas, y porque el Xerife a hallado algunas liuiandades en su tiempo defiende que ningun Christiano entre a ora en sus palacios dóde tiene las mugeres, y si an de entrar a hazer alguna labor van los Eunucos delante dando bozes para que todas se escondan de ellos. Cosa que no se solia hazer en en tiempo de su padre, ni de su tio, ni de los otros reyes de Fez passados. Los quales hazian mucha confiança de los Christia-

nos, entendiendo que no osarian hazer maldad, y q̄ aunq̄ ellos quiessien las Moras no los amitirian por no ser de su ley.

DE LAS POMPAS Y ceremonias que vsan los Reyes de Fez, y el orden que tienen en assentar y proueer su real y de las rentas que lleuan de sus vassallos.



AS POMPAS y ceremonias de los reyes de Fez, y de todos los reyes de Affrica, son muy pocas y no se les da mucho por ellas sino es en las fiestas solemnes, y en algunas cosas en que an de representar magestad, como es quando van el viernes a la mezquita: o quando salen con exercito en campaña, porque entonces el maestro de las ceremonias manda a los Almoharques que auisen a los principales alcaydes y caualleros, para que salgan todos a acompañar al rey: los quales se juntan ricamente adereçados, y estan aguardando delante del palacio real, y en las bocas de las calles que estan al derredor: y en saliendo el rey, los Almoharques ponen toda la gente en orden dando a cada vno su lugar conforme a la calidad de su persona y al officio que tiene. Quando el rey a de

yr

yr fuera de la ciudad, salen delante los auanderados, luego los atabaleros, y trompeteros, y tras de ellos el cauallerizo mayor, con sus ministros y familiares: al qual sigue el proueedor general con los suyos: luego van los caualleros continuos de la corte, y tras de ellos el maestro de las ceremonias: y luego los secretarios y los juezes. Detras de todos va el alcayde de los alcaydes, y alli junto va el rey acompañado del Vzir, lleuando delante de si a sus hijos o parientes que se hallan en la corte algo arredrados del. Delante de la persona real van ciertos caualleros que lleuan las insignias reales altas en las manos, que son vna espada, y vn escudo, y vna vallesta: y al derredor van los estaferos, vno de los quales va pegado con el estribo derecho del rey y lleua vna lança enhiesta, otro lleua la almartiga y la cubierta de la silla del cauallo: otro vnas galochas muy ricas en las manos, las quales lleuan los Reyes mas por pompa que por que vsan de ellas, porque nunca se se las ponen en los pies: y quando passan algun rio todos los estaferos o lacayos se le ponen al derredor de los estribos y le cubren los pies con los capellares y albornozes porque no se moque. Detras del rey va luego el cauallerizo mayor: al qual siguen los Eunucos y los criados de ca-

sa: luego van los escuderos de la guardia llamados Magacenis: y en retaguardia de todos van los arcabuzeros y vallesteros y la otra gente de a cauallo. El abito del rey, quando va acompañado de esta suerte es llano y onesto, tanto que quien no le conoce no piensa que aquel sea el rey: porque los que van junto a el van mas ricamente atauidos que el. Ningun rey Mahometano puede traer corona en la cabeça, porque su ley no lo permite, y aun los legistas de ella afirman que todos los reyes que a ora ay son tirannos, porque dicen que conforme a la ley de Mahoma, no puede ser ningun rey si no es Halifa del linage de su falso propheta. Es cosa muy hermosa de ver armadas las tiendas del rey de Fez en el campo, y por consiguiente todo su real quando esta sentado, porque su tienda sola parece vna villa cercada con sus muros, torres, y almenas de lienço hecho todo tan al proprio que parece vna fortaleza quadrada, la qual tiene quatro torreones en las quatro esquinas, y en ellos vnos chapiteles muy altos có sus mançanas doradas, y vanderas de muchas colores encima que se deuisan de todo el real. Ay en ella quatro puertas guardadas de los Eunucos, que no dexá entrar a ningun Moro Affrico, ni Alarabe, sino solos los Christianos y Eunucos. En medio de la

N; tienda

tienda ay otras como palacios cō apartamientos donde duerme el rey, y estan las mugeres, y las esclauas que lleva consigo para su seruiçio, la qual tiene dos murallas arredrada vna de otra doze pies, y por entre ellas anda la guardia toda la noche rondando, y si topan por alli alguna persona sin orden tienen licencia de matarle. Al derredor de este alcaçar estan las tiendas y pauellones delos oficiales, y de los cortesanos mas priuados del rey: y mas arredradas estan las de los continos, que son tan grandes como tiendas de aduares hechas de lana basta: y en medio de ellas esta la despensa, y la cozina, y el tino. Y no muy lexo estan de alli las de los escuderos Magazenis, y junto a ellas la caualleriza del rey. El qual tiene de ordinario dos o tres cauалlos de los mejores delante de su tienda en fillados, y con los frenos en los arzones para lo q̄ podria succeder. Todas estas tiēdas q̄ emos dicho hazen apariencia de vna hermosa y bien concertada ciudad, porque las de los continos estan tan juntas que hazen vn muro al derredor de la tienda real, q̄ no se puede passar a ella sino por ciertas calles y lugares. A la parte de fuera estan los aloxamientos de los azemileros, carniceros, y regatones, y las tiendas de los mercaderes del campo: y arredrados a vn cabo y a otro estan los quarte

les de los alcaydes con toda su gente recogida. Al derredor dela tienda del rey se haze la guardia toda la noche, mas los que guardan no traen armas, sino solo el capitán de la guardia, y algunos continos muy priuados del rey que andan rondando con el. Tambien se haze guardia al derredor de la caualleriza, y por fuera de todo el real andan toda la noche rondando quadrillas de cauалlos, mas cō todo esto es tan ruyn centinela y rōda la que hazen que muchas vezes hurtan los propios cauалlos del rey: y aun se an hallado hombres escondidos en su tienda para matarle. Estos Reyes tienen de costumbre estar en campaña la mayor parte del año, assi por lo que cumple a la conseruacion del reyno, como por mātener en paz a los Alarabes sus vassallos. Su deleyte es caçar, o jugar al axedrez: verdad es que Abdala Xerife que oy reyna, sale pocas vezes dela ciudad, y se suele estar dos y tres meses encerrado en su casa, quando esta en Fez, y lo mesmo haze en Marruecos, que no le veen sino es algun viernes quando va a la mezquita a hazer la çala: y todas las jornadas de guerra q̄ se an de hazer las haze por sus hijos alcaydes porq̄ como es poderoso desde alli lo gouierna y mada todo, y tiene tan auassallados todos los pueblos que siendo señor de todas las haziendas de sus vassallos

aun

aunque les impone grandes pechos y tributos, nadie osa replicar, como lo solian hazer en tiempo de los Beni Oaraces. Lo que aora lleva a los vassallos pecheros, es el diezmo, y rediezmo, y primicia de la labrança y criança, todo por entero, excepto la primicia que de veynte lleva vno y de alli arriba, aunque sean ciento o mas no lleva mas que dos. De mas desto les haze pagar de cada yugada de tierras que labran cinco quartos de ducado, y otros cinco por cada fuego cada año. Esto es en general, y en particular le pagan otros cinco quartos de ducado por cada persona, hombre o muger como passe de quinze años arriba, y quando se le antoja echar vn seruiçio extra ordinario lo haze en la cantidad que le paresce. Y siempre manda repartir la mitad mas de lo que se a de cobrar, porque los pueblos entiendan que les haze merced en soltar les algo. Con todo esto ay en este reyno muchas sierras pobladas de Cobeyles Beréberes, que son inexpugnables de fuertes por su aspereza, y no queriendo pagar estos pechos al rey, quando mucho le dan es el diezmo de lo que cogen, porque los dexen platicar en las tierras llanas. Demas desto valen al rey mucho las rentas del almoxarifadgo, y aduanas, y las alcavalas de Fez y delas otras ciudades, y las impuçiones de los mo

linos, y otras muchas rentas que lleva, que seria largo de contar.

DE LOS VESTIDOS que vsan los hombres y mugeres en Fez.



LOS CIVD Adanos de Fez, en especial la gente noble, son muy llanos y cōuersables. Los mercaderes y oficiales tratan llanamente en sus negocios. Visten se de paño todo negro, o azul, y de otras colores, y traen los sayos muy largos hasta media pierna cosidos a girones con medias mangas angostas que no llegan mas que hasta encima del codo. Algunos traen marlotas de paño, o de seda, y por capas vsan vnos albornozes de lana fina o de seda y lana. Los oficiales y otra gente comun, y especialmente la gente de guerra de apie, y escopeteros, y vallesteros de a cauallo, traen vnas xaquetas de quatro haldas que les llegan hasta la rodilla, y encima albornozes o capellates de paño azul o de otra color. Vsan todos çaragueles de lienço largos hasta el touillo, y muy angostos abaxo y camisas de lo mesmo muy grandes, sacadas las haldas, y tendidas por cima delos çaragueles. Los alcaydes y caualleros se traen mas polidamente

mente, con ricas marlotas de olanda de cambray, o de seda, o de paño fino, o de grana de poluo guarnescidas con ricas trenças y botones de hilo de oro, y las mangas muy anchas abiertas por debaxo y aforradas en terciopelo carmesi, o damasco, o rafo de colores: y quando no traen las marlotas traen sayos, o jaquetas delo mesmo, y las camisas, o çaraguelles de aquella rica olanda de cambray que llaman mijai, o çetini. Sus tocados son bonetes de grana de los que lleuan a venderles los mercaderes de España, y algunos acostumbra traervnas tocas delgadas y blancas que son entre ellos muy preciadas y las llaman Tunecis que les dan feys y siete bueltas a las cabeças. De inuierno traen çapatos o borzeguis de cordouan marroqui colorado o naranjado. Y quando van a pie acostumbra vnas galochas muy labradas de Taracea, porque ay de continuo lodos en las calles de la ciudad, y de verano vsan traer vnas xeruilletas muy delicadas de aquel cuero, y pantuflos de dos corchos colorados, o narajados. La gente comun se visten de la mesma manera, mas no de tan fino paño, ni de seda: y por capas traen albornozes Filelis, o Mequinecis de lana fina, que tira la color algo a azul, y los que no tienen para comprar sayos traen de aquellos alquiceles rebueltos al

cuero, y vnos albornozes de lana basta como buriel que llaman Hanifas, y çapatos negros altos de cuello y abrochados, y sus çaraguelles de lienço, o de paño de la propria hechura: porque calças no las vsan de ninguna manera en Berberia, sino son algunos mocos de espuelas que traen media calça de paño con senogil por caminar mas sueltos. Las mugeres son por extremo hermosas aunque no muy castas, porque son muy viciosas, visten se muy polidamente, y quando salen fuera lleuan ricas alcandoras labradas de oro y de seda, y sobre ellas vnas melhafas, o lizares de rica olanda labradas de seda de colores a los cantos. Estas son tan largas como sauanas mas no son tan anchas, y a las orillas tienen vnas fajas de seda blanca o de otra color texidas en el proprio lizar, y rebueltas al cuerpo las vienen a prender delante de los pechos con gruesias fortijas de plata, o de oro, y es comun trage de la gente noble de verano: y de inuierno traen marlotas de seda, o de paño de colores labradas las bocas de las mangas y los collares de hilo de oro y seda, y aljofar, y llenas de muy espesos y pequeños botones y ojales de lo mesmo. Sobre las cabeças traen muy ricas zomordas de oro y de aljofar y perlas con muchas piedras de valor que caen sobre los cabellos, q̄ por mas gala

procu

procurá tenerlos siempre muy negros, cosa muy preciada entrellas. En las orejas traen por çarcillos vnas medias manillas de oro, o de plata delgadas con manoxos de hilos de aljofar, y de perlas, y piedras de valor, tan gruesos como huecos, que cuelgan dellas. Las quales pesan tanto, que para que no les desgarren las orejas las traen afidas de vnos torçales de seda que echan por encima de la cabeça. Procurá tener siempre estas mugeres grandes madexas de cabellos hechos trença, con los quales dan algunas tres y quatro bueltas a la cabeça, y no vsan cofias, ni tocados ricos, si no vnos paños de lino con las orillas de seda en que embueluen el cabello. En casa nunca traen vestido mas que vna camisa larga y muy ancha a rayz delas carnes, y los pies descalços sobre vnos chapinitos baxos de muy pequedas capelladas, o vnos çuecos: y quando van fuera, especialmente las andaluzas, lleuan sus çaraguelles muy largos, de los quales hazen muchas arrugas para proporcionar la pierna como a ellas les parece, porque las marlotas no les llegá mas que hasta media pierna. Su calçado son vnas xeruillas muy justas orladas, de seda de colores hechas de suau cordouan. Sus joyas son manillas muy grâdes de oro, o de plata q̄ llaman el Mocayaz, mas no traen si no vna en cada braço, y estas son

tan grandes, que si son de oro pesan comunmente cien ducados, y si de plata diez y doze. Otra suerte de manillas traen en las gargantas de los pies que son redondas y muy mas gruesas que las de las manos llamadas el Halahal. Las mugeres de los Alarabes, y algunos de Fez, y todas las de Berberia acostumbra traer aquellos cintos que diximos que se hazen en la alcayceria, mas no los traen quando lleuan marlotas, si no para ceñir los alquiceles: y vsan mucho la alheña, porque con ella se tiñen las vnas de los pies y de las manos y lo tienen por mucha gala, y cada semana se la ponen dos y tres vezes en las cabeças, porque dicen que es muy sana y haze los cabellos luzios quando está muy negros. Esto es lo que breuemente se a podido dezir de los trages de Fez, que son casi vna cosa con los que vsauan las moriscas del reyno de Granada.

DE LA COSTVMBRE que tienen los reyes de Fez en el comer, y de las viandas que vsan los ciudadanos.



TIENEN POR costumbre los reyes de Fez, que su comida falga cada dia en publico al Mexuar, que es el lugar donde dan audien

cia

cia, y aunque comen retirados en los aposentos de las mugeres, salen cada mañana a que les den los buenos dias sus hijos y hermanos y los otros alcaydes, y luego les sacan la comida ordinaria, que son grâdes librillos altos vedriados de blanco y llenos de alcuzcuçu muy delicado hecho de acemite y harina muy blanca cõ mucha máteca de vaças: este alcuzcuçu hazé redõ dito como granos de menüdo mijo, y lo cuezen en vnas ollas horadadas con el baho dela propria olla donde esta coziendo se la carne, y quando esta ya tiesso y cozido lo deshazen y desmoronan cõ aquella manteca, y despues de bien desmenuzado lo tienden en el librillo, y le echan encima el caldo de la olla, y la carne, y ortalizas que ay dentro, y lo dexan abahar vn rato hasta que embeue toda el agua, y esta es su comida ordinaria dos vezes cada dia. Demas desto les traen grandes caçuelas de carnero, o de gallinas hecho todo menudos pedaços fritos cõ máteca, y especias, y en ellas mesmas comen assi caliète como viene cõ pan reziente, o con vnas tortas amassadas con máteca y cozidas en vnõs tiestos al fuego. Tãbien les facan mucha manteca fresca y miel, y a la postre grâdes tabaques de dátilles, o de fructas: y para beuer agua, o leche azeda, porque vino no lo beuen en publico, y los que lo beuen de secreto lo hazen mas pa-

ra emborracharse que por mantenimiento. En effecto comen miserablemente en comparaciõ de las diuersidades de viandas y appetites que se vsan en Europa. No ponen aparadores ni mesas adereçadas cõ baxillas de plata ni de oro, por que dizé que es peccado en su ley comer ni beuer en semejantes metales sino en barro, o en vasijas de palo. Y para lauarse las manos quando an comido vsan solamente fuertes y agua maniles de açofar. Comen siempre los Moros en el suelo sentados en cuclillas sobre su estrado, y por mesa les ponen vna de aquellas çofras de cuero labradas (que diximos) que se hazen en la alcayceria, y para enxugarse la mano derecha con que comen les tienen alli vn lienço, o mandil de lana colorado en que se limpian y no otra cosa. Meten sola la mano derecha en la comida y con sola ella despedaçá la carne, porque de la yzquierda no se sirven para comer, a causa de que se lauan con ella quando an de hazer la çala. Auiendo el rey comido dos o tres bocados, q̄ nũca come mas en publico, luego le apartan el librillo, o caçuelas, y llegan los hijos, y los hermanos, si estan presentes, y toman sendos bocados y se bueluen a su lugar. Lo mesmo hazé los alcaydes y caualleros que estan cõ el, llegando por su orden de grado engrado, hasta q̄ sale la comida a los porteros ygète dela guardia:

por

por manera que poco o mucho grandes y pequeños quantos ay en el Mexuar an de comer della, Porque dizé que es peccado que coman vnõs, y no den de lo que comen a los que estan mirando los. Este mesmo ordẽ guardá los infantes, y los señores, y alcaydes principales en sus casas. La otra gente comun de Fez no comen carne si no dos dias en la semana. Su comer ordinario son tres vezes cada dia, a la mañana al muerzan pan y fructa verde o seca, como es el tiempo, o vnas polcadas de harina: y especialmente en el verano acostumbran por la mañana farro de harina de ceuada cozido con tafajos de carne salada fritos en manteca. A medio dia comen pan del horno, carne, queso, o azeytunas, y de aquel alcuzcuçu. Mas a la noche siempre son las comidas ligeras, pan, y melones, o vuas, o passas. Y los que tienen aparejo para que les hagã alcuzcuçu siempre procuran comer lo vna vez cada dia porque es manjar de poca costa y sustentan mucho. Esta es la comida mas ordinaria que vsan los oficiales y la gète comun de Fez, y general méte en las ciudades de Berberia, y cõ esto daremos fin a la descripcion desta insigne ciudad.

¶ CAPITULO. XXIII. QUE trata de Macarmeda villa de la Prouincia de tierra de Fez.



IE TE leguas de la ciudad de Fez, yendo para Levante está los edificios de v-

na antigua villa llamada Macarmeda edificada por los antiguos Africanos del pueblo de Cinhagia, veense los muros en pie en vn hermoso llano ribera de vn pequeño rio. Fue destruyda en la guerra de Sayd, y no se poblo mas, aunque tiene muy buenos terminos, fertiles de pá, y depastos para los ganados, porque los poseen vna generacion de Alaraues llamados Mahamitas, que no son amigos de viuir en casas. Algunos escriptores dizen q̄ edifico esta villa el rey Iucef edificador de la ciudad de Marruecos, mas los muros manifiestan ser fabrica de antiguos Africanos, porque en Africa ay tanta noticia desto, que en solo ver la fabrica se conofce en que tiempo se edifico, por la diferencia y modo de fabricar que tuuieron los antiguos conquistadores, que en diferentes tiempos la conquistaron, y ami juyzio deue de ser la que Ptolomeo llamo Eripide, que pone en grados diez y minutos veynte de longitud, y grados treynta y tres y minutos quarenta y cinco de latitud.

¶ CAP.

CAPITVLO CATOR- ze que trata de el Habar villa dela Prouincia de tierrade Fez.



OS LE- guas a Leua- te de la ciu- dad de Fez esta vna Vi- lla que lla- man el Ha- bar puesta en la ladera de vn alto mote dode se descubrela ciudad de Fez, y toda la tierra al detredor: edificola vn Morabito natural de Fez que fue alfaqui mayor de la mezquita del Caruúin, y en la guerra de Said fue destruyda, q̄ solaméte q̄daron en pie los muros y las mezquitas. Tiene poco termino y esse q̄ tiene es de la mezquita mayor de Fez, y el Alfaqui lo arrienda cada año.

CAPITVLO .XXV. QVE trata de Zaúia, ciudad dela Prouincia de tierra de Fez.



LA CIVDAD de Zagúia fue edificada por Aben Iucef segundo rey de los Beni Merinis, es pequeña, y esta quatro leguas y media a Leuante de la ciudad de Fez. Dentro de los muros ay vn gran palacio que antiguamente era hospital, y tenia alli hecho aquel rey su enterramiento.

Mas despues teniendo cercada la ciudad de Tremecen le mato vn criado fuyo a traycion llamado Alfetian, y no parece auerle traydo a enterrar a esta Zaúia. Fue destruyda en la guerra de Said, y solamente estan en pie los muros y aquel palacio. Los terminos son propios de la mezquita mayor de Fez, y andan por ellos algunos aduares de Alarabes. El nuevo Ptolomeo en las tablas de Libia, dize ser esta la ciudad de Bobrifa que pone en grados nueue minutos veynte de longitud, y grados treynta y quatro, y minutos quinze de latitud: mas el Xerife escriptor Arabe, dize que fue edificada por aquel rey Iucef. Y Bobrifa a mi juyzio, conforme a esto fue dode a ora esta la ciudad de Lampta que es en esta mesma Prouincia y en el mesmo paraje.

CAPTIVLO .XXVI. QVE trata de la Prouincia de tierra de Fez.



TRES LEGVAS de la ciudad de Fez al Mediodia, esta vna villa llamada Halúa, puesta sobre la ribera del rio Cebula qual segun dizen los escriptores Affricanos, fue edificada por vn rey de los Zenetes, y despues Abul Hasen, quarto rey de los Beni Merinis, hizo junto a ella vn hermoso palacio sobre vn baño

baño de agua natural y por causa del es la villa muy nombrada, por que en el mes de Abril se van a banar alli los ciudadanos de Fez, y se estan siete, y ocho dias holgando en aquel baño. Los vezinos son gête rustrica de mala digestion, y viuen miserablemente con el fruto de algunas tierras que tienen a renta del alfaqui de la mezquita mayor de Fez. No ay en esta Prouincia mas ciudades ni villas cercadas, aunque ay muchos lugates y alcaydias poblados de Beréberes, y de Alarabes pobres en los llanos y tierras baxas.

CAPITVLO .XXVII. QVE trata de Zalag, sierra de la Prouincia de tierra de Fez.



LA SIERRA DE Zalag, comienza desde el rio Cebu, a la parte de Leuante, y se estiende cinco leguas a Poniente: la cumbre mas alta della cae hazia el Cierço vna legua de la ciudad de Fez. Todas las haldas desta sierra que miran al Mediodia está despobladas, y en los que caen al Cierço ay muchas poblaciones, y grandes pagos de viñas donde se cogen las mejores y mas sabrosas vuas que ay en Affrica. Y las arboledas de oliuos, y fructales que ay por toda ella son muchas y muy buenas por ser la tierra fertil, y no de mucha agua. Los ciudadanos

de Fez tienen por la mayor parte sus eredades en esta sierra, y los vezinos y moradores della son gente rica, porq̄ en lo llano tienen vna hermosa vega de muchas huertas y tierras para pan, que se riega toda con el agua del rio Cebu, que sacan con aquellas açudas que diximos en la descripcion de la ciudad de Fez. La principal població desta sierra es la ciudad de Lamta, q̄ esta en la propia halda de ella por baxo de vos edificios de otra ciudad antigua que parecen ser hechos en tiempo de Romanos, y a mi juzio es la que Ptolomeo llama Bobrifa, y pone en grados nueue y minutos veynte de longitud, y grados tieynta y quatro y minutos quinze de latitud, y no Zaúia porque Zaúia es muy mas moderna y está en vn parage, como diximos en el capitulo dode tratamos de aquella ciudad. La gête de esta sierra son todos labradores y ortelanos y tienen algunos ganados, su trato principal es en Fez, y corren de continuo la fortuna de aquella ciuda.

CAPITVLO .XXVIII. QVE trata de Zarhon, sierra de la Prouincia de tierra de Fez, y de algunas poblaciones della.



ZARHON, QVE los Affricanos llaman Zarahanon, es vna sierra muy gráde y muy hermosa

mosa, poblada de vn pueblo de Azuagos, ricos, y bellicosos, aunq̄ los moradores mas antiguos que ay en ella son Beréberes Cinhagias çumetas, y Leuetas, mas ya el nóbre de estos no es tan notorio como el de los Azuagos que son gēte rica, mucha, y muy bellicosa. Comiença esta sierra en los llanos de Ezeis tres leguas y media de la ciudad de Fez, y estiédese diez leguas hazia Poniente, y de ancho tiene tres leguas y media por algunas partes. Parece toda desde lexos vn espesso bosque de enzinales, y hayas muy altas, y son todos oliuares, es propria del señorío de Mequinez, y tiene mas de quarenta villas y alcarias pobladas, entre aquellas arboledas. Auia antiguamēte en ella algunas ciudades de quié trataremos: los naturales de esta sierra son hōbres rezios, y membrudos, y muy fuertes, y animosos exercitados en el trabajo ordinario, y así no tienen palmo de tierra perdido en toda ella. Son gente muy blanca, y las mugeres se prescian de hermosas y andan bien atauizadas a su vñança con muchas axorcas y çarcillos de plata y de oro: texen paños de lana, aunque no muy finos, su principal grangeria es del azeyte, y lo lleuan a vender a Fez, y a Mequinez y a otras partes. Son grandes caçadores de Leones, y toman muchos en aquellos montes viuos, y los lleuan a Fez, donde se corren de

ordinario como en España se solian correr los toros.

¶ CAPITVLO .XXIX. QUE trata de Tiúlit ciudad en la sierra de Zarahon que es de la Prouincia de tierra de Fez.

ESTA CIVDAD de Tiúlit, segun los escriptores Affricanos dizen es poblacion muy antigua, edificada por los Romanos en el lugar donde a ora esta puesta en lo mas alto de la sierra de Zarahon, y cercada de fuertes muros de piedra barroña gruesa, y labrada, la qual tiene de circuyto mas de dos leguas. Fue antiguamente destruyda por los Mequinecis, y despues viniendo a Berberia aquel Idris, padre del primer edificador de Fez, de quin diximos en el capitulo veynte y vno del segundolibro de esta hystoria, se boluio a ennoblecer, y la hizo cabeça de toda la Prouincia, que en aquel tiempo llamauan Bulibile. Mas como despues fue edificada la ciudad de Fez, y el poder de los Idris declino Tiúlit vino en grãde diminucion, y vltimamēte fue destruyda por el rey Iucef del linaje de los Almorauidas, y no se poblo mas, porque los Azuagos se fueron a viuir por aquellos mōtes donde hizieron muchas alcarias: y a ora an quedado tan solamente en toda la ciudad quinze,

o veyn-

o veynte casas al derredor de la mezquita donde viuen vnos alquis que tienē cargo de vna sepultura donde dizen que esta el cuerpo del primer Idris, la qual es tenida en gran venetacion entre aquellos barbaros y vienē en romeria a ella de toda Mauritania. Salē de en medio de la ciudad dos hermosas fuentes de agua que baxan regando aquellos valles donde tienen los Azuagos sus moradas y credamiētos.

¶ CAPITVLO .XXX. QUE trata de el Caçar Faraō, ciudad en la sierra de Zarahon, que es de la Prouincia de tierra de Fez.

EN VNA CUMBRE alta desta sierra, tres leguas de la ciudad de Tiúlit, esta otra ciudad pequeña llamada Caçar Faraon, q̄ otros llaman Caçar Zarahonun, la qual segun dizē los escriptores Affricanos fue edificada por los Godos, aunque los moradores dizen vulgarmēte que la edifico vn rey de Egipto que los Alarabes llaman Faraon de Moysen, y que por esso la llamarō palacio de Faraon, como lo significa el vocablo Arabe. Esto quierē fundar en vna obra que tienen de vn escriptor Alarabe llamado el Calbi, en que dize que vno quatro re-

yes que señorearon el mundo, y q̄ vno dellos fue este Faraō de Moysen el qual edifico aquella ciudad siēdo señor de Affrica. Mas es vana oppinion porq̄ en todas las escripturas antiguas no parece q̄ los Faraones ni los Egiptios fueren jamas señores de aquella parte de Affrica. Demas desto los escriptores de mas oppinion llama esta ciudad Caçar Zarahonun, y no de Faraon, y las piedras que se veen por los muros en algunas partes con letras Goticas dan a entēder que es edificio de los Godos, que los Alarabes llama Gotijn. Junto a la ciudad pasan dos rios pequeños que nascen de lo alto de la propria sierra y los cerros y valles al derredor está todos cubiertos de oliuares, y en ellos ay muchas caserías de Azuagos y de Beréberes. Fue destruyda quando Tiúlit y como aq̄llos barbaros son mas amigos de caserías por los mōtes que de policias de ciudades no se a poblado mas. En vn cerro q̄ esta junto a la ciudad se haze el miércoles de cada semana vn mercado que llaman Larbaa del Haibar, al qual acuden muchas gentes de Fez y de Mequinez y de todos aquellos contornos, mas los que añ de año checer allí es menester que esten sobre el auiso, porque ay gran número de leones, y muy brauos, que acometen a las gentes y a los ganados.

CAPITVL XXXI. QVE
trata de Dar el Hamara ciudad
de la sierra de Zarahon en la
Prouincia de tierra de Eez.



DAR EL HA
mara, que
antiguamé
te fue lla-
mada Epti-
ciana, y Pro-
lomeo la
pone en gra-
dos nueue de longitud, y grados
treynta y quatro, y minutos veyn-
te de latitud. Es vna ciudad anti-
gua que edificaron los Romanos,
la qual fue destruyda con las de-
mas de esta tierra. Su sitio es en
la propria falda de aquel cerro dō
de se haze el mercado de Larbaa
del Haibar, y está cercada da al-
tos muros de piedra labrada, mas
están por muchas partes hundi-
dos, y las casas son muy ruynes.
Los moradores tienen su grange-
ria en el azeyte, y están cerca de
los llanos de la Prouincia de Az-
gar donde se coge mucho pan, y
así son muy ricos. Son tantos los
leones que andan en esta tierra
que admiran, y están ya los vezi-
nos tan hechos a ellos que no les
an miedo aunque llegan a to-
das oras abuscar que comer por
los corrales que están junto a las
casas. Estando vna noche en
esta ciudad succedio que vn leō
saco de vna casa vna niña, y lleuá-

do se la en la boca salio otra her-
manilla suya de hasta doze años,
que estaua acostada con ella tras
del leon, y asiendo le de vn pie
le dio con vn palo tantos golpes
q̄ a puros palos y bozes, se atemo-
rizo tanto al leon, que vuo por
bien de dexar la niña, la qual vi-
mos todos despues con algunos
cardenales por el cuerpo de co-
mo la asio el leon, mas no esta-
ua mordida, y marauillandonos
de aquel hecho, dixeron los vezi-
nos que era muy ordinario aque-
llo en aquella tierra, y que auia a-
caescido algunas vezes estar dur-
miendo marido y muger en la ca-
ma con sus hijos, y llegar el leon
y llevarse la criatura de entre e-
llos, y salir tras del y quitarsela a
palos de la boca, y así tienen
los moradores muy poco miedo
al os leones

CAPITVLO XXXII. QVE
trata de Maguila ciudad en la
sierra de Zarahon que es de la
Prouincia de Fez.



SOBRE LA
punta mas oriental
de esta sierra que res-
ponde a la ciudad
de Fez esta vna ciu-
dan pequeña que
los moradores llaman Maguila.
La qual es tambien edificio anti-
guo de Romanos. A la parte de la
sierra tiene vn gran pago de oli-
uares

nares y abaxo vn hermoso llano
que se riega todo con el agua de
muchas fuentes que nascen allí jú-
to; en el qual se coge mucho pan,
lino, cañamo, cominos, alcauaca
alheña, mostaza, y otras muchas
cosas de esta suerte de dōde se pro-
uee bastanteméte la ciudad de Fez
y de esta cauta son los moradores
ricos, mas la ciudad es de muy ruy-
nes edificios, y los muros está cay-
dos por muchas partes.

CAPITVLO XXXII. QVE
trata de Gemaa ciudad en la
sierra de Zarahon que es en la
Prouincia de tierra de Fez.



AL PIE DE
esta sierra
de Zarahon
en el pro-
prio cami-
no real que
va desde Mé-
quinez a la
ciudad de Fez esta vna pequeña
ciudad llamada Gemaa que anti-
guamente se llamo Gontiana, y
Prolomeo la pone en grados siete
y minutos quarenta de longitud,
y grados treynta y quatro y minu-
tos treynta de latitud, la qual segū
dizen los escriptores fue edifica-
da por los antiguos Africanos,
puesta en el lugar que está a ora
en vn sitio releuado, y fuerte por
arte y por naturaleza. Los mora-
dores eran grādes ladrones, saltea-

dores de caminos, y enemigos de
toda virtud, y esto lo tenia aquel
mal pūeblo de su cosecha, y por e-
sta causa lo destruyo vn rey de los
Beni Merinis llamado Abu Said
penultimo de esta casa, y nunca
mas se poblo. Los terminos al der-
redor poseen vnos Alarabes po-
bres que así mesmo viuen de ro-
bar: a ora diremos de vnas pobla-
ciones de Alarabes q̄ viuē a mane-
ra de Beréberes en esta Prouincia.

CAPITVL XXXIII. QVE
trata de las poblaciones de E-
ceis, que son en la Prouincia
de tierra de Fez.



ECEIS, SON
vnas poblaciones
que están siete le-
guas a Poniente
de la ciudad de
Fez, y confinan cō
las faldas de la sierra de Gureygu-
ra que miran a Tramontana. Es
toda tierra llana, dōnde afirman
los escriptores Africanos q̄ vuo
antiguamente muchas villas y ca-
stillos pobladas de Beréberes, y
aunque ay memoria del sitio dōn-
de fueron no parece señal de nin-
gun edificio. Tiene esta tierra de
largo de Poniente a Leuante seys
leguas, y siete de ancho, y por to-
da ella se coge mucho pan, mas
el grano del trigo es pequeño y
negro. Andá en ella vna genera-
cion de Alarabes que llaman Be-
ni Mecil, los quales aunque andá

en aduares, viué dela propria fuer-
te que los Beréberes Affricanos, y
tienen gran falta de agua porque
ay muy poca en aquellos llanos.
El rey de Fez da las rentas de estas
tierras ordinariamente al castella-
no y gouernador de Fez.

¶ CAPITVL. XXXV. QVE
trata de Beni Guariten, pobla-
cion de la Prouincia de tier-
ra de Fez.



SIETE LEGVAS
a Leuante de la ciu-
dad de Fez estan v-
nas poblaciones
llamadas Beni Gua-
riten, donde ay mu-
chas aldeas pobladas de vnos A-
larabes que viuen en casas como
Beréberes y los llaman Vled Mo-
taa, y Vled Ahaxa. Estos tienen
mas de dozientos lugares, y cogé
mucho pan, porque aunque es la
tierra doblada de lomas y cerros,
es muy buena para pan y para la
cria de los ganados, y se podrian
hazer grandes pagos de viñas,
oliuares, y huertas en ella, si los
moradores se quiesssen dar a e-
llo. Su grangeria es trigo, gana-
dos, y arroz que cogen mucho y
lo lleuan a vender a la ciudad de
Fez, y a otras muchas partes. Son
gente rustrica que audan de con-
tino en sus labores, y no se presciá
de tener cauallos ni de otra poli-
cia ninguna. Tambien andan en

esta tierra otra generacion de Ala-
rabes, y Beréberes mezclados, q̄
llaman Beni Guariten, mas estos
son muy ricos de pan y de gana-
dos, y andan en aduares mudádo
se de vna parte a otra, y tiené mu-
chos cauallos y camellos. Estas
tierras dan de ordinario los reyes
de Fez a sus hermanos, y sobri-
nos miétras son de poca edad ha-
sta que los mejoran por ser tan
cerca de la ciudad.

¶ CAP T I V L. XXXVI. QVE
trata de Tagat, sierra de la Pro-
uincia de tierra de Fez.



LA SIERRA DE
Tagat esta dos le-
guas a Poniente de
la ciudad de Fez, la
qual es larga y angosta. A Leuáte
llega hasta el rio de BuNacer, que
son dos leguas pequeñas. Toda la
cara de esta sierra que mira a la
ciudad de Fez esta cubierta de vi-
ñas, mas las cumbres y la otra par-
te que responde a vn rio que lla-
man Mequinez, son tierras de la-
bor de pan. La mayor parte de e-
stas viñas son de los ciudadanos
de Fez, y las vuas, y todas las de-
mas fructas que alli nascen son
muy dessabridas, y las mas tempr-
nas de aquel reyno. Los morado-
res viuen en alcarias, y son todos
gente de trabajo que andan de có-
tino en el campo, no ay villa ni ca-
stillo cercado en toda ella. A esta
sier-

sierra acudé todos los inuiernos
vnos vezinos de Fez que llaman
Mequinuciinis en busca de vnos
thesoros que aq̄ilos ingorates di-
zen que dexaron alli enterrados
los Romanos quando se fueron
de Affrica. Y dizen que tienen li-
bros en que se contienen las par-
tes y lugares donde quedaron es-
condidos, y tienen contramina-
da la sierra de cueuas buscádo los,
ni ay quien los saque de aquella
opinion en que succeden de pa-
dres en hijos, y en ello gastan su
tiempo y sus haziendas: porque
dizen que los thesoros estan en
cantados, y que no se pueden sa-
car hasta que el encantamento se
acabe. Y con esta esperança a mas
de quinientos años que cauan, y
afirman muchos de ellos que an
visto grandes riquezas de oro y
plata, y que no puedé sacarlo por
aquella razon, y tienen los libros
que tratan de esto en mucha esti-
macion: ved quan vana y bestial
es aquella gēte, y a lo que se estié
de su cudicia.

¶ CAPITVL. XXXVII. QVE
trata de Gureygura, sierra dela
Prouincia de tierra de Fez, y de
su poblacion.



VREYGVRA
es vna sierra muy
poblada, cerca de
la sierra del Atha-
lante Mayor, que
esta treze leguas

de la ciudad de Fez, de la qual sa-
le vn rio llamado Agubel, que va
hazia Poniete hasta que se junta
con el rio de Behet. Entre esta sier-
ra y la ciudad de Fez estan los lla-
nos de Eceis, y de la otra parte de
la sierra hasta el Athalante Mayor
ay otros llanos muy anchos que
llaman los campos de Adhazen
posseydos por vna generacion de
Alarabes llamados, Vled Zeid,
que viuen en casas como Berébe-
res. A estos campos suelen venir
de ordinario cada año otros Ala-
rabes de los de Numidia con sus
ganados que llaman Vled Hascé
y Vled Azamor, có los quales tie-
né de cótino guerra los de Zeyd,
y los reyes de Fez les embian ca-
da año gente de a cauallo y esco-
peteros que los fauorescen cótra
ellos, porque los de Zeid son sus
vassallos y los otros no. Aunque
a ora despues que el Xerife Abdá
la reya se an fauorecido del y da-
do le obediēcia, y les dexa entrar
a pascer con sus ganados, porque
pretender ser suya propria aque-
lla tierra y no de Vled Zeid, y el
inuierno se buelue al desierto de
Numidia. Por estos llanos nascen
muchas fuētes, y atrauiesan algu-
nos rios q̄ baxá de la sierra del A-
thaláte Mayor, y ay grádes seluas
de bosques muy espessos dóde se
criá muchos leones, y leopardos,
tan mansos que los hóbres, y aun
las mugeres los hazé huyr apalos
como si fuessen perros: finalmen-

de los moradores de la sierra son muy ricos y bellicosos, llamá los comunmente Gureigures del nóbre de la propria sierra. Cogé mucho trigo y ceuada y tienen grandes manadas deganados mayores y menores. Esta la sierra poblada de muchos lugares abiertos y de mucha vezindad, mas no ay ciudad, ni castillo, ni villa cercada en toda ella. Sola la aspereza dela sierra, y la dificultad de las entradas es la fortaleza y deffença de los moradores.

¶ CAPITV .XXXVIII. QVE trata de la Prouincia de Azgar que es enel reyno de Fez.

DE LA PROVINCIA de Azgar comiēça a Poniente desde el rio Burregreg. A Leuāte llega hasta vnas sierras de la Prouincia de Errif, y en alguna parte confina cō la sierra de Zarhon y con la de Zalag. Al Cierço tiene el mar Oceano Herculeo. Y al Mediodia el rio de Bu Nacer. Llamo se esta Prouincia Azgar (que quiere dezir mar huyda) porque dizē los escriptores Affricanos que antiguamēte la cubria toda la mar, y q̄ llegaua hasta la ciudad de Tezar que esta quarenta leguas la tierra adentro, y que despues se fue retirado el agua y dexo descubiertos todos aquellos llanos dōde aora ay grandes tierras de pan. Fue po-

blada de vn rico y poderoso pueblo, y auia en ella muchas ciudades, y villas: mas despues fuerō todas destruydas y assoladas, y dēde a muchos tiempos se poblaron algunas de Beréberes y lo está el dia de oy. Tiene veynte y siete leguas de Poniente a Leuāte y veynte de Tramontana a Mediodia, y por medio passa el gran rio Cebu. Es posseida de dos generaciones de Alarabes los mas ricos y poderosos de Tingitania llamados Ibni Mālic Sofian, y los Holotos. Estos Alarabes siruē al rey de Fez, cuyos vassallos son, cō mucha caualleria y son buena gente de guerra: mas sīla jornada es larga, luego dá buelta a sus aduares cō qualquiera pequeña ocasion, especialmente si no hallá que robar. La Prouincia es la mas rica de Affrica, de pan, ganados, lana, mnateca, y cueros, de dōde se prouee la ciudad de Fez y todas las sierras de la Prouincia de Errif que son del estado de Velez dela gomera.

¶ CAPITV LO .XXXII. QVE trata de Gemaa el Caruax ciudad de la Prouincia de Azgar q̄ es en el reyno de Fez.



GEMAA EL Caruax es vna ciudad pequeña edificada por Iacob rey delos Beni Merinis en la ribera de

de vn río llamado Huet Erguila, en vn llano por donde passa el camino que va de la ciudad de Fez a Larache. En tiēpo de aquel rey y de sus successores estuuo muy poblada de gente rica. Despues fue destruyda en la guerra de Sayd, y no se poblo mas. Posseē sus campos los Alarabes Ibni Mālic Sofian, y dentro de los caydos muros tienē muchos silos en que encerrar su pan. Y en la ribera de aquel rio ay dos molinos dōde lo muelē. Entra este rio en otro que se llama Gorgor junto a vna villa del proprio nombre, y Gorgor entra despues en Vmarabea, y todos juntos enel mar Oceano junto a los muros de la ciudad de Azamor.

¶ CAPTIV LO .XL. QVE trata de Larache ciudad de la Prouincia de Azgar enel reyno de Fez.



LA CIUDAD de Larache que los Affricanos llaman Elarayz de Beni Arroz, es vna ciudad antigua edificada por los naturales de la tierra en la costa del mar Oceano Herculeo donde el rio Lucus (o Lisso) entra en el dicho mar. La qual esta cercada por vn cabo de la mar, y por otro del rio. Antes que los Christianos ganassen la ciudad de Ar-

zila estaua Larache muy poblada, mas despues la desampararon los moradores de miedo, y estuuo mas de veynte años yerma, hasta que Muley Nacer tio de Hamet Oatāci postrer rey de Fez del linage delos Merinis Oataces, la fortalecio, y poblo, y tuuo alli su frontera contra los Christianos de Tanjar, y de Arzila, no con poco temor de que se la auian de llevar cada dia, y así la tenia proueyda de artilleria, y municiones, y vituallas. La barra deste rio tiene peligrosa entrada para los nauios, y junto a ella esta vn castillo que edifico aquel Muley Nacer. La ciudad esta toda cercada de muros, y al derredor della ay muchos prados, y grandes lagunas donde secrian infinitas anguillas, y aues de agua: y en la ribera del rio está espesos bosques de arboledas donde andan muchos leones y otras fieras. Son los moradores de Larache por la mayor parte carboneros, y su principal grangeria era yr a vender carbon a las ciudades de Tanjar, y Arzila en tiempo que eran de Moros, y despues acá en tiēpo de paz lo lleuaua en vnas barquillas a vender a los Christianos. En todos los campos al derredor se coge mucho algodón, y en el rio mueren muchos saualos. Dentro de la barra esta vn mediano puerto para baxeles pequeños, donde suelen acudir los mercaderes Christianos de Europa. cō

sus mercadurias quelleuan de allí a Fez y a otras partes. No viuen los moradores de Larache a ora con tanto cuydado como solian despues que el rey de Portugal dexo la ciudad de Arzila. El Xerife Abdala tiene puesto vn alcayde q̄ gouierna las tres ciudades de Arzila, Alcaçar el Quibir, y Larache el qual tiene quinientos de a cavallo, y mas de mil escopeteros de a pie con que va de ordinario a correr a Tanjar, y el reside lo mas del tiempo en Alcaçar, y anda visitado la frontera de vn cabo a otro.

COMO DON IVAN de Meneses capitán de Arzila quemó a los Moros vnos nauios que tenian en el rio de Larache.



ISTA LA CIUDAD de Arzila cinco leguas de Larache, y de esta causa los Moros estauan de continuo en vela, por que los Christianos les corrian la tierra y les hazian mucho daño. Y como se acogian allí las fustas de Tetuan, y de otras partes, con ellas y con otras que ellos armauan y vá a correr la costa de los Christianos. Y en el año del señor mil y quinientos, y quatro auiedo los Moros, salido de la barra de Larache con vna galera real del Mádari alcayde de Tetuá, y cinco galeotas de conserua, y toma-

do quatro carauelas de Portugueses que lleuauan bastimentos a las fronteras, boluendo con esta presa vararon los nauios todos en tierra, lo qual sabido por don Iuan de Meneses, que a la sazón era capitán general de Arzila, armó quatro carauelas que estauan en el Arrecife de muy buena gente de guerra, y por el mes de Julio del dicho año fue la buelta de Larache, auiendo primero embiado cinco escuderos de a cavallo por tierra, y vn batel armado por la mar a q̄ reconociesen el lugar dōde las espías dezian q̄ estauá los baxeles varados. Y siendo bien certificado dello, llegó al reyr del alua sobre la barra del rio con sus quatro carauelas. Estaua la galera del Mandari varada junto a vn baluarte de la ciudad, y como los Moros que estauá de guardia reconocierō ser aquellos nauios de Christianos tocando luego arma començaron a tirarles con la artilleria, mas don Iuan de Meneses hizo abestionar con colchones y facas de lana los costados y bordos de vna de las carauelas, y mando al maestro que se fuesse a poner delante del baluarte de los enemigos, para que pudiesen entrar las otras tres mas seguras por detras de ella. Hecho esto la carauela entro con facilidad porq̄ la marea estaua llena y puesta en el lugar q̄ se le mádo pasaron las otras adeláte sin recibir daño

daño. Aunque los Moros les tiraron con las lombardas y muchas faetas y flechas desde el baluarte, y desde la propia galera. Saltado pues los Christianos en tierra pelearon valerosamente cō los Moros que acudian dela ciudad, y haziendolos retirar pusieron fuego a la galera, y echando al agua las cinco galeotas y vn vergantin y vna de las carauelas que los Moros auia tomado, con todos estos baxeles se boluierō a Arzila, dexado quemada la galera y las otras carauelas porque no las pudierō sacar del lugar donde estauan, sin que los Christianos rescibiesen mucho daño. Y si como don Iuan de Meneses lleuaua fin de hazer este hecho le lleuara de tomar y saquear a Larache lo hiziera segū le succedio prosperamente por el mucho esfuerço suyo y de la gēte que lleuaua consigo.

CAPITVLO. XLI. QUE trata de Alcaçar el Quibir, ciudad de la Prouindia de Azgar, que es del reyno de Fez.



Alcaçar el Quibir, que en légua Arabe quiere dezir el grā palacio, y por otro nombre se le llama Alcaçar de Abdul Querim, es vna

ciudad edificada por Iacob Almançor quarto rey de los Almohadas, y segun dize Iuan de Leon escritor Affricano que primero se llamo Abdarrahaman. Andando este rey a caça por aquella tierra, que es de muchas lagunas y pantanos, se perdio vna tarde de sus gentes, y sobreuincido vna gran tempestad de aguas y viento escurecio el tiempo de suerte que no sabiendo donde yr a guarescerse se apeo junto a vn árbol, y teniendo por la rinda el cauallo estuuo gran parte dela noche no con poco temor de perderse, hasta que vio vna pequeña lumbré que traía metida en vna lanterna vn pescador que andaua pescando anguillas en aq̄llas lagunas, el qual llegando cerca de donde el rey estaua se marauillo de verle de aquella manera, no porque le conociesse, sino que enfumancra le parecio ser persona de estima. Y preguntádole quien era y lo que hazia por allí, le respondió que era vn escudero del rey Iacob Almançor, que se auia perdido de la otra gente, y le rogo mucho que le guiasse hazia donde estaua: el qual le respondió que no podia ser en ninguna manera con aquel tiempo, porque demas de que auia tres leguas de camino, se perderian por aq̄llas lagunas, y replicandole el rey q̄ se lo pagaria bien si lo hazia, le dixo el pescador. Por cierto q̄ si el rey Almançor estuuiera

quiera aqui y me lo mādara el proprio con tal noche como esta no le guiara, porq̄ temiera perder el mejor rey del mundo, y a quien yo amo mas que ami, entonces dixo el rey. Pues ati que se te da dela vida de Almāçor que (dixo el pescador. Es tan buen principe q̄ me resce ser amado, porque nos mantiene a todos en justicia cō amor, mediante lo qual yo y otros pobres viuimos seguros y gozamos de nuestra pobreza en paz, saliendo a todas oras y boluiedo a nuestras casas sin que nadie nos haga enojo. Mas porq̄ me pareceys persona honrada venios con migo esta noche y lleuaros e a vna choça que tengo aqui cerca dōde os podreys aluergar hastala mañana, y siēdo dedia os guiare pordo qui sieredes. El rey holgo mucho dela platica del pescador, y aceptando el hospedage se fue con el a su aluerguo, donde se enxugo y cenó aquella noche de vn cabrito q̄ le mato. Y ala mañana tomādo por guia a su huesped se fue Almāçor en busca de su gente, y hallādos no muy lexos de alli que andauā dādo bozes por entre aquellas lagunas buscandole, dixo a su huesped quien era y q̄ le pidiesse mercedes. El pescador le pidio solamente q̄ le mandasse edificar vna casa en aquel lugar dōde pudiesse viuir con su familia: y siendole cōcedido mādó el rey hazer vn rico palacio con muchas casas al derre-

dor del, y le hizo merced de aquella tenēcia dōde se yua a holgar algunas vezes. Despues lo hizo cercar de fuertes muros, y dio tantas franquezas a los q̄ se fuessen a morar alli que acudio mucha gente, y en poco tiempo tuuo mas de seysciētos vezinos: y fue cada dia creciēdo la vezindad, porque la tierra es muy apazible dōde ay infinita caça, y los reyes de Fez se vā a caçar por allitodos los veranos. Y porq̄ el pescador se llamaua Abdul Querim llamaron aq̄l palacio de Abdul Querim, y otros le llamaron el palacio grande, en cōparacion de Alcaçar çaguer que es chico. Passa el rio Lucus tan cerca de esta ciudad, q̄ muchas vezes quando crece se mete dentro y se lleua las casas. Esta poblada de mercaderes y oficiales, y tiene muchas mezquitas, y vn hospital que edificó aquel rey Iacob. En toda la ciudad no ay pozos ni fuentes de agua duce, mas en las casas tienen grandes cisternas de agua liouediza y della beuen, porque la del rio no es buena para beuer, especialmente enel verano que va caliēte como vn baño. Los moradores son gente llana, mas simples q̄ maliciosos, traense biē en ordē, y tienē grandes huertas fuera dela ciudad donde cogen muchas frutas de toda suerte: y muchas viñas, aunq̄ la vna dellas es defabrida, porque las viñas estan puestas en prados. El lunes de cada sema-

na se haze vn mercado junto a la ciudad, donde acudē muchos Arabes, y Beréberes, con pan, ganados, datiles, manteca, lana, y cueros, y otras muchas cosas, y despues que el rey de Portugal dexó la ciudad de Arzila viuen mas descañados y estan ricos. Enel siguiente capitulo se dira de vna entrada que los Portugueses hizieron en esta tierra.

DE VNA ENTRADA QUE los capitanes del rey de Portugal hizieron hasta Alcaçar el Quibir.



NEL ANNO DEL señor mil y quinientos y tres, Don Iuan de Meneses el viejo q̄ fue prior de Cerato, y Dō Iuan de Meneses su sobrino, acordaro de yr a correr hasta las puertas de Alcaçar el Quibir, porque tuieron nueva q̄ los Moros de guerra erā ydos fuera con su alcaýde, y q̄ los ciudadanos estauan descuydados y tomando quatrocientos de a cavallo llegaron con ellos a media noche hasta las puertas de Alcaçar el Quibir, mas el alcaýde que auia llegado aquella tarde de fuera salio a ellos juntamēte con los Alarabes Holotos, y Ibni Malic Sofian q̄ yuan acompañandole, y baxando de vn otero la buelta de los Christianos trauaron vna escaramuça con ellos biē reñida: en la qual los dos generales no dieron muchas bueltas, porq̄ luego aba-

xaron las láças, y bien adargados cerraron cō los Moros y los hizieron boluer huyendo la buelta de la ciudad, y llegando bien cerca de los muros en su seguimiēto mataron mas de doziētos dellos, sin q̄ los de dentro los quisiesse acogger, antes les dauā bozes desde las torres, diziendo q̄ hiziesse buelta porque los Christianos andauā deshordenados. Lo qual entendido por los Moros, viēdo el poco remedio que tenian de saluar se como hōbres desesperados, hizierō buelta sobre los Christianos, y hallādos derramados enel alcáçe de la victoria mataron y hirieron muchos dellos, y los dos capitanes recogiendo su gente lo mejor que pudieron, aunque cō harta perdida, se retiraron, y boluieron a Arzila.

CAPITULO XLII. QUE trata dela Prouincia del Habat que es en el reyno de Fez.



LA PROVINCIA de el Habat, es la quarta del reyno de Fez por el ordē que lleuamos. la qual tiene principio a Poniente desde las lagunas dela Prouincia de Azgar, y hazia Levante comprehende las sierras q̄ caen sobre el estrecho de Gibraltar hasta las sierras dela Gomera llamadas Errif: al Mediodia confina con el rio Erguila, y a la parte del

Circō con el mar Oceano Er-
culco

queleo, tiene veynte y siete leguas de Poniente a Levante, y mas de treynta y cinco de Tramontana a Mediodia. Es toda la tierra llana fertil y abundante de pan y de ganados, por la qual atrauiessan muchos rios caudalosos que baxan de las sierras, y se meten en el dicho mar. De esta Prouincia hazen los escriptores Affricanos mucha mencion, por auer sido la mas noble de Affrica, donde ay muchas ciudades antiguas edificadas por los Romanos, y por los reyes Godos; y esta es la que antiguamente se llamo Tingitania, mas como despues se edifico, y ennoblescio tanto la ciudad de Fez, todos los nobles ciudadanos desta Prouincia se fuero a viuir a ella por huir de las molestias delas guerras que de ordinario tenian, especialmente en tiempo de los Portugueses que conquistaron las ciudades principales Maritimas, algunas de las quales poseen el dia de oy.

¶ CAPITVLO .XLIII. QVE trata de Ezagen, ciudad de la Prouincia de el Habat.



EN LA LADERA de vna sierra q̄ esta tres leguas del rio Erguila ay vna anti guaciudad

llamada Ezagen, la qual fue edificada por los antiguos Affricanos: entre la ciudad y el rio ay vna hermosa vega donde los moradores tienen muchas huertas, y cogen infinito pan en ella y en las tierras de la sierra q̄ son muy buenas. En esta ciudad ay a ora como setecientos vezinos, y esta veynte y tres leguas de la ciudad de Fez, y al derredor tiene muchas alcarias de su jurisdiccion, y otras que estan debaxo de vna mesma alcaydia, mas el alcayde es obligado a mantener quinientos de a cauallo para guardia dela Prouincia, por causa de las correrias que hazen los Portugueses de las fronteras, que solian entrar quinze y veynte leguas la tierra a dentro. Los muros de esta ciudad son hermosos y fuertes, y los moradores son ricos y se tratan los mas de ellos como los ciudadanos de Fez, otros andan vestidos como Beréberes. Tienen preuilegio de los Reyes de Fez para poder hazer vino y beuelo, y tienen muchas viñas para ello, y lo hazen estremado de bueno. Dentro de la ciudad ay mucha agua de fuentes que baxan aregar todos los campos donde se siembra gran cantidad de cañamo y lino. Y todos los martes de la semana se haze alli mercado, al qual acuden los Alarabes y Beréberes de toda la comarca con sus mercaderias, de la tierra, y cosas de comer.

¶ CA-

¶ CAPITVLO .XLIII. QVE trata de Beni Teúdi, ciudad de la Prouincia de el Habat.



EN LA PROPIA riber del rio Erguila esta vna ciudad antigua edificada por los antiguos Affricanos, llamada Beni Teúdi, de donde toman nombre vnos Beréberes que poseen aquellos campos llamados Beni Teúdi: la qual se llamo antiguamente Baba, o Iulia Campestre segun el nueuo Ptolomeo que la pone en grados ocho y minutos diez de longitud, y grados treynta y quatro y minutos veynte de latitud. Esta ciudad esta puesta en vn hermoso llano diez y ocho leguas de la ciudad de Fez hazia el Cierço, y segun lo muestrá sus edificios deuio tener mas de seys mil casas en su prosperidad. Destruyo la el Cain Halifa cismatico quando conquisto esta Prouincia en la guerra que tuuo con los de Idris, y de tal manera la dexo assolada que solos los muros quedaron en pie, y algunas memorias de los soberuios y antiguos edificios que auia en ella. Tiene dentro tres fuentes con grandes pilares labrados de marmol y de alabastro, y vnos sepulchros antiguos delo mesmo

que muestran ser de gente noble. Desde los edificios de esta ciudad destruyda hasta las primeras sierras de la Gomera ay cinco leguas, y los terminos de ella son muy fertiles, poseen los aquellos Beréberes llamados Beni Teúdi. Y algunos Alarabes gente rica de pan y de ganados que tienen auassallados a los Beréberes, porque son mas poderosos que ellos.

¶ CAPITVLO .XLV. QVE trata de Amergo ciudad de la Prouincia de el Habat.



MERGO es vna ciudad antigua edificada por los Romanos en la cumbre de vna sierra alta, q̄ esta tres leguas de la ciudad de Beni Teúdi. Llamose antiguamente Tocolosia segun Ptolomeo, y tiene siete grados y diez minutos de longitud, y treynta y tres grados y treynta minutos de latitud. Fue destruyda por el Cain Halifa cismatico quando destruyo las otras de esta Prouincia, los muros estan en pie y en ellos se veen algunas piedras con letras latinas, que muestran ser edificio de Romanos. Despues de destruyda esta ciudad desde a muchos años se hizo vna gran poblacion en la

la ladera de la propria sierra que tambien la llaman Amergo, y la ciudad vieja esta toda via despoblada. Los moradores son texedores de lienço, y en la vega que esta debaxo de la nueva poblacion ay muchas y muy buenas tierras de pan. Esta sierra esta metida entre dos rios caudalosos, que entramos se veen desde la ciudad vieja el vno es Ved Cebu que passa al Mediodia, y el otro es Ved Erguila que passa a la parte del Cierço, y del vno al otro ay quatro leguas. Por toda la sierra ay muchas alcarrias de Beréberes, Gomerres, y Cinthagias q se precian de los mas nobles de Affrica, y hazen profesiõ de muy valientes, y assi son soberuios y de mala digestion.

¶ CAPITULO XLVI. QUE trata de Tenzert ciudad de la Prouincia del Habat.

TENZERT, QUE los escriptores Arabes llaman Tehart, es la que antiguamente llamaron Triside, que Ptolomeo pone en grados nueue de longitud, y grados treynta y tres y minutos diez de latitud. Fue esta ciudad edificada por los Romanos, y esta puesta sobre vna montañera: viuen en ella como setecientos vezinos, gente villana y rustica, que solamente entienden en la labor de los campos

y en la cria del ganado, y tienen buenas tierras para ello. Aben Gezar dize en su geographia, que esta ciudad fue edificada por vnos gigantes, y afirma que en su tiempo se hallaron en ella sepulchros de donde sacaron huesos y calaueras de hombres que tenían en cada mucla tres palmos en ancho y otros tantos en largo. Fue destruyda esta ciudad por el Caym en la guerra que diximos que tuuo con los de Idris, y estuuo largos tiempos despoblada, despues acudieron a ella vnos Beréberes que poblaron algunos barrios, y todo lo demas esta assolado y destruydo.

¶ CAPITULO XLVII. QUE trata de Aguila ciudad de la Prouincia del Habat.



AN LA RIBERA del rio Erguila estan los edificios de vna ciudad antigua llamada Aguila, la qual fue edificada por los antiguos Affricanos, y destruyda por el Caim Halifa del Caruan: solamente estan en pie los muros, y junto a ellos se haze el sabado de cada semana vn mercado, que llaman Sibt de Aguila, al qual acuden todos los Alarabes y Beréberes

Beréberes da la comarca, y muchos mercaderes de Fez y de otras partes a comprar y vender cosas de las tierra. Al derredor tiene hermosos terminos poseydos por los Alarabes, y Beréberes que viuen en aduares, y por todos aquellos campos se crian muchos leones tan couardes, que si vn niño les da bozes luego huyen, y de esta causa traen vn refran en Fez, quando quieren dezir a vno que es cobarde le dizen que es tan valiente como leon de Aguila que la ternera le roe la cola. Dentro de los edificios antiguos de la ciudad ay algunos pozos de donde veué los que van al mercado por que toda aquella tierra es falta de agua.

¶ CAPITULO XLVIII. QUE trata de Frixia, villa cercada de la Prouincia de el Habat.



TRES LEGVAS de la ciudad de Ezagen, en vn pequeño mote que esta junro al rio Lucus parecé los edificios de vna villa llamada Frixia, edificada por los antiguos Affricanos: la qual tiene al derredor muy buenos campos, yaunq es toda la tierra lo mas y qbradas, en las riberas del rio ay grêdes y espessos môtos dõde se cria muchas fieras. Saquearon la los Portugueses de

las fronteras de Tanjar, y de Arzila en el año del señor mil y quatrocientos y ochenta y vno, que fueron ochocientos y nouenta y cinco de la Hixara, y poniendole fuego la dexaron tal que nunca mas se boluio a poblar.

¶ CAPITULO XLIX. QUE trata de el Gezira, villa cercada de la Prouincia de el Habat.



MEDIO del rio Lucus tres leguas del mar Oceano Herculeo, y treynta de la ciudad de Fez, esta vna Isla cercada del agua de aquel rio por todas partes, llamada el Gezira, que los Portugueses la llaman la Graciosa, donde se parecen los edificios antiguos de vna villa cercada, edificada antiguamente por los Affricanos. La qual estava poblada de pescadores y de otras gentes pobres, quando los Portugueses començaron la conquista de Affrica. Despues quiso don Alonso rey de Portugal hazer alli vna fortaleza para señorar aquella comarca, teniendo entendido que se podria socorrer facilmente por mar cada y quando que fuesse menester, y para ello hizo vna gruesa armada y la embio en el año

P del se

del señor mil y quatrocientos y setenta y siete, que los Mahometanos cuentan ochocientos y noventa y quatro de la Hixara. La qual subio por el rio arriba hasta la ysla sin impedimento alguno, y auendo comenzado la obra de la fortaleza, Muley Xequel el Oataci, llamado tambien Said, que a la sazón reynaua ya en Fez, con la mayor presteza que pudo junto sus gentes y fue a estoruar la fabrica de ella, mas llegado a media legua de la ysla no se atreuió passar mas adelante porque los Christianos tenían mucha y muy buena artilleria, y descubriendo todos los campos al derredor hazia mucho daño con ella a los Moros. Viendo pues Muley Xequel el desafosiego que auian de tener si se ponía en defensa la fabrica de la fortaleza, y no sabiendo que medio tomar en negocio de tanta importacia, estado suspeso y muy congoxado llego a el vn renegado que lleuaua en el exercito, y le dixo q̄ no tuuiesse pena porque el daría orden como sin derramamiento de sangre se perdiesse toda la armada que los Christianos auian metido en el rio. Y poniendo lo por obra hizo vna presa muy grande de maderos, y de arboles cortados de aq̄llas riberas, dōde ay muchos montes, y atajando el rio media legua mas abaxo de donde estaua la armada quito del todo punto la nauiga-

ció del a los Portugueses: y teniēdo el rey determinado de pelear con ellos, sus alcaydes le aconsejaron que no lo hiziesse porq̄ seria la victoria sangrienta, y pornia en grāde peligro su persona, por causa de la artilleria y de la mucha y muy buena gente de guerra que los Portugueses tenían, y al fin hizo treguas con el general de la armada con que soltasse vnos Moros principales que tenia captiuos, y dexádole salir del rio libremente con todos los nauios y gente se fue a Portugal. Algunos dize que el rey hizo esta liberalidad, en pago de la buena obra que el rey don Alonso auia hecho a sus hijos quādo los tuuo presos en Portugal. Por manera, que la fortaleza quedo desamparada, y no sea poblado mas ella ni la villa.

¶ CAPITVL. L. QVE TRATA de Bezat, ciudad de la Prouincia del Habat.



LA CIUDAD de Bezat (que otros llaman Besara, o Basra) esta puesta junto al rio Lucus, en vna vega que se haze entre dos sierras: la qual fue edificada por vn Rey de la casa de Idris llamado Mahomete hijo del que edifico a Fez. Esta veynte y quatro leguas de la ciudad de Fez, y siete de Alcaçar el Quibi

Quibir, llamo la Bezat en memoria de otra ciudad de Arabia Felix, donde fue muy venerado, y segun algunos muerto, Ali primo de Mahoma, cuyos sucesores fueron los de Idris. Fue població de mas de dos mil casas, y los moradores era muy ricos de pan y cria de ganados, porq̄ la tierra es muy buena para ello: y los señores de Fez tenia por costumbre yrse los veranos a viuir alli, por ser tierra muy fresca y abundante de caça en los montes y en las riberas del rio. Destruyola el Caim Halifa del Caruan quādo las de mas de esta Prouincia, y los Alarabes no an cōsentido que se pueble mas por gozar libremente de los campos, y solamente se veen los muros en pie aportillados en algunas partes, y los edificios de las mezquitas, y palacios que auia, y la huerta que estaua al derredor esta hecha bosque brauo, porque no se cultiua ni labra.

¶ CAPITULO. LI. QVE TRATA de el Homara, villa de la Prouincia de el Habat.



CINCO LEGUAS de la ciudad de Alcaçar el Quibir hazia el Cierço, y otras cinco a Mediodia de la ciudad de Arzila, esta vna villa q̄ llaman el Homara, la qual segun di-

zē los escriptores Affricanos, fue edificada por Ali hijo de Mahomete el que diximos en el precedente capitulo, que edifico la ciudad de Bezat, y esta puesta en vn cerro sobre vn riachuelo que llaman Vet Rayhan. El sitio es fuerte y los muros hazen hermosa vista desde lexos: mas los vezinos no osaron esperar alli a los Portugueses el año del señor mil y quatrocientos y setenta y vno, quando don Alonso rey de Portugal gano las ciudades de Arzila, y Tanjar: y miētras q̄ Arzila fue de Christianos siempre estuuó despoblada. Despues a ca se a comēçado a poblar de Beréberes porq̄ tiene hermosos terminos todo tierra llana donde se coge mucho pan y tienen grandes pastos para los ganados. Al derredor de la villa ay muchas arboledas de huertas, y algunas viñas, y cogen mucho lino en aquellos llanos que todos los riega aquel rio: mas cō todo esto estan grande la molestia de los Alarabes que los vezinos viuen trabajosamente, y son pobres, y los mas de ellos son texedores de lienços.

¶ CAPITULO. LII. QVE TRATA de Arzila, ciudad de la Prouincia de el Habat.



LA CIUDAD DE Arzila es muy antigua y esta siete leguas a Poniente del

Estrecho, y quaréta y siete leguas de la ciudad de Fez. La qual se llama antiguaméte Zilia: Ptolomeo la pone en grados seys y minutos treynta de lógitud, y grados treynta y cinco y minutos diez de latitud, y en las nuevas tablas esta en el numero de las ciudades q̄ estan la tierra a détro en la Mauritania Tingi tania, por estar metida dentro de vn Arrecife muy grande q̄ alli haze el mar Oceano Herculeo. La qual, segun dizen los escriptores Africanos (q̄ la llama Azeylla) fue edificada por los Romanos, en el mesmo lugar que agora esta, y fue tambien subjecta al señorio de Ceuta. Despues la poseyeron los Godos (a quien los Alarabes llaman Gotijn) y tuuieron de ordinario gente de guerra en ella, hasta el año nouéta y quatro de la Hixara que vino a poder de los Alarabes Mahometanos dos años despues de la primera destruycion de España. Esto conforma con los que dizen que la destruycion de España fue a los nouenta y dos de la Hixara, que son seteciétos y tres de Christo, y no a los setecientos y doze como dice otros. Pormanera q̄ despues de auerse entregado Ceuta estuuó Arzila dos años por los Godos, a cabo de los quales se vuo de entregar a los Alarabes, viendo que no auia de donde le pudiesse venir socorro. Los quales la ennoblecieron, y fue en aquel tiempo

muy famosa en armas, letras, y mercaderias, poseyendo la mas de doziétos y veynte años, hasta que los Ingleses en el año del señor nouecientos y treyntay seys, ^{Los Ingleses ganaron a Arzila,} auiendo venido con vna gruesa armada de naos contra los Alarabes que tambien andauá por los mares de Inglaterra, y de Escocia haziendo daños, fueron sobre Arzila y la combatieron y ganaron por fuerça de armas: y porque en el combate perdieron mucha gente, pusieron fuego a las casas y téplos y la dexaró asolada y destruyda, no dando vida a criatura de quantos hallaron dentro. Desta vez estuuó la ciudad mas de veynte años despoblada hasta que la boluio a fortalecer y poblar Abdarrahaman Ben Ali rey y Halifa de Cordoua, el qual la ennobleció de mercaderes y gente de guerra, y estando en toda prosperidad los vezinos armauan fustas con que corrian y robauá la costa de tierra de Christianos y haziá grandes daños, de donde les vino otra destruycion como diremos adelante. La ciudad es hermosa de sitio, y esta muy bié torreada y tiene vn castillo fuerte, aunque la mayor fortaleza della es la dificultad de la entrada de los nauios en el puerto por causa del Arrecife, por lo qual don Iuan rey de Portugal tercero deste nombre la dexó en nuestros dias a los Moros viendo quan mal se podia socor-

rcr

rer por mar por la dificultad grande de la entrada de los nauios. La comarca al derredor es por estremo fertil y abundáte de pan y de ganados, y de todas suertes de frutas si los moradores pudiesen ser libreméte señores de los campos que a todas oras les corren los Christianos de Tanjar.

COMODON ALONSO
rey de Portugal ganó a los Moros la ciudad de Arzila



ENIENDO entendido el rey don Alonso, quinto de este nombre en los Reyes de Portugal, lo mucho que importaua tener por suya la ciudad de Arzila, así para estéder su señorio por Affrica, como por euitar los daños que los Moros hazian a los nauios que yuan con bastimentos y municiones a la ciudad de Ceuta, acorrido de yr sobre ella en este tiempo que el reyno de Fez estaua encendido en cruel fuego de guerra. Auia se alçado con esta Prouincia del Habat Muley Xequé el Oataci, llamado de nombre proprio Said: el qual tenia su casa en Arzila, y como vn ciudadano de Fez llamado el Xerife, siédo muy fauorecido del pueblo, matasse a Abdulach ultimo rey de la casa de los Beni Merinis, y se llamasse rey de

Fez, algunos caudillos de aquella casa auian tomado las armas cótra el. Y especialmente este Muley Xequé auia ydo luego sobre Fez pensando ocupar la ciudad, mas no le succediendo bien por entóces, porque el Xerife le hizo boluer huyédo medio desbaratado, dende a pocos dias sabiédo que vn alcayde del Xerife que era el q̄ hazia la guerra y en quien mas cófiaua por ser muy valeroso, era ydo a reduzir los pueblos de Temecena que có aquella nouedad andauan alborotados, tomando consigo ocho mil Alarabes fue sobre Fez y cerco la ciudad nueva, y la tuuo cercada vn año hasta q̄ los ciudadanos se la entregaron, y el Xerife se fue huyendo con su familia al reyno de Tunez. En este tiempo, pues teniédo Said cercada la ciudad de Fez, el rey don Alonso junto vna armada de doziientos nauios chicos y grandes, y embarcádo en ellos mas de veynte mil hombres de pelea partió de Lisbona por Agosto del año del señor mil y quatrocientos y setenta y vno: y lleuando consigo al infante don Iuan su hijo y successor fue sobre la ciudad de Arzila, y estádo Sayd en la guerra de Fez llegó con toda la armada de parte de noche y surgio fuera del Arrecife. Luego otro dia de mañana mádo a don Aluaro de Castro conde de Monsanto, y a don Iuan Coutino conde de Marialua, que

Saltaffen en tierra con su gēte, para tomar sitio donde se pudiesse desembarcar la artilleria, bastimētos, y municiones, y toda la gente de guerra, con proposito de comenzar luego a combatir la ciudad. Los condes se embarcaron este dia que fue a quinze de Agosto con toda su gente en los bateles, barcos, y otros nauios pequeños que alli auia para yr a tierra: y como la mar anduiesse braua y tempestuosa, y el desembarcadero fuesse peligroso por causa de los vancos de arena q̄ se haze cerca de la entrada del Arrecife no pudieron ayudar se tanto de los remos q̄ las olas dexassen de estoruarles el camino. Y como no pudiesen llegar a tierra tã presto como se auia p̄fado, el proprio rey y cō el infante su hijo se embarcaron en vnos vergantines que tenian aparejados, y hizieron dar tãta fuerça a los remos que en breue espacio llegaron dōde los condes andauan contrastando cō las olas para llegar a tierra. Viendo pues la otra gente que estaua en la armada lo que su rey hazia, no quedo persona en toda ella q̄ no procurase de seguirle metiendose en los nauios pequeños o en los bateles: y desta manera, peleando cō la braueza de la mar, y furia de los vientos, porfiaron tãto hasta que llegaron a tierra. Lo qual no pudo ser sin gran daño, porque se anegaron algunos nauios y bate

les, y se ahogaron mas de dozientas personas en ellos. Luego que el rey se vuo desembarcado cō su gente, sin aguardar a que sacassen de las naos vn palenque de madera que lleuauan hecho en la armada para poner por trinchera, m̄do assentar su real, y assigurandolo con cauas al derredor lo fortalecio con algunos bestiones y otros reparos, segun la calidad y dispusiciō del sitio. Lo qual todo se hizo sin que los de la ciudad hiziesen resistencia, aunque d̄tro tenian mucha y muy buena gēte de guerra. La tormenta de la mar perseuero tanto que no se pudieron sacar mas de dos piezas de artilleria, con las quales mando el rey que luego se batiessse el muro: y auiendo batido tres dias cōtinuos sin parar derribaron dos lienços grandes del. Estãdo la bateria en estos terminos, al quarto dia que fue la fiesta de sant Bartolome, ala hora que amanescia, los del quartel del cōde don Aluaro de Crafo, que estauan a la parte del castillo, vieron vna vanderablãca puesta en lo alto de vna torre a manera de que pedia los Moros paz, y luego mando hazerles señal para q̄ si quiesssen salir a dezir algo lo pudiesen hazer seguramente: y saliēdo vn Moro dixo al cōde que el alcayde queria tratar de concierto, el qual hizo saber al rey lo que los Moros pedia, y aunque le mando que les diessse

todas

todas las seguridades q̄ pidiesssen para lo q̄ querian tratar. Mientras andauan estos recaudos de vna parte a otra algunos capitanes y soldados, mas inclinados a victoria sangrienta que a concordia y paz, teniendo se por agrauados que el rey tomasse la ciudad a partido arremetierō ala bateria sin ordē y entrārō por ella estãdo los Moros descuydados de aquel hecho por el concierto que se traua: los quales acudieron a gran priessa a deffender su ciudad, tãto quanto la fortuna en caso tan repentino les quiso conceder. Mas los Christianos teniendo ya p̄supuesto, de no boluer delante de su rey sin victoria o morir, pues sin su licencia auian intentado a quel hecho, hizieron tanta fuerça en las armas, que puesto que la entrada costase a muchos las vidas, al fin la hizierō libre y desembarcada a los otros que los seguian. De esta manera fue entrada la ciudad sin que el rey lo supiesse hasta que ya la gente yuã dentro; entōces pidio a gran priessa la celada, que de las otras armas siempre estaua armado, y lo mesmo hizo el infante dō Iuan su hijo; y juntos fueron a la bateria: y porque la entrada era pequeña para tanta gente como cargaua mandaron arrimar escalas al muro, y subiēdo muchos Christianos abrieron las puertas de la ciudad al rey y a otras gentes

que entraron a muy buen tiempo para socorrer a los que andauan peleando por las calles con los enemigos, los quales fueron luego desbaratados, y se recogieron al castillo y a la Mezquita mayor, q̄ entramos eran lugares fuertes. Entōces mando el rey al conde Don Aluaro que tuuiesse cuidado de que los Moros no se falliesssen por la puerta de la trayciō que esta en el castillo, y el se fue derecho a la mezquita, y hallãdo las puertas cerradas mando traer largos maderos y de mucho peso para baybenes, y cō la fuerça dellos y de la gēte que los empuxaua hizo derribar las puertas por el suelo, aunq̄ los Christianos no hallaron el passo tan facil como pensauan, porque los Moros, como gente desesperada, pelearon valerosamente defendiendoles la entrada y mataron algunos y hirieron muchos mas como el golpe de la gēte acudiesse donde el rey estaua al fin dexaron la puerta y se retiraron a lo largo de la mezquita, donde renouaron la pelea con tãto animo que mal se pudiera pensar que en gente ya vencida auia tan grande esfuerço: y al fin fuerō los Moros muertos casi todos, y las mugeres y criaturas captiuas. En la batallã desta mezquita muo don Iuan Couiño conde de Marialua, cuya muerte sintierō el rey y el infante mucho, por ser vno de los mejores y mas esfor-

Muerte
de dō Iuan
Couiño.

muerto
de dō Iuan
Couiño.

çados caualleros que auia en aquel tiempo en Portugal. Ganada la mezquita quedaua el castillo por ganar que es lugar muy fuerte y estaua bien proueydo de bastimétos y municiones de guerra, donde se auia recogido la gente mas noble de la ciudad: y siendo el rey informado de esto por los captiuos Christianos que se auian libertado aquel dia, mando arrimar las escalas al muro y por ellas subieron tan denodadamente los Christianos, que los Moros lo desampararon para recogerse en las torres creyendo estar alli mas seguros. Mas los que subieron primero por las escalas usaron de tanta presteza que no les dieron lugar a ello porque baxaró rebueltos con ellos por las escaleras del castillo hasta dar en el patio donde estaua la fuerça de los Moros. Allí se trauo la pelea con tanto daño de los vnos y de los otros, que por ninguna parte se podia andar sin pizar en sangre o en cuerpos muertos. Vuo algunos Christianos que acudieron luego a las puertas del castillo y las abrieron por las quales entro el rey a tiempo q̄ fue bien menester su ayuda, porque la pelea andaua tan trauada que perdiendo muchos las vidas en presencia de su rey rescibieron el extremo gualardon de sus honrosos hechos dando las animas a su criador. Allí murió don Alvaro de Crasto conde

de Monsante que le mato vn Moro con engaño: el qual auiendose retirado en vna torre llamo al conde y le dixo que le saluasse la vida y le daria mucho rescate, y creyendose dello que el Moro le dezia subio el conde por vna escalera arriba y en llegando al cabo de la torre dōde estaua alçó el Moro el alfange y le dio tal golpe con el que le cortó la cabeça. Fue la muerte de este cauallero tan sentida que no se tomo mas hombre de los q̄ alli estauan a vida. Quieren algunos dezir que estando el conde en el cubo de la torre quitada la celada llego vna saeta desmandada que le dio en la cabeça y le mato, sea como fuere el murio aquel dia como buen cauallero en seruicio de Dios y de su rey. Acabada la batalla del castillo, donde el infante dō Iuan se vuo mas de valeroso soldado que de principe heredero, los Moros que estauan en la torre del omenaje se dieron a merced del rey. Captiuaróse este dia cinco mil personas, y entre ellas dos mugeres y vn hijo y vna hija de Muley Xequel Oataci de edad de siete a ocho años. La vna muger con la hija le dio despues el rey de Portugal en trueque de los huesos del infante don Fernando que auia muerto en captiuo en Fez, como se contiene en el capitulo de la ciudad de Tanjar, y por el hijo dizen los Africanos que dio Muley Xequel gran suma

ma

ma de dinero. Mas los Portugueses afirman que se lo embio libremente, y que esta liberalidad fue causa que siendo despues rey de Fez dexo salir con facilidad la armada de Portugal de la isla de la Graciosa en el año del señormil y quatrocientos y setenta y siete como queda dicho en el capitulo del Gezira. De los Moros que se hallaron en la mezquita y en el castillo murieron mas de dos mil y de los Portugueses fueron muchos los muertos y heridos, aunque los chronistas de Portugal no hazen mención de quantos fuerón por crescer la fama desta victoria. Mas de creer es que donde vuo tanta resistencia no pudo dexar de auer muchas muertes. Hallaróse en la ciudad cinquenta Christianos que estaua captiuos, y cobraron la deseada libertad, y valio el sacó mas de ochocientos mil ducados, todo lo qual dio el rey a la gente de guerra con gran liberalidad.

COMO DON ALONSO Rey de Portugal, armo cauallero al principe don Iuan su hijo.



COMO EL rey don Alonso vuo acabado de rendir la ciudad de Arzi la luego se fue a la mezquita

mayor, donde le estauan ya esperando los de su capilla, con los frayles y clerigos que yuan en el exercito, y dādo muchas gracias a Dios por tanto bien y merced como le auia hecho en darle aquella victoria, cantando hymnos y Psalmos, entro dentro, y se fue derecho a hazer oracion a vna cruz que estaua puesta, sobre el cuerpo de don Iuan Couitino conde de Marialua. Y pareciendo le que era buena coyuntura aquella para armar cauallero al principe dō Iuan le hizo hincar de rodillas en aquel lugar precediendo algunas ceremonias necesarias para aquel acto, y sacado le de la vaina la espada que tenia ceñida le dixo en alta voz. Hijo grande don es el q̄ emos rescibido oy de Dios nuestro señor, pues demas de nos auer dado vna tan fuerte y tan noble ciudad como esta, nos dio lugar y tiempo tan apropiado para que con justo merecimiento podays entrar en la orde de la caualleria, y seays armado cauallero de mano de vuestro rey y padre: por tanto quiero que primero se pays que cosa es ser cauallero y en que consiste la orden de los caualleros. Sabed hijo que esta es vna virtud mezclada con poderio honroso segū naturaleza muy necesario para con el poner paz en la tierra, quando la cudiçia, o la tirannia, con deseo de reynar, inquietan los reynos, las repu-

republicas y las personas particulares. El estatuto y regla de esta orden obliga a los caualleros a q̄ depongan de sus estados a los reyes y principes que no guardá justicia, y a que pongan en su lugar otros de la mesma orden que la guarden. Tambié son obligados a guardar lealtad a sus reyes, a sus señores, y a sus capitanes, y a darles buenos consejos. Porque el cauallero que tiene la fe obligada y no cumple con ella, es como el hombre en quien Dios infunde razon natural, y no quiere usar de ella. Deuen los caualleros ser liberales y en las guerras sus bienes comunes a los otros, saluo los cauallos y las armas de sus personas q̄ estan reseruadas para cō ellas ganar hōra. Demas de esto son obligados a morir por su ley, y por su tierra, son amparo de los desamparados, porque así como la orden sacerdotal fue ordenada por Dios para su culto diuino, la de la caualleria fue instituyda por el para mātener justicia, y para defensa de su ley. Tienē los caualleros obligaciō de fauorescer alas biudas, y alas huerfanas, y a los pobres, y de desamparados, y los que esto no hizieren no se pueden llamar caualleros. Estas son las cargas y obligaciones de la ordē de la caualleria, ved hijo si la quereys con ellas: el principe dixo que si, entonces dixo el rey, pues vuestra voluntad es tal, prometeys de guardar y cū-

plir y hazer guardar y cumplir lo que os tengo dicho con todas las otras buenas costumbres, fueros, y leyes que pertenescen a la orden de caualleria? si dixo el principe. Pues así es (dixo el rey) yo os hago y armo cauallero en el nombre de Dios padre, hijo, y spiritu sancto, tres personas y vn solo Dios verdadero, y tocando a cada vno de estos sanctos nombres con la espada desnuda en la celada que el principe tenia puesta en la cabeça le dixo al cabo, hijo plega a Dios, que el sea seruido hazeros tan buē cauallero como fue don Iuan Coutiño cuyo cuerpo muerto yaze par de vos passado de muchas heridas que por ser tuicio de Dios y nuestro recibio este dia, y besandole en el rostro le leuanto de la mano. El qual poniendo otra vez las rodillas en el suelo le beso la mano cō mucha reuerencia, y luego armarō, el rey y el principe, otros muchos caualleros que lo merecieron bien aquel dia. Hecho esto mando enterrar los muertos en la mezquita la qual fue cōagrada a la aduocacion de nuestra señora de la concepcion, y hizo capitan y alcayde de aquella tenencia a don Enrique de Meneses conde de Valencia de Miño.

¶ COMO MULEY XE- que fue a socorrer la ciudad de Arzila.

AL TIEM



AL TIEM po que el rey don Alōso de Portugal fue sobre Arzila Muley Xeq̄ el Oatraci, que de nōbre proprio se llamo Said (cuya era aq̄lla ciudad) estaua ocupado en la guerra de Fez, como auemos dicho. Y siendo certificado q̄ los Christianos la tenian cercada cō la mayor presteza que pudo partio a socorrerla, y llegando a Alcaçar el Quibir tuuo nueva cierta q̄ ya era perdida, y que sus mugeres y hijos estauan captiuos. Y viēdo que el rey de Portuga que estaua alli en persona con exercito tan poderoso le podria hazer mayor daño, aunque no fuesse mas de estoruarle el negocio q̄ traya entremenos, por que pretēdia hazerse señor y rey de Fez, como hombre sagaz acordado de embiar su embaxada al rey don Alonfo, haziendo le saber q̄ desseaua mucho verse con el y ser su amigo. El rey fue dello muy cōtento y le embio su saluaguardia para que viniesse seguramente de el estaua, y el Moro auiedo llegado con trecientos cauallos junto a la ciudad de Arzila, teniendo poca confiāça en el seguro del rey se arrepintio y no quiso llegar a la ciudad, y por medio de algunas personas q̄ para ello se diputaron

de entramás partes se hizo tregua por veynte años con condicion q̄ el rey don Alonfo quedasse por señor pacifico de Ceuta, Alcaçar el çaguer, y Arzila cō todos sus terminos y jurisdicciones, y q̄ dellos y de sus lugares y aldeas cobrasse sus tributos, señalando luego los terminos de lo q̄ cada vno possieya. La qual juraron y confirmaron con declaracion q̄ se entēdiessse solamente en los lugares abiertos y no en los cercados, porque en quāto a estos quedo a cada vno libertad por la tregua de poderles hazer guerra cada y quādo q̄ quisiessen, y aplicarlos así sin q̄ por ello se entēdiessse quebrar la tregua. Siendo pues assentadas firmadas, y juradas estas condiciones, y clausulas por el rey y por el principe dō Iuan y por Muley Xeq̄, el Moro se boluio a la guerra de Fez, y al fin gano la ciudad y el reyno, Y el rey don Alonfo auiedo se tãbien apoderado de la ciudad de Tanjar (como se dira adelante quando tratemos de ella) se embarco para Portugal. Razon sera que digamos algunas cosas notables q̄ acaescieron a los Christianos fronteros de Arzila que de continuo fueron guerreros contra los Moros.

¶ DE VNA VICTORIA que vuo don Iuan de Meneses Picassino capitan general de Arzila, contra dos caudillos Moros

Moros llamados Ali Barrax y el Almandari.



MOS CHRISTIANOS que residian en la ciudad de Arzila fueron siempre muy belicosos y de ordinario corrían la tierra de los Moros y hazian grandes presas, y tuuieron grandes recuétros con los de Fez, y los vencieron muchas vezes en batalla, de los quales dire algunas cosas referuando otras para dezir las en los lugares que acaescieron, para que mejor se vaya en retreniendo el lector. Despues de muerto el rey don Alonso, siendo ya rey de Portugal don Iuan su hijo segundo de este nombre, dos caudillos poderosos de los Moros llamados Ali Barrax, señor de Xexuan, y el Almandari señor de Tetuan, que no entrauan en la liga que el rey don Alonso hizo con Muley Xequé, juntando la mas gente de guerra que pudieron vinieron a correr la ciudad de Arzila estando detrás por teniente de alcayde y capitán general Don Rodrigo Coutino sobrino de don Vasco Coutino, que era el capitán general de aquella frontera y auia ydo aquellos dias a Portugal: el qual como las atalayas tocassen a rebato salio luego a los Moros, y peleando con ellos le mataron y desbarataron toda la gente que lleuaua consigo. Sabido esto por

el rey don Iuan, embio luego por capitán de aquella frontera a don Iuan de Meneses llamado el Picasfino, y estando en Arzila supo de sus espías como se auia rebelado vna villa que se dize Beni Maraz que era de las sujetas, y que pagauan tributo al rey de Portugal. Y como don Iuan tuuiesse desseo de hazer algun buen hecho determino de yr por su persona a esta jornada, y auiso a Lope Vaez de Azebedo Almirante de Portugal que a la sazón era capitán de Tanjar, para que en vn cierto dia y lugar señalado le embiasse alguna gente de a caballo de la que allí tenia, por que con ella y la que el lleuaria de Arzila pensaua oprimir y castigar aquella rebelión. Con este auiso Lope Vaez embio a Pedro Leyton su adalid cinquenta de a caballo para que se juntasse con don Iuan: el qual se junto con el y juntos fueron a dar quando amanescia sobre Beni Maraz. En este tiempo Ali Barrax, y el Almandari, y con ellos Muça, y Iacob sobrinos de Barrax, auian entrado por la tierra de Arzila con dos mil cauallos y ochocientos peones a robar los lugares que dauan tributo al rey de Portugal: y siendo de ello auisado don Iuan de Meneses embio algunos de los Moros de pazes que lleuaua consigo a que tomassen lengua de los enemigos, los quales prendieron tres Moros de los de Fez,

de

de los quales se supo la entrada de los dos alcaydes, y la gente que trayan. Y aunque fue contra el parecer de algunas personas, Don Iuan determino de yr en su busca con dozientos de a caballo, los ciento y cinquenta suyos, y los cinquenta de Tájar, y llegando a vista de los enemigos hizo dellos tres escuadrones, el vno dio a Pedro Leyton con sus cinquenta cauallos, el otro a don Iuan de Meneses (que llamaron ladrón, y fue hijo del conde de Cantanedo) su sobrino con treinta, y el tercero tomo para sí con ciento y veinte. Con este orden se fue hazia los Moros, que confiados en la mucha gente que trayan, y ensoberuecidos con el successo de la pasada victoria se venian medio desordenados y sin temer la buelta de los Christianos hechas de todas su gente tres batallas. Y como fueron cerca, haziendo se todos vn cuerpo, acometieron a la cavalleria de Tanjar con tanto animo y denuedo que no pudiendo los Christianos sufrir el peso de tanta gente como les cargaua comenzaron de afloxar: mas luego luego en su ayuda don Iuan el moço con sus treinta cauallos y dando por vn lado en los enemigos rompio por ellos y se junto con los de Tanjar que aun hazian rostro. Y estando trauada la batalla acudio don Iuan de Meneses con toda la otra gente, y atrauesan-

do con el estandarte real por medio de los Moros hizieró los Christianos tales cosas en armas que los desbarataron y pusieron en huyda y siguiendo juntos el alcance sin desordenarse ni desbaratarse, mataron quatrocientos y diez y ocho Moros de a caballo, y mas de otros quatrocientos de a pie, y les ganaron ochenta y cinco cauallos de precio, y todas las vanderas y atabales que trayan. Esto hecho don Iuan mando hazer buelta sobre Beni Maraz, y los moradores tuuieron por bien de pagarle el tributo que deuián escusando se que no auian podido hazer otra cosa por miedo de los alcaydes, y con esto se boluio victorioso a Arzila con honrosa victoria y rico despojo a quinze de Setiembre del año del señor mil y quatrocientos y nouenta y cinco. Esto fue despues que el catholico rey don Fernando acabo de conquistar todo el reyno de Granada, y por aquella victoria se dixo el románc que dize. Van los Moros a correr a Arzila la guerra. &c.

COMO MULEY MAHAMETE el Oatáci rey de Fez, cerco la ciudad de Arzila.



GRANDE FUE el desseo que tuuieró siempre los Moros de cobrar la ciudad de Arzila, especialmente

lo desseo mucho Muley Mahame
re hijo de Muley Xequel el Oata-
ci siendo rey de Fez por auer na-
cido y criado en aquella ciudad
el qual juntando vn poderoso ex-
ercito de mas de veynte mil de
a cauallo y ciéto y veynte mil peo-
nes, y entre ellos doze mil escopete-
ros, y vallesteros, y mucha arti-
lleria, y maquinas de guerra, lle-
go sobre ella a diez y nueue de Octu-
bre del año del señor mil y cinqué-
ta y ochó. Luego otro dia amaneció
la ciudad cercada por todas
partes de aquella muchedumbre
de gente, y a largo de la playa he-
chas estancias de cestones y bo-
tas de madera llenas de tierra, y
detras de ellas plantada la artille-
ria para defender que no entra-
sen nauios en el puerto, y la mes-
ma noche mando derribar vnos
palos que estauan hincados en la
mar para señal de la entrada del
Arrecife, pensando con esto qui-
tar el socorro de la mar a los Chri-
stianos. Este dia llegaron los Mo-
ros a combatir la ciudad, y estan-
do la escopeteria, y vallesteria al
derredor tirando de continuo a las
almienas y a las saeteras para que
los Christianos no se asomassen
mientras picauan el muro, arri-
maron a el quatro mantas que
lleuauan hechas de madera, y co-
mençaron a picarle por debaxo.
Auia en Arzila en este tiempo solos
quatrocientos hombres de pe-
lea, y por ser tan poca gente no

quiso el general que salies-
sen a defender lo que los Moros ha-
zian, y así tuuieron lugar de ar-
rimar sus mantas, y de picar el
muro muy a su saluo con tan-
ta presteza, y por tantas partes
que aquel mesmo dia derribaron
vn gran pedaço del, por dōde en-
traron algunos en la ciudad y pe-
leando valerosamente hirieron a
don Vasco Couтино cōde de Bor-
ba que era general de Arzila de
vna factada en vn braço, y hizie-
ron retirar a los Christianos al ca-
stillo dando y rescibiēdo muchas
heridas. Fue tāta la priesa de la gē-
te desarmada, mugeres y criaturas
que acudieron a meterse en el ca-
stillo, que porque los Moros no
entraassen a las bueltas con ellos y
se perdiessen todos mando cerrar
el conde las puertas, y llegādo los
enemigos matarō muchos de los
q̄ se hallarō a la parte de fuera sin
dar vida a criatura nascida. Y si e-
ste dia los Moros acometierā el ca-
stillo pudiera ser que lo ganaran,
por estar la gēte atemorizada: mas
Dios quiso q̄ ocupados en robar
la ciudad se descuydassen de lo q̄
mas les conuenia hazer. Mien-
tras esto se hazia en Arzila vnos
Christianos que se auian metido
en vna carauela que estaua en el
Arrecife fueron a dar auiso a don
Iuan de Meneses cuñado del con-
de de Borba, y le encontraron en
el camino que venia con la flota
a socorrer la ciudad. Porque te-
nien-

*Don Iuan
de Menes
ses socor-
re a Ar-
zila.*

niendo nueva de la venida del rey
de Fez, auia auisado al capitan de
los nauios de Portugal que estaua
en Alcaçar çeguer que se viniesse
con ellos a Tanjar, y auian llega-
do a vn tiempo el, y la nueva de
como Arzila estaua cercada. Mas
quando don Iuan lle-go, ya auia
tres dias que los Moros auian ga-
nado la ciudad, y así vuo de sur-
gir fuera del Arrecife por temor
de la artilleria que tiraua de las e-
stancias que tenian hechas en la
playa. Por la qual y porque la mar
andaua muy braua se vuo de estar
alli otros tres dias, y a cabo dellos
quiriendo certificarse si el castillo
era ya perdido, o si estaua toda-
uia por los Christianos, antes de
ponerse en peligro de entrar en la
barra, embio vn batel muy bien
armado con dos hombres de cō-
fiança, que vies- sen si por señas, o
por palabra podian tomar lēgua
de lo que auia en ellos, quales pas-
faron con harto peligro, porque
desde la estancia que estaua a la
puerta de Albacar les tirauan con
la artilleria, y al fin llegaron tā cer-
ca que vierō vna ventana abierta
en el aposento del conde, y en e-
lla puesta vna vadera con las ar-
mas del rey de Portugal, y asomā-
dose vna muger en el bello cō vn-
na criatura en los braços les dixo
a grandes bozes, Portugual, Portu-
gal por el rey nuestro señor. Con
esto se boluieron los dos hōbres
muy alegres a dō Iuan, el qual dio

luego orden que toda la gente de
los nauios grandes se pasasse a los
pequeños, para que con menos
peligro pudiesen entrar por la
barra. Estando en esto llegaron
dos hombres anado con cartas
del conde embueltas en pelotas
de cera y metidas en vnos cañutos;
y dende avn poco lle-go otro con
el recaudo y orden de lo que se au-
uia de hazer para la entrada. Con
estos auisos mando don Iuan ha-
zer vela a los nauios, y tirando su
artilleria contra los Moros, que es-
tauan en las estancias y plata for-
mas tirando la suya, a pesar suyo
entro en el puerto y surgio dētro
del Arrecife. Viēdo esto el conde
de Berba mando abrir la puerta
falsa del castillo que va a dar a la
puerta de Albacar, y por alli echo
fuera treynta de a cauallo, y doziē-
tos infantes, y dō Iuan q̄ por el au-
iso q̄ le auia embiado el cōde de lo
que auia de hazer quando estu-
uiesse la gente fuera, y por las se-
ñas que le hizo desde el castillo,
entendio que era ya tiempo de
desembarcar, para mas seguridad
de la gēte mādō afe- star toda la ar-
tilleria hazia la playa, y estando to-
dos los bateles aparejados arran-
caron luego abueltas del humo y
pusieron las proas en tierra. Los
Moros acudieron luego a la pla-
ya, y trauaron vna cruel batalla cō
los Christianos q̄ se desembarca-
uan, en la qual vuo muchos muer-
tos y heridos de entrambas partes

Mas los Chistianos llegaron al baluarte que tenian hecho los enemigos, y con ayuda de los que salieron del castillo, que dieron en ellos por otra parte, les tomaron seys piezas de artilleria, y tuuieron lugar de meter dentro dozientos soldados escopeteros y vallesteros, y algunos bastimentos y municiones sin que los Moros fuesen parte para estoruarlo, aunque vuo hartas muertes y heridas sobre ello. Y de esta manera se asseguro por entonces el castillo que estava ya tan minado y cotaminado, que dentro de las minas peleauan los Chistianos con los enemigos, y andaua ya la gente tan cansada que sino llegara a quel socorro a tiempo se perdiera dentro de dos dias. Con todo esto no quiso Muley Mahamete levantar el cerco antes estuuo alli otros ocho dias dando le dos combates cada dia el, vno a la mañana y el otro a la tarde, hasta que llego la armada de Castilla en favor de los Portugueses. Porque quando don Iuan partio de Tánjar auia embiado dos carauelas, vna al rey de Portugal, y otra a los lugares de la Andaluzia, y al conde Pedro Navarro, que estava a la sazón en Gibraltar con la armada de Castilla, pidiendoles socorro. Y el corregidor que a la sazón estava en Xerez de la Frontera fue el primero que acudio con vna carauela de armada cargada de ba-

stimentos, y con trezientos arcabuzeros y vallesteros dentro con la qual hizo mucho daño a los Moros, porque se leuantaua de labaya y se yua a poner a largo de la ciudad vieja donde descubria por traues los enemigos que estaua reparados de la artilleria del castillo, y las tiendas del rey, y mataua muchos de ellos, tanto que se vuo de levantar el rey de alli y ponerse con toda la otra gente detras de la atalaya de los palos. Estuvo pues en esto llego el conde Pedro Navarro a Arzila con tres mil y quinientos soldados Castellanos, con los quales, y con los que estauan en la flota de Portugal, quisiera luego salir a pelear con el rey Moro, mas don Iuan le rogo que lo dexasse para el siguiente dia: y al fin no fue menester por que el rey de Fez, viendo el gran socorro, y la furia de artilleria con que la armada del conde Pedro Navarro le saludaua, mando poner fuego en las casas de la ciudad, y alçando el real camino la buelta de Fez. Y dos los Moros luego el siguiente dia entraron los Chistianos en la ciudad donde fueron muy bien recibidos de los cercados y dieron muchas gracias a Dios. Este mesmo año se partio la conquista de Affrica entre el rey de Castilla y el de Portugal, y cupo a Castilla desde Tetuan hazia Leuante, y a Portugal desde Ceuta hazia Poniente. Dos años despues el pro-

el proprio rey de Fez boluio a cercar otra vez a Arzila, mas no vuo buen successo el cerco, porque le alço luego y se boluio a Fez sin hazer cosa digna de memoria. Despues de todo esto en el año del señor mil y quinientos y catorze, don Iuan Coútiño hijo del conde de Borba capitán de Arzila, con solos ciento y cinquenta de a cauallo, dio batalla a dos alcaydes de Fez llamados el alcayde Laroç, y Muley Amar hijo de Ali Barfax que trayan ochocientos de a cauallo, y les mato dozientos Moros y captiuo quarenta y vno, y entre ellos a vn primo del alcayde Laroç y dos Xeques de los Arabes Holotos, y a los adalides de Muley Nacer hermano del rey de Fez, y de Alcaçar el Quibir, y les tomo nouenta y seys caualllos en jaezados.

Don Iuan
Coútiño
vence al
Alcayde
Laroç y
a Muley
Amar.

COMO MULEY MAHAMETE Oataci rey de Fez cerco otra vez la ciudad de Arzila.



SENTIA mucho Muley Mahamete el Oataci rey de Fez que los Christia-

nos le tuuiesen ocupada la ciudad de Arzila donde el auia nascido: y que ordinariamente mole-

stassen desde alli a los Moros sus vassallos. Y porfiado toda via por ver si la podria cobrar junto vn exercito de mas de cien mil combatientes, en que auia treynta mil de a cauallo, y en fin de Abril del año del señor mil y quinientos y diez y seys la cerco de vna mar a otra haziendo muy altos fosos al derredor y plantando mucha artilleria gruesa: con la qual, y con la escopeteria y valleria que tiraua desde los reparos de los fosos, que estauan a tiro de valleria del muro, hazia mucho daño a los cercados. Luego que el campo de los Moros llego sobre Arzila, don Iuan Coútiño general de aquella plaza auiso al rey don Manuel su señor, y al factor que tenia en la ciudad de Malaga llamado Nuño Ribeyro para que le proueyese de algunas cosas necesarias: y viendo que los enemigos se aparejauan para combatir la ciudad repartio las estacias entre los capitanes y gente de guerra, y mando hazer grandes hogueras sobre los muros, y tocar todos los instrumentos que auia de la caualleria y de la infanteria en señal de alegria, para que los Moros entendiesen que los tenia en poco. Succedio pues que quando el rey de Fez començaua a combatir la ciudad llego Nuño Mascareñas con dos carauelas de armada en que yua ciento y veynte escuderos, y alguna gente de a pie que salto luego

Q en

en tierra, y dō Iuan embio las carauelas la vna al rey de Portugal y la otra al factor pidiendo socorro. El factor embio de troya tres dias algunos bastimentos, y quatro compañías de infanteria Castellana que se mādaron hazer en enel Andaluzia, cuyos capitanes eran dos hijos de Pedro de Charles alcaide del castillo del puerto de Sancta Maria, y Bartholome Ruyz, y Acuña Portugueses: los quales llegarō a Arzila donde fueron muy bien recibidos de don Iuan y de los cercados. Los Moros batian rezientemente los muros y con la artilleria y escopetas matauan muchos Christianos, mas no tuuieron el lugar que la primera vez de picar el muro, porque los cercados auian hecho grandes reparos de fosos, y contra fosos, y traueses para defenderse: preuiniendo a todas las cosas necessarias con gran sollicitud, y con vn trabajo incomportable. Porque el rey en quinze dias que duro el cerco no dexo vn solo momento de noche ni de dia de cōbatir la ciudad. A este tiempo llegarō doze carauelas, que embio el rey dō Manuel, en que yuan muchos caualleros hidalgos y muy buena gente de guerra con que los cercados cobraron grande animo, y mostraron darse les poco por las baterias ni por las minas que los Moros hazia para bolarles el muro, ni menos por la mucha gente

que los tenia cercados, al fin intentaron de querer salir a dar en ellos y echarlos de las trincheas. Siendo pues el rey de Fez auisado de esto por vn Moro que estādo captiuo en Arzila se arrojō por el muro y se fue a su real, quisiera luego leuantar el cerco, mas Muley Nacer su hermano, que era señor de Mequinez, no se lo consintio por entonces, diziendo que no conuenia a la auctoridad de vn rey tan poderoso dexar la empresa que auia comenzado en su proprio reyno, y donde todas las vezes que quisiese estaua en su mano perseverar en ella o dexar la a su saluo. Mas como despues llegassen otras treynta naos y carauelas que el rey de Portugal embio con Diego Lopez de Sequera, pareciendole que ya no era tiempo de aguardar alli mas, a tres de Iulio alçō el Moro su real y se fue la buelta de Fez. Don Iuan salio luego empos del con toda la gente de a cauallo, y dando en la retaguardia mato muchos Moros y robo vna parte de los carruages, y boluio victorioso a Arzila. Otras muchas victorias vuieron los fronteros de esta ciudad contra los Moros corriendo la tierra adentro y trayendo grandes presas hasta que el rey don Iuan el tercero deste nombre en los reyes de Portugal la mandō despoblar el año de el señor mil y quinientos y cinquenta y quatro.

¶ CA-

¶ CAPITVLO. LIII. QUE trata de Tanjar ciudad de la Prouincia del Habat.

TANJAR, QUE los Affricanos llaman Tanja, es vna ciudad que edificaron los Romanos en el lugar dō de aora esta en el tiempo que señoreauan la Andaluzia y el reyno de Granada. Llamaron la Tingide Cesarea, y della tomo nombre la Prouincia de Tingitania. Aunque algunos escriptores Affricanos dicen que el principio de su fundación fue por vn poderoso rey que llaman Cedded hijo de Had. Del qual cuentan vna fabula, que siendo señor de toda Affrica y de Europa, y de algunas prouincias de Asia, edifico vna ciudad con los muros de metal y los tejados de oro y plata, mas no dizē qual fue sino que interpretan ser esta. Otros escriptores tambien Affricanos dicen que esta es fiction, y la reprueua afirmando que los Romanos fueron edificadores della. Aben el Gezar en su libro de las marauillas de las ciudades dize que fue segunda Meca en su prosperidad en fabrica y hermosura y que es antiquissima: la qual esta puesta sobre la costa del mar Oceano Herculeo junto al estrecho de Gibraltar cinquenta leguas de la ciudad de Fez ala parte del Cierço en vn hermoso sitio cercada de fuertes

muros renouados y fortalecidos por los reyes de Portugal cuya es aora, con muchos baluartes y cauas: en la qual tiene siempre gente de guerra de a pie y de a cauallo y mucha artilleria y municiones. Esta ciudad ganaron los Godos a los Romanos, y la juntaron con el señorio Ceuta que les fue tributario muchos años. Despues la ganaron los Alarabes a los Godos quando ganaron a Arzila, y en todos estos tiempos fue muy prospera y abundante de todas cosas, y auia en ella grādes colegios para los profesores de las letras, y muchos caualleros exercitados y diestros en la guerra. Las casas eran muy buenas y auia muchos palacios de señores particulares que tenian lugares en la Tingitania y viuan alli, y aunque los terminos alderredor no son muy fertiles, porque no responden bien las sementeras en ellos, tiene cerca algunos valles y vegas fertiles y abundantes de pastos y de aguas dōde solia auer muchos jardines, huertas, viñas, y casas de plazer. Y siendo los moradores muy bellicosos de ordinario hazian guerra a los Christianos armando fustas conque corrian la costa de Europa. El año del señor mil y quatrocientos y treynta y siete reynando en Portugal dō Duarte vnico deste nombre embio al infante don Hernādo sobre la ciudad de Tanjar, y teniendo la cercada vino

El infante don Hernando sobre Tanjar

Q 2 a socor

a socorrerla el rey de Fez con grã numero de gente de a pie y de a cauallo, y despues de muchos rēcuentros que tuuierō, en que murieron muchos caualleros fidalgos de Portugal, trato el rey Moro con el infante que dexaria yr libremente a todos los Christianos cō que le entregassen la ciudad de Ceuta, y no se pudiendo hazer otra cosa lo offrecio el infante y se puso en poder del Rey de Fez a manera de rehenes hasta que se cumpliesse lo que el Moro pedia. Y como despues el proprio infante fuesse en que no se entregase aquella frontera a los Moros quiriendo mas morir en captiuero que ver a los Christianos desampoderados de ella, el rey de Fez le hizo tantos malos tratamientos teniendo le aprisionado en vna mazmorra, y haziendole almohacar caualllos, que vino a enfermar y murio. Y los Moros pusieron su cuerpo por memoria en vn ataud y le encajaron en el proprio muro de la ciudad de Fez el viejo cerca de la Iuderia. Alli estuuu hasta que Muley Xequel Oataci, siendo ya rey embio los huesos en vn barco cō Muley Bulfaça su hijo a la ciudad de Arzila, y de alli los lleuo despues Diego de Barrios a la ciudad de Lisboa, y los pusieron en el monasterio de la batalla que dizen de nuestra señora de Belem, donde los Reyes de Portugal tienen sus enterramien-

tos: y hasta el dia de oy quedo en la ciudad de Fez puesta la tabla y el ataud en el proprio muro donde estaua el cuerpo, y llamã aquel lugar los Moros la sepultura del infante Christiano. Despues de esto por Diziembre del año del señor mil y quatrocientos y sesenta y tres fue el rey don Alonso en persona sobre esta ciudad y, le sucedio mal la empresa, porque perdio mucha gente, así en vna tormenta que passo en la mar como en el combate que dio a la ciudad a veynte de Enero del año de mil y quatrocientos y sesenta y quatro, y en vna entrada que hizo la tierra a dentro, desde Ceuta hasta la sierra de Bena Cosa, donde mataron a don Duarte de Meneses conde de Viana que era capitan de Alcaçar, y con esta perdida se boluio el rey a Portugal aq̃l año.

COMO DON ALONSO rey de Portugal gano a los Moros la ciudad de Tanjar.



STANDO el Rey don Alonso en Arzila, despues de la auer ganado a los Moros, como se dixo en la descripcion de aquella ciudad. Los vezinos de la ciudad de Tanjar siendo certi-

ficados dela tregua q̃ auia hecho con Muley Xequel, y que el rey auia dexado fuera della los lugares cercados con proposito de yr sobre ellos para executar la vengança de tantos daños, captiueros, y muertes como en aquella ciudad auian recebido los Portugueses y especialmente del captiuero, y muerte del infante don Fernãdo su tio. Y que por otro cabo Muley Xequel se auia buuelto a la guerra del reyno de Fez en cuya ayuda tenian puesta su esperança, desconfiados de todo socorro por causa de las discordias de aquel reyno, lo mas secretamente que pudieron desampararon la ciudad, y lleuandose sus bienes muebles, y dexando lo que no pudieron llevar destruydo de suerte que vniessen poco prouecho de ello, los Christianos, se fueron no osando poner fuego a cosa ninguna porque no fuesen sentidos. Antes que los Moros dexassen a Tanjar fue auisado el rey don Alonso por dos Moros que vinierō a ganar las albricias de q̃ se queriã yr los ciudadanos, y desamparar la ciudad. Mas el rey no les dando credito los mado prender hasta q̃ despues vinierō otros q̃ confirmã lo que auian dicho aquellos y sabido ser verdad les hizo a todos merced. Y luego embio a don Iuan hijo del duque de Vergança que fue marques de Monte Mor con gente de a pie y de a

cauallo para que se metiesse dentro, el qual entro pacificamente a veynte y ocho de agosto del año del señor mil y quatrocientos y setenta y vno, quatro dias despues de ganada Arzila. Y auisando al rey de como la ciudad era suya fue a ella y entro dentro con mucha alegria. Aunque daua bien a entender quanto mas holgara auerla ganado con nombre de victoria, acordandose de la prision del infante dō Fernando, y de los daños que los Portugueses alli auian recebido. Mas plugo a Dios que lo que largos tiempos no se auia podido alcãçar con el trabajo y perdida de muchas gentes se alcançasse en la felicidad de este rey sin derramar sangre ni facar espada. El qual dio luego la tenencia de ella a Ruy de Melo q̃ despues fue conde de Oliuença. Estando en esta ciudad el rey don Alonso hizo de nuevo el ditado de los reyes de Portugal y mando que en sus cartas se pusiesse de alli adelante, Don Alonso por la gracia de Dios rey de Portugal, de aquen y de alen, mar en Affrica. &c. Escriuio al Papa y a los reyes Christianos, y a todas las ciudades de su reyno, la victoria q̃ Dios nuestro señor le auia dado, y boluendo a la ciudad de Arzila se embarco para Portugal, y llego a diez y siete de Septiẽbre del dicho año, auiedo treynta y cinco dias que auia partido de Lisboa. Por esta vi-

siones en toda la Annaluzia y rey no de Granada, y en las otras Pro uincias de Castilla, y de Portugal dando muchas gracias al muy alto señor por ella.

COMO EL REY DE Fez fue sobre la ciudad de Tán jar, y lo que alli, y en la ciudad de Arzila acaescio.



DO EL tiempo que don Iuan de Menefes anduuo en las fró teras de Affrica se empleo valero samente en hazer daño a los Mo ros, corriendoles la tierra y trayen do grandes presas de captiuos y ganados. El qual tuuo algunos ré cuétros con Ali Barrax, y con el Almandari y los vencio, y les mato, y captiuo mucha gente. Y en el año del señor mil y quinié ntos y dos, que los Moros con taró nouecientos y diez y siete de la Hixara, auiedo saqueado vnos lugares que está cerca de Alcaçar el Quibir, y vécido al alcayde de aquella ciudad que con mil y do zientas lanças le auia salido a qui tar la presa que lleuaua, supo co mo Muley Mahamete el Oataci rey de Fez y sus dos hermanos an dauan en el campo con doze mil de a caualló y muchos peones, y que se entédia que venia a dar vi sta a Tanjar, y de alli yr a cercar a

Arzila. Y sabiendo que estaua ya el exercito tan cerca de Tanjar q̄ no era posible poder auisar por tierra a Don Rodrigo de Castro capitan y alcayde de aquel prisi dio, porque andaua el campo cu bierto de Moros, mando tirar al gunas pieças de artilleria gruessas por señal: y tomádo vna perra de vn vezino de Tanjar q̄ auia que dado se alli pocos dias auia, escri uio a dō Rodrigo auisando le de lo que passaua, y metiendo la car ta en vn cañuto de caña enbuelta en cera se la hizo atar al cuello, y mandando que a boca de noche la pusiesen en la playa y que des pues de bien açotada la dexassen yr. La perra camino la buelta de Tanjar con tanta breuedad q̄ fue a amanescer a las puertas dela ciu dad cō el cañuto al cuello en que yua la carta, y assi tuuo don Ro drigo auiso el mesmo dia q̄ el rey de Fez se descubrio con toda su gente. Y como los Moros fueron descubiertos de las atalayas don Rodrigo salio al rebato, y trauo vna escaramuça con los corredo res que yuan adelante. Tienen he chos los fróteros de Affrica vnas tráqueras a largo de las ciudades y al derredor de ellas que son v nos fosos, o vallados con ciertas entradas en q̄ atrauiesan grues sos maderos para que los Moros no puedan entrar se de rendó ha sta las puertas de la ciudad, y quá do ay rebato sale luego la infan

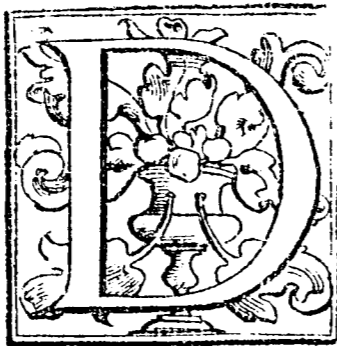
teria

ria y se pone en los vallados, y des de alli hazen estar a largo la gen te de a cauallo con las escopetas y vallestas. Auiedo pues salido fuera de ellas este dia don Rodri go con la gente de a cauallo que auia en Tanjar, fueron tantos los Moros que cargaron sobre el que le hizieron retirar détro, aunque con grandissima resistencia por que softuuo el peso de los enemi gos mas de dos oras, en el qual tiempo le mataron vn hijo y o chos escuderos, y le hirieró otros muchos, y ael le dieron vna lança da en el rostro. Recogidos los Christianos détro de las tranque ras los Moros entraron tras de e llos, y los lleuaron de arrancada hasta las puertas con tanta furia que conuino a don Rodrigo ha zer buelta sobre ellos, porque no se entrassen a las bueltas en la ciu dad. Y boluiedo algunos cauillos cō el dieron en los Moros tan esforçadamente que los detuuie ron vn raro mientras la otra gen te se recogia dentro: mas andaua la cosa tan de rebuelta que no te niendo los Christianos lugar de poder cerrar las puertas de la ciu dad solamente echaron la tranca hasta medio vmbra: y llegando los Moros a ellas, vn alcayde del rey de Fez llamado el Soley dio vna cuchillada cō el alfange en la propria puerta y hizo vna buena señal en ella, y quiso aeometer a entrar, mas viendo la determina

cion delos de détro se retiró, y cō el toda la gente. Hecho esto el rey de Fez fue la buelta de la ciudad de Arzila, dōde llego dende a qua tro dias, y don Iuan de Menefes que ya estaua sobre auiso, sabida la venida del rey, salio hasta el rio dulce con veynte de a cauallo a descubrir el campo y mando que la otra gente quedasse donde lla má la villa vieja a la puerta de Fez para que saliesse de alli quando fuesse menester socorrer. Llega do al rio dulce vio la multitud de gente que el rey Moro traya y las muchas vanderas que andauan té didas por el campo, y con esto se vino recogiendo su passo a passo hasta la villa vieja deffendiendo se lo mejor que pudo de los cor redores que le venian a las espal das. Los quales le apretaron táto que estando ya junto a la villa vie ja le fue nescessario hazer buelta sobre ellos con solos quatro de a cauallo: y como los Christianos le vieron boluer, saliendo cinqué ta cauillos de los que se hallaron mas cerca, dieron todos juntos en los Moros y los lleuaron hasta vna tráquera que estaua debaxo de la atalaya de los palos, matádo y hiriendo muchos de ellos. Y co mo la caualleria del rey de Fez car gasse por todas partes, viendo los otros Christianos que auian que dado en la villa a largar tanto a dō Iuan quisieron salir a socorrerle, y no lo pudiendo hazer porque los

Moros cortaron por los vallados y les tomaron el passo, y así los que salieron no pudieron juntarse con don Iaua, el qual pensando que lleuaua toda la gente consigo quisiera passar a delante, y al fin vuo de hazer buelta para la ciudad no sin daño de su gente, porque le mataron algunos escuderos y le hirieron muchos: y con grande trauajo llego a la villa vieja donde estaua la otra gente, con la qual hizo vna cumplida buelta sobre los enemigos y los echo fuera de las tranqueras matando y hiriendo muchos dellos, y tomando algunos captiuos se recogio con ellos a la ciudad. Aqui acaescio vn caso muy donoso, y fue que vn Moro criado de Muley Nacer, auiedo oydo dezir en Fez que el rey yua a tomar a Atzila, y viendo acabada la escaramuça y la gente recogida, creyendo que la ciudad era ganada se aparto del campo de los Moros, y se fue a meter detrás. Mas no tardo mucho que se arrepintio, porque hallo muy diferente acogimiento del que pensaua, y desbalijandole del cauallo, armas, y vestidos, se le hizo la corteja que se fuele hazer a los captiuos.

COMO LOS MOROS mataron a Luys de Lorero, y a Luys de Silua generales de Tanjar.



DESPVES desto, auiedo los Moros muerto desgraciadamente en vna escaramuça adon pedro de Meneses siendo capitán de Tanjar andando recogiendo un dia su gente, mádo el rey de Portugal yr en su lugar a Luys de Lorero, que auia sido capitán de Mazagan: el qual auiedo embiando cien caualllos q̄ fuesen a hazer vna entrada en tierra de Moros, pareciendo le que ya deuián ser de buelta cō la presa acordo de yr a esperar los para hazer les espaldas cō otros cincuenta de a cauallo: y fue su desgracia que huyendo el camino tomo otro q̄ le lleuo a encontrarse con Arraho ben Tuda alcaide de Larache, y con el Hascin alcaide de Tetuan que venian con seyscientos caualllos a correr a Tanjar. Los quales le acometieron de improuiso auiedo le descubierto primero, y con mucha presteza le tomarō luego el passo por do auia de boluer. Viendo se pues Luys de Lorero perdido boluio a sus escuderos y les dixo que el pensaua morir como cauallero y no darse a prision, y que les rogaua lo hiziesen todos así. Los quales peleó valerosamente matando muchos Moros: mas no pudiendo resistir tā gran golpe

golpe de gente, fueron los Christianos todos muertos con su capitán: y cortando le los Moros la mano derecha se la lleuaron para presentar la al Xerife Abdala q̄ a la sazón estaua en la ciudad de Marruecos. Desta manera acabo este valeroso capitán que fue de los mas temidos de Affrica. Muerto Luys de Lorero, el rey de Portugal embio en su lugar a Luys de Silua, y estando en Tanjar se vino para aquella ciudad vn Moro de los mas principales que el Xerife tenia en su seruicio, llamado Xequé Mumen el Doreydi, con trezientos de a cauallo que todos eran sus hijos, nietos, y viznietos: el qual passo luego a Portugal a pedir socorro para contra el Xerife, y que dando sus hijos en Tanjar persuadieron a Luys de Silua que fuesse a hazer vna entrada con ellos en tierra de Moros, y con trezientos arcabuzeros, y cien caualllos, lleuando veynte y quatro de a aquellos Moros consigo salio a correr: y auiedo entrada la tierra a dentro, estado vn dia toda la gente descuydada dando de comer a los caualllos en el campo, los propios alcaides que auian muerto a Luys de Lorero, dieron sobre ellos y los desbarataron y mataron a Luys de Silua, y todos los otros Christianos fueron muertos o captiuos, y vn sobrino de Luys de Silua fue preso. De los Moros de pazes murieron

quatro peleando valerosamente aquel dia, y los otros veynte se escaparon y con ellos otros tantos Christianos: los alcaides Moros sin perder gente de la suya vieron muy cumplida la victoria, y passaron a correr a la ciudad de Ceuta.

CAPITULO. LIII. QUE trata de Alcaçer el Ceguer ciudad de la Prouincia de el Habat.



ALCACAR el Ceguer, que los Africanos llaman el Caçar Mazmoda, es vna ciudad pequeña edificada por Iacob Almançor quarto rey de los Almorhadas, en la ribera del mar Oceano Herculeo, entre las ciudades de Tanjar, y Ceuta casi en la mitad del camino, y en lo mas angosto del estrecho de Gibraltar, en el parage de Tarifa donde ay solas cinco millas de trauesia desde la costa de Affrica a la de España. De este rey escriuen los Africanos que fue tan guerrero que casi todos los años passaua de Affrica en España con sus exercitos a hazer guerra a los Christianos, y porque el camino que hazia para yr a Ceuta donde ordinaria

mente

mente se embarcaua, era muy frágil, y auia muchos passos dificultosos para passar con exercito, edifico de nueuo esta ciudad en el proprio lugar donde aora esta, tres léguas de la costa de España y en el mejor paraje del estrecho. Dóde ay vn razonable puerto para nauios, y desde alli aprestaua sus armadas y embiana sus gentes có menos trabajo que desde Ceuta, llamo la Alcaçar el Ceguer, que quiere dezir el palacio pequeño, porque el primer edificio que hizo en ella fue vn palacio para su persona pequeño en comparació del de Alcaçar el Quibir, y de otros de otras ciudades q̄ el tenia. Y en oreue tiempo hizo en el muchas casas y mezquitas, y le poblo de muchos marineros, mercaderes, oficiales, y otras gétes. De alli adelante se fue ennobleciendo cada dia mas con nombre de ciudad, y en aquel puerto se hazian y armauan algunas fustas, porque ay muy buena madera para ellas en las sierras al derredor, con las quales corrian los Moros la costa de tierra de Christianos y hazian muchos daños a los nauios q̄ pasauan por el estrecho. Y en el año del señor mil y quatrocientos y cinquenta y ocho, don Alonso rey de Portugal, q̄ gano despues a Arzila, teniendo aparejada vna armada y en ella diez y siete mil hombres de pelea para yr a la conquista de la casa sancta a persuació

de Papa Calisto tercero que auia cócedido cruzada para ella, y viédo que aquel viaje se desconcertaua por la discordia de los principes Christianos: estando hecha la costa, y junta la gente para partir, acordo de yr sobre algun pueblo de Affrica. Y embarcando se en ella y con el infante don Henrique su hermano y don Pedro, hijo del infante Don Pedro, con ciento y ochenta velas nauego le buelta da Alcaçar Ceguer, y a veynte y seys dias del mes de Octubre llego a la playa de Tanjar donde estuuó vn dia aguardando que llegassen algunos nauios que faltauan: y siendole el viento escaso quiso cóbatir aquella ciudad, mas el infante y los capitanes se lo contradixeron con muchas razones, y al fin fue sobre Alcaçar y la combatio y gano como diremos adelante. El rio que entra en la mar junto a esta ciudad, es el q̄ llama Ptolomeo Valone cuya boca pone en grados siete de longitud, y grados treynta y cinco y minutos cinquenta de latitud.

COMO DON ALONSO rey de Portugal gano a los Moros la ciudad de Alcaçar el Ceguer.

LEGANDO EL rey don Alonso con su armada sobre la ciudad de Alcaçar el Ceguer, mando luego armar todos

dos los bateles de los nauios para yr a cóbatir la ciudad, en lo qual no vuo ninguna tardança por ser muchos los baxeles, y con el deseo que todos lleuauan de salir a pelear en tierra diéro tanta fuerza a los remos que en breue espacio y casi a vn mesmo tiempo llegaron todos a la playa. Mas no hallaron el desembarcadero tan desocupado como pensaron porque estauan a lo defender mas de quinientos Moros de a cavallo y mucha gente de a pie q̄ pelearon con ellos, y mataron y hirieron muchos Christianos: mas al fin se viuieron de retirar los Moros, vnos a la ciudad, y otros la buelta de la sierra. En esto sobreuió la noche, y el rey mando sacar de la armada todos los pertrechos necesarios para combatir la ciudad. Por otra parte los Moros viendo en quanto peligro estauan sus personas, casas, y haciendas, comenzaron a hazer reparos y defensas, fortaleciendo y reparando los muros lo mejor que podian con gran diligencia. Aunque el rey no les dio tanto lugar como ellos pensaron porque en viendo que todas las cosas necesarias al combate estaua ya en orden repartio los quartales, y mando tocar las trompetas y acometer las tranqueras de la ciudad todo a vn tiempo: lo qual se hizo con tanta presteza q̄ aunque los Moros se defendieron con la artilleria, y con hachos de

fuego, y otras armas, no pudiendo resistir la furia de tanta gente, se recogieron a la ciudad. En cuyo seguimiento fueron los Christianos hasta las puertas de ella, y hallando las cerradas procuraron derribarlas, o quemarlas, mas no lo pudieron hazer porque estauan cubiertas de chapas de hierro, y los Moros las defendieron valerosamente desde lo alto de el muro, por manera que les fue forçado retirarse dexando muertos algunos Christianos junto a ellas. Fue tanto el enojo que el rey rescibió de ver la resistencia que los enemigos le hizieron este dia y el daño que rescibió su gente, q̄ mando luego arrimar las mantas para picar a priessa el muro, y al infante don Henrique que con su gente pusiesse las escalas por otra parte procurando escalar la ciudad. De esta manera se comenzó vn rezió a salto, andádo el rey con su guardia animando la gente de vn cabo en otro, y dando orden en todo lo que conuenia para reforçar el combate: lo qual todo fue bien menester, porque los Moros se defendian animosamente resistiendo y arrojádo por las escalas a baxo a los q̄ yuan subiendo, por manera q̄ duro la pelea en vn peso hasta media noche con muchas muertes y heridas de entramas partes. A este tiempo el infante, como hombre pratico, y experimentado en las cosas de guerra, tomán-

do otro mejor partido para con menos daño y perdida poder entrar la ciudad mando afeitar vna pieça gruesa de artilleria hazia vna parte del muro que le pareció estar mas flaca y como al primer tiro cayese buenaparte de el, los Moros que vieron la entrada abierta desmayaró, y estando cáfados del trabajo pasado, y cō poca esperança de socorro tan breue como lo auian menester, enterneciendoles por otra parte el llantō de las mugeres y hijos presentes, acordaron de tener mas cuenta con sus vidas que con sus honras y hizieron señal con vna toca del de lo alto de vna torre, para que les oyessen de paz. El infante mando cessar luego el cōbate y el ruydo de la gente, para saber lo q̄ los Moros querian, los quales dixeron que en siēdo dia claro le querian entregar la ciudad, con que los dexassen y libremēte ado quisessen con sus mugeres y hijos y haciendas. El infante les respondió que el rey no auia venido allí en busca de haciendas ni de thesoros, sino por seruicio de Dios, y que su alteza les daua lugar para que se fuesen, con que dexassen los captiuos Christianos, y diessen luego para ello rehenes. Los Moros, viendo que el infante les concedia todo lo que le pedian, dixeron que mādasse cessar el cōbate mientras aparçauan su ropa, y la cargauan para yrse, de-

xando los captiuos. Mas no quiso sin que primero le diessen los rehenes, y pidiendo le sola vna ora de tiempo para embiarse los tan poco se lo quiso cōceder diziendo que si entraua por fuerza en la ciudad no tomara persona a vida, sino que los haria passar todos a cuchillo chicos y grādes. Viendo pues los Moros la determinacion de el infante embiarō luego los rehenes: el qual embio al rey, con cuya licencia les auia cōcedido la paz. De esta manera cesso el combate cō perdida de mucha gente de entramas partes. Otro dia que fueron veynte de Octubre del año del señor mil y quatrocientos y cinquenta y ocho los Moros dexaron la ciudad libre al vencedor, y lleuando se cōfigo sus mugeres y hijos con todo el mueble que pudieron se fueron la buelta delas sierras sin que se les hiziesse daño. El rey entro en la ciudad a pie en procesion y se fue derecho a la mezquita, la qual hizo consagrar a la aduocacion de nuestra señora de la concepciō con mucha deuociō dādo muchas gracias adios por las mercedes q̄ le auia hecho, y dexādo la ciudad biē proueyda de todo lo necesario para su defensa dio la tenencia de ella a don Duarte de Meneshijo del cōde de Villareal y de allí se fue luego a la ciudad de Ceuta dōde estuuo algunos dias. Despues de esto por el mes de Diciembre

ziembre del dicho año, el Rey de Fez junto vn poderoso exercito y vino sobre esta ciudad, trayēdo consigo a Muley Buhaçon, vno de los estimados caualleros q̄ auia en aquel tiempo en Affrica, y la tuuo cercada algunos dias, mas el rey don Alonso salio de Ceuta con toda la armada que allí tenia, y viendo que no podia echar gente en tierra porque toda la costa estaua ocupada de Moros passo con ella a Portugal, y los cercados se defendieron tan valerosamente, que sin recebir daño y sin que los enemigos hiziesen cosa digna de memoria, alçarō el cerco a dos de Enero del Año del señor mil y quatrocientos y cinquenta y nueue. Y no pudiendo el rey de Fez olvidar el enojo de aquel successo, con mayor yra boluio a juntar por el mes de Julio de aquel año otro exercito de mas de cien mil combatientes y mucha artilleria, y la tuuo cercada cinquenta y tres dias, en el qual tiempo trabajo mucho y hizo poco efecto, y al fin se vuo de boluer como la vez primera, con poca honra, y mucha perdida de gēte. Despues desto don Iuan rey de Portugal tercero de este nōbre la desamparo y dexo a los Moros quando dexo a Arzila, pareciēdole ser de poco efecto y mucha costa, y solamente dexo fortalecidas las ciudades de Tanjar, Ceuta, y Mazagan.

CAPITVLL. QVE TRATA de Ceuta, ciudad de la Provincia del Habar.



A CIVDAD de Ceuta, es vna de las mas nobles, y mas antiguas ciudades de Mauritania, la qual dizen algunos escritores q̄ edificarō los Romanos y q̄ la ennoblecieron, y frequentaron mucho por estar en la boca del estrecho de Gibraltar a Leuāte de Alcaçar, y en el paraje de Algezira, que no ay mas de ocho millas de trauesia de vna tierra a otra, y por tener puerto commodo para el receto de sus armadas, y passaje en España de solascinco leguas por lo mas largo. Llamaron la los Romanos Ciuitas Romanorum, aunque vn escriptor Affricano, a quien dan mucho credito los Affricanos, llamado Abelabes dize que la fundacion de esta ciudad fue por vn hijo de Noe doziētos y treynta años despues del diluuiο general. Otros la llaman Esilisa, especialmēte Ptolomeo la pone en grados siete y minutos treynta de lōgitud, y grados treynta y cinco y minutos cinquenta y seys de latitud. Finalmēte ella fue siempre vna ciudad principal y en tiempo de los Romanos se lee que crecio tanto en grandeza, riquezas, y nobleza, que fue cabeza de toda la Mauritania Tingitania. Estando en esta prosperidad

peridad la ganaron los Godos a los Romanos y la sostuieron siempre en la mesma reputacion y estima hasta que el conde don Iulian la entrego a los victoriosos Alarabes, los quales la ennoblescieron mucho mas, porque residian alli caualleros principales, y muchos mercaderes, y officiales de cosas primas de oro, plata, cobre, alaton, y de otros metales, y lo hazian todo tan perfecto que en artificio y bondad hazian ventaja a las obras de Damasco. Demas de esto labrauan muy finos tapetes, y paños de lino, y de lana de toda suerte y lo mejor de aquel tiempo: y de alli se proueyá las Prouincias de Affrica y de Europa, por via de mercaderes que acudian de todas partes. Legua y media de Ceuta esta la sierra Ximera, que los antiguos llamaron Abila, y los Alarabes Alcudia. La ciudad esta en vn sitio fresco de tan buen ayre que es tenuta por la mas saludable morada de Affrica: y dizien los escriptores que solian yrse a viuir alli muchos hombres ricos que acudian a ella de otras partes por ser lugar tá sano. A la parte que responde hazia Alcaçar Ceguer, tiene vn hermoso valle donde dizen que en el tiempo de su prosperidad, auia grandes eredades, y muchos jardines, y casas de plazer, y que era cosa hermosa ver la frescura del porq era todo arboledas, parrales, y vi-

ñas, y por esto le llamaron valde viñones. Todas las otras partes del termino de esta ciudad son asperas y no nada fertiles. Esta tan cerca de España que desde Gibraltar se veen las lumbres en Ceuta, y desde los muros de Ceuta se ve la costa dela Andaluzia, y parte de la del reyno de Granada. Dize Abdul Malic, que reynando en Marruecos Abdul Mumen rey de los Almohadas, al principio de su reynado, puso cerco a esta ciudad que estaua con guarnición por los Almorauidas, y porque se le defendio algunos dias la mando destruyr, y desterro a todos los moradores en diuersas partes: y no consintio que se poblasse en su tiempo, ni sus descendientes la quieron poblar hasta Iacob Almançor, el qual la poblo y ennoblescio mucho por razon del passaje de España. Mas despues de esto en el año del señor mil y trezientos y tres, Mahamete Ibni Aben Alahamar rey de Granada embio su armada sobre Ceuta con Farax alcayde de Malaga, y estando diuiso el reyno de Fez, y en guerra, por la muerte de Abu Sayd tercero rey de los Benimerinis, la gano y se lleuo consigo todos los moradores, y la dexo despoblada, y aun q se boluio despues a poblar no fue cõtata prosperidad como auia estado otras vezes. Y vltimamente siendo rey de Fez otro del proprio linage de Beni Merinis llama-

do

do tambien Said, y siendo alcayde de Ceuta vn Moro llamado çala Ben çala, don Iuan rey de Portugal primero deste nombre fue sobre ella y la gano en el año de mil y quatrocientos y nueue, aunque los Alarabes dizen q fue en el de ochocietos y diez y ocho dela Hixara que son dos años menos, y otros añaden seys a esta cuenta. La manera como este bué rey gano aquella ciudad, y la causa q le mouio a ello diremos en el capitulo siguiente.

COMO DON IUAN rey de Portugal gano la ciudad de Ceuta a los Moros.



VVO DON Iuan rey de Portugal cinco hijos llamados, don Duarte, don Pedro, don Enrique don Iuan, y don Hernando, y siendo ya los mayores de edad para tomar armas quiso armarlos caualleros de su mano. Y teniendo aparejada vna solemnissima fiesta en la ciudad de Lisbona para ello succedio que vno de los contadores de su casa viendo el eccessiuo gasto que alli se auia de hazer se fue al rey y le dixo. Señor grande es la costa que vuestra alteza quiere hafter en estas fiestas para dar orden de caualleria a los infantes vuestros hijos, y si qui-

sieredes tomar mi parecer con poco mas podran ellos hazer muchos y buenos efectos en seruicio de Dios y de vuestra alteza, cõ mucha gloria y honra suya y de estos vuestros reynos, ganando a los Moros alguna ciudad maritima de Affrica donde meritamente puedan recebir la orden de caualleria que les desleays dar, y de esta manera seran vuestros thesoros muy bien empleados gastandose cõttra los enemigos de Christo. Al rey plugo mucho este parecer, y proponiendo lo que el contador le auia dicho a los de su consejo les parecio a todos muy bien, y se resoluieron en q luego se tratase de la conquista de Ceuta, y se aprestase todo lo necesario para la empresa. Lo primero q se hizo fue embiar dos galeras para que en son de pazes reconociesen aquella ciudad, so color q yuan a Sicilia a llevar vnos embaxadores del rey a tratar cierto casamiento, mandando a los capitanes que de yda y buelta llegassen al puerto, y procurassen entrar en la ciudad y reconocer muy bien por de dentro y por de fuera los muros della y del castillo, y la gente de guerra q alli auia, y que desto, y de todo lo demas lleuassen relacion. Esto se hizo con mucha facilidad, porque los Moros los dexaron entrar dentro, y bueltos los capitanes a Lisbona dieron suficiente relacion al rey de

de todo lo que les pregunto. Hecho esto, porque los Moros no tomassen alguna sospecha, viédo que se juntaua armada y gente de guerra en Portugal, mando el rey publicar la guerra cótra el duque de Bretaña: aunque de secreto le auiso que no era su intento yr cótra el sino a otra parte dōde Dios seria muy feruido. Pues siendo divulgada la guerra contra Bretaña el rey mando juntar vna poderosa armada en Lisbona, y auiendo se recogido alli mas de cinquenta mil hombres de guerra dio pestilencia en la ciudad y murio la reyna doña Phelippa: y el día de su enterramiéto se vio vn eclipse muy grande en el sol, y algunas señales en el cielo que pusieron temor a las gentes. Mas el rey se embarco a gran priessa, y fue con la armada a dar fondo en vn lugar del Algarue llamado Berra Foraz dōde desembarcaron el y sus tres hijos don Duarte, don Pedro, y don Enrique, porque los otros eran niños y quedaron con la infanta su hermana, que despues fue duquesa de Borgoña. Estando pues el rey en aquel lugar, auiendo acabado vn dia de oyr missa en la yglesia de sancta Maria, declaro publicamente como el viaje que lleuaua era cótra infieles, de lo qual fueron todos muy marauillados creyendo hasta entonces que yua contra el duque de Bretaña, y tornando se a embarcar se hizieron

a la vela con mucha alegria. En pocos dias llego la armada a Ceuta, que son cinquenta leguas de camino, y dio fondo en el puerto de Barbaçote que esta a la parte de Poniente, dōde auiedo mandado juntar los señores y capitanes a consejo se leuanto vn temporal tan rezió que de neccesidad se uo de quitar la armada de alli porque no podia estar surta en aquel puerto sin manifesto peligro: y nauegando hazia España fue aparar al Algezira, donde fue la gente muy bien proueyda de refresco todo el tiépo que alli estauo. Vuo algunos que aconsejaron al rey que se boluiesse a Portugal, o que fuesse sobre otro lugar de Berberia, diziendo que seria imposible ganar a Ceuta, segun la fortaleza de la ciudad y la muchedumbre de Moros que se auian descubierto, de mas de otros muchos que aurian acudido de las sierras y lugares maritimos. Mas el animoso rey, confiando en el fauor de Dios, no quiso mudar su primer proposito y en abonando se hizo a la vela de parte de noche, y fue al quarto del alua sobre Ceuta vispera de la asumpcion de nuestra señora y dio fondo a la parte de Levante que responde hazia Gibraltar. Y como las naos yuan dando fondo aun tiempo echeuan las anclas y los bateles fuera, y metiendo se en ellos cantidad de gente se juntaró

con

con algunas, y dieron muestra de querer tomar tierra ala vanda del castillo, para que los Moros acudiesen hazia aqlla parte, y la gente pudiesse desembarcar con menos resistécia en el puerto. Lo qual succedio bié, porque auiendo acudido los Moros hazia el castillo, la otra gente de la armada, entrado en los barcos y vergantines, se comenzaron a desembarcar a gran priessa. Y muchos soldados animosos se arroxaron al agua, y como mejor podian salian a tierra con las armas en las manos, y comenzaron a pelear valerosamente con los Moros que auian salido a deffenderles el desembarcadero, y con otros que acudian en su ayúda de la ciudad. Mas Dios peleo este dia contra los enemigos de su sancta fe Catholica, y los Christianos los lleuaron de vencida hasta las puertas de la ciudad siguiendo los tan sin interualo que los Moros no tuieron lugar de cerrar las y entraron todos rebueltos dentro. Y peleando en las plaças, y en las calles, duño la batalla muy reñida y porfiada de entramas partes hasta ora de visperas. Viendo pues el alcayde çala Ben çala el numero de los Christianos que crecía cada ora, y la poca resistencia que auia en los Moros, desampatando la ciudad se metio en el castillo, y en vna villeta q̄ estaua a la parte de la puerta de Fez dōde se hizieron fuertes

los vezinos. Mas el rey y sus hijos apretaron tan reziamente el combate que el mismo dia se apoderaró del y de la villeta por fuerza, y la mayor parte de los Moros fueron muertos y presos, y pocos escaparon huyendo por aquellas sierras con el alcayde. Los Christianos saquearon todas las casas donde hallaron las Moras có las ollas cozidas y aparejadas para dar de comer a sus maridos, y captiuando las a ellas y a sus hijos ganaron muchas riquezas. Nomurio mas de vn Christiano llamado Vasco Fernandez de Arayde de vna pedrada que le tiraró desde el castillo yendo a socorrer al infante don Henrique que peleaua con vnos Moros ala puerta de vna casa. Este dia dizen algunos que ayunauan el rey y sus hijos a pan y agua, y que no se desayunaron hasta ser la ciudad ganada. Y dexando el rey alli por capitán general a dō Pedro de Meneses (que despues fue conde de Villareal) que siruio valerosamente a su rey en aquella guerra, se boluio a embarcar. De alli a delante quedo por los reyes de Portugal aquella ciudad como lo esta el dia de oy. Dizen los escriptores Affricanos que Abu Sayd era tan inclinado a vicios y a deleytes, que aunque supo como la armada de los Christianos yua sobre Ceuta no quiso socorrerla, y menos se le dio nada quando supo q̄ era perdida

R atendien

atendiendo solamente a sus fiestas y vanquetes. Y que por esto y por otros malos hechos vino a ser tan aborrecido que conjuraron contra el sus mismos vassallos, y vn Vizir suyo llamado Abu Baba, hombre poderoso en aquel reyno, a quien auia hecho grandes mercedes le mato juntamente con seys hijos varones que tenia el año del señor mil y quatrocientos y quinze. Por esta muerte se siguieron grandes guerras en el reyno de Fez, y estuuieron los Fecis ocho años sin rey: en el qual tiempo guerrearó Sayd, y Iacob sobre qual auia de reynar, y tuuieron tantos trabajos que nunca pudieron verse libres de ellos para yr a cobrar a Ceuta. Aunq̄ Muley el Azeri hijo de Abul Hagez, trezeno rey de Granada de la casa de los Alahamares, hizo mucha instancia sobre ello, y al fin la cerco con su armada por mar y por tierra con mucha gente de guerra que lleuo de España en el año del señor mil y quatrocientos y diez y nueue: mas no vuo buen successo a quel cerco porque dó Iuan rey de Portugal, siédo auisado como el Azeri yua sobre Ceuta, embio al infante don Henrique su hijo a que se metiesse dentro con mucha gente de guerra, el qual la defendio tan valerosamente que el Moro no consiguió effecto de lo que deseaua y se boluio desbaratado a España. Auiendo pues ya ocho años

que los de Fez estauán sin rey desde la muerte de Abu Said remanescio vn hijo suyo y de vna Christiana su amiga que lo auia lleuado huyédo a Tuncz llamado Abdulac, el qual fue rescibido y jurado por rey en Fez con gran fauor del pueblo, y reyno muchos años. Mas salio tan tiranno, vicioso, y sobre todo gouernaua la republica tan mal q̄ los ciudadanos principales conjuraron contra el, y el Xerife ciudadano de Fez le mato a puñaladas, como diximos en el capitulo quarenta y siete de este libro donde se contiene la toma de la ciudad de Arzila.

DE ALGUNAS COSAS que los fronteros de Ceuta hizieron, y como los Moros mataron a don Pedro de Menezes, y a Don Antonio de Noroña.



ON LAS alteraciones y nouedades que vuo en el reyno de Fez los Portugueses. Tuuieron buena coyuntura de establecer su señorio en Affrica, estando libres de otras guerras: y siendo capitán general de esta ciudad don Pedro de Menezes conde de Alcoutim nunca cessaron de perseguir a los Moros con entradas, llegando

do hasta las puertas de Tetuan, y tuuieron tan atemorizados los moradores de aquella ciudad q̄ muchos de ellos dexaron sus casas y haciendas y se fuerón a viuir a Fez y a otras partes remotas. Otros se fueron a meter de pazes en la propia ciudad de Ceuta, entre los quales fué tres cavalleros muy principales: vno del linage de los Almohazes de Tetuan, y dos hijos de Ali Barrax señor de Xexuá. Estos trataron despues con el rey de Portugal que si passaua en Africa se harian sus vassallos y traerian aquellas comarcas todas a su deuocion, mas nunca se conluyo nada de esto, y Abu Said rey de Fez por mantener auctoridad, y que no pareciesse que desamparaua a sus subditos no dexaua de embiar a correr la tierra de Ceuta con golpe de gente. Succedio pues que por Octubre del año del señor mil y quiniéto y catorze embio a sus dos hermanos con diez mil de a cauallo, y mucha infanteria por tierra, y por mar en barcos los quales llegando al lugar que les parecio cóuiniente se pusieron en dos embarcadas, y embiaron los barcos a largo de la playa, para que si los Christianos saliesse a veynte y cinco corredores que echo delante, y se arredrasse de la ciudad, les atajasen el camino a la buelta de manera que no pudiesse guarescerse en ella. Don Pedro de Menezes pues en vien-

Victorias que vuo don Pedro de Menezes contra los Moros.

do descubiertos los Moros salio con ciento y treynta de a cauallo a ellos, y soltando quinze de los suyos que los siguiessen fueron a dar en vna celada de los de Fez dó de vueran de perderse sino diera buelta con mucha presteza, y se recogieran a dóde estaua don Pedro, el qual viédo que venian mucha gente quiso recogerse dentro de las tranqueras, mas no lo pudo hazer sin que a las bueltas entrassen con el dozientos y cinquenta Moros, con los quales se traoua vna sangrienta batalla en que fueron muertos dozientos Moros, y heridos treynta Christianos y vno muerto. A este tiempo acudieron los hermanos del rey con todo el golpe de la gente, y con muchos gastadores para derribar las tranqueras, y allanar los fossados. Y llegando hasta el lugar donde don Pedro andaua peleando, le fue necesario retirarse la buelta de la ciudad con su gente recogida en vn esquadron muy cerrado a tiempo que ya venian veynte y seys barcos de los enemigos por la playa adelante, para echar gente en tierra y atajarles el camino, teniendo por muy cierto que los auian de captiuar, o matar a todos. Mas nuestro señor lo ordeno de otra manera porque como los Moros saltaron en tierra y se pusieron en el passo, los Christianos rompieron por ellos y en breue espacio los desbarataron, y les

diéron tal mano que los barcos cargados de cuerpos muertos se viuieron de retirar a la mar con mucha tristeza, porque yuan entre ellos algunos caualleros de los principales de Fez, y los Christianos victoriosos se metieron en la ciudad. No auiedo sucedido el efecto a los Moros como pensaron, los hermanos del rey passaron la buelta de Arzila, y llegando de improuiso tomaron se recientas cabeças de ganado a los Christianos, y sin que los de la ciudad se lo pudiesen deffender se lo llevaron: y con esto se boluieron a Fez, con perdida de mucha gente. Despues desto auiedo muerto los Moros del Xerife Mahamete a Luys de Silua en Tájar (como diximos en el capitulo de aquella ciudad) los propios alcaydes Arraho ben Tuda, y Hafcin, en el año del señor mil y quinientos y eincuenta y quatro fueron a correr a Ceuta, y saliendo a

pelear con ellos don Pedro de Meneses hijo del conde de lináres, embiado delante a Diego Nabo su adalid, o almocaden (que no auia vn año que auia salido de captiuo) con veynte de a cauallo: y lleuando dos vergantines armados por la costa de la mar, se fue para los alcaydes. Mas llegando Diego Nabo a ellos le cargaron de manera que antes que pudiesse dar buelta le mataron: y atando peleando los Christianos

con los Moros los vergantines començaron a tirar sus versos tan desatinadamente que fue mayor el daño que hizieron a los Christianos que a los enemigos. Muerto Diego Nabo los alcaydes dieron sobre don Pedro, y desbaratando le tambien a el y a don Antonio de Noroña su sobrino, que acudio en su socorro, los mataron a entramos y a toda la gente que lleuauan, y cortando les las cabeças se las embiaron presentadas al Xerife. Esta ciudad a el tado y esta al presente con fuerte presidio del rey de Portugal, por ser vna de las mas importantes fronteras de Affrica, y de donde podria hazerse mucho daño en la costa de España, si los infieles se apoderassen de ella.

CAPITULO. LI. QUE trata de Tetuan ciudad de la Prouincia del el Habat.



LA CIUDAD de Tetuan, que los Affricanos llaman Teteuain (que quiere dezir solo vn ojo) esta puesta en la ribera del rio Cuz que baxa de las sierras del Athalante Mayor y se mete en el mar Oceano Erculo siete leguas a Equante de la ciudad de Ceuta; donde se haze la barra que dizen del rio

rio de Tetuan. La ciudad esta vna legua de la playa, el rio arriba, en vn hermoso sitio cercada de arboledas de huertas, y segun dizé los escriptores Affricanos fue edificada por los naturales dela tierra: la qual fue posseya por los Romanos, y despues por los Godos, y corriendo y igual fortuna que las otras ciudades de aquella costa, vino a poder de los Alarabes Mahometanos quando la destruyeron de España. En cuyo tiempo estuuu muy poblada por causa de los nauios que se armauan en ella de cosarios que salian a correr, y robar la costa de Europa. Despues en el año del señor mil y quatrocientos, la saqueo vna armada de Castilla, y fueron captiuos casi todos los moradores, y de aquella vez estuuu mas de nouenta años despoblada hasta que auiedo el rey don Hernando ganado la ciudad de Granada, vn Moro Granadino que llamauan el Almandari que se passo en Affrica con el rey Abdeli el chiquito, suplico al rey de Fez le hiziesse merced de le dexar fortalecer y poblar aquella ciudad, porque desde alli haria guerra a los Christianos de Ceuta, el qual se lo concedio. Y reparando los muros lo mejor que pudo edifico vn castillo con vna caua al derredor donde se recogia, y de ordinario y va a correr las fronteras de Ceuta, Alcaçar, y Tanjar con quatrocientos Moros de a

cauallo Andaluzes que auia lleuado de España: y con otras gentes que se juntaua con el de aquellas sierras, y hazia mucho daño a los Christianos de aquellas ciudades por tierra. De mas de esto armua algunos bageles en el rio con que por mar embiua a robar la costa de España, y era tan belicoso, y hazia tanto daño, que vno tiempo que traya tres mil Christianos captiuos trabajando todo el dia en la fabrica de los Muros, y de noche los hazia aprisionar en hondas mazmorras con rezias cadenas y esposas a las manos. Muerto este pagano succedio en su lugar vn nieto suyo no menos belicoso que el, y a este otros que todos fueron señores de Tetuan. En cuyo tiempo vno en la ciudad dos parcialidades llamados Bu Alis, y Bu Hascenes. Mas despues los Bu Alis echaron por fuerza a los contrarios fuera de la ciudad en el año del señor mil y quinientos y sesenta y siete, el dia en que celebra la yglesia Catholica la fiesta de Corpus Christi, y estando auete de Tetuan el Hascen alcayde de la ciudad, Cidi Hamu cabeza del vando contrario entro dentro, y mato todos los del linage de Bu Ali, y se alço con ella. Lo qual sabido por el Xerife rey de Fez embio luego vn alcayde llamado Ben Holifa con mil de a cauallo, y al Doguey le Andaluz con dos mil peones

escopeteros de a pie Andaluzes, los quales entraron pacificamente en Tetuan, y prendieron a Cidi Hamu y le embiaron preso a Fez, y echando de la ciudad a los Abu Hascenes la ocuparon por el Xerife, y quedando en ella Ben Holi fa el Dogueyli se fue a Marruecos donde estava a la sazón el Xerife Abdala, y así se acabo el señorío y el linage del Almandari. La ciudad de Tetuan no es fuerte de sitio ni por arte, porque tiene los muros de tapias y muy baxos, y el foso esta todo lleno de tierra, tanto que por muchas partes se puede llegar a pie llano hasta el muro, como es a la parte de la puerta nueva, y de la puerta de el Morcobar que es enterramiéto de los Moros. Esta puesta en vn cerro, y en lo mas alto tiene vn castillejo a la parte del Norte, que llaman castil de Adiués, cercado de tapias de tierra baxas. A la parte de fuera de la puerta del castillo por do se baxa al arrabal dela ciudad, esta vn cauallero de tres tapias en alto terrapienado, donde tienen los Moros quatro cañones pedreros, y vna culebrina, y algunas otras piezas de hierro. Al derredor del castillo ay diez versos puestos entre las almenas todos de hierro, mas para espantar que para poder hazer daño, porque esta mal encaualgado, y no tiene municiones para ellos en cantidad, sino muy pocas y muy ruy-

nes. La fortaleza de la ciudad consiste en la gente, porque ay de ordinario dentro quatrocientos de a cauallo buena gente de guerra, y mil y quinientos peones escopeteros y vallesteros, y despues que los Moros del reyno de Granada se rebelaró ay muchos mas. Demas de esto acuden alli de ordinario muchas fuitas y galeotas de cosarios de Argel para hazer panatica y tomar agua, y para juntarse de conserua con otros quinze bageles que ay de vezinos de la ciudad que van de ordinario a correr la costa de tierra de Christianos, lo qual an hecho muy de ordinario y de pocos años a esta parte se an lleuado algunos lugares del reyno de Granada. Queriedo pues euitar estos daños el rey dó Phelippe, el año del señor mil y quinientos y sesenta y quatro, mando a don Alvaro Baçan, que a la sazón era capitán de las galeras del consulado de Seuilla y corría la costa, que con sus ocho galeras y quatro de las de España fuesse a cegar la barra del rio de Tetuan de manera que no pudiesen entrar ni salir los bageles de los Moros. El qual llego al quarto del alua sobre la barra, y puso tanta diligencia que a medio dia tenia echadas a fondo en la propria barra ciertas chalupas cargadas de piedra y de peñas muy grandes que lleuo de Gibraltar, las quales a baxa mar quedan

arrasadas con el agua, y quando es mar lleno se cubren todas: y junto a ellas echo tambien a fondo dos vergantines llenos de piedra con que parecio quedar sufficientemente cerrada la entrada del rio. Lo qual todo se hizo sin que los Moros de Tetuan selo pudiesen estoruar, aunque al embarcar de la gente acudieron de todas partes muchos Alarabes y Beréberes de a pie y de a cauallo, con los quales vno vna buena refriega, en que murieron algunos de entramas partes: porque los Moros peleauan como desesperados, y en apartandose don Alvaro con sus galeras llegaron a la barra, y sacaron luego los dos vergantines. Despues abrio la corriente del agua otra boca por junto alas chalupas, ala parte del Cierço y quando hecha vna entrada tan grande que passa a plazer vna geleota por ella metiendo la palagon de los remos de vn cabo y de otro. Ay desde Tetuan a Velez dela Gomera veynete y dos leguas, y llega esta Prouincia del Habat hasta la ciudad de Targa. No ay mas ciudades ni villas en ella de que hazer mencion. Agora diremos delas poblaciones de las sierras que ay por toda ella.

¶ CAPITVLO. LII. QUE trata de Arhona sierra de la Prouincia del Habat, y de la poblacion della.



N LA Prouincia de el Habat ay muchas sierras pobladas de pueblos de Beréberes

Africanos que viuen en aldeas y caserías por los montes: las mas famosas de que los escritores Africanos hazen mención son ocho pobladas del pueblo de los Gomerés, que todos tienen casi la mesma manera de vida y costumbres que los otros Beréberes de las sierras que auemos dicho, salvo que estos beuen vino contra el precepto de su secta. Son gente rezia y que çufren mucho el trabajo, y tan pobres que muy pocos tratan sus personas bien, porque son grandes los pechos que pagan al rey de Fez. Son capitales enemigos del nombre Christiano, y en las guerras de España passauan de ordinario a ganar sueldo de los reyes Moros de Granada, y era la mejor gente que tenían. La primera destas sierras por el orden que lleuamos es la que llaman Arhona, la qual esta junto a la ciudad de Ezagen, y se estiende diez leguas de largo para leuate, y quatro en ancho. Los moradores della cogen mucho azeyte, miel, y vino tinto y blanco, y lo mas del año comen pan de ccuada porque tienen muy po-

co trigo. Su principal grangeria es hazer xabon ralo, porque (como auemos dicho) no se haze otro en Affrica, y de la miel, cera, y azeyte que cogen se sustentan y pagan los pechos y tributos al rey, porque el vino que cogen lo guardan para beuer todo el año. Son subjectos estos Beréberes siempre al alcayde que tiene la tenencia de la ciudad de Ezagen, y del tributo que le pagan sustenta la gente de guerra que es obligado mantener para guardar con ella la Prouincia. Y quando es menester le acuden los moradores que son diez mil hombres de pelea gente para mucho trabaxo de guerra, mas no tienen cauallos, y armas tienen pocas y mal en orden, y quando el alcayde los quiere llevar a algun cabo les prouee de ellas para sola aquella jornada y despues las buelue a recoger especialmente las escopetas y vallestas.

CAPITVLO. LIII. QUE
trata de Beni Zequer sierra
de la Prouincia de el Habat.

BENI ZEQUER
(que herradamente
llaman algunos Beni
Fenfecare) es otra
sierra de esta Prouin-
cia que confina con la sobre-
dicha, tiene ocho leguas de largo
de Poniente a Leuante, y tres de

ancho, y es mas rica y mejor poblada que la de Arhona, porque ay en ella muchos curtidores de cueros de vaca, y texedores de lienços, y cogen los moradores abundancia de miel, y sacan mucha cera que venden en vn principal mercado que hazen el sabado de cada semana, al qual acuden mercaderes de Fez y de otras partes, y especialmente son muy ordinarios en el los mercaderes Christianos que tratan en Berberia para comprar cera y cueros. En la sierra se coge poco trigo y vna miseria de ceuada, y muchos ganados, y los hombres viuen algo mas descansados que los de Arhona por ser menos trauajados del rey de Fez. Llamá se estos barbaros Beni Zequer y son del pueblo de los Gomerres, y tienen en esta sierra mas de quinze mil hombres de pelea gente rustica, soberuia, y de mala digestion, y sobre celos delas mugeres tienen grandes diferencias vnos con otros y se matan como perros.

CAPITVLO. LIIII. QUE
trata de Beni Aroz sierra de la
Prouincia de el Habat.

LA SIERRA DE
Beni Aroz esta junto
a la ciudad de Alcaçar
el Quibir, y tiene de largo siete leguas de Poniente a Leuante, y de ancho tres.
Quando

Quando don Alonso rey de Portugal gano la ciudad de Arzila fue esta sierra su tributaria, y entonces estaua muy poblada de gente noble de vn pueblo de Gomerres llamado Beni Aroz. Era abundante de todas cosas, y tenia vn gran lugar q era cabeça de los otros, llamado Beni Maraz, donde viuián muchos caualleros Moros: mas fueron tan tirannos con el comun, que no pudiendo sufrirlos se fue la mayor parte de la gente a viuir a otras partes, y solamente an quedado en la cumbre alta algunos lugarejos poblados de Beréberes, aunque de pocos dias a esta parte despues que el rey de Portugal dexo la ciudad de Arzila se an buelto algunos a poblar a Beni Maraz. Llamose antiguamente esta sierra Monte de Eptadelpho, y Ptolomeo la pone en grados siete y minutos quarenta de longitud, y grados treyn ta y tres y minutos cincuenta de latitud. De este lugar llamado Beni Maraz tienen su origen los Laroces que diximos que fauorescieron al Xerife Mahamete quando conquisto el reyno de Fez, siendo alcaydes de Ezagen, Alcaçar el Quibir, y Larache, y son la gente mas principal desta Prouincia del Habat.

CAPITVLO. LV. QUE
trata de Beni Telit sierra de la
Prouincia del Habat.



LA SIERRA DE
Beni Telit (que algunos
llamá Chebit) esta ocho
leguas de la ciudad
de Tanjar la tier-

ra adentro hazia Mediodía, y en ella solia auer siete villas pobladas de gente llana que viuián como ciudadanos, porque quando los Portugueses ganaron aquella ciudad muchos de los vezinos della se fueron a viuir a esta sierra, mas eran tantos los daños y molestias que rescebían cada dia de los Christianos, que yuan a buscarlos hasta alli, que vnavez holgauan de pagar parias al rey de Portugal, y otras se yuan y dexauan sus casas viendo que no podían ser socorridos del alcayde de Alcaçar el Quibir ni de el de Tetuan, porque caen tan lexos que quando llegaua la nueua ya los Christianos se boluían con la presa que auían hecho. Agora viuen algo mas sossegados, porque como Abdala Xerife es poderoso no se desmandan tanto los Christianos de Tanjar por aquella tierra. Son los moradores destas sierra Gomerres, y llaman se Beni Telit, los quales tienen muchos ganados, y solían coger mucha cantidad de trigo, ceuada, miel, cera, y vino, y viuirían rica y prosperamente con sus grangerias, que son muy buenas y de mucho prouecho, si las

molestias de los Christianos los dexaran.

¶ CAPITVLO. LVI. QVE trata de Beni Hascen sierra de la Prouincia de el Habat.



NA SIERRA DE Beni Hascen, es muy alta y muy frágil, y tiene las entradas tan dificultosas que los moradores se tienen por fuertes y seguros en ella sin otro reparo mas que los riscos y peñas, Estos Gomerres se llaman los de Beni Hascen, y son los mas valientes y bellicosos de todos los moradores de las sierras de la Gomera, los quales, dicen los escriptores Africanos, que solian tener ciertos caudillos y señores particulares que los gobernauan, y no pudiendo sufrir su tirannia se alçaron contra ellos y por fuerça de armas los auassallaron, y se hizieron de vasallos señores, haciendo tributarios a los nobles. Vuo entre estos vn mancebo valeroso, el qual no pudiendo sufrir en su animo auer de ser subejecto a la gente vil y plebeya, dexando la tierra, passó a España en compañía de otros que le quisieron seguir, y siruio algunos años a Abul Hascé rey de Granada en las guerras que tenia con los Christianos donde se hizo muy pratico. Y boluendo despues a berueria se

fue a viuir a la sierra de Xexuan donde estauan recogidos algunos nobles de los que auian huydo de Beni Hascen, y recogiendo vna compañía de cauallos deffendia la tierra de las corretias que los Portugueses de las frónteras de, Ceuta y Tanjar hazian, con tanto valor que Abu Said de Fez holgo de fauorefcile con mas gente de a cauallo, y escopeteros y vallesteros de a pie, para que con mas fuerça resistiesse a los Christianos. Viendo se pues Ali Barrax (que así se llamaua aquel mancebo) poderoso y amado de aquel pueblo, luego començo a hazer guerra a los de Beni Hascen sus enemigos, y los hizo sus vasallos, llamando se señor de Xexuan, y aplicando para si todos los tributos, que pertenescian al rey de Fez, se alço con la tierra. No tardo mucho que el rey vino sobre Xexuan con poderoso exercito, y Ali Barrax se le dio luego a merced, el qual le perdonó y confirmo en el señorio de Xexuan (que los Moros llaman Seusaún) y de todo aquel estado, con que le pagasse cierto tributo cada año. Este concierto hizo el rey con el porque se le vmillo, y porque supo que era descendiente de Idris edificador de Fez. Y así fue muy estimado, y obedescido entre aquellos barbaros por su linage, y entre los Christianos por el valor de las armas. Llamam le los Africanos

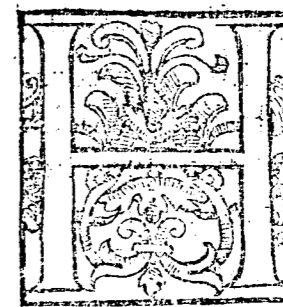
nos. Ali Benres, y los Christianos Ali Barrax. Los moradores desta sierra son gente bellicosa y tienen mas de quinze mil hombres de pelea, y solian passar de ordinario a España a la guerra contra los Christianos. Tienen muchos ganados, miel, cera, y corambres, ceuada y trigo ay poco porque la tierra es muy aspera.

¶ CAPITVLO. LVII. QVE trata de Amegara sierra de la Prouincia del Habat.



EA SIERRA DE Amegara esta dos leguas y media de Alcaçar Ceguer ala parte del Mediodia. Tiene de largo de Poniente a Leuante tres leguas, y de ancho vna. Por toda ella ay grandes arboledas y muy buena maderapara hazer nauios. De cuya causa vuo antiguaméte vn atarçanal en Alcaçar donde los reyes de Fez hazian fustas y otros baxeles. Quando los Portugueses tenian la ciudad de Alcaçar estaua despoblada esta sierra, y los moradores se auian recogido la tierra adentro a las otras sierras: mas despues que la dexaron a los Moros se a buuelto a poblar porque es la tierra buerra donde se coge mucho pan y vino, y se criam muchos ganados, mas no estan muy seguros de los Christianos de Tanjar.

¶ CAPITVLO. LVIII. QVE trata de Huat-Idris sierra de la Prouincia de el Habat.



HVAT IDRIS (que otros llaman Vaterrez, o Quadres) es vna sierra que esta entre las ciudades de Ceuta, y Tanjar, la qual es muy alta y esta poblada de vn pueblo bellicoso que en las guerras de España fue muy señalado, porque acostumbrauan aquellos barbaros passar a ganar lueldo contra los Christianos. Esta era la mejor gente que tenia el rey de Granada, y de quien mas se fiaua, y tenia de ordinario quinientos soldados destos Gomerres para guardia de su persona aposentados en la ciudad de Granada en vna calle que sube de la plaça auena a la Alhambra, llamada la calle de los Gomerres. Dizen los escriptores Africanos que fue natural de esta sierra Bu Halul, de quien escriuieron los de Affrica, y los Moros de España algunas obras en prosa y en verso que cuentan sus famosas hazañas, como los Franceses, y los Italianos las de Roland y de Reynaldos, por que fue muy señalado en las guerras que los Moros tuieron en España, y fue muerto en la gran batalla de las nauas de Tolosa, siendo ca

pitán general del exercito de Mahanete Enacerrey de Marruecos el año del señor mil y dozientos y doze, aunque (como diximos en el capítulo treynta y seys del segundo libro) los escriptores Arabes ponen esta batalla ocho años antes, en el año que ellos cuentan seys cientos y nucue de su Hixara.

¶ CAPITVLO. LIX. QUE trata de Beni Hued Fileh sierra de la Prouincia de el Habat.



LA SIERRA DE Beni Hued Fileh (que otros llaman Beni Gued el Fetoh) esta junto a la ciudad de Tetuan

la qual es pequeña, mas esta muy poblada de hóbres bellicosos y de grandes fuerças. Estos fueron siempre vassallos del señor de Tetuá y vn tiempo muy molestados de los Christianos fronteros de la ciudad de Ceuta, especialmēte quádo murio Bu Ali el Almanari, que los corrian hasta llegar a las puertas de Tetuá. Los reyes de Fez hazen libres a los moradores desta sierra de todo tributo porque estan en la frontera de Ceuta, y de Tanjar y por esto los man Beni Gued el Fetoh (que quiere dezir, los q̄ estan puestos en el rio de las entradas) solamente pagan al señor de Tetuan el ar

redamiento de las tierras que labran, las quales no son muy buenas porque la tierra es algo estéril. Ay en la sierra muchos de aquellos arboles que llaman boxes, y vienen a comprar de Fez y de otras partes la madera dellos para hazer peynes y otras obras delicadas. Aqui se acaban las poblaciones de la Prouincia de el Habat. Digamos aora de la Prouincia de Errif que es la quinta del reyno de Fez por el ordē que lleuamos.

¶ CAPITVLO. LX. QUE trata de la Prouincia de Errif que es en el reyno de Fez.



ESTA Prouincia de Errif comienza a la parte de Poniente desde los confines

orientales de la ciudad de Tetuá y va hazia Leuante hasta el rio que llaman Hued Nocor, y por esta parte tiene mas de cincuenta leguas de largo. Al Norte tiene el mar Mediterraneo Iberico en la vltima y mas occidental parte del, y al Mediodia llega hasta las sierras que caen sobre el rio Erguila en los confines de la Prouincia de Fez, y por esta parte tiene treynta y cinco leguas de ancho.

Toda

Toda esta Prouincia son sierras asperas, y frias, donde se crian muy hermosos boscajes de arboles altísimos y muy derechos. Esta tierra abunda de oliuares, y de huertas, y de muchas y muy buenas fructas. Los moradores son Beréberes Africanos del pueblo de los Gómeres y se precian de muy valientes en las armas. Tienen mucho ganado cabrio, y de lo otro muy poco, porque la tierra no es aparejada para ello. Son gente rustica que se traen muy mal en orden, y por la mayor parte viuen por aquellas sierras en casas de tapias cubiertas de rama o de cortezas de arboles. En toda la Prouincia no ay mas de seys ciudades cercadas. Las de mas poblaciones son caserías y lugarejos abiertos. Es tanta la frialdad destas sierras, que se hazen a los hombres y a las mugeres vnos papos en las gargantas muy grandes, y dizen que es del agua fria que beuen. Finalmente estas gentes son de la propia condicion y calidad, costumbres, y secta, que los de las sierras de la Prouincia del Habat, y todos son del pueblo de Gómera, vno de los cinco pueblos antiguos de los Africanos que diximos.

¶ CAPITVLO. LXI. QUE trata de Targa ciudad de la Prouincia de Errif.



TARGA, ES vna pequeña ciudad, la qual dizen los escriptores Africanos q̄ edificaron los Godos en el tiempo que señoreauan en Africa. Esta puesta en la costa del mar Mediterraneo Iberico, siete leguas a Leuante de la ciudad de Tetuan, en vna vega llana que se haze entre dos sierras. Esta cercada de antiguos muros, y a la parte de la mar tiene vn castillo puesto en vna peña, mas no es fuerte. Solia estar esta ciudad muy poblada y algunos tiempos se mantiuo en libertad con las ocasiones de las guerras, y quando don Iuan rey de Portugal gano la ciudad de Ceuta el año del señor mil y quatrocientos y nueue huyeron la mayor parte de los vezinos, y los mas nobles, a las otras sierras, y solamente quedaron como seys o setenta casas pobladas de pescadores q̄ su principal caudal es pescar, y salar el pescado para venderlo a los harrieros q̄ vienen de toda aquella comarca de mas de treynta leguas al derredor por ello. Es tanto el pescado que muere en vna playa q̄ tienen q̄ bastaria para proueer la mitad del reyno de Fez. Al derredor de la ciudad ay grandes y espessos bosques de arboles, donde se cria muchas monas, y las sierras q̄ cofinan estos bosques son frigidísimas

y

y muy fragosas, y tienen los moradores algunas terrezuelas en que siembran poca cantidad de ceuada, y así todo el pan que allí se come viene de fuera que lo traen los que van a llevar pescado de las sierras y del Algarue, que es en la comarca de la ciudad de Fez. Estos son gente bestial que presumen de valientes, mas son grandes borrachos de vino, y en teniendo sospecha de algunos bageles de Christianos desamparan la ciudad y se meten por los bosques. Saqueo esta ciudad don Alvaro Baçan el viejo en el año del señor mil y quinientos y treynta y tres con solas seys galeas. Y despues que el Xerife Abda la reyna en Fez, por temor que los Turcos no se metan dentro la mandado fortalecer y hecho vn castillo ala parte del Mediodia en lo mas alto de la ciudad, la qual esta en defensa, y tiene en ella cinquenta piezas de artilleria quatro cañones pedreros, y quarenta y seys falconetes, y versos, y vn alcaide Sufi con mucha gente de guerra. No tiene puerto porque toda aquella costa es playa descubierta: y llamose antiguamente Tagat segun Ptolomeo, el qual la pone en grados ocho y minutos veynte de longitud, y grados treynta y cinco y minutos seys de latitud: y los Alarabes mudando la. a. en. e. la llaman Tergat.

CAPITULO. LXII. QUE trata de Velez de la Gomera ciudad de la Prouincia de Errif, y de la fortaleza del Peñon.



LA CIUDAD de Velez de la Gomera, que los Africanos llaman Deyrat Bedis, es vna ciudad de siete cié-
tas casas, puesta en la costa del mar Mediterraneo Iberico, y en el parage de Malaga, quarenta leguas de trauesia de ella. Algunos dizen que fue edificada por los antiguos Africanos, y otros que la edificaron los Godos. Esta puesta entre dos sierras muy altas, y cerca tiene vn gran valle por el qual baja quando llueue vn arroyo tan grande que parece vn poderoso rio tanta es el agua que recoge de las lluias. No tiene otra fuente ni rio al derredor, ni agua manantial, si no es de vn pozo que esta fuera de la ciudad junto a vna sepultura de vn morabito que tienen en mucha veneracion llamado Cidi Buaza, la qual es muy peligrosa para beuer de noche porque cria muchas sanguisuelas. Dentro de la ciudad ay vna plaça con muchas tiendas, y vna mezquita grande, la qual esta toda cercada de antiguos muros, y tiene vn castillo muy mas hermoso que

que fuerte donde ay vn palacio para morada del señor, aunque tambien tiene otro fuera cō muy hermosos jardines. Los moradores de esta ciudad en tiempo de su prosperidad tenían dos maneras de grangerias, vnos eran pescadores, q̄ salauā la sardina y la vendian a los Barbaros, que de todas las sierras de la Gomera acudian por ella a Velez, porque es mucho el pescado que muere en aquella costa, y otros con la commodidad de vn puerto, que tienen capaz de treynta bageles, armauan fustas y galeotas, y hechos esarios corria las costas de tierra de Christianos y hazian grandes daños teniendo cerca la guardia. Y para esto tenia bué aparejo de madera en las sierras al derredor donde ay muchos arboles alcornoques, enzinas, y Alerzes, para hazer nauios. Tanto que los Beréberes tienen por grangeria cortar de aquella madera y llevarla a vender a otras partes. La tierra es esteril donde se recoge alguna ceuada y muy poco trigo, porque es toda sierras, y así comen todos los moradores o la mayor parte de ellos ceuada. Son del pueblo de Gomera, y muy grandes borrachos, y en Velez solia auer vna Iuderia de mas de cien casas donde se vendia estremado vino, y sus fiestas y vanquetes era meterse en la mar en barcos y allí cantar y beuer. A la marina ay vna ataraçana donde

se solian hazer los nauios que el señor de Velez, y los ciudadanos armauan. La fortaleza de esta ciudad esta en la gente de las sierras comarcanas, que todas estan pobladas de Beréberes. Gomeres gēte bellicosa y desesperada. Y así los ciudadanos confiados en esto luego que veen armada de Christianos la desamparan y se suben a las sierras, donde se tienen por mas fuertes que dentro de los muros. Este es el mas cercano puerto de Fez en el Mediterraneo, y en el año del señor mil y quinientos y ocho el conde Pedro Nauarro capitan del catholicō rey dō Hernando, andando con su armada corriendo la costa de Berbetia para refrenar las correrias de los corsarios Moros lleugo al puerto de Velez, y pensando como poderles quitar la guarida de aquel puerto, acordo que seria bien edificar vna torre fuerte en vna peña que esta frontero de la ciudad a setecientos passos de ella (que los Christianos llaman el Peñon) cercada por todas partes del agua de la mar coma ysla: lugar fuerte por naturaleza de sitio, porque demas de ser muy alta es la mayor parte peña tajada, y tiene la subida tan agra por vna senda tan angosta que apenas puede subir biē vn hōbre. Debaxo de la qual esta el puerto, y ay tutto fondo por todas partes al derredor de la peña q̄ todo es puerto para semejantes baxe-

baxeles. Auiendo pues pedido orden al rey para ello el conde edificó en lo alto desta peña vna fuerte torre de cal y canto, y teniendo la puesta en defensa metió dentro cinco lombardas gruesas de las que se vsauan en aquel tiempo y treinta soldados con las vituallas y municiones que le pareció ser necesario, y dexando por alcaýde a vn soldado Español llamado Iuan de Villalobos se vino a Malaga. Este Villalobos hizo luego vn algibe o cisterna donde recoger el agua de las lluias casi a la mitad de la subida de la peña, y fortaleciéndose lo mejor que pudo, haciendo de cõtino guerra a los de Velez, con la artilleria les lombardeaua las casas y las calles a todas horas si no le embiaua los bastimentos que les pedia, y de miedo desto los Moros holgauan de complazerle. Esto sentia mucho Muley Almançor el Oataci que a la sazõ era señor de Velez, el qual embio a pedir al rey de Fez socorro para espugnar aquella fuerza, y el se lo embio de mas de dos mil tiradores, con los quales cerco el Peñon y lo combatió con algunas lombardas desde dos sierras, que rodeando la ciudad viené a dar sobre el Peñon a media legua del, llamadas el Cantil, y la Baba. Mas los Christianos se defendieron tambien, y hizierõ tanto daño en los Moros con la artilleria y arcabuzeria que matando y hiriendo mu-

chos de ellos, tuuieron los alcaýdes por bié de boluerse a Fez con perdida de mucha gente. De esta vez estuuó el Peñon por Castilla catorze años, siendo siempre alcaýde de el Iuan de Villalobos. En el qual tiempo murio Almançor, y el rey de Fez dio aquel estado a Muley Mahamete su primo: que tomo aquella fortaleza despues por traycion, como se dira adelante.

COMO LOS MOROS tomaron la fortaleza del Peñon de Velez por traycion.



VEN TAN los Moros antiguos de Fez, y de Velez de la Gomera, que los Españoles que estaua en el Peñon, teniendo a cauallero la ciudad, la tenia tan subjecta que los vezinos les lleuaua todos los bastimentos que auian menester quando lo pedian, y fino lo hazian tan presto les hundian las casas con la artilleria, y matauan los hombres, las mugeres, y las criaturas en las calles, en las plaças, y en las casas, y dentro de la mezquita. Y estando en este ordinario trabajo, buscauan todas las vias y modos posibles como poder echar de sobre si aquella molestia, assi por la quietud y seguridad de sus casas, como

por

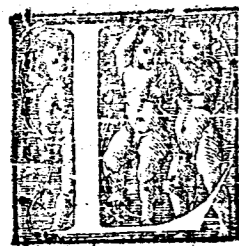
por poderse seruir del puerto para armar y recoger las galeotas y fustas suyas y de los cõsarios que alli acudian de otras partes. El señor de Velez, viendo que era por demas intétar de tomar aquel Peñon por fuerza, pèso como poder lo auer por traycion, y sabiendo que Villalobos era hombre cudiofoso de dineros, mado llamar secretamente dos Moros alquimistas de Fez y les dixo que se fuesen al Peñon y dixessen a Villalobos que si les tenia secreto le harian muy rio con el arte de la alquimia, porque eran grandes oficiales della, y la hazian tan perfecta que se podia passar por plata fina, y que labrando la secretamente en la fortaleza la yrían gastado entre los Beréberes de aquellas sierras. Estos Moros tratarõ el negocio con el alcaýde, y hizieron el ensayo delante del, el qual holgo mucho con ellos y los metio en lo mas fuerte y secreto de la torre donde tenia su aposento, y alli los tuuo muchos dias labrando. Y de ordinario yua a Velez de la Gomera a vender y baratar su alquimia, y daua cuenta a su señor de lo que passaua en el Peñon: y sabiendo que vn soldado de los que alli estauan queria mal a Villalobos, porque sospechaua, o sabia que andaua embuelto con su muger, trataron particular amistad con el tanto que entendida su voluntad se le descubrieron, y todos

tres concertaron de matar a Villalobos, y dando parte al señor de Velez (que se dezia Muley Mahamete) de lo que tenian concertado les prometio que los socorria luego con la gente de la ciudad, y les haria muchas mercedes. Y vn dia que fue a veynte de Diciembre del año del señor mil y quinientos y veynte y dos, estando Villalobos echado de pechos sobre vna de las almenas de la torre, llego vno destos Moros y se abraço con el por detras, y sacando le el otro vn puñal de la cinta lo mato a puñaladas. Mientras los Moros hazia esto estuuó el soldado a la puerta baxa del aposento de la torre entreteniendo a los otros soldados en platicas, y bajando los dos Moros arremetieron todos tres con las puertas, y echado fuera los pocos Christianos que alli estauan las cerraron y se apoderarõ de la torre, y de las municiones y artilleria que auia dentro. Y haziendo señal a los de Velez les acudieron a gran prisa y se apoderaron del Peñon sin que los Christianos lo pudiesen estoruar, porque les tenian tomada la torre que era fortaleza principal, y los mataron a todos sin dar vida a ninguno. Viendo se Muley Mahamete señor del Peñon, luego puso vn alcaýde con gente de guerra dentro, y dende a pocos dias mando edificar otra fuerte torre vn poco mas abaxo de la

S pri.

primera, y fortaleció la entrada con vna muy hōda caua en la peña viua, dexando vna sola y dificultosa entrada por donde no cabe mas que vn hombre, y temiendo que los Christianos yrían sobre esta fortaleza la hazia velar y guardar con mucha diligencia y cuydado.

COMO EL MARQUES de Mondejar fue sobre el Peñon de Velez.



LA PERDIDA del Peñon se sintio mucho en España por la comodidad que de alli adelante tendrían los Moros de armar baxeles en aq̄l puerto para con ellos hazer daños y captiueros en la Christiandad. Y aunque el deseo que todos tenían en castilla de quitar de alli aquella ladronera facilitaua la empresa, nunca se acabo de concluir la jornada hasta que vn Christiano artillero que Mahamete señor de Velez tenia captiuo en el Peñon trato con don Luys Hurtado de Mendoça marques de Mondejar y capitán general del reyno de Granada, por medio de vn Naruuez que yua a contratar a Velez, que hiziesse vna armada, y con la mas gente de guerra que pudiesse fue se a desembarcar de noche a la playa de Velez, y sin detenerse pa-

lasse a dar el assalto al Peñon, y que el dispararia la artilleria por alto de manera que los Christianos no rescibiesse daño, y q̄ desta manera lo podrian escalar facilmente sin ser sentidos de los de Velez, porque auia muy poca gente dentro. El marques dio auiso al Emperador don Carlos, y ala reyna doña Juana su madre que reynaua en España, de lo que Hernando dezia (que assi se llamaua el artillero) y pareciendo les bien se dio orden al Marques para que hiziesse la jornada. El qual junto los mas nauios que pudo recoger y con la gente de la costa, y otra mucha que se junto de Granada, Vbeda, Baeça, y de los otros lugares de la Andaluzia, en que yua muchos caualleros y gente noble, se embarco en Malaga por fin de Octubre del año del señor mil y quiniētos y veynte y cinco, y llegando a vista del Peñon vna tarde a ora que podia ser descubierta la armada desde lo alto del, el marq̄s se metio a la mar para boluer a tierra en siendo de noche como estaua concertado con el artillero. Mas las guardas que estauan en la torre descubrieron los nauios y comenzaron a hazer ahumadas, y el marques sospechando lo que podia ser quiso dexar la empresa por entonces, hasta ver mejor coyuntura, mas los animosos parecieron de Iuan de Portundo y de los otros caualleros que alli yuan le hizie

le hizieron mudar proposito, diciendo que seria gran poquedad boluer sin ver el rostro a los enemigos, especialmēte que no auia certidūbre de lo que el Marques se pechaua, y nauegado labuelta de tierra aquella noche, otro dia a las ocho de la mañana fue a surgir a la playa jūto a vna torre que esta dos leguas del Peñon por tierra y vna por la mar puesta dentro del agua, que los Moros llaman el Calaa. Y teniendo entendido q̄ el artillero jugaria por alto la artilleria se lleuó a tierra, y la gente se comenzó a desembarcar, mas como fuesse de dia y lo que el artillero auia prometido auia de ser de noche, estando los Moros junto a el que le mirauan, y amenazaua de muerte, no pudo hazer menos de tirar su artilleria muy bien asfada, y dando vna pelota en la popa de la capitana, de Iuan de Portundo donde yua el marques, y otras en los otros nauios, comenzó a hazer tanto daño que el marques viendo se en lugar descubier to a la ofensa y daño que se le hazia mando alargar los nauios a la mar, dando señal para que los que se auian desembarcado de la patrona cō su hermano don Bernardino de Mēdoça y de otras galeotas y fustas se embarcassen a prisa. Y como esto no se pudiesse hazer porque los de tierra caminaban a mas andar la buelta del Peñon peleando cō algunos Moros

q̄ se les auian oppuesto, comenzó a dar bozes a los de la armada que saliesse a tierra, mas el marques se estuuo a largo no le pareciendo cosa conuiniente echar la gente en tierra en auentura de perderla viendo quan mal auia cumplido el artillero lo que estaua cōcertado. A este tiempo los Christianos que audaua en tierra viendo q̄ no los socorria quisieron retirar se a los nauios, y fue tanta la muchedumbre de Moros que cargo sobre ellos que los desbarataron y siguiendolos hasta dentro del agua mataron y captiaron muchos dellos. Allí murieron Iuan Hurtado de Mendoça, Garcia de Guzman, Gonçalo de Medrano, y otros muchos caualleros y gente principal, y fuero captiuos Francisco Verdugo, y Sancho de Biedma capitán de la gente de Motril, y don Gironimo de la Cueva hijo del señor del Adrada, y otros q̄ despues se rescataron por mucha summa de dinero, y con harto sentimiento por el infeliz successo de aquel dia se boluio el marques a Malaga, quedando los Moros vsanos por la victoria: y assi estuuo el Peñon en su poder hasta que los Turcos se apoderaron del quando Salih Arracz gouernador de Argel ganó la ciudad de Fez y la dio a Muley Buhacion rey de Velez (como queda dicho en el segundo libro donde tratamos de los Xerifes.

COMO DON SANCHO de Leyua fue sobre el Peñon de Velez.



V I E N - do retirado se Hascé Baxa governador de Argel de sobre Oran y alçado el cerco de Marça el Quibir, como se dira en el quinto libro de esta hystoria quando tratemos de la descripcion de aquellos lugares, el rey don Phelippe que auia mandado juntar las galeras de España y de Italia para socorrer aquellas plaças, siendo informado que la fortaleza del Peñon de Velez de la Gomera estaua desproueyda de gente, porq̄ auiendola dexado Ya haya Turco, el alcaide Mustafa que la tenia era ydo a correr la costa tierra de Christianos con las fustas que alli tenia, y se auia lleuado toda la gente de guerra consigo, pareciendole que seria bien cobrar aquella fortaleza tan importate para la seguridad de estos mares, así por esto como porque la armada que estaua junta hiziesse algun efecto, mando a don Francisco de Mendoça capitán general de las galeras de España, que con todo secreto y la mayor breuedad q̄ pudiesse, fue sobre el Peñon. Y porq̄ Pedro

Vanegas capitán de Melilla auia escripto que tenia consigo dos renegados que se auian venido de Velez, y dezian que ellos darian por donde se pudiesse entrar el Peñon sin mucho peligro, le mando que comunicádo el negocio con el lleuasse consigo aquellos renegados, y quando por su industria no vudiesse efecto procurase espugnar la fuerça por otra via. Este orden llego a don Francisco de Mendoça estando malo en la cama en Malaga de la enfermedad de que murio, el qual porque no se dilatasse vna cosa de tanta importancia, con parescer de los caualleros y capitanes que alli estan a quien declaro como su Magestad le mandaua hazer jornada en Berberia sin les dezir para donde, cometio la empresa a don Sancho de Leyua capitán general de las galeras de Napoles: el qual lo aceto y embarcando toda la gente salio de la playa de Malaga a veynte y dos dias del mes de Julio de mil y quiniētos y sesenta y tres. Y otro dia fue a surgir a la ysla de Arbolan treynta leguas de la costa de Velez Malaga, y estando alli surta la armada declaro a los capitanes el viaje que lleuaua, y despacho luego vna fregata a Melilla para que Pedro Vanegas traxesse consigo los renegados y viniessse a dar razon de lo que auia escripto a su Magestad, el qual vino y los traxo, mas no se consiguió

ningun efecto de su venida, por que lo que los renegados dezian era sin fundamento, afirmando q̄ sabian vn lugar por donde se podia escalar la fuerça sin que los de arribalo sintiessen. Mas aunque los hombres praticos en la tierra lo tenian por negocio de ayre sabido lo que era la fortaleza del Peñon, como el consejo tuuiesse ya noticia de aq̄l hecho y vuiessse dado orden en ello, don Sancho no se atreuió a dexar de ponerlo por obra. Acordose pues que Pedro Vanegas fuesse con los dos renegados, y que don Aluaro Baxan los lleuasse en sus galeras, y echando los en tierra en la punta de la sierra de la Baba de noche les diessse la gente y pertrechos q̄ pidiessse para escalar el Peñon. El qual los embarco en su galera y llegado a tierra embio con Pedro Vanegas treynta gētiles hombres particulares, con los quales, y con los soldados que auia traydo consigo de Melilla, partio hazia donde los renegados guiaron. Mas auiendo caminado vn rato, pareciendoles que era ya muy cerca el dia, o por otro inconuiniente, se boluieron sin acometer el efecto a que yuá. No se pudo hazer esto tan secreto que los Moros que estauan de guardia haziendo centinela en la torre del Peñon dexassen de sentirlos, los quales tocaron a rebato y dispararon vna pieça de artilleria por señal para que los

de Velez se pusiesse en arma, y a si se vuieron de boluerlos Christianos a embarcar en las galeras. Viendo pues don Sancho lo poco que se auia hecho acordo de combatir el Peñon y ganarlo por fuerça de armas, y passando por delante del, siendo bien seruidos de la artilleria de los Moros, llegarón las galeras ala torre del Calaa, y poniendolas proas en tierra se començo a desembarcar la gente. Los primeros fueron los caualleros de sant Iuá cō los soldados de sus galeras: y luego la infanteria Española, y algunos soldados de las galeras de los duques de Saboya, y Florencia que por todos serian cinco mil hombres de pelea. Puesta la gente en ordenança començaron luego a caminar la buelta de Velez de la Gomerá, para desde alli, teniendo la ciudad por fuya, poder combatir cō mas commodidad el Peñon. Y dō Sancho con algunos caualleros y capitanes passo adelante por ver si podria reconocer la fortaleza del Peñon. Y endo pues la gente caminando desta manera la buelta de Velez, q̄ esta dos leguas de la torre del Calaa camino aspero y fragoso donde no ay agua ninguna, succedio que los Moros que se auian juntado de aquellas sierras dieron en vnos soldados que yuan con la comida que los criados de don Sancho auian desembarcado de las galeras para lleuar

se la a Velez, y fue tãta la furia de piedras, dardos, y escopetas con q̄ los acometieron de improviso q̄ aunque los Moros erã pocos mas de cinquenta y los soldados mas de trezientos, los desbarataron y pusieron en huyda y robaron toda la baxilla de plata, y el bastimẽto que lleuauã, matando y hiriendo algunos soldados y criados de Don Sancho, y delos forçados de las galeras que lleuauan la comida acuestas. Fue tanta la breuedad y presteza de los barbaros, q̄ quando la gente de guerra acudio a socorrer ya ellos se auian puesto en salvo y lleuado se la preza por aquellos cerros. Don Sancho pues viendo que era por demas seguir los recogio la gente y camino la buelta de Velez, y entro en la ciudad sin hallar quien se lo defendiesse, porque los moradores en descubriendo la armada se auian salido con sus mugeres y hijos, y lleuando se sus bienes muebles se auian metido por la aspereza de las sierras. No fue sola esta desgracia la q̄ succedio en este viaje por que estando Don Sancho aloxada dentro de la ciudad con toda la gente de guerra, y faltando bastimentos, y especialmente municiones porque los soldados las auian gastado en las escaramuças que auian tenido con los Moros que alli acudiã, mando que el cõde Sofiasco general de las galeas de el duque de Saboya con doziẽ

tos Niçardos, y dos compañías de Españoles, fuesse ala armada, y poniendo cobro en sus galeras, que las auia dexado desproueydas de gente, embiafe vizcocho y municiones al campo. Como esta gente fuesse caminando en su ordenança, los Moros que estauan en las sierras los acometieron y fueron peleando con ellos desde las tres de la tarde hasta que quiso anochecer sin que los Christianos rescibiessen daño, porque yuan cerrados en su esquadron caminando y peleando: mas como escurecio la noche fueron tantos los alaridos de los barbaros, y los acometimientos que hizieron por todas partes, y tantas las piedras y peñas que llouieron sobre el esquadron desde las cumbres de los cerros por donde passauan que los defordenaron y mataron mas de ciento y cinquenta soldados, y hirieron mas de otros ochenta. El estruendo de los arcabuzes, y el alarido de las gentes fue tan grande, que las centinelas que don Sancho tenia en Velez lo oyeron, y dando al arma salio con toda la gente en vn esquadra socorrer a los Christianos que como gente perdida yuan ya huyendo por aquellas breñas cayendo cada quel donde la fortuna le echaua sin saber hazia donde yuan. Los capitanes de las galeras que tãbien sintieron el ruido, viendo venir la gente de aque

lla

lla manera boluieron las proas a tierra, y embiando los esquifes, y barcos recogieron la mas gente que pudieron en ellos. y los Moros viendo que el esquadron de don Sancho les yua a las espaldas dexaron de seguir el alcance y se boluieron a las sierras, y don Sancho se torno a Velez. Auiendo pues estado tres dias en la ciudad de Velez, y reconocido el Peñon por la parte de tierra hazia el Cãtil, que por las otras partes no se auia podido reconocer, pareciẽdo ser inespugnable y que era menester mayor exercito por causa de la mucha morisma que de todas partes acudia, don Sancho acordó de retirarse, y dando orden a las galeras que se pusiesen en la playa para rescibir la gente, y que jugassen la artilleria contra los enemigos, apuesta de sol mando alçar el campo. Y lleuando delante el bagaje con dos compañías de arcabuzeros de guardia, y la infanteria en batalla quedó el de retaguardia con los caualleros de sant Iuan, y soldados del tercio de Piamonte, y caminãdo la playa adelante, por junto al Peñon, se embareo toda la gente con muy buen orden: y nauegando la buelta de Melilla para reconocer a quella laguna les fue el tiempo contrario, y boluieron a Malaga de donde auian partido. Mustafa pues q̄ andaua con dos galeotas en la mar se boluio al Peñon, y los

ciudadanos de Velez a sus casas con mucha alegria por lo bien q̄ les auia succedido, aunque este contento les duro muy poco.

COMO DON GARCIA de Toledo fue sobre el Peñon y lo gano a los Turcos.



VCHO SE sintio en Castilla el ruyñ successo de la jornada que dõ Sancho de Leyua auia hecho sobre el Peñon, y el siguiente año que fue del señor mil y quinientos y sessenta y quatro, el rey don Phelipe auiendo concluydo las cortes de Monçon, donde le fue suplicado por los procuradores de Aragon, Valencia, y Cataluña q̄ hiziesse armada para expugnar las ladroneras de Berberia donde se acogian tantos corsarios que no se podia nauegar sin manifesto peligro, por cuya causa cessauan las contrataciones, y siendo auisado por cosa cierta que no baxaua aquel año la armada Turquesca, que se auia dicho que venia sobre Oran, contra la qual auia mandado hazer gran preuencion, determino de embiar vna poderosa armada sobre la fortaleza del Peñon de Velez de la Gomera, y nombrando por capitan general de la empresa

adon Garcia de Toledo visorey de Cathalunia se le mando que jntasse en Italia todas las galeras, así del sueldo del rey como de algunos señores particulares, a quien se escriuio sobre ello, y q̄ embarcase en ellas quinze compañías de soldados viejos Españoles: quatro de las del tercio de Piamonte: siete de el de Napoles: y quatro de el de Sicilia: y tres mil Alemanes que el conde Anibal auia traydo a Piamonte, y viniessse con toda esta gente a Poniéte. Por otra parte se mādará aprestar las galeras de España, y hazer seys mil soldados en Castilla, en Estremadura, y en la Andaluza, y poner en orden mucha artilleria, municiones, y pertrechos, y todo lo que pareciesse ser necesario para la empresa. Esto no se pudo hazer tan secreto que los Turcos dexassen de tener noticia dello, y no sabiendo donde fuesse a parar esta armada, proueyeron todos los lugares maritimos que tenian en Berberia: y Hascen Baxa gouernador de Argel, dio a Cara Mustafa alcaide del Peñon de Velez cien Turcos tiradores que pusiesse de guarnicion en aquella fuerça con los otros cinquenta que auia dentro. El qual los metio en el Peñon, y dexando los bien proueydos de bastimentos, y municiones, y por alcaide en su lugar a Feted Arraez renegado de quien

mucho confiaua, fue la buelta de el Estrecho de Gibraltar con dos galeotas por ver si podria tomar lengua de la armada. Auiendo se pues juntado las galeras en Malaga, don Garcia de Toledo embio las galeras de Portugal y de la orden de sant Iuan adelante, para que lleuassen a surgir cerca del Peñon el galeon y las carauelas de Portugal que estanan en Marueña, y có toda la otra armada partio a veynte y nueue del mes de Agosto la buelta de Berberia. Y uan en esta armada setenta y siete galeras reales: doze de Napoles del cargo de don Sancho de Leyua: doze de Iuan Andrea de Oria: doze que lleuaua don Aluaro Baçan, las siete de la guarda del estrecho y vna del abad Lupian, y las quatro de las ordenes de España: diez de Sicilia del cargo de don Fadrique de Carauajal: cinco de la ordē de sant Iuan: seys del Duq̄ de Florencia: quatro del duque de Saboya: quatro de Marco Antonio Colonna, tres de los Lomelines de Genoua: dos de Vendinelo: y ocho de Portugueses que don Sebastian rey de Portugal auia embiado con su galeon y con quatro carauelas de armada, y mil y quinientos hombres de pelea en que yuan trezientos hidalgos nobles para que se hallassen en esta jornada y siruiessen en lo que el rey don Phe-lippe les mandasse. Demas desto yuan

yuan quinze chalupas y vna vrca cargadas de bastimentos y municiones de guerra, la qual llego a treynta y vn dias del mes Agosto a vista del Peñon. Los Turcos pues viendo yr contra ellos tan poderosa armada, luego entendieron lo que era, y con mucho animo començaron a preuenirse de todas las cosas necesarias a su deffensa. Lo primero que hizieron fue quemar tres naos que Cara Mustafa auia tomado aquellos dias, y las tenian allí surtas, porque no se aproueçassen los Christianos de la madera de ellas. Don Garcia mando que Marco Centurion con sus galeras, y Mosiur de Leui con las suyas se adelantassen a reconocer la costa, y la torre del Calaa, y vn bestion que los Moros auian hecho en la marina, y viessen si auia guarnicion dentro, y por donde se podria combatir en caso que estuuiesse puesto en deffensa. Mas los del Peñon viendo que se acercauan las galeras començaron a tirarles con la artilleria y ellas se hizieron a largo por no rescebir daño, y passaron la buelta de la torre. Los Moros de Velez que estauan en el fuerte, o bestion de la marina, aunque tenian quatro pieças de artilleria dentro, no se ruieron por muy seguros en el, y quando vieron llegar las galeras a tierra luego le desampararon, y dexandose allí las quatro pieças

de artilleria se fueron huyendo a la ciudad, y juntandose con los otros Moros que allí auia se subieron a las sierras lleuando se sus mugeres y hijos. Las galeras llegaron a tierra y no hallando resistencia dieron fondo en el proprio puerto donde don Sancho auia surgido el año passado. Y don Garcia haziendo señal a la gente de la armada para que se aprestasen llego al proprio lugar, y echando los esquifes de las galeras al agua con dos versos por proa cada vno dellos començó a desembarcarse la infanteria con solas las armas en las manos. A esta hora se descubrieron algunos Moros de a pie y de a cauillo por aquellas laderas, y don Garcia mando echar vando que nadie saliesse a escaramuçar con ellos so pena de la vida, por que la gente no se desmandase. Y los gastadores començaron a hazer vn reduto en la marina con vna fuerte trinchera al derredor donde se metiessen las municiones y bastimentos que se auia de desembarcar, y se pusieron en el quatro pieças de artilleria, y se hizieron algunos pozos en la arena donde vuiessse agua para la gente, porque no tuuiessen occasion de alargarse a otros que los Moros pudieran auer atofigado si cayeran en ello. A esta obra atendian el señor de sant Iorge, y Francisco de Molina que era capitan de la

artilleria, la qual se hizo con mucha breuedad, luego se desembarco, y metio dentro de aquel redu to todo el bastimento, y las municiones, pertrechos y artilleria: y auiedo asegurado la marina con las guardias neccessarias, assi en la torre del Calaa, como en las otras partes por donde los enemigos podian baxar a hazer algun acometimiento, tomando les los lugares mas altos de los montes al derredor con algunas compañías de arcabuzeria, a las quales se mando dar la racion de tres dias porque no se pudiesen en peligro de baxar por ello, don Garcia, y Chapin Vitelo, y otros señores que alli yuan entraron en vna fregata y anduieron reconociendo el Peñon y buscando alguna parte por donde se pudiese batir con la artilleria de las galeras. Lo mesmo hizieron don Alvaro Baçan y otros caualleros, y auiedo visto vna caleta algo al proposito se boluieron, y el sabado a los dos de Septiembre tuieron su consejo sobre el discurso de la jornada, y se acordó que todo el campo fuesse a Velez, por que ganada la ciudad y lo alto de la sierra dela Baba se podria cercar y combatir con mas seguridad el Peñon. Aquella tarde mando dar don Garcia mochilas y botas a los soldados, y bastimento y municiones para algunos dias. Y dexando buena guardia

en el fuerte y en la torre del Calaa el domingo por la mañana partio con todo el resto del exercito la buelta de la ciudad. Yuan en este campo catorze mil hombres de pelea de todas naciones, y de toda esta gente se hizieron tres esquadrones en esta manera. La vanguardia lleuaua don Sancho de Leyua con Fray Iuan de Exio y los caualleros y soldados de la orden de sant Iuan, y las compañías del tercio de Napoles y quatro cientos soldados de las galeras de don Alvaro Baçan cuyo capitan era don Alonso su hermano. Yuan tambien muchos caualleros y gentiles hombres auentureros, y este esquadron lleuauan quatro piezas de artilleria tiradas por los gastadores a brazo con harto trauaje por ser el camiuo fragoso, y a los dos lados yuan dos mangas de arcabuzeros ocupando los cerros y lugares altos de vn cabo y otro del camino. Luego yua el bagaje bien recogido, y tras del Francisco Barreto (que ya auia venido con el galeon y carauelas de Portugal el dia antes) con otro esquadron en que yuan las vanderas de los Portugueses, y los tercios de Lombardia, y Sicilia, y los soldados visos que se auian hecho en España: el qual lleuaua otras dos mangas de arcabuzeros que algunas vezes se alargauan y abraçauan el bagaje: y la de la mano derecha yua

y va algo arredrada ocupando las cumbres de las montañas y lugares peligrosos: yuan con el algunos caualleros y hidalgos Portugueses que auian venido a seruir en aquella jornada por orden de su rey. De retaguardia yua el conde Anibal con el tercero esquadron en que yuan las vanderas de los Alemanes, y tambien lleuaua otras dos mangas a los lados del. La vna de los soldados del tercio de Lombardia con el capitan Iua de Espuche: y la otra de los Portugueses con Iuan de Siqueyra teniente de las galeras de Portugal, y delante lleuaua algunos tiros de campo. Don Iuan de Villa Roel con los ginetes del reyno de Granada, y va descubriendo la tierra hazia todas partes. Y Chapin Vitello que hazia officio de maese de campo general, yua en los delanteros con algunos ginetes y arcabuzeros sueltos para en siendo tiempo adelantarse a reconocer el aloxamiento del campo. Con este orden camino toda la gente y Don Garcia, como animoso y prudente capitan, discurria de vn cabo a otro exortando y animando los soldados, que por ser el camino fragoso, y la calor mucha, y auer poca agua, yuan harto fatigados. Llegada la vanguardia a lo alto de la sierra que cae sobre Velez, el alcayde que estaua por el Xerife, y algunos caudillos de los Beréberes que se auian juntado

con sus gentes hizieron vn animoso acometimiento y mataron y hirieron algunos Christianos: mas los arcabuzeros de las mangas y otros soldados que yua sueltos les dieron carga y los hizierón retirar. Passada la vanguardia, y el bagaje, y la batalla, baxaron los Moros otra vez y acometierón la retaguardia mas de dos mil dellos, en que auia como cien caualleros y muchos tiradores, con tanto impetu que fue neccessario que los capitanes Espuche, y Siqueyra se corriesen con sus mangas. Tambien los Moros acudieron a su gente y se trauo vna buena escaramuça donde vuo hartos muertos y heridos de entramas partes, y fue neccessario boluer la artilleria contra los enemigos para que se alargassen, y con ella los hizieron retirar. Prosiguiendo pues don Garcia su camino llego con todo el campo a Velez, donde ya Chapin Vitelo auia entrado a repartir los quarteles, y a hazer el aloxamiento sin hallar resisténcia, porque los vezinos se auian huido a las sierras con sus familias, y muebles. Aloxada el capo en Velez, don Garcia acompañado de algunos caualleros anduuo reconociendo la ciudad por de dentro, y por de fuera. Y siendo auisado que se auia recogido algunos Moros en vna torrezilla que esta en lo alto de la sierra de la Baba, pegada con vn lienço de muro q

baxa a la ciudad, la qual por estar alli enterrado vn Morabito que tiené los paganos en mucha veneracion lallaman la Rabita (que quiere dezir la hermita) donde todos los viernes van a hazer oracion, mando que fuesse vna compañía a echarlos de alli, lo qual se hizo con poca resistencia. Luego se pusieron los cuerpos de guardia necesarios al derredor de la ciudad, y en lo alto de la sierra que responde sobre el Peñon se mando hazer vna trinchera donde se pusieron cinco piezas de artilleria con algunas compañías para guardia de aq̄l passo. Esto hecho quedo el Peñon cercado de manera que no le podia entrar socorro por tierra, y el capo sea seguro de los acometimientos de los enemigos. Luego se dio orden en el combate, y en la caleta que los capitanes auian reconocido, orilla del agua a la parte de Poniente, se començo a hazer vn bestion en el qual se puso la plataforma de la artilleria para batir desde alli cubriéndola con algunos reparos de arboles que para ello cortaron. Mientras se hazia esto, y Iuanetin daua ordé como desembarcar la artilleria, don Garcia mando que el galeon del rey de Portugal, y las galeras de sant Iuan començassen a batir el Peñon por la mar hazia la parte donde estauan. Las quales fueron bien seruidas del tiros, mas plugo a Dios que rescibierón

poco daño. Luego que la artilleria fue desembarcada cesso la bateria de la mar, y las galeras y el galeon se hizieron a largo. Acabada pues la obra del bestion y plataforma se plantaron seys cañones gruesos para batir las torres del Peñon. Y estando todo puesto en orden, don Garcia desseando ganar la fuerça sin derramamiento de sangre, embio su embaxada a los Turcos con el capitan Espejo pidiendo les que se rindiesse y q̄ les dexaria yr libremente con sus armas donde quisiessen. El qual subio arriba con vna vándera de seguro en la mano y se lo dixo. Mas Feted Arraez respondio soberuamente, que el Peñon estaua por el gran señor, y los que lo guardauán tenían poco miedo a los Christianos, q̄ se boluiesse por do auia venido y no esperasse mas alli porq̄ le tirarian cō las escopetas. Oyda esta respuesta don Garcia mando luego batir a gran furia el Peñon, y en solo aquel dia se tiraron sin interualo trezientas pelotas que hundierón lo que se descubria del omenaje y del muro, y desencaualgaron a los enemigos tres piezas de artilleria que tenía hazia a quella parte. Este dia baxaron de improuiso trezientos Moros de la sierra y entre ellos algunos de a cavallo y dieron sobre la compañía de dō Francisco de Mendocça que estaua a la guatdia de vn alto cerro, y peleando con elle hizieron

ron desamparar la cumbre, mas luego le socorrio el capitan Texeda con cié arcabuzeros y se trauo vna reñida escaramuça, dōde murieron nueue Christianos, y fuerón heridos veynte y cinco, y de los Moros murieron treynta y fuerón mas deciéto heridos, y al fin se boluieron huyendo ala sierra y los capitanes cobraron el lugar donde estaua don Francisco de Mendocça primero. Venida la noche don Garcia mando mudar la artilleria de la plataforma a vna peña que esta junto con la caleta de el Peñon donde los Turcos recogian sus fustas, para que demas cerca hiziesse mas efecto. Esto se hizo luego aunque con manifesto peligro de los gastadores porque como era cerca los enemigos lo sintieron y con la claridad de la luna tirauan a los que trauajauan y mataron algunos dellos. Viendo pues los Turcos lo poco que les aprouechaua su defensa, y que los Christianos se les yuan acercando cada ora mas, perdiendo la esperanza de poderse defender, dixeró a Feted Arraez que diesse orden como se fuesse de alli antes q̄ los pasassen a cuchillo, el qual procuro estoruarlo con muchas razones, y al fin viédo la determinacion que tenían acorto de venir en ello. Y secretamente, sin que los compañeros que estauan de guardia a la parte de las baterias lo supiesse, baxarón algunos

dellos la buelta de la mar, y tomado vn batel que tenían escondido, de las naos que auian quemado, metiendo se los que cupieron en el, y echando se los otros a nado con lo que pudieron llevar de su ropa y armas acuestas se fueron, dexando solos treynta Turcos en el Peñon. Dezian despues los que destos fueron captiuos q̄ Feted los auia engañado, porque les auia dicho que yua con aquellos Turcos a recoger los Moros, y Beréberes de las sierras para dar en el capo de los Christianos, y q̄ luego bolueria al Peñon. Finalmente lo cierto fue q̄ los treynta Turcos viendo y dos sus compañeros y que se auia lleuado su ropa y armas, acordaron de hazer lo mesmo, y echando se a nado los que sabian nadar se fueron tras dellos y los que no se pudieron yr, q̄ fueron solos treze hombres acordaron de rédir el Peñon aquella noche a los Christianos porque les pareció que si se detenian mas auria sentimieto de los que eran ydos, y q̄ no les concederian lo q̄ pidiessen. A este tiempo salio vn renegado q̄ dio auiso a Iuan Andre como los Turcos se auia ydo y q̄ los q̄ alli quedauan se querian rédir. luego le embio a dō Garcia y por ver si era verdad lo q̄ dezia subio cō alguna gēte hasta llegar al proprio muro del Peñon: y siendo visto por los de detrás puso vn vándera en vn pedaço de vna lan

lança, y saliendo vn Moro a el le dixo como los Turcos querian rendir la fuerça si les concediá lo queles auia sido prometido. Iuan Andrea embio este Moro a don Garcia, y como vuisse explicado su embaxada ante el le respondió que ya auia sabido del renegado lo que passaua en el Peñon, y no le queriendo conceder nada de lo que pedia, le mando tomar por captiuo, y embio a dō Iuan Sano guera con algunos soldados que fuesse ameterse en la fuerça, el qual subio arriba, y antes que fuesse de dia claro llego a la puerta del Peñon, y los Turcos le abrieron y entraron dentro Iuan Andre y el cō la gente que alli teniá. Ocupado el Peñon los Turcos todos fuerō esclauos, y los soldados saquearon mucha ropa y bastimentos q̄ auia en las torres. Este mesmo dia que fue a seys de Septiembre, don Garcia acompañado de todos aquellos caualleros y capitanes subio al Peñon y viendo la fortaleza del dio muchas gracias a Dios por el buen successo, y dexando alli treziētos soldados Españoles y cantidad de maestros, canteros, y gastadores que labrasen lo que fuesse necesario, y demas desto mucha artilleria, municiones, y bastimentos, nombro por capitán y alcayde del presidio a Iuan Perez de Arnalte y se boluio a la ciudad de Velez: y apōrtillando los muros por muchas partes se

fue a embarcar con toda su gente Los Moros pues que aquellas sierras se auian recogido, no dexaron de prouar su fortuna, y con grandes gritos y alaridos acometieron a trezientos soldados viñōs q̄ baxauan de la montaña, los quales se deffendieron bien, mas eran los Moros mas de dos mil y al fin los desbarataron y matarō y hirieron algunos Christianos. A esto acudio don Lope de Figueroa con dozientos soldados y algunos caualleros principales que le quisieron acompañar por señalarle aquel dia: y cargando sobre los enemigos los hizieron retirar mal de su grado y fauorescieron a los que venian des hordenados. Por otra parte el alcayde de Velez que venia con el golpe de la gente acometio a los Christianos viniendose denodadamēte para ellos. Viendo esto el maese de campo don Luys Osorio hizo señal a dō Lope para que se retirase, mas el marques de Hardales, y el conde de Santisteuan, y don Hernando Enrriquez, y dō Christoual de Venauides, y don Iuan de Guzmán y otros caualleros que alli yuá le rogaron q̄ no lo hiziesse, pareciēdoles que seria poner mas animo a los enemigos, y así se detuuieron peleando valerosamente en la montaña vn rato, y al fin viendo que era mucho el numero de la gente que cargaua sobre ellos se començaron a retirar con el rostro

stro a los enemigos. A este tiempo venia ya don Garcia con la retaguarda, y sabido lo q̄ passaua mando que don Diego de Cordoua con dozientos arcabuzeros lo fuesse a socorrer, y a retirar. Por otro cabo don Luys Osorio auia embiado ya cien arcabuzeros cō el alferrez de don Lope a que lo socorriessse, y como viniessen ya todos retirandose y peleando, dō Garcia llego a tiēpo que fue biē menester, y juntandō se con las vanderas dexo passar los que venian peleando y se quedo con algunos caualleros y soldados en la retaguarda, haziendo rostro a los enemigos, mientras la gente yua caminando. A este tiempo el marques de Hardales y el conde de Santisteuan andauan tan encarniçados en la pelea, que don Luys Osorio viendo los en peligro fue a retirarlos con algunos arcabuzeros, y vn Moro le dio vn escopetazo que le passo el coselete y el cuerpo y dio con el muerto en tierra. Muerto don Luys Osorio la otra gente se retiro toda a la marina yendo siempre los Moros peleando con ellos hasta llegar a la lengua del agua. Murierō este dia quarenta Christianos y fueron muchos los heridos, y entre ellos murio dō Pedro de Guuara. De los Moros murierō muchos mas, los quales viendo que era porfiar en vano por que la gente se embarcaua, y la artilleria ju-

gava contra ellos desde el Peñon, se retirarō hazia velez, y don Garcia se vino a Malaga donde fue muy bien recebido dando todas gracias al soberano por aquella victoria. De alli adelante quedo el Peñon por los Christianos, y lo esta al presente proueydo de artilleria, y municiones, y de buena gente de guerra que el rey don Phelippe tiene dentro.

¶ CAPITULO LXIII. QUE trata de Yellez ciudad de la Pro uincia de Errif.



A CIVDAD DE Yellez esta puesta en la costa del mar Mediterraneo Iberico dos leguas a Leuante de la ciudad de Velez de la Gomera, la qual es pequeña, y dicen los escriptores Affricanos q̄ fue edificada por los Godos sobre vn pequeño puerto donde suelen surgir los nauios gruesos que van a Velez quando ay fortuna de mar. Mas aunq̄ tiene nombre de ciudad no lo parece, porque esta poblada de pescadores gente vil quede continuo estan cō temor de los Christianos, y en descubriendo nauios en la mar huyen todos a la sierra, y a vnos pinares muy grandes que estan alli junto. Son subjectos al que es señor de Velez, y no viuen en casas si no en vnas choças de rama q̄ tienē hechas ala marina, y

en algunas casillas de tapias muy ruynes.

¶ CAPITVLO.LXIII.QVE trata de Tagaza ciudad de la Prouincia de Errif.

TAGAZA, ES otra ciudad pequeña de esta Prouincia que tiene hasta seyscientos vezinos edificada por los antiguos Africanos en el lugar donde aora esta puesta orilla de vn rio que llaman rio de Tagaza, y los antiguos le llamaró Taluda, cuya boca segun Ptolomeo tiene ocho grados y treynta minutos de longitud y treynta y cinco grados de latitud, y esta media legua apartada de la costa del mar Iberico. La tierra al derredor es toda mótuo sa llena de grandes breñas, y desta causa los moradores se proueen por la mar de todo lo que há menester para sustentar la vida. Su grangeria es la pesca de la mar y algunas pequeñas viñas y huertas que tienen en las riberas del rio. Su comida ordinaria es pan de ceuada, y sardinas, y algunas ortalizas, porque carne no la tienen. Son estas gentes como animales en sus costumbres y tratos, y sobre todo capitales enemigos del nombre Christiano, como lo son todos los de esta Prouincia de Errif.

¶ CAPITVLO.LXV.QVE trata de Gebha ciudad de la Prouincia de Errif.



GEBHA, ES Vna ciudad pequeña cercada de fuertes muros, la qual fue edificada por los antiguos Africanos en la costa del mar Mediterraneo Iberico, ocho leguas a Levante de la ciudad de Velez. Esta toda destruyda, aunque suelen acudir a ella algunos Beréberes Gomerres por causa de vnas fuentes que nascen de los bosques q̄ tiene al derredor, donde ay algunas huertas y viñas: toda la otra tierra es aspera y esteril, y no se coge trigo en ella, y mientras tiené alguna gente de guerra que los defiende se estan quedos, mas en faltandoles esto se suben a la sierra en la qual se tienen por mas seguros que dentro de los muros. Cerca desta ciudad (que como dezimos esta despoblada) se haze vncabo, o promótorio, en la mar, que los antiguos llamaron Oliuastro donde ay grandes azebunchales, cuyo sitio pone Ptolomeo en grados nueue de longitud, y grados treynta y quatro y minutos cincuenta y seys de latitud.

¶ CAPITVLO.LXVI.QVE trata de Megeima ciudad de la Prouincia de Errif.

Megei



ME GE I M A (que otros llaman Mezem-me) fue vna ciudad antigua, edificada por los naturales de la tierra sobre vn alto monte que cae en la costa del mar Mediterraneo Iberico, donde confina la Prouincia de Errif có la de Garret, cuyas ruynas muestran auer sido fuerte y muy populosa, y los escriptores dizé que residia en ella ordinariamente el señor de la Prouincia de Errif. Fue destruyda por el Moahedin Halifa cismatico de el Carúan (de quien diximos arriba) el qual có grandissima ira por que el señor de la ciudad (que era del linage de Idris) no le queria pagar tributo la cerco y combatio muchos dias, y entrado la por fuerza de armas hizo passar todos los moradores a cuchillo, y despues de saqueada la ciudad la hizo quemar y destruyr toda y cortado la cabeça al señor della la lleuó en la asta de vna lança al Carúan en el año del señor nouecientos y veynete y dos. Desta vez estuvo despoblada quinze años hasta que el proprio Halifa la dexo poblar a ciertos señores sus vassallos, mas no duro aquella poblacion mucho tiempo, porque Abdarrahaman tercero deste nóbren los Abdarrahamanes reyes de Cordoua, siendo partido el exer

cito del Halifa embio su embaxador al gouernador de Megeima, paraq̄ se hiziesse su vassallo y le cófirmaria en el señorio de la Prouincia de Errif, desseado tener aquel puerto y aquella gente a su deuocion, porque le importaua mucho para sus guerras el passaje de aquella bellicosa gente en España. El qual respondio que le agradescia mucho la merced que le hazia de hazienda agena que la ciudad era suya porque el Halifa se la auia dado y como tal pensaua deffenderla. Sabido esto por Abdarrahamán, que ala sazón era poderoso en Africa y en España, mádo hazer vna armada y la embio sobre ella, y por fuerza de armas la entraron los Andaluzes, y trayendo preso al gouernador murio en Cordoua en prisió. Desta vez quedo Megeima destruyda y no se poblo mas porque los Alarabes comarcanos no lo consintieron por gozar libremente de vna hermosa vega llana que cae debaxo de la ciudad q̄ tiene quatro leguas en ancho, y diez en largo: por medio de la qual passa el rio Nocor diuidiendo estas dos Prouincias. Los Alarabes desta tierra son vassallos del señor de Velez, y muy ricos de pá y ganados. Quando don Sancho de Leyua fue sobre el peñon auiendo salido vnas compañías a hazer carne en esta vega salierón a ellas los Moros y mataró ciéto y doze Christianos, en el año del

T señor

señor mil y quinientos y sessenta y tres. Llamose antiguaméte esta ciudad Acrat, y Ptolomeo la pone en grados nueue de lógitud y grados treynta y quatro y minutos cincuenta y seys de latitud. No ay otras ciudades antiguas ni modernas en esta Prouincia. Toda la poblacion della esta en los lugares de las sierras donde estan los Gómeres.

¶ CAPITULO LXVII. QUE trata de Beni Oriegan sierra de la Prouincia de Errif.

BENI ORIEGAN es vna sierra q̄ esta junto a la ciudad de Targa poblada de vn pueblo de Gómeres del proprio nombre. La qual tiene tres leguas en largo y legua y media en ancho. Ay en ella muchas viñas y oliuares, mas los moradores son pobres porque tienē pocos ganados, y no cogen trigo si no muy poca ceuada, los quales hazen mucho vino que beuen y venden. Son gēte soberuia y estrañamente celosos de sus mugeres, no sin causa porque son poco castas, y los vnos y los otros andan mal en orden. En esta sierra y en todas las desta Prouincia ay abundancia de aquellos arboles que llaman alerzes que es vna madera olorosa y la mejor que se halla para hazer baxeles de remos porq̄

es fuerte y ligera, y los Affricanos la precian mucho para obras delicadas. Esta es la primera sierra de esta Prouincia a la parte de Poniente y tributaria dela ciudad de Targa. Algunos la llama Beni Guarir.

¶ CAPITULO LXVIII. QUE trata de Beni Mançor sierra de la Prouincia de Errif.

LA SIERRA DE Beni Mançor esta a Levante de la de Beni Oriegan poblada de vn pueblo de Gómeres que también llaman Beni Mançor, la qual se estiende cinco leguas en largo de la costa de la mar, y dos en ancho: tiene grandes y espessos bosques donde nascē muchas y muy hermosas fuentes. Los moradores son hombres ligeros y de muchas fuerças, mas son gēte muy pobre porque no cogen trigo sino muy poca ceuada, con la qual y con algun panizo, y las passas, y el vino que hazen de vnas viñas que tienen en las laderas de los valles se sustentan miserablemente, y tampoco tienē ganado si no son algunas cabras: hazese en esta sierra vn mercado cada semana donde no se vende otra cosa si no cosas de comer. Ay en ella tres mil hōbres de pelea vassallos del señor de Velez, mas andan mal en orden, y no tienen otras armas sino dardos, puñales, y hondas. Verdad es que

de poco aca en todas estas sierras ay escopetas y valletas, aunque los de esta tienen pocas y son mal praticos en el vso y exercicio de ellas.

¶ CAPITULO LXIX. QUE trata de Botoya sierra de la Prouincia de Errif.

LA SIERRA DE Botoya esta a Levante de Beni Mançor poblada de vn belloso pueblo de Gómeres llamados Beni Botoya. Tiene cinco leguas en largo de Poniente a Levante, y tres de ancho del Norte a Mediodia, y al pie della esta vn valle que llaman val de Botoya, en el qual cogen mucho pan, y lo mesmo en las laderas de la sierra, que aunque es aspera, es fertil de pan y ganados, y tiene muchas viñas y huertas. Y así los moradores son los mas ricos Beréberes de la Prouincia de Errif, y se traen bien en orden, y mantienen algunos cauallos. Fauorescen mucho los reyes de Fez a los moradores de esta sierra, y no cobran dellos ningun pecho ni tributo, en veneracion de aquel Morabito que diximos que esta enterrado junto al pozo fuera dela ciudad de Velez dela Gomera, porque era natural della. Estos barbaros son bellicosos y muy diestros en la guerra, y tienen muchas escopetas y valle-

tas, y son tan crueles que no le saben dar vida a hombre que les cae entre manos, y sobre todo son enemigos del nombre Christiano. Juntan mas de tres mil hōbres de pelea, que metidos en su sierra valen mas que treynta mil en otra parte, mas fuera della no son tan buena gente.

¶ CAPITULO LXX. QUE trata de Beni Quilib sierra de la Prouincia de Errif.

BENI QVILIB, es vna sierra pequeña, por la qual passa el camino real que va de la ciudad de Fez a Velez de la Gomera. Esta poblada de vn pueblo de Gómeres llamados Beni Quelid, que son vassallos del señor de Velez. Es la sierra muy fría y esta cubierta de espessos bosques de arboledas muy altas donde ay muchos y muy grādes alerzes, y nascen muchas fuentes, mas la tierra es tan aspera que no se coge en ella pan de ningun genero. Solamente tienen algunas viñas de que hazen passas, y vino. Ay en ella tres mil hombres de pelea, que por la mayor parte viuen de robar, porque es tanta su pobreza, que para sustentarse y pagar el tributo al señor de Velez salen a saltar en los caminos.

¶ CAPITULO LXXI. QUE trata de Beni Mançor sierra de la Prouincia de Errif diferente de la otra de este nombre.

BENI Mançor, es vna sierra que esta al Mediodia de Botoya, y se estiende tres leguas en largo de Poniente a Leuante, y poco mas de vna en ancho. Esta poblada de vn pueblo de Gomerres q̄ llaman Beni Mançor, hombres de grandes fuerças y muy animosos, mas son grandes Borrachos y haraganes, y todo el dia entienden en lo beuer, losquales cogen mucho vino y poco pan, y son tan crueles que se metan vnos a otros, y nunca tienen paz de celos de las mugeres, que no son menos liuianas que ellos borrachos: las quales andan siempre tras el ganado, y los de Fez tienen por refran quando quierin dezir de alguna muger que es mala. Es tan casta como las mugeres de los Beni Mâçores, que mientras sus maridos beuen ellas hilan. Con todo esto son tan soberuios y endiablados que todos los de las otras sierras sus vezinos huelguan de tenerlos por amigos, y son mas de tres mil y quinientos hombres de pelea, todos a pie.

¶ CAPITULO LXXII. QUE trata de Beni Iucef sierra de la Prouincia de Errif.



ALEVANTE de la sierra de Beni Mançor esta otra sierra llamada Beni Iucef, q̄ tiene quatro leguas en largo de Poniente a Leuante, y tres en ancho. Esta poblada de vn pueblo de Gomerres llamados Beni Iucef, los quales son gente pobre y miserable, y andan peor en orden que todos los desta Prouincia, porque es la tierra tan aspera que sino es vn poco de panizo, no nasce ni se coge otra cosa en ella, y esto rebuelto cō el granillo de la vualo muelen y amassan para comer, y hazen vna masa tan negra como el carbon, y por gr̄a fiesta se come otro pã en trellos. Tienen pocas cabras, y algunas terrezuclas q̄ riegan con el agua de las fuentes, y desto y de algunas ortalizas se sustentan. Tambien tienen viñas mas son muy pocas y en lugares asperos, y con toda esta miseria pagan tributo al señor de Velez cuyos vassallos son, y assi viuen sujetos y a vassalados con mucha pobreza, y son mas de tres mil hombres de pelea todos a pie.

¶ CAPITULO LXXIII. QUE trata de Beni Zarúal sierra de la Prouincia de Errif.



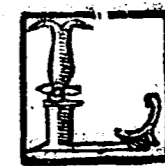
A SIERRA DE Beni Zarúal, es mas apazible que las dichas, y esta poblada de vn pueblo de Gomerres llamados Beni Zarúal, en la qual ay grandes oliuares, viñas, y hueras de arboles frutiferos: y los moradores serian ricos, porque cogē mucho azeyte, vino, y pan, y tienen ganados, mas es tanta la molestia q̄ el señor de Xexuan, cuyos vassallos son, les haze cō pechos e impusiones que siempre está pobres. Hazese en esta sierra vn mercado cada semana de cosas de comer solamente, al qual acuden los Beréberes de las otras sierras. Son los moradores gente llana que atienden a sus labores, y juntan dos mil hombres de pelea, y algunos caualllos, y escopeteros entre ellos, y esto despues que Xexuan vino a poder de Ali Barrax, porque de antes no sabian que cosa era caualleria ni escopetas.

¶ CAPITULO LXXIII. QUE trata de Beni Hascin sierra de la Prouincia de Errif.

BENI HASCIN (o Beni Razin como otros dizen) es vna sierra que esta apartada de la costa del Mediterraneo Iberico, y cae en los confines de la ciudad de

Targa, poblada de vn pueblo de Gomerres que llaman Beni Hascin, gente rica y soberuia, y no pagan otro tributo a nadie mas que el diezmo de labrança y criança. Cogese en ella mucho pã, vino, y azeyte, y ay gr̄a cria de ganados, tãto q̄ los moradores viuen descãfadamēte y muy seguros, porque son tan asperas las entradas de la sierra que no temen a nadie. El señor de Velez huelga de tenerlos por amigos porque son gente belicosa, y tienen muchas escopetas y vallestas, y se juntan mas de quatro mil hombres de pelea bien en orden. Demas desto son gente tan regalada que las mugeres labran la tierra y andan tras el ganado, y ellos entienden solamente en holgarse caçando por aquellos montes donde ay muchas saluaginas.

¶ CAPITULO LXXV. QUE trata de Xexuã sierra de la Prouincia de Errif, y de la ciudad del proprio nombre.



A SIERRA DE XEXUAN, que los Africanos llaman Sesaion, es vna de las mas apazibles de Africa, donde ay vna ciudad pequena llamada Xexuan, poblada de mercadētes y oficiales gente rica. Los moradores de la sierra son todos Beréberes del pueblo de Gomerres, y es famosa

por Ali Barrax, de quien diximos en el capitulo de Beni Hascé en la Prouincia del Habat, que fue vn valeroso pagano, el qual se apodero della y de las otras sierras comarcanas, y se hizo llamar rey y señor de Xexuan. Este Ali Barrax fue el primero que ennobleció esta ciudad, y la sierra con los despojos que lleuo a ella: el qual tuvo continua guerra con los Portugueses de los lugares de Affrica, y fue victorioso en tierra y en la mar algunas vezes: juntando se con el Almandari señor de Tetuan y con otros caudillos bellicosos. Y en su casa permanescio el señorío de Xexuan con nombre de rey desde que Abu Said rey de Fez le confirmó en aquel estado, hasta que el Xerife Abdala lo quito a sus descendientes y lo dio a vn nieto del alcayde Mumen Belelche de pocos años a esta parte. El qual lo posee aora en nombre del Xerife, y los de la casa de Ali Barrax fueron desterrados a la ciudad de Marruecos, donde viuen pobremente. Los moradores de Xexuan son gente bellicosa, y se precian de muy valientes con las armas en las manos así a pie como a cavallo, y no solian pagar tributo ninguno, porque Ali Barrax los auia libertado, mas aora lo pagan. Traen muy bien adereçadas sus personas a su usança, y tienen alderredor de la ciudad muchas fuentes y con el agua dellas riegan las tier-

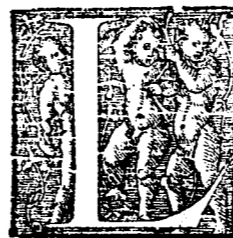
ras donde cogen mucho trigo, ceuada, cañamo, y lino. Tienen tambien muchas huertas, y ortalizas de toda suerte, y muchos ganados y son mas de cinco mil hombres de pelea, entre los quales ay muchos escopeteros y vallesteros, y algunos cauallos de mas de los que el alcayde del Xerife, que alli reside, tiene deguarnicion ordinariamente que son trezientos de a cavallo.

¶ CAPITVL. LXXVI. QVE trata de Beni Gebara sierra de la Prouincia de Errif.

LA SIERRA DE BENI Gebara es aspera y muy alta, poblada de vn pueblo de Gomeres llamados Beni Gebara. Esta en el camino que va de Tetuá a Xexuá, de la qual y de las otras que ay al derredor della baxan muchas fuentes que hazen vn rio que los naturales llaman Halef Vguz (que quiere dezir, jura y passa) porq se passa mas de quarenta vezes en aquel camino. Ay por toda esta sierra muchas viñas y higuerales, mas no se coge ningun pan, trigo, ni ceuada. Crian se por entre aquellas breñas grandes manadas de cabras, y algunas vacas tan pequeñas que parecen terneras. Son estos barbaros pobres y soberuios, y pagan tributo al que es señor

señor de Xexuan y son mas de dos mil hombres de pelea, y entre ellos muy pocos tiradores, y cauallos no tienen ningunos.

¶ CAPITVL. LXXVII. QVE trata de Beni Yerso sierra de la Prouincia de Errif.



LA SIERRA DE BENI Yerso, es mas apazible que la de arriba, la qual esta poblada de vn pueblo de Gomeres llamado Beni Ierso. Antes que Ali Barrax se leuantase con el estado de Xexuan auia en ella muchos hombres nobles y de estima, por que eran muy doctos en sus ritos y tenian vn colegio donde acudian de ordinario muchos a estudiar, y en el se leyan las letras y ciencias que se leen en la ciudad de Fez, y porque salian de alli hombres leydos en su alcoran los reyes de Fez les auian dado preuilegio de franqueza, y así viuan libres de todo tributo. Mas en el año del señor mil y quinientos y quatro que los Alarabes contaron nouecientos y diez y ocho de la Hixara, vn tiranno con favor de Muley Mahamete el Oataci rey de Fez hizo tributaria esta sierra, y destruyo y deshizo el colegio, y los libros que auia en el se vendieron en mas de quatro mil ducados. En esta sierra ay muchas

fuentes de agua muy fria: cogese en ella poco pan, mas tienen los moradores viñas y oliuares, y grandes bosques de arboledas, y tienen muchos ganados mayores y menores, y son mas de cinco mil hombres de pelea gente mas afable y menos soberuia que las de las otras sierras,

¶ CAPITVL. LXXVIII. QVE trata de Beni Tiziran sierra de la Prouincia de Errif.



BENI TIZIRAN, es vna sierra pegada con la de arriba poblada de gente muy rustica del pueblo de los Gomeres, llamados Beni Tiziran. Dizen los antiguos Affrinos que antiguamente auia en esta sierra grandes poblaciones de villas, y castillos cercados cuyos edificios se veen toda via en lo alto de la sierra que parece la fabrica dellos ser de Romanos, mas ya estan todos destruydos, y solamente se veen algunos cimientos dellos, y los Mequinuciynis, que diximos en la descripcion de la sierra de Tagat en la Prouincia de Fez, que andan en busca del thesoro que dizen que dexaron los Romanos escondido en aquella sierra, andan también en esta y tienen hechas grandes cuevas por toda ella buscando el thesoro, y tanto an hallado en la vna como

enle otra. Por toda la sierra ay muchas viñas, y grandes bosques de arboledas muy altas, de los quales salen muchas fuentes de agua muy fria. Coge se en ella muy poco pan, si no es alguna ceuada. Ganados mayores tienen pocos, cabras ay muchas, porque la tierra es muy buena para la cria de ellas. Los moradores son pobres y tributarios del señor de Xexuá, y son mil hombres de pelea mal en orden y todos a pie.

¶ CAPITVL. LXXIX. QVE trata de Beni Buzeybet sierra de la Prouincia de Errif.



BA SIERRA DE Beni Buzeybet, es tan fria y tan aspera que ni se siembra pan, ni se cria ganado en ella. Tiene grandes bosques de nogales que prouecen de nuezes ala ciudad de Fez y a las otras comarcas. Los moradores son de vn pueblo de Gómeres llamados Beni Zeybet, y los mas brutos y bestiales hombres que ay en todos los Beréberes de la sierra de la Gómera. Sus vestidos son vnas giribias, ó alcaxabas de lana hechas de alquiceles que traen a rayz de las carnes, y con abarcas en los pies, y vnas vendas de lana rodeadas en las cabeças resisten la tempestad de lanieue q̄ cae en aquellas

sierras. Sus armas son lançuelas, y hondas. Su comida mas ordinaria es pan de ceuada, y mosto cozido, o arrope, y cozina de hauas, y algunas sardinas saladas, y cebollas. Son grandes bevedores de vino, y tienen muchas viñas de vva negra de que lo hazen estremado de bueno. Hazen tambien passas de sol q̄ son las mejores de toda Affrica, y mucho arrope. Precian se estos hombres de muy valientes, y son rezios, membrudos, y de mucho trauajo: los quales pagan tributo al rey de Fez. Juntan se tres mil hombres de pelea todos a pie porque no tienen cauallos, y escopeteros muy pocos.

¶ CAPITVLO. LXXX. QVE trata de Gualid sierra de la Prouincia de Errif.



GVALIDES VNA sierra altissima y muy fragosa, tanto que con dificultad se puede andar por ella. Esta poblada de vn pueblo de Gómeres que llaman Beni Gualid, gente rica y que se traen bien a su vsança, porque tienen muchas viñas de vva negra muy buena de que hazen vino, y passas, y muchos oliuares, y higueras, y almendros, y pagan muy poco tributo al rey de Fez. Tienen estos Barbaros vn preuilegio antiguo de los reyes

passa

passados que les concede que la justicia no pueda entrar en su sierra a prender ningun mal hechor, aunque aya cometido delicto en Fez, o en otra qualquier parte de aquel reyno: el qual hazen jurar a todos los reyes, y el rey a por bien de tener los contentos, por que si se alçassen seria poca parte para sujetarlos por fuerza segun la aspereza de las entradas de la sierra, donde tienen sessenta lugares poblados de gente rica, que juntan mas de seys mil hombres de pelea. Dentro de la sierra tienen todo lo que an menester para el sustento de la vida sin auer para que yr a comprar nada fuera della. Si alguno va a contrarar a Fez, o a otra parte de aquel reyno y le hazen agrauio no curan de pedir justicia, sino en acudiendo parientes de la persona que los enojo, o agrauio, los prenden, y no los sueltan hasta ser muy bien satisfechos, y sino fuesse por poder platicar en Fez no pagarian tributo ninguno al rey, y asi no le pagan tres reales por cada cada año.

¶ CAPITVL. LXXXI. QVE trata de Beni Vza, sierra de la Prouincia de Errif.

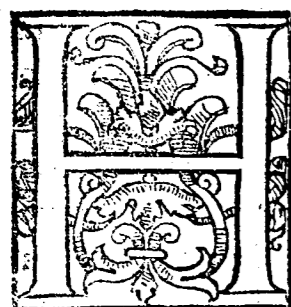


BENI VZA (QVE otros llaman Merniza) es vna sierra que confina con la de ar

riba, y los pobladores son vna mesma cosa y del mesmo pueblo de Gómeres, mas nunca tienen paz vnos con otros, porque tienen de costumbre las mugeres por vna minima injuria que les hagan los maridos huyrse de vna sierra a otra, y dexando los hijos se casan con otros, y por esta causa andan los maridos siempre enemistados y hazen guerra con los que les tienen las mugeres. Y quando alguna vez hazen pazes es con condicion que el marido en cuyo poder esta la muger la dexa, o si no que pague al otro el gasto que hizo en la boda quando se casó con ella. Y para esto tienen entre ellos algunos juezes alfaqis que tienen mas cuenta con robarlos, que con mantenerlos en justicia. Con todo esto son gente rica, porque tienen ganados, y muchas viñas de vva negra de que hazen vino, y passas, y arrope, y muchas arboledas de higuerales, y de oliuares donde cogen muchos higos y azeyte que lleuan a vender a Fez, y a otras partes. Y pagan poco tributo al rey de Fez, cuyos vassallos son. Juntan se en esta sierra cinco mil hombres de pelea armados a su vsança, mas no tienen cauallos, y escopetas muy pocas.

¶ CAPITVL. LXXXII. QVE trata de Hagustan sierra de la Prouincia de Errif.

T, HA



HAGVSTAN es vna sierra fria y muy alta donde nascen muchas fuentes, y en las laderas ay grandes higuerales dōde se hazen los mejores higos secos que ay en el reyno de Fez. En el llano que esta al pie dela sierra ay muchas huertas de muchos membrillos, mançanas, peras, y duraznos, y otras fructas desta suerte muy gruesas y tan sabrosas que son muy preciadas en Fez. Ay tambien grandes oliuares entre las viñas donde se coge mucho azeyte, y porque los moradores, que tambien son Gomeres llamados Beni Hagustan, no pagan al rey de Fez mas que vn reconocimiento de tributo, a manera de presente cada año, son ricos, y tienen vn lugar abierto grande donde ay muchos officiales y mercaderes que tratan en la ciudad de Fez, y de alli se proueen de lino, lana, y lienços, y de otras cosas que no tienen en su sierra. Tuntan tres mil hombres de pelea mejor en orden que los otros de quien emos dicho, porque ay en aquel lugar muchos hombres nobles y mercaderes ricos, y tienen algunos escopeteros.

¶ **CAPIT V. LXXXIII. QVE** trata de Beni Yedi sierra de la Prouincia de Errif.



LA SIERRA DE Beni Yedi es grande y muy poblada de Beréberes de los Gomeres llamados Beni Yedir, que tienen mas de cinquenta lugares en que ay seys mil hombres de pelea, mas son gēte pobre y muy grandes ladrones, y que salen a saltar y a robar a los caminos, y nunca tienen paz con los de las otras sierras sus vezinos sobre hurtos queles hazen. Solian ser libres de todo tributo, mas Muley Almançor señor de Velez de la Gomera, desdeñado de ver quan mala gente erā, los sujeto con fauor de Muley Mahamete Oataci rey de Fez, y les hizo pagar pecho en el año del señor mil y quinientos y diez. Tienen muchas viñas de vna negra de que hazen vino y pasas de sol, mas no cogen trigo ni ceuada en la sierra porque es aspera y esteril. Ganados tienen muy pocos y son mas de seys mil hombres de pelea apie.

¶ **CAPIT V. LXXXIII. QVE** trata de Alcaí sierra de la Prouincia de Errif.



LCAI, ES vna sierra muy alta y muy fragosa, y por toda ella ay grandes pagos de viñas de

de que los Beréberes hazen vino tinto y pasas de sol. Tienen tambien grandes higuerales, huertas, y oliuares, y otras arboledas muy hermosas dōde cogen mucho azeyte, y muchas y muy buenas fructas como en Europa, y cidras y limones y toda suerte de agro. Los moradores son de vn pueblo de los Gomeres llamados Beni Alcōy, gente muy rica, y que se precian ser los mas nobles de la Prouincia de Errif: y por esto son tan soberuios que con estar doze leguas dela ciudad de Fez, nunca an querido sujetarse a pagar tributo a los reyes, ni a los señores de Velez, ni se les da nada por ellos, porque son las entradas de la sierra tan fuertes, y tienen tanta gente de guerra que no temen su poder. Especialmente que no pueden ser cercados a causa de que tienen dentro de la propia sierra todo lo que an menester para sustentarse cie años, y en ella cogen mucha ceuada, y panizo, y tienen mucho ganado cabrio, y vacuno. A esta sierra se acogen los delinquentes de la ciudad de Fez, y como el delito no sea caso de hurto, o de adulterio los recogen y fauorescen y les dan de comer graciosamente: mas si es por alguno destos casos luego los echan fuera, porque son muy celosos de sus mugeres, y guardosos de sus haziendas. Aora son estos Beréberes vassallos del Xerife Ab

dala, o por mejor dezir amigos suyos, el qual les haze todo buen tratamiento, porque ay entre ellos mucha gente noble y caballeros, y son mas de diez mil hombres de pelea y tienen algunos cauallos, y tiradores.

¶ **CAPIT V. LXXXIII. QVE** trata de Beni Guazeúal sierra de la Prouincia de Errif.

BENI GVAZEVAL (que otros llaman Beni Zarúal) es vna sierra, o por mejor dezir son tres sierras

que todas hazen vn cuerpo, y estan pobladas de vn mesmo pueblo de Gomeres llamados Beni Guazeúal, y cófinan có las sierras de Beni Yedi, y Alcay, entre las quales corre algunos riachúelos que procedidos de las fuentes que dellas nascen. Los moradores son gente muy suelta, y son tenidos por animosos y valientes entre aquella nacion, mas no gozan de la libertad y franqueza que los de las sierras dichas, porque son molestados del señor de Velez a quien pagan tributo. Ay en esta sierra muy buenas viñas y oliuares, y grandes higuerales dōde se coge mucha fructa y muy buena. Demas desto cogē mucho lino, y hazē liēgos, y tienē mucha ceuada y panizo. Y por todas las sierras ay mas de ciento y veinte lugares

lugares poblados de cienro y de dozientas casas. En lo mas fertil della esta vna villa cercada y muy bien poblada, al derredor de la qual ay mucha frescura de huertas donde se cogen muy escogidos duraznos, membrillos, mançanas, peras, y ciruelas, y otras frutas que lleuan a vender a la ciudad de Fez y a otras partes, porq̄ son mas sabrosas y mejores que las dela huerta de Fez. Ay en esta villa mas de cien casas de Iudios mercaderes, y oficiales. Los moradores son tan soberuios que con pequeña ocasion se matan vnos a otros: juntan mas de veyn te y cinco mil hombres de pelea y entre ellos algunos cauallos y tiradores, los quales tienē siempre guerra con sus vezinos y se matā cruelmēte. Y como las sierras no son fuertes, y tienen muchas entradas por donde pueden ser ofendidos, huelgan de allanarse a lo que el señor de Velez, o el rey cuyos vassallos son de Fez les māda. En lo alto destas sierras ay vna boca de fuego por donde salē de ordinario grande llamas y los Moros dizen que es boca del infierno, y deue de ser alguna açufrera como la de Lipar, o la de Vulcan en Sicilia. Tienen estas tres sierras, haciendo de todas vncuerpo, diez leguas de largo de Poniente a Levante y cinco de ancho, y rentan mas de veyn te y cinco mil ducados cada año al rey de Fez.

Haze se en aquella villa vn rico mercado donde acudē todos los Beréberes de las sierras.

¶ CAPITVL.LXXXV.QVE trata de Beni Vrieguil sierra de la Prouincia de Errif.

LA SIERRA DE Beni Vrieguil (que otros llama Beni Gue riagel) es muy grande, donde ay seteta lugares poblados de Beréberes del pueblo de Gomerres llamado Beni Vriegel, gente muy animosa y de mucha ligereza: porque salen de alli los mayores saltadores y corredores que ay en Berberia: y juntan mas de doze mil hōbres de pelea apio en los sessenta lugares, y entre ellos algunos tiradores escopeteros y vallesteros. Esta sierra confina con las de arriba, y al pie dellas tienen los moradores grandes llanuras q̄ llegan hasta la Prouincia de tierra de Fez. Por medio dellas passa el rio Erguila que los haze fertiles, y assi los de esta sierra cogen mucho trigo, y ceuada, y mucho azeyte, y lino de que hazen muchos lienços, y serian muy ricos si el señor de Velez, y el rey de Fez no les echasen tantos pechos, mas son tantas las impulsiones q̄ viuen siēpre alcançados y pobres porq̄ la sierra no es fuerte y a si no son parte para deffenderse del rey. Tienen siempre guerra con los Beré

Beréberes de las otras sierras vezinas sobre las tierras de labor.

¶ CAPIT. LXXXVI. QVE trata de Beni Hamet sierra de la Prouincia de Errif.



LA SIERRA DE Beni Hamet (que otros llaman Beni Acmet) es aspera y fragosa, y tiene seys leguas de largo de Poniente a Levante, y dos de ancho, en la qual ay muchas viñas y oliuos, y higuerales, y por toda ella se veē muchos bosques de arboledas, mas no cogē los moradores p̄a. El agua delas fuentes desta sierra es amarga y turbia y la tierra es de color de cal. Los Beréberes son del pueblo de Gomerres llamados Beni Hamet muy amigos de beuer vino, y para que dure añejo lo cuezen vn poco y lo guardan quinze y veyn te años. Es tanto el vino y arrope que cogē que les basta para todo el año, y lo venden a sus vezinos que acuden a vn mercado que hazen cada semana muy grande de cosas de comer, donde los regatones de Fez van a comprar arrope, passas de legia (que las ay buenas) higos secos, y azeyte para llevar a la ciudad. Son quatro mil hombres de pelea gente de apio pobre y miserable, soberbios y de lasossegodas que de ordinario tienē las armas

en las manos contra sus vezinos: y el rey de Fez por vn cabo y el señor de Velez por otro los tienen tan molestados y sujetos que viuen miserablemēte, y no se pueden escusar de estas molestias por ser la sierra poco fuerte, y entre ellos mismos están siempre en vando y parcialidades por antiguas enemidades que tienen.

¶ CAPITVL.LXXXVII.QVE trata de Beni Zanten sierra de la Prouincia de Errif.



LA SIERRA DE Beni Zanten (o Beni Yeginesen) es pequeña, y confina con la de arriba, tiene tres leguas y media de largo y poco mas de vna de ancho. Passa entre estas dos sierras vn pequeño rio q̄ procede de las fuentes q̄ salē dellas. Los moradores son del pueblo de Gomerres, y se llama Beni Yeginesen, los quales tienē muchas viñas de que hazen passas y vino, y son muy grādes borrachos. No cogen pan de ninguna suerte porq̄ la tierra no es para ello, mas criā grādes hatos de cabras, que es su principal sustento, y la sierra esta cubierta de bosques de arboledas. Son estas gentes viles y pobres, y muy soberuios, y siempre guerrear con los de las otras sierras, y juntan tres mil hombres de pelea apio, y pagan tributo al señor de Velez, o al rey de Fez.

CAPITVLXXXVIII. QVE
trata de Beni Mezgilda, sierra
de la Prouincia de Errif.



LA SIERRA DE Beni Mezgilda es grande y confina con la de arriba y con el rio Erguila, y por toda ella ay grandes pagos de oliuares dōde se coge mucho azeyte. Los moradores son Gomerres como los de mas desta Prouincia, y se llaman Beni Mezgilda, y por la mayor parte vsan el trato del xabon ralo y lo lleuan a vender ala ciudad de Fez y a otras partes. Al pie desta sierra ay grādes llanuras dōde andā mchuos aduarēs de Alarabes, y de contino tienen los barbaros diferencias cō ellos sobre los terminos, y son mas de doze mil hōbres de pelea, y entre ellos ay algunos escopeteros y vallesteros. En esta sierra se leya la nigromācia, y los escolares y alfaquis solian hazer mucho daño a los vezinos comarcanos de las otras sierras destruyendoles los panes y las viñas, y el Xerife Mahamete se lo deffen dio, aunque todauia ay professores de aquella ciencia de secreto. Los reyes passados por razon de que los moradores mantenian aquellos escolares y maestros de la nigromancia echauā poco tributo a los desta sierra, mas el Xerife quito lo vno y agrauo lo otro, y

assi los tiene mas auassallados: los Alarabes que andan eu los llanos al pie desta sierra acuden de ordinario a Velez, quādo ay nueva de armada de Christianos en la costa, y con ellos algunos delos Beréberes que se juntan de aquellas sierras. Beuen todos vino, y los Alfaquis, que les pedrican que es peccado beuerlo, lo beuen de secreto hasta emborracharse.

CAPITVLXXXIX. QVE
trata de Beni Gúamud sierra de la Prouincia de Errif.



LA SIERRA DE BENI Gúamud cae donde la Prouincia de tierra de Fez confina cō esta de Errif, y las diuide el rio. Ay en ella veynte y cinco lugares bien poblados de Beréberes Gomerres llamados Beni Gúamud, que dan mas de seys mil ducados de renta cada año al rey de Fez. Y aunque ay muy poca agua de fuentes en la sierra, los moradores tienen en las laderas della muy buenas tierras de secano donde ay viñas y oliuares, y cogen pan, y demas desto criā ganados mayores y menores. Su principal trato es el del xabō, y son ricos, porq̄ como estan cerca dela ciudad de Fez, q̄ no ay mas de tres leguas desde la parte mas occidental dela sierra a Fez acudē cada semana a vender alli sus mercaduras. Y con no auer riegos

es la tierra tan fertil que no ay palmo en toda ella que no sea de prouecho. Esta gēte es algo mas Affable que la de las otras sierras, y tienen algunos cauallos, y son quatro mil hombres de pelea. Finalmente todos los Beréberes destas sierras de Errif son de vn pueblo que es de los Gomerres, y en la festa, costumbres, y trajés, son casi vna mesma cosa, y muy cōformes en la enemistad que tienen arraygada en los coraçones contra el nombre Christiano. No ay mas sierras de que se deua hazer mencion en esta Prouincia. Agora se dira dela Prouincia de Garet que es la festa del reyno de Fez por el orden que lleuamos.

CAPITVLO. XC. QVE
trata de la Prouincia de Garet que es en el reyno de Fez.



GARET, ES LA festa Prouincia de el reyno de Fez: la qual a Poniente confina cō la Prouincia de Errif, y el rio Melulo, que baxando del Athalāte Mayor por entre Tezar, y Dubudu se va a meter en el rio Mulucā: a Levante confina con el reyno de Tremecen, y con el proprio rio Mulucā que diuide estos dos reynos, y por configiēte las dos Mauritancias: al Cierço tiene el mar Mediterraneo Iberico: y al

Mediodia comprehende vna parte de las sierras que estan en los desiertos que caen cerca de Numidia. Tambien confina por esta parte con el rio Mulucan, y en algunas partes se estiēde hazia Poniente por junto a las sierras de la Prouincia de Cuz, baxando siempre sobre el rio Nocor hasta la mar: tiene de costa desde el rio Nocor hasta la del rio Mulucā, que entra en la mar junto a la ciudad de Caçaça. Toda esta tierra es fraga y seca, semejante a la de los desiertos de Libia interior. Los escriptores Africanos diuidē esta Prouincia en tres partes. La vna son las ciudades con sus terminos. La otra las sierras que estā pobladas de vn bellicoso pueblo de Beréberes llamados Vled Botoya: y la tercera son los desiertos: las ciudades son pocas, y estan en la costa de la mar: las sierras estan muy pobladas de aquel pueblo de Botoyas, y los desiertos comiençan de la costa de la mar y van continuado hazia Mediodia hasta otros desiertos que caē en la Prouincia de Cuz: los quales tienen a Poniente las sierras dichas, y a Leuāte el rio Muluya, y son largos mas de dezi seys leguas hazia Levante, y del Cierço al medio dia diez, en los quales ay muy poca agua especialmente hazia la mar, si no es la del rio Muluya, y en ellos se criā muchas fieras y animales pōço ñosos: cō todo esso es muy poblada, y de

verano andá en la ribera de aquel rio muchos aduares de Alarabes, y grandes cobeylas de Beréberes Affricanos de vn pueblo que llaman Batalifa, que son muy valientes hombres, y tienen muchos cauallos, y camellos, y criá muchos ganados mayores y menores, y siempre tiené guerra con los Alarabes sobre los cápos. Solas quatro ciudades ay en esta Prouincia de las quales se dira en los capitulos siguientes.

CAPITVLO. XCI. QUE trata de Melilla ciudad de la Prouincia de Garet.



MA CIVDAD de Melilla es muy antigua, y los Affricanos la llamá Deyrat Milila, mas segun Ptolomeo se llamo Ruffadiro, y la pone en diez grados y diez minutos de longitud, y treynta y quatro grados y quarenta y cinco minutos de latitud. La qual fue edificada por los naturales de la tierra en el lugar donde aora esta puesta en el seno de vn golfo que haze el mar Mediterraneo Iberico tan cerca de nuestra Europa que desde el cabo de aquel golfo, que los marineros llamá el cabo de entre Folcos, hasta el cabo de Tarfel Cacic que es en la costa del reyno de Granada, dos leguas de Motril, ay

solas veynte y cinco leguas. La ciudad esta puestas en lugar llano, y a la parte de Poniente tiene por padrastro vn monte que la señorea. Fue antiguamente muy populosa poblada de gente rica, y dicen los escriptores Affricanos que tenia dentro de los muros mas de diez mil casas, y que era la cabeça desta Prouincia donde residia de ordinario el señor della. Los terminos que tiene son muy largos, en los quales ay grandes minas de hierro, en que tenian su trato los moradores. Tenian tambien abundancia de miel y de cera, de donde se en tiende que se llamo la ciudad de Milila que en lengua Affricana quiere dezir melosa. Y en aq̄l golfo que haze alli la mar se solian pescar vn tiempo las ostias de donde se sacan las perlas, y aun aora se hallan algunas, y no ay duda sino que se hallarian en cantidad si se diessen ala pesca dellas los Christianos que alli residen. Los Romanos en noblecieron mucho a Melilla, y la tuuieró prospera mientras señorearon en la Tingitania. Despues la posseyeró los Godos muchos años hasta que los Alarabes Mahometanos, estendiendo sus victoriosas vanderas por Affrica, se hizieron señores de toda aquella tierra y de España. Entonces ganaron a Melilla, y la en noblecieron mucho mas de lo que estaua, con ricas contrataciones de mercaderes y oficiales: y déde

a muchos

a muchos años vino sobre ella el Halifa cismatico del Carúan, y la vuo por concierto en el año del señor nouecientos y veynte y dos y puso dentro su guarnicion de gente de guerra. Dieró se despues los vezinos al arte del marear, y armando fustas y galeotas salian a robar la costa de Europa, y eran tantos los robos y captiueros que hazian que los Catholicos reyes don Hernando y doña Ysabel en el año del señor mil y quatrocientos y nouenta y seys, aunque vn escriptor Arabe que trata de esta jornada dize que fue en el demil y quatrocientos y ochenta y dos, que fueron ochocientos y nouenta y seys de la Hixara, embiaron sobre ella a don Iuan de Guzmán duque de Medina Sidonia con vna poderosa armada: y como los Moros tuuieron auiso de la junta de nauios que se hazia en España para yr contra ellos, porque no se pudo hazer tan secreto que al fin lo vuieron de saber, luego embiaron a pedir socorro a Muley Mahamete Oataci rey de Fez que estaua a la sazón ocupado en la guerra que traya con los Xaúyos de Temecena y no pudiendo socorrer en persona embio vn alcayde con quinientos hombres que se metiesse dentro. Mas los ciudadanos que estauan bien informados del poder que yua sobre ellos temiendo las poderosas armas de los Catholicos reyes, y no les pa-

resciendo bastante socorro el que el rey de Fez les embiaua, antes que llegase el alcayde desampararon la ciudad y se fueron a las sierras de Botoya. El alcayde pues hallando la ciudad sola, tampoco le pareció bien esperar alli, y aportillando los muros, puso fuego alas casas porque los Christianos no la poblassen, y se fue la buelta de Fez: por manera que quando la armada de España llegó la ciudad estaua sola y destruyda mas no por eso la dexó de poblar el duque. Equal mando reparar los muros, y reduziendola en menor ambito hizo vna fortaleza, y la dexó proueyda de todo lo necesario para su defensa, y de alli en adelante fue a cargo de los duques de Medina Sidonia la prouision y guardia de Melilla, hasta que en nuestros dias hizieron dexacion al rey don Phelippe della. A Leuante de la ciudad esta vna laguna que boge mas de siete leguas al derredor, y dentro puede estar mil galeras sin ningun peligro: y llega hasta media legua de la ciudad, y aora deziocho años que abrio vna boca a la mar, cinco leguas de Melilla, arayz de vn arrecife de peña fuerte, que por lo mas ancho tiene vn tiro de vallesta: y quando es mar baxa puede entrar las galeras vna tras otra arrimadas ala propria peña del Arrecife, mas es menester que el piloto sepa tomar a lo largo la punta del

V y a

y si es mar llena se hinche vn arrenal que esta descubierta a la parte de Poniente del arrecife, y facilita la entrada a mas baxeles juntos. Y quando ay tormenta de Leuante, o de Cierço sube la mar por cima del arrecife a la laguna, y en algunas partes queda el agua represada encima de la propria peña, y se hazen vnas salinas donde los Moros de aquella comarca solian yr por sal quando Melilla era suya, mas aora gozan dellas los Christianos, y no la cogē los Moros sino quando traē gran poder, o tienen licencia del capitan general que alli reside. Estan estas salinas quatro leguas a Leuante de la ciudad: y poco mas de media legua arredrada de la laguna esta vna fuerte villa cercada q̄ los Moros llaman Zangazan, en la qual tiene de ordinario el Xerife Abdala trezientos, o quatrocientos tiradores, asipara asegurar los campos a los Alarabes que andan alderredor de la laguna, delas correas de los Christianos, como de los daños que les hazen los Turcos costarios que se meten alli. Esto es lo q̄ se a podido dezir breuemente de la ciudad de Melilla. En los capitulos siguientes diremos algunas cosas acaescidas entre Moros y Christianos en esta frontera.

DE VNA VICTORIA
que don Alonso de Vrrea capi

tan de Melilla vuo contra los Moros.



SIENDO don Alonso de Vrrea capitā general en Melilla, tuuo muchos rencuentros con los Moros delas ciudades de Tezota, y Mexeo, y con los Beréberes de las sierras de Boya, y venciendo los muchas vezes les puso tanto miedo que no osauan pelear con el sino con demasiada ventaja. Sabiendo pues que los Moros de aquellas comarcas se juntauan para venir a correr a Melilla, y que la mayor parte dellos eran gente de a pie y no trayā caudillos que los gouernasse, don Alonso salio a esperarlos en el campo cō solos ciento y cinquenta soldados arcabuzeros a pie, y veynte y cinco escuderos de a cavallo. Venian este dia tantos Moros que cubrian el campo, y como don Alonso los vio tan determinados, mando que cada escudero tomase vn arcabuzero a las ancas del cavallo, y juntos todos en vn escuadron se fue para ellos, los quales dispararon sus escopetas conrra los Christianos, mas no hizieron daño porque tiraron de lexos y de lugar atlo, y don Alonso mañosamente bol-

uio

uor las riendas como que huya, y dexandō en el suelo los arcabuzeros juntos hechos vna muēla passo vn poco a delante: y como los veynte y cinco arcabuzeros disparasen los arcabuzes en los Moros que veniā desordenados creyendo q̄ los Christianos huyan reboluiendo sobre ellos los caualllos, y llegando los otros ciento y veynte y cinco arcabuzeros a tiēpo q̄ pudieron aprouechar, desbarataron a los Moros, y mataron mas de dozientos dellos, y hirieron otros muchos, y captiaron veynte y cinco. Este dia vn escudero q̄ se dezia Bartholome de Soto dio vna lançada a vn Moro de a cavallo que le passo la adarga por la manija y el coginete y entrando el hierro a rayz del braço le passo vna manga de malla jazerina que lleuaua por dos partes, y atraueñdo le el asta por el cuerpo dio cō el muerto en tierra. Y don Alonso auiendo se metido en la angostura de vn paso le cercaron los Moros, y hiriendo le el cavallo cayo y le tomo vna pierna debaxo: y como cargassen los enemigos para matar le se deffendio valerosamente rescibiendo algunas lançadas en la adarga, y en las armas hasta que fue socorrido de los soldados de a pie, y saliendo mal herido se retruxo a la ciudad sin perder ningun Christiano. Luego embiaron los Moros vna vándera de paz rogando le que

les diese licencia para enterrar los muertos, y don Alonso se lo concedio.

DE OTRA VICTORIA
que Pedro Vanegas capitan general de Melilla vuo contra los Moros.



SIENDO capitā en Melilla Pedro Vanegas d̄ Cordoua, tuuierō los Christianos muchos rencuentros con los Moros y los vencieron muchas vezes, y les mataron y captiaron grā numero de gente. Estaua en este tiēpo en Tezota vn alcayde llamado Buhalu, que era el mas valeroso Moro que auia en el reyno de Fez, el qual venia muchas vezes a correr la tierra con mucho numero de gente de a pie y de a cavallo, y como los de Melilla falliesen a pelear con el siempre, succedio que vn dia se trauo de tal manera la escaramuça que llegaron a los braços Pedro Vanegas y Buhalu, y estando asidos procurando cada qual echar al otro del cavallo abaxo, llego de traues vn escudero que se dezia Gil Perez y dio al Moro vna lançada por el costado que dio con el muerto en tierra. Luego perdierō los Mo-

V 2 rōs

ros el campo, y siguiéndolo los Christianos el alcance les mataron mucha gente, y entre ellos algunos Moros principales que auian venido con Buhalu. Después de esto en el año del señor mil y quinientos y sessenta y tres, vn morabito natural de aquellas sierras, en quien los ignorates Barbaros tenían gran deuocion, les hizo en creyente que ganarian a Melilla sin que los Christianos fuesen parte para defenderla, diciendo que los encantaria a ellos y a su artillería de manera que no pudiesen hazer armas ni tirarles. Con esta falsa promessa, a quien los barbaros supersticiosos dieron credito, junto el Morabito toda la gente de aquellas sierras, y camino con ella la buelta de Melilla. Pedro Vanegas fue luego auisado por vn Moro que le seruia de espia de todo lo que passaba, y del dia y ora en que auia de llegar el morabito, el qual se pretino lo mejor que pudo, segun la breuedad del caso lo requeria, para rescebir a los enemigos, que segun el morabito dezia auian de venirse derechos a entrar por las puertas de la ciudad. Estado pues toda la gente de Melilla apercebida y en orden, los Moros llegaron a la propria ora que la espia auia dicho. Venia delante de todos ellos el morabito acompañado de los mas principales, y cantando todos en altas bozes, Ala,

Ala, que quiere dezir, Dios, Dios, y desta manera fueron caminando hazia las puertas de la ciudad vieja, que de industria auia Pedro Vanegas mandado dexar abiertas, y en vna fuerte torre que esta encima auia puesto quinze soldados con muchas alcanzias y bariles de poluora, y otros fuegos artificiales. Los Moros caminaron hasta llegar a la puerta, y viendo que no parecia nadie y que los Christianos estauan suspensos, teniendo por cierto lo que el Morabito les auia dicho, entraron como ciento y cinquenta dentro, y passando hazia la otra puerta de la ciudad vieron que a vn lado estauan ciertos soldados armados, que Pedro Vanegas auia mandado poner en aquel lugar para salir a dar en los Moros quando fuesse menester: y creyendo que estauan en cantados se fueron para ellos. Mas los soldados pusieron mano a las armas, y los acometieron de manera que los Moros quisieran retirarse por do auian entrado si los de la torre los dexaran salir, los quales con los fuegos y poluora les atajaron el paso, y mataron la mayor parte dellos. El morabito que auia entrado en la delantera salio herido de tres heridas, el qual como se viesse libre del peligro se quexaua mucho despues de los otros Moros diziendo que sino pelearan con aquellos Christianos que tenia

ya

ya adormescidos y encantados, vuieran entrado la ciudad sin rescebir daño, y q̄ los auia despertado. Dezia les mas que a el le auia dado muchas pelotas de arcabuzes en la cabeça y no le auian hecho mal ninguno, y que auia de boluer a vengar el daño que auia rescebido: y con mayor ansia que la primera vez torno a persuadir a aquellos Barbaros que boluiesen con el. Siendo pues auisado Pedro Vanegas que el morabito queria tornar a su porfia, mando que se publicasse en presencia de los Moros que venian de pazes, como el dia que el morabito auia entrado en la ciudad vieja se auia hallado encatados todos los Christianos y que auian despertado como de vn gran sueño, y que no acertauan a tirar la artillería, si los propios Moros no los despertaran, para que diulgándose estanuea por las sierras diessen mas credito al morabito. De mas de esto daua a entender mucha flaqueza y temor, encomendándose a vn alcayde Moro su amigo para que rogasse al morabito que no profiguiese mas en aquella empresa y que le daria muchos dineros. En estas demandas y respuestas passo mas de vn mes, en el qual tiempo se entendio en fortalecer y reparar la cerca de la ciudad vieja: y hizo poner secretamente vn rastillo en la puerta de la torre que diximos, para que los Mo-

ros que entrassen no pudiesen salir ni ser socorridos de los de fuera. Sabida la ora en que el morabito auia de venir puso toda su gente en orden, en las torres, casamata, y reuellin, y en las otras partes necesarias, y mando echar vado que ninguno tirasse arcabuz ni hiziesse ruydo sopena de la vida, hasta que el diesse la señal para ello. Estando pues los Christianos apercebidos en la manera dicha, llego el morabito con mas de veinte y cinco mil Moros que se auia juntado de los pueblos de Botoya, especialmente del Calaa, y de Guizinaque (donde era natural el morabito) y de Beni Zeneten, y de Beni Vlid, y de Beni Mançor, y de otras sierras de aquella Prouincia. Los quales venian de la propria manera, cantando con la mesma supersticion que la primera vez, y llegados a la puerta de la ciudad vieja, como la hallaron abierta començaron a entrar de rendon, y estando ya mas de seyscientos de ellos dentro, Pedro Vanegas hizo señal a los de la torre que dexassen caer el rastillo, y mandando a los otros que les tirassen echo por vna puerta falsa ciento y cincuenta soldados para que cercassen el muro al derredor por que no se pudiese yr ninguno de los que auian entrado y luego dio en ellos, y matando mas de cien Moros, fueron mas de quatrocientos captiuos, y los otros

que ya venian para entrar sintien- do la artilleria y los arcabuzes, y viendo, cerrada la puerta de la ciudad boluieron luego huyendo, porque entendieron que el morabito los auia engañado y metidos en aquel lugar de industria para que los Christianos los matasse, y captiuasen: y esto se les confirmo mas quando estu- uieron en sus casas, porque se fue huyendo y nunca mas le pudie- ron auermuerto ni viuo.

¶ CAPITVLO.XCII.QVE trata de Caçaça ciudad de la Prouincia de Garet.

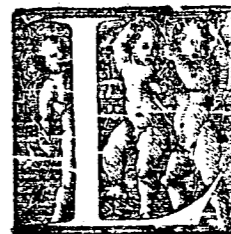
LA CIVDAD DE Caçaça esta siete le- guas a Lcuante de Melilla por mar, la qual fue edificada por los natura- les Affricanos en el lugar donde agora esta puesta en la costa del Me- diterraneo Iberico sobre vn pro- montorio, o cabo, que los anti- guos llamaron Metagonite, cuyo sitio segun Ptolomeo tiene treze grados y treynta minutos de lon- gitud, y treynta y quatro grados y cincuenta y seys minutos de lati- tud, y los modernos la llama Cab- de Caçaça. Esta la ciudad arredra- da poco menos de vna legua de la mar, y como vn tiro de piedra del rio Mulucan, que Ptolomeo llama Molocat. Solian venir al puerto de Melilla (que es razona-

ble) las galeras de Venecia y ha- zian gruessas contrataciones los Venecianos con los mercaderes de Fez, y valia muchos ducados al rey vna aduana que tenia puesta en esta ciudad. Mas estando Mu- ley Mahamete Oataci ocupado en la guerra de Temecena contra vn primo suyo, los Catholicos re- yes don Hernando, y doña Ysa- bel embiaron a don Iuan de Guz- man duque de Medina Sidonia sobre ella. El qual auiendo occu- pado a Melilla (como queda di- cho en el capitulo precedente) oc- cupo tambien a Caçaça, porque los vezinos sabiendo el poco so- corro que el rey de Fez les podia hazer no osaron esperar a que lle- gase la armada de los Christianos y se fueron a viuir a Fez y a otras partes. El duque fortalecio el ca- stillo y dexo guarnicion en el, y lo tuuo a su cargo desde que la ga- no hasta el año de nuestra saluació mil y quinientos y treynta y qua- tro. En el qual tiempo teniendo por alcayde a vn Luys de Chaues que cō quarenta soldados loguar- daua, tres malos Christianos de los que alli estauan, por cierto e- nojo que les hizo, trataron con el alcayde Moro de Tezota de matar al Chaues y de entregar a a los Moros la fortaleza, y poniē- do en efecto su diabolica deter- minacion le mataron vna noche estando acostado en su cama y metieron los Moros dentro sin que

que los otros soldados lo sinties- sen y assi fueron todos muertos y presos. Solo vno se arrojó por los muros y a nado passó a dar auiso a los de Melilla, y el capitan pen- sando remediar algo despacho luego vn vergantin y dos caraue- las con gente: y como los Moros que estauan apoderados de la for- taleza los vieron venir salieron a la marina vestidos con las ropas de los Christianos muertos, y cō sus arcabuzes al hombro, y pen- sando que eran los soldados y que la fuerça no estaua perdida saltaron en tierra y se fueron para ellos, y los Moros tomados la buelta de la mar dieron en ellos y los prendieron y captiuaron a to- dos. Estando en Fez vimos vno de aquellos tres traydores que vé- dieron esta fuerça que se llamaua Mansilla, y despues renego y se lla- mo Suleimá, y andaua el mal auē- turado desnudo, roto, y muerto de hambre, aborrescido de Mo- ros y de Christianos, el qual nos conto esta historia. Agora esta la ciudad asolada, solamente esta en pie el castillo que fortalecio el duque porque es fuerte, y esta pue- sto sobre vna peña dura que no puede ser mirado: y quando los Moros de la comarca vienen a la- brar las tierras que tienen alli jun- to primero ponen guardia en el castillo para que descubra si ay al- guna emboscada de Christianos: porque muchas vezes suelen yr

navios de Melilla, o de la costa de España, y se meten de parte de no- che en las calas, y dexando la gen- te en tierra emboscada se hazé a largo, y desta manera captiuan muchos Moros de los que vienen a sus labores. Preguntando algu- nas vezes, que es la causa porque los reyes de Fez no tienen pobla- da esta ciudad? dizen que por e- star Melilla tan cerca, que por tier- ra ay solas dos leguas, y no estariá los vezinos seguros, y auiendo de tener alli gente de guarnicion se- ria mas la costa que el prouecho.

¶ CAPITVLO.XCIII.QVE trata de Tezota ciudad de la Prouincia de Garet.



LA CIVDAD de Tezota es pe- queña, y esta pue- sta sobre vn risco de vna peña meti- da la tierra aden- tro tres leguas de la ciudad de Me- lilla y cinco de Caçaça: la qual di- zen los Affricanos auer sido edifi- cada modernamente por los Be- ni Merinis, los quales, antes que ocupassen el reyno de Fez, encer- raan en Tezota su pan y sus bie- nes muebles quando yuan a pa- cer los campos con sus ganados por los desiertos de Garet donde en aquel tiempo no andauan Alar- abes: y q̄ esta era su principal fortaleza contra los Alarabes, y como

despues se hizieron tan poderosos en Affrica declinando el poder de los Almohadas, poblaron en Fez y en otras ciudades mas nobles, y dexaron esta tierra a los Beréberes Affricanos que diximos llamados Batalifas, que demas de que eran sus amigos, eran tambien sus parientes, y del mismo pueblo de Zenetes. La subida a esta ciudad es muy fragosa y no se puede yr a ella si no por vn camino muy angosto que sube al derredor de la peña. Dentro no ay agua de fuente ni de pozos, mas tienen vna cisterna muy grande que se hinche con el agua de las lluvia que cae por las canales de los tejados de las casas. Destruyo esta ciudad Iucef hijo de Iacob segundo rey de Fez del linage de los Beni Merinis, porque vn alcaide que la tenia se le alço con ella, y estubo despoblada hasta que el duque de Medina Sidonia gano a Melilla: y entonces vn Moro Andaluz de los que passaron del reyno de Granada la pidio al rey de Fez y la reedifico y poblo de Moros Andaluzes que auia lleuado consigo, y desde alli hazia siempre guerra a los Christianos de Melilla y de Caçaça. Aora tiene el Xerife Abdala puesto en Tezota vn alcaide con sessenta cauallos, y trezientos escopeteros de apie, y estan siempre en vela, porque si los Turcos la tomasen facilmente se apoderarian de toda la Prouin-

cia, lo qual an deseado mucho por la commodidad del reynode Tremezen y de aquella gran laguna que cae menos de tres leguas de alli, y assi ha venido Tezota a ser cabeça de la Prouincia de Garet.

¶ CAPITULO XCIII. QUE trata de Megeo ciudad de la Prouincia de Garet.



MEGEO, ES vna ciudad pequeña puesta sobre vn alto monte quatro leguas de la ciudad de Tezota, la qual segun los escriptores Affricanos diz fue edificada por los naturales de la tierra en el lugar de aora esta, dos leguas del mar Mediterraneo Iberico. Al pie del monte tiene vna hermosa vega muy llana donde los moradores cogen abundancia de pan, y al derredor ay grande cerros y en ellos ay muchas minas de hierro, y muchos lugares, y caserías donde viuen los que labran en ellas. Los moradores son gente belicosa, y se precian de muy nobles y valientes hombres por las armas. Aunque la ciudad es pequeña tiene fuerte sitio y esta bien cercada y fue tambien poseyda por los Beni Merinis como Tezota. Despues se leuanto vn mancebo Zenete

nete del linage de los Almohadas natural de la propria ciudad, y hizo de vn pobre texedor. Del qual dizen los escriptores Affricanos, que teniendo noticia de la grandeza de sus passados, y no pudiendo sufrir en su animo tanta baxeza, se fue a la ciudad de Velez de la Gomera y asento a sueldo del señor de Velez, y fue tan valeroso que le hizo alcaide de trezientos de a cauallo, con los quales yua a correr las fronteras de Melilla y Caçaça, y gano reputacion de manera que su nombre corrio por la tierra: y como el rey de Fez ni el señor de Velez le gratificassen sus seruicios acordo de alçar se con Megeo, y juntando muchos Beréberes de aquellas sierras con su fauor y con ayuda de los Alarabes de Garet se metio en la fortaleza, y quedando en ella con cinquenta de a cauallo amigos suyos, el señor de Velez embio sobre el vn alcaide con mil escopeteros y trezientos cauallos, con el qual vuo el rebelde batalla y le vencio, y quitando las armas y los cauallos a los vencidos puso muy bien en orden su gente y se fortalecio de manera que el rey de Fez (teniendo tambien otras guerras que le fatigauan en este tiempo) vuo por bien de hazer paz con el y con firmando le en el señorío de Megeo le truxo a su seruicio, y le dio vassallos y renta con que mantuuiesse qua-

trezientos de a cauallo, para que con ellos defendiesse la tierra de las correrias de los Christianos: los quales tuuo siempre hasta que murio, y era la mejor gente que auia en el reyno de Fez, y al presente tiene esta alcaidia vn nieto suyo a quien el Xerife Abdala confirmo en ella y en el señorío de Megeo, mas no es tan señor como su abuelo porq el Xerife tiene muy auassallados los alcaides.

¶ CAPITULO XCV. QUE trata de Mequeb Huan sierra de la Prouincia de Garet.



LA SIERRA de Mequeb Huanes muy grande, cuyo promontorio o cabo q cae sobre el rio Muluean, llaman la los Christianos sierra de las adargas, y por la otra parte que cae sobre la mar la llaman sierra de el Camun, donde fue la antigua ciudad de Mezuxa, cuyos edificios parecen auer sido hechos por los Romanos, despues fue destruyda por aquel Halifa cismatico del Caruan que auemos nombrado muchas vezes, y aunque no se boluio a poblar enteramente viuen en lo mas alto della vnos Beréberes Affricanos en vn barrio que oy llaman Mezuxa

la nueva. Esta sierra es muy grande y se estiende desde la ciudad de Caçaça para Leuante hasta el rio Muluya, y desde el Mediterraneo Iberico hasta los desiertos de Garet. La qual dizen los escriptores que estuuo antiguamente poblada de vn pueblo rico y belicoso, y que auia en ella mucha contratacion. Es abundante esta sierra de ceuada, y de miel, y de ganados mayores y menores, y quando los Christianos ocuparon a Melilla eran tãtas las corredurias que hazian captiuando los moradores della y lleuando les los ganados cada dia sin ser parte para deffenderse, porq̃ los lugares estauan arredrados vnos de otros, q̃ uierõ por bien de desamparar sus casas y haciendas y se fueron a viuir a otras sierras mas adentro. Mas despues que se perdio Caçaça añ buelto a ellas, aunque no con tanta prosperidad como primero. Llaman se estos Beréberes Beni Said y son vassallos del Alcayde de Tezota, y coge dellos tributo para sustentar la caualleria que tiene en guardia de la Prouincia.

¶ CAPITVLO. XCVI. QVE trata de Beni Said sierra de la Prouincia de Garet.

BENI SAYD, ES vna sierra muy grande que confinã con la Prouincia de Errif

en aquella parte que el rio Nocor la diuide desta Prouincia, y llega hasta la ciudad de Caçaça: la qual esta diuidida en tres pueblos que son Beni Said, Beni Mançor, y Beni Vlid, todos Beréberes del pueblo de Gomerres gente rica y bellicosa. Tienen muy buenas tierras para ceuada, y buena cria de ganados en vnos llanos que se cõprehenden entre las sierras donde ay mucha yerua. Tambien ay minas de hierro en lo llano donde nascen muchas fuentes de agua, y los maestros y oficiales que labran en las minas tienen sus casas y herrerias junto a ellas, y alli vienen mercaderes de Fez y de otras partes a comprar hierros y rehas de arados, y açadas, y picos, y hoces, y otras cosas grõsseras de esta suerte que labran los Beréberes y lleuan tambien hierro en bolas, porq̃e los Moros no hazen barras dellõ como en Europa. En todas estas minas no ay azero, y para lo que alli se labra lo traen de fuera parte. Ay en esta sierra vn castillo que llaman Calaa donde esta la fortaleza de ella, y los moradores son vassallos del rey de Fez y le pagan tributo, porque aunque juntan ocho mil hombres de pelea y entre ellos mas de quinientos escopeteros y vallesteros y tienen algunos cauallõs, no son parte para mantenerse en libertad, porq̃e la sierra es poco fuerte. Estauan en continuo temo

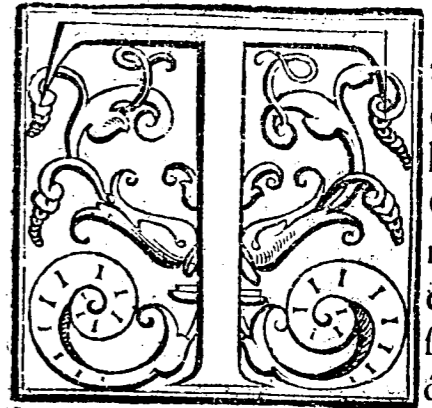
mor quando Caçaça era de Christianos, mas no por esso desampararon la sierra.

¶ CAPITVLO. XCVII. QVE trata de Azgangan sierra de la Prouincia de Garet.



AZGAN, es vna sierra que confina cõ la ciudad de Caçaça hacia el Mediodia y se estiende hasta los desiertos de Garet. Esta sierra es muy fertil abundante de ceuada, de miel, y de ganados, y todos los Cobeyles, y Alarabes de el desierto contratan en ella con mas commodidad q̃ en las otras sierras, la qual esta poblada de gente rica, mas quando los Christianos tenían a Caçaça estaua la parte della que responde al Norte y al Poniente despoblada. Despues se boluio a poblar y los moradores son vassallos de el rey de Fez. Tienen quatro mil hombres de pelea y muchos cauallõs, y ay entre ellos algunos tiradores que acuden al alcayde de Tezota. Los Beréberes desta sierra se llaman Beni Mançor.

¶ CAPITVLO. XCVIII. QVE trata de Teuzin sierra de la Prouincia de Garet.



EVZIN (q̃ otros llamã Quizina q̃) es vna sierra q̃ confina con la sobre dicha a la parte del Mediodia, y se estiende desde el desierto de Garet hasta el rio Nocor mas espacio de quatro leguas. Los moradores son del pueblo de Zeneta, hõbres muy ricos y valientes, los quales poseen al vn lado della grandes llanuras donde cogen mucha ceuada y cria sus ganados, y son libres que no pagan tributo delas tierras q̃ labran porque son mas poderosos y tienen mas gẽte cauallo que los tres alcaydes de Tezota, Megeo, y Velez juntos, y son muy amigos de los vezinos de Megeo porque fauorescieron a aquel mancebo que diximos que se alço cõ la ciudad. Y reynando en Fez los Beni Merinis les haxian muy buen tratamiento, porq̃ fueron siempre sus amigos y era desu pueblo: y la madre de Abu Said, tercero rey de Fez de aquel linage, era natural desta sierra, hija de vn cauallero muy noble della, y el dia de oy el Xerife Abdala los estima mucho y les mantiene su libertad porque los a menester cada vez q̃ se le offresce guerra ala parte de Tremecen.

CAPITVLO. XCIX. QVE
trata de Guardan sierra de la
Prouincia de Garet.



GUARDAN, ES vna sierra que ala parte de el Norte confina con la sierra de Teúzin, y se estiende quatro leguas sobre el mar Mediterraneo, y tres en ancho hasta el rio Nocor. Son los moradores del mesmo pueblo de Beni Zeneten, hombres liberales y ricos, y tan nobles como los de Teúzin: los quales hazen vn mercado el sabado de cada semana junto a vn pequeño rio donde acuden los mercaderes de Fez, y los Beréberes de las otras sierras, y Alarabes de los desiertos a comprar cera, cueros, y azeyte, y adereços de caualllos de la gineta, y otras cosas. Estos Beréberes no beuen vino ni tienen viñas para ello como los de Errif, ni pagan tributo a nadie, solamente hazen vn rico presente cada año al rey de Fez, en dinero, o caualllos, o esclauos como les parece, y con esto mantienen el nombre de libertad, porque siendo primero vassallos del señor de Velez de la Gomera, vn alfaqui muy estimado natural de aquella sierra negocio con el rey de Fez que los sacase del señorío de Velez y los incorporasse en la corona real con esta franqueza, de que no pa-

gassen otro tributo mas de aquel presente en la cantidad que les pareciesse, y hazen lo tan cumplidamente que vale tanto y medio mas de lo que montaria el tributo de lo que podrian pagar. Luntan los de esta sierra siete mil hombres de pelea bien en orden y mas de quinientos caualllos y tienen muchos escopeteros. No ay en esta Prouincia otras poblaciones memorables. En el primer capitulo della se dixo de los desiertos, digamos agora de la septima y vltima Prouincia de este reyno llamada Cuzt.

CAPITVLO. C. QVE
trata de la Prouincia de Cuzt
que es en el reyno de Fez.



CUZT, QUE en lengua Africana quiere dezir mucho, es la septima y vltima y mas oriental Prouincia del reyno de Fez, la qual comprehende tanta tierra como dos Prouincias las mayores del, porque tiene de largo ochenta leguas desde el rio Gureigura hasta el rio de Ezaha, y de ancho sessenta, y ocupa todas las sierras de el Athalante Mayor que cae entre los dos rios, y vna buena parte de los llanos de Numidia y de los montes que confinan con la Libia

Libia interior. Dizen los escriptores Affricanos que Abdulac primer principe del linage de los Beni Merinis hizo diez partes de las siete Prouincias del reyno de Fez, por el mesmo orden que antiguamente lo auia hecho Idris primer rey de Fez, y que de sola esta Prouincia hizo tres partes que dio a tres linages de Beni Merinis sus deudos, los quales despues edificaron la ciudad de Dubudu, y ennoblescieron a Tezar, y mantuieron su estado y señorío hasta oy contra los Turcos y contra el poder de los Xerifes. Aunque de pocos años a esta parte se confederaron y hizieron vassallos de Muley Abdala rey de Fez, el qual los tiene en mucho por ser gente muy noble y que an defendido siempre la Prouincia contra los señores de Tremecen. Esta toda esta Prouincia metida entre sierras que por ninguna parte llega a la mar, aunque algunos quisieron dezir que antiguamente cubria el mar Oceano toda la Prouincia de Azgar, y que llegauan los nauios hasta la ciudad de Tezar. Todas las sierras de esta Prouincia estan pobladas de Beréberes gente bellicosa del pueblo de Zenetes, con quié los Turcos de Tremecen tienen siempre guerras. Ay muchas ciudades y villas pobladas por toda ella, de las quales se diran en los siguientes capitulos.

CAPITVLO. CI. QVE
trata de Teurer ciudad de la
Prouincia de Cuzt.



TEURER, ES vna ciudad muy antigua puesta sobre vn alto monte en las riberas del rio Za, la qual dizen los escriptores que fue edificada por los antiguos Affricanos, y al derredor tiene muy buenas tierras de pan y de ganados que confinan por todas partes con vnos desiertos asperos y secos. A Tramontana tiene el desierto de Garet, al Mediodia el de Aduhara, a Levante el de Angued que cae en el reyno de Tremecen y a Poniente tiene el de Tefrata que tambien confina con la ciudad de Tezar. Fue antiguamente Teurer vna de las principales ciudades de Mauritania, y el señor della cogia tributo de todos los Alarabes, y Beréberes que andauan por aquellos desiertos. Tenia muy hermosos edificios de Mezquitas y palacios, cuya fabrica era toda de canteria, y esta cercada de altos y fuertes muros, mas despues que los Beni Merinis Reynaron en Fez a sido muy molestada por causa de las guerras que tuuieron con los Beni Zenetes reyes de Tremecen procurando cada qual ocupar esta ciudad diziendo ser de su estado, para

para tener anassallados los Alarabes de los desiertos, por que es fuerte, y esta en medio dellos. Ahora la tiene el Xerife Abdala con guarnicion de gente de apie y de a cavallo, porq los Turcos no se la toman, y tiene puesta artilleria en el castillo, mas no es ta ta bien poblada como solia, porque los moradores se fueron a viuir a Tezar y a otras partes por no estar en lugar de frontera.

CAPITVLO. CII. QVE trata de Hadagia villa de la Prouincia de Cuzt.



HADAGIA, Es vna villa grande, edificada por los antiguos Affricanos, y esta cercada de fuertes muros y torres en vn sitio a manera de ista cercada por todas partes de agua, porque entra junto a ella el rio Mululo en el rio Mulucan. Fue antiguamente muy poblada de Beréberes Affricanos de el pueblo de Zeneta: mas quando los Alarabes Mahometanos ocuparon las Prouincias de Poniente y se derramaron por aquellos desiertos, eran tantos los robos, y insultos que hazian a los moradores, que asi por esto como por los daños que recibian de los exercitos de Fez, y de Te-

mecen la començaron a desamparar y se fueron a viuir a otras partes, y dexando la villa sola se hundieron todos los edificios de las casas que folamente an quedado los muros en pie, y los campos los poseen los Alarabes.

CAPITVLO. CIII. QVE trata de Garcis villa de la Prouincia de Cuzt.



GARCIS (QVE por otro nombre llaman Galafa) es vna villa que esta junto al rio Mula can cinco leguas de la ciudad de Teúrit, puesta sobre vna fuerte peña, la qual fue edificada por los antiguos Affricanos del linage de los Beni Merinis, para fortaleza y guarda de su pan quando morauan en los desiertos antes que reynasen en Fez. Despues la dexaron a sus parientes, y reynando Abu Henan quinto rey de aquella casa, se le reuclaron los moradores, el qual fue sobre ella y la combatio hasta que la entro por fuerça, y matando a los rebeldes la destruyó, y mando aportillar los muros por muchas partes. Despues se boluio a poblar de gente pobre porque al pie de la villa ay vnas tierras para sembrar, y algunas huertas con arboles fructiferos y parras, que por estar metidas entre aqllas de fiertos

fiertos las tienen en mucho, y asi los moradores no tienen otra granjeria, y guardan el pan de los Alarabes cuyos vassallos son, en vnas sileras que tienen para ello, y en toda la villa no ay casa con sobrado, todas son a manera de çahurdas cubiertas de paja o de rama y tierra. Esta villa pone Ptolomeo en sus tablas de Libia en grados onze de longitud, y grados treynara y dos y minutos quarenta de latitud, y la llama Galafa.

CAPITVLO. CIIII. QVE trata de Dubudu ciudad de la Prouincia de Cuzt.



DUBUDU es muy grande y esta puesta en la ladera de vna sierra muy alta, veynte leguas al Mediodia de la ciudad de Melilla, la qual fue edificada en el lugar que esta agora por vn señor de los Beni Merinis despues que reynaron en Tingitania. En lo alto de esta sierra nascen muchas fuentes de agua que baxan por medio de la ciudad, la qual desde lexos parece estar al pie de la sierra, y ay mas de legua y media de cuesta desde el llano hasta los muros, y la subida es muy aspera y fragosa por vn camino que va dando muchas bueltas. Toda la tierra que esta en el llano es muy esteril

si no es lo que cae a las orillas de vn rio que passa cerca de alli, donde ay algunas arboledas, y huertas. Los ciudadanos tienen sus heredades en lo alto de la sierra, y son tan pocas que no les basta el pan dellas para los quatro meses del año, y van a proueerse de trigo y ceuada ala ciudad de Tezar. Fue principio desta ciudad vna fortaleza que hizieron los Beni Merinis, porque quando el rey Abdulac repartio las prouincias del reyno de Fez (como emos dicho) dio esta parte a vnos parientes suyos llamados Beni Guertanax, los quales edificaron aquella fortaleza alli para guardar su pan. Despues vino a crescer tanto, que oy es vna de las buenas poblaciones de Affrica. Quando los Beni Merinis perdieron la succion del reyno de Fez, y començaron a reynar los Beni Oataces, los Alarabes comarcanos desta ciudad la quisieron destruyr y echar fuera a los Beni Guertanax, mas ellos se defendieron valerosamente con el valor y esfuerzo de Muça ben Camu su caudillo. Por manera que los Alarabes vujeron por bien de hazer pazes con ellos, y de alli adelante quedo Muça por señor de la ciudad de Dubudu, y viuió muchos años con este nombre. Succediole despues de sus dias vn hijo llamado Hamete que fue muy valeroso y se conseruo en estado hasta que

que murio y quedo por señor Mahamete su hijo que fue vno de los valerosos paganos que vuo en su tiempo, el qual siendo aun viuo el padre gano muchas villas y ciudades en las haldas del Athalante que caen hazia Numidia, o Getulia, que eran posseidas por diferentes señores con la mudança del señorío de los Beni Merinis. Este Mahamete ennobleciendo esta ciudad con hermosos edificios y hizo en ella vna rica contratació de mercaderes, mostrando se siépre benigno y fauorable a los forasteros, tanto que su fama corrió por la tierra y le llamaron rey de Dubudu. Y con mayor ambicion por consejo de algunos de sus vassallos pensó como ocupar la ciudad de Tezar. Y auiendo lo tratado con algunos ciudadanos sus amigos no falto quien auiso a Said primer rey de los Beni Oataces, que tambien se llamo Muley Xequé, el qual sacó su exercito y fue sobre Dubudu, y quiriendo subir a la ciudad, los Zenetes que eran mas de seys mil hombres de guerra fingieron que huyan, y dexando subir a los del rey vn buen pedaço del camino reboluiéron los barbaros con tanto impetu y furia de piedras y de dardos sobre ellos que los desbarataron, y no teniendo como se poder guarecer de aquella tempestad boluieron huyendo, atropellando se, y cayendo vnos sobre otros en la

angostura del camino, y alli mataron los de Dubudu mas de tres mil hóbres a hierro sin otros muchos que se despeñaron y se hizieron pedaços rodando por las peñas abajo. Mas no por eso dexó el rey de Fez de proseguir su empresa, antes mandó venir luego, de la gente que tenia en las guarniciones, trezientos escopeteros y quinientos vallesteros de a pie, a los quales ordenó que fuesen poco a poco ocupando la cuesta, y el camino que sube a la ciudad con proposito de no alçar de alli su real hasta ganar la. Viendo pues Mahamete esta determinacion y que no era poderoso para resistir largo tiempo contra aquel exercito, acordó de yr se a poner en manos del rey y pedirle misericordia: y usando de vna astucia muy grande, fingiendo ser mensajero, que el señor de Dubudu embiaua, se fue derecho a la tienda de Sayd y le dio vna carta en sus manos. El qual la mandó leer a su secretario, y visto lo que se contenia en ella le dixo. Di a tu señor que me marauillo mucho del y de que piense poder resistir el poder de vn rey de Fez, q̄lo mas sano sera que rinda luego la ciudad y se dexé de vana deffensa. Pareceme señor (dixo Mahamete) que es gran locura la suya, y que fue mal aconsejado, y el diablo le deue tener engañado. Pues yo espero en Dios (respondió el rey) que

que presto verna muerto, o viuo a mis manos, donde se arrepentira de lo que a hecho. O señor (dixo Mahamete) y si viniessé a echar se a vuestros pies y os pidiesse perdón? es posible si no q̄ le perdonariades usando de vuestra clemencia, especialmente siendo vuestro pariente? Si perdonaria (replicó el rey) y aun le haria mas bien de lo que algunos piensan por auer conocido su valor, y porque entiendo que no salio del tan gran liuidad. Entonces le dixo Mahamete. Pues señor yo se que lo hara así como le asegureys lo que dezis. El rey llamo entonces algunos de los principales de su exercito y en presencia del chanciller mayor y del general de la caualleria, y del Mefti de la ciudad de Fez, que es el juez de los sacerdotes, y de su suegro, juro de confirmarle el estado, y que casaria dos hijas suyas con dos hijos de Mahamete, si se le rendia como auia dicho. Entóces el Mahamete se arrojó en el suelo y dixo. Pues señor veys aqui el mal hechor que viene a buscar vuestra misericordia, y estando a los pies del rey començo a llorar reziamente, el qual le alço en pie, y besando le en el rostro en señal de paz, le consoló, y loo mucho delante todos, y juntos se fueron a la ciudad donde estuieron algunos dias, y se celebraron las bodas de las dos hijas del rey, cō los dos hijos de Mahamete, y confir-

mando le el estado para el y para sus descendientes, le dexó en el y se boluio a Fez que esta veynte y cinco leguas de alli. Esto fue en el año del señor mil y quatrocientos y nouenta, que los Moros contaron noucientos y quatro de su Hixara, y desde entonces se llamaron reyes los señores de Dubudu, aunque despues que los Xerifes ganaron la ciudad de Fez vltimamente fueron como sus vassallos y les seruian en las guerras que se les offrescian por cōseruar su estado, hasta que en el año del señor mil y quinientos y sessenta y tres murio en Fez Muley Amar vltimo señor de Dubudu, y el Xerife Abdala se apoderó de la ciudad, y puso en ella vn alcayde con gente de guarnición por miedo de los Turcos: y de tres entres meses embia cincuenta escopeteros de los de su guardia que esten con el en la fortaleza.

¶ CAPITVLO. CV. QUE trata de Tezar ciudad de la Prouincia de Cuzt.

TEZAR, QUE LOS Africanos llamó Teza, es vna gran ciudad y esta poblada de gente noble, por que es la cabeça desta prouincia. Edificaronla los antiguos Africanos en el lugar donde aora esta puesta en tierra llana y cercada de fuertes

fuertes muros y torres. Sus terminos son fertiles, abundantes de pan y de ganados. Tiene a dos leguas vna sierra del Athalante mayor llamada Matagara, donde viue vn bellicoso pueblo de Beréberes Zenetes que muchas vezes an tenido atreuimiento de tomar las armas cótra los reyes de Fez. Esta esta ciudad dezisiete leguas de la ciudad de Fez, y doze de la de Dubadu, y veynte y cinco de la ciudad de Melilla atrauesando por el desierto de Garet. Ay en ella mas de cinco mil casas pobladas, y sino son algunos palacios particulares y las mezquitas y collegios q̄ estan labrados de canteria, todos los demas edificios son de tapias de tierra, y de ruyn fabrica. Por medio de la ciudad passa vn rio que baxa de las sierras de Matagara, y quádo tienen discordia los barbaros con los ciudadanos, echan el rio por otra parte y quitan el agua a la ciudad, porque lo pueden hazer con mucha facilidad, y desta causa huelgan de tenerlos siempre por amigos y los fauorecen en todas sus guerras. A esta ciudad acude gran contratacion de mercaderes de Tremecen y de Fez, y de otras partes. Y es tanto el pan que se coge en sus terminos que se proueen de alli las sierras y los lugares llanos que estan mas de treynta leguas al derredor. Su traça es de la mesma manera que la ciudad de Fez, puestas

las calles y las plaças por aquel orden, y en medio de la ciudad esta vna mezquita mayor que la de Fez con tres colegios de estudiantes dentro. Los vezinos por la mayor parte son todos ricos, y se precian de muy valientes hombres. Al derredor de los muros ay grandes valles con apazibles riberas de huertas, donde se cogen frutas de toda suerte y mas sabrosas que las de la huerta de Fez, y todas se riegan con el agua de las fuentes que baxá de aquellas sierras. En las laderas tienen grádes pagos de Viñas, de donde los Iudios que alli viuen hazen el mejor vino de toda Mauritania. Aun lado de la ciudad esta vn hermoso y fuerte casti'lo donde esta el palacio del señor, y no muy lexos del esta vna Iuderia de mas de quinientas casas. Despues que Abdulac primer principe de los Beni Merinis diuidio esta Prouincia para darla a sus parientes, siempre los reyes de Fez dieron el estado de Tezar al hijo segundo: y cierto mereçe la ciudad que los reyes hagan alli su morada, porque demas de la gran fertilidad de la tierra, tiene el cielo muy bueno, es vna viuenda muy agradable de inuierno y de verano. Solian los Beni Merinis reyes de Fez yrse a estar en Tezar la mayor parte del verano, por ser tierra fresca y muy sana, y porq̄ esta en el camino q̄ va de Fez a Tremecen y en fron

frótera de aquel reyno con quié tuuieron siempre guerras: y assi tiene el Xerife en ella puesta gente de guarnicion por causa de los Alarabes que vienen cada año de los desiertos de Numidia a trocar datiles por trigo, o a comprarlo por dinero, porque suelen hazer grandes molestias a los del pueblo, y porque es paso de Tremecen a Fez, seria de mucho inconuiniente que los Turcos la occupassen. En esta ciudad estubo el Xerife Mahamete esperando a Muley Buhaçon, y a Salh Arraez quando tuuo nueua que yuan sobre Fez, y de aqui se retiró, como queda dicho en el discurso de la vida de los Xerifes, en el segundo libro de esta historia. Llamose esta ciudad antiguamente Teyfor, y Ptolomeo la pone en grados nueue de longitud, y grados treynta y tres, y minutos diez de latitud.

¶ CAPITULO CVI. QUE trata de Sofroy villa de la Prouincia de Cuzt.



OFROY es vna villa demas de quitiétos vezinos cercada de altos muros y muy antiguos. Su sitio es en

vn pequeño monte que esta cinco leguas de la ciudad de Fez, al pie de vna sierra del Athalante llamada tambien Sofroy. Esta villa esta metida entre dos rios que baxan de aquellas sierras, y puesta en vn passo por donde se atrauiesa el Athalante para yr a la Prouincia de Numidia. La qual fue edificada por los antiguos Africanos para deffensa de aquel passo. En las riberas de los dos rios tiene mas de dos leguas de oliuares, de viñas y de huertas de arboles fructiferos. Toda la otra tierra al derredor es flaca y arenosa, donde los moradores siembran lino, cañamo, y ceuada. Trigo siébran muy poco porque la tierra no es para ello. Esta poblada de gente rica porque cogen mucho azeyte que lleuan a vender a Fez. Tiene algunos lugares poblados en la sierra que son de su jurisdiction. Reynando en Fez Muley Mahamete Oataz, era señor desta villa vn hermano suyo, y eran tantas las tirannias que vsaua con los vezinos que se vino a despoblar la mayor parte de ella. Despues boluio a poblarse de Beréberes, y de Moros Andaluzes y esta bien poblada aora, y son valsallos del Xerife. Tiene en medio vna hermosa mezquita por donde passa vn gran golpe de agua, y a la puerta della esta vna fuente muy grande y muy antigua. En los bosques que ay al

derredor de esta villa se crien muchos leones, mas no hazen mal a nadie, antes en viédo alguna persona huyen.

¶ CAPITVLO. CVII. QVE trata de Mezdaga villa de la Prouincia de Cuzt.



MEZDAGA, es vna villa grã de cercada de hermosos muros y muy antiguos, la qual segun dizé los escriptores fue edificada por los antiguos Affricanos. Las casas son de ruyn fabrica, y en todas ellas ay fuentes con aluerkas de agua en los patios. Esta puesta al pie de la sierra del Athalante tres leguas de la villa de Sofroy hazia Poniente. Los moradores son gente vil, y la mayor parte dellos hazen ollas y otras vasijas de barro que lleuan a vender a la ciudad de Fez, que esta quatro leguas de alli a la parte del Cierço. Cogese en los terminos desta villa mucha ceuada, y trigo muy poco. Tambien se coge mucho cañamo, y lino. Ay grandes Oliuares, y huertas de diuersas fructas, y en las partes donde no esta cultuada la tierra ay grandissimos montes de arboles muy altos dó de se crien infinitos leones. Estos Beréberes andan siempre suzios

vntados los vestidos de azeyte como gente que todo el año está embueltos con ello, porque tienen mucho y lo lleuan a vender a Fez y a otras partes. Es tanto el tributo que pagan al rey de Fez, cuyos vassallos son, que siempre estan pobres y miserables. Llamo Ptolomeo esta ciudad Molocat, y Plinio Muleleca, pone la engrados diez y minutos diez de longi, y grados treynta y tres de latitud.

¶ CAPITVLO. CVIII. QVE trata de Beni bu Halul villade Prouincia de Cuzt.



BENIBVHALVL es vna villa que esta quatro leguas de la ciudad de Fez en la ladera de vna sierra de las del Athalante Mayor. La qual fue edificada por los antiguos Affricanos para defensa de vn passo que esta alli junto por donde se atrauiesa aquella sierra para yr a la Prouincia de Numidia. Llamo la Ptolomeo Centa, y la pone en grados nueue y minutos treyta de longitud, y grados treynta y dos y minutos cincuenta de latitud. Esta villa esta cerca de muros antiguos y poblada de gente vil, que su principal caudal es llevar a vender leña a Fez de aquellos montes que tiene al derredor, especialmente hazia el Medio

Mediodia: porque hazialas otras partes tiene grandes oliuares y huertas con muchas fructas, y muy buenas tierras de riego para lino, y cañamo, y para ceuada: trigo no lo siembran porque la tierra no es buena para ello, y la gente es pobre, y se traen mal en orden.

¶ CAPITVLO. CIX. QVE trata de Ain el Ginun ciudad de la Prouincia de Cuzt.



IN EL Ginú, que cre dezir fuente de los Idolos, y fue vna grã ciudad y muy antigua edificada por los naturales de la tierra en vn llano que se haze entre vnas sierras delas del Athalante Mayor, en el camino que va de la villa de Sofroy a la Prouincia de Numidia. Dizé los escriptores Affricanos que siendo aquellas gentes gentiles Idolatras tenian en esta ciudad vn gran templo donde se juntauan los hombres y las mugeres en cierto tiempo del año a prima noche, y como auian hecho sus sacrificios apagauan las lumbres y cada qual echaua mano de la muger que se hallaua mas cerca y se holgaua con ella hasta la maña

na que se yua cada vno por su parte: y q̄ a todas las mugeres que se auian hallado aquella noche en el templo les era prøyuido juntarse con sus maridos hasta ver si quedauan preñadas, y los hijos q̄ nacian de aquel ayuntamiento los criauan los sacerdotes del templo para seruicio del. Mas quando los Alarabes Mahometanos passaron poderosos en Mauritania destruyeron esta ciudad y la derribaron toda por el suelo que no dexaron memoria de casa ni de templo, y passaron a cuchillo todos los moradores, y solo quedo vna fuente muy grande, que dizen que estaua a la puerta del templo, de la qual se haze aora vna laguna redonda y muy grande, y della proceden algunos riachuelos que hazen otras lagunas por aquellos valles, y esta llaman el dia de oy fuente de los Idolos.

¶ CAPITVLO. CX. QVE trata de Mehedia ciudad de la Prouincia de Cuzt, que esta sobre la sierra de Arden.



MEHEDIA, es vna ciudad que esta puesta entre las sierras del Athalante, y en la cumbre de vna dellas llamada Ardé. Su sitio

es en medio de vnos bosques de arboledas, y fuentes de agua: la qual fue edificada por vn Affricano natural de aquella sierra llamada el Mehedi que fue muy estimado en Mauritania por ser grá predicador de aquella secta. Este tiranno se apodero desta Prouincia y de otras muchas de Mauritania so color de sanctimonia en el tiempo que los Zenetes del pueblo de Magaraoa yuan declinando: y duraron sus descendientes algunos años en el señorio hasta que los Almorauidas reynaró y lo perdieron. El rey Ali ben Iueef Lumptuna fue sobre esta ciudad en el año del señor mil y ciento y treze, que los Alarabes contaron quinientos y quinze de la Hixara, y la entro por fuerza de armas, y matando los moradores la destruyo queno dexo en pie mas que la mezquita porque era muy hermosa y grande. Despues deñ de a muchos años reynando los Almohadas, y el Amir el Mumenin Abu Mahamet Abdul Mumen Ibn Ali su rey la torno a poblar, mas no como primero. La géte que aora viue dentro de los caydos muros son labradores y gente del campo que siembran algunas tierras de regadio que tienen alderredor de la ciudad donde cogen ceuada, lino, y cañamo, y tienen oliuares, y huertas que todo se riega con el agua de aquellas fuentes. Los moradores

son pobres y muy molestados de los reyes de Fez cuyos vassallos son.

¶ CAPITVLO. CXI. QVE trata de Vmegiunaybe ciudad de la Prouincia de Cuzt.



MEgiunaybe, es vna ciudad antigua edificada por

los primeros Affricanos, quatro leguas de la villa de Tizaga a la parte de Mediodia en el proprio passo y camino que va de Fez a Numidia, y para guarda del. Fue esta ciudad vn tiempo muy rica por causa de la contratacion de los Numidas. Mas los Alarabes llamados Beni Hascin la destruyeron y echaró los muros por el suelo por gozar los campos mas a su voluntad, y los pocos vezinos que aora viue dentro son pobres y viuen miserablemente, como esclauos de aquellos Alarabes. Tienen los de Fez por cosa muy cierta, q si los que pasan por vna cuesta que esta aun lado desta ciudad no van baylando les da luego calenturas, y todos los que van por alli pasan baylando como los atarantados de Pulla.

¶ CA

¶ CAPITVLO. CXII. QVE trata de Garciluin ciudad de la Prouincia de Cuzt.

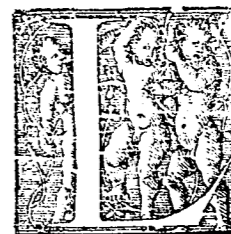


ARCILVIN, es vna ciudad q esta al pie de las sierras dichas ala parte del Mediodia, fue edificada

por los antiguos Affricanos junto al rio de Vet Ziz. Fue destruyda esta ciudad por los Almohadas quando echaron del señorio de Mauritania a los Almorauidas y despues la reedificaron y en noblefcieron con hermosos edificios los Beni Merinis, y la tuieron muy poblada, mas alfin vino en diminucion. Aora solamente quedan los muros que por ser nuevos y fuertes parecen bien desde lexos, y dentro ay muy ruy nes casas y poca vezindad, por que los Alarabes estando el reyno de Fez sin rey, despues de la muerte de Abdulac vltimo rey de los Beni Merinis, destruyeron esta ciudad que tenia como freno contra ellos. Y los que aora viuen en ella son gente pobre, y tienen pocas tierras que poder sembrar, porque si no es a la parte de Tramontana todo lo demas son pedregales y tierra que no se puede cultivar. En las riberas del rio ay muchos molinos y huertas de duraznos, y son tantos los que cogen que los secan y guardan

para todo el año, y tienen muy poco ganado. Cercaron esta ciudad los antiguos Magaraoas del pueblo de Zeneta, y fortalefcieron la para deffender el passo a los Lumptunas: mas no les aprouecho porque entraron por Agmet y les quitaron el reyno. En el año del señor mil y quinientos y treynta y quatro gano Muley Hamete Xerife esta ciudad al rey de Fez, el qual la cobró despues, y vltimamente se la torno a ganar el Xerife y tuuo siempre en ella vn alcaide con gente de guerra como lo tiene el dia de oy Muley Abdala su sobrino que reyna en Tingitania.

¶ CAPITVLO. CXIII. QVE trata de Ziz sierras de la Prouincia de Cuzt.



AS SIERRAS de Ziz son quinze y van encadenadas vnas de otras, y todas ellas son frias y muy

fragosas, las cuales toman el nombre de vn rio que procede de ellas llamado Vet Ziz, y son las que caen sobre la Prouincia de tierra de Fez en el Athalante Mayor. Estas sierras comiençan a la parte de Poniente desde los confines de la Prouincia de Tedla que es en el reyno de Marruecos, donde la sierra Dedes lo diuide

del reyno de Fez y van hasta los confines de Mezetalça. Al Medio dia tienen la Prouincia de Sugulmessa que es en Numidia: y a Tramontana los llanos de Ecdescen y de Gureygura, y tiene de largo de Poniente a Leuante treynta y cinco leguas, y de ancho catorze. Las quales estan pobladas de vn pueblo de Beréberes Affricanos llamados Zenegas gente feroz y bellicosa, y tan robustos que hazen poco caso del yelo ni de la nieue, aunque no traen mas ropa que los otros Beréberes, saluo que en los pies traen abarcas de cuero y muchos trapos de lana rebueltos atados cō tomizas. En las cabeças no traē cosa de las q̄ Dios crio en todo el año. Tienen estas gentes mucho ganado ouejuno, mulas, y asnos que crian para vender en los mercados comarcanos. Por todas partes estan las sierras cubiertas de yerua las quales tienen muy pocos montes. Estos Zenegas son los mayores ladrones y salteadores que ay en Affrica, y siempre tienen guerras con los Alarabes sus vezinos, y de noche baxan de las sierras a hurtarles los camellos, y las vacas y los subē arriba. Mas el que cogen abaxo en lo llano paga portodos, porque luego le hazen mil pedaços. Ay en estas sierras muchas y muy grandes culebras tan mansas que se andan por las casas delante delas

gentes como los gatos, o los perros, y quando comen se les ponen al derredor para que les echen algo, y no hazen mala a nadie si no es quando les hazen mala a ellas. Los lugares que tienen estas gentes poblados son muchos, y las casas son hechas de maderos y tablas embarradas con tierra y con yeso cubiertas de paja. Los mas ricos, y que tienen muchos ganados viuen en vnas choças hechas de esteras de juncos. Su contratació es en Fez, o en Sugulmessa, donde lleuan a vender lana, manteca, mulas, y asnos. Mas el viaje de Sugulmessa no le hazen hasta que los Alarabes se an ydo al desierto, por miedo que no los maten y roben. Aunque algunas vezes les aprovecha poco porque embian sus aduares y ganados y los aguardan en el camino, y alli se vengana su voluntad. Son estos Zenegas hombres de grandes fuerças y en la pelea son tan bestiales que no se saben rendir ni dar vida a nadie. Sus armas son gomias y lançuelas como dardos que las tiran tan rezias y tan ciertas como con vna ballesta, y demas desto tienen algunos escopeteros. Iuntan mas de treynta mil hombres de pelea todos a pie, y siempre tienen victoria contra los Alarabes, sino es quando los cogen en el llano que entonces la caualleria los rodea y ahinea por todas

todas partes de manera que los desbaratan. Y algunas vezes hazen treguas con ellos para sus contrataciones. Todas las castillas, o recuas de camellos cargados con ropa de mercaderes que pasan por estas sierras pagan tanto por carga a los Zenegas, y si no lleuan saluo conduto los robá. De poco tiempo a esta parte son amigos y vassallos del Xerife Abdala. Entre estas sierras ay dos llamadas Adé, y Arucanez donde ay muchas minas de plata, mas los barbaros facan poco fructo dellas. Tienen vna ciudad destruyda, cuyos muros son de maderos betunados con yeso llamada Calaat Aben Taúyla que esta junto a estos mineros poblada de gente pobre.

*Calaat
Aben Ta
úyla.*

¶ CAPITVL. CXIII. QVE trata de Marizan sierra de la Prouincia de Guzt.



ARIZAN, es vna sierra muy alta y muy fria, la qual esta poblada de vn pueblo de Beréberes ganaderos y hombres de grangeria que tratan en criar mulas, asnos, y camellos. Estas gentes andan como rusticos por aquellos campos, y viuen en vnas choças de rama y de esteras ar-

madadas sobre palos, y nunca tienen estancia cierta ni estan de reposo en vn lugar mas de quanto dura la yerua para el ganado, porque crian por aquellas sierras grandes manadas de borricas que echan a los cauallos de que hazen muletas que venden a los de Fez. Son gente rica, y no pagan tributo a nadie, antes es la sierra tan agra y dificultosa de entrar que se defienden muy bien de quien les quiere hazer agrauio, y por causa de la contratacion que tienen con los vassallos del rey de Fez le dan vn presente cada año, y le van a seruir algunas vezes en la guerra y el huelga de seruirse de ellos porque son gente bellicosa que presumen de muy valientes. Son mas de quatro mil hombres de pelea bien en orden, y andan Alarabes, y Beréberes todos rebueltos. Y tienen algunos escopeteros, y vallesteros, y cauallos, aunque de los cauallos se siruen muy poco por causa de la aspereza de la sierra, y solamente los tienen los hombres mas principales. No ay entre ellos alfaquis ni juezes, y con ser ricos viuen como saluajes en aquellos montes tras los ganados.

¶ CAPITVL. CXV. QVE trata de Mezetalça sierra de la Prouincia de Guzt.



MEZETA L-
ça, es vna sier-
ra algo mas a-
pazible que la
de arriba, la
qual confina
a la parte de
Poniente con los llanos de Ecdef-
cen que llegan hasta la Prouin-
cia de Temecena por aquella
parte: la qual tiene de largo para
Leuante diez leguas y de ancho
quatro. Esta tierra es muy fria, y
esta poblada de Beréberes Affri-
canos del mesmo pueblo de Be-
ni Marizan, aunque los morado-
res son mas ricos y tienen mu-
chos cauallós y mulas: y demas
desto son gente mas noble y que
tratan sus personas casi a mane-
ra de ciudadanos, por que los
mas dellos son doctores en su
ley, y muy grâdes escriuanos de le-
tra Arabe, y tienē por officio tra-
sladar libros, porq̄ los Moros no
tienen estampa, y los lleuan a vē-
der a Fez, y por esta causa los res-
peta mucho el rey cuyos vassa-
llos son, y es muy poco lo que
les haze pagar de pecho cada a-
ño. Tienen ocho mil hombres
de pelca, y entre ellos quinien-
tos cauallós y muchos tiradores
de a pie.

CAPIT VLO. CXVI. QVE
trata de Cunagel Gerben sier-
ra de la Prouincia de Cutz, y
de la villa de Tizaga que esta
en ella.



VNA GEL
Gerben (que
quiere dezir
passo de los
cuervos) es
vna sierra del
Athalante Ma-
yor que esta cerca de la de Miat-
bir, la qual es muy alta y esta cu-
bierta de grandes montes don-
de se crian muchos leones. No ay
en toda ella poblacion ninguna
porque es in abitable de fria, es-
pecialmēte de inuierno. Por esta
sierra atrauiesla vn camino que
va de Fez a Numidia, en el qual
suele correr algunas vezes vn viē-
to Cierço con tanta furia de nie-
ue que mata a los caminantes. Y
porq̄ ay muchos cuervos y grajas
q̄ criā por las peñas, llaman aquel
camino passo de los cuervos. Los
pastores meten a pacer sus gana-
dos de verano en algunas partes
desta sierra donde ay mucha yer-
ua, y especialmēte vnos Alarabes
llamados Beni Hascen, porq̄ son
muchas las frescuras de aguas y
arboledas della. Mas siēpre estan
en vela por causa de los leones, y
por Setiēbre los añ de auer ya sa-
cado a tierra mas templada so pe-
na de perderlos porque los mata
el frio y la nieue q̄ por aquel tiem-
po cae. De vna fuente q̄ nasce en
esta sierra procede vn río nomuy
grande que se va a meter en el río
de Cebu, y en la ribera del esta
vna fuerte villa llamada Tigaza,
que

Tegaza que segun los escriptores dicen
fue edificada por los antiguos Af-
fricanos paraguada de aquel pas-
so, la qual esta metida entre vnos
valles y esta poblada de gente be-
stial que viuen como animales
sin orden ni gouierno, y tienen
vnas terrezuelas donde cogen ce-
uada, y algunas huertas de duraz-
nos. Era esta villa como fortale-
za de aquellos Alarabes que di-
ximos llamados Beni Hascen, y
en ella encerrauan su pan quan-
do auian de yr a los desiertos, ao-
Tezergil ra es del rey de Fez. Tezergil, es
vna villa fuerte, edificada por los
antiguos Africanos sobre vn ria-
chuelo que passa a rayz desta sier-
ra, donde viuen vnos Bereberes
gente pobre y miserable. Tienen
vnas terrezuelas en que cogen ce-
uada, y son sujetos a vnos A-
larabes llamados Vled Husceyn:

CAPIT VL. CXVII. QVE
trata de Miatbir sierra de la
Prouincia de Cutz.



MIATBIR (q̄
quiere dezir
cien pozos) es
vna altissima
sierra que pro-
cede del Atha-
lante Mayor, y
en la cumbre mas alta della estan
las reliquias de vnos edificios
muy grandes de ciudad que pa-
refee auer sido hechos por los Ro-

manos, y junto a ellos esta vn po-
zo de agua muy hōdo. A esta sier-
ra suelen acudir los Mequinucij-
nis de Fez, q̄ diximos que andan
buscando los thesoros que dizē
que dexaron los Romanos enter-
rados por aquella tierra quando
se fueron de Berberia, y meten hō-
bres atados con sogas en aquel
pozo con lumbres metidas en lá-
ternas muy tapadas para que bus-
quen el thesoro. Quiriendo sa-
ber que fundamento tienen para
creer q̄ alli ay thesoros dicen q̄ tie-
nen libros antiguos q̄ les dize las
partes y lugares donde estan, y q̄
en este gran pozo los ay: el qual
tiene muchos solares que baxan
de vno en otro, y en el postrero
ay vna plaça muy grande hecha a
pico en la peña y cercada al derre-
dor de vn muro muy grueso, y en
el está quatro bocas baxas q̄ van
derechas a salir a otras pequeñas
plaças donde ay algunos pozos
de agua manantial: y son tantas
las bueltas y rebueltas que hazē
las cueuas que de alli proceden
que muchos de los que an entra-
do se an quedado dentro muer-
tos, porque se mueue vn frigidis-
simo ayre, y cargan tantos mur-
cielagos a la lumbre, que por
mas tapada que vaya se la matan,
y los defatinan de tal manera que
no aciertan a salir por donde en-
traron, y andan variando hasta
que se mueren alli de hambre, o
de frio. No a muchos años que se
hallo

hallo vna salida deste pozo que va a dar al pie de la sierra, y el descubridor della fue vno de aquellos que se auia quedado dentro perdido y ascuras, el qual dicen que camino con tanto animo de vna cueua en otra, que vino a topar con vn animal, que los Moros llaman Dabuh, que segun parece tenia metidos alli sus hijos, y el hombre le aguardo a ver donde yua a salir, y siguiendo le fue a dar avna boca muy pequena que salia entre vnas peñas en vn monte muy espeso que esta al pie de la sierra. Descubierta esta cueua acudieron tantos hombres a cauar en ella q̄ haziendo hoyos por todas partes se vino a henchir todo de agua, y por esto llaman la sierra Cien pozos, en la qual no ay població de ninguna manera.

¶ CAPITVL. CXVIII. QVE trata de Hamaran, y Azgar q̄ son vnos llanos desta Prouincia de Cuzt.



HAMARAN, y Azgar son vnos llanos muy grandes desen esta Prouincia que estan metidos entre las sierras del Athalante Mayor y cercados de muchos bosques de enzinales, de hayas, y de otras arboledas, y por todos ellos ay abun-

dacia de yerua para los ganados, y de verano está cubiertos de haros de ouejas. Mas son tantos los leones que ay en aquella tierra q̄ conuiene a los pastores tener mucho cuydado del ganado: los quales lo encierran denoche en vnas corralizas que hazen muy altas cercadas de espinos. Llaman algunos estos llanos, de Onzar, en los quales ay muchos abestruzes, y otros los llama de Iufeto, o de Mocin.

¶ CAPITVL. CXIX. QVE trata de Sahab el Marga que son otros llanos dela Prouincia de Cuzt que está entre las sierras del Athalante Mayor.



AHAB el Mágar, quiere decir el llano del caldo, y son vnos llanos que se estienden catorze leguas de Poniente a Leuante, y diez en ancho y estan metidos entre las sierras del Athalante Mayor. Todas las faldas de las sierras que confinan con ellos estan llenas de grandes y espesos bosques de arboledas, y de alli se prouee la ciudad de Fez de carbón y de madera. Los llanos todos estan cubiertos de vna piçarra negra y lisa que aun yerta no dexa nascer en ellos,

y

y así no ay poblacion ninguna sino son vnas choças de rama en que se recogen los carboneros y leñadores que hazen carbon y madera para llevar a Fez.

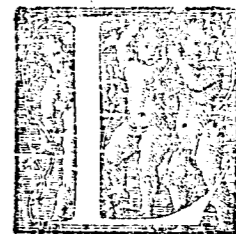
¶ CAPITULO. CXX. QVE trata de Azgan sierra dela Prouincia de Cuzt.



AZGAN, es vna sierra, tan alta y tan fria, que no se puede abitar en ella si no en las haldas que caen hazia la tierra de Fez. A Leuante tiene la sierra de Gililgo: a Poniente la de Sofroy: al Mediodia las sierras que caen sobre el rio Mulucan: y al Norte los llanos de tierra de Fez. Tiene esta sierra de largo de Poniente a Leuante catorze leguas, y de ancho cinco. Es tan fria que solas las laderas que caen hazia Fez estan pobladas, y en ellas ay muchas fuentes, y grandes oliuares, huertas, y viñas. En lo llano ay buenas tierras donde los moradores viuén la mayor parte del inuierno y siembran cantidad de trigo, ceuada, lino, y cañamo. De poco tiempo a esta parte los Andaluzes que se an ydo del reyno de Granada, an puesto en estos llanos muchas moreras para la

cria de la seda. Es tan fria el agua de las fuentes que nascen en esta sierra, que los moradores auisan a los forasteros que no beuan de ella hasta que este templada por que da luego dolor de tripas tan grande quemata vn hombre dentro de tres, o quatro oras. Los moradores son Beréberes Africanos y entre ellos ay algunos Andaluzes, gente bellicosa, y tienen mas de seys mil hombres de pelea y algunos caualleros, y vallestros, y escopeteros de apie. Son vassallos del rey de Fez, y sujetos al estado de Tezar.

¶ CAPITULO. CXXI. QVE trata de Beni Yazga sierra de la Prouincia de Cuzt.



ASIERRA de Beni Yazga es mas pazible q̄ las otras. Esta poblada de gente noble y rica que viuen como ciudadanos, y son buenos hombres de guerra. Ay por toda esta sierra muy buenas tierras para pan, y muchas viñas y oliuares y muchos ganados mayores y menores, y la lana es merina y tan fina que las mugeres hazen de ella ricos alquiceles, y mantas tan finas y delgadas como de seda. Són estos Beréberes Zenetes, y Cinhagias vassallos del rey de Fez, el qual solia darlos é encomienda al alcayde

LIBRO QVARTO DEL

alcayde del castillo de Fez el viejo, y le valia la renta que le dauan cada año mas de quinze mil doblas. Y quando el Xerife gano la vltima vez a Fez se reuelaron y no quisieron obedescerle, el qual embio contra ellos vn alcayde con seys mil hombres en que yuan dos mil tiradores, mas los barbaros se defendieron valerosamente, y mataron mas de mil hombres y entre ellos a vn tio y a vn hermano del alcayde, y la gente boluio desbaratada a Fez. Despues desto en el año del señor mil y quinientos y sessenta, quiriendo yr Muley Abdala sobre ellos con mayor poder, interuinieron alfaquis de por medio y los truxeron a su obediencia con que en lugar de la pena pagassen seys onças de plata fina por cada casa, y con esto los perdono. Junto a esta sierra passa el gran rio Cebu por vn muy angosto lecho que va por entre dos altissimas breñas de sierras, y para passarle los de aquella tierra tienen hecho vn artificio no menos peligroso que barbaro. Estan hincados dos maderos gruesos en lo mas alto delas breñas de vn cabo y de otro del rio, en los quales tienen atadas dos carruchas muy grandes, por donde corre vna gruesa maroma de atocha que haze dos ramales, y en el vno esta atado vn grande esporton empleytas, en que caben

mas de diez personas juntas, y metiendo se en el quando an de passar tiran del otro ramal de la maroma y lleuan el esporton en el ayre. Y si algunas vezes, como acaescido se hunde el suelo del esporton que esta cosido con tomizas, van a dar al rio que esta mas de mil y quinietas braças de alli, y quando acaesce esta desgracia los q̄ pueden asir se de la maroma salen con mucha dificultad, y los otros mueren antes que llegen al agua. Ay en esta sierra treynta y ocho lugares muy poblados, y en ellos mas de seys mil hombres de pelea y algunos cauallos.

¶ CAPITVL. CXXII. QVE trata de Cililgo sierra de la Prouincia de Cuzt.



ILILGO ES vna sierra muy alta y fria, don de ay grandes bosques de vnos arboles como espinos que son altos y muy gruesos. Nascen por toda ella grandes fuentes de donde proceden algunos rios, y dela vna dellas sale el agua tá rezia de entre vnias peñas, q̄ sea visto echar en el nascimiéto della vna piedra de peso de cien libras y arrojarla para delante como si fuera vna paja. Desta fuente toma

prin

principio el gran rio Cebu que es el mayor de Mauritania. Esta sierra es muy esteril y no se coge en ella pan de ninguna fuerte. Los moradores son Beréberes Affricanos del pueblo de Cinhagia que tienen todo su caudal en cabras y ouejas: los quales no morá en casas sino en vnas choças hechas de cañahejas cubiertas de rama, por que de continuo se mudá para buscar la yerua, y en el inuierno se salen de la sierra y lleuan el ganado al llano, quando ya los Alarabes se han recogido al desierto, por que es tierra mas caliéte para los camellos. Ay por toda esta sierra muchos leones brauos, y muchas monas, y puercos jaualis, y los moradores son tributarios de el rey de Fez. Son gente llana y sufren qualquier pecho que les echan. Algunos escriptores Arabes auemos visto que llaman el monte de donde sale la fuente del rio Cebu Gayafa, del qual y de otro que llaman Zarahanan dizé que proceden las fuentes principales del.

¶ CAPITVL. CXXIII. QVE trata de Beni Iexfeten sierra de la Prouincia de Cuzt.

EN LA SIERRA DE Beni Iexfeten, es subiecta al señor de Dubudu. Los moradores no cogen en ella otra fuerte

de pan sino panizo de que hazé sus viandas. Todo lo alto es tierra seca y esteril. En las laderas ay muchas minas de hierro que labran, y así son casi todos estos Beréberes herreros, y son tan pobres de plata y oro, que passan pedaços de hierro por moneda, y dello hazen anillos, çarcillos, y manillas las mugeres. Al pie de la sierra tienen grandes huertas donde ay muchos duraznos, vuas, y higos, y muchas palmas de dátils, y son tantos los duraznos que cogen que los secan y guardan para todo el año. Cō todo esto son los moradores los mas pobres de toda esta Prouincia, y andan desnudos y descalços. Las casas en que moran son como choças cubiertas de cañahejas, y de ellas hazen alpargates para quando an de caminar juntando vna con otra cosidas con mimbres. Las mugeres andan peor que los hombres, y siempre van descalças tras del ganado por los montes, y traen leña acuestas. En toda esta sierra no ay mercaderes, ni quien sepa leer, ni tienen mas orden de vida que animales, y son tributarios del señor de Dubudu, aunque se cuentan en el estado de Tezar.

¶ CAPITVL. CXXIII. QVE trata de Giubeleyn sierra de la Prouincia de Cuzt.

GIV



IVBELEYN, es vna parte de estas sierras de el estado de Tezar muy alta, y muy fria q̄ tiene veyn teleguas en largo y cinco en ancho. Esta deziocho leguas de la ciudad de Tezar a la parte del Mediodia. A Leuante confina cō las sierras de Dūbudu, y a Poniente con las de Iazga. En todo el año no se quitā la nieue de las cumbres desta sierra, laqual estuuo antiguamente muy poblada de vn rezio pueblo de Beréberes bellicoso y rico, que viuio siempre en libertad hasta tanto que sus robos y tirannias hizieron que todos los pueblos comarcanos se juntasen contra ellos, los quales entraron la sierra por fuerça de armas, y mataron todos los moradores, y asolaron y quemaron los lugares con tanta crueldad que no se boluieron apoblar mas. Solamente quedo en lo mas alto entre la nieue vna pequeña poblacion donde se auia recogido ciertos particulares antes que començasen los otros a hazer tirannias. Ya estos porque viuian como alfaquis, y no auian sido en hazer daño, los perdonaron y se quedaron alli, y los que aora ay dellos viuen onestamente, y tan sin perjuizio de nadie que los respetan mucho, y los reyes de Fez los fauorecen, porque salen de entre

ellos algunos alfaquis muy doctos en su secta.

¶ CAPITVLO CXXV. QVE trata de Beni Guertenax sierra de la Prouincia de Cuzt.



LA SIERRA DE Beni Guertenax, es muy alta y muy fragosa cubierta de altos y espessos bosques, que hazē grandes breñas y quebradas, y cō todo esto tiene muchas tierras de pan y ganados, oliuares, y viñas, y hermosas huertas dō de ay cidros, limones, naranjos, y membrillos, y de toda suerte de fructas muy sabrosas, y por toda ella se crian muchos ganados menores, porque mayores no ay tantos a causa de la aspereza de la sierra. Los moradores son Beréberes Africanos del pueblo de Zeneta, gente franca y liberal, y andan vestidos como ciudadanos, y tienen treynta y cinco lugares grandes, de donde sacan cinco mil hombres de pelea bien en orden, aunque por ser la tierra tan aspera tienen pocos cauallos. De esta sierra fueron naturales los Beni Merinis que reynaron en Mauritania, y así son los moradores tenidos por los mas nobles del pueblo de Zeneta, y por esta causa an sido siempre respetados y libres de tributo y aora son vassallos del Xerife Abdala.

¶ CAPITVL. CXXVI. QVE trata de el Baraniz sierra de la Prouincia de Cuzt.



LBARANIZ, es vna sierra aspera, y no tā fragosa como las de arriba, la qual esta a la parte de Tramontana cinco leguas de la ciudad de Tezar, cogese en ella mucho pan, y ay muchos oliuares y viñas de que hazen los moradores pasas. Ay tambien muchas huertas que todo se riega con el agua delas fuentes que baxan de la sierra. Esta poblada de vn poderoso pueblo de Beréberes Zenetes y Haoaras que tienen muchos cauallos y escopeteros de a pie, y viuen libres de todo tributo. Son gente blanca y que andan mejor atauados que los de las otras sierras, y las mugeres son hermosas y muy frescas, y traen muchas ajorcas y çarçillos de plata y de oro como gente ciudadana. Los hbōres son soberuios y temerarios, acogen a los que andā huydos por delictos de Fez y de las otras ciudades de aquel reyno, y son gente que no temen acometer qualquier delicto por graue y atroz que sea, y sobre caso de celos se matan como perros. A los traydo el Xerife Abdala

a su deuocion de pocos años a esta parte por via de amistad y se sirue dellos contra los Turcos de Tremecen quando los a menester, porque son buena gente de guerra. Iuntan seys mil hombres de pelea bien en orden, y son mas de treynta y cinco lugares muy poblados y es la sierra del estado de Tezar.

¶ CAPITVL. CXXVII. QVE trata de Mengeça sierra de la Prouincia de Cuzt.



MENGEÇA, es vna sierra tambien del estado de Tezar, tan alta y tan aspera como las de arriba, en la qual ay grandes y espessos bosques de arboledas muy altas, los moradores de ella son tambien Beréberes Zenetes, gente bellicosa, que siempre tienen guerra con los reyes de Fez sobre su libertad, y no les pagā tributo. En la sierra ay muy pocas tierras de pámas tiene grandes oliuares, y muchas viñas, y algunas tierras de riego donde se coge mucho lino. Los Beréberes son por la mayor parte texedores de lienços, y muy valientes hombres en la guerra. Esta sierra es mas fria q̄ las otras de este estado, y la gente de ella mas blanca, y tienen priuilegio

de los reyes antiguos de Fez para que en tiempo de paz ninguna justicia pueda entrar a prender los delinquentes que alli se retiraren. Ay en ella quarenta lugares grandes y muy bien poblados, y ninguno dellos ay cercado. Iuntan siete mil hombres de pelea y entre ellos algunos escopeteros y gente de a cauallo. Aora tienen paz con el Xerife Abdala, mas no le pagan tributo ni consienten q̄ meta gente de guerra dentro.

CAPITVL. CXXVIII. QVE trata de Beni Gebara sierra de la Prouincia de Cuzt.

BENI GEBARA, es otra sierra tan alta y tan fragosa como Menceça, poblada de vn pueblo muy soberuio de Zenetes que se mantiene siempre en libertad, y no se les da nada por el poder de todos los reyes de Affrica: porque aunque no tiene su sierra mas de cinco leguas de largo de Poniente a Leuante, y tres de ancho, es mucha la gente que ay en ella, y son las entradas y subidas asperísimas. Los Beréberes que viuen en esta sierra no osan baxar a contratar a la tierra llana, porque en pudiendo los auer el rey de Fez, o el señor de Tezar los hazen ahorcar, y ellos se estan siempre en la sierra donde tienen muy buenas

tierras de pan y para cria de ganados, y muchas viñas y oliuares, y huertas, y mucha agua de las fuentes que nascen por aquellas breñas: y así viuen libres, ni se les da mucho que el rey los tenga cercados diez años. Nascen en esta sierra dos fuentes de do procedē dos rios que entramos se meten en el gran rio Cebu. Nunca el Xerife Mahamete pudo traer estos barbaros a su obediencia, y su hijo Abdala a procurado hazer amistad con ellos, mas no le pagan renta ni tributo, solamente pagan vn derecho que tienen los reyes de Fez de vn mercado que se haze en el llano, porque los dexen contratar con los pueblos comarcanos. Ay en esta sierra siete mil hombres de pelea apie bien armados a su vñança, y tienen escopetas y vallestas, y no ay en ella lugar ni castillo cercado, y por todas partes esta cubierta de bosques y arboledas donde andan muchos leones, y otras saluaginas: es propria del estado de Tezar.

CAPITVL. CXXIX. QVE trata de Matagara sierras del estado de Tezar en la Prouincia de Cuzt.



MAS SIERRAS de Matagara son muy altas, y tá fragosas que con dificultad se puede subir

subir a ellas si no es por los caminos que los moradores tienen hechos, los quales son tan angostos, y los pasos de las breñas tan fuertes, que solo vn hombre con piedras basta a deffender la subida a diez mil. Estan dos leguas de la ciudad de Tezar, y su poblacion es de Beréberes Affricanos del pueblo de Zeneta. Es tierra de muchas arboledas y montes, donde se crian muchos leones, y en lo mas alto dellas nascen muchas fuentes de agua, y ay muy hermosas tierras de riego donde se coge mucho pan y lino, y por todas partes ay grandes oliuares y viñas, y se cria mucho ganado mayor y menor. Por manera que dentro de las sierras, y en lo mas agro dellas cogen los moradores pan, azeyte, lino, passas, y fructas que les basta para su sustento y les sobra que poder vender a sus vezinos. Estos barbaros son gente muy soberuia y viuen siempre en libertad. No pagan tributo al rey de Fez, ni al señor de Tezar, solamente dan vn almud de passas cada casa por año al señor de Tezar quando ay pazes con el, y esto lo a de yr a cobrar vna muger, porq̄ no consienten subir arriba ningun forastero, tanto es lo que guardan los secretos de las entradas de las sierras: Lo mas del tiempo estan alçados y teniēdo guerra con el rey de Fez, luego quitan el agua del rio a Tezar, y hazen

grandes daños en la tierra llana, porque son mas de quinze mil hombres de pelea armados, y tan diestros en la guerra de las sierras que pocos tienen ventaja a muchos de los de Fez. Reynando en Mauritania Said el Oataci tuuo siempre guerra con ellos, y en el año del señor mil y quatrocientos y nouenta fue en persona con vn exercito de cincuenta mil combatientes sobre estas sierras y teniendo assentado su real al pie de llas, para subir otro dia con los tiradores, dieron los Beréberes de noche sobre el, con tantas bozes, y tanta furia de piedras y dardos que desbarataron la mayor parte de la gente, y mataron tres mil hombres: y prendiendo a vn alcayde que era consejero del rey se retiraron avnas peñas, y a vista de todo el campo le hizieron pedaços, y quarto a quarto se lo arrojaron a baxo. Y nunca quisieron hazer pazes mientras reyno en Fez aquel rey, y despues las hizieron con Muley Mahamete su hijo, pagando siempre aquel celamin de passas por casa (como diximos) y no mas. Despues desto en el año del señor mil quinientos y quarēta y seys siendo ya rey de Fez Mahamete Xerife, y viendo que los barbaros destas sierras no querian darle obediencia, embio sobre ellos al alcayde Marjan de nacion persa con todos los tiradores Turcos y renegados

de su guardia, y otros muchos Moros de Fez, y de Tezar, y de los lugares comarcanos: el qual quiso entrarles en llegando, y los Beréberes le dexaró subir la sierra por vna loma arriba hasta que quiso anoche cer sin darle molestia, y a la ora que asento su campo para que la gente reposasse del trauajo de la subida, cargaron sobre los Turcos por todas partes, y echando les a rodar encima grandes peñas, los acometieron tantas vezes aquella noche, hasta que hallaró entrada y los desbarataró y mataron al proprio Marjan de vna pedrada que le dieron en la cabeça.

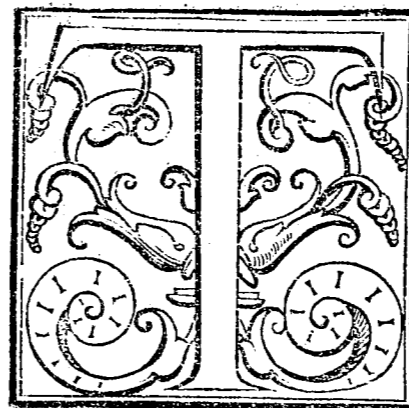
FIN.

Y nunca mas quisieron dar obediencia al Xerife, hasta que de pocos años a esta parte Muley Abda la los a traydo a su deuocion por via de amistad, mas es de menera que no tiene dellos mas de lo q̄ le quieren dar. Ay en esta sierras cincuenta lugares grandes poblados, y ninguno cercado ni que tenga fortaleza, y son todos del estado de la ciudad de Tezar. Aquí se acaban todas las poblaciones de este reyno de Fez, y por có siguiente de toda la Mauritania Tingitania. En el quinto libro diremos del reyno de Tremecen q̄ es en la Cesariense.

LIBRO QUINTO

DE LA GENERAL DESCRIPCION DE AFRICA EN EL qual se contienen las Prouincias, ciudades, y villas del reyno de Tremecen, y las poblaciones de las sierras que caen en el, con los sucesos de guerra y cosas memorables.

CAPITULO PRIMERO que trata de los limites del reyno de Tremecen.



REmecé, es el tercero reyno de los q̄tro de Berberia, y la parte della que los Latinos llaman Mauritania Cesariense. El qual a Poniente confina có la Mauritania Tingitania en la parte Oriental del reyno de Fez: Estos reynos diuidé dos rios, el vno es Ziz q̄ nasce en las sierras de los Zenegás, y passando por júto ala ciudad de Garciluy, y por los estados de Quinena, Matagara, y Reteb, va a dar a Sugulmessa, y de alli ala Zahara dōde se cōuier te en vn Lago, y el otro Muluya q̄ baxa de las sierras de Athalante Mayor, y corre hazia el Cierço hasta que entra en el Mediterraneo junto a la ciudad de One: A

Leuante tiene las Prouincias del reyno de Tenez que son en la Africa propria, y tiene de costa sobre el Mediterraneo Sardoo, desde la boca del rio Muluya, hasta la de otro rio llamado çufegemar, que Ptolomeo llama Amfaga, y entra en el dicho mar diuidiendo los terminos de la ciudad de Gigel (que es la vltima poblacion maritima de la Prouincia de Bugia) de los del Col, que es la primera de la Prouincia de Constantina. A Mediodia tiene los desiertos y poblaciones de Numidia en el paraje de las tierras de los Morabitines. Este reyno es largo y angosto, y tiene de Poniente a Leuante ciento y cinquenta leguas y mas, y de traues tiene por lo mas ancho cinquenta estendiendo se por Numidia; por q̄ de las sierras del Athalante Mayor al mar Mediterraneo nõ ay mas que veynte por algunas partes. Ay en el quatro Prouincias: la de Tremecen que es la propria donde esta la ciudad principal: la de Tenez: la de Argel que fue propriamente de Cesarea: y

la de Bugia, que algunos meten en el reyno de Tunez. Estas Prouincias an sido siempre molestadas de los Alarabes de los desiertos, y de los reyes de Tunez, y de Fez, y aora lo son de los Turcos q las poseen todas, o la mayor parte dellas, como se entendera por esta historia.

¶ CAPITULO SEGUNDO que trata de la calidad de tierra del reyno de Tremecen.



REY node Tremecé por la mayor parte es tierra seca, esteril y fragosa.

Al derredor de la propria ciudad ay muy grandes desiertos, y es todo tierra llana: aunque todos los llanos que estan ala parte de Tramontana entre Tremecen y la mar, son fertiles de pan, y muy buenos para cria de ganados. Es tierra de muchas fructas, donde andan grandes pueblos de Alarabes bellicosos, a los quales llaman galanes de Meliona, en cinco tribus, o heylas llamados Vled Abdala, Vled Muça, Vled Hacix, Vled Suleyman, y Vled Amar, los quales tienen dominio sobre los Beréberes. A la parte de Ponien-

te ay muchas sierras, y lo mesmo en la Prouincia de Tenez, y de Argel, y Bugia, que caen a la parte de Leuante, que todas son tambien fertiles de mucho pan y de ganados, y estan pobladas de pueblos bellicosos. Ay pocas ciudades en este reyno porque la tierra es poca: mas las que ay estan puestas en lugares muy commodos, y los moradores della son gente noble que se tratan muy bien a su vfança, y tienen grandes contrataciones en Guinea, y en Numidia, y en otras partes. Los Alarabes que andan en los desiertos son muchos, y tan poderosos que se les da poco por los reyes de Tremecen, porque en ofreciendo se les alguna cosa se meten por los desiertos de Numidia, donde no pueden ser seguidos, y siempre viuen la mayor parte dellos en libertad, y aú los reyes les suelen dar acostamiento por tenerlos contentos y porque guarden la tierra: mas quando les parece se alçan y ayudan a quien mejor selo paga. Los moradores de las sierras son todos Beréberes Affricanos, Zenetes, Haoaras, Cinhagias, y Azuagos gente bellicosa. Sus vestidos comidas, y armas es mas auentajado todo que lo de los otros pueblos de la Tingitania, y tienen mas escopeteros, y no son tan enemigos de los Christianos por la mucha contratacion que

an

an tenido siempre con ellos: aun por que naturalmente no son tan emperrados ni de tan mala digestion como los naturales del reyno de Fez, y de el de Marruecos.

¶ CAPITULO TERCERO que trata de Angad desierto dela Prouincia de tierra de Tremecen.



ANGAD, es vn desierto llano y muy grande tá aspero y seco que no ay en el ar

boles de ninguna suerte, ni agua especialmente en todo el camino que atrauiesa para yr dela ciudad de Fez a Tremecen. Este desierto es la parte mas occidental de la Prouincia de tierra de Tremecen: el qual tiene veynte y ocho leguas de Poniente a Leuante, y deziocho en ancho, donde se crian muchas saluaginas, como son, venados, gamos, corços, jaulis, y otras fieras. Andan por el siempre muchos aduares de Alarabes, que tienen por officio salir a saltar en los caminos a los mercaderes y passajeros: y de miedo desto los mercaderes de Fez, y de otras partes, quando an de passar por el desierto pagan vn

tanto por carga al primer Xequete topan, y aquellos da vna lança con vna vandereta que lleuan alçada mientras passan por su distrito, y llegando a otro hazen otro tanto, y desta manera passan seguros hasta salir de el desierto. Suelen los reyes de Tremecen dar acostamiéto ordinario a ciertos Alarabes porque aseguren aquellos caminos: los quales los guardan de verano, mas como viene el inuierno, auiendo de yr forçosamente a Numidia con sus ganados, y a coger los datiles de Zahara, dexan la tierra sola, y los otros que viuen siempre en el desierto tienen lugar de robar a su plazer, y assi es muy peligroso andar aquel camino de inuierno y aora mas que nunca, depues que los Turcos poseen el reyno de Tremecen, porque siempre andan los Alarabes alçados. Por medio de este desierto atrauiesa el rio Muluya, y en las riberas del andan siempre tres generaciones de Alarabes llamados, Vled Talha, Vled Harrax, y Vled Mançor, son muy poderosos y siépre guerrear vnos contra otros por antiguas enemistades que ay entre ellos, los quales andan siempre a sus auenturas y no reconocen ni pagan tributo a nadie. Crian se en las riberas deste rio muchos leones y tan brauos que matan los ganados y los hombres. Es tierra de poco pan, mas los Ala-

Y 4 tabes

rabes se sustentan lo mas del año con datiles, leche, y carne, por que tienen muchos ganados, y camellos, y tambien cogen cantidad de ceuada.

CAPITULO QUARTO que trata de Tézegzet villa de la Prouincia de tierra de Tremecen.



EN-
zeg-
zet es
vna fu-
erte vi-
lla cer-
cada y
puesta
sobre

vna alta peña en el camino que va de Fez a Tremecen don de el desierto de Angad confina con los terminos de la ciudad de Tremecen. La qual segun los escriptores dizé fue edificada por los antiguos Affricanos para defensa de aquel passo. Al pie della passa el rio Tefma que baxa de las sierras del Athalante Mayor, y se va a meter en el rio de Haref-gol. Al derredor del ay muy buenas tierras de pan, y grandes pastos para los ganados, donde andan siempre muchos Alarabes. Los reyes de Tremecen solian tener a muy buen recaudo esta villa porque es muy importante para guardar aquel passo, y con

las alteraciones de las guerras de los Turcos se entraron los Alarabes en ella y la posseyeron muchos años, mas tenían la despoblada, y solamente la querian para encerrar su pan quando yuan al desierto. Despues la fortalecieron los Turcos, y tienen dentro gente de guerra y artilleria.

CAPITULO QUINTO que trata de Zezil villa de la Prouincia de tierra de Tremecen.



ELA VILLA DE Zezil (que otros llama Izli) es fuerte cercada de muros y puesta en vn hermoso llano

do de confina el desierto de Angad con la tierra de Tremecen. La qual dizen los escriptores que fue edificada por los antiguos Affricanos como por frontera de aquel reyno En el tiempo que los Abdeluetes reynaron en Tremecen estauo muy bien poblada, y tenían dentro mucha gente de guerra contra los Alarabes del desierto. Destruyola despues Iucef rey de Fez del linage de los Beni Merinis, y estuuo muchos años despoblada hasta que vnos morabitos vinieron a viuir a ella: y por su respecto los reyes de Tremecen, y los Alarabes tratan muy bien a los moradores, y no les ha-

zen

zen pagar pecho ni otra cosa alguna, y aun con todo esto viuen miserablemente porque es latierra ruyn y esteril. Las casas en q viuen son hechas de viles tapias cubiertas de rama, o de paja. Junto a la propria villa sale vna hermosa fuente de agua con que riegan las tierras al derredor della, y estan grande el calor que alli haze que si no fuesse por el riego de aquella fuente, que es muy ordinario, no se cogeria fructo en ellas. Algunos dizen que fue esta villa edificada por los Romanos, y an si lo muestran sus altos y fuertes muros de piedra labrada, cuyo edificio es diferente, y mas noble que de Affricanos. Llamose antiguamente Giua, cuyo sitio pone Ptolomeo en las tablas nuevas de Libia en grados catorze y minutos treynta de longitud, y grados treynta y dos, y minutos treynta de latitud.

CAPITULO SEXTO que trata de Guagida ciudad de la Prouincia de tierra de Tremecen.



GUAGIDA ES vna ciudad muy antigua, edificada por los antiguos Affricanos en vn hermoso

llano catorze leguas del mar Mediterraneo Sardo hazia Medio

dia, y otras tantas a Poniente de la ciudad de Tremecen. Los terminos desta ciudad que caen ala parte de Poniente y de Mediodia confinan con el desierto de Angad, y son muy fertiles de pan y abundantes de yerua para los ganados. Al derredor de la propria ciudad ay vn pago de huertas muy grande lleno de muchas arboledas que se riegan con el agua de vna gran fuente que nasce encima de la ciudad, y passando por medio de ella va a dar a las huertas, y despues se mete en el rio Muluya. Esta ciudad esta cercada de altos y fuertes muros hechos a la vsança Affricana. Los edificios de las mezquitas y casas son hechos de cal y canto, y segun los escriptores Affricanos dizé fue antiguamente vn noble poblacion de mas de cinco mil vezinos Destruyola Iucef rey de Fez del linage de los Beni Merinis en la guerra que tuuo con el rey de Tremecen, porque nunca los moradores se le quisieron rendir. Despues se boluio a poblar, y quando Horux gano la ciudad de Tremecen embio a Escander sobre ella en el año del señor mil y quinientos y quinze, porque tampoco se quisieron obedecer los ciudadanos. Los quales sabida la venida de los Turcos qbraron vna puente q tenían hecha sobre el rio Mulua, creyendo q aquello bastaria para defenderse dellos. Mas Escan-

Y ; des

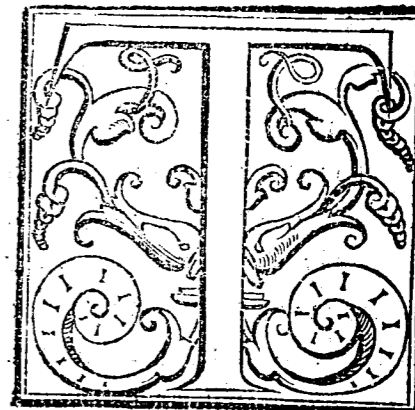
der hizo cortar muchos azeyunos (de que ay abundancia por aquella tierra) y con ellos hizo vn ponton arrauelando los arboles vnos sobre otros, por dōde passó la gente, y entrando en la ciudad como enemigo la saqueo y se lleuó muchos de los vezinos presos a Tremecen. Despues se boluio a poblar vna parte de la ciudad, donde ay como dos mil y quinientos Beréberes, y todo lo demas della esta hecho corrales, y los vezinos son molestados de los Turcos, y algunas vezes de los Alarabes del desierto. En esta ciudad se crian las mas hermosas bestias mulares que ay en toda Affrica, y los moradores las lleuan a vender a Tremecen y a otras partes, los quales son gente afable, y visten como Beréberes aunque mas polidamente que los de las sierras. Hablan la lengua berberisca tan cerrada, que muy pocos entiendē la Arabiga corrupta que se habla en los otros pueblos de Berberia. Llamo se antiguamente esta ciudad Lanigara segun Ptolomeo, cuyo sitio pone en grados doze de longitud, y grados treynta y tres de latitud.

¶ CAPITVLO SEPTIMO que trata de Ned Roma ciudad de la Prouincia de tierra de Tremecen.

DE LA CIUDAD DE Ned Roma, es muy antigua, y esta puesta en vn grã llano q̄ esta dos leguas y media de la sierra del Athalante mayor, y quatro del mar Mediterraneo Sardo, la qual fue edificada por los Romanos en el lugar donde aora esta, que es vn sitio casi semejante al de la ciudad de Roma, y por esso la llaman los Barbaros Ned Roma, que en lengua Affricana quiere dezir, como Roma. El nueuo Ptolomeo dize que es esta la antigua çalema, y la pone en grados doze y minutos diez de longitud, y grados treynta y tres y minutos veynte de latitud. Los muros estan toda via en pie, los quales son de cal y canto proprio edificio de Romanos. Las casas fuerō destruydas en las guerras q̄ los reyes de Tremecen tuuieron cō los de Tunez y de Fez, y las que aora ay estan hechas a la vsança Affricana. Veense toda via fuera de los muros reliquias de grandes edificios, y antiguas memorias de los Romanos, donde se hallan grandes tablas y pilares muy gruesos de alabastro y bultos de piedra con letras latinas. Por junto ala ciudad passa vn grã rio, y en las riberas del ay grandes frescuras de arboledas y de huertas, y muchas fructas. Todos los montes y sierras alderredor

redor desta ciudad estan cubiertos de algarrobos muy grandes que dan el fructo tan vicioso que los moradores hazen miel dello y la comen todo el año en sus viadas. Es compasion ver vna ciudad como esta puesta en el mas hermoso y mas agradable sitio de Affrica, y que participa de tantas y tan buenas tierras y que este destruyda que entrando dentro parece vn corral de vacas, por que son las casas muy ruynes. Los moradores cogen mucho trigo, y ceuada, y tienen muchos ganados, y hazen las mas ricas telas de algodón que se texen en Berberia. Son por la mayor parte mercaderes que tienen sus negocios en Argel, y en Tremecen, y desta causa suelen hazer reconocimiento a los reyes, mas esto no es forçoso, porque quando no quieren hazerlo no son parte para enojarlos que tienen en su fauor los Zenes de la sierra que esta dos leguas y media de alli que son los mas bellicosos hombres de guerra que ay en toda Affrica y juntan mas de veynte y cinco mil hombres de pelea bien armados y entre ellos muchos escopeteros.

¶ CAPITVLO. VIII. QUE trata de Tebecrit villa de la Prouincia de tierra de Tremecen.



E BEcrit, es vna fuerte villa edificada por los Romanos

a manera de vna fortaleza q̄ esta al pie de vnas asperas y fragosas sierras que caen sobre la ciudad de One en la costa del mar Mediterraneo Sardo. Esta poblada de gente rustica y pobre, porque no tienen otra cosecha si no ceuada y panizo con que se sustentan, y algun lino de que hazen lienzos bastos. Todas aquellas sierras estan pobladas de Beréberes Affricanos, y mientras One estuuó por los Españoles viuian en cōtinuo temor. Despues que la dexaron assolada está mas descansada, los antiguos muros de la villa estan maltratados, y asy la poblacion della no es de mucha codicia:

¶ CAPITVLO. IX. QUE trata de One ciudad de la Prouincia de tierra de Tremecen.



DE LA CIUDAD de One, que los Affricanos llaman Deyrat. Vneyn esta sobre la costa del mar Mediterraneo

raneo Sardo en el paraje de Almeria a Levante de la villa de Tebecrit, la qual fue edificada por los antiguos Affricanos. Estaua esta ciudad cercada de fuertes muros, y tenian vn pequeño puerto donde se recogian los baxeles guardado de dos fuertes torres vna de cada parte. Los edificios de las mezquitas y casas eran buenos, y auia en ella muchos oficiales y mercaderes, porque solian acudir a contratar con los de Tremecen las galeças de Venecia cada año, y hazian escala en One: especialmente despues que el Cardenal don fray Francisco Ximenez gano a Oran y a Marça el Quibir donde solian yr primero los mercaderes de Tremecen a contratar con los Venecianos. Y de esta causa estaua One muy rica y bien poblada y los moradores hazian ricas colonias y lienços. Demas desto tenían grandes posesiones de Oliuares, huertas, y tierras para sembrar al derredor de la ciudad, y en las riberas de vn rio q̄ passa junto a ella, y aunque se auia comenzado a despoblar quando se gano Oran, el rey de Tremecé auia embiado gente de guarnicion que la guardasse por causa de aquella contratacion, y estaua bié poblada si la cudicia de los moradores no fuera causa de su perdicion: porque no contentos con lo que tenían acogian las fustas

de los cossarios en aquel puerto y con ellos passauan a la costa de España y hazian mucho daño a los Christianos. Y queriendo remediar esto el Emperador don Carlos mandoa don Alvaro Bazan el viejo padre del que aora es marques de sancta cruz que a la fazon era capitan general de las galeras de España que fuesse sobre ella y la occupasse, el qual la gano y saqueo en el año del señor mil y quinientos y treynta y tres, y dexando gente de guerra dentro estuuó algunos dias por los Christianos. Mas como no era de mucha importancia aquella plaça para tenerla ocupada con tanta costa el Emperador mando asolarla, y el proprio don Alvaro fue a ello con sus galeras y la asolo derribando los muros y las torres con minas de poluora, y haziendo quemar y derribar todas las casas quedo tal que no se boluio mas a poblar. Los Beréberes de la sierra de Tarara que cae sobre la ciudad suelen acudir a cultiuar aquellos campos: los quales tienen muchas minas de hierro y de azero en aquella sierra. Ptolomeo llama el promontorio o cabo desta sierra que sale a la mar junto a One Mega, y le pone en grados onze y minutos treynta de longitud, y grados treynta y cinco de latitud, y los modernos le llaman cabo de One.

CAP.

CAPITVLX. QUE TRATA de Haresgol ciudad de la Prouincia de tierra de Tremecen.



HARES GOL, fue vna ciudad muy antigua cuyos edificios se veen aora de la costa del mar Mediterraneo Sardo a Levante de la ciudad de One. Esta ciudad llama Ptolomeo Siga Colonia, y la pone en grados doze de longitud, y grados treynta y quatro, y quarenta minutos de latitud. Junto a ella entra vn rio en la mar llamado antiguaméte Siga, y oy Tefene, o rio de Haresgol. Su edificio es tan antiguo que no se halla quien fuesse el fundador, mas de que antiguamente era cabeça de toda la Prouincia y reyno de Tremecen. Tiene se por cierto que esta es la ciudad de Cirta tan nombrada en la historia Romana por las cosas del rey Siface y la triste muerte de su muger Sophonisba: y ayuda mucho a creerlo el estar como esta casi en el paraje de Cartagena, de donde en poco mas de vna noche passo Cipion el mayor alla como cuenta Tito-liuio. Estaua puesta esta ciudad sobre vna peña muy alta cercada por todas partes de la mar, y solamente tenia ala parte de tierra vn angosto passo, y vn camino que sube dando bueltas por la peña.

Solia auer mucha contratacion de mercaderes y tratantes en ella, y dizen los escriptores Affricanos que su mayor prosperidad fue quando la possieron Muley Idris pariente del otro Idris que diximos que edifico la ciudad de Fez y sus descendientes, los quales fueron señores della mas de cien años. Despues baxo del Carúan el Caim Halifa cismatico con poderoso exercito, y con cruel rabia que traya contra los de Idris destruyo muchas ciudades en las Prouincias de Poniente, y a esta la asololo toda y passo a cuchillo los vezinos sin dar vida a ningunaedad. De esta vez quedo Haresgol hecha morada de fieras mas de ciento y veynte años, hasta que passando en Affrica Almançor, que fue vn valeroso capitan, en tiempo de Hexen rey de Cordoua, despues que vno conquisto las Prouincias deste reyno la mando poblar y fortalecer, y puso dentro vn alcayde con gente de guerra, pareciendo le ser muy conuiniente para qualquier ocasion que se offresciesse, auiendo de embiar sus exercitos de España en Affrica, o passarlos de Affrica en España: y para este efecto la sustento hasta que le mataron los Christianos en la batalla de Calatançor en el año de noueciétos y nouenta y cinco. De alli adelante declino el poder de los Abdarrahamanes reyes de Cordoua, y comenzó

menço el de los Almorauidas en Affrica y despues en España, y el rey Iucef Lumptuna la tuuo cercada muchos dias, a cabo de los quales la entro por fuerça de armas, y marando toda la gente de guerra que auia dentro la assolo y aportillo los muros por muchas partes. Despues la boluieron a poblar los Almohadas y la destruyeron los Beni Merinis, y finalmente quedo destruyda y los moradores se fueron a viuir a la ciudad de Tremecen que entonces era pequeña poblacion, y crecio con la ruyna de Haresgol.

¶ CAPITULO. XI. QUE trata de Tremecen cabeça de esta Prouincia.



RE - mecten es vna gráciudad y cabeça de este reyno, q̄ los Affricanos llaman Telimicen. Los latinos la llamaron Timisi, y Ptolomeo la pone a treze grados y cincuenta minutos de lógitud, y treynta y tres grados y diez minutos de latitud: la qual esta siete leguas al Mediodia del mar Mediterraneo Sardo. Su primera fundacion fue por los antiguos Affri-

canos Magaraos del pueblo de Zeneta, mas en aquel tiempo era vna pequeña poblacion que tenían como por fortaleza contra los otros Affricanos de los desiertos. Despues crecio por la destrucion de Haresgol, y haziendo alli su residencia los reyes de Tremecen fue cada dia en nobleciendo se mas, porque la ciudad tiene vn sitio agradable, y toda la tierra al derredor es muy llana. La traça de las calles y plaças es como la de la ciudad de Fez, y assi está puestas las tiendas de los mercaderes y oficiales por muy buen orden, mas no son los edificios de las casas tan costosos ni tan bien traçados como en Fez. Por toda la ciudad ay muchas mezquitas hermosamente labradas, dotadas, y proveydas de todo lo neseessario, y cinco colegios principales de muy hermosa fabrica, que fueron edificados por diferentes reyes de los Zenetes, y todos tienen situadas rentas para el sustento de cierto numero de estudiates que residen en ellos a manera de collegiales: y tienen sus maestros que les leen las sciencias naturales y cosas de su secta. Tambien ay por toda la ciudad muchos baños mas no son tan buenos como los de Fez ni tienen tanta agua. Mesones ay muchos a la vñança Affricana, y en dos los mas principales suelen posar los mercaderes q̄ van a conttatar con saluo conducto

to. A vn lado de la ciudad esta vn barrio de Iudios en que ay muchas casas. Estos solian ser muy ricos, mas quando Horux entro en Tremecen los saqueo vna vez, y despues otra el conde de Alcaudete, y ansi an quedado pobres, aunque los Turcos, y los Moros los tratan mejor que el Xerife a los de Fez, y les consienten entremeterse en mas cosas. Por toda la ciudad ay muchas fuentes de agua, que todas proceden de vna que llaman el Fouara que viene mas de treynta leguas encañada por debaxo de tierra desde los desiertos de Numidia. Los reyes de Tremecen an procurado siempre que no se sepa por donde viene esta agua porque no la quiten los enemigos en tiempo de neseessidad. Mas no a muchos años que vn Alarabe vino a dormir vna noche a vnos molinos que estan en el recuesto de vn monte que llaman Calha cerca de Tremecen a la parte de el Mediodia, que muelen con el agua de esta fuente, y en solo beuer della dixo a los molineros que el sabia donde nascia, y que lo auia conosciendo en el sabor del agua, lo qual vino a oydos del rey, y queriendo saber si era verdad mando que fueffen con el otros Alarabes y echassen vn gran cantaro de azeyte en la mesma fuente. Lo qual hecho vino a salir aquel azeyte a los molinos por el lugar donde se

creya que manaua, y ansi se entendio que aquel Moro dezia verdad. Los muros desta ciudad son hermosos altos y fuertes, y muy torreados al derredor: la qual tiene cinco puertas muy principales para la salida del campo, y en cada vna dellas esta vn acequife donde residen de ordinario las guardias y los cogedores de las rentas reales. A la parte de Mediodia, fuera de los muros de la ciudad, esta el palacio real cercado de muros a manera de fortaleza, y dentro desta cerca ay otros palacios menores con sus jardines y fuentes muy hermosas. Esta fortaleza tiene dos puertas, la que sale hazia la sierra llaman Beb el Gied, y la otra que sale a la ciudad llaman Beb Gadir, donde esta de contino el capitán del acequife con la guardia del rey. Al derredor de la ciudad ay muy hermosas erudades y huertas con casas de plazer donde se van a morar de verano los ciudadanos regalados quando tienen paz, porque demas de ser los lugares muy agradables tienen aguas muy frescas de pozos manantiales. Tienen demas desto grandes pagos de oliuares y de huertas donde cogen mucho azeyte, y muchas nuezes, peras, membrillos, mançanas, ciruelas, cereças, almen dras, y otras fructas de esta suerte como en Europa: y ay muchas parras muy grandes que lleuan

unas vuas muy gruesas y muy dulces que los ciudadanos secan para todo el año, y son por extremo sabrosas. Vna legua de la ciudad estan muchos molinos de harina en la ribera del rio Cefçif, y mas cerca estan los q̄ diximos del Calha. El gouerno desta ciudad es como en Fez, porque ay juezes, alguaziles, notarios, abogados, y procuradores que deffienden las causas ciuiles y criminales, y guardan las proprias leyes que los de Fez. Demas desto ay muchos estudiantes y maestros en diuersas facultades, assi en su ley como en las artes y ciencias naturales, que les leen de ordinario, y tienen su renta situada en los collegios. El pueblo de Tremecen esta diuido en tres partes, la vna son los mercaderes y tratantes, la otra los maestros y oficiales, y la otra caualleros, gente de guerra y cortesanos. Los mercaderes son gente muy afable y que tratan verdad en sus contrataciones, y se precia mucho de policia, paz, y buen gouerno de su ciudad, y sobre todo son amorosos y corteses con los forasteros. Su principal contratación es en Guinea, donde van cada año con sus mercaderias y las truecan por oro de Tibar, ambar can, almizque, algalia, o esclauos negros, y por otras cosas de aquella tierra: y es tanto lo que ganan en esta contratacion, que cō solos dos, o tres caminos que

acierta vn mercader a hazer queda rico, y por esto se auenturan a passar los desiertos arenosos de Libia interior, o Zahara, con tan grandes peligros como ay en ellos. Los maestros y oficiales son gente llana y afable, y se precian de ser muy polidos y de hazer las obras muy perfectas. En esta ciudad se hazen albornozes, alhombros reales, y alquiceles tan finos que se ha hallado quien haze vn alquicel cumplido de solas diez onças de lana. Demas desto hazen ricos jaezes y adereços de la gineta, y muy hermosos estribos, frenos, espuelas, y cabeçadas lo mejor que se labra en Affrica, y en esto ganan largamente lo que an menester, y se dan muy buena vida. Los caualleros y gente de guerra se precian de muy nobles y de valientes, porque son de los que el rey escoge para su milicia, y los fauorece dandoles muchas libertades fianquezas, y largos acostamientos con que pasan honradamente. Entre los alcaydes y caualleros principales tiene repartidos el rey todos los lugares y vassallos a manera de encomiendas, y a estos da los officios mas honrosos de su casa y corte. Este era el orden que solian tener los reyes de Tremecen, lo qual guardan agora differentemente los Turcos, porque el alcayde que embia alli el gouernador de Argel no tiene aquel triumpho que

que solian tener los reyes, y como se fia poco de los ciudadanos toda la guardia que tiene es de Turcos y renegados, y assi estan los de Tremecen mas auassallados que nūca estuuieron. En esta ciudad se vistē y se tratan los moradores mejor y mas polidamente que en Fez de paño, y de lienço, y de seda, y en en general es la gente mucho mas noble y de mejor conuersacion q̄ los Fecis. Las mugeres son hermosas y se traen de la propria fuerte q̄ las de Maruecos. De pocos dias a esta parte an dado los hombres de guerra y oficiales en vestirse a la Turquesca por parescer mas brauos, cosa que aborrescen mucho los Alarabes. Las comidas, camas, fiestas, y bodas son de la mesma manera que en la ciudad de Fez, aun que la gente de Tremecen no está viciosa. Los reyes quando estan en estado viuiā con grā magestad, y erā tenidos por los mas nobles y mas antiguos reyes de Affrica. Dexauan se ver muy pocas vezes en publico, sino era los viernes quando yuan a hazer la çala ala mezquita. Y no dauan audiencia si no a los de su consejo, o a los oficiales de su casa, y por mano de estos se despachauan todos los negocios que occurrian. El officio mas preminente que proueyan era el Mezuar, el qual a manera de visorey, o capitā general señalaua el sueldo a toda la

gente de guerra, y la leuantaua, o despedia quando era menester, y proueya los officios de la casa real, y en todo tenia la propria auctoridad que el rey. El segūdo era el gran chanciller y secretario que tenia el sello y despachaua de ordinario con el rey. El tercero era el thesorero a cuyo cargo estaua la cobrança de todas las rentas reales y el thesoro, y por li brança firmada del rey yua entregado al pagador general que era el quarto officio de la casa por cuya mano se distribuia, toda la hazienda. El quinto officio era el del alcayde del palacio que tenia a su cargo la guardia de la persona real, y assi yuā de grado en grado, cauallerizo mayor, alcayde de los estaferos, alcaydes de los camellos, alcaydes de las tiendas, y otros officios de la suerte que todos seruiā personalmente, y tenían sus vassallos y compañías de caualllos a su hordē. Todos estos se trayan onestamente atauidos y se preciauā mucho de ricos jaezes para los caualllos, y de buenas armas. Quando salia el rey a cauallo no salia tantas ceremonias como los reyes de Fez, ni tenian de ordinario tanta gente de guerra, solamente auia en la corte mil y dozientos, o mil y treziētos de a cauallo que era la guardia ordinaria. Y quando se auia de hazer alguna jornada llamaua los Xeques de los Alarabes, y las co-

beylas de los Beréberes y algunos ciudadanos, y estos ganauan sueldo solamente el tiempo que duraua la guerra. Los reyes de Tremecen no acostumbrauá llevar grandes carruajes ni mucha pompa de pauellones quando yuan en campaña, antes se tratauá en el exercito como vn capitán particular, porque eran muy pobres y a penas les bastaua la renta de tres años para vno de guerra, y así batian moneda de oro baxo q̄ pesaua vna dobla cinco quartos de ducado, y aunque entre ellos tenia este valor, notenia mas que nueue reales y medio de oro, también echauan liga en la moneda de plata, y hazian monedas de cobre. Demas desto hazian pagar muchos derechos a los mercaderes y tratantes, y echauan grâdes pechos, cosa prohibida en su ley. Porque antiguamente los señores y Halifas de aquella secta no podian llevar otro derecho a los vassallos si no dos y medio por ciento de las mercaderias, o del dinero procedido dellas: y si erâ Christianos, o Iudios diez por ciento: mas no se guarda ya esto entre ellos, porque dizê que son pobres y an menester fauorescer se para sustentar las guerras contra los Christianos, y con esta ocasion hazen licito lo que les esta prohibido, y cobran derecho de aduanas, y de almoxarifadgo, y alcaualas, y otras impusiciones

y derechos de entradas, y salidas. Solian estos reyes tener en Oran vna aduana donde se cobrauan las rentas de las mercaderias que entrauan y salian de aquel reyno y cada año baxauan allí las galeas de Venecia, y en este tiempo valia seyscientos mil ducados de renta cada año aquel reyno. Los trezientos mil gastaua el rey con los Alarabes y gente de guerra ordinaria: y de los otros trezientos mil hazia la costa de su casa, y lo que sobraua guardaua para las necesidades de las guerras. Después an crecido las rentas tanto que aunque paro la aduana de Oran, crecio la de Argel de manera, que sola ella renta mas que todo el reyno, y no ay dos puertas tan ricas el dia de oy en toda Affrica ni en Europa, como son las de mar y tierra de la ciudad de Argel. Porque de ordinario esta el puerto lleno de nauios de christianos que traê los costarios cargados de gente y de mercaderias que toman por todo el Mediterraneo. Y por la puerta de tierra entran cada dia grandes casilas de camellos cargados de mercaderias de toda Berberia, y de Numidia, y Libia, y de las tierras de los negros: y vale la renta que se saca desto mas de vn millon de oro cada año. Dize el Xerife antiguo escriptor Affricano, que reynando en Tremecen Abu Texifien ben Zeyen en noblecio tan

Iucef rey de Fez muerto sobre Tremecen

to

to esta ciudad q̄ auia diez y seys mil casas pobladas, y se hazia en ella la mas rica contratacion de Affrica: en el qual tiempo Iucef se gundo rey de Fez del linage de los Beni Merinis la tuuo cercada siete años continuos y edifico vna fuerte villa para estacia y guarda de su persona que esta a la parte de Leuante, y la puso en tanto aprieto que los ciudadanos comian rayzes de hieruas, y hojas de arboles cozidas. Y viendo se perdidos, pidieron a Abu Texifien que rindiesse la ciudad a los de Fez con algun onesto partido el qual quiriendo mas morir que verse en manos de sus enemigos, determino de salir a darles batalla, y la mesma noche que se aparejauan para salir otro dia de la ciudad a pelear, vn Moro llamado Alfetrian mato a traycion en la cama al rey Iucef, con cuya muerte se desbarataron sus gentes de manera, que los cercados mudando fortuna vuiéron cumplida victoria de sus enemigos, y matando muchos dellos robaro el real, y quedaró libres de aquel largo cerco. No salto después de feo de conquistar aquel reyno a los successores del rey Iucef, los quales guerrearon siempre con los reyes de Tremecen, y quarenta años después de la muerte de Iucef, Abu Hascen quarto rey de los Beni Merinis juntandó vn poderoso exercito, fue sobre Tre-

meccen y tuuo cercada la ciudad treynta meses, en el qual tiempo edifico otra villa media legua de allí a la parte de Poniente donde residia con la guardia de su persona, porque no le mataren como auian muerto a Iucef, y así no succedio a los de Tremecen esta vez como la otra: porque Abu Hascen gano la ciudad por fuerza de armas, y matando toda la gente de guerra que auia dentro prendio al rey y le hizo cortar la cabeza y echar el cuerpo en vn muladar por vituperio. Estando pues este reyno por los Beni Merinis (o la mayor parte del) tuuieron muchas guerras con los Beni Zeyenes que andauan retirados en Numidia. Los quales quando declino el poder de los Beni Merinis boluieron a ocupar su reyno, y en noblecieron la ciudad con nueva contratacion de mercaderes, y tratantes, y así auia buuelto a su antigua prosperidad, si las guerras y destrucciones que después succedieron, así entre los propios reyes, como de nasciones extrangeras, la dexaran de perseguir, como se dira sucesiuamente.

Abu Hascen gano Tremecen

DE LAS CONQUIS-
tas que vuo en diferentes
tiempos en el reyno de Tremecen, y del origen de los reyes del.



MVCHOS son los reyes estrágeros q̄ an señoreado en differétes tiépos el reyno de Tremecen, mas los naturales reyes y mas antiguos desde antes que los Romanos ganasen la Mauritania Cessariense, son naturales Affricanos del puebo de Zeneta y de vn linage de Magaraoa, llamados Abdulúates, los quales señorearon vn tiempo en toda Affrica. A estos quitaron el reyno los Romanos, aunque no estuuiéron desposseydos muchos años, porque luego se lo boluieron y los hizieron sus tributarios. Succedio despues el señorío de los Godos en Affrica, los quales con ayuda de los Zenetes, y de este linage de Magaraoas guerrearon largo tiempo con los Romanos, y los Abdulúates boluieró al señorío de Tremecen con cierto reconocimieyto de tributo que pagauan a los Godos reyes de España, y de esta manera reynauan quádo los Arabes Mahometanos entraron en Affrica. Y como despues passaró a España y la ganaron, todas las Prouincias de Affrica fueron subiectas a los Halifas de Arabia, hasta que declinando su poder por las muchas cismas y dissensiones que entre ellos vuo, los soberuios Affricanos que auian huydo

a los desiertos de Libia, se vinieron acercando a sus antiguas moradas. Entonces los Abdulúates, que esperauan la occasion para cobrar el reyno, boluieron a Tremecen y fauorablemente fueron rescebidos por reyes en su ciudad y desta vez reynaron mas de trezientos años. Despues succedio el señorío de los Almorauidas, y el de los Almohadas en Affrica q̄ auassallaron aquel reyno, y vnavez fuéró desposseydos los Abdulúates, y otras fueron vassallos de aquellos reyes, hasta q̄ Gamarazan Ben Zeyen en la declinació del imperio de los Almohadas se alço con el reyno de Tremecen, como queda dicho en el capitulo treynta y seys del segúdo libro desta historia, y le establescio en sus descendientes, mandando que dexassen el nombre y apellido de Abdulúates, y se llamassen Beni Zeyenes: y de alli adelante todos los reyes de Tremecen se llamaron Beni Zeyenes. Estos reyes tuuieron despues grandes guerras cō los Beni Merinis reyes de Fez: y segun dizen las historias Affricanas tres reyes desta casa de Merinis ganaron por fuerça de armas el reyno de Tremecen, y de los reyes Beni Zeyenes, vnos fueron muertos en aquel tiempo, otros traydos presos a Fez, y algunos huyeron a los desiertos a fauorecerse de los Numidas y de los Arabes sus vezinos. También fueron

fueron echados algunas vezes del reyno por los reyes de Tunez, mas con todas estas aduersidades siempre los deste linage boluieró al señorío de Tremecen, y gozaró del mas de ciéto y veynte años sin rescebir daño de forasteros excepto de Abu Feres rey de Tunez, y de Hutmen su hijo, que mientras viuieron fueró los Beni Zeyenes sus tributarios, y vltimaméte quádo Horux Barbarroxa se apoderó de Tremecé auia ciéto y ochéta años que reynauan por via de successión, aunque no tan poderosos como otras vezes. Verdad es q̄ quando declinaron los Beni Merinis en España y en Affrica vuo algunos reyes de Tremecé que embiarón sus gentes contra los Christianos, y estendieron su estado cō diuersas ocasiones, y despues q̄ el Cardenal dó fray Francisco Ximenez gano a Oran se auia hecho tributario del rey de España Bu Hamu Abu Abdala porq̄ le fauorecío contra bu Zeyen su sobrino q̄ tuuo preso muchos dias hasta que por mano de Horux Barbarroxa fue puesto en libertad, del qual y de los otros reyes que fueron despues del y de las cosas acasçidas en sus tiépos se dira en los siguientes capitulos, antes que se comieçe la descripción de los lugares de este reyno.

QVIEN FVE BARBARROXA, y cómo se apoderó de la ciudad de Argel.

HORVX, QUE por sobre nóbre llamaron Barbarroxa, porque tenia la barba vermeja fue natural de Cilicia Prouincia de Asia menor, aunque algunos dixerón que de la Isla de Metelin que fue antiguaméte Lesbos, y es en el Arcipiélago. Su padre fue de nacion Christiano, y de oppinion Mahometano y fue mucho tiempo corsario en la mar de Levante: y su madre afirman algunos Turcos que fue Española natural de la villa de Marchena q̄ es en la Andaluzia, la qual fue presa por aq̄l corsario en la mar. Este Horux tuuo otro hermano que despues del muerto se llamó también Barbarroxa, y le succedio en nombre y estado, mas su nombre proprio era Hayredin, el qual despues hizo el mundo de su fama con notables daños de la Christiádad. Finalmente los dos hermanos fueró muy buenos soldados y siruieron al gran Turco Bayacete en las guerras q̄ tuuo con Selin su hijo, y despues en tiempo de Soliman hijo de Selin siédo embiados cō vn renegado Corço llamado Escádet q̄ lleuassen la paga a vnos soldados Turcos que estauan en Coró, y en Modon se alçaron con el dinero, y armando vn Vetgantin y vna fragata se hizieron corsarios y començaron a robar lo q̄ les venia delante, así de Christianos como de Turcos, y Moros por todo el arcipiélago.

pielago. Andando en esto tomaró vna fusta de deziseys vancos a vn costario Siciliano, y dexado la fregata la armaron, y con ella y el vergantín se vinierón a la costa de Italia que a la sazón estaua segura de costarios, y despues de auer tomado algunos nauios, y fregatas, y captiuado mucha gente, toparon con dos galeras del Papa q̄ traya a su cargo Pablo Vitor. El qual como venia a delante cō la capitana en descubriéndole los baxeles de los enemigos se puso e su seguimiēto sin aguardar ala otra galera. Viendo pues Horux q̄ no era mas de vna galera la q̄ le seguia, boluio a ella con sus dos nauios q̄ traya biē armados y la enuistio: mas como vuitēn peleado vn gran rato, no pudiēdo resistir los Turcos el peso de los Christianos por ser la galera superior, se rindierō, y Pablo Vitor los mando passar a su galera para aprisionarlos. Succedio pues q̄ lleuado los por la crugia a delante, Horux dixo en su légua a los compañeros q̄ hiziesen como el, y llegando al comitre dela galera sacó vn puñal secreto q̄ lleuaua escondido y le dio de puñaladas, y saltado en la pōpa tomó vna espada delas q̄ estauan en los arcos de el tendal, y dando otra a sus cōpañeros començo a pelear valerosamente con los Christianos. A esto acudierō luego los Turcos, y Moros q̄ estauan al remo, y cō los puntales de las tiendas, y cō otras

armas que se hallarō a mano le fauorescieron, y fue tanta la priesa q̄ se dieron a pelear con los pocos Christianos que auia en la galera Horux to
ma dos ga
leras de el
Papa y por
de Pablo
Vitor. (porque la mayor parte de los soldados y marineros estauan robando los baxeles) q̄ en breue tiempo se apoderaran della matádoles, o haziendo los saltar a la mar, y prēdieron a Pablo Vitor. No paro en solo esto su negocio porq̄ con la mesma presteza que se apoderarō de la galera la pusieron en ordē, y yoltado a los forçados les diēron las armas que auian quitado a los Christianos, y estuuieron esperando q̄ llegase la otra compañera, y como vino de escuydada la enuistieron y tomarō muy facilmente. Esto hecho armarō las dos galeras haziendo de los libres forçados, y de los forçados libres, y cō mucha alegría se fueron labuelta de Tunez dōde ala sazón reynaua Muley Mahamete padre de Muley Hascē y alli hizierō escala y vendierō lo que auian robado, y dieron partes a sus soldados. Este fue el principio de estos famosos paganos con los quales se juntaron despues otros baxeles de costarios ala fama de sus victorias, y haziendo a Horux Barbarroxa su capitan passarō a la mar de Poniente donde hizieron grandes daños, robos, y captiuos en el pueblo Christiano. Governado pues en Castilla el catholicō rey don Hernado despues dela muerte dela Catholica reyna doña

doña Ysabel su muger, era ya Horux capitan de veynte y seys baxeles de Turcos y Moros, cō los quales salia de Tetuá y de Velez de la Gomera y de otros puertos de Berberia a robar la cōsta de España. El qual viēdo se poderoso en la mar aspirando a mayores cosas penso como auer algun buen puerto en Berberia para poderse recoger cō sus Baxeles: y paresciéndole que Bugia era muy conueniente a su proposito, y q̄ con buen titulo podia ocupar la por ser poseyda de Christianos, conuocando los Alarabes y Berēberes sus amigos, jūto vn buen exercito y fue sobre ella, y la cerco por tierra y por mar el año del señor mil y quiniētos y catorze. Mas esta jornada no le succedio bien, porque los Españoles q̄ estaua en guarda dela ciudad se la defendieron valerosamente, y despues de auerles dado muchos combates se vuo de retirar cō perdida de mucha gēte, y de vn braço q̄ le llevaron con vna pelota de vn tiro de artilleria. Viendo se Horux herido alço el cerco, y nauego la buelta dela ciudad de Argel dōde desembarco y se curó dela herida, y siendo ya sano se puso vn braço y vna mano de plata que traxo hasta que murio. La ciudad de Argel en este tiempo no era fuerte y el señor della era vn Africano llamado Celim Beni Tumi, que la poseya con fauor de los Alarabes, haziendo muy poco reconocimiento

Horux
Berberia
Bugia.

Horux
opuera
de Argel.

al rey de Tremecen. El qual siēdo auisado q̄ Horux le queria pagar la cura, y el hospedaje que le auia hecho, con matarle se salio secretamente huyendo dela ciudad, y cō algunos Moros sus amigos se fue a los campos de Metija dōde andá vnos Alarabes poderosos llamados Sahaliba que eran sus deudos y amigos. Horux pues viēdo q̄ auia sido sentido disimulo algunos dias haziendo del ladrō fiel, y escriuio a Celim, q̄ no sabia la causa porque se auia ydo y dexado aq̄llā ciudad, y q̄ se marauilaua mucho del poco credito q̄ de su amistad auia tenido. Por tanto q̄ le pedia por merced se boluiesse luego a su casa, porq̄ el se queria yr a correr la mar cō sus baxeles, y no sabiendo lo que le succederia le queria dexar en su estado (pues le auia sido tan buen amigo) con mucha mas prosperidad de la q̄ auia tenido por lo passado: diziendole q̄ no auia venido a Poniente para hazer guerra a los Mahometanos profesores de su ley, sino a los Christianos enemigos comunes, de cuyo poder desseaua quitar alguna fuerte plaza don se meterse, para desde alli hazerles cruel guerra. Con esta carta embio vn alfaqui q̄ le persuadiese a ello asegurandole sobre su cabeza, el qual fue a Metija donde Celim estaua y dádole las cartas de Horux le hizo yr a Argel: mas no fue bien llegado a la ciudad quando el tiran

no le prendio, y con la propria roca que traya en la cabeza le hizo a horcat dela puerta de Bebazu, ya poderado se del castillo tomo posesiõ de la ciudad en nombre del gran Turco. Esto fue en el año de mil y quiniẽtos y quinze, que los Moros contaron noucientos y reynte y nueue de la Hixara.

COMO DIEGO DE VERA fue sobre Argel y le desbarataron los Moros.

LOS REYES DE Affrica temen mucho auerse de fauorescer de reyes Christianos en sus guerras contra Mahometanos, porq luego los pueblos los aborrescẽ y les buscã por donde descõponerlos, o matarlos y si alguno socolor de religiõ quiere hazer nouedad en la tierra halla luego fauor para ello entre aquellos barbaros enemigos del nõbre Christiano. Esta occasiõ hallo Horux muy buena para ocupar el reyno de Tremecen: porq auiedo se fauorescido el rey Bu Hamu del Catholico rey dõ Hernãdo aquiẽ pagaua parias porq le fauorescía cõtra la parcialidad de Bu Zeyẽ su tio que tenia preso en el castillo de Tremecẽ, los ciudadanos, y especialmente los Alfaquis le querian mal, y de secreto procurauã como echarle del reyno, y poner en libertad a Bu Zeyen. Y sabiendo q Horux

cõ nombre de enfalçador de su ley hazia cruel guerra a los Christianos, sin considerar lo de adelante, holgauã de verle apoderado de Argel, y aun le desseauã en Tremecen paraq pusiese en libertad a Bu Zeyen. Pues como Bu Hamu entẽ diesse esto y tuuiesse puesta su esperanza en el rey de España, temiẽdo lo q podria succeder si aquel tirano passaua adelante cõ su opiniõ, pidio al Cardenal dõ fray Francisco Ximenez, Arçobispo de Toledo y gouernador de España, q embiasse vna buena armada contra el por mar, diziendo q luego embiaria sus gẽtes por tierra q asegurassen el cãpo mientras la ciudad de Argel se cõbatia. Porq echado de alli Horux q daua segura la costa de tierra de Christianos y cessaria tantos robos y captiueries como en ella se hazian, y holgariã q tuuiesse los christianos aqlla ciudad como tenia la de Oran, y el castillo de Marça el Quibir, y el Peñon, que nõ q aquellos ladrones inquietos la posesyessen con tanto daño del genero humano. El Cardenal cõsiderando el daño q aquellos enemigos de nuestra sancta fe Catholica harian en la Christianidad si permanescia y se acauauã de fauorescer en Argel, y pensando a tajar los designos de aq̃l hombre inquieto, mando juntar vna armada de galeras y naos en q yuã diez mil hõbres de pelea, y dado el cargo della a Diego de Vera le embio

bio a expunar aquella ladronera: mas nõ se pudo hazer esto tã secreto q mientras la armada se adereçaua dexasse Horux de saberlo, el qual reparo la ciudad y puso en ordẽ todas las cosas necessarias a la deffensa, y persuadiẽdo a los Arabes, y Berberes comarcanos aq se jutasen cõ el contra el poder de los Christianos, y q nõ ayudase al rey Bu Hamu, juto mas de treynta mil hõbres de a pie y de a cauallo, y antes q se desembarcase la gente dela armada los metio dẽtro dela ciudad. Llegado Diego de Vera a Argel, y teniẽdo al pie de siete mil hombres en tierra, salio Horux cõ la gẽte de la ciudad, y los Alarabes y Berberes (q cubria aquellos cerros) por otra parte acometieron a tiempo a los Christianos cõ tanto impetu q los desbarataron, y mataron y captiuarõ la mayor parte dellos, y los otros se recogerõ con mucho trauajo ala armada. Nõ paro en solo esto la desgracia de esta gente, porq nõ fuero bien embarcados quando se leuanto vna tormenta de mar con tanta tẽpestad de viẽtos q hizo que la armada se retirase cõ perdida de algunos nauios. Y assi fue Dios seruido por los peccados delas gẽtes q yendo a deshazer aquel tirano quedase cõ mayor poder y oppinion para las cosas que despues succedierõ.

COMO HORUX FUE contra el rey Bu Hamu y se

apodero de la ciudad de Tremecen.



COMO HORUX FUE rate dela armada de Diego de Vera Horux gano grande oppinion entre aquellos barbaros: y aspirado a mayores cosas escriuiõ a algunos ciudadanos de Tremecen q sabia que aborrescian a Bu Hamu y desseauã poner en estado a Bu Zeyen, diziẽdoles q se marauillaua mucho q siẽdo profesores dela ley de Mahoma tuuiesse por rey vn hõbe, q demas de tener tiranizado aq̃l reyno, y preso al legitimo successor del, se fauorescía de rey Christiano y le pagaua tributo. Offresciẽdo se q si querian seruirse del en aqlla occasion, como auia echado de Argel a Celim Beni Tumi le echaria ael de Tremecẽ, y poniẽdo en libertad a Bu Zeyẽ le daria la posesion del reyno de su padre. Esto hazia Horux por tener entrada en Tremecen para excluir a los Beni Zeyenes y apoderarse del reyno como despues lo hizo. Y con estas persuaciones mouio los animos de aq̃llos ciudadanos, q desseauan semeiante occasiõ, de tal manera q le respõdiõ q viniese en buena hora a Tremecen, porque para vn hecho, como aquel todos le fauorescerian con las personas y con las hazienas. Con esta respuesta fue Horux muy alegre, y aparejãdo se lo me

Jor que pudo dexo en el gouierno no de Argel a su hermano Hayre din có algunos Turcos y partio la buelta de Tremecé en el año del señor mil y quinientos y diez y seys, q̄ fueron noueciētos y treynta de la Hixara: lleuando por capitán de toda su gente a Escander Corço, el que diximos q̄ venia con el quando se alçaró con el dinero que lleuauan a Coron, que nunca le auia dexado de su compañía. Y en el camino juto muchos Alarabes y Beréberes que holgaron de le acompañar entendiēdo q̄ yua a poner en estado a Bu Zeyen. Llegado pues Horux a Tremecen, los ciudadanos que no sabian nada de aquel hecho cerraron las puertas y se pusieron en arma contra el, especialmente los allegados y familiares de Bu Hamu. Mas los otros q̄ le auia traydo allí acudieron luego, y haziendo alborotar el pueblo con el apellido del principe Bu Zeyen le abrieron, y tomando le juramēto sobre su alcórā que no haria daño ninguno ni lo consentiría hazer en la ciudad, y que soltando de la prisión a Bu Zeyē le pornia en libertad y le dexaria pacíficamente en el reyno, le metierō dentro. A este tiempo ya Bu Hamu se auia salido huyendo de Tremecen por vna puerta falsa de la fortaleza que sale a la sierra có algunos caualleros de los que le quisieron seguir, y se auia ydo la buelta de Numidia, lleuado se consigo sus mugeres y hi-

jos, y las cosas de mas precio q̄ tenia. Auiedo pues los ciudadanos metido en Tremecen fauorablemente a Horux y a su gente, luego se fue el tiranno derecho a la fortaleza donde estaua preso Bu Zeyen y le puso en libertad con mucha alegría, y contentamiento de todos. Mas dende apocos dias viēdo que la ciudad estaua sossegada fingio que yua a visitarle y a despedirse del para boluerse a Argel, y hallando le seguro en su aposento le prédio, y en vn mesmo dia le ahorcō a el y a siete hijos que tenia consigo de las varandas de vn corredor con las proprias tocas que trayan en las cabeças. Y no contēto cō esto hizo traer ante si todas las criaturas varones q̄ pudo auer de aquel linage, y arrojandolas cō sus proprias manos en vn estanque de agua las hizo morir. Estaua el cruel tirāno mirādo las y riēdo se de verlas bolquear en el agua con el agonia de la muerte. Y haziendo prender y matar a todos los ciudadanos principales amigos de Bu Zeyen q̄ auian sido causa de su venida para que le pusiesse en libertad, porque no hiziesen algun tratō contrā el, se hizo luego pregonar por rey, y señor de Tremecen en nōbre del grān Turco Soliman, y començo de apoderarse de los lugares de aquel reyna donde estauo algunos dias hasta que Martin de Argotē le echo de Tremecen y le mato.

Horux a horca a Bu Zeyen y a sus hijos

COMO MARTIN DE Argote fue en fauor de Bu Hamu y gano la fortaleza del Calaa de Beni Arrax.



STANDO ya Horux apoderado de la ciudad de Tremecé, y hecho las crueldades dichas, luego embio a Escāder con quinientos Turcos y muchos Alarabes, y Beréberes de los de Meliona, y de las otras sierras comarcanas (que fuerō los primeros que le dierō obediēcia) cōtra los otros Alarabes y Affricanos que andauan alçados diziendo que no querian fiarse de vn tiranno que auia muerto a traycion tātos principes en vndia. Este corrio toda la tierra haziēdo tales cosas que breuemente los de Tremecen se arrepintieron de auer metido aquella barbara, e insolente naciō en su ciudad, y viēdo las muertes, robos, fuerças, y captiuetios q̄ hazian, y las crueldades y tirānias de que vluauā los mesmos que los auian traydo, y los que no auian sido en ello quisieron llamar a Bu Hamu y jutarle cō el para destruyr aquel tiranno. Mas estaua ya Horux tan apoderado de la ciudad q̄ no lo pudieron poner en efecto, y siendo descubierto el tratado hizo matar muchos de los que inter-

uinieron en el. Por otra cabo Bu Hamu viēdo el poder del enemigo penso como fauorescise del rey de España, y con algunos caualleros Moros se fue a la ciudad de Oran donde a la sazō era alcayde y capitán general don Diego de Cordoua Alcayde de los Donzeles, el qual auiso al rey don Carlos (que aun no era coronado Emperador) diziēdo le como aquel rey que auia sido vassallo del rey don Hernando su abuelo se auia venido a meter en sus manos para que le fauoresciesse contra los Turcos que le auia echado de su reyno. El rey don Carlos siendo bien informado de lo q̄ en esto passaua mando fauorescer a Bu Hamu cō dos mil soldados Españoles y algunos ginetes de los de Oran, con q̄ ante todas cosas diese en rehenes los hijos y hermanos de los Xequēs de los Alarābes que con el estaua. Lo qual fue luego hecho, y el Alcayde de los Donzeles nōbro por capitán y cabo de toda aquella gente a Martin de Argote natural de la ciudad de Cordoua, y le embio con horden de lo q̄ auia de hazer en aquella jornada. Cō esta gente se juntaron muchos Alarabes y Affricanos de los de la parcialidad de Bu Hamu, y auido su cōsejo fue rō sobre la fortaleza del Calaa de Beni Arax dōde se auia metido Escāder con quinientos Turcos. Esta es vna plaça muy importante entre Argel y Tremecen, y conuenia

El rey Bu Hamu se buelta a Argel

uenia mucho tomarla para atajar el socorro q̄ podia yr a Horux de argel, y fue muy acertado yr sobre ella, porq̄ o se auia de perder la plaça, o quiriédola socorrer Horux auia de dexar a Tremecen cō poca gente, de manera que los ciudadanos pudieffen hazer alguna nouedad. Llegado pues el campo de bu Hamu sobre el Calaa cerco la villa por todas partes, y repartiédolo las estancias fortaleció los pasos por donde los enemigos podian salir cō algunas cauas y trincheas. Los Turcos se defendian muy bien y con las escopetas hazian daño en los Christianos y en los Moros que andauan cerca de los muros. Succedio pus q̄ vna noche estando la gente del real cansada de las continuas velas salierō de la villa los Turcos, y al quarto de la alua dieron sobre vna compañía de trezientos Españoles q̄ estauan de guardia en vna fuente, y hallandolos desapercebidos los degollaron a todos sin que los de el real los pudieffen socorrer. Con este successo salieron otra vez desde a pocos dias y dieron en el proprio quartel de los soldados: mas no les succedio tambien porq̄ la gente estaua apercebida y los hizierō retirar con mucho daño, y dieron a Escander vn arcabuzazo en vna pierna. En este tiēpo la mayor parte de los Moros que seruian a Horux se passauā al real de bu Hamu, de cuya causa Escander tratō

de rendir la fortaleza a Martin de Argote cō que le dexassen yr libremente con sus Turcos por do quisiere: lo qual le fue cōcedido mas no vuo el efecto q̄ Martin de Argote quisiera, porque saliendo Escander con su gente de la villa, vn hijo de vn Xequ principal de los Meliones q̄ alli estauan, conosciédole vna adarga que lleuaua, q̄ la auia quitado a su padre, y forçado le las mugeres, no pudiendo refrenar la yra, arremetio a el y le sacó la adarga del brazo, y llegando otros treynta hermanos suyos hijos del mesmo Xequ que alancearō a Escander y a todos los Turcos que alli estauan sin que bu Hamu ni Martin de Argote los pudieffen fauorescer, solamente quedarō viuos deziseys que se abraçaron cō los estribos del rey, y de Martin de Argote. Muerto Escander los Christianos entraron en la villa y saquearon lo que alli auia, y Martin de Argote la entrego luego a Bu Hamu, el qual puso vn alcayde cō gente de guerra dentro y se fuertō a Oran para de alli yr a Tremecē.

COMO MARTIN DE Argote fue sobre Tremecen y matō a Horux Barbarroxa, y dio la ciudad a Bu Hamu.

LEGADA LA gente a Oran Martin de Argote se embarcō en algunos nauios

uios que alli estauan, y cō los mesmos soldados fue a desembarcar al puerto de Haregol que esta a Poniete de Oran, siete leguas de la ciudad de Tremecen, y alli se juntaron con el muchas gentes de la parcialidad de Bu Hamu q̄ auia venido por tierra. Y lleuando sus esquadras muy biē ordenadas caminārō la buelta de Tremecē sin hallar en todo el camino quiē les hiziesse estoruo, porq̄ ya los Turcos eran muy aborrescidos. Llegados a la ciudad los propios ciudadanos metierō los soldados dentro por vna puerta q̄ llaman Beb Gueder, y Horux se retirō al castillo cō sus Turcos, y Martin de Argote le cerco dentro y le tuuo cercado algunos dias. En el qual tiempo el tirano hizo harto daño en los Christianos con sus mañas y ardides de guerra: mas al fin le apreto tanto la falta de bastimentos que acorrido de salirse y dexar la fortaleza: y haziēdo vna mina secreta por debaxo de tierra se salio con los Turcos que tenia cō siigo, lleuado se todo el oro y plata q̄ pudo recoger, algunos quieren dezir que salio por vna puerta falsa. Finalmente el fue sentido y los Christianos le siguierō luego, y como los viesse llegar cerca començo a sembrar de aquella plata y del oro q̄ lleuaua por el camino para q̄ deteniēdo se en cogierlo le dexassen alargarse. Mas no le aprouecho nada su industria

porq̄ Martin de Argote le siguiō y le fue a alcanzar junto a vna montaña donde estan los edificios de vna fortaleza antigua. Allí reparō Horux y uierō vna reñida batalla, en la qual el tirano y todos los q̄ con el yua fueron muertos, no con poco daño de los vencedores. Esto hechō, Martin de Argote se boluio a Tremecen donde fue muy bien recebido de los ciudadanos, dādo le muchas gracias por auer quitado aquella pestilēcia de la tierra, y luego auiso al Alcayde de los Dōzeles del successo, y le embio la cabeza del proprio Horux, y vna aljuba de brocado sobre carmesi pelo q̄ tenia vestida: la qual el Alcayde de los Dōzeles diō a sant Getonimo de Cordoua donde es su enterramiento, y della se hizo vna capa q̄ oy dia esta en aq̄l monasterio y la llaman de Barbarroxa. Sabido esto en Orā partiō Bu Hamu a tomar posesion de su reyno, y fue recebido en Tremecen cō alegre boz del pueblo. El qual satisfizo cumplidamente a los capitanes y soldados, ofreciēdo se por perpetuo vasallo del rey de España, y de alli adelante cada año pagaua de tributo ala corona de Castilla doze mil doblas de oro, y doze cauallos, y seys girifaltēs primas en señal de vasallage, y lo pago hasta quemurio. Auida esta victoria Martin de Argote se boluio a Oran, y hallando en el puerto de

Martin de Argote
seguir

Marça

Marça el Quibir la armada de España q̄ lleuaua don Vgo de Moncada sobre Argel se embarco en ella. Muerto Horux, los Turcos que auian quedado en Argel tomaron por su capitã a Hayredin su hermano. Este fue el segundo Barbarroja que tã victorioso fue contra Moros y Christianos en la mar, y en la tierra, y el que despues vino a ser capitã general de la armada del gran Turco Soliman, y señor de Tenez, como se dirã en su lugar. El qual fortalecio la ciudad de Argel, y gano el Peñon a los Christianos, y hizo vn gran muello en la marina para reparo de sus baxeles, y aspirando al reyno de Tremecen se apodero de muchos lugares del, y ofresciendo se le la fortuna favorable con la perdida de las armadas de España en noble scio aquella ciudad y la hizo famosa con los despojos y captiuos Christianos que metio en ella.

COMO DON VGO DE Moncada fue desbaratado sobre Argel.



V I E N - do llegado Martin de Argotea Orã halló en el puerto de Marça el Quibir a

Don Vgo de Moncada que yua sobre Argel con la armada de España, porque Abu Hamu y el alcayde de Tremecen auian offrecido se de que yrían por tierra con mucha gente para echar de allí aquellos corsarios que tã desasossegado trayã el reyno de Tremecen, y tantos daños hazian en la costa de España. Lleuaua don Vgo mucha y muy buena gente de guerra, y antes que saliesen de aquel puerto acordaron los capitanes que seria biẽ yr a hazer carne a los llanos de çefina que es vna poblacion muy grande cerca de Oran donde andan de ordinario muchos aduares de Alarabes y de Beréberes. Affricanos: y tomado el camino la buelta de Arzeo el viejo por desmentir las espías q̄ los Moros teniã a las puertas de Oran hizieron buelta a media noche sobre los aduares, mas no pudieron llegar a ellos hasta salido el sol, porque la guia que lleuauan los metio por vna dificultosa rambla y tan angosta que passaron harto trauajo en salir della. A esta ora dierõ sobre treynta y cinco aduares que estauan en çafina, y hallandolos desapercebidos, porque los Alarabes de a cauallõ auian acudido la buelta de Arzeo el viejo pensando pelear allí con los Christianos, los saquearon y robaron todos y tomaron quinze mil cabeças de ganado mayor y menor que tenian

Los Christianos de la armada hazen vna gran caualgada en çefina

teniã metido en las cercanas fieras: mas la gente huyo casi toda, que solamente fueron captiuos ciento y sessenta personas, y con esto y otros muchos despojos boluieron los soldados victoriosos a Oran. Luego se embarco toda la gente, y nauegando la armada con prospero viento llegaron a la playa de Argel, y fueron a desembarcar a Poniente del rio Metafaz, y de allí caminaron cõ los escuadrones puestos en buen orden la buelta de la ciudad, donde Hayredin estaua aguardando para deffenderla cõ harto temor porque tenia pocos Turcos dentro, y no mucha confiança en los Moros de la ciudad, especialmente si venia por tierra el alcayde de Tenez como se dezia. Y viendo que los de Argel escondian los dineros, y joyas en pozos, y en cuevas, y en otras partes, y que algunos sacauan sus mugeres y hijos, mando pregonar lo pena de la vida que nadie lo hiziese, diciendo que el los deffenderia cõ solos aquellos Turcos que tenia consigo. A este tiempo acudierõ todos los Alarabes y Beréberes de aquella comarca con quien Hayredin tenia hecha amistad, y trauaron algunas escaramuças con los Christianos, donde murio harta gente de entramas partes. Auiendo pues ya cinco dias que don Vgo estaua en tierra esperando que viniesen el alcayde

Tenez, y el rey de Tremecen como lo auian prometido, viendo que no venian, y que cada dia acudian mas enemigos sobre el, temiendo se de alguna traycion, embarco toda la gente aquella noche, y otro dia por la mañana lleugo vn mensajero del alcayde de Tenez auisando le q̄ no se fuesse porque venia con gran poder de gente en su ayuda. Esto fue causa q̄ dõ Vgo se detuuõ allí otros cinco dias, a cabo de los quales, pareciendo le que no lleuaua suficiente numero de gente para combatir la ciudad y deffender la campaña, mando hazer aguada con determinacion de boluerse a España: y siendo ya tarde casi a puesta de sol se leuanto vn Leuante en aquella costa con tanto impetu y furia de mar, que todos los nauios pequeños que yuan en la armada dieron al traues en la playa, y algunas naos gruesas con ellos, y las galeras y los otros nauios se hizieron a la mar y se salvaron con mucho treuajo. Entre las otras naos que dierõ al traues aquel dia, fue vna donde yuã vna parte de los soldados del tercio de Napoles, y muchos caualleros y capitanes que se auian recogido a ella de los otros nauios porque eramuy grãde y lleuaua mucha artilleria, abastimẽtos, y municiones de tro: los quales se deffendiã valerosamente de los Moros, y se salvarã todos si se detuuierã solos dos dias

Naufragio de la armada de Vgo en la Playa de Argel.

dias: porque como el tiempo a bonança boluieron las galeras a recoger los nauios y la gente que auia quedado perdida. Mas Barbarroja salio de Argel vn dia antes que las galeras boluiesen y embio vn Moro con vna vanderá de seguro a que les dixesse que se rindiessen y le entregasen las armas y la artilleria, y que el les daua su palabra de ponerlos en libertad y darles nauios en que pasassen seguros a España, y con esto se rindieron luego pudiendo se defender muy bien algunos dias en la nao. Salidos a tierra los crueles Alarabes quisieran matarlos, mas Barbarroja embio dozientos Turcos que los defendiessen, y siendo traydos ante el pregunto a los capitanes si era cosa justa mantener la palabra que se daua por los caualleros y gente noble en la guerra: los quales le respondieron que si: entonces dixo Barbarroja, Martin de Argote dio su palabra en la villa de Calaa de Beni Arax a Escander y a los Turcos que con el estauan de que no los mataria y que los pornia en seguro, y del pues los alancearon y mataron a todos, vaya vna por otra y de aqui adelante abra cada vno el ojo, y aun agradecedme que os dexo viuos, y así los tomo por esclauos, con esta victoria quedo Barbarroja rico y con nueva reputacion y poder no pudiendo desha-

zerle por entonces. Esto fue en el mesmo año del señor mil quinientos y dezisiete que Martin de Argote mato a Horux su hermano en Tremeceñ.

COMO ALONSO MARTINEZ de Angulo fue en ayuda de Abu Abdala rey de Tremeccen y se perdio.



MIENTRAS Buhamu reyno en Tremeccen siempre pago las parias a Castilla y muerto el

sucedio vn hermano suyo llamado Abdala ben Zeyen, el qual a persuasion de algunos alfaquis y de Hayredin Barbarroja, que le prometia el fauor del gran Turco, si el rey de España le hiziesse guerra, alço el vassallaje y no quiso pagar mas las parias que su hermano auia pagado tanto tiempo a castilla. Desta manera reyno algunos años hasta que murio, y deuiendo succeder Abu Abdala su hijo mayor, Hayredin puso en el reyno a Hamete Buzeyen su hijo menor que ala sazón estaua en Argel, pensando por esta via tener entrada en Tremeccen.

Viendo se pues Abu Abdala excluydo del reyno acudio luego al Emperador don Carlos para que le fauoreciesse contra aquel tiranno

Abdala
rey de tre
meccen no
quierdad
el tributo
al rey de
España

Hamete
Buzeyen
rey de
Tremeccen

La reyna de
Tibda.

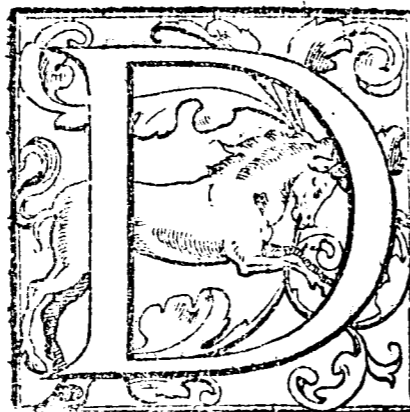
tiranno que le auia desposseydo del reyno de su padre offrescendio le que seria su vassallo y le pagaria el proprio tributo que Abu Hamu su tio auia pagado, el qual embio a mandar a don Martin de Cordoua cōde de Alcaudete q̄ a la sazón era alcayde y capitan general de Oran q̄ le diessse seys cientos soldados Españoles que le metiesen en Tremeccen, el qual se los dio, y embio por cabo dellos a vn capitán llamado Alonso Martinez de Angulo. Esta gente partio de Oran en el año del señor mil y quinientos y quaréta y vno en compañía de quatrocientos Moros de a cauallo que Abu Abdala tenia consigo: y lleuado quatro piezas de artilleria caminaró la buelta de Tremeccen con esperanza que en el camino se auian de juntar cō ellos otros muchos Alarabes y Beréberes del vando de Abu Abdala. Sabido esto por Hamete Abu Zeyen, mando a Almançor su mezar que era alcayde de Beni Arax que solicitase todos los pueblos de los Alarabes y Beréberes y no les consintiesse yr a socorrer a Abu Abdala: lo qual hizo el Moro con tanta diligencia que fueron muy pocos los que se fueron a juntar con el. Llegando pues los Christianos al rio Zis que passa seys leguas de Oran atrauésando los campos de Ciret, y viendo que no venia la gente que esperaua, vuo algunos

que aconsejaron a Alonso Martinez de Angulo que no pasasse adelante y que se boluiesse a Oran, diciendo que no era posible si no que auia algun trato doble entre los Moros pues se detenia tanto, el qual les respondió animosamente que no auia de boluer la casa de Alcaudete a tras, y prosiguiendo su camino con aquella poca gente llego al rio Cenan donde estuuó vna noche alojado en campaña con vnas trincheras hechas para reparo de la gente. Otro dia llego al rio Tibda (que por otro nombre llaman Icer) y de alli fue a los baños que dizen de Tibda que estan cinco leguas de Tremeccen sin que en todo este camino se descubriese Moro de guerra. Porque Almançor auia dado orden que nadie fuesse a pelear con los Christianos, si no que los dexassen entrar la tierra adentro, y como supo que ya estauan en los baños de Tibda, entonces comeno a embiarles Alarabes y gente de la ciudad que escaramuçasen cō ellos. Fue tanta la Morisma que acudio luego, que Alonso Martinez de Angulo se vuo de recoger en vnos corrales caydos, y hazer reparo dellos contra la caualleria de los enemigos. Viendo esto los Moros de pazes que yuan con el, como gente que no son amigos de estar cercados, començaron a dexarle poco a poco. Y no viera

AA fido

ido dañosa su yda a los Christianos, si Alonso Martinez de Angulo quisiera meterse en Tibda con ellos solos (que es vna villa cerca da donde auia mucho trigo, ceuada, y azeyte en los almagazenes del rey de Tremecé q̄ estaua alli) y esperar el socorro de Oran, que aunque tardara algunos dias se podia entretener porq̄ auia molinos y leña al derredor. Mas el no quiso tomar ningun buen consejo, antes embio vn Iudio q̄ traya consigo al Mezuar Almançor pidiendo le que le dexase boluer seguramente con su gente a Oran. El Moro sintio su flaqueza, y luego vino a Tibda con todos los Alarabes y Beréberes de Beni Arax so color de concierto, y estando se tratando del, entraron los Moros de golpe en los reparos de los Christianos y los mataron y captiuaron a todos, y tomaron la artilleria. Alli murio el capitán Balboa con todos los soldados de su compañía que jamas se quisieron rendir peleando valerosamente con los enemigos, y Alóso Martinez fue lleuado captiuo a Tremecen con solos treze Christianos que tomaron aquellos paganos auida: y de todos los soldados que salieron de Oran boluieró solos veynte que auian ydo secretamente del campo con algunas guias antes que Almançor llegase.

COMO DON MARTIN de Cordoua conde de Alcaudete gano la ciudad de Tremecen, y la dio al rey Abu Abdala.



DES-
pues
de la
rota de
Tib-
da el
rey A-
bu Ab-
dala
boluio a suplicar al Emperador le fauoreciesse con nueuo exercito y mas poderoso para cobrar el reyno de Tremecen: lo qual alcanço por intercesion del conde de Alcaudete a quien el Emperador mado que fuesse en persona a hazer aquella jornada, y apoderando se de aquella ciudad la entregase a Abu Abdala que ya se auia hecho su vassallo. Auiedo se pues aparejado cántidad de municiones, y bastimentos, y todas las otras cosas necesarias, y hecho se mucha gente de a pie, y algunos de a cauallo en la Andaluzia, el conde partio de Oran con nueue mil infantes y quatrocientos caualles en el año del señor mil y quinientos y quaréta y quatro, lleuado en su compañía a sus tres hijos, don Alonso, don Martin, y don Francisco, y con toda esta gente puesta en buen orden caminó

mino la buelta de Tremecen. Por otro cabo Hamete Bu Zeyen junto el poder de los Alarabes y Beréberes, y con ellos y con la gente de la ciudad mando al Mezuar Almançor (que era su suegro) que saliese a dar batalla al conde, el qual salio a esperarle y asento su campo a dos leguas de Tremecé. Llegado pues el conde a vista de los enemigos hizo de toda la infanteria dos escuadrones yguales, de a quatro mil hombres, el vno puso de vanguardia, y el otro de retaguardia, y entre ellos mando poner el carruaje. La caualleria puso avn lado y con ella alguna gente suelta de la de Oran, y a los costados de los escuadrones dos mangas de cada quinientos arcabuzeros vn poco arredradas dellos. Con este orden espero el conde el mouimiento de los enemigos, mandando q̄ ningun soldado se desmandase ni saliese a escaramuçar so pena de la vida. Almançor venia con su gente junta de tropel, como lo tiene de costumbre los Moros, y llegando cerca de los Christianos mando q̄ los acometiesen por todas partes pensando poderlos deshordenar, mas el conde y los suyos resistieró valerosamente aquel impetu y dandoles muchas cargas de arcabuzeria arredraron de sí a los enemigos con mucho daño: y caminando y peleando fueron toda aquella tarde hasta llegar a vn fuerte de faxina y serones que Almançor tenia

hecho en el campo para reparo de su gente, donde auia metido algunos bastimentos y muchas botijas de agua con que se refrescassen. Era tanta la seueridad con que el conde executaua la pena en los q̄ se apartauan de la ordenança, que no auia quien se osase desmandar. Aquella mesma tarde ganaron los Christianos el fuerte, y alli se refrescaron, con el bastimento y agua que los Moros tenian para ellos, aquella noche. Otro dia por la mañana yendo el exercito muy bien recogido llego el conde a las puertas de Tremecen, y siendo auisado como el rey auia mandado atofigar los pozos de el agua con trigo y con otras cosas, y q̄ se auia ydo huyendo y desamparado la ciudad, y que la mayor parte de su gente le auia dexado y pasado se con Abu Abdala, entrado en la ciudad como enemigo la hizo saquear y robar, matando y captiuando toda la gente q̄ auia dentro. Abu Abdala se metio luego en el castillo: y para mejor establecer su estado tomo por mugeres algunas hijas de alcaydes y Xeques principales de quien se entendio fauorecer, y especialmente caso con vna hija del alcayde Hascé, que era vn renegano de nascion Vizcayno hombre rico y muy valiente por su persona que siendo capitán de Hamete Buzeyen, se auia pasado a el con mucha gente. El conde estuuo en Tremecen quaréta dias, y en este

tiempo salieron los Christianos muchas vezes a correr la tierra, y traxeron grandes presas de esclavos y de ganados, aunque se perdieron mas de mil hombres en estas entradas. Succedio pues q̄ teniendo el conde dos compañías de guardia en los molinos del Calhaderon los Moros en ellas y mataron mas de dozientos soldados y les tomaron dos vanderas, cō las quales anduieron algunos dias de vnos pueblos en otros mostrādolas, y persuadiendo a los Alarabes y Beréberes que se juntasen todos y fuessen contra los Christianos, porque auría cumplida victoria dellos. Y siendo auisado el conde como Hamete auia jūtado los Beréberes de las sierras y los Alarabes de los desiertos, y que pedia favor a los Turcos de Argel para yr sobre el, auiendo cumplido el efecto a q̄ el Emperador le auia embiado, sin mas dilacion entregola ciudad y el castillo a Abu Abdala, y tomandō consigo nūeue piezas de artilleria de campaña que hallo en el Mexuar del rey, entre las quales estauan quatro que el Mezuar Almáçor auia tomado en Tibdal al capitan Angulo, sacō toda la gente Christiana de Tremecē, y tomo su camino la buelta de Oran: mas esto no lo pudo hazer tan facilmente que a la salida no se viesse en grandísimo peligro, porque le aguardarō mas de cien mil Moros que se auian jūtados de todo el rey

no, y dexando passar los esquadrones de la vanguardia y de la batalla dieron con tanto impetu en la retaguardia que conuino a los Christianos pelear valerosamente con ellos todo aquel dia hasta mas de vna ora de la noche, y fueron tantos los Moros q̄ mataron con la artilleria y con los arcabuzes, q̄ vuieron por biē de retirarse, y los Christianos prosiguieron su camino hasta la ciudad de Oran dōde fueron alegremente rescebidos.

DE LAS COSAS QUE despues desto succedieron en el reyno de Tremecen hasta q̄ los Turcos lo tornaron a ocupar.



DE LAS COSAS despues de partido el conde de Alcaudete de Oran, Hamete Ben Zeyen jūto los Alarabes de los desiertos, y los Beréberes de Beni Arax, y viniēdo la buelta de Tremecen salio a el Abu Abdala y le dio batalla, en la qual Hamete fue vencido: mas boluiendo el rey con aquella victoria ala ciudad, los ciudadanos que estrañamēte le aborreciā por los grandes daños que el conde y los suyos auian hecho en Tremecen y en toda aquella comar

comarca le cerraron las puertas y no le quisieron acoger, diziendo que no querian por rey a vn hombre q̄ con tan gran crueldad auia entregado a los Christianos el pueblo Mahometano. Viendo pues Abu Abdala que no se queria aplacar el soberuio pueblo se lleuō el proprio a los muros y començō a llamar por sus nombres a los que tenia por mas amigos y familiares en la ciudad y les rogo que quisiesen gozar con el dela victoria que Dios le auia dado, prometiēdoles perdō general y que les haria muchas mercedes si le acogian dētro: y como los hallase sordos a sus exortaciones, y viesse q̄ era por demas su estada alli, porque los que lleuaua consigo le començauan a dexar, boluiō las riēdas al cauallo y con solos sessenta hōbres se fue hazia los desiertos, pēsando fauorescerse de vnos Alarabes sus amigos, los quales le matarō despues a traycion. Luego como el rey se quito de delante de los muros de la ciudad, los de Tremecen embiarō a llamar a Hamete su hermano que se auia retirado al castillo de Beni Arax con el Mezuar Almáçor, el qual vino a gran priessa cō la mas gente que pudo recoger, y los del pueblo le rescibieron fauorablemente por su rey y señor. Despues desto los Turcos de Argel tornaron a ocupar aquel reyno y Hamete acudio por socorro al Emperador contra ellos. Y en el

año del señor mil y quinientos y quarenta y seys, trayendo Almáçor dos hijos suyos en rehenes a Oran se hizieron las capitulaciones con el conde don Martin de Cordoua, el qual passo a España y hizo dos mil hombres en la Andaluzia por mandado del Emperador don Carlos, para meterle en el reyno de Tremecen, y se embarco en las galeras de España del cargo de don Bernardino de mendoza con los mil dellos dexando en Malaga los otros mil y para que passase en tres nauios de altobordo y en otros baxeles pequeños. Llegado pues el conde a Oran cō estos mil hombres, y con ochociētos de Oran, ciento y cinquēta de tos de a cauallo, y seysciētos y cinquenta de apie, fue luego a Canastel lugar de pazes, y fuerte de sitio y prédio mas de doziētos Moros de los vezinos q̄ hallo culpados, porque siendo de pazes, y auiedoles dado en Oran armas con que se defendiessen de los Turcos, los auian rescebido en el lugar, y dado les las armas que ellos quisieron llevarse, y alçado se conellos. Buelto a Oran el conde ahorco tres Moros de los mas principales, y los demas quedaron por captiuos, con lo qual aseguro aquella tierra por entonces. Despues desto sabado a tres de Julio salio el conde de Oran con toda la gente y diez piezas de artilleria, y aloxo su campo legua y media de la ciudad. Y otro dia

Muerte de
Abi Abdala
la rey de
Tremecē

El conde
de Alcau
dete vaen
fauor de
Hamete
rey Tre
mecen

camino la buelta de Agobel, q̄ es vna ciudad destruyda, y llegando cerca de aq̄l aloxamiento començaró a venir muchos Moros de pazes a visitarle y a ofrecersele. Venian estas gētes cada linage por sí como lo tienen de costūbre, guardando se los vnos a los otros en la manera del llegar primero su preminencia y antigüedad. Llegaua vna parentela junta primero, y habluauan y abraçauan al conde los principales della, y luego escaramuçauá vn poco dando lugar despues a que llegasen los otros: y desta manera llegaron mas de cinquēta linages, entre los quales vno algunas de ciento de a cauallo y los q̄ menores eran passauan de cinquenta, y todos venian cō sus lanças y adargas ricamente enjaezados. Desta manera fue el conde casi tres leguas hasta llegar donde estaua Almançor suegro y tio del rey Hamete que era el que le fauorecía para echar de aquel reyno a los Turcos q̄ se lo tenía vsurpado. Este Moro traya cōsigo cinco mil de a cauallo, los quales para regozijarse, y mostrar la alegría q̄ tenía con la venida del conde representaron ante el vna batalla que auía tenido pocos dias antes con vnos Turcos q̄ yuan a fortalecer a Tremecen y los auian muerto, la qual passo desta manera. Yuan estos Turcos q̄ serian como trezientos tiradores caminādo por vn llano, y vn Alarabe llamado Girref gran

de enemigo suyo rogo a los Alarabes que peleasen con ellos ofreciendo les que seria el primero q̄ los acometiese: y viendo que los otros no querian hazerlo, tomando vna soga se la echo al cuello y hizo juramento de jamas se la quitar si no peleauan con aq̄llos Turcos, y como no bastasse todo esto porque les tenian gran miedo, tomando seys donzellas las mas hermosas q̄ auia en aquellos aduares las puso sobre seys camellos y las hizo yr hazia los Turcos diziēdo. Aora mácebos enamorados vereyo si soys para librar destes marineros vuestras donzellas, que es la mejor cosa y mas preciada que teneys, y viendo los ya con determinaciō de acometerlos hizo passar adelante vna gran manada de camellos vazios, de los q̄ ellos tienē mostrados a q̄ con grā tropel corran a deshordenar los enemigos quando quieren pelear con ellos, los quales partieron con tanta furia, que parecía que no solo a vn escuadron de hombres, mas a vn muro rōpiera. Y viēdo q̄ los Turcos auian descargado sus escopetas en los camellos, llegó luego los Alarabes y entrando por ellos los desbarataron con mucha facilidad y los passaron a cuchillo. Esta representacion hizieron delante del conde con mas de quinze escuadrones de cada quinientos camellos o mas, llevando delante doze mugeres puestas en doze

doze camellos, las quales llegauā a el, y cada vna por sí acompañada de los caualleros de su linage le dezia. Bien sea venido el restaurador de nuestro reyno, el amparador de los huerfanos, el valiente, el honrado, y el esforçado cauallero. Como señor estando vos en la tierra a de ser otro señor de ella: y otras cosas desta manera todo en arauigo, y luego declaraua al conde lo que dezia vn interprete que alli estaua: y auiedo acauado su razonamiēto, los Moros alçauan vna gran grito a manera de regozijo. Hecho esto llegó Almançor y abraço al conde y hablo cō el vn poco, y despues se fue a los suyos, y todas cinco mil lanças escaramuçaron juntas muy gran rato sin que hombre dellos hiziese desden a otro, y luego se fuerō todos a sus tiendas. El conde se fue con el campo a la ciudad de Agobel y puso su tienda sobre vna fuente que nasce en vna sierra que esta vn quarto de legua de alli, q̄ echa tanta agua como el cuerpo de vn hombre, la qual se traya antiguamente a esta ciudad por vn cōdutto de gruesos atanores. En Agobel estuuó el conde tres dias esperando los nauios de España en q̄ yuā los mil hombres que auía quedado en Malaga, y viendo que no llegauan y que se perdia tiempo partió la buelta de Tremecen, y en el Arba de Meliona se detuuó diez dias esperando toda via la gente.

En este lugar vno grādes prueuas de luchar, saltar, y correr apie y a cauallo, y tirar la barra, y hazer otras cosas semejantes los Christianos con los Moros de pazes: y luchando vn Christiano cō vn Moro hizo saltar el Christiano al Toro gran cantidad de fangre por la boca, mas al fin cayó el Christiano debaxo, y el Moro le puso las rodillas sobre los pechos. Y endo pues Almançor siempre con su gente con los Christianos, todos juntos caminaron hazia Tremecen, y llegando avna hermita llamada la rabita de Ziz (q̄ es vna mezquita pequeña que esta junto al rio Ziz, donde esta enterrado vn Morabito que ellos tienen en veneracion) estuuó alli otros diez y seys dias esperando la gente, hasta que supo q̄ estauan ya los nauios quatro leguas de alli en cabo de Figel y q̄ no podian subir a Oran por el tiempo. Con esta nueua tomo el conde la mitad de los soldados q̄ alli tenia, y fue a la marina y recogio toda la gente de los nauios, y buuelto alcāpo dende a pocos dias prosiguió su camino la buelta de Tremecen. Y llegando a los edificios de Cenā tuuo auiso como Hascē Aga gouernador de Argel con mil y dozientos Turcos venia a meterse en Tremecen para deffender aquella ciudad, o a pelear cō el si no pudiesen hazer otra cosa. Sabido esto boluio el conde por los mesmos passos que

quia ydo y fue en busca del enemigo con determinación de darle batalla. Y para tener mas seguridad de los Moros de pazes que lleuaua consigo hizo que jurasen todos los Xeques principales que le seruirian y ayudarian lealmente y sería con el hasta poner a Muley Hamete en la posesion del reyno de Tremecen, el qual juraméto se les tomo desta manna. En medio de vna toca muy larga estaua atado vn libro de su alcoran colgado della, y teniendo la por los cabos dos hombres encima de dos cauallos con los braços altos passauan por debaxo della vno avno todos los caudillos y hombres de estima y prometiéndolo de cúplir todo lo que el conde les pedia tocauan con la mano en el libro y la besauan luego, lo qual duro toda vna tarde. A este tiempo los Moros de Tremecen auian embiado a dezir a Almançor que no lleuase alla al conde y que ellos echarian los Turcos fuera del reyno, y entregarian las fuerças a quien el mandase: mas Almançor les auia respondido que hombres que auian sido traydores a su rey no merecian tener cabeças, y que los Christianos yuan por sus verdugos para cortarlas. Boluiédo pues a la historia conde yua en busca del gouernador de Argel llegádo al rio Ziz dóde alayda auia tenidola gēte hermosos passatiempos de caças y de escaramuças con Moros de guerra pas-

so otro dia al Arba de Meliona, y de alli fue a Agobel, y passando el rio de Ferilet durmio aquella noche legua y media del capo de los Turcos, aunque por relacion de algunos Moros se entendia que estauan cinco leguas de alli. Mas quádo el gouernador de Argel supo que el campo de los Christianos estaua tan cerca, y entendio la determinacion con que el conde yua en su busca, no se atreuiédo a esperarle, dio buelta huyendo para Argel y embio vn alcayde llamado Isfar y con el vn Morabito de Mostagan hombre muy principal y grande amigo suyo, para que tratasen con Almançor que dexase salir los Turcos de Tremecen en paz y que les diese gente de cauallo y seguro para que pudiesen boluer a Argel, y haria que la ciudad se le entregase luego. Almançor fue contento con esto, y auiédo hecho sus capitulaciones sobre ello vinieron los Turcos que estauan en Tremecen a dóde estaua aloxado, y algunos Christianos pidierón licencia al códe para yrlos aver, los quales gozaron aqñ dia de vn tribulo que las Alarabias hazia por la muerte de aquel Alarabe que diximos que desbarato a los Turcos, el qual murio de vn flechazo que le dieron en la batalla: la manera del tribulo era esta. Estaua vna Mora en pie y tenia delante de si vn atabal muy grande desteplado, y con dos palos gruesos daua

Hacen a 2da no ofa por ser con el conde.

Los Turcos dexan a Tremecé

Tribulo que hacen los Moros por la muerte de vna Mora en el

en el bié tezio, y junto có ella estauan otras quatro, y vn poco apartadas otras muchas que yuan y venian al atabal y algunas vezes andauan alderredor. La que tocaba en el era la que dezia la endecha cantando, y las quatro primeras le respondia, y luego las otras todas juntas có los cabellos sueltos arañando se las caras tá sin piedad que corria la sangre hasta el suelo dauan grandes alaridos, y andádo en esto se abaxauan algunas vezes al suelo y tomando puños de tierra se los echauan en la cara, y con el polvo y la sangre y el sudor hazia vna mezcla con que parecia demonios: y desta manera auuieron todo el dia hasta que de puro cansadas no se podian tener en los pies. Esta costumbre es muy ordinaria entre los Alarabes quando algun principe o persona señalada muere en la guerra, y algunas vezes suele durar el tribulo dos y tres meses y vn año o mas segun el sentimiento que tienen dela persona perdida. Lo que dizen en estos cantares, son lastimas en que van contando los hechos de aquel cauallero desde su nascimieto sin dexar cosa por menuda que sea. Tornando pues a nuestro proposito, viendo los Christianos que se auian ydo a holgar al real de Almançor que los Turcos que auian venido con el alcayde Isfar tenian su vadera arbolada, pareciendoles que auian de tenerla cogida en presencia de las

del Emperador que estauan atiro de arcabuz de alli, auifaron al conde dello, y el embio luego otro dia de mañana al capitán Soto Mayor su maesa de campo a que se pusiese en el camino por donde auian de yr los Turcos la buelta de Argel, y se la hiziese abatir: el qual llegádo a ellos les dixo que abatiesen la vadera por que no auian de lleuar la arbolada en presencia de las del Emperador que estaua en el capo. Los Turcos se agrauiarón desto diciendo que se les hazia fuerça, por que tenia seguro de Almançor, y luego le embiarón a llamar, y el entendiédo el negocio dixo en secreto al maese de capo que aquella vadera era del rey de Tremecé su sobrino que la embiava al rey de Argel: mas Soto Mayor le respondio que lleuádo la Turco la auia de abatir y coger, y Almançor la tomo para hazer lo, y no se contentando Soto Mayor con esto le dixo que la boluiese al Turco que la lleuava porque el la auia de abatir y quitar dela vara. Almançor lo hizo así, y el Turco la quito y cogio con harto dolor de su animo, y con esto se boluio Soto Mayor al campo del conde có solos quatro soldados que auia ydo con el, y los Turcos se fuerón su camino. Viendo pues el conde que ya era cócluydo todo lo que se pretendia que era echar a los Turcos de Tremecé acuerdo de yr sobre Mostagá y no quiriédo el Moro yr como era obligado para asegurar el

campo poniendo por excusa que no tenia certidumbre de los negocios del reyno, y que tenia necesidad de hallarse en Tremecen, se enojo el conde con el y le dixo que se fuesse con Dios porq̄ el solo tomara a Mostagan y ternia poco q̄ agradecerle, y así separtio Almançor la buelta de Tremecen. Antes que Almançor se fuesse auia el conde ydo a Oran con alguna gente, y tomando la artilleria de batir la auia traydo al campo q̄ estaua solas siete leguas de Oran. Y luego como se despido del Almáçor camino la buelta de Mostagan, tirádo cada pieça de artilleria veynte pares de mulas. La primera jornada q̄ hizo desde el rio Firilete donde estaua el campo fue al rio de Ciquinaqui, y de alli a Huet Abra y al rio grande de Cuznaque, y a vn aloxamiéto donde ay vnos pozos, y rodeando en este camino mas de cinco leguas para asentar su campo donde lo pusieron los Turcos quando ocuparó aquella ciudad, el sabado veyntiuno de Agosto llego a Mazagran dōde se refresco la gente con la fructa de aquellas huertas que auia mucha. Y el mesmo dia fue a Mostagan y puso el campo sobre el padraastro que tiene por aquella parte, y aquella tarde hizo tirar mas de cien cañonazos al muro de la ciudad. Los Turcos tirauan cō dos sacres que tenian, mas estos les fueron luego defencaulgados por los ar-

tilleros del conde. Y mientras se daua la bateria el conde mando a la gente de Oran que rodease toda la ciudad para reconocer la mejor, y los de dentro salieron a ellos y mataron dos y hirierō cinco Christianos. El siguiente dia q̄ fue domingo veynte y dos de Agosto se supo de vnos Moros que se prendieron como la ciudad estaua la mas rica de Berberia, por que se auia recogido alli toda la gente dela comarca con sus haziedas, y los Turcos tenian dentro quanto auia robado en aquel reyno. Y que auia passadas de doze mil personas, y solos quarenta y dos Turcos que les hazian que se defendiesen, y no consentia que se diesen al conde: el qual sabiēdo esto perseuero todo aquel dia en la bateria, y lo mesmo hizo los dos dias siguientes, y viendo que no se le dauan los de dentro mudo el campo a otra parte por donde parecio q̄ estaua la bateria, ay el asalto mas facil. En este tiempo comēço a faltar la poluora, y porq̄ no auia tanta que bastase para batir y para q̄ la gente pelease siendo menester, el conde despacho a Oran vn vergantin que tardo en boluer dos dias: y el proprio dia q̄ llego, llegaron cantidad de Turcos que sin q̄ el conde se lo pudiese defenderse metieron dentro. Estos eran los q̄ auian salido de Tremecen, y sabiendo que el conde yua sobre Mostagan auian dado buelta para meter

meterse dentro para defender la ciudad, y llevaron consigo mas de veynticinco mil Moros de a pie y de a cauallo. Pues auiedo se hecho vn portillo en la muralla tan grande que parecio suficiente para el asalto, el conde mado arremeter ael onze vanderas, dexando solas tres que quedaró en guardia del campo. Los soldados fueron animosamente a la bateria, y començado a subir por ella, se pusieron los Turcos a la defensa, y sin afloxar vn solo momento como morian vnos se ponian luego otros en su lugar con tanto animo que cada vno por si parecia bastante para defender el solo la entrada. Los Christianos subierō por la bateria y como quarenta dellos acometieron a entrar, los quales pusieron sobre la muralla cinco vanderas, mas no fuerō biē puestas quando fuerō derribadas. Desta manera duro la pelea mas de vna hora, no dexado de caer gente de vn cabo y de otro, aunque mas de los Christianos por estar descubiertos a la offensa de los enemigos: y como los soldados vieron tanta resistencia en la entrada, y q̄ de todas partes eran heridos y muertos sin poderse reparar, deshordenadamente començaron a retirarse, y saliendo luego los Turcos, y Moros en su seguimiento por la mesma bateria los llevaron hasta los aloxamiéto a cuchilladas, y dentro en los propios quarte-

les mataró harta gente sin q̄ viese se quié se lo defendiese. En esta pelea murieron dozientos Christianos, y fueron heridos mas de otros dozientos y cinquenta, y el conde viendo tan gran deshordē recogio la gente a las vanderas lo mejor que pudo, y acometiēdo animosamente a los Turcos los hizo retirara la ciudad. No salto quié le dixo q̄ se embarcase aquella noche en vn galeon y en otros nauios que alli estauan, y q̄ dexase la artilleria enclauada, y mandase dejarretar todos los caualllos mas elles respondió que primero le harian pedaços que tal vileza hiziese, y fue tanta la diligencia que puso en la retirada, que al amanecer del dia estaua ya junto a la mar cō toda la gente, y el bagaje. Solamente quedo vna pieça de artilleria enclauada porque auian quebrado la rueda los Turcos cō vna pelota desde Mostagan, y toda la gente herida y inutil se embarco aquella noche en el galeon. Luego q̄ el campo del conde se comēço a retirar dos malos Christianos se fueron a Mostagan y dieron auiso a los Turcos de todo lo que passaua, y de lo que algunos aconsejauan al conde. Los quales salierō otro dia por la mañana en muy buen orden, y con ellos mas de quinze mil Moros de a pie, y tres mil de a cauallo con determinacion de dar al conde la batalla. Era tanto el temor que los solda-

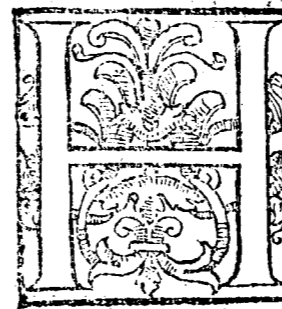
dos auian cobrado, que no auia quien péfase ya en pelear, sino en cómo meterse en los nauios, y salvar las vidas. Mas don Martin de Cordoua hijo del conde, que despues fue marques de Cortes, viendo la flaqueza de la gente, tomó vna alabarda en las manos (q̄ podía en aquel tiempo mas q̄ la verguença) y con ella hizo boluer a tierra muchos soldados q̄ sin mas consideración se metian en el agua, y desta manera procuro meterlos en orden para pelear. Por otra parte Luys de Rueda animoso capitán de gente de a cauallo, viendo que los enemigos venian a mas andar metiendo se en los Christianos, recogiendo sessenta de a cauallo que pudo juntar dio vn santiago en ellos, y endereçando hazia los Turcos que era lo mas fuerte de su batalla los desbarató y puso en huyda. Viendo pues la infanteria que los Turcos huyá, siguiéndolo a Luys de Rueda vn esquadron de quinientos soldados, dieron en los enemigos con tanto animo que uierón por bien de boluer a mas que de paso la buelta de Mostagan. Y dos los Moros el conde en lo q̄ quedaua del dia recogio su cāpo lo mejor que pudo, y al anocheçer comēço a caminar por tierra la buelta de Oran, sin que en este dia los enemigos le hiziesen estoruo, y aquella noche amanescio el campo seys leguas de Mostagá, y al pasar del río vuo algunos Moros, y

Turcos que quisieron estoruar el paso a los Christianos, mas no fueron parte para ello, y llegádo aq̄l dia el conde al puerto de Arzeo, donde se veen las ruynas de aquella famosa ciudad, el siguiéte dia entro en Oran auiedo cinquenta y siete dias que auia partido de aquella ciudad. Desta vez quedo Muley Hamete por rey de Tremecen, el qual reyno pacificamente hasta q̄ murio de enfermedad y tuuo siépre amistad cō Hascen Agagouernador de Argel, y despues cō Salh Arraez q̄le succedio. Muerto Hamete Ben Zeyen, Salh Arraez puso por rey en Tremecé a Muley Hascen su hermano q̄ era grande amigo suyo, con q̄ le entregase las fortalezas del reyno, el qual consentio q̄ los Turcos pusiesen gente de guarnicion en Tremecen y en las otras fortalezas: mas despues a cabo de quatro años arepétido de lo q̄ auia hecho, viendo q̄ los Turcos insolentemente y con gran arrogancia mádauan la tierra, y hazian muchas deshonestidades, quiriédo remediarlo cōecharlos fuera, trato delló con el conde de Alcaudete. Mas andando en estos tratos, los Turcos vinierón a sentimiento, y alborotádo los Arabes, y ciudadanos cō dezirles q̄ Hascé trataba de meter a los Christianos otra vez en Tremecé para boluerla a destruyr, le atemorizarón de manera, q̄ viendo que auia conjuración contra el, y que sus

vassallos

le querian matar y dar el reyno a los Turcos huyo para la ciudad de Oran con su casa y familia, y a cabo de tres años que estuuo dando orden en la recuperación del reyno murio de pestilencia y dexo vn solo hijo niño de seys años que se torno luego Christiano, y se llamo don Carlos, a quien el rey don Phelippe hizo despues merced de cierto entretenimiento en Castilla. Despues desto el Xerife Mahamete, auiendo ganado la ciudad de Fez, embio a Muley el Harrá, y a Muley Abdala sus hijos sobre Tremecen: los quales la ocuparon, y despues los Turcos boluieron sobre ella, y la cobraron, y en vna pelea mataron a otro hijo del Xerife llamado Muley Abdel Cader, y hirieron a Muley Abdala, cuya historia tratamos en el segundo libro en el capitulo de los Xerifes, y al fin quedo aquel reyno en poder de los Turcos q̄ le poseen, o la mayor parte del, el dia de oy.

¶ CAPITULO. XII. QUE trata de Hubet, villa de la Prouincia de tierra de Tremecen.



V B F T, E S
una villa cercada que esta media legua de Tremecen a la parte del Mediodia puesta en vn mó

te donde ay vnos tintes de paños. Esta villa es como vn arrabal de Tremecen, y segun dizen los escriptores fue edificada por los Romanos antes que Tremecen se edificase, los quales la llamarón Emnaria, y Ptolómeo la pone en grados doze y minutos cincuenta de lógitud y grados treynta y dos y minutos diez de latitud. En ella ay vn famoso sepulcro en que dizen que esta enterrado vn Morabito que los Moros tienen en gran veneración llamado Cidi Bu Median, el qual esta en la mezquita mayor y para baxar a el se descien de por muchos escalones, y suelen yr cada año a visitarle de todas aquellas comarcas. Y junto a la Mezquita ay vn colegio y vn hospital, donde acoge los pobres forasteros, que fueron edificados por Abul Hascé quarto rey de Fez de los Beni Merinis, como lo declaran las letras Arabigas que esta puestas en tablas de alabastro sobre las puertas de los edificios. Los moradores desta villa son como los ciudadanos de Tremecé, y se tratan de la mesma suerte, y tienen sus grangerias en la sierra, y no ay otra cosa memorable que poder dezir dellos.

¶ CAPITULO. XIII. QUE trata de Tefezara villa de la Prouincia de tierra de Tremecen:

TEFEZARA, ES vna villa grande, q̄ se gun dizen los escriptores Affricanos fue edificada por los naturales de la tierra. Su sitio es en vn llano cinco leguas a Leuáte de la ciudad de Tremecen: llamose antiguamente Estacile, y Ptolomeo la pone ẽ grados treze y minutos veynte de lógitud, y grados treynta y tres y minutos diez de latitud. Los moradores son casi todos herretos, y tienen muchas minas de hierro que labrá. Las tierras al derredor son muy buenas para pan, y para cria de ganados, mas su principal trato es el del hierro que lleuan a véder a la ciudad de Tremecé y a otras partes. La villa esta cercada de altos muros, y no es fuerte, ni tiene cosa q̄ memorable sea.

CAPIVLO. XIII. QVE trata de Beni Arax, estado de la Prouincia de tierra de Tremecen.

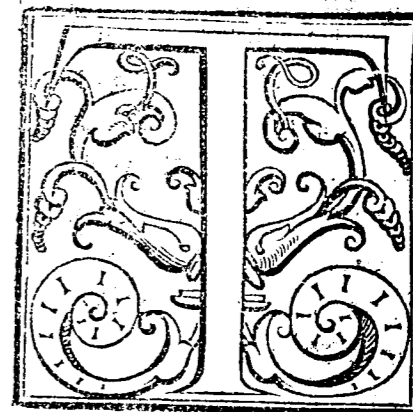
BENI ARAX, ES vn estado que cae en la Prouincia de tierra de Tremecen, y se estiende diez y siete leguas de largo de Poniente a Leuáte, y nueue de ancho. La parte del q̄ cae a Mediodia es todo tierrallana, y la que cae al Norte son todas sierras apazibles donde ay muy buenas tierras para pá y para cria de ganados. Los moradores son Beréberes Af-

ffricanos del pueblo de Magaraoa y de vn linage del llamados Beni Araxid (que corruptamente llama algunos Beni Arax) Estan diuididas estas gentes en dos partes. Los de las sierras tienen los lugares poblados, y muchas viñas, y traujan en sus labores del campo. Y los q̄ viuen en los llanos andan en aduares como Alarabes, y son tenidos por mas nobles porque son mas ricos de ganados, y tiené muchos cauallos y camellos. Ay en este estado tres villas principales. La q̄ comunmente llaman Beni Arax tiene mas de dos mil vezinos, y es cabeza del estado, y mas antigua q̄ las otras, donde viuen muchos cauallos, y gente principal. Esta villa no esta cercada, y es la que Ptolomeo llama Vila Borgo, el qual la pone en doze grados y quatro minutos de longitud, y treynta y dos grados de latitud. La otra llamada Calaa, y es muy fuerte, la qual esta puesta en la ladera de vna montaña metida entre dos sierras muy altas, y cercada de muros y torres, a manera de vna fortaleza, y los moradores son todos mercaderes y oficiales, gente rica. Esta es la villa que gano Martin de Argote quando fue con Bu Hamu desde Oran, y en ella mataron los Alarabes a Escáder despues de rendido. Llamose antiguamente Altao, y Ptolomeo la pone en doze grados y treynta minutos de longitud, y treynta y vn grado y diez minutos

Mohascar
villa.

minutos de latitud. La tercera llaman el Mohascar. Esta es vna villa amanca de Burgo y tiene vna fortaleza que començo a edificar Almançor Mezuar de Mahamete ben Zeyen, porque residia alli de ordinario vn alcayde con la caualleria, y los Turcos la acabaron, y tiené puestas en ella tres piezas de artilleria y mucha gente de guerra cõ vn alcayde que embia el gouernador de Argel, para refrenar los daños que hazen los Alarabes que siempre andan alçados por aquellos campos. En esta villa se haze vn hermoso mercado el jueues de cada semana, donde acuden los Alarabes y Beréberes a vender muchos ganados, trigo, ceuada, passas, higos, miel, cera, azeyte, y otras cosas desta fuerte, y los mercaderes de Tremecé y de los otros lugares lleuan paños, lienços, albornozes, alquiciles, sillas ginetas, frenos, y adereços de cauallos, y otras muchas mercaderias, y de aquel mercado se prouee toda la comarca. Algunos quieren que sea esta la que Ptolomeo llama Vilaborgo: sea como fuere, toda la gente de este estado es rica, y solian facar los reyes de Tremecen del quarenta mil doblas de oro de renta cada año, y veynte y cinco mil hõbres de pelea muy buena gente de apie y de a cauallo y biẽ armada, agora lo poseen los Turcos como esta dicho.

CAPIVLO. XV. QVE trata de Tezela ciudad de la Prouincia de tierra de Tremecen.



EZELA, es vna ciudad muy antigua q̄ fue edificada por los naturales de la tierra en vn gran llano que tiene mas de siete leguas de largo, y esta seys leguas de la ciudad de Oran, la qual fue destruyda por Abu Hascen quarto rey del linage de los Beni Merinis quando guerreaua cõ los de Tremecé, y nunca mas se boluio apoblar. Las gentes q̄ poseen aora sus terminos, aunque son Beréberes Affricanos, andan en aduares como Alarabes y tienen tantas y tan buenas tierras que bastarian a proueer la ciudad de Tremecen de trigo, y ceuada si las labrasen todas. Y de mas desto tienen muchos ganados, camellos, y cauallos: mas siempre estan con temor de la gente de Oran que les corten de ordinario la tierra y les lleuan los ganados, y muchas vezes los aduares enteros. No a quedado en esta ciudad mas de vn castillejo fuerte de sitio, en el qual

ay vn hermoso algiue de agua llouediza, mas no osan los Moros parar en el por miedo de los Christianos. Hasta esta ciudad lleuó Mahamete el Harran hijo del Xerife quando vuo ganado a Tremecen, y desde alli embiaua cada dia a correr ala ciudad de Oran. Llamose antiguamente Ariana, y tiene grados treze y minutos veynte de longitud y grados treynta, y minutos cincuenta de latitud, segun Ptolomeo.

¶ CAPITULO. XVI. QUE trata de Agobel ciudad de la Prouincia de tierra de Tremecen.



AGOBEL es vna ciudad antigua, cuyas ruynas parecen entre la ciudad de Tazela y Oran. La qual fue cercada de fuertes muros que parecen auer sido edificados por los Romanos, y estuuó vn tiempo muy poblada. Quatro leguas de esta ciudad passa el rio Cirat que toma nombre de los campos por do passa. Este rio que los Alarabes llama Cirat procede de dos rios llamados Huet Ziz, y Huet Habra: el vno sale de la sierra de Beni Arrax junto a la villa de Mohascar, y Huet Ziz baxa de las

sierras del Athalante Mayor, y se juntan en la vega de Cirat, donde los Alarabes llaman la Xumorra, y de aqui para abajo le llaman Cirat porque atrauiesse por aquellos campos, donde andan vnos Alarabes poderosos llamados Vled Suleymá, Vled Muça, Vled Hagex y Vled Abdala. Estos son todos galanes de Meliona, y cogen tributo de los Beréberes de las comarcas. Finalmēte, esta ciudad fue destruyda por Abul Hascen rey de Fez y no se poblo mas. Estan los muros en pie, y los campos los poseen aquellos Alarabes que son muy ricos de pan y de ganados, y siempre andan con las armas en las manos por miedo de los soldados de Oran que estan quatro leguas de alli. Llamose antiguamente Victoria, la qual pone Ptolomeo en grados catorze y treynta minutos de longitud, y grados treynta y dos y veynte minutos de latitud.

¶ CAPITULO. XVII. QUE trata de Bat ha ciudad de la Prouincia de tierra de Tremecen.



BA CIVDAD de Bat ha, es muy antigua, la qual segun dizen los Africanos fue edificada por los naturales de la tierra. Su sitio es en vn hermoso

hermoso llano tres leguas de la ciudad de Oran la tierra adentro. Destruyeron la vnos Zenetes del pueblo de Magaraoa parientes de los reyes de Tremecen que viuen en las sierras de Guaneceris. Los quales tuuieron guerra con el rey Abu Texifien Beni Zeyen, y siendo fauorecidos del rey Iucef Beni Merini ocuparon mucha parte del reyno de Tremecen, y todas las ciudades y villas que no podían sustentar las destruyeron y assolauá, vna de las quales fue esta, y no se boluio a poblar: mas despues vino a poblar aquellos campos con su familia vn Morabito llamado çidi Cena, y los hizo cultiuar por que son muy fertiles de pan y de ganados: y acudiendo otras gentes con el fauor del Morabito, que era muy respetado de los reyes de Fez y de los Alarabes, viuen alli, mas no poblaron la ciudad. La qual esta destruyda, y se ve algunos edificios antiguos por donde se conoçe auer sido grã poblacion, y esta en la ribera de vn rio que en aquel lugar llaman, Huet Mina, donde ay todauia grandes arboledas de las huerta que solia ser de la ciudad, y como no se labran estan hechas monte. Despues que poblo esta tierra aquel Morabito la llaman los Alarabes los llanos de Cena, y de alli para abajo llaman tambien al rio Cena, hasta que entra en el rio Cirat. Llamose antiguamente esta ciudad Bunobura, y

Ptolomeo la pone en grados catorze y minutos treynta de longitud, y grados treynta y dos y minutos treynta de latitud.

¶ CAPITULO. XVIII. QUE trata de Marça el Quibir villa de la Prouincia de tierra de Tremecen.



MARÇA el Quibir (quiere dezir en arabigo puerto grande) y es vna villa a manera de fortaleza, que fue edificada por los Romanos en el proprio lugar donde aora esta puesta en la costa del mar Mediterraneo Sardo, vna legua a Poniente de la ciudad de Oran, sobre vn puerto el mayor y mas capaz que ay en Affrica, donde caben muchas naos y galeras juntas, abrigado de fortuna de mar y de offensa de vietos. A este puerto solian venir cada año las galeças de Venecia, y otros muchos nauios de mercaderes Christianos con sus mercaderias, y de alli las lleuauan en barcos a la ciudad de Oran quando era de Moros, donde auia vna gruesa contratacion de mercaderes y tratantes de Tremecen y de otras partes. Por maneta que parece auer sido esta villa edificada solamente para fortaleza y guarda de aquel gran puerto: el qual se llama

llamo antiguamente Porto Magno y Ptolomeo le pone en grados doze y minutos quarenta y ocho de longitud, y grados treynta y quatro, y minutos treynta de latitud. Su sitio es en alto sobre vna peña viua que no puede ser minada, y al derredor tiene vna sierra alta, tan aspera y tá fragosa, que no se puede entrar en la villa sin mucha dificultad si no es por el camino que va de Oran donde ay vn passo aspero y muy angosto que llaman la silla de Oran. A la parte del Cierço donde la mar bate en los muros desta villa estan sobre el puerto dos grâdes torres quadradas: y siguiendo por el lienço del muro, que es muy grueso hecho de argamasa, esta otra torre redonda que llaman la campana, y pasando al derredor de la villa va a dar a vn terraplano, y antes de llegar a el en la esquina que hazê los dos lienços de la muralla que se vienen a juntar alli esta otra fuerte torre quadrada q̄ guarda aquellos traueses, y en la otra esquina de mas adelante esta otra por baxo de la puerta de la villa dõde llama la mar loca. A la entrada de la villa ay dos grâdes torres quadradas donde son los aposentos del alcayde, y para entrar en ella se pasa por tres puertas. A la parte de la mar esta otro baluarte, y de alli baxa otro lienço antiguo cõ quatro torres quadradas que bate en ellas la mar. Y de pocos años a esta par

te, siendo capitan general de Orã don Martin de Cordoua cõde de Alcaudete, se començo a hazer vna fuerte en vna montaña alta q̄ esta sobre la villa a seyscientos pasos della ala parte de Poniente, el qual aun no esta acabado quando los Turcos de Argel vinieron a combatirla como se dira adelante. En el año del señor mil y quinientos y vno siendo Marça el Quibir de ^{Rota de Portugal} Moros mando don Manuel rey de Portugal a los capitanes de vna armada que embiaua a Leuãte en favor de los Venecianos que de camino combatiesen y tomasen esta villa y dexando guarnició en ella pasassen adelante. Los quales llegaron en aquel parage, y siendo les el tiempo contrario anduieron tres dias dando bordos en la mar para tomar tierra en el qual tiempo fueron descubiertos los nauios, y los vezinos temiêdo lo que era metieron en la villa mucha gente de apie y trezientos de a cauallo de Oran. Esta gente se estauo queda hasta que los Portugueses se desembarcaron, y viendo que se desmandauan, y que algunos auian subido a reconocer la sierra, salieron de tropel, y acometiendolos por muchas partes los desbarataron, y mataron y captiaron muchos dellos, y los q̄ pudieron escapar se embarcaron y se hizieron a la vela cõ sus nauios quedando los paganos alegres y victoriosos por aquel successo.

¶ CO

COMO EL ALCAIDE DE los Donzeles gano a los Moros la fortaleza de Marça el Quibir.



NEL Año del señor mil y quinientos y seys, cinco años despues de el desbarate de los Portugueses, fue sobre la villa de Marça el Quibir don Diego de Cordoua alcayde de los Dõzeles y lleuo vna buena armada de Castilla donde yua mucha gente noble, el qual la cerco y combatio reziamente, y los Moros se defendian muy bien haziendo mucho daño con vna lombarda de hierro que tenian. Mas el alcayde de los Donzeles mando a vn artillero que se dezia Fuente Aguinaldo que afezase vna culebrina cõtra ella y procurase por quebrarla o defencaualgarla, el qual lo hizo tan bien que al primer tiro metio por la boca de la lombarda la pelota de la culebrina y la hizo rebentar y mato al artillero que la tiraua. Luego los de dentro desmayaron y trataron de partido con el Alcayde de los Donzeles, el qual los dexo yr con sus mugeres y hijos y haziendas libremente por do quisieron, y ellos dexaron la villa desembaraçada a los Christia

nos. Estãdo despues el Alcayde de los Donzeles en Marça el Quibir fue auisado por sus espias como en vna estancia de Alarabes q̄ esta ^{Rota del alcayde de los donzeles en el cerro de la Tinaja} dos leguas de alli llamada Marça Gerbin estauan muchos aduares donde se podria hazer muy buena presa: el qual dexando buen recaudo en la villa partio cõ toda la orra gente de parte de noche, y al amanescer del dia dio sobre los aduares, y tomando los descubrydos los saqueo, y captiuo mucha gente, y tomo gran cantidad de ganados mayores y menores: y cierto le auia sucedido prosperamente si la fortuna no le aguara la victoria con vna rota muy grande, porque viniendo cõ aquella presa, los ginetes quisierõ dar vista a Oran, y saliendo los Moros al rebato (que auia entonces ochocientas lanças dentro, muy buena gente de guerra) començaron a pelear con ellos, y como vieron que los Christianos yuan embaraçados con la presa los acometieron por todas partes y los lleuaron retirando hasta el cerro que dizen de la Tinaja dõde se traouo vna sangrienta batalla, en la qual fue necesario q̄ el Alcayde de los Dõzeles peleate por su persona, y siendole muerte el cauallo entre las piernas se viera perdido si el amor y lealtad de vn fiel paje que lleuaua consigo no le socorriera con otro cauallo en que yua quedando se el apie por mar

nera que el alcaide de los Donzeles se saluo, y el paje fue muerto por los enemigos. Esta fue vna notable rota donde se perdio mucha gente noble, y los Moros cobraron la caualgada, y con grandes alegrías se boluieron a Oran. El Alcaide de los Donzeles llegharto fatigado a Marça el Quibir, y dexando en aquella tenecia al capitan Martin de Argote natural de Cordoua passo a España, y despues torno a residir personalmente en ella.

CAPITVL. XXVIII. QVE
trata de Oran ciudad de la Pro-
uincia de tierra de Tremecen.

LA CIUDAD DE Oran (que los Africanos llamá Guaharan) es muy antigua edificada por los naturales de la tierra en el proprio lugar que agora esta sobre la costa del mar Mediterraneo Sardo vna legua a Levante de la villa de Marça el Quibir. Llamose antigua mente en tiempo de los Romanos Vnica Colonia (aunque algunos quieren dezir que fue Basbaria) cuyo sitio tiene grados doze, y minutos treynta de longitud, y grados treynta y quatro de latitud, y esta veynte leguas de la ciudad de Tremecen. Solia ser esta ciudad de las mas ricas de Mauritania Cesariense, y

auia en ella muy gran contratació de mercaderes de Europa, y quanto al ornato de la ciudad auia dentro muchas mezquitas, colegios, hospitales, mesones, y casas principales, y de muy gentil fabrica, y las plaças y calles está puestas por muy buen orden. Su sitio es vn tiro de piedra de la mar, y la vna parte esta puesta en llano, y la otra en la ladera de vna sierra aspera y fragosa. En lo alto tiene vn castillo fuerte, por cima del qual ay otras mas antiguo que llaman la alcaçaua vieja, y frontero del esta vn baluarte que cae sobre vna muralla alta que los Moros llamá el Gibel, y los Christianos le an fortalecido con sus cubos y torres. De la otra parte de vn rio que esta como mil pasos de la ciudad, ay otro castillo llamado Arazel Caçar puesto an vn alto que sojuzga la ciudad y descubre todo el valle hasta el nascimiento del agua. Este castillo tiene dos cubos redodos, y entre ellos esta vn reuellin de cal y canto terraplenado tan ancho q pueden yr las carretas de la artilleria por el: y ala parte de la mar ay vna puerta falsa, y otra que responde ala parte de tierra, y al derredor tiene vn fosso de diez varas en hodo, y mas de seys en ancho. Este castillo fue edificado por el cõde Pedro Nauarro despues q el Cardenal don fray Frãisco Gimenez gano esta ciudad, la qual tiene solo las dos puertas: la vna esta puesta al

al Mediodia que llaman la puerta de Tremecen: y la que cae a Levante puerta de Canastel. Los muros de la ciudad tiené por algunas partes fosso, y por otras no, porq como diximos esta puesta en ladera. Los moradores q viuiá en ella erã mercaderes, y auia muchos que tenían ganados y labranças en el campo, y otros eran texedores de lienços. Y aunque en los terminos de la ciudad no auia buenas tierras de pá, tenía mucho q les venia de Meliana, de Safina, de Agobel, y de todos los llanos de Ciret dõde ay grande abundancia de trigo. Esta ciudad fue siempre del estado de Tremecen, y muchas vezes se mátuuo en libertad y lo estuuu mientras durarõ las guerras de los Beni Merinis reyes de Fez con los reyes de Tremecen: porque aunq tenia el rey alli su aduana y personas que cobrasen los derechos del puerto nunca le consintieron los ciudadanos poner alcaide ni gouernador de su mano, sino que ellos propios nombrauã vno de los principales que gouernase cada año con juridicion ciuil y criminal en quien fenesciã las causas sin otro recurso ni apelacion, y juntamente con el señalauan cierto numero de diputados para el gouerno de la republica, y desta manera se gouernauan quãdo los Christianos la ganaron. Estando pues en esta prosperidad (y razon por auer sido la ciudad me-

nos molestanda de Berberia) acordaron algunos vezinos de armar fustas con la comodidad del puerto de Marça el Quibir, y embiãdo los a robar a tierra de Christianos era tanto el daño que hazian en la costa de España y en las Islas de Ibiça, Mallorca, y Menorca, q se vuo de hazer aqlla armada, q diximos que lleuo el Alcaide de los Donzeles sobre Marça el Quibir, y de alli resulto perderse tambié la ciudad de Oran como diremos adelante.

COMO EL CARDENAL
don fray Francisco Ximenez
gano la ciudad de Oran.

TRES Años despues de auer ganado el Alcaide de los Donzeles la villa de Marça el Quibir, el Cardenal dõ fray Francisco Ximenez arçobispo de Toledo fue personalmente sobre la ciudad de Oran con vna gruesa armada en q yuã muchos caualleros y gente noble de Castilla, cuyo capitan general era el cõde Pedro Nauarro. Toda esta gente desembarco en Marça el Quibir en el año de mil y quinientos y nueue, reynãdo la Catholica Reyna doña Iuana en el noueno año de su reynado, y siendo gouernador de los reynos de Castilla y Leõ el Catholico rey don Hernãdo su padre por muerte del rey dõ Philippe su marido hijo del Empera-

dor Maximiano, la qual empresa se penso harto mas difficultosa de lo que fue. Porque estando don Diego de Cordoua Alcayde de los Dózeles en Marça el Quibir auia tratado con vn Iudio llamado Cetorra, y con dos Moros que el vno llamauan Iça el Oraybi, y el otro Aben Canex, que era cobradores de las rentas del rey de Tremecén en Oran y alcaydes de las puertas, que le entregassen la ciudad, y que les haria hazer muchas mercedes, los quales estauan bien en ello, y tenian concertado de efectuarlo en vn dia señalado. Succedio pues que andádo en estos tratos lleuaua era mucha, en desembarcádo sin aguardar otro orden caminó los soldados por la sierra de Marça el Quibir arriba hazia la ciudad de Orá, y como los Moros vieron baxar tanta gente desordenada salieron a pelear cō ellos dexando muy pocos hombres de guerra en la ciudad: y miétras andauá fuera, los dos Moros y el Iudio cerraron las puertas, y pusierō en lo alto de vna torre vna vándera con vna cruz colorada que el Alcayde de los Dózeles les auia embiado secretamente, cō la qual hizieron señal a los Christianos que se llegassen a los muros: y por otra parte embiaron de presto tres hombres en vna barca a Marça el Quibir con las llaues de la ciudad, auisando al Alcayde de los Donzeles

de lo que auian hecho. Entēdidō el negocio por el Cardenal, embio cantidad de soldados con escalas a muy gran priessa, mandando les que escalasen la ciudad por la otra parte y procurasen occuparla antes que los Moros que andauan fuera vuiessen sentimiento dello. Los quales entraron cō poca resistencia y la ocuparon, y saliendo luego contra los Moros q̄ estauan peleando con los otros Christianos los tomaron en medio, y matarō muchos dellos. Los que de alli escaparon viendo cerradas las puertas de la ciudad y su gente desbaratada y muerta, dieron a huyr por aquellos cápos dexando sus mugeres, y hijos, y casas en poder de sus enemigos. Desta manera se gano la ciudad de Orá, aunque despues de estar los Christianos dentro se defendierō cinco dias algunos Moros que se hizieron fuertes en las casas del alfaqī que estauá junto a la mezquita mayor, mas al fin fueron todos muertos y presos. Este dia murio desgraciadamente el conde de Altamira, porque lleuando vn criado suyo delante del vna vallesta armada se le solto y le mato. De los Christianos murieron treynta hombres solos, y de los Moros passarō quatro mil personas entre muertos y captiuos. Auida esta victoria el Cardenal se boluio a España dexando en Oran al Alcayde de los Donzeles con la gente que le pare-

recio

recio necessaria para la guarda y defensa de aquella ciudad. No faltó despues voluntad al Catholico rey don Hernando de proseguir la empresa de Affrica, si las guerras del rey de Francia, y Venecianos con el Papa Iulio segundo no selo estoruaran. Porque Bu Hamu rey de Tremecén se auia hecho su vassallo y le daua parias: y demas desto tenia tratado cō Ali Barrax señor de Xexuan que le ayudase a ganar el reyno de Fez y se haria tambien su vassallo y le daria los lugares maritimos de aquel reyno. Y para esto auia junta do vna poderosa armada y mucha y muy buena gēte de guerra, mas estando ya apunto para hazerse a la vela por fin de Abril del año del señor mil y quinientos y onze, tuuo carta del Pontifice, auisándole de la liga que auia contra el, y pidiendo le con mucha instancia le fauoresciesse, como lo hazian el Emperador Maximiano y otros principes Christianos. Esta nueua causa mucha tristeza al rey, viendo que le era forçado dexar la empresa de Affrica y socorrer al Pontifice de la yglesia y así lo hizo, y despues de la gran batalla de Ra uena, fueron tantas las alteraciones que vuo en la Christiandad que no le dieron lugar para boluer a lo que tenia començado hasta que Dios fue seruido de llevarle para si con este desseo.

COMO LOS TURCOS de Argel fueron sobre la ciudad de Oran, y la combatiéron, y lo que alli les succedio.



VCHO Desseo tuuo Salh Arraez de ocupar la ciudad de Oran y el puerto de Marça el Quibir siēdo ya gouernador de Argel, el qual auiendo cobrado la ciudad de Tremecén y vencido en batalla a los tres hijos del Xerife llamados Abdel Cader, Abdala, y Abdarrahaman, y ganado despues la propria ciudad de Fez en compañía de Muley Bu Haçon y dexado le por rey, en sobertuescido con la felicidad de tantas victorias embio a Mahamete Bay su hijo con vn gran presente de cosas Berberiscas al gran Turco Soliman suplicando le fuesse seruido de embiarle algunas galeras para yr sobre la ciudad de Oran, y por no estar ocioso entre tanto fue sobre la ciudad de Bugia y la gano, como se dira en la descripcion della. Llegado pues Mahamete Bay a Costantinopla, el Turco le rescibió muy bien, y mando que las quarenta galeras que andauan aquel año armadas en el Arcipelago fuesen con el a Argel para el efecto que Salh Arraez dezia. Succedio pues que boluendo este pagano

BB 4 a

Maerte de Salh Arraz
 a Argel con la victoria de la toma de Bugia, luego nueva de como el Turco le embiava las quarenta galeras muy bien armadas con Ali Portuco, y Mami Arraez, y que venia en ellas Mahamete Bay su hijo: el qual salio luego de Argel para yr las a esperar a Bona, y llegando al cabo de Metafuz le dio vna landre con muy rezia calentura que le hizo boluer a Argel donde murio dentro de tres dias. Y antes que muriese nombre por gouernador en su lugar a vn renegado que auia sido su captiuo llamado Yahaya: mas no duro mucho este en el gouerno, porque Hascen Corço, que era alcaide de Argel, se lo quito y se hizo gouernador hasta que el gran Turco proveyesse. En este tiempo llegaron las quarenta galeras, y Hascen Corço prosiguiendo la empresa de Salh Arraez junto toda la armada de Argel y fue sobre Oran el año del señor mil y quinientos y cincuenta y cinco y la cerco por mar y por tierra con tres mil Turcos y catorze mil Moros que sacó de Argel y de su tierra, y mas de treynta mil Alarabes, y Cobeyles que se le juraron. Era a la sazón capitan general de Oran don Martin de Cordoua conde de Alcaudete, el qual siendo auisado del poderoso exercito que los Turcos juntauan y el designo que trayan auiso a la princesa doña Iuana que gouernaua a la sazón en Castilla por ausencia del

rey don Phelippe para que le mandase socorrer con gente, municiones, y bastimentos, de que auia en Oran harta falta, y proueyendo en la ciudad todas las cosas necessarias para la defensa, repartio los quarteles, y estuuo esperando animosamente que llegasen los enemigos. Los quales llegados Oran fue luego cercada por todas partes, y desembarcando la artilleria que trayan en las galeras pusieron dos baterias a la muralla. La vna a la parte de Leuante donde llaman las canteras, que batia la puerta de Tremecen, y la otra en vn repecho que esta a la parte de Poniente que batia el lienço de la Alcaçaua: y auiendo ganado la torre de los Sanctos que esta fuera de la ciudad sobre la fuente de donde sale el agua que va a Oran, y muerto treze soldados que el conde auia puesto dentro para que la guardassen, teniendo la ciudad en aprieto luego Aluch Ali Scandaliza de nacion Griego, que por mandado del gran Turco venia a llevar las galeras a Leuante, por que Andrea Doria andaua en este tiempo robando el Arcipelago, y no auiendo otras galeras armadas en Turquía hazia mucho daño. Y así por esto, como porque los capitanes estauan discordes sobre el batir de la ciudad (quieriendo vnos que se batiesse avna parte y otros a otra) alçaró el cerco luego. Lo qual no pudieró hazer sin recibir

cebir daño, por que al retirar salio la gente de Oran a ellos, y matado muchos Turcos y Moros les tomaró ciertas piezas de artilleria, y mataron quatro Arraeces de las galeras de Leuante, y toda la otra gente se retiro a Argel con mucha perdida.

COMO EL CONDE DE Alcaudete fue sobre Mostagan y se perdio.

LUEGO QUE los Turcos se retiraron de sobre Oran, el conde de Alcaudete passó a España, y vino a la villa de Valladolid donde fue alegremete recebido de los grandes de la corte, y despues de auer besado las manos a la princesa doña Iuana (que como diximos gouernaua entonces en Castilla) pidio con mucha instacia a los del consejo de la guerra que le diessen seys mil hombres para yr sobre Mostagan, porque ganada aquella ciudad estaua a la mano la conquista de Argel que tanto se desseaua: para la qual dezia que el Xerife rey de Fez y los Xeques de los Alarabes de Meliõna le auia prometido su ayuda con gente que asegurase el campo y bastimentos para el exercito. Aun que esto que el conde dezia mostraua tener fundamento por causa de la enemistad que los Moros tenian con los Turcos, y a Iuan de Vega, que era presidente de consejo real de casti

lla, le parecia bien, Dõ Luys Hurtado de Mendoza marques de Mõdejar y otros del consejo de guerra lo contradecian con mas fundamento, diziendo que ni el Xerife ni los Alarabes cumplirian lo que el conde dezia venidos al efecto, no teniendo dados rehenes ni otra seguridad para ello. Especialmente que los Turcos auian de procurar estoruar aquella confederacion por via de los Alfaqis si pudiessen: y sino con las armas quemando los panes o alçando los la tierra adentro para que los Alarabes no tuuiesen como que proueer de bastimentos a los Christianos, y por otra parte meterian gente de guerra en Mostagã en sabiendo que el conde era desembarcado con aquella gente: por que era cierto que si el conde no llegaua a deshora sobre Mostagan y la ocupaua luego hallando la desapercebida todo el poder de Argel y de Tremecen acudiria a socorrerla y se veria en aprieto, y que para aquello aun pedia poca gente. Mas con todo esto se le uo de cõceder lo que pedia, y hizo la gente, y se embarco con ella en Malaga en el año de mil y quinientos y cincuenta y ocho, llevando en su compania muchos caualleros y hombres nobles de la Andaluzia, y reyno de Granada. Y a los veynte y seys de Agosto de aquel año partio de Oran la buelta de Mostagã con seys mil y quinientos hombres de lista y algunas piezas de artilleria tiradas abraços

por los soldados, y llevando su camino por las salinas, y al arroyo del Tarahal dio muestra que yua a los campos de Ciret, y al quarto dia boluio por las vegas de Quiquinaque y fue adar ala ciudad de Mazagran donde vuo vna trauada escaramuça con los Moros de aquella comarca: mas los soldados los desbarataron, y siguiendo el alcance llegaron hasta los montes de Mostagan y mataron mas de trezientos Turcos y Moros. Auida esta victoria el conde mando retirar toda la gente a Mazagran pensando hallar alli algo que comiesen los soldados que yuan muy fatigados de hambre y de sed, porque no auian querido llevar bastimetros ni municiones por tierra, y lo auia mandado embarcar todo en nueue vergantines para que la gente fuesse mas a la ligera, los quales auian de andar de Oran a Mostagan mientras durasse el cerco, llevando por mar lo que fuesse menester. Mas los vezinos de Mazagran auian alçado toda la vitualla con tiempo y metidola en Mostagan donde pensauan defenderse. Porque sabida la venida del conde a Oran con aquella gente luego se entendio que yua sobre Mostagan, y alçando los Moros dela comarca sus haciendas se auian metido dentro con sus armas y dado auiso a Hascen Baxa hijo de Barbarroxa que era ya gouernador de Argel para que les

embiasse socorro. Pues como la gente no hallase que comer en Mazagran estando esperando que llegassen los nueue vergantines vieron passar quatro galeras reales y cinco galeotas de Argel que los lleuauan presos a jorro. Este fue vn caso muy desastrado, porque viniendo estos baxeles de Turcos de la costa dela Andaluzia de saquear vn lugar llamado sant Miguel en el condado de Niebla encontraron con los vergantines que yuan de Oran la buelta de Mostagan y los tomaron con todos los bastimentos y municiones que lleuauan para el campo del conde. Y por otro cabo Aluch Ali Fartaci alcayde de Tremecen se auia dado tan buena maña, que ningun Xequé de Alarabes oso acudir con bastimentos al campo. Todo esto causo mucha tristeza a los Christianos: y el conde mando juntar los capitanes a consejo, entre los quales vuo algunos que dixeron que seria bien boluer a Oran, y poniendo el campo junto a los muros esperar el mouimiento de los enemigos mientras se daua orden en lo que tocava ala prouision de bastimetros y municiones, y entre tanto se podria ocupar la gente en algunas correrias. Otros dezia que no era bien si no que se cobatiese luego Mostagan, porque tomada la ciudad se hallarian dentro cantidad de vituallas que bastase para la gente mientras se trayan

trayan mas de Oran aeste parecer se arrimo el animoso conde tanto era el desseo que tenia de proseguir la empresa: y porque no auia pelotas para la artilleria que lleuaua mando que vnos soldados canteros de la compania del capitan Carrillo de Cuca derribasen los umbrales de las puertas de la ciudad, que eran de piedra rezia, y hiziesen dellos pelotas. Los quales hizieron aquella noche treze pelotas para vn cañon pedrero que lleuaua, y otro dia por la mañana mandando que los escuderos de Oran las lleuasen con la municion que auia de poluora, delante de si en los arzones de los cauallos, camino en orden con toda la gente la buelta de Mostagá. Los Turcos y Moros que estauan en la ciudad salieron a pelear con los Christianos de la vanguardia, mas luego fueron desbaratados, y siguiendo el alcance llegaron los soldados tan adelante que algunos se subieron en los muros a escala vista, y entre ellos vn alferez con su vadera. Tuuo se por cierto que este dia se entrara la ciudad si el conde no los mandara retirar, y aun mando castigar al alferez porque auia arremetido a la muralla sin su orden. Llegada toda la gente a Mostagan aquella mesma tarde mando el conde hazer faxina de los higuerales y viñas que auia por alli cerca, con que se hizo vna trinchera para reparo del campo contra la caualle

ria de los enemigos, y aquella noche hizieron los soldados vna caua alderredor de los aloxamientos, y vna pequena plataforma donde se pusieron dos piezas de artilleria para batir el castillo a la parte de Mediodia. Otro dia se tiraron siete u ocho tiros a dos lienços de el muro del castillo que hizieron poco efecto, porque la plataforma estaua muy alta, y pasando las pelotas por encima yuan a dar a la mar. Este mesmo dia mando el conde a don Diego de Cabra, y Francisco de Neyra, y Iuá de Alier, y Hernando de Cuenca Carrillo, y a otros capitanes de infanteria que con sus companias ocupassen vn arrabal que esta pegado con los muros de la ciudad, porque los Turcos hazian desde aquellas casas mucho daño con las escopetas: los quales lo acometieron y entraron valerosamente por fuerza con mucha resistencia de los enemigos, que teniendo horadadas las casas de vnas en otras y hechas muchas saeteras mataron muchos y muy buenos soldados. Ganado el arrabal mando el conde que dar alli seys companias, y otro dia demañana estando se dando orden en mudar la bateria, llego auiso como los Turcos de Argel venian a grandes jornadas a socorrer a Mostagan, y que llegauan ya cerca: y se auian descubierto muchos estandartes y vanderas coloradas por donde se entendia que venia

venia alli el propio Hascen Baxa. Mas aunque esto se afirmo nunca el conde lo pudo creer diziendo que no era posible que el campo de los Turcos llegase tan presto si no q̄ deuia desfer alguna gente de la tierra q̄ industriosamente trayã aquellas vanderas Turquescas para q̄ pensasen q̄les venia socorro y alçasen los Christianos el cerco: y mado a don Martin de Cordoua su hijo que fuesse con algunas compañías a reconocer que gente era aquella, el qual llego tan cerca de los enemigos q̄ vio estar sentado sucapo y reconoció ser Turcos, y boluiendo luego a su padre le suplico q̄ le diese quatro mil hōbres con q̄ pudiese acometer los de noche diziendo q̄ de necesidad vernian muy cansados del largo camino, y podria facilmente desbaratarlos, y tomando les las municiones y vituallas q̄ trayan se repararia con ellas la gente, y se proseguiria el cōbate de la ciudad pues no auia otro cabo de dōde poderlas auer tan presto. El cōde le respōdio que no era aquello lo q̄ cōuenia, y boluiendole a replicar don Martin y algunos capitanes q̄ si aquello no hazia los Turcos le darian otro dia batalla, les dixo q̄ no lo osarian hazer porque se perderia, y sin dar parte de otra cosa q̄ quisiese hazer, aquella mesma noche al quarto de la prima hizo dar a cada arcabuzero dos palmos de cuerda y vna libra de poluora, y si

do ya mas de media noche mado alçar el cāpo a la sorda y caminar la buelta de Mazagran, con tanta priesa q̄ se vuieron de quedar muchos soldados enfermos y heridos en las estancias, y no era biē retirado el campo quando los Turcos y Moros de la ciudad salierō y los mataron, cuyas bozes y lamentaciones se oyan bien claro en el esquadron de los Christianos q̄ yua caminado por vna rambla abajo. Tã poco el conde pudo hazer este camino con la breuedad que pensaua, porque se le quebró la rueda de la carreta de vna pieza de artilleria que hizo detener el campo hecho alto hasta cerca del dia que nunca quiso dexarla por ninguna manera, aunque le aconsejauan algunos capitanes que la enterrase en la arena y que haziendo passar la gente por encima no atirarian los enemigos al lugar donde quedaua caso que tuuiesen noticia della, y si esto se hiziera llegaua la gente con tiempo a Mazagran y pudiera ser que succediera el negocio diferente de lo q̄ succedió por llegar tarde. Luego q̄ partio el campo de Mostagan los de la ciudad embiaron a dar auiso de ello a Hascen Baxa, el qual sin detenerse vn punto se puso en su seguimiento, y a la ora que amanescia alcanço la retaguardia de los Christianos no muy lexos de Mazagran. El conde temiendo q̄ los Turcos se apoderaria de vna fuerte que

que esta junto ala ciudad, porque no auia otra agua donde la gente se pudiese refrescar, mando q̄ los hōbres del campo de Oran la fuesse a ocupar, y q̄ se metiesen en la ciudad algunas vāderas. Llegados pues los soldados cerca de la fuerte luego se començaron a desordenar sin que los capitanes ni los oficiales los pudissen detener por q̄ morian de sed. Y como la gente se desbaratase a tiempo q̄ los Turcos por vn cabo, y los Alarabes por muchos, los acometiã, fue tan grã de la confusion, que ni el conde q̄ yua delante los podia detener, ni dō Martin q̄ yua en la retaguardia les podia hazer que hiziesen alto para que de golpe boluiesse el fto a los enemigos. Desta manera fueron caminando hasta cerca de Mazagran, yendo siempre los Turcos y los Alarabes hiriendo y matando en ellos. A este tiempo auian saltado ya en tierra los Turcos que venian en los nueue baxeles, y por otra parte auia llegado Aluch Ali Fartaci con la gente de Tremecen, y por todas partes cōbatian con los desordenados soldados que con mas animo q̄ fuerças sustentauan les cuerpos fatigados de hambre, de sed, y de cansancio, y peleauan ala parte q̄ la fortunales echaua los enemigos. Desta manera anduieron hasta pasada hora de visperas, q̄ se pegó fuego desgraciadamente en vnos barriles de poluora q̄ auia quedado y se q̄

miron mas de quinientos soldados que estauã en guardia dellos junto a los muros. Como el cōde vio esto, y que la gente se metia a mas andar dentro y no era posible ponerla en ordenança quiso acometer atropelladamente a los enemigos pensando hazerlos tener a lo largo y poder ordenar su gente, y poniendo las piernas al caballo arremetio a ellos diziendo, Sãctiago, Sãctiago q̄ la victoria es nuestra y los enemigos vienen perdidos y desbaratados, mas aunque hizo esto dos o tres vezes no fue seguido de los soldados que a mas andar se metian por las puertas de Mazagran. Entōces el conde fue a entrar por vn postigo q̄ sale de la fortaleza, para hazerlos salir a pelear, y como todos entrã atropellados no pudo romper el caballo por ellos y se le empujaron y le echo por las ancas en aquella angostura, donde teniendo cada qual mas cuydado de su salud que de la deuda obligacion a su capitan general porque los Turcos venian hiriendo y matando en ellos le atropellaron. Y siendo ya hombre de edad perdio el aliento y murio entre los pies de sus propios soldados heziendo fama si aquella ciudad con su desastrada muerte, y cō la perdida de tanta gente como alli murio. Entrados los christianos q̄ se pudieron recoger en la ciudad, los criados del conde tomarō el cuerpo y lo enterraron en la

Muerte del
Conde de
Alcázar de

en la mezquita, y los victoriosos Turcos entraron dentro sin hallar resistencia y prendieron a don Martin que se auia puesto en defensa y a todos los soldados que se auia recogido dentro. Aquella noche mando Hascen Baxa poner guardia en las puertas, porque los Alarabes no entrasen a matar a los Christianos rendidos, mas otro dia por la mañana fueron los Xeques a el y le dixeron que mandase darles parte de los captiuos pues le auian venido a seruir en aquella jornada a su costa, y como Hascen Baxa les mandase dar ochocientos Christianos, los enemigos de nuestra sancta fe, que no los pedian sino para matarlos, teniendo los en su poder los alancearó a todos. Luego mando el Baxa hazer gran diligencia para saber del conde, y siédo le dicho como era muerto, y que estaua enterrado en la mezquita mando desenterrar el cuerpo y traerle delante de si diciendo que dessea ver vn hombre tá valeroso como aquel: y despues lo dio por dos mil ducados a don Martin su hijo para que lo embiasse a enterrar a Oran, y con esta gran victoria boluio el pagano ala ciudad de Argel donde fue alegremente recebido.

COMO HASCEN BAXA fue sobre la ciudad de Oran y combatió la villa de Marça el Quibir.



COMO HASCEN Baxa se viesse regalado de la fortuna por la fresca victoria que auia tenido en Mazagran, pareciéndole que la muerte del conde y la perdida de táta géte ternia atemorizados a los Christianos que guardauan las plaças de Oran, y Marça el Quibir, y que era buena coyuntura para ganar las, por ser cosa que tanto importaua determino de hazer jornada sobre ellas. Y sin dezir donde pensaua yr mandó adereçar la artilleria, y proueer muchos bastimétos, municiones, y pertrechos de guerra, y hizo que despalmasen los baxeles que alli auia, y mandó a los alcaydes de Tenez, Tremecé, Beni Arax, y Costantina, y de los otros lugares de aq̄l reyno que estauan a su orden que prestasen sus gentes y estuuiessen apunto para quando los llamasse. Teniendo pues ya en orden los baxeles y la gente que auia de llevar por tierra, escriuió al señor de Cuco, llamado Ben el Cadi, y al señor de Labez que se hallasen con sus gentes en aquella jornada, los quales se le ofrecieron con que no fuesse contra el Xerife Abdala, por que se auia publicado en Argel que todo aq̄l aparato de guerra era contra el, y mandando al alcayde de Tremecen que se pusiese con su gente en el rio de Ciret y guardasse aquel passo por que los Alarabes no metiesen bastimétos en Oran,

y al

y al capitan Cochupate que en teniendo embarcada la artilleria y municiones y pertrechos de guerra fuesse con la armada al puerto de Arzeo donde hallaria orden de lo que auia de hazer, dexó en su lugar por gouernador de Argel a Ali Chiriui de nacion Turco, y a quinze de mayo del año del señor mil y quinientos y sessenta y tres partio de aquella ciudad y camino por tierra la buelta de Mostagan: y juntádo se con el seys mil Azuagos que le embio el señor de la Abez, y otros tantos que le embio el señor del Cuco con su hijo y otros muchos Alarabes y Beréberes lleuó a Mazagrá, y de alli fue al lugar donde el alcayde de Tremecen estaua guardando el passo del rio Ciret, y auiendo se recogido toda la gente fue a los pozos de Diego Perez, y de alli embio los cauillos que corriesen hazia Oran por ver si los Christianos saldrian a pelear con ellos. Estaua a la sazón en la ciudad don Alonso de Cordoua conde de Aleaudete, que auia sucedido al conde don Martin su padre en el estado y en la tenencia de aquellas fronteras, el qual mandó que no saliesse nadie a escaramuçar con los enemigos, y sin hazer cosa memorable se retiraron, y asentaron su campo en la Aceñuela que es vna legua de Oran donde auia vnos pozos de agua. Desde alli embiaua Hascen Baxa a correr cada dia: mas el conde

nunca quiso salir a ellos, entendiéndolo solamente en la fabrica y reparo de los muros. A este tiempo el conde auia despachado a España al capitan Gonçalo Hernandez, hijo de Aben Caneja aquel Moro que diximos que entrego la ciudad quando la gano el Cardenal don froy Francisco Ximenez, con relacion de todo lo que se auia podido saber de las espías certificándolo como ya auia llegado el campo de los Turcos a Mostagan y venia caminando hazia Oran. Esta nueua refresco despues que vno llegado a la ciudad, suplicando al rey don Phelippe mandasse proueer con breuedad bastimétos y municiones de que auia gran falta en aquellas plaças. Estando pues Hascen Baxa con su campo en la Aceñuela mando juntar todos los alcaydes y Xeques y otras personas principales de su consejo y dando les parte del designo que lleuaua, despues de muchas razones se concluyó que se combatiessse primero Marça el Quibir por causa del puerto donde se auian de recoger los baxeles que esperauan, y porque les parecio que seria menos dificultosa ocupar aquella villa que la ciudad de Oran donde sabian que estaua el conde con toda la fuerza de la gente. Y el mesmo dia q̄ esto se acordó fue Hascen Baxa a reconocer los muros de Oran lleuando consigo vn ingeniero, y algunos alcaydes

y los reconocio por la parte de la tierra, donde vuo vna buena escaramuça que duro mas de tres horas, porque salieron los soldados a pelear con los Moros q̄ venian a hazer el reconocimiento pensando estoruarfelo, mas al fin reconocieron por aquella parte, y se retiraron, y pasaron a reconocer la villa de Marça el Quibir, y el fuerte de sant Miguel que el conde auia mandado hazer para defenfa della, y lo reconocieron todo en aq̄l dia hazia la parte de tierra. Siendo pues hecha esta diligencia, Hascen Baxa porno estar ocioso mientras venia su armada passo el campo sobre la fuente de arriba que esta mas cerca de Oran, lugar descuberto a la offensa de la artilleria de los Christianos, no muy lexos de la torre de los santos: y como los soldados q̄ auia puesto en ella el conde hiziesen daño con los arcabuzes y con algunos tirillos en la gente desmandada, enojado el Turco desto, mando combatirla a escala vista y cierto los soldados se auian defendido valerosamente con el fauor de la artilleria de la torre del Hacho, si al cabo no se saliera vn mal Christiano al capo de los turcos, el qual boluio por mandado de Hascen Baxa a dezirles que se rindiesen y que los dexaria yr libremente con sus armas a Oran. Los quales por consejo de aquel malauenturado que renego la fe se rindieró a par-

tido, mas el Turco les guardo mal la palabra, porque los tomo a todos por captiuos. El conde sintio mucho la perdida de la torre de los santos, y luego boluio a despachar a España auisando de lo q̄ passaua y pidiendo socorro. No estaua el rey don Phelippe descuydado de embiar socorro a estas plaças que tan importantes son, mas no se podia hazer con la breuedad que el conde pedia, por la falta de galeras q̄ a la sazón auia, porque se auian perdido aquellos dias las galeras de España en el puerto de la Herradura, y se auia anegado don Iuan de Mendoça capitan general dellas con la mayor parte de la gente yendo a proueerlas. Y no auiendo bastante numero de galeras con que poder hazer el socorro veyá que si se embiava en nauios mancos era ponerlos en mano de los enemigos que con sus baxeles de remos andauan por aquella costa, y de necesidad se auia de esperar a que llegassen las galeras de Italia y otras que se ponía en orden en Barcelona. Y entretanto que esto se hazia se dio orden a don Aluaro Baçan que reforçase quatro galeras de las de su orden, que pagaua prior y consules de Seuilla, y metiesse en ellas la mayor cántidad de bastimentos, y municiones que pudiesse, y auenturando las a qualquier peligro socotriessse a Oran. Mandose assi mesmo al abad Lupiatt

pián que tomase en su galera quatrocientos soldados en Cartágena, y los procurase meter en Oran y a los proueedores de Malaga y de Cartagena que en barcos o vergantines como mejor pudiesen embiasen la mayor cántidad de bastimentos y municiones que pudiesen, todo lo qual se puso luego por obra con mucha diligencia. Por otra parte Hascen Baxa viendose señor de la torre de los Santos a cordero de yr a combatir el fuerte de sant Miguel que esta sobre Marça el Quibir, y dexando la ciudad cercada con parte de el exercito fue a poner su campo de tras de vn cerro que llaman el cerro gordo, donde podia estar encubierto de la artilleria, y en las torres que dizen de Ruy Diaz de Rojas. Esto hecho mando que algunos Turcos fuesen a reconocer el fosso del fuerte, y que vn renegado amonestase de su parte a los Christianos que se rindiesen y q̄ los dexaria yr libremente con sus armas y vanderas, y les daria baxeles en que passasen a España si quisiesen. Esta embaxada no fue bien oyda por los capitanes que estauan en el fuerte, los quales mandaron tirar de arcabuzazos al renegado que la lleuaua, de lo qual vuo Hascen Baxa tanto enojo que sin esperar la artilleria ni otra maquina de guerra delas que venian en la armada hizo juntar mucha rama y lleuado la delante para ce-

gar el fosso mando dar el asalto al fuerte, pensando entrarle a escala vista: mas los Christianos rescibieron a los enemigos valerosamente, y matando y hiriendo en ellos con la artilleria, y con los arcabuzes y fuegos artificiales, pegaron fuego en la rama que auian echado los Turcos en el fosso, con el qual se leuanto vna tempestad de humo tan grande que no se veyan los vnos a los otros, mas no por esto cesso la pelea hasta que el pagano viendo que los suyos andauan muy fatigados los mando retirar, y que acometiesen otros de refresco, lo qual hizieron los Turcos, y los Moros con tanto animo que los soldados que hasta allí defendian el muro peleando descubiertos se vieron de meter para dentro, y los Turcos subieron por las escalas que tenian artimadas, y no hallando la entrada tan facil como pensaron se trauo vna porfiada pelea, las vnos por passar adelante, y los otros por echarlos fuera. Estaua en Marça el Quibir don Martin de Cordoua hermano del conde, el qual viendose quan rezio andaua el asalto embio quatrocientos soldados de los que tenia alli en socorro del fuerte, con los quales se renouo la pelea en gran daño de los enemigos, y con todo esto duro el asalto hasta dos horas de la noche sin cessar vn solo momento. Viendo pues los enemigos que su por-

Combite
que dá los
Turcos a
castillo de
Sant Mi-
guel.

fia era por demas, al fin se retiraron dexado muerto al alcaide de Constantina y mas de quinientos Genizaros y Turcos de los mas valerosos, y quedado solamente de los christianos veynte muertos y diez y ocho heridos. Con el successo de este dia Hascen Baxa determino de no dar otro assalto hasta que llegase la artilleria que venia en la armada, y luego despacho a Cochupare que proejando, o como mejor pudiese hiziese fuerza para arribar a Marça el Quibir aunque auenturase algùn baxel porque importaua mucho su llegada. Y pareciendo le que seria bien tentar otra vez a los del fuerte, creyendo que estarian atemorizados del rezio combate de aquel dia, así para esto como para reconocer mejor el fosso, embio vn renegado llamado Mustafa Napolitano a que les hablase: el qual llego al fuerte con vna vanderá blanca y preguntó por don Martin de Cordoua que era muy amigo suyo del tiempo que estauo captiuo en Argel, y siendo auisado don Martin de lo que aquel Turco dezia, fue luego desde la villa al fuerte y estauo hablando con el vn rato, y al fin le despidió con que dixesse a Hascen Baxa que si por lo que tocaba al seruicio del gran Turco procuraua tomar aquella fuerza la mesma obligacion tenia el de defenderla por lo que cumplia al seruicio del rey su señor, y auiendo esto

de por medio se podrian mal conformar, y que fuera de lo que tocaba a este particular viesse en lo que le podia dar contentamiento por que lo haria. A este tiempo ya la armada de Argel, que eran veynte y seys fustas y dos galeras y quatro nauios Franceses en que yuan las municiones y maquinas de guerra, venia nauegando, y el primer dia llego donde dizen las Aguas, y allí desembarcaron los Turcos la artilleria y las municiones que trayan con mucha alegría de todo el campo. Luego cercaron a Marça el Quibir por mar y por tierra, y Hascen Baxa mando poner los Baxeles en guardia del puerto y de la playa, por que no pudiesse entrar ningun nauio con socorro a los Christianos. Hecho esto mando poner vna bateria, para batir el fuerte desde vn padastro que esta a la parte de tierra, en que auia dos cañones gruesos y otras piezas pequeñas: y a quatro de Mayo comenzaron a batir. Y no pareciendo que hazian efecto aquellas piezas hizo plantar otros cinco cañones por aquella mesma parte, y batiendo el siguiéte dia con grande furia arrasaron todo el lienço del fuerte, y luego a qllatarde dió otro assalto: mas los Christianos resistieron valerosamente el impetu de los barbaros, aunque como peleaua descubiertos sobre la bateria recibian daño de la artilleria de los Turcos que siempre tiraua alas defensas

por

por otro cabo don Martin hazia jugar su artilleria desde Marça el Quibir por la parte que se podia descubrir los enemigos. Desta manera duro el combate hasta que siendo ya anochecido los Turcos se retiraron como las otras vezes dexando también muertos y heridos algunos soldados. Aquella noche les embio don Martin veynte y cinco hombres y algunas alcanzias y fuegos artificiales, y los vnos y los otros anduieron reparando las baterias para poderse mejor defender en el assalto que esperauan el siguiéte dia. Luego en amanesciendo mando el pagano batir de nuevo por el proprio lugar, y quitando las defensas en breue espacio fue derribado todo lo que los soldados auian reparado de parte de noche, y estando la gente toda apuro se comenzó el assalto con tanta furia que los de dentro tuvieron necesidad de emplear sus fuerzas muy de veras, y plugo a nuestro señor que se defendieron muy bien, y haciendo gran daño en los enemigos los hizieron retirar. Hascen Baxa mando tornar a batir luego, y que se ensanchase mas la bateria porque pudiesse entrar mayor golpe de gente junta, y de media hora y media se comenzó otro rezio assalto, en el qual hallaron los enemigos la resistencia que en los primeros. Retirados los Turcos no con menor daño que la otra vez, el feroz pagano mando continuar

la bateria hasta visperas, y boluio a dar otro assalto con gente de refresco, el qual esperaró los animos de los soldados con tanto esfuerzo que alanzado de si a los enemigos con el hierro, y con el fuego los hizieron boluer mas que de paso por donde auian venido dexando muchos Turcos y Moros muertos en el fosso y en la bateria. No por esto Hascen Baxa dexo de poner toda uia, antes creyendo que ya los Christianos estarian tan cansados que no auria defensa en ellos mando boluer a batir aquella propria tarde, y casi a puesta de sol hizo dar el quinto assalto con gran fuerza de gente: y como no hiziesse mas efecto que en los otros por el mucho valor de capitanes y soldados que estauan dentro mando retirar la gente quedando el fosso lleno de Turcos y Moros muertos. En este assalto recibieron mucho daño los Christianos, porque llegando alas espadas con los enemigos murieron treynta soldados y fueron cinquenta heridos. Aquella noche auiso don Martin al conde su hermano que estaua en Oran de todo lo que auia pasado en el fuerte y de la necesidad que auia de gente, el qual embio al capitán Pedro de Mendoça con ciento y treynta soldados y muchas alcanzias y fuegos artificiales, y algunas municiones y bastiméto en la fusta de Ochoa y en vnos barcos: los quales llegaró a Marça el Qui

CC 2 bir

bir en saluamento porque las fustas que guardauan hazia aquella parte se auian leuantado de alli con temporal. Luego embio don Martin mas gente al fuerte don de fueron alegreméte rescebidos de los capitanes y soldados, y començaron a reparar las baterias y hazer defensas cótra la furia dela artilleria que de ordinario tiraua. Venido el lunes que fue a los siete de Mayo Hascen Baxa quiso hallarse en persona en el assalto de aquel dia, y auiendo hecho batir con todas las piezas juntas vn grá rato, viendo que estauan ya derribadas las defensas que auian los soldados hecho aqlla noche dio la señal de combate, y con grandes alaridos, y algazaras fue acometido el fuerte con toda la fuerza del campo Turquesco. Este dia aproueche mucho a los Christianos la gente que les auia llegado de refresco, porque fue el combate rezió y muy porfiado, y estauan las baterias tan rasas que se podia entrar a cauallo por ellas: y assi subieron muchos Moros, y Turcos al muro. Mas los soldados pelearon como leones descubriendose sobre las baterias: y matando a los que entrauan, derribauan también a los que subian por vnas escalas que tenian arrimadas por donde la bateria estaua algo alta, y echando los barriles de fuego de alquitran, bombas, y alcanzias, de poluora encima los abrasauá viu os.

Andádo pues rebueltos desta manera vn valeroso Turco paso tan adelante que puso el estandarte de Hascen Baxa sobre el muro, mas durole poco la gloria de aquel hecho, porque luego fue muerto, y los enemigos se vuieron de retirar dexando muertos muchos valerosos Genizaros, y Lebêtes que viendose delante de su capitan general quisieró señalarse aquel dia. Con todo esto Hascen Baxa creyendo que ya no ternian los Christianos fuerças, ni armas para resistir mando batir de nuevo con la artilleria, y poco antes de medio dia, hizo boluer la gente a la batalla con tanto impetu que algunos Turcos y Genizaros subieron en el muro y pusieron dos estandartes en lo alto del, y tras de ellos començo a subir la otra gente dando grandes alaridos y gritos a su viança. Los Christianos viendo se en aprieto considerando lo que les importaua deffenderse como valerosos con mayor animo que las otras vezes cargaron sobre los enemigos, y venidos con ellos a las manos con las espadas, picas, y alabardas, y con piedras hizieron tanto estrago que mataron mas de mil Turcos y Moros y hirieron otros muchos: mas no por esso se retiraron los delos estandartes, antes procurauan yr siempre adelante con ellos. A este tiempo jugaua la artilleria de Marça el Quibir, y estando

do Hascen Baxa animando la gente para que fuesse a la bateria lleugo vna bala y mato dos alcaydes de los mas principales que estauá junto a el, y vna piedra que salto del golpe que hizo en el suelo le hirio en el rostro: mas no por esso afloxo el pagano, antes con mayor yra se lleugo a la bateria y hizo que su gente apretasse el combate con grandissima furia. Este dia los valerosos capitanes y soldados hizieron tanto en armas que echádo a los enemigos delos muros y del fosso, y matando les mucha gente los hizieron retirar a sus aloxamientos. Y aquella noche entraron en el fuerte cincuenta soldados que el conde embio de Oran que no fueran de poco momento para los assaltos que se esperauan el siguiente dia segun estaua la gente fatigada. Viendo pues los Christianos que auia muchos heridos y que no quedaua deffensa en el fuerte, especialmente que los Turcos, dexada a parte ya la bateria auian començado a minarlo aquella noche, acordaron de desampararlo, y có esta de terminacion los capitanes que alli estauan, viendo que no podian hazer otra cosa, embieron ocho soldados a don Martin pidiendo orden para salir de alli y gēte que les hiziesse espaldas porque los Turcos no le hiziesen algun daño al retirar. Por otra parte Hascen Baxa sospechando lo que po-

dria ser auia mandado aquella noche poner gente de guardia en el passo para que si se retirassen los Christianos diesen en ellos y los matasen, y si les viniese algun socorro de Marça el Quibir se lo estoruasen. Y como los ocho soldados baxaron, los Turcos dieron en ellos y mataron los quatro y captiaron tres, y el vno se quedo escondido entre vnas peñas, el qual se echo hazia la mar y a nado fue a Marça el Quibir y dio cuenta a don Martin de lo que auia passado, y del estado en que estauan los del fuerte, y don Martin embio luego el maese de campo don Hernando de Carcamo con cien arcabuzeros que fuesse a recoger aquella gente y les hiziese espaldas mientras se retirauan. A este tiempo los soldados del fuerte se auian començado a salir, y dexando se los heridos baxauan por la ladera del monte, y los Turcos que estauan guardando el passo auian salido a ellos, y quando don Hernando lleugo los hallo peleando, el qual hizo dar vna rezia carga a los Turcos, y haziendo los retirar passo al fuerte y sacó los heridos, y echando los por delante se vino retirando y peleando hasta llegar cerca de la villa, donde siendo fauorecido de la artilleria se retiraron los enemigos, y el se metio dentro con toda su gente, dexando muerto al capitan Galareta, y al alferes Que-

fada y otros diez o doze soldados Este dia que fue a ocho de Mayo auiendo dexado los Christianos el fuerte le ocuparon los Turcos con gran contento de Hascen Baxa pareciendole que ya se yua en tablando bien su negocio. Teniendo ya los Turcos el fuerte de sant Miguel por suyo plantaron luego dos cañones y vna culebrina en el camino que baxa del fuerte a la villa, y con estas piezas comenzó a batir el muro que va desde el reuellin a la torre de la Traycion entendiendo que por alli era lo mas flaco. Por otro cabo don Martin que auia ya repartido las estacias a los capitanes, y oficiales, y dando a cada vno dellos orden de lo que auia de hazer, y a donde auia de acudir, hizo reseña de la gente que tenia, y hallo quatrocientos y cinquenta hombres de pelea. De mas desto mando hazer algunos reparos y bestiones de tierra en los traueses y lugares necessarios, y poniendo la artilleria donde mejor pudiese offender a los enemigos proueyo en todo lo que vn valeroso y prudente capitan deuia. Los Turcos continuauan la bateria, y como estauan lexos y hazia poco effecto con ella plantaron otra mas cerca en vn cerrillo que esta menos de trezientos passos de la muralla, y desde alli batieron de nuevo con feys cañones el proprio lienço del muro entre la torre de la traycion y el reuellin. En

este tiempo la artilleria de la villa no estaua parada, antes jugaua siempre hazia aquella parte donde mas daño podia hazer, y mataua mucha gente en la plataforma, y en las trincheas, y en el capo, y desencualgo dos cañones de los có que batian los Turcos: los quales trauajaua en sus trincheas para acercarse ala muralla, y pusieron otra bateria de nuevo en vna ladera con otras tres piezas de artilleria procurando aporillar el muro por aquella parte y quitar las defensas. Demas destas baterias pusieron otra a la parte de la mar Loca có quatro cañones q̄ batian el proprio lienço: y otra poco mas arriba que batia entre las dos torres que estan a la parte de tierra. Con estas baterias arrasaron en dos dias todo el lienço de muro que esta entre el reuellin y la torre de la traycion de manera que se podia entrar por ella a cavallo, y lo mesmo hizieron en el lienço de entre las dos torres. En este tiempo Hascen Baxa, auiendo hecho reconocer las baterias, embio su embaxador a Marça el Quibir pidiendo a los Christianos que le rindiesen la villa, y que les haria el partido que le pidiesen. Mas don Martin respondió que se maravillaua mucho de Hascen Baxa, como teniendo hecha tan buena bateria no daua el assalto, y con esto le despidio. Viendo pues el Turco que aprouecharia poco

tratar

tratar de conciertos mando juntar aquella noche todos los alcaydes, Xeques, y gente principal, y dando orden como auia de ser el combate del siguiente dia se apercibio toda la gente, y otro dia de mañana, disparando toda la artilleria junta, para que la gente pudiese llegar cubierta con el humo hasta la bateria sin rescebir mucho daño, se comenzó el assalto. Yuan delante doze mil Moros, Alarabes, y Beréberes, donde disparase la furia de la artilleria, y arcabuzeria de los Christianos, y tras dellos yua la batalla de los Genizaros, renegados, y Turcos, y luego el proprio Hascen Baxa con el golpe de la gente de Argel, y de su guardia. Estos acometieron la bateria que estaua hecha entre el reuellin y la torre de la traycion. Por la parte de la mar Loca yua los Turcos, y Moros de Costantina, de Bona de Tenez, de Argel, y de Mostagan, y entre ellos muchos Alarabes con escalas para arrimarlas por aquella parte a causa de que estaua la bateria por alli algo alta. Y todo el resto del exercito quedo hecho alto esperando el successo para acudir donde mas conuiniese. Llegados los enemigos al muro se comenzó vna reñida batalla, y muy porfiada de entramas partes. Los que venian por la parte de la mar Loca arrimaron las escalas luego, y comé

çaron a subir por ellas denodadamente, y pusieron vn estandarte sobre el muro, mas los soldados acudieron hazia aquella parte, y echando los abajo, con muertes y heridas de muchos, les quitaron el estandarte y mataron al Turco que le lleuaua. Hascen Baxa reforçaua el assalto siempre por su parte embiando gente de refresco, y con la artilleria hazia el daño que podia a las defensas. Los Christianos con bombas, alcanzias, y otros fuegos artificiales abrafauan, y matauan los Turcos, y Moros que subian, y por todas partes se veyan las baterias llenas de cuerpos muertos. Desta manera duro el assalto mas de quatro oras de relox, y los enemigos llegaron a ponerse en el bestion que dizen de los Ginoueses. Mas fue Dios seruido fauorecer a los suyos con vna tempestad de agua tan grande que no dexo passar adelante a los enemigos, y así se vuieron de retirar a sus trincheras: y no estando aun seguros en ellas, por que las cubrian los arroyos de agua que baxan de las sierras se fueron a los aloxamientos procurando cada qual donde repararse. Este dia murieron Mahamete Chibali alcayde del Calaa de Beni Arax, y Mami Arraez Natolitano y otros arraezes principales, y mas de quinientos Genizaros, y Turcos, y gran cantidad

de Leuentes, Moros, y Beréberes. De los Christianos murio el alcayde Luys Alvarez de Soto Mayor y algunos valerosos soldados, y vuo muchos heridos. Retirados los Turcos succedio que vn remero de los que andauan en la fusta de Ochoa, reynando el diablo en el, se passo con los enemigos, y diziendo que se yua a tornar Moro dio auiso a Hascen Baxa como los cercados se fortificauan mucho hazia aquella parte por donde batia, y que seria dificultoso entrarles si no mudaua la bateria en vna la de ra donde dizen el bermejál que es sobre los guersezillos, y se bataria por aquella parte el reuellin, porque era lo mas flaco y de donde mas se temian los Christianos. Y que assi mesmo conuenia poner buena guardia a la parte de Oran porque entrauan y salian cada noche los Christianos con la fusta, y con barcos, y lleuauan gente, y municiones a Marça el Quibir, y que quando esto no se podia hazer con las barcas, yua vn hombre a nado y lleuaua cartas de auiso metidas en vn cañuto de caña y tapadas con cera, y que desta manera se comunicauan todas las noches el conde, y don Martin. Por este auiso mando el pagano que las fustas occupassen vn peñon que esta entre Marça el Quibir y Oran, y puso en el treziéto Turcos de guar-

dia para que si pasasse algú Christiano por mar, o por tierra le prédiessen o matafen: y puso otra bateria contra el reuellin en el proprio lugar que el renegado le dixo. De todas estas cosas tuuo siempre auiso el conde por que como venian tantos renegados con aquel pagano vuo algunos que les pesaua del mal de los Christianos y se auenturauan de noche y llegauan a Oran y dauan cuenta de lo que se hazia en el campo, vno de los quales fue preso por los Turcos del Peñon, y lleuando le ante Hascen Baxa, le asaeteo el mesmo con vn arco. Pues auiendo se plantado la nueua bateria la vispera de pascua de Espiritu sancto que fue a veynte y nueue de Mayo, los Turcos començaron a batir el reuellin con ocho pieças de artilleria, y batieron con mucha furia todo aquel dia y el siguiente hasta las tres de la tarde. Don Martin mando hazer vn reparo a la parte de dentro que tomaua las dos baterias, y fortaleciendo se con algunas cauas y bestiones en que puso dos cañones pedreros y algunas pieças de artilleria, estuuó con las armas en las manos esperando el assalto de este dia, en el qual succedio que vn artillero de los Turcos olvidando se de sacar el bocado de atocha seca que tenia puesto en la boca de vn cañon y disparandole prendio

dio fuego en el ayre y cayo ardiendo sobre la faxina de la trinchera y quemó la plataforma, y las ruedas, y cureña de la propia pieça, y passando el fuego con gran violencia por las trincheras adelante que todas eran de faxina y atochia, no pudieron los Turcos apagarlo todo aquel dia y parte del otro, de cuya causa cesó el assalto por entences. Viendo Hascen Baxa que los Christianos se auian reparado torno a mandar batir de nueuo el muro, y este dia llegaron a Oran con vna niebla tan escura que turbaua el ayre dos fregatas de Christianos: en la vna yua don Nicolao de Roca Ful, y Nuflo Garcia secretario del conde: y la otra yua de Malaga que la embiaua Gomez Verdugo con municiones, las quales dieron nueua al conde de como se recogian las galeras a gran priessa, y que serian breueméte socorridas aquellas plaças. Cō esta nueua fueron todos muy alegres y luego aquella noche se dio auiso dello con vn nadador a don Martin. Por otro cabo Hascen Baxa procuro hazer el vltimo esfuerço y echar el resto en aquel assalto, por que tambien auia sido auisado por vna fusta que venia de correr la costa de España como venia socorro a los Christianos, y para esto mádo alçar el campo de sobre Oran, y q̄ se viniese toda la gente a Marça

el Quibir. Luego que el Alcaide de Tremecé alço el campo de sobre la ciudad, el Conde salio con la caualleria y algunos infantes en su seguimiento para ver donde yua a parar, y viendo que se yuan a juntar con el otro campo se puso a vista de Marça el Quibir con sus váderas tendidas, y hizo vna gran salua para animar a los Christianos, y auiendo estado vn buen rato hecho alto se boluio ala torre de los Sanctos, y apagado el fuego que los Turcos auian dexado ardiendo en ella se entro en Oran. Siendo ya junto todo el campo de los enemigos uo diuierlos paresceres entre los alcaldes, sobre si seria bien retirarse con tiempo antes que llegase la armada de España, y pues no se auia podido hazer mas por entonces se esperase otra mejor ocasion. Deste parescer eran Abdul Mumé hijo del Xerife rey de Fez, que yua con Hascen Baxa y el hijo del señor de Cuco, y el Alcayde de Tremecé, y otros muchos, mas no pudieron mudar de su proposito a Hascen Baxa, el qual mando apercebir toda la gente y sin perder tiempo se començo otro rezió assalto echando delante toda la gente que auia venido de Oran: los quales acometieron luego la villa por la bateria vieja, y por detras de la torre de la traycion, y por el reuellin, y por la parte

de la mar loca. Demas desto se pusieron en orden diez y ocho baxeles en que yuan dos mil Turcos Leuentes tiradores q̄ acometieron por aq̄lla parte. Los Christianos que estauan en la bateria de la mar resistieron valerosamente el impetu de los furiosos enemigos, y con la artilleria y arcabuzeria hizieron mucho daño en los baxeles: los quales cō mucho peligro pusieron en tierra los Leuentes, y algunas escalas para escalar el muro por aquella parte. Llegados los Moros a las baterias de tierra luego siguieron los Genizaros, y los Turcos con gr̄a de impetu, mas no les succedio como pensaron, porque auiedo durado la baralla mas de cinco horas hallaron tanta resistencia que se v̄ieron de retirar dexando muerta mucha de su gente, y entre ellos los mas principales soldados que auian venido de Argel. Este dia pelearon los Christianos valerosamente, y no se tuuo por hombre el que no mato buena parte de enemigos. Fue herido don Martin con vna piedra que salto y le dio en el rostro, y tambien fue herido don Hernando de Carcamo de vn arcabuzazo en el brazo, y otros muchos capitanes y soldados fuerō muertos y heridos con la violencia de la artilleria, y escopeteria de los enemigos. Los Turcos se dexaron veynte y quatro escalas

arrimadas al muro, y perdieron mas de mil y quinientos hombres, y entre ellos seys cientos Turcos, Genizaros, y renegados. Retirados los enemigos fue luego echado menos el alcayde de Tremecen, y sabiendo Hascen Baxa que auia quedado herido en el fosso embio a rogar muy encarecidamente a don Martin que diese lugar para que sacasen vn Turco que auia quedado herido en la bateria no le declarando quien era, el qual se lo concedio: y llegando algunos Turcos al lugar donde estaua caydo le alzaron, y se lo llevaron con otros dos criados suyos que estauan heridos alli junto. Vista la liberalidad que don Martin auia usado con el, dixo el alcayde en altas voces. Dios le de victoria a tan buen cauallero que cierto lo merece su valor, y cortesia, y siendo llevado a Hascen Baxa se holgo mucho con el y le mando curar con mucho cuydado, porque era vn auentajado soldado. No por esta cortesia que don Martin uso con el pagano aplaco su ira, antes con mayor saña que nunca boluio el siguiente dia a dar otro assalto por el mismo orden que el pasado: mas los capitanes y soldados estando muy bien apercebidos resistieron con grandissimo valor, y siendo heridos el alcayde de Mostagan, y lafer Aga, y muertos mas de tre-

cientos

cientos Turcos, y Genizaros se començaron los otros a retirar. Este dia Hascen Baxa no pudiendo sufrir en su feroz animo tanta afrenta se fue derecho a la bateria y quitando se la toca de la cabeza la echo rodando hazia el fosso diciendo. Verguença Mahometanos que es grande afrenta del nombre Turquesco que se nos defien dan quatro cabras en vn corral, y viendo que no aprouechaua lo que dezia arremetio a la bateria con el alfange en la mano y la adarga abraçada diciendo. Pues vosotros huys yo morire peleando por vituperio y deshonor vuestra: y siendo detenido de algunos alcaydes boluieron los Turcos a la bateria: mas era tanto el temor que tenian que duro poco el assalto y luego se retiraron, quedando los Christianos muy alegres en verse libres de aquel peligro. Luego el siguiente dia boluieron los Turcos a continuar la bateria, y estando batiendo salio de Oran el conde y se puso a vista de Marça el Quibir para animar a los cercados con la gente de a cavallo. Este mismo dia llegaron dos baxeles de Turcos que auian tomado vna saetia que venia de Malaga con trigo, vizcocho, y queso, y ocho otros que auian ydo por municiones y bastimentos a Argel que fue de mucho prouecho a los enemigos que ya no tenian que comer, ni con que tirar. Y cō

tinuando la bateria siempre, el sabado a cinco de Junio dió otro assalto por el mismo orden que los passados. Estando combatiendo los Turcos la villa salio otra vez el conde con la mas gente que pudo y llego hasta el Peñon por diuidir los enemigos, los quales afloxaron el combate, y como las galeotas acudierō hazia aquella parte, el conde se retiro a Oran por no recibir daño de la artilleria y los Turcos prosiguieron el assalto hasta puesta de sol, y viendo que era por demas la entrada y que no ganauan sino muertes y heridas, Hascen Baxa mando que se retirasen con harto dolor y sentimiento. Mientras estas cosas se hazian en Marça el Quibir, Iuan Andrea de Oria vino a gran prisa con las galeras de Italia de su cargo, y juntado se en Barcelona veynte y ocho galeras reales en que venia el tercio de Napoles cuyo mace de campo era don Pedro de Padilla y otros muchos soldados viejos de los de Flandes, Don Francisco de Mendoça capitán general de las galeras de España, a quien el rey don Phelippe auia dado aquel cargo despues de la muerte de don Iuan de Mendoça, y cometido el socorro de aq̄llas plaças, partio cō ellas a Cartagena donde hallo las quatro de don Alvaro Baçan, y la del abad Lupian. Y siendo juntas treynta y tres galeras con las doze de Iuan Andrea

de

de Oran, partio la buelta de Oran lleuando muchos caualleros de Castilla, Aragon, Valencia, y Cataluña en su compañía, y mucha y muy buena gente de guerra de los soldados viejos de Napoles, y de Flandes, y otros muchos de Castilla. En este viaje vuo diferentes pareceres sobre lo que se haria para que la armada de los Turcos no se les pudiesse yr y todos los interrompio el tiempo que siendo contrario no les dexo effectuar cosa de lo que lleuauan acordado: y teniendo mas atencion a socorrer la fuerça que estaua en manifesto peligro que a otra cosa, reman do contra viento llegaron a la Baya de Pian siendo ya de dia claro, donde fueron descubiertos de vna galeota de Turcos que estaua ala guardia, la qual tirando vna pieça de artilleria dio auiso a las otras que estauan en Cabo Falcon, y calando los remos se fue para ellas, y todas juntas tomaron su derrota la buelta de Argel. Don Francisco viendo que yuan lejos y que seria embaraço yr las siguió do hizo señal para que las galeras que yuan puestas en caça se boluiesen, y dando buelta hazia Oran tomo de camino cinco galeotas: que auian desamparado los Turcos, y quatro nauios de Franceses con deziocho Christianos dentro que erán los que auia lleuado las municiones de Argel: y pasando a Marça el Quibir salto lue

go la gente en tierra en los esquifes con solas las armas en las manos. A este tiempo los cercadores, y los cercados auia mudado condicion, porque Hascen Baxa ala mayor priesa que pudo, viendo venir las galeras, auia alçado sus tiendas, y con la gente debaxo de sus vanderas, dexando los Genizaros y los Turcos en la retaguardia caminaua la buelta de Mostagan. Y aunque el maese de campo dó Pedro de Padilla y otros caualleros se pusieron en seguimiento de los enemigos siendo informados que yuan ya muy lexos los dexaron, y metiendo alguna gente en Marça el Quibir se boluieron a embarcar y passaron a Oran donde fueron alegremente rescebidos del conde y de los que con el estauan, y desembarcando todos los bastimentos, gente y municiones que lleuauan se boluieron a España, y los Turcos bien lastimados se fueron a Argel.

¶ CAPITULO XXIX. QUE trata de Canastel poblacion de la Prouincia de tierra de Tremeccen.



CANASTEL es vna poblacion antigua situada entre grandes frescuras de huertas: la qual esta tres leguas a Leuan

a Leuante de la ciudad de Oran, y en lo alto de vna peña tiene vna fortaleza llamada Calaa, que segun los escriptores dicen fue edificada por los naturales de la tierra. Esta fue antiguamente muy gran ciudad poblada de gente rica, donde dicen algunos que nacio el bien auenturado sant Agustin que fue obispo de Bona. Y despues que los Españoles ganaron la ciudad de Oran, especialmente siendo general don Martin de Cordoua conde de Alcaudete, siempre pagaron tributo los moradores al rey de Castilla, hasta que Mahamete Bay, y Mami Arcaez vinieron sobre Oran que entonces fauorescieron a los Turcos, no siendo parte para hazer otra cosa, y por esta causa el conde viendo se libre del cerco fue sobre ellos y los robo y truxo por esclauos a Oran, los cuales truxeron pleyto con el diciendo que lo que auian hecho auia sido por fuerça, porque no eran parte ni tenían fuerças contra vn exercito tan poderoso, mas no les aproucharon estas ni otras excepciones, y al fin quedaron todos por esclauos. En esta tierra ay muchas huertas de fructas, y ortalizas, y se cogge mucha alheña que es la principal grangeria de los moradores: los quales estan seguros mientras tienen pazes con los Christianos de Oran y no de otra manera.

¶ CAPITULO XXX. QUE trata de Arzeo ciudad de la Prouincia de tierra de Tremeccen.



LEVANTE de Canastel passada la Aguja que dicen de Oran está los edificios de vna ciudad

destruyda que llaman Arzeo el viejo, y los antiguos la llamaron Arcenaria Colona, la qual fue edificada por los Romanos, y Ptolomeo la pone en treze grados y cinquenta minutos de longitud, y treynta y tres grados y cinquenta minutos de latitud. Esta ciudad fue muy grande y muy poblada, y auia en ella muchos edificios principales. Destruyeron la los Alarabes quando entraron en Affrica y no se poblo mas. Solamente tenían los reyes de Tremeccen en ella vn almanen junto ala mar donde encerrauan la sal de las salinas que está siete leguas de alli y la yuan a cargar nauios de España y de otras partes porq̄ tiene vn puerto razonable abrigado de Poniente y de Tramontana, y algunos pozos de agua manantial, y suelen acudir los baxeles de los costarios a hazer aguada a ellos. Junto a las ruynas de esta ciudad passa

passa el rio de Ciret ameterse en la mar, y frontero de este puerto esta otro que llaman Arzeo el nueuo. A estos puertos solian acudir muchos nauios de Christianos con mercaderias de Europa quando los Beni Zeyenes reyes de Tremecen estaua en su prosperidad: los quales quisieron hazer vna ciudad alli, y teniendo abiertas ya las canteras para ello solo impidieron otros negocios mas importantes y dexaron la obra.

¶ CAPITULO XXXI. QUE trata de Mazagrá ciudad de la Prouincia de tierra de Tremecen.



MAZAGRAN es vna pequeña ciudad y muy antigua, la qual segun los escriptores Affricanos dicen fue edificada por los naturales de la tierra en el lugar donde ora esta media legua del mar Mediterraneo Sardo la tierra adentro, y treze Leguas a leuante de la ciudad de Oran. El puerto de esta ciudad llamarón los antiguos Puerto de los Dioses, y Ptolomeo le pone en treze grados y treynta minutos de longitud, y treynta y tres grados y quarenta y cinco minutos de latitud. La ciudad esta cercada de altos muros, y tiene vn ca-

stillo grande, mas no muy fuerte. Solia estar vn tiempo muy bien poblada de mercaderes y oficiales, y los vezinos eran ricos, aunque malos y viciosos: y despues que se gano la ciudad de Oran començo a declinar por las molestias de los Alarabes comarcanos, de cuya causa holgauan de tener algunas vezes pazes con los Christianos, y hazian cierto reconocimiento al general de aquella frontera a manera de tributo, porque los fauoreciesen contra ellos, y acudian de ordinario al mercado a Oran. Mas quando se rompía la guerra no estando seguros en sus casas, porque los Christianos les corrian hasta las puertas y les hazian mucho daño, la desamparauan y se yuan a meter en Mostagan que esta poco mas de vna legua de alli. Los terminos al derredor son muy buenos para ceuada, y trigo se coge muy poco en ellos. Quando el conde de Alcaudete fue la postrera vez sobre Mostagan, los vezinos desta ciudad la desampararon y lleuaron sus mugeres, y hijos, y haciendas a Mostagan, donde los tuuo cercados el conde hasta que viniendo Hascen Baxa en socorro de aquella ciudad se retiro a esta, donde fue su exercito desbaratado y el conde muerto, como se dixo en la descripcion de la ciudad de Oran en el capitulo veynte y ocho deste libro quinto.

¶ CA

¶ CAPITULO XXXII. QUE trata de Mostagan ciudad de la Prouincia de tierra de Tremecen.



MA CIUDAD DE Mostagan es muy antigua fue edificada por los naturales de la tierra en el lugar donde ora esta sobre la costa del mar Mediterraneo Sardo en la ladera del vn monte que se va alçando a la parte de tierra: tiene vn castillo al Mediodia en lo mas alto de la ciudad, la qual tiene vn padraastro del monte que la señorea. Esta catorze leguas a Leuante de Oran, y tiene vn razonable puerto, algo arredrado de la ciudad, que los antiguos llamarón Cartena, y Ptolomeo le pone en catorze grados y treynta minutos de longitud, y treynta y tres grados y quarenta minutos de latitud. En medio desta ciudad ay vna hermosa mezquita, y la fabrica de las casas es muy buena, y tienen fuentes de agua dentro. Vna legua a Leuante della esta el rio de Xilef en las riberas del qual tienē los vezinos muchos molinos y algunos higuerales, y viñas. Son gente muy soberuia, y por la mayor parte son texedores de lienços. Quando la ciudad de Orá se gano poseyó a Mostagan los Alarabes, y eran tantas las molestias que hazía a los vezinos que se despoblo la mayor parte della, y desta manera estuo mu-

chos dias hasta que los Turcos se apoderaron de Argel, y despues la occuparón por ser la llauē de toda aquella tierra. Y no se engañaron en ello, porque teniendo también entendido el conde de Alcaudete lo mucho que importaua aquella plaza procuro ganarla y lo puso por obra tres vezes, y ninguna le succedio bien, y la vltima la hizo mas famosa con la perdida suya y delu exercito, como queda dicho en el capitulo veynte y ocho de la descripcion de Oran. No ay mas lugares poblados en esta Prouincia que sean memorables. Desde la boca del rio Xilef para Leuante comieça la Prouincia de Tenez de la qual se dira adelante. Digamos primero de las sierras pobladas que caen en esta Prouincia de tierra de Tremecen.

¶ CAPITULO XXXIII. QUE trata de Beni Zeneten sierra de la Prouincia de tierra de Tremecen.



BENI ZENETEN es vna sierra muy grande que tiene nombre del pueblo que viue en ella que son Beréberes Zenetes, la qual esta diez y ocho leguas a Poniente de la ciudad de Tremecen, y por el vn cabo confina con el desierto de Garet, y por el otro con el desierto de Angued. Tiene de largo diez leguas

leguas para Levante, y cinco de ancho hacia el Mediodia, y por toda ella ay grandes y espesos bosques de algarrobos. La sierra es alta, aspera, y fragosa, y las tierras de ella son esteriles de pan, y los moradores tienen por su principal sustento las algarrobos y el ganado porque tienen mucho, los cuales viuen en lugares abiertos, y son gente bellicosa que se precian de muy nobles, animosos, y valientes. En lo mas alto de la sierra tienen vn lugar fuerte de sitio, y por arte, donde reside el Xequé de aquel pueblo, el qual tiene muchos escopeteros y mucha gente de a cavallo, y junta mas de veynte mil hombres muy buena gente de guerra, exercitados en las peleas que siempre tienen con los reyes y con los Alarabes. Y el dia de oy estan tan pujantes que tienen guerra con los Turcos de Tremecen, y con el Xerife rey de Fez que confina con ellos, y con los Alarabes de los desiertos, cōtra los quales la aspereza y fragosidad de la sierra les a dado muchas victorias. Suele auer entre estos barbaros grandes vandos y enemistades sobre el gouierno, de donde an succedido guerras muy sangrientas entre ellos, mas esto es quando tienen pazes cō los otros sus enemigos, porque quando estan en guerra con ellos todos procuran defender la comun libertad. Son mortales enemigos de los Turcos

los quales no an podido sujetarlos por bien ni por mal. Esta sierra y todas las desta Prouincia son dela sierra del Athalante Mayor, y ramos que proceden della.

CAPITULO XXXIII. QUE trata de Matagara sierra de la Prouincia de tierra de Tremecen.



MATAGARA, es vna sierra muy alta, fragosa, y fria la qual esta dos leguas y media de la ciudad de Ned Roma hacia Mediodia, y es del Athalante Mayor. Los moradores della son tambien Beréberes del pueblo de Zeneta gente bellicosa y valiente, mas son muy pobres y no cogen otro fruto en la sierra sino ceuada y algarrobos. Ganados tienen muchos, y grandes montes de arboledas de donde hazen carbon para lleuar a vender a la ciudad y a otras partes. Sō muy grādes amigos de los de Ned Roma, y de vn mesmo pueblo, y se fauorecē vnos a otros en las guerras contra los reyes de Tremecé, y contra los Alarabes quando se les offrece guerrear con ellos.

CAP. XXXV. QUE TRATA de Beni Guernid sierra de la Prouincia de tierra de Tremecen.

MATA



BENI GUERNID es vna sierra del Athalante Mayor, que llega hasta vna legua de la ciudad de Tremecen, la qual esta muy poblada de alcarias, y lugares abiertos, y los moradores son gente llana sujetos ala ciudad de Tremecen, y tributarios del rey. Esta sierra es muy fresca y tiene grandes arboledas de huertas, donde cogen cereças, vuas, higos, duraznos, peras, mançanas, ciruelas, y otras muchas fructas delas de Europa, que lleuan a vender ala ciudad de Tremecen. Y de mas de esto ay grandes mōtes donde los moradores hazen carbon, que lleuan tambien ala ciudad, y tienen muy buenas labores de pan, porque es la tierra fertil de trigo, ceuada, y ganados. Esta sierra sigue siempre la fortuna de Tremecen y assi esta subjecta aora a los Turcos.

CAPITULO XXXVI. QUE trata de Tarara sierra de la Prouincia de tierra de Tremecen.



TARARA, QUE por otro nombre llaman los Affricanos Gualhaza, es vna sierra muy alta y fragosa que cae cerca de la ciudad de One: la qual esta poblada de

vn pueblo de Beréberes rustico y feroz que tuuierō grādes guerras con los de aquella ciudad y la saquearon y robaron muchas vezes, antes que los Españoles la asolasen. Son gente pobre, porque cogen muy poco pan. Ganados tienen algunos, y su principal trato es hazer carbon como los de Matagara. Tienen tambien algunas minas de hierro, y despues que One fue assolada vienē estos barbaros a labrar las tierras que está hacia la marina, y siempre tienen puesta atalaya sobre la torre del castillo por miedo de las emboscadas que los Christianos de las fronteras les hazen: los quales vā de noche con vergantines, y emboscando la gente en los lugares donde saben que an de venir a labrar se hazen a largo, y desta manera captiua muchos, y los hazē andar siempre con temor.

CAPITULO XXXVII. QUE trata de Agbal sierra de la Prouincia de tierra de Tremecé.



GBAL, que por otro nombre se llama el Gubel, es vna sierra de estado de Oran, poblada de vn pueblo de Beréberes, vil y grossero, que siendo la ciudad

DD de

de Moros venian alli con leña, y a trauajar a jornal, y con esto se sustentauan por ser gente pobre. Ay en ella algunas poblaciones de lugares, y los principales son Guidza, y Crestela, que estan cerca de Oran. En Crestela ay fuentes de agua manantial y muchas huertas de fructas, cidros, limones, y naranjos, y alli solian tener los ciudadanos de Oran sus jardines, y en esta sierra se coge mucha grana. Auia en Crestela vn lugar cercado de mas de dozientas casas llamado Agbal, y el conde de Alcaudete lo saqueo, juntamente con el otro que se llama Guidza en el año del señor mil y quinientos y cinquenta y seys, y con estas molestias y otras que an recebido se a despoblado la mayor parte dela sierra, y los que an quedado en ella son gente pobre y miserable que andan como espátados por aquellos montes.

¶ CAPIT VL. XXXVIII. QUE trata de Magaraúa sierra de la Prouincia de tierra de Tremecen.



MAGARAUA es vna sierra muy grande que se estienda de mas de catorze leguas a largo del mar Mediterraneo Sardoo, y en las

haldas della estan las ciudades de Mazagran, y Mostagan. Llamase del nombre del pueblo que viue en ella que son Beréberes Africanos entre los quales ay mucha gente noble y valientes hombres, y la mayor parte dellos ricos, por que tienen muchas tierras de pá, y muchos ganados mayores y menores. Estas gentes andan en aduares como Alarabes paciendo con sus ganados donde ay mejor commodidad de yerua, y hablan la lengua Arabiga corrupta, tanto que quien no es muy pratico piensa que son Alarabes de nacion, mas ellos son Beréberes Africanos del pueblo de Zeneta, y del linage de Magaraúa, y son subjectos al señorío de Mostagan. Llega esta sierra hasta el rio Xilef que parte esta Prouincia de tierra de Tremecen de la de Tenez, cuya boca llama Ptolomeo Cartenno y la pone en grados catorze y minutos quinze de longitud, y grados treynta y tres y minutos quarenta de latitud.

¶ CAPIT VL. XXXIX. QUE trata de la Prouincia de Tenez que es en el reyno de Tremecen.



DE LA PROVINCIA de Tenez es la segunda del reyno de Tremecen, por el horden

horden que lleuamos: la qual a Poniente tiene la Prouincia de tierra de Tremecen: a Leuante la de Argel: al Mediodia las sierras del Athalante Mayor: y a Tramó tana el mar Mediterraneo Sardoo, desde la boca del rio Cartenna, o Xilef que entra en el dicho mar a Leuante de la ciudad de Mostagan hasta la del rio del açafran (que los antiguos llamaron Quinalaf) y los Africanos la llaman también Vet Xilef. Toda esta tierra es muy fertil de pan y de ganados, y ay en esta Prouincia cinco ciudades pobladas: la principal se llama Tenez, la qual fue siempre subjecta a los reyes de Tremecen, y quando murio Mahamete Beni Zeyen dexo tres hijos llamados Abu Abdeli, Abu Zeyen, y Abu Yahaya: el mayor que era Abu Abdeli succedio en el reyno de Tremecen, y los otros dos conjuraron contra el, y siendo descubierta la conjuracion fue preso Bu Zeyen y lo estuuo mucho tiempo, hasta que el pueblo se confederó con Horux Barbarroxa, y echando del reyno a Bu Hamu, le puso en libertad y reyno hasta que el proprio Barbarroxa le mató, como queda dicho. Abu Yahaya huyo a la ciudad de Fez, y poniendo se en las manos de el Hamet Oataci, le fauorescio de manera, que con el fauor del pueblo de Tenez se apoderó de esta Prouincia, y reyno muchos años

en ella dando le titulo de reyno. Muerto Abu Yahaya succedio en el estado vn hijo suyo llamado Bu Abdila: el qual fue tan perseguido de Barbarroxa, que por huyr dela furia de aquel tiranno y fauorescerse contra el, tomo su familia y con vn hermano suyo se vino a Castilla a pedir socorro al Emperador don Carlos para cobrar su estado offresciendo se por su vassallo, y como esto se dilatase algunos dias, boluio a Orán creyendo que el marques de Comares hazia su negocio, y andado en ello espiro Dios en el y en su hermano, y tornando a Castilla fueron bautizados, y Tenez quedo por los Turcos como lo esta el dia de oy, y es vno de los estados mas prouechosos que tiene el señorío de Argel.

¶ CAPIT VLO. XL. QUE trata de Tenez ciudad cabeça desta Prouincia.



TENEZ, ES VNA ciudad muy antigua, edificada por los antiguos Africanos en la cuesta de vn monte, media legua del mar Mediterraneo Sardoo. Llamose antiguamente Lagunto, y Ptolomeo la pone en grados onze y minutos treynta de longitud, y grados treynta y tres y minutos treynta de latitud, la qual esta en

medio del camino entre Oran y Argel, treynta leguas a Leuante de Oran, y otras tantas a Poniente de Argel, y fue siempre cabeça desta Prouincia. La ciudad esta muy bien cercada de muros y tiene vna fortaleza donde ay vnos palacios en que solia viuir el señor della, y aora viue en ellos vn alcaide Turco que tiene alli el gouernador de Argel con gente de guarnicion, por causa de los Alarabes de aquella comarca que son gente bellicosa que se precian de muy nobles y valientes, con el fauor de los quales los ciudadanos an muerto muchas vezes a los alcaides Turcos que los gouernadores de Argel les an embiado por ser muy tirannos. Los moradores desta ciudad son gente rustica y grossera, y ay en ella mucha contratacion de forasteros, porque son alli los cargadores del trigo y de la ceuada, y de otras mercaderias que van para Argel y para otras partes, y la tierra comarcana es toda fertil de pan y de ganados, y se cria en ella mucha miel y cera. Frontero de la ciudad esta vna Isleta cerca da de mar donde se fauorescen los nauios quando ay tormenta y no pueden estar en el puerto. Gano esta ciudad Hayredin Barbarroxa despues de la muerte de Horax su hermano, y siempre ha estado por los Turcos, como lo esta el dia de oy.

CAPITULO. XLI. QUE trata de Brexcar ciudad de la Prouincia de tierra de Tenez.



NA CIUDAD de Brexcar fue edificada por los Romanos en el lugar donde aora esta puesta sobre la costa del mar Mediterraneo Sardo ocho leguas a Leuante de Tenez. Llamose antiguamente campi Germani, y Ptolomeo la pone en grados quinze y minutos cinquenta de longitud, y grados treynta y tres y minutos treynta y seys de latitud. Algunos escriptores Arabes la llaman Bersac, la qual esta cercada de muros y tiene muchos edificios antiguos y memorias de Romanos, y esta poblada de gente grossera. La mayor parte de los vezinos son texedores de lienços, mas son hombres de grandissimas fuerzas y muy ligeros. El pueblo de esta ciudad es de aquella generacion que llaman Azuagos, de quien diximos en el primer libro desta obra: los quales tuuieron vn tiempo grande amistad con los moradores de la sierra de Zati ma sus vezinos, y con su fauor estuuieron mas de cien años libres del señorio de Tenez hasta que Barbarroxa se apodero della y despues aca siempre a estado subiecta

subiecta al señorio de los Turcos. Los terminos de esta ciudad son muy abundantes y fertiles de trigo, ceuada, lino, y ganados, y se cogen en ellos los mas hermosos higos de Affrica que lleuan a vender secos a Tenez, y a Argel, y a Constantina y por todas las ciudades de Berberia hasta Tenez.

CAPITULO. XLII. QUE trata de Sargel ciudad de la Prouincia de Tenez.



SARGEL es vnagra de y antigua ciudad edificada por los Romanos: la qual se llamo antiguamente Canuchi segun Ptolomeo, el qual la pone en grados diez y seys y minutos diez de longitud, y grados treynta y tres y minutos treynta de latitud, aunque algunos quieren que sea la que llamaron los antiguos Carcena Colonia y que tenga grados catorze y minutos treynta de longitud, y grados treynta y tres y minutos quarenta de latitud. Finalmente la ciudad esta quinze leguas a Leuante de Tenez y quinze a Poniente de Argel por mar, y por tierra no ay mas de diez. Su sitio es en

la ribera del mar Mediterraneo Sardo, y estaua cercada de altos y fuertes muros de piedra labrada que occupauan mas de tres leguas de circuyto y tenia vn hermoso castillo. Ay vn grande templo junto ala mar labrado de piedra marmol y de alabastro que todauia permanece. Estando esta ciudad en su prosperidad se apoderaron della los Godos reyes de España y la señorearon muchos años, en el qual tiempo fue la ciudad muy trauajada. Despues se dio a los Alarabes Mahometanos, los quales la boluieron a su antigua prosperidad, y en la guerra del Halifa cismatico del Caruan llamado el Caim, fue destruyda y assolados los muros y los edificios por el suelo que solamente se veen las reliquias de ellos: y desta vez estuuio mas de trezientos años despoblada hasta que auiendo ganado el Catholico rey don Hernando la ciudad de Granada en el principio del año del señor mil y quatrocientos y nouenta y dos se passaron muchos de los Moros que viuian en aquel reyno a Berberia y la comecaron algunos de ellos a poblar reparando solamente el castillo y aquella parte de casas que hallaron mas commodas para su viuienda, y de dia en dia se aydo poblando todo aquel llano de Mudejares, Andaluzes, y Tagartinos, hombres ingeniosos y

valientes que tienen muchas y muy buenas tierras de labor, y grandes pagos de oliuares y viñas dentro de los muros antiguos, y an puesto cantidad de moreras para la cria de la seda que es su principal grangeria, por que la tierra es muy buena para ella: y se an hecho mas de cinco mil casas, donde ay de ordinario mas de mil escopeteros y vallesteros de los vezinos. Veen se dentro de la mar quando haze bonança los edificios de muchas casas antiguas que con el tiempo las ha cubierto el agua, y algunas estan enteras que solamente parecen hundidos los techos. La població que aora ay en ella no es fuerte, ni esta cercada de muro, solo consiste su fortaleza en la gente. Dos leguas de la ciudad esta vn monte muy alto a la parte de Levante que cae sobre la mar, y los Turcos le llaman Carapula, los Moros Gira flumar, y los Christianos Batallo, o monte Sargel: el qual es tan alto que se descubre de alli vn nauio mas de veyn te leguas a largo. Los moradores son muy ricos y muy fauorescidos de los Turcos, porque quando Horux Barbarroxa aporto alli le rescibieron muy bien y le ofrescieron el puerto donde hizief se vn muelle para tener sus baxeles: el qual estuuo determinado de lo hazer, si despues no le sucediera apoderarse de Argel. Cer

ca de la ciudad passa vn río a la parte de Levante donde ay muchos molinos de harina, y detrás della esta vna fuente caudalosa que viene de fuera. Estando en esta ciudad vimos grandes pilares de alabastro, y bultos hechos de piedra con letras latinas esculpidas en ellos, y otras muchas antiguallas de tiempo de gentiles: y dezian los Moros que las hallauan andando cauando en sus heredades, y que no auia muchos dias que auian sacado de vna heredad vna gran pila de alabastro con muchos monstruos al derredor, y dos leones como dos grandes toros sobre que cargaua. Y demas desto vimos dos grandes bultos de nimphas de alabastro que parecian auer sido ydolos de gentiles: el vno de los quales tenia al derredor de la cabeça estas letras.

D D
D. .S.R.I.D. D.

COMO ANDREA DE Oria saqueo la ciudad de Sargel, y tomo la armada de los Turcos que estava en ella.

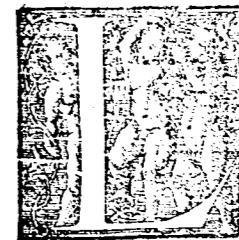


SIENDO informado el Emperador don Carlos que Hayredin Barbarroxa

barroxa juntaua los baxeles de los corsarios en Argel para venir al estrecho de Gibraltar, en el año del señor mil y quinientos y treynta y vno, mando al Principe Andrea de Oria capitan general de la mar que con sus galeras, y las de Napoles, y Sicilia muy bié armadas se viniese a Poniente en busca de aquel corsario: el qual vino corriendo toda la costa de Berueria, y siédo informado que vna parte de la armada de Barbarroxa, de que era capitan Ali Coto, estava en el puerto de Sargel, fue a dar sobre ella de improuiso. Y como los Turcos vieron tan grande armada (cosa que no pudieran creer) dexando las fustas se recogieron luego a la ciudad, y al castillo. Andrea de Oria puso fuego a todos los nauios que hallo alli, y echando la gente en tierra gano la ciudad por fuerza de armas, y dio libertad a ochocientos Christianos captiuos que trayan aquellos infieles al remo. Mas como los soldados se desmandasen a robar por las casas, los Turcos que se auian recogido al castillo salieron de tropel a ellos, y matando mas de quatrocientos Christianos pusieron los otros en huyda. Viendo Andrea de Oria vn deshorden tan grande, y que la gente venia de golpe huyendo la buelta de la mar, mando alargar las galeras,

porque perdida la esperança de poderse saluar en ellas boluiefen a pelear, aunque algunos dixeron que lo auia hecho de puro enojo, mas esto no se deue creer, porque viendo que aprouechaua poco aquel remedio, lle go las galeras a tierra, y recogio la gente que pudo. Y cierto se auia hecho vna acertada jornada si no se aguara con aquella desgracia que causo la cudicia de muchos. Al fin se perdieron todos los nauios de Turcos, y Moros que alli auia, y por entonces cesso el desegno de aquel pagano que pensaua yr sobre la ciudad de Cadiz.

CAPITULO XLIII. QUE trata de Cessarea ciudad de la Prouincia de Tenez, que los Affricanos llaman Tiguident.



LA CIUDAD DE Cessarea que los Affricanos llaman Tiguident, que quire dezir ciudad vieja, es la

antiquissima Cessarea, tan celebrada en las historias Romanas, cuyas reliquias parecen a Levante de la ciudad de Sargel, en vna Baya que haze la mar entre el puerto que dizen del Monte y el de las Caxinas: la qual fue edificada

da por los antiguos Affricanos, y en noblecida por los Emperadores Romanos, y segun dize Aben Raquic fue vna de las mayores poblaciones de Affrica. Sus caydos muros toman mas de tres leguas de circuyto, y aun parecen algunas memorias de su grandeza. Quando los Alarabes Mahometanos discurrian victoriosos por Affrica estaua esta ciudad poblada de gente rica, y auia en ella dos grandes collegios, o academias de donde salieron grandes poetas, y philosophos. Despues vino a poder de los de Idris que la poseyeron mas de ciento y cinquenta años, hasta que en la guerra de los Halifas cismaticos del Carúan, Abdala hijo del Moahedin la destruyo, y siendo los moradores de la oppinion de Idris los hizo morir cruelmente, y asolo las casas, y los templos, y los muros por el suelo, el año del señor nueuecientos y cinquenta y nueue, que fueron trezientos y sessenta y cinco de la Hixara. Está todauia en pie los edificios de dos templos antiguos destruydos donde se hazia sacrificio a los Idolos: en el vno de los quales esta vn zimborio muy alto que los Moros llama Cobor Rumia, q̄ quiere dezir sepulchro, o enteramiéto Romano, y los Christianos mal Arauigos le llama Caba Romia, y dizen fabulosamente q̄

esta alli enterrada la Caua hija de el conde don Iulian. Este Zimborio es tan alto, que desde encima del se descubre vn nauio veynte leguas en la mar, y por la parte de tierra se descubré los campos de Metija mas de diez y seys leguas en largo, y esta hecho de grãdissimas piedras y cerrado por todas partes. El año del señor mil y quinientos y cinquenta y cinco le quiso deshazer Salh Arraez p̄fando hallar alli algun thesoro, y andando los Christianos captiuos quitando las piedras, salian vnos abejarucos negros tan ponçosos, que al que picauan moria luego, y así cesso la obra. A Leuãte de esta ciudad esta vn monte muy grande que los Christianos llaman de la mala Muger, donde se haze toda la madera que lleuã a la ciudad de Argel para los nauios, en el qual ay grandes alerzes, alamos, alcornoques, y laureles. Y junto con el despunta vna sierra en la mar, que los marineros llama la campana de Tenez. En este monte no puede cortar nadie leña sin licencia del gouernador de Argel, y tiene puestas grandes guardas en el. Esta ciudad esta assolada, y desde que la destruyo el Caim no se poblo mas, ni lo consintieron los Alarabes del campo de Metija porque gozan sus terminos. Su sitio era en vna loma alta que cae sobre el mar

mar Mediterraneo Sardoo. No ay otra ciudad maritima en esta Prouincia, ni auemos hallado este nombre de Cessarea sino en Aben Raquic que la llama Caisara.

¶ CAPITULO XLIII. QUE trata de Mezuna ciudad de la Prouincia de Tenez.



MEZUNA, es vna ciudad antigua edificada por los Romanos entre Mostagan y Tenez metida la tierra adentro, llamose antiguamente Castil Nouo Colonia segun Ptolomeo, el qual la pone en grados diez y seys de longitud, y grados veynte y tres y minutos quarçta de latitud. Los muros desta ciudad son altos y fuertes, y tiene vn castillo con vn buen palacio dentro. Los terminos son muy grandes, y en ellos se veen muchos edificios de villas cercadas, que todas an sido destruydas despues que los Romanos partieron de Affrica: en las quales se hallan grandes tablas de alabastro y bultos de piedra con letras latinas. Las casas eran muy buenas, mas fueron destruydas en las guerras, y quan

do mas daño rescibieron fue en la rebelion de aquellos parientes del rey de Tremeccen, de quienes diximos que destruyeron muchas ciudades y villas de este reyno, y las que aora ay son de ruyn fabrica labradas a la moderna. Dentro de la ciudad esta vn templo grande y muy bien labrado, que parece auer sido edificado por los Romanos. Los moradores eran muy ricos porque los terminos son muy fertiles de pan, y de ganados, mas los Alarabes enemigos de lugares cercados, molestaron tanto a los vezinos despues de la vltima destruycion que se fuero todos los mas de ellos a viuir a otras partes, y los que aora viuen en ella son gente pobre texedores de lienços, y de alquiceles de lana, y trabajadores que no ganan tanto quanto pagan de tributo al señor de Argel, y a los Alarabes por que les dexen labrar las tierras.

¶ CAPITULO XLV. QUE trata de Miliana ciudad de la Prouincia de Tenez.



MILIANA es grande, fue edificada por los Romanos sobre vna montaña muy

muy alta que esta catorze leguas de la ciudad de Sargel la tierra adentro, y quinze a Poniente de la ciudad de Argel. Llamose antiguamente Magnana, y Ptolomeo la pone en grados quinze y cinquenta minutos de longitud, y grados veynte y ocho y cinquenta minutos de latitud. Toda la montaña de esta ciudad es tierra muy fresca donde nascen muchas fuentes de agua, y por todas partes ay grandes nogales y muy altos: y es tanta la nuez que ay en esta tierra que los moradores no acaban de cogerla toda y se queda mucha parte della perdida. La ciudad esta cercada de altos y fuertes muros, antiguos y bien labrados: de vna parte la cerca vna peña tajada muy alta que cae sobre vn valle hondo: y por la otra se estiende sobre la ladera de la montaña, y tiene vn buen castillo que la señorea. Las casas son buenas y tienen muchas fuentes de agua dentro: y los vezinos son gente rustica, texedores de lienzos, y de alquiceles. Algunos ay que son torneros y hazen vnos vasos de madera para beuer que son muy preciados en aquella tierra. Tienen al derredor de la ciudad grandes huertas donde se crian las mejores y mas hermosas naranjas y limas que ay en toda Berueria, y de alli las lleuan a vender a Tenez y a otras partes.

Quando declino el poder de los reyes de Tremecen se matuuo esta ciudad en libertad algun tiempo y se defendian los moradores dellos y de los Alarabes por que son la mayor parte Azuagos y tienen muchas poblaciones en la montaña. Despues se apodero de ella Barbarroxa quando vuo ganado la ciudad de Tremecen, y agora la poseen los Turcos. No ay en esta Prouincia otras poblaciones memorables, aunque ay muchos pueblos destruydos que no se tiene noticia de sus nombres. Digamos de las poblaciones de las sierras.

CAPITULO XLVI. QUE trata de Zatima sierra de la Prouincia de Tenez.



A SIERRA de Zatima que los Affricanos llaman moderadamente Abucaid del nombre del pueblo que viue en ella. La qual esta junto a la ciudad de Tenez, poblada de Bereres y de Azuagos gente rustica y bestial aunque valientes hombres y bellicosos en la guerra: los cuales tienen muchas tierras para ceuada, ycrian mucho ganado cabrio y cogen mucha miel y cera que lleuan

lleuan a vender a Tenez a los mercaderes de Europa. Esta sierra es propria del señorio de la ciudad de Tenez, y esta a deuocion de los Turcos de Argel el dia de oy.

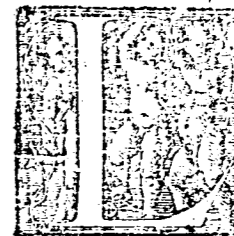
CAPITULO XLVII. QUE trata de Guenezis sierra de la Prouincia de Tenez.



GUENEZIS es vna sierra muy alta y fragosa, abitada de vn pueblo noble que siempre guerreo con los reyes de Tremecen, y con fauor de los reyes de Fez mantuuo la guerra mas de sessenta años. En las cumbres de ella que es tierra seca y muy alta nasce mucho esparto, y en las laderas y vegas ay muchas fuentes de agua fria, y buenas tierras para labrar. Los moradores son gente bellicosa y juntan al pie de veynte mil combatientes, y entre ellos dos mil y quinientos de a cauallo: los quales fauorecieron a Muley Yahaya quando ocupo el reyno de Tenez, y despues que aquel estado mudo señor quedaron en libertad corriendo toda la tierra, como lo hazen el dia de oy.

CAPITULO XLVIII. QUE trata de la Prouincia de Argel

que es en el reyno de Tremecen.



A PROVINCIA de Argel es la tercera del reyno de Tremecen por el orden que lleuamos. La qual a Poniente tiene la Prouincia de Tenez: a Levante la de Bugia: al Mediodia las sierras del Athalante Mayor que confinan con Numidia: y a Tramontana el mar Mediterraneo Sardo, desde la boca del rio del Acafran, o Quinalaf, hasta los confines de la propria ciudad de Bugia. Toda esta tierra es fertil de pan y de ganados: los llanos estan poblados de vnos Alarabes poderosos y ricos que llaman Aben Tetixa, y las sierras de Beréberes y Azuagos, gente bellicosa que tienen muchos escopeteros y caualllos. Fue siempre esta Prouincia del señorio de Tremecé, y los reyes la solian dar al hijo segúdo: mas despues que Abu Ferez rey de Tenez gano el reyno de Tremecé hizo rey de Bugia a vn hijo suyo llamado Abdulazis. Y los de Argel viendo diminuydo el poder de sus antiguos reyes holgaron de fauoreserse del rey de Bugia, y muchos pueblos de esta Prouincia se hizieron sus vassallos, y viuiendo casi en libertad le pagauan cierto tributo. Mas despues

que

que el señorío de Bugia declino la ciudad de Argel se puso en libertad, y andando el tiempo se hizieron señores della vnos ciudadanos nobles con el fauor de los Alarabes, y quando Horux Barbarroxa aporxo alli la posseya Celim Beni Tumi a quien aquel tiranno mato, como queda dicho en la ciudad de Tremecen. Ay muy pocas ciudades de que hazer memoria en esta Prouincia, porque las antiguas que vno en otros tiempos fueron assoladas en las guerras de los Alarabes, y de particulares tirannos, y aunque en algunas partes se veen las reliquias de los edificios no se saben los nombres que con el tiempo an caydo de la memoria de las gentes.

¶ CAPITVLO. XLIX. QVE trata del el Col de los Mudexares villa de la Prouincia de Argel.



EL COL de los Mudexares es vna villa moderna mente edificada por Hascen Baxa siendo gouernador de Argel: la qual esta cinco leguas a Poniente de la ciudad ribera del rio del Acafran dos leguas la tier

ra adentro. En las riberas de este rio donde la villa esta edificada ay grandes arboledas de huertas y muchas moreras. Tiene dentro mas de trezientos vezinos Mudexares de los de Castilla y de la Andaluzia, y Tagartinos que son de los del reyno de Valencia, y va creciendo cada dia esta poblacion porque la tierra al derredor es muy buena, fertil, y abundante de pan, trigo, y cenada, y de ganados, y de toda suerte de fructas como las de Europa, y de naranjas, limones, cidras, y toronjas, y de otras cosas desta suerte, y de mas desto se an dado los vezinos a criar seda con que se an hecho ricos. Entre esta villa y Argel esta, a la marina, vn puerto que llaman delas caxinas, donde suelen yr a surgir muchos nauios quando ay tormenta en aquella costa, y alli se fauorecio don Bernardino de Mendoça con las galeras de España quando se perdo la armada del Emperador dō Carlos en la playa de Argel. Auia en este puerto antiguamente vna fuerte villa llamada Yhor cuyas reliquias se veen en algunas partes. Adelante deste puerto tres leguas para Leuante esta otro que llaman Marça Duben, donde acuden los ganados de los vezinos de Argel a pacer, porque es tierra de mucha yerua, y esta poco mas de legua y media de aquella ciudad.

¶ CAPITVLO. L. QVE trata de Argel ciudad y cabeza desta Prouincia.



ARGEL, (q̄ los Moros llaman Gezeyr de Beni Mōzgana) es vna famosa ciudad ca-

beça desta Prouincia. La qual fue edificada por vn pueblo de Beréberes Affricanos llamado Beni Mozgana, de donde los escriptores antiguos llamaron la ciudad Mozgana. Despues dizen algunos, que los Romanos en honor de Iulio Cesar la llamaron Iulia Cesarea, y aora corruptamente la llama Argel de Gezeyr nombre arauigo que quiere dezir Islas. Esta ciudad fue siempre famosa, y los Romanos la ennoblescieron mucho, aunque mucho mas que ellos la ennoblescieron los Turcos con los despojos de la Christiandad. Lee se en Paulo Diacono que en tiempo de los Vandalos occupo esta ciudad el Tiranno Fermo por traycion y la destruyo, mas luego se boluio a poblar. Su sitio es en la ladera de vn alto monte, y esta cercada de altos y fuertes muros de piedra, y de vn foso muy hondo con muchos baluartes al derredor. Tiene quatro puertas prin-

cipales: la vna responde al Cierço donde esta el puerto y vna Isla donde solia estar la fortaleza del Peñon, el qual no era tan capaz ni tan seguro como aora despues que Salh Arracz hizo el muelle que junta la Isla con la tierra firme, trayendo la piedra para el de los antiguos edificios de la ciudad de Metafus. Los muros se alcan poco a poco sobre vnos cerros, y dando buelta hazia el Mediodia hazen vna punta q̄ desde lexos parece vn triangulo empinado, y en lo mas alto esta vn castillo antiguo y muy vistoso que se descubre de muy lexos ala mar. Y desde alli va vn senda por vna loma arriba hasta dar en vna fortaleza que los Turcos an hecho modernamente, y esta poco mas de vn quarto de legua del castillo, llamada el Burché: la qual tiene quatro baluartes fuertes, y en medio vna gran plaza capaz de mil hōbres de pelea, y vna grandissima cisterna para el tiempo de la necesidad, y siempre la tienen guardada q̄ no beuen della si no de vn pozo manantial q̄ esta doze o quinze pasos fuera dela puerta dela fortaleza. Los baluartes estan llenos de artilleria de bronze, y siempre reside alli vn alcayde con trezientos Turcos de guarnicion. Entre esta fortaleza y la ciudad esta otro fuerte modernamente hecho por Aluch Ali Fartaci, en el qual ay

El Burché
fortaleza
de Argel

ay tambien gente deguarnicion. Las casas comiençan desde lama rina en vn llano y se van alçando poco a poco como gradas vnas sobre otras por el monte arriba haziendo vna hermosa vista, por que todas tienen sus ventanas y corredores a la mar y no se quitá la vista vnas a otras. La fabrica de ellas es muy buena en general, y en particular ay muchos palacios modernos hermosamente labrados por los Arraezes y capitanes Turcos, y renegados que alli an residido. Las plaças y las calles estan muy bien repartidas, y cada officio y trato puesto por sí. A la orilla de la mar esta vna hermosa mezquita y muy grande, y delante della ay vn mirador espacioso y largo hecho sobre el proprio muro de la ciudad donde baten las olas dela mar. Alderredor de los muros ay grandes arboledas de huertas, y dos leguas a Leuante de la ciudad passa vn rio q̄ los Alarabes llaman Ved el Harrax, y los Affricanos Cef Saya, el qual baxa dela sierra del Athaláte Mayor, y atrauesando por los campos de Metija se va a meter en el mar Mediterraneo por entre vnos cerros que caen a las espaldas dela ciudad de Argel, y en las riberas del estan los molinos dō de muelen los ciudadanos su trigo. Llamose antiguamente la boca deste rio Sauo, y Ptolomeo la pone a grados diez y ocho y mi-

nutos diez de longitud y grados treynta y tres y minutos veynte de latitud. El agua que beuen los moradores en Argel es de vna grã fuente que traen de fuera encañada, laqual se reparte a muchas partes de la ciudad, y demas de esto tienen muchas cisternas de agua llouediza y pozos de agua manantial. A las espaldas esta ceñida la ciudad de asperos montes, y al pie dellos a la parte de Mediodia ay grandes llanuras fertiles de pã y de ganados, especialmente en los campos de Metija que se estiēden diez y seys leguas en largo y diez en ancho. La costa que va desde Argel hasta Metafus es tierra llana, aunque angosta porque comiençan luego los cerros que se van alçando poco a poco, y en cadenados vnos de otros van subiēdo siempre hastavnas sierras que se estiēden largamente, y van dando buelta a la ciudad, y a la playa q̄ haze como vna media luna. Esta ciudad es oylamás rica de toda Affrica, y vale tanto la aduana de mar y de tierra de sola ella como todo el reyno de Tremecen: la qual occupo tirannamente Horru Barbarroxa y su hermano Hayredin la ennoblescio, y de dia endia se a hecho mas famosa con los naufragios de las armadas de España, y con los despojos que cada dia lleuan los corsarios de tierra de Christianos. En el siguiente capitulo se dira como

Campo de Metija.

como Barbarroxa gano el Peñon de Argel, y el naufragio de la armada imperial pues ya diximos de los otros dos de Diego de Vera, y de don Vgo de Moncada quando tratamos de la ciudad de Tremecen.

COMO BARBARROJA gano el Peñon de Argel.



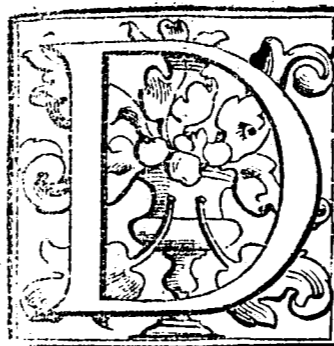
ORCAV sa de los grãdes daños q̄ los nauios de corsarios que se acogian en la ciudad de Argel hazian en la costa de España y en las Islas de Ibiça, Mallorca, y Menorca, el Catholico rey don Hernando mando hazer vna fortaleza en la Isla que esta delante del puerto, la qual hizo Diego de Vera capitan de la armada de España, y por estar puesta sobre aquella peña cercada de mar la llamo el Peñon. Esta ua esta fortaleza tan cerca de la ciudad que con la artilleria hazian los Christianos mucho daño en las casas, y con las pelotas passauan el muro de vn cabo a otro, de cuya causa Celim Beni Tumi señor de Argel hizo treguas con el rey Catholico por diez años, y pagaua cierto tributo cada año. Esta tregua duro al-

gun tiempo, hasta que Horru vino a Poniente, y matando a Celim se apodero de Argel y de otros pueblos de esta Prouincia: mas no pudo ganar el Peñon por que Martin de Vargas natural de la villa de Madrid que estaua allí por alcayde se lo defendio valerosamente a el y a Hayredin su hermano. Succedio pues que vino a faltarle bastimentos, y como en tiempo de Celim le proueyan los ciudadanos de todo lo que auia menester y Barbarroxa no se lo consentia ya dar, vuo de embiar vn hermano suyo a Castilla para que diese auiso al rey delo q̄ passaua, y le suplicase mandase proouer aquella fuerça. Estãdo pues con esta necesidad esperando el socorro que auia deyr de España, vn mal Christiano de los soldados que auia dentro se echo a nado y se passo a los Moros, y dãdo auiso a Barbarroxa de la necesidad en que los Christianos estaua le persuadio a q̄ cercase el Peñon y lo combatiēse luego antes q̄ les viniessen los bastimentos y municiones que esperauan: lo qual sabido por Barbarroxa embio su embaxada a Martin de Vargas diciēdo le que biē sabia la necesidad en que estaua, y que no se podia mātener largo tiempo por que los baxeles de los Turcos tenían tomados los pasos para que no le pudiesse entrar socorro, que le rogaua q̄ le rindiēse el Peñon, y que

que el le haria qualquier partido que pidiesse. Martin de Vargas que muy valiente y animoso era respondió. Queno parescia bien que vn capitán vassallo de vn príncipe tan poderoso rindiesse la fuerza a vn cossario, y que si el perro del renegado le auia dicho que no tenia municiones ni que comer, que hiziesse sus diligencias para allegarse cerca y lo veria. Entonces Barbarroxa cerco el Peñón con los baxeles y le dio muchos combates en que murieron muchos Turcos, y Moros, y vltimamente, estando ya los dentro flacos y debilitados de hambre y de cansancio, y faltando les las municiones y todo lo nescessario lo entro por fuerza de armas. Este dia Martin de Vargas deffendió vn portillo con vna espada de a dos manos sin que le pudiesen entrar los enemigos por el hasta que le dieron muchas heridas y le mancaron del brazo derecho, y no pudiendo rodear mas la espada se abraçó quatro Turcos con el y le prendieron, porque Barbarroxa auia mandado que no le mataren, si no que procurasen llevarlo preso. Y siendo llevado delante del así herido como estaua, le consoló con buenas palabras, diziendo que no desmayasse, porque no auia de consentir que le hiziesse mal tratamiento: antes si quería hazer vna cosa que el le pediria le haria mucho

bien y merced. Martin de Vargas se lo agradescio mucho y le dixo que haria todo quanto le mandase, có que ante todas cosas diesse al mal Christiano que se auia salido a renegar la fe el pago que merecía su traycion. Y Barbarroxa por complazerle mando traer allí luego ante el al renegado, y le hizo açotar cruelmente, y no contento con esto le hizo cortar la cabeça en presencia de Martin de Vargas. Esto hecho boluio a el y le dixo, Martin ya yo he hecho lo que tu me pediste, queda aora que tu cumplas lo que me has prometido, yes que te tornes Moro y hazerte he capitán de mi guardia. Con esta demanda se hallo atajado Martin de Vargas, y respondió al pagano que no era aquella cosa que el auia podido prometer, por quedar la fe no auia de ser para negar la verdadera fe, que le mandasse otra qualquier cosa de su seruicio y lo haria: y el tiranno ayrado desta respuesta le hizo luego matar con crueles tormentos y así murió este buen alcayde por su fe, y por su rey, como todos los buenos son obligados a hazerlo.

COMO EL EMPERADOR don Carlos fue sobre Argel, y la fortuna de mar le desbarato la armada.



DESPUES que el Emperador don Carlos vuo ganado la famosa ciudad de Tunez, y echado della al tiranno de Hayredin Barbarroxa y dado la a Muley Hascen cuya era (como se dira en la descripción de aquella ciudad) continuado su sancto desseo que era de destruir los cossarios Turcos que se acogian en los lugares maritimos de Affrica, y especialmente en la ciudad de Argel que tañ molesta a sido a la Christiádad: inflamado de celo de religión y de piedad Christiana de ver tantos Christianos captiuos en poder de aquellos infieles enemigos de nuestra sancta fee Catholica, y no quiriendo ya embiar capitanes como otras vezes se auia hecho en los infelices successos de las armadas passadas, quiso yr en persona sobre aquella odiosa ciudad, y para ello mando poner en orden vna poderosa armada en Italia, y en España de galeras y naos, y de mucha gente de guerra soldados viejos Españoles, Turcos, y Italianos, y muchas municiones, y artilleria, pertrechos, y otras cosas nescessarias a la espugnacion della. Estando pues ya junta la mayor parte de la armada en el puerto de Ibica, no sié

do aun llegado don Bernardino de Mendoça con la armada de España, partio el Emperador de aquella Isla y fue a dar fondo en la playa de Argel a veynte y seys del mes de Oçtubre de mil y quiniéto y quarenta y vn años, y estando furto en la playa llego don Bernardino al cabo de las Caxinas, o de Apolo con ciento y cinquenta naos gruesas, y muchos nauios pequeños. En esta armada yua el duque de Alua mayordomo mayor del Emperador por capitán general de la gète de guerra, y có el muchos señores y caualleros auétureros que a su costa quisieron seruir en esta jornada. Auia hecho tormenta en la costa de Argel dos dias antes que la armada llegase, y aunque el viento auia calmado no estauan sossegadas las olas del impetuoso mar, y por que para desembarcarse los soldados se auia forçosa mente de mojar no salto la gète luego en tierra esperando que abonançasse el tiempo y que llegase la armada de España. Esta dilacion, aunque fue de solos dos dias, fue causa de grandissimo daño, y por ella se perdió vna cierta victoria. Pues mientras el Emperador estaua con la armada furta en la playa, embio vn cauallero a Hascen Aga, que a la sazón era gouernador de Argel, con vna vándera de seguro: el qual fálto en tierra y fue bien recebido de aquel renegado, que era de

nascion Sardo, y explicando ante el su embaxa, le dixo. Que mirase como toda la Christianidad venia a castigar los daños que los cossarios y vezinos de aquella ciudad auian hecho, lo qual se haria con harto mayor crueldad de lo que nadie podria pensar, si tomádo otro partido mas cuerdo y seguro para su salud y felicidad, no entregaua luego la ciudad al inuicto Emperador, pues sabia que tirannamente y por engaño se auia metido en ella Horux Barbarroxa, y muerto a Celim Beni Tumi cuya era, y fortalecidola despues Hayredin su hermano para destruycion del genero humano, y que si conformandose con la razon y con el tiempo daua la ciudad al Emperador, elle prometia en su nombre que dexaria yr libremente a todos los Turcos, y Moros que estauan dentro con sus mugeres, y hijos, y hazien- das, y a el le haria grandes mercedes en paz y en guerra. Y de mas desto le truxo a la memoria como era nascido en Cerdeña hijo de Christianos vassallos del Emperador, y tenia justa causa para boluerse a la fee, y rescibir la gracia de vn tan poderoso principe, vengandose de aquel infiel cossario que le auia captiuado: por tanto que se determinase presto y no esperase el assalto del furioso exercito, porque el y sus gentes pararian en lo que auian parado

los de Tunez. Demas desto le hizo otros offrescimientos secretos que tuuieron harto suspenso el animo de Hascen Aga, y se entendio del que tenia volúdad de complazer al Emperador: mas vn renegado llamado Cayd Mahamete natural de la ciudad de Malaga de casta de Iudios, que despues fue alcayde y rey de Tajora se lo estoruo: el qual como sintiese blandear a Hascé Aga se fue para el acompañado de otros Turcos y renegados, y le dixo. Señor auemos entendido que andas en partidos cō el Emperador y que piensas entregarle esta ciudad: quita de tu pensamiento tal cosa, porque no conuiene al seruicio del gran Turco, ni se te a de consentir que con tan grande infamia dexes lo que tanto nos a costado sustentar. Entōces boluio Hascé Aga al cauallero Christiano, y sonriéndose le dixo. Por loco tengo al que piensa dar consejo a su enemigo: veamos en que tiene el Emperador puesta la cōfiança de tomar a Argel: y el cauallero señalando con el dedo hazia la armada le respondió. En aquella artilleria, y gente inuencible que alli viene, con que tomo a Barbarroxa tu señor la fortaleza de la Goleta, y la ciudad de Tunez. No, no dixo Hascé Aga, que mejor deffenderemos no otros nuestros muros con nuestra gente, y artilleria, y maquinias de guer

ra

ra, haziendo que esta ciudad famosa por dos rotas que vuestras armadas an auido en ella, lo sea mucho mas con la tercera de vuestro emperador, y sin otra replica le despido. Publicauase en Argel vna supersticion y hechizeria diabolica, q̄ como si fuera muy cierta tenia los Moros puesta en ella toda su confiança, diciendo que vna vieja encantadora auia pronosticado la rota de Diego de Vera, y el naufragio de don Vgo de Moncada, y que tambien les auia señalado el tiempo en que vn grã rey de los Christianos auia de recibir mucho daño sobre aquella ciudad: y los Turcos y renegados por animar la gente encarescian este pronostico tanto que no solo ponian animo a los ciudadanos, mas atemorizauan los animos de los Christianos que se venyan a boca de inuierno surtos con sus nauios en aquella costa y playa braua. Auia en Argel ocho cientos Turcos los mas dellos de a cauallo, auiendo se ydo mas de otros trezientos cō aquel Sophi llamado Caid Marjan, que diximos que siruio a Hamete Oataci rey de Fez, y despues al Xerife Mahamete. Demas destes auia cinco mil hombres de pelea entre Beréberes, Tagartinos, Mudejares, Andaluzes: y Hascen Aga auia mandado juntar gran numero de Alarabes de los de Metija, que anduuiessen en el campo, y a

todas oras desafossegasen el exercito de los Christianos, y para tenerlos gratos les auia embiado dineros, paño, y lienços, y otras cosas. Y como vuo despedido al cauallero Christiano que le lleuó la embaxada del Emperador, mando luego pregonar por toda la ciudad que nadie fuesse osado de sacar sus bienes, hijos, ni mugeres so pena de la vida, y con grã diligencia repartio las estancias y proueyo todas las cosas necesarias a la deffensa. El Emperador que estaua con la armada surta a Poniente de la ciudad, auiendo reconocido la costa, mando pasar los nauios ala parte de Leuante donde ay mejor desembarcadero, y llegando las galeras a las naos tomaron los soldados y cō los esquifes y bateles los echarō en tierra lleuando solamente las armas en las manos, lo qual se hizo con poca resistencia de los enemigos. Y siendo desembarcada la infanteria se hizierō tres esquadrones, y en cada vno se pusierō tres piezas de artilleria de campaña para tirar a los Alarabes si quisiessen llegar a escaramuçar, y de esta manera camino el exercito la playa adelante como vn quarto de legua, y el Emperador mando assentar el real en vn sitio cercado de dos cauas muy grandes que auian hecho vnos arroyos con la corriente de las aguas, y eran tan hondas que no se podia

passar fino por vna puente. Allí estuuu aquella noche, y al quarto del alua dieron los Turcos, y Moros vna carga de escopeteria sobre los aloxamientos, mas el Emperador no consintio que nadie saliesse a ellos hasta que fuese dedia claro: entonces mando a dō Alvaro de Sande, y a Luys Perez de Vargas, que cō los tercios de Sicilia, y de Bona, saliesen a retirar de aquel lugar los enemigos porque hazian mucho estoruo auiedo de caminar el exercito al pie dela montaña la buelta de Argel: los quales pelearon conellos todo aquel dia hasta llegar alas espadas, y alfin les ganaron vn cerro alto q̄ estaua a mano yzquierda del aloxamiento, y passaron siguiendo los hasta ganarles la montaña que esta sobre Argel, donde los Turcos han hecho la fortaleza q̄ diximos llamada Burche. Mientras los dos tercios peleauā con los enemigos, el Emperador camino cō todo el exercito hasta cerca de los muros de Argel, y puso sus tiēdas en vna hermita q̄ los Moros llamā de Cidi Iaco, y repartiendo en tres quarteles la gente de tres nasciones, puso la infanteria Española en lo mas alto cerca dela montaña: los Alemanes puso en vnos cerros junto a sus tiēdas: y los Italianos ala marina en lo llano junto a las puertas de Argel. Luego el siguiente dia salio Hascen Aga con la gente de guer

ra que allí tenia y dio en el quartel de los Italianos donde hizo algun daño, porque como auia llouido aquella noche los soldados estauan ateridos de frio, y los mas dellos tenian la poluora mojada, y las cuerdas apagadas, y viēdo se acometidos con tanta furia afloxaron tanto que los Turcos llegaron a su quartel y aun entraron dentro. Mas luego se rehizieron, y boluiēdo sobre los enemigos matarō muchos dellos, y los hizieron retirar hasta las puertas de la ciudad, con tanto valor de animo que se tuuo entendido q̄ si los Turcos no cerraran tā presto las puertas entraran alas bueltas con ellos: mas como hallaron la entrada cerrada, siendo offendidos de los muros con las escopetas, y con la artilleria de los baluartes, se retiraron algo desordenados por huyr los tiros de los enemigos. Este dia mostrarō biē su valor los caualleros dela horde de sant Iuan, los quales llegaron con su bandera hasta las puertas dela ciudad, y vn cauallero de xo hincada vna daga en la vna de llas, y viēdo que la gente se retira se recogieron debaxo de su vādera, y con buen orden se retiraron tambien ellos sin quitarse de la retaguardia donde fueron biē vistos y señalados por su valor, y por las sobreuistas coloradas cō las cruces blancas que lleuauan sobre las armas, aunque los caualleros

llos Turcos que se auian recogido a largo de la cerca por fuera de la ciudad los siguieron reziamente y les mataron el Alferez y algunos caualleros. Auia comenzado aquella noche, entre las doze y la vna, vna rezia tormēta en la mar, y con la tempestad y fortuna, que crecía cada ora mas, estauan los soldados affigidos y confusos no sabiendo que remedio poder tener en tanta tribulacion: mas el inuicto Emperador socorrio luego hazia la parte dō de los Turcos venian cargando, embiando tres compañías de Alemanes que hiziesen espaldas y detuiesen la gente. Mas era tanto el daño q̄ el agua y el lodo les hazia, y los soldados andauan ya tan turbados, que hizieran los vnos y los otros poco efecto, si el proprio Emperador en persona no llegara con su batallon y hiziera retirar a los enemigos otra vez a la ciudad. Mientras esto se hazia en tierra, la armada arrebatada de vna terrible tempestad comenzaron los nauios a quebrar las amarras y haziendo se pedaços vnos con otros se yuan a fondo a vista del exercito. La mesma tempestad y fortuna passarō las naos de España, y todos los nauios que se hallaron auer doblado el cabo de Apolo, porque todos dieron al traues, y en breue espacio de tiempo se vio toda la playa llena de pedaços de nauios

y de cuerpos de hombres ahogados. Los Alarabes viēdo el naufragio acudieron luego ala orilla de la mar, y estando como rauio los leones aguardando a los que salia a tierra así hombres como mugeres los alanceauan y robauan sin ninguna piedad. Ciento y quarenta nauios de velas quadras fueron los que dieron al traues este dia, y las galeras auiendo hecho fuerça sobre las amarras toda aquella noche, no pudiendo resistir la tormenta se fueron a encallar en tierra pensando salvar la gente, mas no les succedio así: porque los Alarabes acudieron luego, y como la gente salia a tierra mojada y aturdida de la fortuna, matauan todos quantos les venian a las manos sin dar vida a ninguna edad, aunque se les rindiesen. Nunca exercito se vio en mayor trauajo que el del Emperador sobre Argel despues de perdida la armada, porque siēdo acabados los bastimentos, que se auian desembarcado en aquellos tres dias, martes, miercoles, y jueves, no auia con que entreternerlos soldados hambriētos, mojados, y muertos de frio, llouiendo siempre de dia y de noche sin tener tiendas ni pauellones ni otro reparo dōde se poder acoger, ni donde poder abrigar ni curar a los heridos. Viēdo pues el Emperador tāta calamidad a vn mesmo tiempo, con inuicto animo

*Naufra-
giodela ar-
madaimpe-
rial.*

discurria de vn cabo a otro, y cómo los duques de Alua, y de Sessa, y el marques del Valle, y don Hernando de Gonzaga, y otros señores y caualleros animando la gente, y proueyendo en todas las cosas: el qual mando juntar las reliquias de la armada y que se fuesse al cabo de Metafuz, y para que la gente comiese hizo matar los cauallos, siédo el primero el suyo, y de aquella carne se repartio por las compañías, y luego el viernes mando alçar el real y hechos tres esquadrones de las tres nasciones començo a caminar la buelta de Metafuz lleuando los enfermos y heridos en medio. Este dia llego el Emperador a Hued el Harrax, que los antiguos llamaron Sefaya, y es vn río grãde que esta dos leguas a Leuante de Argel, y venia tan crecido, q̄ no se pudiédo vadear apien a cauallo, se mandó aloxar el real en vn sitio a manera de triangulo dõde fue la poblacion antigua de Sasa: y estãdo fortalecido por vn cabo de la mar, y por otro del rio, se puso la infanteria en esquadron ala otra parte contra los Alarabes, y Azuagos, y Turcos que siempre venia peleãdo con la retaguardia. Viendo pues que no se podia vadear el rio mando el Emperador juntar pedaços de nauios de los que auian dado al traues en aquella playa, y con mucha presteza se hizo vna puente por do passo la in-

fanteria Tudescã y Italiana, y los Españoles subiendo el rio arriba hallaron vn vado donde daua el agua poco mas que a la rodilla, y por alli passaron: y el Emperador acompañado de los duques de Alua y de Sessa, y del marques del Valle, y don Hernando de Gonzaga, y de otros caualleros de su corte, con dos mangas de infanteria Española paso por la propria barra del rio dando el agua a los pechos ala infanteria. Como los enemigos vieron passado el exercito luego dieron buelta ala ciudad, quedando solos los Alarabes de a cauallo: los quales siguierõ siempre los esquadrones y matarõ algunos enfermos que se quedauã atras. Otro dia siguiéte que fue sabado passo la gente el rio que llamã Hued el Hamiz, y porque el vado de mas de ser muy hondo era tan fragoso que atascauan los hombres y los cauallos y se ahogauã sin poder ser socorridos, mando el Emperador traer los barcos y entenas de los nauios con que se hizo vna puente por donde passo la infanteria. Desta manera llego el exercito a Metafuz dõde ya estaua Andrea de Oria esperãdo con la armada, y se aloxo entre los edificios de aquella destruyda ciudad haziendo reparo dellos y de la gente contra los importunos Alarabes que nõca dexaron de seguirle. El marques del Valle suplico al Emperador

dor con grande instancia le dexa se boluer con aquella gente sobre Argel, porque con el poco bastimento q̄ auia quedado en aquellos nauios y lo que se le podria embiar de las Illas esperãua en Dios tomar aquella ciudad, mas los del consejo lo contradixeron con muchas razones, y asì se mandó embarcar la gente con determinacion de boluer sobre ella el siguiente año. Los primeros que se embarcaron fueron los Italianos luego los Alemanes, y a la postre los Españoles, y hecha la armada a la vela a parar a la ciudad de Bugia que entõces estaua por el Emperador. Don Bernardino de Médoça saluo en esta jornada todas sus galeras en el puerto de las Caxinas porque le tomo la tormenta antes de doblar el cabo, q̄ no fue poco bié para recoger el exercito. Llegado su Magestad a Mallorca despacho a Andrea de Oria y a don Hernando de Gonzaga para Italia con horden que se aprestasen para la Primavera del siguiente año, y de alli se vino a Carthagenã.

CAPITVLO. LI. QUE trata de Sasa ciudad de la Prouincia de Argel.



LA CIVDAD DE Sasa, que Ptolomeo llamo Tipaso, esta destruyda cuyos edi-

ficios se veen a Leuante de la ciudad de Argel en la ribera del mar Mediterraneo Sardoo a Poniente de la ciudad de Metafuz. Esta ciudad fue de mas de tres mil vezinos. Su sitio es junto al rio que llaman Huet el Harrax: algunos quierẽ dezir que fue edificada antes q̄ Argel por los antiguos Africanos. Despues fue destruyda por el pueblo de Mozgane que son vnas gentes mas mulatos que blancos que tiené sus principales poblaciones en Libia de donde vinieron poderosos a esta Prouincia, y fuerõ señores della muchos tiempos antes que los Romanos entrasen en Affrica. Estos son Berberes Africanos, y hablan vna lengua que llaman Mozgana, o Mozaúia que es muy reuessada y diferente de la q̄ hablã los otros Africanos. Finalmente esta ciudad esta destruyda, y los escriptores dizen que es mas antigua q̄ Argel, y algunos la llaman la ciudad vieja de Argel, porque de sus ruynas dizen que fue edificada la que aora llaman Argel.

CAPITVLO. LII. QUE trata de Metafuz ciudad de la Prouincia de Argel.



LA CIVDAD DE Metafuz es antigua y fue edificada por los Romanos en la costa del mar Mediterraneo Sardoo a

Leuante de la ciudad de Sasa, en la qual esta vn razonable puerto donde van a Surgir los nauios de Argel. Porque todo lo demas es costa braua y descubierta a la offensa de los vientos, y tiene grãdes y peligrosos bagios. Los Affricanos llaman esta ciudad Temẽ de Fust, y Ptolomeo Rustonio: el qual la pone en grados diez y ocho y minutos treynta de longitud, y grados treynta y dos y minutos quarenta y cinco de latitud. Esta ciudad estuuo muy profpera en tiempo de los Romanos. Despues la destruyeron los Godos y de sus ruynas crecio la ciudad de Argel. A Leuante de esta ciudad entra en la mar vn rio q̄ los Affricanos llama Huet Icer, y los antiguos le llamaron Serbete, o Sarda, y jũto a el casi ala mar esta vna villa llamada Beni Abdala del nombre de vn pueblo que viue en ella, aunque su antiguo nõbre es Cilli, la qual tiene mas de quinientas casas en barrios, todas de ruyn fabrica.

¶ CAPITULO. LIII. QUE trata de Ted Delez, ciudad de la Prouincia de Argel.



ED DELEZ, es la vltima y mas Oriental ciudad desta Prouincia. La qual segun dicen los escripto

res fue edificada por los naturales de la tierra en la costa de el mar mediterraneo Sardo diez leguas a Leuante de la ciudad de Argel. Llamose antiguamente Addime, y Ptolomeo la pone en grados veynte y dos de longitud y a grados treynta y dos y minutos cincuenta de latitud. Esta cercada de altos y fuertes muros, mas las casas son de ruyn fabrica, y los vezinos son todos tintoreros, y pescadores, gente afable que se deleytã de musica de laud, o de citara. En los terminos tienen muchas y muy buenas tierras de pan, y cria de ganados. Es tanto el pescado que muere en aquella costa que muchas vezes lo echan a mal no hallando quiẽ lo quiera comprar. Tiene la ciudad mas de mil casas pobladas, y vn castillo donde reside el alcayde que pone alli el gouernador de Argel, porque siempre Ted Delez sigue la fortuna de aquella ciudad.

¶ CAPITULO. LIIII. QUE trata de Mehedia ciudad de la Prouincia de Argel.



EHEDIA, es vna ciudad antigua edificada por los Romanos en vn espacioso llano que se haze

D
D. .D.L.S.V.

¶ CAPITULO. LVII. QUE trata de Medua ciudad de la Prouincia de Argel.



LA CIUDAD de Medua es grande y muy antigua que segun dicen los escriptores Afri

canos fue edificada por los naturales de la tierra. Su sitio es vn hermoso llano que esta en los confines de Getulia cincuenta leguas de la ciudad de Argel metida la tierra adentro, y sessenta a Leuante de la ciudad de Tremecen. Esta ciudad aun que no es propria del reyno de Tremecen, siempre la poseen aquellos reyes por la commodidad de el passo de Numidia. La tierra es muy viciosa de huertas y de arboledas, y abundante de muchas fuentes, y tienen los moradores muchas tierras para pan, y muchos ganados, y son ricos de labrança y criança. Tratan se bien a su vñança, y tienen muy buenas casas, y tienen vna hermosa mezquita muy grande. Fueron en vn tiempo molestados de los Getulos, y de los Alarabes de Numidia quando declino el poder de los reyes de Tremecen: por que aun que son vassallos

de aquellos reyes no los pueden fauorescer sino es con grã poder por estar tan lexos dellos y tan cerca de los enemigos. Y quãdo eran poderosos tenian de continuo guarnicion de gente de guerra que defendian la ciudad y corrian la tierra, y desta manera estauan sujetos y pacificos los pueblos comarcanos. Viendo pues los ciudadanos el poco fauor que tenian en los reyes de Tremecen se entregaron al rey de Tenez, el qual por estar mas a la mano los fauorescia a todas oras, y eneste tiempo la gano Barbarroxa, y despues aca a estado por los Turcos de Argel: los quales tienen presidio dentro. Otras muchas ciudades ocupan los Turcos eneste reyno, y en Numidia, y Getulia de las quales se trata en su lugar quãdo digamos de aquellas Prouincias.

CAPITULO LVIII. QUE trata del Cuco ciudad y sierra de la Prouincia de Argel.



EN LOS confines de los llanos de Argel llamados de Mejija al apartate de Mediodia y Levante ay muchas sierras pobladas de Berberes y de

Azuagos gẽte bellicosa que viuẽ lo mas de el tiempo sin reconofcer seõor ni pagar tributo a nadie, y sobre todo son muy ricos porque tienen muchas tierras de pan, muchos ganados, y muchos cauallos de guerra. Estas gentes tienen siempre guerras vnos con otros y hazen ciertas ferias en las quales se cominacan para la contratacion de los ganados, trigo, lana, y manteca, y para proueerse de paños, y lienços, y de otras mercaderias que les lleuan los mercaderes delas ciudades vezinas. Y entre estas sierras, que todas proceden del Athalante Mayor, ay vna que llaman el Cuco del nombre de vna ciudad que ay en ella: aunque su nombre proprio es Eguilu Andaluz, la qual es muy alta y muy fragosa, y esta diez y ocholeguas dela ciudad de Argel entre Levante y Mediodia, quinze a Poniente de Bugia, y quatro de la sierra del seõor de Laabez que solamente las diuide el rio de Bugia. Esta ciudad del Cuco tiene mas demil y seys cientos vezinos, y es fuerte de sitio porque esta cercada de vna alta peña tajada, y de vn fuerte muro donde la peña no alcança. Ay en ella muchas fuentes y huertas de fructas de toda suerte, y mucho azeyte, y trigo que se coge en los llanos q̃ estan al pie della: y en los altos cogen los moradores mucha ceuada, y tienen muchos ganados mayores

mayores y menores, y muchos colmenares. Por manera que son ricos, de pan, ganados, miel, cera, lino, higos, vuas, y de otras fructas, y hazen los mejores lienços de Berberia y de mas prouecho. Por toda la sierra ay grandes poblaciones, y la subida della es dificultosa, porque no se puede yr sino por vn camino que con las piedras se puede deffender a qualquier poderoso exercito. Y en la halda della a la parte de Mediodia esta vn lugar de quinientas casas repartidas en barrios llamado Gemaa Xahariz dõ de se haze vn rico mercado el viernes de cada semana. Todos los lugares y poblaciones desta sierra son parentelas, cada linage tiene su poblacion por si: y tienẽ todos vn Xequ principal a quiẽ obedescen como a seõor. De pocos años a esta parte se a hecho llamar rey del Cuco, vn Xequ destos, que de nombre proprio se llamo Ben el Cadi, hombre noble y del linage de Celim Beni Tumi seõor de Argel, a quiẽ Horux Barbarroxa mato: de cuya causa este seõor y todos los desta sierra fueron crueles enemigos de los Turcos y tuuieron siẽpre guerra con ellos, hasta que Hascen Baxahijo de Hayredin Barbarroxa en parento con el y caso con vna hija suya: como se dira adelante quando tratemos de la sierra de la Abez. Tiene este se-

õor del Cuco cinco mil escopeteros de a pie, y mil y quinientos hombres de a cauallo buena gẽte de guerra, y otra mucha gente de a pie armada a su vsança q̃ todos son hombres bellicosos y valientes exercitados en la guerra aunque andan mal adereçados, sino es quando van a pelear que entonces se visten de paño, y de lienço, y se arrean lo mejor que pueden. Entre estos barbaros ay muchos poluoristas que ordinariamente hazen poluora, por que tienen minas de salitre en la sierra, y el açufre lo lleuan de Argel que lo traen alli de Francia los mercaderes. Tambien tienen minas de hierro, y muy buenos oficiales que hazen espadas, puñales, y hierros de lanças, mas no tienen azero ni lo ay en Berberia, y lo que gastan lo hazen ellos de hierro estirãdolo en vergas largas y metiendolo en vnos tinajones de tierra, y con vna mezcla de arena, y de yeruas, y agua le dan temple y lo recuezen para que quede rezio como azero, mas no es tan perfecto como lo que los malos Christianos les lleuan de Europa. En esta sierra ay pocos Iudios y esos son muy mal tratados, porque aquellas gentes son muy enemigos de ellos. Despues que el seõor de el Cuco tiene pazes con los Turcos se a hecho poderoso, y los a fauorescido con su gente contra el

el señor de la sierra de la Abez: porque esta sierra es mayor, mas fuerte, de mas gente, y mas fertil que la de la Abez: y a en noblecido mucho la ciudad del Cuco dō de reside y tiene sus palacios principales. Ay por toda esta sierra muchas monas que se criá entre los bosques. No ay otras poblaciones de que hazer mención en esta Prouincia.

CAPITULO. LIX. QUE trata de la Prouincia de Bugia que es en el reyno de Tremecen.

LA Prouincia de Bugia (que los Moros llaman Bugeya) es la vltima y mas oriental parte de la Mauritania Cessariense: la qual a Poniente tiene la Prouincia de Argel en los confines de la ciudad de Tenez: a Leuante la Affrica menor en los terminos de la ciudad del Col: a Tramontana el mar Mediterraneo Sardo: y al Mediodia la Numidia, o Getulia. Algunos quisierō poner esta Prouincia en el reyno de Tenez, mas siguiendo a los mas graues auctores la ponemos en el de Tremecen, que es la Mauritania Cessariense, donde la puso Claudio Ptolomeo. Verdad es que estuuo debaxo de el señoriō de Tenez algun tiempo, y esto fue despues que Abu Fe

rez rey de Tenez hizo su tributario el reyno de Tremecen, porq̄ a la buelta dexo en Bugia vn hijo suyo llamado Abdulazis con titulo de rey. Este rey Abu Ferez tuuo tres hijos llamados Hutmē, Amar, y Abdulazis: a Hutmen q̄ era el mayor dio la succession de el reyno de Tenez, y reyno en el quarenta años: al segundo dio la Prouincia de Zeb, que es en la Numidia, o Gerulia, el qual muerto el padre se alço contra Hutmē su hermano, y con el fauor de los Numidas y Alarabes le hizo gran guerra, y le ocupō muchas ciudades de aquel reyno, y al fin Hutmen le desbarato y prendio en la ciudad de Azfaquez, y lleuandole preso a Tenez le dio a escoger qual q̄ta mas, morir degollado, o viuir ciego, el qual escogio la vida, y haziedo le abacilar los ojos cō vna bacía de açofar ardiendo le cego, y desta manera viuió muchos años en Tenez. Al tercero que era Abdulazis dio el estado de Bugia, y fue tan obediente a su hermano mayor que permanescieron en estado el y sus descēdiētes llamando se rey de Bugia, hasta q̄ el cōde Pedro Nauarro se lagano, como se dira en el siguiēte capitulo. De aqui tomo esta Prouincia nōbre de reyno, y algunos la quisierō anejar al reyno de Tenez: la q̄l es por todas partes sierras y mōtes fragosos dōde nascē muchas fuentes y ay muchas pobla

blaciones de Azuagos y de Berēberes gente valiete que se preciá de muy nobles y liberales. Tienen muchos escopeteros y gente de acuallo bien en orden, y son ricos de ganados mayores y menores. Son tan agrias y dificultosas estas sierras que la mayor parte de los pueblos se mantienen en libertad y no estiman el poder de los reyes, y en los campos donde ay alguna tierra llana andan grandes cobeylas de Azuagos, y heylas de Alarabes que todos viuē de vna manera en aduarez, y andan mudando se devn cabo a otro. Son gente bellicosa y valiente, y que tienen muchos escopeteros, y los mas dellos son texedores de lienços, y de alquicelles, y alhombros. Su comida mas hordinaria es harina de ceuada, carne, higos, y nuezes que secan para todo el año. En estas sierras ay muchas minas de hierro, y en algunas partes lo labran en pequeños pedaços y los pasan por moneda. Demas desto tienē moneda de oro y de plata que baten entre ellos mismos, y cogen mucho lino y cañamo de que hazen lienços. Las mugeres son hermosas, y los hombres rezios y muy sueltos, y por estremo celosos. Andan mal en orden y guerrear siempre entre ellos. En los llanos se coge mucho trigo. En la descripción de las sierras diremos otras particularidades, va-

mos aora a las ciudades que ay en esta Prouincia.

CAPITULO. LX. QUE trata de Bugeya ciudad principal desta Prouincia.



LA CIVDAD DE Bugeya es antigua y tan grande que en su prosperidad tenia mas de veynte mil casas pobla

das: la qual segun la opinion de algunos fue edificada por los Romanos en el lugar dōde aora esta puesta en la halda de vna grā sierra q̄ cae sobre el mar Mediterraneo Sardo, treynta leguas a leuante de la ciudad de Argel, y doze a Poniente del castillo de Gigel en el paraje de Dēsa, o Dunia. Ptolomeo pone esta ciudad en las tablas de Libia en grados veynte y dos de longitud, y grados treynta y dos y minutos treynta de latitud: los Alarabes lallamā Bugeya. Estaua cercada de altos y fuertes muros, y quando el Caim Halifa del Carúan baxo alas Prouincias de Poniete la destruyo y assoló la mayor parte della, y la puso debajo del señoriō del Carúan cō toda la Prouincia. Despues se boluió a poblar, aunque no tan prosperamente como de antes. Su sitio es en cerros y cuestas, y se va estēdiendo largamente hazia la sierra dōde tiene vna fortaleza bien cercada

da, y dentro della vnos palacios labrados a la Morisca harto mas hermosos que fuertes, y a la marina tiene otro castillo cō tres torres. Los edificios de las casas son buenos, y dētro della ay muchas mezquitas y collegios antiguos donde se leyā las ciencias Mahometanas. Cerca dela ciudad ay muchas arboledas de huertas, especialmente a la parte de Levante, y al derredor ay muchos y espessos montes dōde se crían muchas monas y leones brauos. Los terminos de esta ciudad son algo esteriles de pan, mas los vezinos solían viuir ricamente por causa de la contratacion de los mercaderes de Europa, y estauan siempre en paz con sus vezinos porque el rey Abdulazis era hōbre muy pacifico y siempre procuraua amistad con todos: mas la codicia les fue muy dañosa. Porque teniendo buena cōmodidad en vn puerto que alli tienen començaron a hazer fustas y cō ellas yuan a correr la costa de tierra de Christianos, y eran tantos los daños que hazian que el Catholico rey don Hernando mando al conde Pedro Navarro que fuesse sobre ella, el qual se la gano, como se dira en el capitulo siguiente.

COMO EL CONDE PEDRO NAVARRO GANO LA CIUDAD DE BUGIA.



NEL Año del señor mil y quinientos y diez partio el conde Pedro Navarro sobre Bugia cō catorze naos gruesas llenas d' infanteria, y llegando a vista dela ciudad fue de tan poco animo el rey della, q̄ teniēdo mas de ocho mil hombres dentro con que se defender, no oso esperar la armada delos Christianos, y en descubriendola huyo a la sierra con toda la gente q̄ auia dentro, teniendo entendido q̄ no haria mas de robarla y dexarla. Mas el cōde Pedro Navarro salto en tierra, y auendosi apoderado dela ciudad y saqueadola sin defenuaynar espada, puso guarnicion en el castillo dela marina, y edifico otto de nueuo dōde ay vna buena playa. Y estando en aquella ciudad cō hasta quinze mil hōbres de pelea dando ordē en las cosas q̄ conuenian para la fortificacion della y para proseguir la empresa de Berberia, el postrer dia de pasqua de resureccion q̄ fue martes atres de Abril se vino a meter de pazes en la ciudad vn rey Moro sobrino del que la auia desamparado cuya auia sido antes, y se la tenia usurpada el tio por traycion de esta manera. Saliendo este rey vn dia a visitar y cobrar el pecho de vnos lugares de Berberes que estauan alterados, y dexando a su tio por gouernador dela ciudad, hecha conjuracion con los vezinos

zinos se auia leuantado con ella, y buuelto el sobrino le auia hecho prender, y para le hazer in vtil le auia mādado abacilar y cegar los ojos con vna bacía de fuego ardiendo. Y así ciego le tuuo muchos años en prision, hasta que llegando el cōde a Bugia, los Moros que se yuan huyendo le soltaron y se fue con ellos, y dende algunos dias tomando consigo ocho, o diez de a cauallo, y otros tantos de apie, y con ellos vn Xequete mancebo de deziocho años su amigo se vino para el conde con vna vadera blanca delante en señal de seguro: el qual le recibio muy bien y le hizo mucha honra, y siendo bien informado de su fortuna, y de la manera como le auia cegado su tio, se entendio que no deuia tener quebrados los ojos, y mandandole curar a los medicos y curujanos de la armada con mucha diligencia le cortaron la carne de los parpados, que el fuego le auia pegado encima de los ojos, y luego se entendio que estaua sin lision, y cō poca diligencia cobro la vista. Este rey por agradecer al conde tan gran beneficio le dio auiso como todos los Moros que auia salido huyendo de la ciudad con el rey su tio estauan escondidos entre vnas sierras, ofreciendose que guiaria la gente de manera que no fuesen sentidos hasta dar sobre ellos. El conde holgo mu-

cho dello, y mādó q̄ fuesen luego dos Christianos con dos Moros a ver la dispuscion del camino, y a reconocer el lugar donde estauan los enemigos. Los quales llegaron a vista dellos, y auiendo bien considerado todo lo que conuenta boluieron a Bugia y dixeron al conde como los Moros estauan como siete leguas de alli en vnos espaciosos prados meridos entre vnas sierras, a los quales se podria allegar seguramente por el camino que auian visto. Luego el viernes en la noche a treze del mes de Abril partio el conde con mil y quinientos soldados, llevando consigo al rey Moro con hasta doze de a cauallo y otros tantos peones, y sin topar persona caminaron toda aquella noche hasta el quarto del alua que començo la gente a entrar por los prados donde auia algunos algarrobos grandes. Y uan de vanguardia el coronel Samaniego, y Diego de Vera con los escopeteros: los quales creyendo que los arboles eran tiendas dieron al arma y alborotaron la gente de manera, que los Moros vieron algun sentimiento pensando que fuesen Alarabes, porque no se pudieran persuadir a que fuesen Christianos. Mas el conde visto el hierro que se auia hecho mando luego dar Sanctiago, y fue la gente a mas correr hasta las tiendas delos

de los enemigos que estauan casi media legua de alli. Y hallandolos sobrefaltados, y casi puestos en huyda, siguió el alcance hasta lo alto de las sierras matando y captiuando muchos dellos. Y poniendo fuego al campo, mando recoger todo el ganado y el despojo, en que vuo nueue cientos camellos, nueue ciétras vacas, mucha cantidad de ouejas, carneros cauallos, y azemilas, y mucho oro, y plata, y cosas de seda ricas, y todo el mueble y joyas del rey que fue de mucho valor. Cō esta caualgada trayendo muchos Moros y moras captiuos se boluio el conde a Bugia con tan buen orden que aunque los Moros en todo aquel dia no dexaron de pelear y acometer por todas partes no rescibio daño ni le mataron mas de vn solo Christiano que se desmando, y de los Moros murieron muchos. Llegado el conde cerca dela ciudad, el nueuo Obispo de Bugia que era vn Mallorquin salio en procesion con todos los clerigos y frayles que se hallaron alli a rescibirle con Te deum laudamus, y por todos fueron hechas muchas alegrías: aunque la gente lleuo muy fatigada, porque demas de que passaron dos rios caudalosos, vno de los quales llamado Huet el Quibir yua muy crecido por causa de las nieues que se derretian en aquel tiempo, y auia al derredor del cá-

po donde estauan los aduares y tiendas de los Moros vnos cardos a manera de abrojos llamados Arracifes que lastimaron mucho a los soldados. Y dezian los Moros que fueron captiuos, que tuuieron entendido que bastará aquellos cardos para q̄ no osará los Christianos meterse en los prados. Despues desto venia los Moros cada dia a escaramuçar a Bugia y ponian emboscadas, en las quales vuo algunos muertos y heridos de vna parte y de otra, mas no vuo cosa memorable. En este tiempo dio pestilencia en Bugia y fue creciédo de suerte que vuo dia que murieron cié hombres, lo qual fue causa que el conde apresurase su partida para yr sobre la ciudad de Tripol donde lleuaua la derrota. Despues de ganada Bugia por el conde Pedro Navarro, Horux Barbarroxa fue sobre ella y la cerco en el año de el señor mil y quinientos y catorze cō mil Turcos escopeteros, y mas de veynte mil Azuagos y Beréberes de aquellas sierras, y auie do tomado el vno de los dos castillos por fuerça combatio el otro: mas al primer assalto le mataron cien Turcos de los principales, y mas de quinientos Moros, y a el le lleuaron vn braço con vna pieça de artilleria, por manera q̄ yuo de alçar el cerco y con sus Turcos se fue al castillo de Gigel y de alli a Argel, donde despues de

de sano se apodero de aquella ciudad y mato a Celim Beni Mumi como queda dicho a tras.

COMO SALHARRAEZ gano a Bugia.



LA CIUDAD de Bugia estuu treynta y cinco años por los reyes de Castilla: los quales tenian de ordinario en ella quinientos soldados repartidos en tres fortalezas, y en este tiempo hizieron algunas entradas y traxeron muchos esclauos y ganados a la ciudad, aunque fueron raras por ser la gente de aquellas sierras muy bellicosa y auer muchos escopeteros Azuagos en la tierra que siempre yuan a correr a Bugia. Siendo pues capitán general de esta frontera don Alonso de Peralta en el año de mil y quinientos y cincuenta y cinco Salh Arraez gouernador de Argel, a persuasion de vn Morabito llamado Cidi Mahamet el Haxi, fue sobrella con vna armada de veynte y dos baxeles por mar y vn campo de mas de quarenta mil hombres por tierra, entre los quales yuan diez mil tiradores: y auiendo ocupado el castillo imperial, que los Christianos desampararon por rescibiendo les q̄ no se podia bien defender, cerco el castillo de la

mar y le batio cinco dias, y despues de le auer dado algunos assaltos le entro por fuerça de armas, auiendo en el solos quarenta soldados. De alli fue luego sobre el castillo grande donde estaua don Alonso de Peralta con toda la otra gente y le batio veynte y dos dias, al cabo de los quales el general mouido de piedad de las mugeres y niños que alli estauan, pensando darles libertad, porque se veyra que de ninguna manera se podia defender el castillo, trato de partido con el pagano, y auiendo le prometido que le dexaria yr libremente a el y a todos los que con el estauan y les daria baxeles en que pasasen seguramente a España le entregó el castillo a veynte y siete de octubre dia de sant Cosme y sant Damian. Mas el Turco le guardo mal la palabra, porque tomo la gente toda por esclauos y solamente dio libertad a don Alonso y a veynte hombres sus allegados quales el señalo. El qual vino luego a España y el Emperador don Carlos le niando prender juntamente con los que se supo auerle aconsejado que hiziese aquel infame partido con el Baxa, y defendiendo se en juicio fue conuencido y condenado a muerte por ello, y le cortaron la cabeça por justicia en la plaza publica de la villa de Valladolid a quatro dias del mes de

Mayo de mil y quinientos y cincuenta y seys. Despues aca a esta do siempre esta ciudad en poder de Turcos: los quales la han fortalecido y tienen alli vn alcayde con guarnicion. A leuante desta ciudad entra en la mar vn rio al parecer pequeño, aunque quando se derrité las nieues lleva mucha agua: llaman le los Moros Huet el Quibir (que quiere dezir rio grande) y los Christianos rio de Zinganor: el qual segun Ptolomeo en las tablas de Libia se llama Nafáua, o Nabar segun Plinio, cuya boca tiene grados veynete y dos y minutos diez de longitud, y grados treynta y dos y minutos treynta de latitud. Toman se en el mucho pescado, aunque la pesca dela mar es tan buena q los moradores se dan poco por la del rio. Quando esta ciudad era de Christianos no entrauan nauios en este rio porque estaua la boca dela barra ciega de arena, y el proprio año q Salh Arraez la gano llouio tanto y vino tan gran creciente que lleuando para adelante la arena abrio la barra de suerte, que aora pueden entrar dentro galeotas, y galeras, y aun naos gruesas, y alli estan los baxeles guardados de toda tempestad y fortuna de mar como en vna caja, porque solaméte ay vn poco de trauesia de Tramontana. Este rio es el que passa entre las sierras del Cuco y del La Abez

dexando el Cuco a Tramonta y al La Abez al Mediodia.

¶ CAPITULO LXI. QUE trata de Gigel villa dela Prouincia de Bugia.



GIGEL, ES Vna fuerte villa q esta doze leguas a Leuante de la ciudad de Bugia, edificada por los antiguos Affricanos en la costa del mar Mediterraneo Sardo sobre vn muy alto cerro a la entrada del golfo que Ptolomeo llama de Numidia. Llamose antiguamente Igilgil, otros la llamaron Gigeri, otros Gegel, y la ponen en grados veynete y quatro de longitud, y grados treynta y vno y minutos quarenta y cinco de latitud. La qual esta puesta en vn sitio tan fuerte que no se puede batir por ninguna parte, y esta cercada de antiguos muros. Los moradores son trauajadores, gente muy afable: las casas no tienen buen parecer de dentro ni de fuera porque son de muy ruyn fabrica: la tierra alderredor es muy aspera, y si no es donde alcançan a poder regar, porque alli se coge ceuada, lino, y cañamo, todo lo de mas es muy esteril. En las riberas de los arroyos y fuentes ay muchas arboledas de higueras, y nogales: y es tanta la fructa que

cogen que la lleuan a vender seca en barcos por toda aquella costa hasta la ciudad de Tenez. Tiene la villa mas de seys cientos vezinos: los quales se solian mantener en libertad contra el poder de los reyes de Tunez y de Bugia. Y en el año del señor mil y quinientos y quinze se encomendaron a Horux Barbarroxa y le hizieron muchos seruicios, de cuya causa son los vezinos que alli viuen muy bien tratados de los Turcos de Argel. En este golfo, a Leuante de Gigel, entra en la mar vn gran rio llamado Sufe Gemar que nasce en las sierras que confinan con Auras en el Athalante Mayor, y baxando por vnos llanos esteriles muy secos sale a los llanos de Costantina, y cerca de la ciudad se junta con otro rio pequeño llamado Bu Marzoc, y vá corriendo hazia Tramótana por entre algunas sierras hasta que se mete en el dicho mar entre esta villa y la ciudad del Col, diuidiendo la Prouincia Cessariense de la Affrica Menor. Este es el rio que Ptolomeo llamo Amsaga, y el q pone en las tablas de libia en grados veynete y seys y minutos quinze de longitud, y grados treynta y vno y minutos quarenta y cinco de latitud.

¶ CAPITULO LXII. QUE trata de Micila ciudad dela Prouincia de Bugia.



MICILA, ES vnaciudad antigua que esta donde confina esta Prouincia con la de Numidia, o Getulia cincuenta leguas de la ciudad de Bugia la tierra adentro: la qual segun los escriptores dicen fue edificada por los Romanos, y esta cercada de fuertes muros antiguos. Fue vn tiempo muy prospera poblada de gente rica, y quando los Alarabes entraron en Affrica fue por ellos destruyda y assolada. Despues se boluio a poblar de gente pobre porque son molestados siempre los vezinos de los Alarabes de los cápos que les comen los panes con los ganados, y desta suerte viuen en continua miseria y trauajo. Aora la posseñ los Turcos, y en vna fortaleza q alli hizo Salh Arraez tienen algunos cauallos Turcos de guarnicion, para mejor los defender y poder subjectar los Alarabes. Esta ciudad esta cercada de la sierra del La Abez diez leguas de la ciudad de Migana, y Hascen Baxa la dio al señor de La Abez para que cogiesse tributo della vn tiempo, y le dio tambien tres piezas de artilleria que Salh Arraez auia dexado alli quando vino de la jornada de Ticurt: el qual las hizo subir a su fortaleza del Calaa donde las tiene aora su

Successor. Ay desde Micila al Calaa quinze leguas, y esta entre Mediodia y Poniente: llamo se antiguamente Mireo, y Ptolomeo la pone en grados veynete y seys y minutos cinquenta de longitud, y grados treynta y vno y minutos veynete de latitud.

CAPITULO LXIII. QUE trata de Migana ciudad de la Prouincia de Bugia.

LA CIVDAD de Migana es antigua que esta quatro leguas al Mediodia de la sierra de La Abez: la qual parece auer sido edificada por los Romanos, esta cercada de antiguos muros: la tierra al derredor es toda llana donde se coge mucho pan, y andan en ella vnos Alarabes poderosos llamados Vled Suleyman. En la ciudad ay muchas aguas de fuentes: la qual a sido muy molestanda de los Alarabes, y quando los Mahometanos entraron en Affrica la destruyeron porque se les defendio con el presidio de Romanos que auia dentro: y quedando por señores de los campos, los que poblaron despues la ciudad fueron como sus vassallos, y muchas vezes pagauan tributo a los señores de aquellas sierras. Despues que los Turcos se apoderaron de el rey-

no de Tremecen a sido muy molestanda esta ciudad, asi dellos como de los Alarabes y del La Abez y ultimamente en el año del señor mil y quinientos y cinquenta y nueue auiendo Hascen Baxa desbaratado el campo del conde de Alcaudete en Mazagran con los captiuos que de alli lleuo hizo en esta ciudad vna fortaleza donde dexo ciertos Turcos de guarnicion, para que la defendiesen a ellos y a los Alarabes sus vezinos de las molestias del La Abez que en aquel tiempo andaua poderoso: el qual vino despues sobre ella y la assoló y se lleuo seys tirillos de campo que el Turco auia dexado alli de los que gano al conde en Mazagran, como se dira largamente en la descripcion de la sierra de La Abez. Llamose antiguamente Lare, y Ptolomeo la pone en grados diez y siete y minutos treynta de longitud, y grados treynta y minutos quarta de latitud.

CAPITULO LXIII. QUE trata de Tezteza ciudad de la Prouincia de Bugia.

ESTA CIVDAD DE Aezteza, es antigua fue edificada por los Romanos veynete leguas de la ciudad de Bugia metida la tierra adentro hazia el Mediodia, y puesta en vn hermoso llano

llano que cae entre Bugia y la sierra del La Abez passadas las sierras de Bugia. La qual esta cercada de altos y fuertes muros de piedra labrada, y fue antiguamente muy poblada de gente principal y rica, porque auia en ella gran contratación de mercaderes. Mas despues que los Alarabes Mahometanos entraron en Affrica vino en gran diminucion, porque la saquearon aportillando los muros por muchas partes derribaron las casas y se quedaron por señores de los campos hasta oy: y asi los moradores que viuen dentro son pobres y miserables sujetos a los Turcos que insolentemente los señorea. Esta puesta en el camino que va de Fez a Tunez, y las reliquias de los antiguos muros muestran auer sido vna gran poblacion.

CAPITULO LXV. QUE trata de Zamora villa de la Prouincia de Bugia.

ZAMORA ES VNA villa antigua edificada por los Romanos quatro leguas a Leuante de la ciudad de Migana, la qual tiene mas de dos mil vezinos repartidos en barrios, y junto a vna fuente caudalosa que nasce al Mediodia esta vna fortaleza modernamente edificada por Hascen Baxa gouernador de Argel. Esta villa es la mas rica de pan y de ganados

que ay en Berberia, y cada lunes se haze en ella vn mercado donde acuden los Alarabes y Berberes a vender sus ganados, trigo, ceuada, azeyte, manteca, lana, datiles, y otras muchas cosas. Llamose antiguamente Azama, y Ptolomeo la pone a grados diez y siete de longitud, y grados veynete y siete y minutos cinquenta de latitud. Salustio la llama Floro.

CAPITULO LXVI. QUE trata de Necaus ciudad de la Prouincia de Bugia.



NECAUS, es vna ciudad muy antigua que esta veynete

leguas al Mediodia de la ciudad de Tezteza, la qual dicen los escriptores que fue edificada por los Romanos, y esta cercada de altos muros de piedra. Junto a ella passa vn rio cuyas riberas van cubiertas de arboledas de huertas donde ay grandisimos nogales y muy hermosas higueras. Los higos desta ciudad son tenidos por los mejores de Affrica, y los secan y lleuan los vezinos a vender a Costantina que esta mas de cinquenta leguas de alli entre Leuante y Tra-

mótana. Al derredor de la ciudad son los terminos muy llanos, y de muy escogidas tierras para pan, y así los vezinos son ricos, y se tratan bien a su vfança. Dentro de la ciudad esta vna mezquita muy grande y muy bien labrada donde ay muchos alfaquis, y junto con ella vn collegio en que se leen las ciencias Mahometanas, en el qual ay muchos collegiales que se sustentan de la renta que tiene situada. Las mugeres desta ciudad son blancas y hermosas, y tienen los cabellos muy negros, y los hombres muy conuertibles y amigos de forasteros. Ay por toda la ciudad muchos baños, las casas son graciosas y bien labradas, aunque por la mayor parte no tienē sobrados. En las mas de ellas ay jardines, y fuétes de agua y muchos jazmines, rosales, alhelis, arrayhanes, laureles, y otras flores olorosas, y grandes parallels, naranjos, limones, cidros, y otros arboles desta suerte. Por manera que es vna de las mas frescas y agradables ciudades de Berberia, y de mayor deleyte, si los insolentes Turcos que son aora señores della, no molestan a los vezinos con pechos fuerças, y malos tratamientos. No ay en esta Prouincia otras ciudades de que se deua hazer mención, esta es la vltima y mas oriental della. Llamo se antiguamente Vaga, y Ptolomeo la pone en grados diez y

ocho de longitud, y grados treynta y vno y minutos quarenta de latitud.

¶ CAPITULO LXVII. QUE trata de Beni Iubar sierra de la Prouincia de Bugia.

DE LAS SIERRAS del estado de Bugia se estienden sobre el mar Mediterraneo Sardo al pie de cinquenta leguas, y de ancho diez, y doze por algunas partes. Son todas de el Menor Athalante y está pobladas de gente bellicosa, como diximos en el primer capitulo de esta Prouincia. La principal dellas llamada Beni Iubar esta ocho leguas de Bugia: la qual tiene de largo de Poniente a Levante mas de diez leguas y de ancho seys. Es vna sierra muy alta y fragosa donde nascen muchas fuentes, y ay grandes arboledas de nogales y higueras y otros arboles fructiferos, y en lo alto della se coge mucha ceuada, y se crien muchos ganados: por las haldas de la sierra passa el rio de Bugia, y los moradores son Azuagos de los que diximos que hazen cruces en la cara y en las manos, gente armigera y muy valientes hombres, aunque son tan bestiales que se matan vnos a otros por pequeña ocasion, y es tanta la aspereza de la sierra que siempre viuen en libertad

rad y no obedescen si no aun Xequ que que nombran ellos mesmos para que los gouierne. Entre estas gentes ay muchos escopeteros y muy buenos tiradores, y aunque tienen pocos cauallos por ser la tierra aspera, los que ay son muy buenos. Y suelen tener guerra con el La Abez, y con otros Azuagos de los que andan como Alarabes en los campos, y con los Turcos, y a todo acuden porque tienen mucha gente y muy bié armada, y la sierra es tan fuerte que no ay poderles entrar. Siendo Bugia de Christianos corrian algunas vezes esta sierra mas no llegauá arriba sino en las haldas o en los llanos donde auia algunos lugares que poder robar, y esto hazian con tanta presteza que antes que se diese la boz en la sierra auian de ser de buelta, porque en quatro horas se juntan cinco mil hombres de pelea, y algunas vezes los pusieron en aprieto. Ay por toda esta sierra muchos lugares abiertos poblados de aquellas gentes que por apellido principal son llamados Beni Iubar, y de alli tomo nombre la sierra.

¶ CAPITULO LXVIII. QUE trata de La Abez sierra de la Prouincia de Bugia.

LA ABEZ, ES VNA sierra que procede del Athalate Mayor aspera alta, y muy fragosa, y esta

quinze leguas de Bugia entre Poniente y Mediodia, y quatro de la sierra del Cuco. En esta sierra se coge poco pá, azeyte ninguno, y ay muy pocas fructas sino es en las haldas que van a dar sobre el rio de Bugia. Ay en ella mucho esparto dedonde tomo el nombre de La Abez que quiere dezir esparto en aquella lengua. Y en lo fuerte della esta vna fortaleza llamada Calaa donde reside el Xequ de aquel pueblo. Esta poblada de vn pueblo bellicoso de Azuagos, y Beréberes que se an mantenido siempre en libertad y no an pagado tributo a otro rey ni señor muchos tiempos a. En el año del señor mil y quinientos y cinquenta, era Xequ dellos vn valeroso Affricano llamado Abdelazis, que por otro nombre llamaron el La Abez, que fue vno de los mas valerosos capitanes que vuo en su tiempo en Affrica. El qual teniéndose por enemigo al señor del Cuco llamado Ben el Cadi por antiguo odio y enemistad que tienē de muchos tiempos atras aquellos pueblos, y sabiendo que era tambien enemigo de los Turcos de Argel por la muerte de Celim Beni Tumi, hizo liga y amistad con Hascen Baza hijo de Hayredin Barbarroxa que a la sazón era gouernador de Argel, y en compañía de este Affricano hizieron los Turcos muchas cosas notables en aquel reyno, especialmente

te uieron victoria en la batalla donde mataron a Muley Abdel Cader hijo del Xerife que se auia apoderado de Tremecé porque entonces Abdelazis yua conel cápo de los Turcos que lleuaua a su cargo Hascen Corço, el qual rehusó de dar la batalla a los Xerifes: mas Abdelazis ayrado de ver su flaqueza, le dixo en altas bozes. Alcayde Hascen en estos dias tales se paga el pan que se a comido del señor, que no andan do passeando por Argel con cafetanes de brocado: y viendo que todauia rehusaua el Turco, animo sus Azuagos, y rompiendo por la gente del Xerife la desbarato y mato a Muley Abdel Cader Gileli su hijo, y le corto la cabeza y la lleuo a Argel donde esta enterrada en vna alcoba ala puerta de Bib Azun, y apoderandose los Turcos de Tremecen, quedaron por señores de la ciudad. Esta victoria fue despues causa de grã de enemistad entre el alcayde turco y el Affricano, como se dira adelante. En este tiempo fue Hascen Baxa a Turquía, y vino en su lugar Salh Arraez: el qual conociendo el valor de Abdelazis confirmó con el la amistad de su antecessor, y juntado sus gentes fueron a Numidia sobre las ciudades de Tocort, y Guerguela (que los Affricanos llaman Verquelé) que se auian reuelado. Lleuaua Sahl Arraez en este cápo tres mil

Turcos y renegados escopeteros de a pie, y mil de a cauallo, y ocho mil Alarabes. Y el La Abez lleuaua mil y ochociétos escopeteros de a pie, y mil y seyscientos cauallos, y con esta gente lleuauá tres piezas de artilleria para batir y muchas municiones y bastimentos en camellos, porque es toda la tierra llana, y la artilleria la tirauan los Beréberes a braços. Llegados pues ala ciudad de Tocort viendo que no se querian rendir, los capitanes la hizieron batir y la entraron por fuerça de armas y la saquearon y matarõ chicos y grandes quantos auia dentro. Guerguela se rindio y la tomaron a partido, y dexando Turcos de guarnicion en las alcaçabas destas ciudades que son antiguas y muy debiles, se boluierõ a Argel cargados de despojos. Salh Arraez lleuo quinze camellos cargados de oro de Tibar que ganó en aquella jornada, y mas de cinco mil esclauos y esclauas negras. Ay cien leguas desde Argel a Tocort, y Guerguela esta otras quatroenta leguas al Mediodia. Tocort tiene quatro mil vezinos, y muchos lugares poblados al derredor. Y Guerguela tiene mas de seys mil vezinos. Estas dos ciudades se auian dado en encomienda a los Turcos porque las deffendiesen de los Alarabes, y hazian cierto reconocimiento al señor de Argel, mas despues fueron tan

tas

tas las tirannias que víauan con ellos que se alçaron, creyendo q̄ no serian poderosos para entrar la tierra adentro a conquistarlos como en efecto no lo fueran si el La Abez no los acompañara con sus gentes: el qual lleuo despues el pago que los tirannos suelen dar a los que les firuen. Porq̄ en boluendo a Argel, el alcayde Hascen Corço, que se quedo en los aduares de Hamça, que son vnos Alarabes vassallos de Argel, escriuió Salh Arraez como el La Abez se queria alçar con la tierra y que lo auia entendido de sus propios vassallos, y estando vn dia en casa de Salh Arraez fue auisado como le mandaua prender, y saliendo se lo mas secretamente que pudo tomo vn ligero cauallo y se fue ala sierra, y luego se començo a fortificar en ella, y declaro la guerra contra los Turcos. Sabido esto en Argel, porq̄ la tierra no se alterase con la opinion de quel Affricano, sacó sus gentes Salh Arraez, y siendo a boca de inuierno lleuó a vn lugar q̄ esta en la halda dela sierra llamado Boni, donde uieron los Turcos algunos recuentros con los Azuagos, en vno de los quales fue muerto Cidi Fadal hermano del La Abez, y le trataran los Turcos muy mal sino fuera porque cayó tanta nieue que los hizo retirar. Y dos los Turcos el La Abez començo a fortalecerse en la sier

ra cortando todos los caminos, y reedificando la fortaleza del Calaa, y saliendo a correr la tierra hazia mucho daño a los vassallos de Argel. Desta manera creció en oppinion y se juntaron conel otros pueblos, viendo que auia sido poderoso cótra los Turcos, y despues el año del señor mil y quinientos y cinquenta y quatro Salha Arraez embio contra el a Mahamete Bay su hijo con mil Turcos escopeteros de a pie y quinientos de a cauallo, y seys mil Alarabes de a cauallo: el qual pensando yr sobre la fortaleza de Calaa, puso sus tiendas en Boni que esta poco mas de vna legua de alli, mas el la Abez le dexo llegar bien cerca, y aú le dexara pasar mas adelante si quisiera entrar, y siendo el Turco auisado que lo hazia de industria para tomarles las espaldas se retiro de noche a lo llano, y el La Abez salio a el y uieron batalla en la qual murio mucha gente de ambas partes, y los Turcos fueran del todo rotos si no los socorrieran los Alarabes, y así se uieron de retirar con perdida de gente y de reputacion. En este tiempo vino a Argel Muley Bu Haçon señor de Velez dela Gomera, como queda dicho a tras en el segundo libro, y auiendo se concertado con Salh Arraez que le metiese en Fez y le pagaria toda la gente, sacó su cápo de Argel con quatro mil Tur

FF 5 cos

Guerrade
Salh Arraez
con el
La Abez

Guerrade
Salh Arraez
con el
La Abez

cos escopeteros de a pie, y dexo en orden otro campo de quatrocientos Turcos de a pie y ciento y cinquenta de a cauallo, y dos mil y quinientos Alarabes para que fuesse contra el La Abez, y por general del a Cenar Arraez renegado de nacion Corço y cõ el a el alcayde Rabadan Griego: los quales sabido como Giubel Ayat, y otros lugares de la comarca dauan ya tributo al La Abez fueron la buelta de Micila para poner cobro en aquel estado. Por otro cabo el Affricano junto sus gètes y fue luego sobre ellos, y estando el campo de los Turcos en la ribera del rio Haman, dio vna aluorada sobre ellos y los desbarato y mato a todos sin tomar hombre a vida, que no escaparon sino los dos capitanes que huyerõ a vna de cauallo hasta Mecila: y a los Alarabes no los quiriendo matar los desbalijo y dexoyr. Este mesmo año boluio Salh Arraez de Fez dexando por rey a Buhaçon, y luego en llegãdo a Argel dio orden de yr sobre Bugia, y la gano como qda dicho atras. Viendo pues el La Abez las victorias que el Turco auia tenido, temiendo su poder recogio la mas gente de guerra que pudo y se hizo fuerte en la sierra, mas estando Salh Arraez muy indignado contra el le sobrevino la muerte, y asificesso por entõces el temor que tenia. Muerto Salh Arraez. succe-

dio en Argel Hascen Baxa q auia ^{Guerrade} sido grãde amigo del La Abez, ^{HascenBaxa} el qual le embio luego grãdes ^{xa cõ el La} presentes y boluio a confirmar ^{abez.} cõ el la amistad passada, aunq no se cõfiau de venir a Argel. Esta amistad les duro vn año, en el qual tiempo el Turco le hizo muy buenas obras y le dio la ciudad de Micila para que cogiesse el tributo della, y las tres pieças de artilleria q auia lleuado Salh Arraez a Tocort q las auia dexado alli, y demas de esto le dio ingenieros que se las subiesse a la sierra. Mas como el La Abez se vido señor de tanta artilleria, luego rompio la paz q tenia con los Turcos, y allego asimismo mas de seys mil Alarabes de a cauallo de los de Vled Medi, Vled Suleyman, Vled Yahaya, y Vled Sayd, que andan en aquellos campos, y con ellos començo a recoger el tributo de los lugares de los Turcos. Hascen Baxa vno tanto enojo desto que luego fue en persona contra el con dos mil y quinientos Turcos de a pie, y quinientos de a cauallo y muchos Alarabes, y puso su real en los edificios de la ciudad de Migana donde hizo vna fortaleza de nueuo porq los Alarabes dezian q si no les dexaua Turcos de guarnicion q los fauoresciesse contra el La Abez no le podrian pagar tributo, y dexando la acabada aunque de tapias y piedra solamente, y doziientos Turcos de guarnició detro passo a ha

a hazer la fortaleza de Zamora, y de alli se boluio a Argel con perdida de mas de treziẽtos Turcos que el La Abez le mato en escaramuças, dexando cõ los Alarabes aq̃l alcayde Turco llamado Hascen Corco que fue hermano del que mato a trayciõ al Xerife Mahamete, con quatrocientos Turcos escopeteros para que asseguarasen el cãpo a los Alarabes. No fue biẽ partido Hascen Baxa quando el La Abez baxo de la sierra y dio en los quatrociẽtos Turcos y los mato a todos y al alcayde Hascen con ellos en vn rencuentro que tuuierõ en el campo: por manera que aun tiempo llego a Argel Hascen Baxa y la nueua de la muerte de los Turcos: lo qual sabido por los otros doziientos que auian quedado en la fortaleza de Migana luego la desampararon y se fueron a Mecila, y el La Abez fue sobre ella y la derribo por el suelo tomando vnos tiros de cãpo que auia dexado alli Hascen Baxa, de los que tomo en la rota de el cõde de Alcaudete los subio a la sierra. Desta manera estuu mas de vn año haziendo siempre guerra a los Turcos: en el qual tiempo Hascen Baxa trato treguas con el y le pidio por muger vna hija muy hermosa q tenia, y como el Affricano no se la quisiesse dar caso con vna hija de Ben el Cadi señor del Cuco enemigo capital del La Abez. Y jú

tando dos campos subieron por el rio de Bugia arriba, y començaron a quemar y talar la tierra del La Abez: el qual viendo el daño que los enemigos le hazian salio a esperarlos al pie de la sierra con quatro mil escopeteros de a pie, y cinco mil de a cauallo cerca de vn lugar suyo llamado Tezli dõ de auia mandado hazer vn fuerte y vna trinchea que atrauesaua el camino lleuaua Hascen Baxa tres mil Turcos escopeteros de a pie y quinientos de a cauallo, y tres mil cauallos Alarabes, y el señor del Cuco lleuaua mil y quinientos escopeteros de a pie y trezientos cauallos. Con esta gente llegarõ al passo de Tezli a tres de Mayo del año del señor mil y quinientos y cinquenta y nueue, y los Turcos batieron el fuerte cõ dos pieças de artilleria, y teniẽdo allanada vna parte del, el señor del Cuco camuino de largo con sus vãderas tendidas por la mano y zquiera tã denodadamente q los del La Abez viendo q les tomaua las espaldas y hazia facil la entrada a los Turcos lo desampararõ y se retiraron al lugar pensando se fortalecieren en el: mas no les dierõ los Turcos lugar a ello porque luego que los vierõ retirar se pusieron en su seguimiento y fuerõ hiriendo y matando en ellos hasta echarlos fuera de Tezli. El La Abez viẽdo el desbarate de su gente, mado que se recogiesen a mas andar

andar a la sierra porque no rescibiesen mas daño, y con algunos cauallos se puso en vn cerro baxo para detener los enemigos dōde peleouerosamente aquel día por su persona. Auia se quedado el señor del Cuco en el fuerte con su gente, y como Hascen Baxa vio q̄ los Turcos auian pasado de aq̄l cabo del lugar, y que toda via se yuan metiendo en la sierra, temiendo lo que podria ser, embio vn Chauz a que les dixesse que se retirassen porque el campo estaua ya asentado y no podrian ser socorridos: mas como los Turcos se començarō a retirar, en boluiendo las espaldas cargo el La Abez sobre ellos, y les apreto t̄to que muchos uierō de dexar las escopetas para mejor poder huyr, y matando sessenta Turcos les boluio a ganar el lugar y el fuerte, y como sobreuiniessse la noche q̄ los despartio se retiraron cada qual por su parte. Despues desto a siete de Mayo Hascen Baxa hizo subir su gente a vna montaña llamada Coco del Teleta que quiere dezir mercado del martes donde tienen aquellos Xeques sus enterramientos, y es llamada así porq̄ se haze en ella vn mercado el martes de cada semana, y allí vuo batalla con el La Abez la qual duro dēde la mañana hasta medio dia, en la qual el La Abez mando retirar su gente ala sierra quedando con solas dos vāderas

y muy poca gēte de a cauallo haciendo rostro a los enemigos en alto de vna montaña donde estuuō gran rato peleando cō los Turcos y los hizo retirar muchas vezes: mas al fin llegādo a echar la lança en el proprio escuadrō le tiraron t̄tos escopetazos juntos que le mataron a el y al cauallo, y dādo carga los Turcos por q̄ los suyos no le retirassen le lleuaron muerto al escuadrō y le cortaron la cabeça. Traya este valeroso Affricano dos cotas de fina malla jazerina vestidas vna sobre otra y vna lança y vn adarga y vn rico terciado. Era hōbre dispuesto y muy rebusto y al parecer de grādes fuerças. Muerto el La Abez los Turcos fueron siguiendo la victoria por la sierra arriba hasta vn lugar que dizen Tineri, y los Azuagos por entre tenerlos les embiarō a dezir que les dariā las llaves de la fortaleza del Calaa con ciertas condiciones. Mas entret̄to que se trataua deste concierto saludaron por su Xequē a Mocarā hermano del muerto, y luego boluieron a pelear de nueuo cō los Turcos: los quales auiendo ya estado ocho dias en aquel lugar, viendo lo poco que aproueçhaua la fuerça en aquellas sierras tan asperas y fragosas, y q̄ cada dia les mataban los barbaros mucha gente, así por esto como porque tuierō nueua que el Xerife boluia

sobre

sobre Tremecen, se retirarō a Argel lleuando por trophēo la cabeça del La Abez. Aora es señor de la sierra Mocarā, el qual corre toda aquella tierra, y subjectādo a los Alarabes coge el tributo, o garrama de toda aquella parte de Zahara a pesar de los Turcos y del señor del Cuco con quien tiene siempre guerra. Garrama en lengua Affricana quiere dezir pecho.

¶ CAPITULO LXIX. QUE trata de Auraz sierra de la Prouincia de Bugia.



VRAZ, que por otro nombre llamā Riega, es vna sierra alta y muy fragosa q̄ esta treynta leguas de Bugia veynete y cinco de Costantina metida la tierra adentro: la qual tiene de largo treynta leguas, y esta apartada de las otras sierras, aunque es propria del Athalante Mayor. Esta sierra confina al Mediodia cō

los desiertos de Numidia, ya Tramontana con los estados de Micila, Tezteza, Necaus, y Costantina. Esta poblada de gente rústica que no tienen mayor felicidad q̄ saltar en los caminos, y matar a los caminantes para robarlos. En lo alto de la sierra nascent grādes golpes de agua que baxā a la tierra llana y hazen muchas lagunas y en calentando el tiempo se secā y se hazen salinas. Estos barbaros temen tanto la subjeciō que no quieren dexar que ningun forastero platique en la sierra porque no sepan las entradas y los passos della, y siempre tienen guerra cō los Alarabes sus vezinos, y no obedescen al rey ni a otro señor alguno. Y aora en nuestros dias an hecho liga y amistad cō vnōs Alarabes cuyo Xequē es vn tenegado Español que fue alferēz en la ciudad de Bugia quando se perdio: el qual les aydo ganando la beniuolencia de tal manera defendiendo los de los otros Alarabes sus enemigos, que le aman y reuerencian como a señor, y le estiman mucho, y así juntan dos mil cauallos, y mas de treynta mil peones.

¶ FIN.

LIBRO SEXTO

DE LA DESCRIPCION DE AFRICA EN EL QVAL SE
 contienen las Prouincias, ciudades, y villas, y poblaciones de sierras
 que ay en el reyno de Tunez con relacion de algunos suc-
 cessos de guerras, y cosas mas dignas
 de memoria.

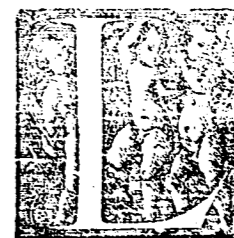
¶ CAPITVLO PRIMERO
 que trata de los limites de
 el reyno de Tunez.



EL REY-
 no de Tu-
 nez, es el
 quarto y
 mas Oriē-
 tal reyno
 de Berbe-
 ria: el qual
 a Poniente tiene la Mauritania
 Cessariense y la Prouincia de Bu-
 gia, y confina con el rio Amfaga,
 o Cufegemar que diuide los ter-
 minos de Gigel de los de Coll. A
 leuante se estiende hasta los con-
 fines de Egypto. A Tramontana
 tiene el mar Mediterraneo. Y al
 Mediodia las sierras del Athalan-
 te Mayor hasta la punta mas oriē-
 tal dellas que los modernos lla-
 man Meyes, y passa al estado de
 Zeb que comprehende vna bu-
 na parte de Numidia y Libia oriē-
 tal. En este reyno ay quatro Pro-
 uincias, que son, Costantina, Tu-
 nez, o Carthago, Tripol de Ber-

beria, y Zeb donde se comprehē
 de parte de Numidia Vieja. La
 mayor parte del es todo tierra
 llana donde andan grandes pue-
 blos de Alarabes, y de Affricanos
 muy poderosos que viuen en tie-
 das en el campo, con quien los
 reyes de Tunez, y los señores q̄
 an sido en diferentes tiempos
 en las Prouincias deste reyno, an
 procurado tener amistad, y les
 acostumbran dar vna parte de la
 renta del para tenerlos conten-
 tos, y aun no los bastan a conten-
 tar. La primera y mas occidental
 Prouincia destas es la de Costan-
 tina, dela qual se dira en el capitu-
 lo siguiente.

¶ CAPITVLO SEGVNDO
 que trata de la Prouincia de
 Costantina que es en el rey-
 no de Tunez.



LA PROVIN-
 cia de Costanti-
 tina, es la que Pto-
 lomeo llamo Nu-
 midia nueva, la
 qual

qual a Poniente tiene la Prouincia de Bugia en los terminos de Gigel. A Leuante la Affrica propria, o menor. Al Mediodia passa por entre las sierras del Athaláte Mayor a la Prouincia de Numidia, o Getulia. Y a Tramontana tiene el mar Mediterraneo y el golfo de Numidia desde los terminos orientales de Gigel hasta la boca del rio Megerada que los antiguos llamaró Bragada en los terminos orientales de la ciudad de Biserta. Las poblaciones que ay en esta Prouincia son estas.

¶ CAPIVLO TERCERO
que trata del Col ciudad dela
Prouincia de Costantina.



COL es vna ciudad antigua q̄ segun los escriptores Africanos dicen fue edificada por los Romanos. Llamose antiguamente Colobso grãde, y Ptolomeo la pone en la segunda tabla de Libia en grados veynete y siete de longitud, y grados treynta y vno y minutos quarçta y cinco de latitud. Su sitio es al pie de vna sierra muy grãde puesta en la costa del mar Mediterraneo en el golfo de Numidia. Antiguamente fue vna ciudad muy po-

pulosa y estaua cercada de altos y fuertes muros, y los Godos quando señorearon en Affrica la ganaron a los Romanos y los derribaron por el suelo y no se boluieró a edificar mas: aunque aora esta muy poblada, y ay en ella gran cõtratacion de mercaderas y de officiales. Los moradores son gēte a fable y cortes, y tienē trato cõ los mercaderes de Europa q̄ van a cõprar cera, y corambres, y otras cosas. Los terminos desta ciudad q̄ respõden ala parte dela sierra son por estremo fertiles de pan y de ganados, y de toda suerte de frutas. Solian mantenerse los vezinos en libertad y eran poderosos para deffenderse del rey de Tuncz y del señor de Costantina, porque entre esta ciudad y la de Costantina ay altissimas sierras q̄ ocupã mas de quarenta leguas de camino, y la mayor parte de sus terminos es todo sierras pobladas de Beréberes y de Azuagos, hõbres muy valientes y bellicosos, y asino auia en la costa del reyno de Tuncz ciudad mas rica ni mas segura q̄ ella, porq̄ en dos dias se jũtan diez mil hombres de pelea. Despues vinierõ a darse a los Turcos y el gouernador de Argel pone alli vn alcayde con gente de guarnicion que esta a orden del de Costantina: el qual recoge el tributo de todo aquel estado, y siempre procura hazer buen tratamiento a los vassallos.

¶ CAP

¶ CAPIVLO. III. QVE
trata de Estora villa de la Prouincia de Constantina.



ESTORA es vna villa antigua, que esta catorze leguas a Leuante del Col en el golfo que los modernos llaman de Estora, y los antiguos de Numidia, y es el puerto de la ciudad de Constantina. Llamose esta villa Ruscada, y Ptolomeo la pone en grados veynete y siete y minutos quarenta de longitud, y grados treynta y dos y minutos treynta de latitud. La villa no es fuerte porque estã los muros derribados, y dentro aura como dozientas casas pobladas. Entre este puerto y el Col esta otro puerto que llaman de Ginoueses donde suelē guarecerse los baxeles que corren aquella costa con fortuna, porque esta abrigada de Griego Leuante, y de Tramõtana: en el qual no ay poblaciõ ninguna si no es la tierra adentro q̄ andan muchos Beréberes Cobeyles que viuen en aduares y en casas, y tienē mucho trigo, y ganados, y muchos cauallos.

¶ CAPITVLO. V. QVE
trata de Sucaycada ciudad de
la Prouincia de Costantina.



SUCAYCADA es vna ciudad antigua que segun los escriptores Africanos dizē fue edificada por los Romanos en vna sierra alta que cae sobre la costa del mar Mediterraneo en el golfo de Numidia doze leguas a Tramõtana dela ciudad de Costantina: la qual se llamo antiguamente Tacacia, y Ptolomeo la pone a grados veynete y nueue de longitud, y grados treynta y dos y minutos treynta de latitud. Esta ciudad fue destruyda por los Godos, y despues por que tiene vn puerto razonable, el señor de Costantina hizo edificar en la marina ciertos almazenes y casas dõde acuden los mercaderes de Europa que tratan en aquella tierra: y en la cumbre de vn cercano monte hizo edificar vn castillo que esta siempre con guardia, y los moradores del tratan con los mercaderes, y algunas vezes les ferian trigo por paños, y liçcos, y por otras mercaderias. Desde esta ciudad hasta Constantina va vn camino todo derecho y empedrado de grandes piedras negras, como los que se veē en Italia, y en España hechos por los Romanos, aũque en algunas partes le an deshecho las aguas.

GG ¶ CA-

CAPITULO. VI. QUE trata de Bona ciudad de la Provincia de Costantina.

BONA ERA VNA ciudad antigua edificada por los Romanos vna legua a Leuante del lugar dō de aora esta en la ribera del rio Iadoc. Llamose antiguamēte la ciudad vieja Hippo, y esta quarenta leguas a Poniente de la ciudad de Tunez en la costa del mar Mediterraneo en el golfo de Numidia. Desta ciudad fue Obispo el bienaventurado sant Augustin siendo Emperador de Roma Graciano cerca de los mil y ciento y treynta y dos años de la fundacion de Roma, y siendo posseída por los Godos fue vna poblacion muy noble en aquel tiempo. Despues la destruyo vn exercito de Othman tercero Halifa, y dexado los edificios y muros por el suelo no se pudo poblar mas. Veense las reliquias del templo y de vn gran palacio en la ribera de aquel rio metidos media legua la tierra adentro, donde llaman oy Bona la vieja. No muchos años despues desta destruccion, los propios Mahometanos edificaron otra ciudad vna legua de alli a la parte de Poniente, que tambien fue llamada Hippone la nueua: mas los Alarabes la llama Beled el Vgneb (que quiere dezir pueblo de

las açufayfas) porque desta fructa es muy abundante aquella tierra: los Christianos la llaman Bona, y con razon, porque es la mejor y mas fertil tierra, y de mejores ayres que ay en Berberia. La ciudad esta toda cercada de muros, y tiene dos puertas principales, la vna sale a la mar, y la otra auē castillo, q̄ esta medio tiro de vallesta de alli en vn cerro alto q̄ la señorea: el qual fue edificado por los reyes de Tunez moderadamente para estancia del gouernador y de la gente de guerra: porque antes que el Emperador don Carlos ganase esta ciudad, y que Barbaroxa entrase en ella, los moradores eran muy ricos, y tan soberbios que muchas vezes matauan a los gouernadores que les embiaua el rey, y le amenazauan que darian la ciudad a los Christianos si no les embiaua quien recta y justamente los gouernase. Las casas de esta ciudad son muy buenas, y tiene vna grande y muy hermosa mezquita con vn collegio junto a ella donde se solia leer las cosas de su ley. Dentro de la ciudad ni en el castillo no ay fuentes de agua, pero ay grandes algibes y cisternas donde se recoge el agua de las lluias de los terrados de las casas que son todos llanos hechos de vna argamasa de cal y arena, y ladrillo molido. Debaxo del castillo a la parte del Mediodia esta vn her-

moso

moso pago de huertas y casas de plazer, donde ay muchas arboledas de fructas muy buenas. Esta ciudad tiene vn pequeño puerto descubierta de Tramontana, dō de suelē acudir los nauios de mercaderes Christianos a comprar trigo, cueros, lana, manteca, y dátils, y otras muchas cosas de que es abundantissima aquella tierra, porque tiene vnos llanos donde llaman el Bahayra que se estienden catorze leguas en largo, y ocho en ancho, en que andan grades cobeylas de Beréberes Xauios que viuen en aduares como Alarabes, gente rica de pan y de ganados y que tienen muchos uallos. Los principales destes son Beni Merdez, Beni Gerid, Beni Aduan, y Beni Mançor y otros: los quales acuden con sus grangerias a Bona, donde se haze vn gran mercado el viernes de cada semana junto a los muros, y desta causa van alli los mercaderes de Tunez, de los Gelues, y de Tripol, y aun de Genoua, a contratar, y hazen muy gruesas ganancias. A Leuante de la ciudad se estiende vna playa larga y coruada donde se pesca el coral, y el rey de Tunez solia arrendar aquella pesca a los Ginoueses: los quales siendo molestados de corsarios le pidieron licencia para hazer vna fuerça en vn peñon y auiedo se lo concedido el rey lo cōtradixeron los ciudadanos,

diziendo que otras vezes con semejantes astucias auian los Christianos ocupado aquella ciudad y posseído la muchos dias hasta que a gran fatiga y con mucha perdida de gente los echarō de alli, y así cesso por entonces, aunque despues la hizieron. Al Mediodia y a Poniente tiene esta ciudad algunas sierras muy viciosas y de gran deleyte, porque son abundantes de fuentes, de fructas, y de caza de toda suerte, las quales se juntan con las de Costantina. A Leuante tiene vnas lomas muy largas, donde ay grandes tierras de pan, y vno antiguamente muchas ciudades, y villas edificadas por los Romanos que fueron destruydas por los Mahometanos, y a penas se ven algunas reliquias de sus antiguos edificios ni se sabe ciertamente que nombre tuieron. Estas lomas se estienden de Poniente a Leuante veynte y ocho leguas hasta la ciudad de Beggia, y d ancho mas de diez, y por todas ellas no ay poblacion sino son aduares de Alarabes, o de aquellos Xauios que diximos arriba, y en ellos nacen muchas fuentes de que toman principio algunos rios pequeños que atrauesan por el Bahayra y se van a meter en el mar Mediterraneo. Quando Hayredin Barbaroxa se vno apoderado de Tunez occupo tambien esta ciudad y puso en el castillo vn

GG 2 al

Alcayde Turco con géte de gura-
 nicion. Y quando el Emperador
 don Carlos gano aquella ciudad
 en el año del señor mil y quinien-
 tos y treynta y cinco, mando el
 principe Andrea de Oria que
 con treynta galeras y dos mil hó-
 mbres de guerra fuesse a tomar es-
 ta ciudad. El qual llego a ella y
 ohallo que los Turcos y Moros se
 auian ydo con Barbarroxa, parte
 dellos por tierra, y parte en quin-
 ze galeras y dos galeotas que te-
 nian soçobradas en el rio, y ha-
 llando el castillo y la ciudad des-
 ocupada entro dentro y tomo
 algunos nauios que auian que-
 dado surtos, y sin dexar guarni-
 cion se boluio ala Goleta. Mas
 despues auiendo el Emperador y-
 do la buelta de Italia mando que
 la armada que yua a España hizie
 se escala en Bona y dexasse en
 ella gente de guarnicion, lo qual
 se hizo assi, y quedo por alcayde
 y capitan general de la frontera
 Aluar Gomez Zagal con mil in-
 fantes y veynte y cinco cauallos:
 los quales hizieron muchas en-
 tradas en el tiempo que alli estu-
 uieron en tierra de Moros, y tra-
 xeron gran cantidad de ganados
 esclauos y ropas de los aduares
 de los Alarabes y Beréberes dan-
 doles Dios muchas victorias có-
 tra ellos, y contra los Turcos de
 Costantina que fueron algunas
 vezes a correr y ahazer embosca-
 das júto a Bona en compañia de

los Alarabes, sin que jamas fue-
 sen los Christianos rotos ni ven-
 cidos: y cierto Aluar Gomez auia
 puesto freno a los enemigos y he-
 cho cosas de valeroso capitán dig-
 nas de ser contadas entre los grá-
 des hechos, si no lo escureciera
 todo con su desconcertada vida
 y al fin con desdichada muerte.
 Despues de muerto Aluar Go-
 mez, mádo el emperador que se
 desamparase aquella frontera, y
 se salio toda la gente de guerra,
 dexando a portillados los muros
 y derribadas las torres del castillo
 y de la ciudad. Mas no por eso de-
 xo de tornarse a poblar, por-
 que como emos dicho es la tier-
 ra fertil y buena, y no pudiendo
 sustentarla el rey de Tunez se a-
 poderaron los Turcos della los
 quales la tienen aora poblada y
 fortalecida.

¶ CAPIVLO. VII. QVE
 trata de Biserta ciudad de la
 Prouincia de Costantina.

BISERTA, ES
 vna antigua ciudad
 que segun los escri-
 ptos dizen fue e-
 dificada por los Af-
 ricanos, los quales la llaman Bé-
 sart, y esta en la costa del mar Me-
 diterraneo diez y siete leguas a
 Poniente de la ciudad de Tunez.
 Algunos llamaron esta ciudad
 Binçancio, y Ptolomeo en la segun-
 da

da tabla de Libia la llama Itica, o
 Vtica y la pone en grados treyn-
 ta y quatro y minutos quaréte de
 longitud, y grados treynta y tres
 y minutos quarenta y cinco de la
 titud: mas los escriptores Africa-
 nos la llaman Buza. Junto a esta
 ciudad entra la mar por vn canal
 angosto al principio y despues se
 estiende poco apoco y ensanchá-
 dose hazia el medio dia viene a
 hazer vn estañó muy grande que
 los antiguos llamaron Ipodiari-
 tos y los Moros le llaman Albo-
 heyra la qual se reparte en dos la-
 gunas, al derredor de las quales ay
 muchos lugares poblados de gé-
 te pobre que todos son pescado-
 res o gente del campo, y assi estos
 como los de la ciudad son po-
 bres y muy soberuios gente de
 mala inclinacion. A Poniente del
 estañó esta vn llano muy grande
 que llaman Matar abundoso de
 pan y de yerua para los ganados,
 mas son tantas las molestias de
 los Alarabes, y tantos los tribu-
 tos que los reyes de Tunez im-
 ponen a los ciudadanos que sié-
 pre biuen con miseria. En el esta-
 ñó ay muy buena pesca de saua-
 los, porque con la creciente de
 las lluias se pone dulce el agua
 del estañó y entran los saualos a
 morir alli, y dura la pesca desde
 principio de Nouiembre hasta
 fin de Abril. Mueren tambien
 grandes doradas de a cinco y de
 seys libras, y otros muchos y muy

buenos pescados que los mora-
 dores lleuan avender por toda la
 comarca. Esta ciudad quieren al-
 gunos que sea de la Prouincia de
 Tunez, mas siguiendo a los mas
 graues y antiguos auctores la me-
 temos en la de Numidia nueva.
 La qual aunque es muy pequeña
 porq no tiene con aldeas y todo
 mas de quatro mil vezinos, a si-
 do la gente della muy inquieta y
 se a reuelado muchas vezes a los
 reyes de Tunez, y a los señores
 de Costantina y a sido assolada y
 destruyda por ellos en diferen-
 tes tiempos. Dezia Muley Hascé
 que con ningun pueblo de su rey-
 no tenia mas justa saña que con
 este porque nunca le auia guarda-
 do lealtad por amor ni por te-
 mor. Y assi quando Hayredin
 Barbarroxa se apodero del reyno
 de Tunez fueron estos los prime-
 ros que le dieron obediencia, y
 despues de auerle echado el Em-
 perador de Tunez, teniendo Mu-
 ley Hascen puesto vn alcayde
 con gente de guerra en Biserta, se
 tornaron a reuelar, y matando al
 alcayde se dieron otra vez a Bar-
 barroxa y metieron Turcos en
 el castillo. Mas el rey desdeñado
 desta gente rebelde ocurrió al
 Emperador don Carlos, el qual
 mando que Andrea de Oria fuesse
 se sobre ella con treynta galeras,
 y Muley Hascen fue con su exer-
 cito por tierra y la cercaron, y en-
 traron la ciudad por fuerça de ar-

mas la ciudad, y quiriendo comba-
tir el castillo donde se auian
recogido los Turcos y Moros de
pelea se rindió a partido, y bol-
uiendo a poder del rey hizo cruel
castigo en los ciudadanos que
tres vezes se le auian reuelado.
En esta Prouincia no ay otra ciu-
dad maritima de que se deua ha-
zer mencion, aora diremos delas
que ay la tierra adentro.

¶ CAPIVLO. VIII. QVE
trata de Costantina ciudad
principal y cabeça desta Pro-
uincia.



COSTANTI
na, q̄ los Mo-
ros llamó Cu-
çutina, es vna
ciudad anti-
gua y muy grã
de, y Ptolomeo
la pone en veynte y ocho
grados y treynta minutos de lon-
gitud, y treynta y vn grados y
quinze minutos de latitud. Es ca-
beça de la Prouincia de Numi-
dia nueua, que los moderuos lla-
man de Costantina, porque los
Alarabes Mahomeronos quan-
do entraron en las Mauritanias
hizieron alli su frontera donde
residieron muchos años los go-
bernadores con la fuerça de sus
exercitos. Esta ciudad fue edifica-
da por los Romanos y así lo
muestran sus altos y fuertes mu-

ros hechos de piedra negra labra-
da. Su sitio es fuerte, porque esta
en vn alto monte ceñida a la par-
te del Mediodia de vna alta peña
tajada por donde corre el rio Su-
fegemar, o Bu Marzoc, que haze
vna muy honda y fuerte caua
por aquella parte: a Tramonta-
na, y Leuante son los muros muy
fuertes, y es la subida tan agra,
que si no es por dos caminos an-
gostos no se puede subir a la ciu-
dad, y tiene hermosas portadas la-
bradas de canteria y con mu-
chos traueses. Dentro ay ocho
mil casas pobladas, y vna grande
y hermosa mezquita, y dos cole-
gios donde se leen diuersas facul-
tades. Los edificios de las casas
son buenos, y las plaças y calles
están muy bien compartidas a-
partados los edificios cada vno
por sí. La ciudad es rica y ay en
ella mucha contratacion de mer-
caderes y oficiales, y su principal
ganancia es quando embian las
casilas a Numidia, y a Libia carga-
das de paños, de sedas, de liços y
de azeyte. Y de alla traé oro de Tí-
bar, y datiles, y esclauos negros, y
así se haze en esta ciudad el me-
jor mercado destas cosas que ay
en Berberia. Quando los Españo-
les tenían la ciudad de Bona lle-
uauan desta ciudad a venderles
muchas cosas, especialmente da-
tiles y los vendian a quatro ma-
rauedis la libra, o seys libras por
vn real, y a este precio los vimos
vender

vender hartas vezes. A la parte
de Tramontana de esta ciudad
esta vn grande y muy fuerte ca-
stillo que parece auer sido tam-
bien edificado por los Roma-
nos, el qual fue reedificado y for-
talecido por vn renegado cria-
do de el rey de Tunez abuelo de
Muley Hascen que llamaron el
alcayde Nebil. Este renegado có
la fortaleza de aquel castillo pu-
so freno a los ciudadanos y a los
Alarabes comarcanos que pos-
seen los campos de Costantina
y son los mas nobles y bellicosos
de Affrica llamados Vled Hane-
xa, los quales auian mouido vna
peligrosa guerra al rey su señor, y
no paro hasta que prendio al Xe-
que principal y le hizo que dies-
se tres hijos niños en rehenes.
Có estas victorias se vino a en-
berbecer tanto que se hazia lla-
mar rey de Costantina, y hizo ba-
tir moneda y otras cosas en desa-
cato del rey, por donde vino a ser
aborrecido de los ciudadanos, y
auiedo ydo a Numidia sobre la
ciudad de Pescara se leuataron
cōtra el y quãdo boluio a Costã-
tina no le quisieron acoger en el
castillo, y passando a Tunez fue a
pedir socorro al rey para cobrar
aquella ciudad y castigar los re-
beldes, el qual le tuuo algunos
dias preso, al cabo de los quales
auiendo dado sus descargos y en-
tregado cien mil ducados de oro

le mando dar el socorro que pe-
dia: y boluendo sobre Costanti-
na entro en la ciudad por fuerça
de armas, y degollo la mayor par-
te de los ciudadanos que auian
sido causa de aquella rebelion.
Mas dende apocos dias se boluie-
ron a rebelar otra vez y le cerca-
ron en el castillo donde murió de
pura congoxa, y los ciudadanos
alcançaron perdon del rey, y estu-
uieron algunos años que no qui-
sieron admitir gouernador hasta
que reynando en Tunez Muley
Mahamete padre de Muley Haf-
cen les embio a Muley Nacer su
hijo: el qual quiriendo mouer
guerra a los Azuagos, en la pri-
mer salida que hizo le mataron.
Despues embio otro hijo segun-
do llamado Abdarrahaman que
tambien fue muerto a traycion
por vn criado suyo, y vltimamen-
te embio a Muley Abdul Mumen
hombre moço dado a vicios y a
deshonestidades, y tan dissoluto
que el pueblo affrentado de te-
ner tal señor le quisieron matar:
lo qual sabido por su padre, por
librarle de la yra del pueblo le hi-
zo llevar preso a Tunez, y em-
bio por gouernador de Costanti-
na vn renegado llamado Ali Ben
Farax que le tenia bien esperi-
mentado en cosas de mucha im-
portancia, con el qual fue el pue-
blo muy contento. Muerto este,
siendo ya rey de Tunez Muley

Lo Azu-
gos matan
a Muley
Nacer hijo
del rey de
Tunez

Hascen se entrego Costantina a los Turcos, los quales pusieron en ella su presidio, por ser vna de las plaças mas importantes de aquel reyno. Mas señorean tan insolentemente aquellos tirannos que muchas vezes an intentado de reuelarse contra ellos, y en el año del señor mil y quinientos y sessenta y ocho lo pusieron por obra, y matando al alcaide y a los Turcos que estauan con el se pusieron en libertad. Mas Aluch Ali Fartaci gouernador de Argel fue luego sobrellos, y entrando la ciudad por fuerça la saqueo y robo, y hizo que los ciudadanos fortaleciesen el castillo de nuevo a su costa, y le pagasen en lugar de pena sessenta mil doblas de a seys reales y medio cada vna, y quitando les las armas quedaró en mayor subjection y seruidúbre. Pues boluendo a la descripcion desta ciudad, todos los terminos que tiene son por extremo buenos, y tan fertiles que lo ordinario es responder a treynta hanegas por vna de sembradura, y por todas partes ay hermosos pastos para los ganados. En las riberas del rio quádo sale a la tierra llana ay muchas arboledas de huertas, aunque la fructa es poca y no muy buena porque no las saben cultivar. Fuera de la ciudad ay grandes memorias de antiguos edificios, y a media legua della esta vn

arco triumphal como los que se veen junto a Campidolio en Roma, y el ignoráte vulgo dize que aquel arco es de vn palacio donde morauan los demonios en tiempo de los gentiles, y que fueron echados de alli por los Mahometanos quando ocuparon a Costantina, mas veese claramente q̄ fue hecho por memoria de algun triumpho de Romanos. Otro edificio memorable ay en esta ciudad, y es vn camino por donde baxan las mugeres desde la ciudad a lauar al rio hecho en la viua peña todo de escálones, y en lo baxo esta vna grande boueda que los pilares, paredes, suelo, y techo es todo peña viua labrada a fuerça de picos de Azero. Y como tres tiros de piedra de la ciudad esta vn gran baño de vna fuente de agua caliente que cae sobre gruesas peñas donde se crian tortugas y galapagos que tienen las conchas tan grandes como adargas, y quando las gentes se van a bañar les lleuan cosas de comer que darles, porque dizen que son espiritus malos que se quedaron alli del tiempo de los Romanos. Adelante deste baño hazia Leuante esta otra fuente de agua fria, y junto a ella vn antiguo edificio de piedra marmol con grandes pilares y piedras con muchas antiguallas y bultos de hombres de mugeres y de muchachos, y aq̄ llos

llos barbaros grosseros de entendimiento dizen que auia alli antiguamente vna escuela de letras y que siendo el maestro y los discipulos viciosos permitio Dios que se boluiesen piedra. Otras muchas antiguallas se veen en los terminos desta ciudad, de dō de se colige auer sido vna principal colonia de Romanos, y se llama Culca Colonia.

¶ CAPITVLO. IX. QUE trata de Mila ciudad de la Prouincia de Costantina.



MILA, ES vna antigua ciudad que esta quatro leguas de Costantina, la qual segun dicen los escriptores fue edificada por los Romanos, y esta cercada de altos y antiguos muros. Esta ciudad solia tener mas detres mil casas pobladas y los moradores erá muy ricos, porque tiene muy hermosos terminos fertiles de pan y de ganados, y muchas fructas, especialmente mançanas de donde parece que tomo el nombre Mila. Fue destruyda por el Caim Halifa del Carúan, y aunque se torno a poblar, an sido tantas las molestias y vexaciones de los señores de Costantina que no

an quedado mil vezinos, y los mas dellos son texedores de alquiceles y de alhóbras. Otros son labradores gente rustica y que se precian demuy valientes, los quales an muerto algunas vezes a los gouernadores que el señor de Costantina les embiaua no pudiendo sufrir sus tirannias. Aora la tienē ocupada los Turcos que poseen toda la Prouincia.

¶ CAPITVLO. X. QUE trata de Tifex ciudad de la Prouincia de Costantino.



TIFEX, ES VNA ciudad antigua edificada por los Romanos en los confines d̄ Numidiatreyn ta y cinco leguas al Mediodia de Costantina. Su sitio es en la ladera de vna sierra y esta cercada de altos muros y torres. Esta fue vna gráde y populosa ciudad, y tenia muy hermosos edificios de casas templos, y collegios, y quádo los primeros Alarabes Mahometanos entraron en Affrica se defendio muchos dias por los Romanos, mas alfin la entraró por fuerça de armas y la saquearó y destruyó. Despues se boluio a poblar y estuuo muchos años sin recibir daño hasta q̄ entraron los segundos Alarabes en Affrica, los quales la saquearon otra vez si-

do su capitan Muça Enacer, y finalmente boluieron a poblarla vnos Beréberes Affricanos llamados Vled Haora que andan como Alarabes en Aduares por los campos. Esta gente la tenian solamente para encerrar alli su pan y cobrauan algun pecho de los vezinos, y la posseyeron con todos sus terminos muchos años a pesar de los Alarabes, fauoreciendolos contra ellos vn xequede Azuagos q̄ andaua por aquella tierra, el qual mato a Muley Nacer hijo de Muley Mahamete rey de Tunez en vna batalla que con el vuo siendo señor de Costantina. De cuya causa el padre sacó su exercito y fue sobre estas gentes y los vencio, y acabo de destruyr del todo punto esta ciudad en el año del señor mil y cinquenta y siete, y nunca mas se torno a poblar ni lo an consentido los Alarabes. Solamente ay agora poblado de vn arrabal donde moran algunos Beréberes por causa de vn mercado principal que se haze cada semana donde acuden los Alarabes, y Beréberes comarcanos a vender ganados, trigo, máteca, datiles, y otras cosas de que ay abundancia en toda aquella tierra.

¶ CAPITVLO. XI. QV E trata de Tebeça ciudad de la Prouincia de Costantina.



TA C I V D A D de Tebeça es antigua, fue edificada por los Romanos en los confines de Numidia, cinquenta y cinco leguas del mar Mediterraneo metida la tierra adentro: la qual esta cercada de altos y fuertes muros hechos de grandes piedras semejantes ala fabrica del Coliseo de Roma, que muestran auer sido vna gran Colonia de Romanos: por junto a la ciudad passa vn río que baxa dela sierra, y dando bueltas entra vna parte del dētro por vn lado. Demas desto tiene dos fuentes grandes y muy hermosas de agua manantial. Veense en la plaza y en otros lugares de esta ciudad grandes antiguallas y bueltos de piedra marmol, y tablas con letras latinas, como las que vemos en Roma y en otras partes de Europa. Al derredor de la ciudad ay hermosos bosques de arboledas, y muy grandes nogales donde se cogen muchas nuezes, mas los terminos della son todos esteriles, y el ayre de la tierra es muy enfermo. Poco mas de media legua dela ciudad esta vna sierra, en que ay muchas cuevas muy grandes, y el ignorante vulgo dize que fueron antiguas moradas de gigantes, mas veese claramente que son las pedreras de

donde los Romanos sacaron las piedras para el edificio de aquella ciudad: la qual fue muchas vezes saqueada y destruyda por los Alarabes Mahometanos. Después se poblo de Beréberes gente auara, rustica, y bestial enemiga de forasteros, que siempre fueron rebeldes a los reyes de Tunez y a los señores de Costantina, matado les muchas vezes los gouernadores que les embiaua. Y vltimamente en el año del señor mil y cinquenta y siete, yendo Muley Mahamete contra los Haoaras passo cerca desta ciudad y viendo que no le salian los ciudadanos a hazer el cumplimiento que deuiá como a rey y señor de aquella tierra, les embio a preguntar por quien estauan, y cuyos vasallos eran. Y los soberuios barbaros respondieron que no conoscián otro señor si no a sus muros bermejós, y el rey mouido de justa saña mando cercar luego la ciudad y la combatio y entro por fuerça de armas, y matando en la pelea la mayor parte de los vezinos hizo ahorcar a todos los q̄ quedaró viuos, y la dexó destruyda y assolada, y después se boluio a poblar de gente pobre. Tres cosas ay en esta ciudad que hazen ventaja a los otros lugares de Berberia que son los muros, las fuentes, y las nuezes, todo lo demas della es malo pobre y miserable. No ay otra pobla-

*Destruye
el rey de
Tunez a
Tebeça*

cion de ciudad en esta Prouincia de que hazer mencion, alomenos que aya memoria della. En el capitulo siguiente se dira dela poblacion delas sierras.

¶ CAPITVLO. XII. QV E trata de sierras dela Prouincia de Costantina.



TODA LA PARTE de Poniente y de Tramontana desta Prouincia hasta cerca de la ciudad de Costantina son sierras que comiençan delos confines dela Prouincia de Bugia y se estienden sobre la costa del mar Mediterraneo hasta llegar sobre la ciudad de Bona, por espacio de mas de quarenta y cinco leguas: las quales son muchas y tienen nóbres de los pueblos que viuen en ellas assi Beréberes como Azuagos, y son todas muy apazibles y fertiles, abundantes de pan y de ganados, y las tierras que caen entre ellas en lo llano son estemadamente buenas y producen mucho azeyte, higos, y otras fructas que proueen las ciudades comarcanas de Costantina, el Col, Giger y Bona, y a los Alarabes sus vezinos. Estos Beréberes son mas entremetidos q̄ los de las sierras de Bugia, y entre ellos ay muchos Azuagos oficiales que hazen muy buenos liços, mas siempre ay

ay guerras y diferencias entre ellos por causa delas mugeres que siempre andan trocádo maridos de vna sierra en otra , cosa licita en su secta . Son gente rica y que se mantienen en libertad, solaméte pagan tributo quando el campo de el rey lo va a cobrar, y entonces por fuerça pagan alguna cosa, y esto en lienços, y en caualllos , porque dinero tienen muy poco . Siempre estan diferentes con los Alarabes , y así platican poco en los campos y menos en las ciudades. Hazen vn mercado cada semana en diferentes lugares , donde acuden mercaderes de Costantina, y del Col, y de Bona : mas es les necesario tener en cada sierra vn amigo que ande con ellos y los fauorezca, por que de otra manera aunque recibian agrauio, o los maten no ay alcançar justicia , que ni tienen juez, ni sacerdote, ni hombre que entienda letras . Iuntan estas sierras mas de quarenta mil hōbres de pelea, los quatro mil a caualllo, y entre ellos ay de poco aca muchos tiradores escopeteros, y vallesteros, y son tan buena gente de guerra, que si fuesen todos a vna, y no vuisse las guerras que ay entre ellos, podrian facilmente señorear la mayor parte de Affrica.

¶ CAPITULO. XIII. QUE trata de la Prouincia de tierra

de Tunez que los antiguos llaman Carthago.



LA PROVINCIA de tierra de Tunez, que los antiguos llamaron de Carthago , o Menor Affrica es la segunda deste reyno por el orden q̄ lleuamos. La qual a Ponēite tiene la Prouincia de Costantina: a Leuante la de Tripol de Berberia: al Mediodia las sierras del Athalante Mayor, y la Prouincia de Zeb con vna parte de la Numidia, y Libia oriental: y a Tramontana el mar Mediterraneo Affricano desde la boca del rio Megerada, que los antiguos llamaron Bragada en los terminos Orientales de la ciudad de Biser-ta, hasta la boca del rio Capes, llamado antiguamente Triton . Esta Prouincia es muy grande, en la qual vuo muchas ciudades y villas cercadas : mas fueron destruydas la mayor parte dellas despues que los Alarabes Mahometanos entraron en Affrica , y no las dexaron poblar mas por gozar de los campos libremente con sus ganados, y desta causa se a perdido la memoria dellas. En los capitulos siguientes se dirade las que ay pobladas y de algunas destruydas q̄ no se perdio del todo la memoria, començando por las que estan cerca de la marina.

¶ CA

¶ CAPITULO. XIII. QUE trata de Puerto Farina, o Vtica ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez.



ENTRE la ciudad de Biser-ta y el cabo de Carthago esta vn puerto yermo llamado modernaméte puerto Farina por los marineros Christianos , y los Affricanos lo llaman Gar el Melha, y al vn lado del se veen por muchas partes las memorias de vna antigua ciudad destruyda , que segun los escriptores dizen se llamo Vtica y fue muy famosa en Affrica por que murio alli Caton Romano: la qual fue destruyda por los Alarabes Mahometanos quando destruyeron a Carthago y no se poblo mas , aunque alderredor de ella ay muchos lugares de Berberes Affricanos que hablan la lengua Arabiga corrupta , y son vassallos de el rey de Tunez . A este puerto suelen llegar a hazer aguada los nauios que van por aquella costa, y alli fue el primer puerto que la armada imperial tomo en Affrica quando yua sobre Tunez en el año del señor mil y quinientos y treynta y cinco.

¶ CAPITULO. XV. QUE trata de Carthago famosa ciudad de Affrica.



LA CIUDAD de Carthago que los Affricanos llaman Cartagine, fue muy grande y populosissima , de quien hazen mucha mención los escriptores Griegos, Latinos, y Arabes. Su sitio era en la costa de el mar Mediterraneo Affricano, y estava la mayor parte della puesta en tierra llana, aunq̄ era tan grande el ambito q̄ tenia que ocupaua vna montaña donde estava la fortaleza principal , que es dōde aora esta vna torre que llamá los Christianos Roca de Mastinaces y los Affricanos Almenara. Su primera fundacion segū la opinion de Algunos escriptores fue por Carcedonio Tiro Fenicio cerca de los mil y dozientos y sessenta y ocho años antes dela venida de Christo nuestro redemptor al mundo, y estos dizen que se llamo Carquedone nombre Griego , y que dozientos y treynta y quatro años despues la reedifico la reyna Dido. Otros dizen que esta reyna Dido despues de la destruycion de Troya vino con sus compañas de Tiro y la edifico de nuevo a los tres mil y ochocientos y siete años de la creació del mundo, y que la llamo Birsá q̄ quiere dezir correa porque di-

zen

Opinion
nes de es-
criptores
Griegos y
Latinos

zen algunos que tomo tanto ambito de tierra para su fundacion quanto pudo comprehender y cercar con vn cuero de vaca hecho muy delgadas correas. Ser uio dize que despues se llamo Carthago del nombre de otra ciudad de Libia llamada Carta. Otros dizen que fue edificada por vnos pueblos de Fenicia que vinieron alli huyendo de Iosue hijo de Nau, como se dixo en el capitulo veynte y dos del primer libro, por manera que no ay cosa cierta ni que conforme en estas oppiniones de escriptores Griegos y Latinos. Los Affricanos tienen tambien diferentes oppiniones: algunos dizen que la edifico Idris el Romano siendo señor de Affrica: otros que vna reyna que vino de Suria: otros dizen que no vino esta reyna de Suria si no de Libia. Mas Ibni Alraquic que es el escriptor a quien los Affricanos dan mas auctoridad, afirma que Carthago fue edificada por vn pueblo que vino de Barca, que es la parte mas oriental de Berberia, huyendo de la furia de los reyes de Egypto, y ninguno dellos haze mencion della sino despues que el imperio Romano començo a declinar: porque entonces dizen que los gouernadores y capitanes que se hallaron en Affrica se hizieron particulares señores de muchos lugares: y que luego los

Oppiniones de escriptores Africanos

Godos les quitaron aquel dominio. Fue destruyda esta ciudad por Scipion el Affricano capitán del exercito Romano siendo duque della Amilcar cerca de los sietecientos años de su fundacion. Tambien la destruyo Géserico rey de Vandalos. Y vltimamente quando los Alarabes Mahometanos entraon en Affrica a diuulgar la secta de Mahoma, auiendo ganado las ciudades de Tripol de Berberia, y Capes, todos los vezinos y moradores de ellas se fueron a viuir a Carthago donde se auian recogido los nobles Romanos, y Godos, y hecho liga para deffenderse de los enemigos communes. Y despues de muchas batallas siendo ya los Romanos superiores Abdul Malic Aben Maruan Halifa de Damasco embio vna poderosa armada en Affrica con que gano muchas ciudades, y vltimamente la de Carthago, estando dentro vn capitán que los Affricanos llaman çacalla, y entrado en ella los furiosos Alarabes la saquearon y destruyeron, poniendo fuego en los famosos edificios de los Carthaginenses, y se lleuaron los despojos y riquezas a la ciudad de Damasco. De esta vez estuuo Carthago despoblada muchos años hasta el tiempo del Mehedi eretico Pontifice del Caruan que la boluio a poblar, mas no se poblo de veynte partes la

Scipion destruye a Carthago.

Geserico destruye a Carthago.

Los Alarabes destruyeron a Carthago.

vna

vna, y tampoco permanescio mucho aquella poblacion porque los Alarabes la boluieron a destruyr en las guerras que despues tuuieron con los reyes de Tunez. Despues cerca los años del señor mil y ciento y ochenta y vno siendo rey de Tunez Mançamut restauro vna parte de Carthago con grandes gastos y despues la boluieron a destruyr los Alarabes, solamente a quedado vn lugar que llaman el Marça pobre y miserable q̄ tiene como quinientas casas, y vn hermoso templo con vn colegio q̄ edifico Muley Mahamete padre de Muley Hascen rey de Tunez, y estos pocos vezinos son pobres y soberuios, y los mas dellos son hortelanos por que tienen alderredor (especialmente a la parte de Poniente y Mediodia) grandes huertas donde se crian muchas fructas de toda suerte que son estremadamente buenas y muy grandes, como son duraznos, granadas, peras, mançanas, bigos, y otras de esta suerte, y muy hermosos oliuares, y naranjos, limones, cidros, y toda suerte de agro. Quando el Emperador don Carlos fue sobre la ciudad de Tunez assento su exercito en esta playa, donde aun se parecian en algunas partes los soberuios y famosos edificios de los Carthaginenses, no poco embidiados de los vencedores Romanos, y aun se veyan

pedaços de los muros enteros de los Alcaçares labrados de mar mol blanco, y vna grandissima cisterna muy honda y ancha, y los arcos enteros y las canales por donde venia el agua diez leguas de alli hasta entrar en la ciudad. Los terminos de la qual son muy fertiles, aunque estrechos: porque hazia Tramontana tiene el monte, la mar, y el estaño: y a Leuante, y a Mediodia los llanos que dizen de Biserta que son terminos de aquella ciudad. Junto a la poblacion que diximos de Marça estan vnos palacios reales y jardines donde los reyes de Tunez suelen yrse a holgar los veranos. Todo lo qual desampararon los Moros quando el Emperador lleugo alli, mas despues se boluio a poblar y viuen los moradores con harto trauajo, especialmente quando ay guerra entre la Goleta y Tunez, porque los soldados Españoles corren la tierra, los quales an acabado de deshazer los edificios de Carthago lleuando se la piedra para la fabrica de los baluartes, y de mas desto an talado los oliuares y huertas que auia por aquella parte hasta cerca de la ciudad de Tunez, de cuya causa se an despoblado del todo algunos lugares de gente pobre que auia por alli cerca, e ydo se los moradores a viuir a Tunez y a Biserta.

CA

CAPITULO XVI. QUE
trata de Tunez ciudad princi-
pal desta Prouincia, y dela for-
taleza de la Goleta.

TUNEZ, QUE LOS
Moros llaman Tu-
nuç, es vna grande y
antigua ciudad que
fue edificada por los
primeros Alarabes que poblaron
en Affrica con Melec Ifiriqui rey
de Arabia Feliz. Su primera po-
blación fue pequeña, despues cre-
cio de las ruynas de Carthago:
porque los Alarabes Mahometa-
nos del exercito de Occuba Ben
Nafic, no se assegurando en ella
por temor de algun nuevo soco-
ro de Europa, despues de auer
destruydola se fueron a viuir a Tu-
nez y estuuiéron allí muchos dias:
enel qual tiempo la ennoblescie-
ron con muchos edificios, aunque
tampoco se detuuieron allí mu-
cho y se passaron treynta leguas
mas a Leuante la tierra adentro
donde edificaron la ciudad del
Caruán. Esta puesta esta ciudad
sobre el estaño dela Goleta qua-
tro leguas arredrada del mar Me-
diterranco Affricano. Su sitio es
en tierra llana, y a la parte de Po-
niente en lo mas releuado de la
ciudad tiene vn castillo harto
mas hermoso que fuerte con muy
gentiles palacios y vna mezquita
muy hermosa con vna torre en
ella alta y muy bien labrada. Tie-

dos arrabales muy grandes al der-
redor de los muros: el vno fuera
dela puerta que llaman Beb çuey
ca a la parte de Septentrion que
tiene mas de diez mil casas po-
bladas, y es mayor que el cuerpo
dela ciudad cercada: y el otro esta
fuera de la puerta que dizen Beb el
Menara a la parte de Mediodia que
tiene mas de mil casas pobladas
donde viuian los Christianos Ra-
batines que aun se estauan allí
quando el Emperador don Car-
los gano esta ciudad desde el tie-
po de Iacob Almançor rey y Pon-
tifice de Marruecos del linage de
los Almohadas. Estos eran de a-
quellos Mustarabes de que gen-
te era' los
que llama-
uan Raba-
tines en
Tunez. quié dixi-
mos enel capitulo de la descrip-
cion de Marruecos, y porque vi-
uian en aquel arrabal, que los Mo-
ros llaman Rabat, los llamaron
Rabatines. Su origen es que quan-
do aquel rey passo a Tunez lle-
uo consigo muchos dellos, y de-
xo algunos con el gouernador pa-
ra laguardia de su persona. Mas es
de saber que quando el Empera-
dor gano a Tunez auia en aque-
lla ciudad dos maneras de Raba-
tines: los vnos eran de los anti-
guos Mustarabes, y estos eran ca-
ualleros y tenian alcaydias y luga-
res suyos y los reyes los estimauán
mucho por ser ricos y muy vale-
rosos en la guerra, y por que con su
proprio valor auian defendido
la ciudad muchas vezes de la fu-
ria de los Alarabes. Los otros era
Christia

Christianos aduenedizos de to-
das nasciones que seruian de of-
ficios viles, como era tauerneros
renderos, y algunos auia merca-
deres: por manera que no eran
todos vnos, y entre ellos se co-
noscian, porque los nobles Mu-
starabes solamente hazia el exer-
cicio de las armas, los quales ga-
nada la ciudad se passaron todos
a Europa y se derramaró por mu-
chas partes donde el Emperador
les dio algunos entretenimientos.
Estos dos arrabales hizo poblar
Muley Hutmen hijo de Abu Fe-
rez. y despues se poblo otro arra-
bal que esta como vn tiro de va-
llesta del estaño fuera dela puerta
dela mar donde estan los funda-
gos y aposentos para los merca-
deres Christianos que van a con-
tratar a Tunez, el qual tiene tre-
zientas casas, aunque pequeñas,
por manera que en la ciudad y
en sus tres arrabales ay mas de
veynte mil casas pobladas. Esta
la ciudad muy bien compartida
y quando Hayredin Barbarroxa
entro en ella estaua muy populo-
sa, mas no es fuerte porque tiene
muchos padrastrós, y su fortaleza
consiste en la gente. Los vezinos
son por la mayor parte oficiales
texedores de lienços, que se ha-
zen allí los mejores de Affrica,
porque las mugeres de Tunez hi-
lan el lino por extremo delgado
y bien torcido, y dello texen aque-
llas ricas rocas que llaman Tunc
cis, que son muy preciadas entre
los Moros. En medio dela ciudad
esta vna gran plaza, y al derredor
della ay muchas tiendas de mer-
caderes, léceros, especieros, erbot-
larios, latoneros, perfumeros, se-
deros, sastres, filleros, pellegeros,
y otros officiales donde ay siem-
pre gran concurso de gente, y sue-
len estar las tiendas de los perfu-
meros abiertas hasta mas de me-
dia noche por causa de las muge-
res que van y vienen de noche a
los baños. El pueblo de Tunez
es muy afable y amoroso, y los
principales tratan ricamente sus
personas a su vlsança, mas ay po-
cos ricos por causa de la carestia
del trigo que les viene de las ciu-
dades de Lorbus, Beggia, y Bona,
porque en Tunez se coge muy
poco pan, a causa de ser la gente
amiga de ociosidad: y también por
que no se atreuen a sembrar las
tierras que estan arredradas dela
ciudad por temor de las mole-
stias de los Alarabes, y así no se
cultiuan al derredor de Tunez
sino algunas terrezuelas cercadas
que riegan con agua de anorias,
la cosecha de las quales no basta
a sus dueños para la tercia parte
del año. En esta ciudad es el pan
muy blanco y muy hermoso: por
que lo hazen del acemite del tri-
go, y las moliendas son en ataho-
nas o en molinillos de mano, y
como sale la harina gruesa saca
aquel acemite purificandolo con
HH vnos

vnos harneros que tienen aposta para ello, y hazē esmerado alcuzcuçu y muy lindo pan, que es la vianda mas ordinaria dela gente noble. Lagente comun hazē otra suerte de vianda que llaman bazin hecha de harina de ceuada amassada y despues cozida en agua y sal y moxádola en azeyte, o en manteca la comen. Otra comida vsan los trabajadores y gente pobre que llaman baxis, que es la propria harina de ceuada cruda mojada en agua y azeyte y rebuelto todo con çumo de naranjas, o de limas, y esto tienen por muy fresco y saludable: y para solas estas viandas ay vna plaça en Tunez donde no se vende otra cosa si no harina de ceuada. En toda la ciudad ni fuera della no ay molinos de agua ni deviento, si no aquellas atahonas y molinillos de mano q̄ diximos, ni ay fuēte ni rio de agua dulce, ni pozos manantiales, mas ay muchas y grandes cisternas donde recogē el agua de las lluias para beuer y gastar, y fuera de la ciudad esta vn pozo manantial de agua salobre que llaman Dabian, y de alli la lleuan a vender los aguadores por las calles, y los moradores la tienen por mas sana que la de las cisternas. Otros pozos ay fuera de la ciudad que tienen mejor agua, mas no toca nadie a ellos porque los tienen guardados para la casa real, y para los criados

del rey. La mezquita principal de ^{Mezquita} Tunez es muy grāde y tiene mucha renta, y vna torre muy alta cō tres mançanas de cobre doradas encima, de la propria hechura de las que estan sobre la torre de la mezquita de la alcaçaua de Marruecos. Y preguntando a vn^o al faquis en Tunez si se auian pue^{stas} ^{Mançanas doradas que estan sobre la mezquita} aquellas tres mançanas alli por memoria de algun gran hecho, nos dixeron vna partraña, y por tal la ponemos aqui: aunque los Moros hazē historia della diciendo. Que auiedo se ydo el rey Iacob Almançor de Marruecos desconoscido por el mundo, como diximos en el segundo libro, vna muger que mucho le amaua a quien el auia dado parte de su determinaciō, se partio en su busca con vna niña de vn año en los braços, y tanto anduuo por Affrica que le fue a hallar en Alexandria, y estuuu con el en aquel horno hasta q̄ Iacob murio sin jamas descubrirse a nadie. Muerto Iacob la muger se boluio la buelta de Marruecos, y de camino lleuou a la ciudad de Tunez con su hija donde estuuu algunos meses, en el qual tiempo vn hijo del gouernador de Tunez se pago tanto de aquella donzella que la pidio a su madre muchas vezes y casi se la quiso tomar por fuerça, mas la madre se fue a queixar al gouernador y le dixo como su hijo queria forçarle vna hija dōzella que

tenia

tenia, y que siendo muger noble y forastera que yua de passō a su naturaleza no deuia consentirlo a lo qual dizen que le respondio el Moro. Pues dime tu, que mejor empleada piensas tener tu hija que con mi hijo? y ella le dixo. Señor, haz tu que tu hijo de a mi hija otro tanto en arras como su padre me dio a mi y que se case con ella, que yo te mostrare como es de mas alta guisa que tu ni el: el Moro se admirou mucho de oyr aq̄lla respuesta, y le prometio que siendo verdad lo que dezia lo haria ansi, entōces la muger sacola carta de su dote y arras que lleuaua consigo y se la mostro y le dixo quien era, certificandole que todo quanto Iacob le auia dado lo auia deshecho para hazer las mançanas de oro que estauan sobre la torre de la mezquita de Marruecos: el qual viendo que era verdad lo que la muger dezia holgō mucho que su hijo casasse con la donzella hija de Iacob Almançor, y ermana de Mahamete Enacer rey de Marruecos y como no viuiesse tanto oro para poner las mançanas sobre la mezquita mando ponerlas de cobre muy bien doradas. Esto tienen por cierto los Affricanos y los Alexandrinos, como emos dicho tienen en mucha veneracion el horno donde dizen que murio aquel poderoso rey. Mas estando en la ciudad de Mençala

en el reyno de Fez vimos vn sepulchro antiguo donde dizen q̄ esta enterrado aq̄l rey, aunque podria ser que el que esta alli fuēsse otro Iacob Almançor que vno despues del linage de los Beni-Merinis. q̄ tambien fue muy valeroso, o que se truxesse aquel cuerpo de Alexandria. Pues boluendo a nuestra descripcion, en esta ciudad ay otras mezquitas menores y muchos edificios de colegios antiguos que fueron destruydos, solamente an quedado algunos donde se leē las cosas de su ley, y estos se sustentan de limosna. La mayor parte de las casas de esta ciudad son de cal y canto y ladrillo muy bien labradas a la vsança Africana, y tienen todas las açuteas llanas porque corra el agua a las cisternas. Los techos tienen muy labrados de oro y colores sobre yeso, porque en Tunez ay gran falta de madera para tablas. Vsan muchos en ladrillados de ladrillo raspado y azulejos, y lo mas ordinario de las casas es vn solo sobrado. Los portales tienen muy frescos y limpios, porque los hombres estan en ellos lo mas de el dia negociando y razonando con sus amigos y criados a causa de que no entren donde estā las mugeres. Por toda la ciudad ay muchos vaños mejor proueydos q̄ los de Fez para no tener agua corriente, aunque no son tan grādes ni tambien labrados. Fuera

de la ciudad ay hermosas arboledas de muy buenas fructas y muchos naranjos, limones, y cidros, especialmente en las huertas del Bardo donde estan los palacios y jardines del rey labrados soberuiamente. Alderredor de la ciudad a vna y a dos leguas ay grandes pagos de oliuares donde se coge rãto azeyte que basta para prouision de los vezinos, y lo lleuan de alli a veder hasta cerca de Egipto, y de la leña de los oliuares se haze el carbon que se quema en Tunez porque ay grã falta de otra leña. Las mugeres son muy hermosas, y adamadas, y por ser la mayor parte dellas pobres no son muy castas, andan muy bien atauadas, y quando salen de casa lleuã cubierto el rostro como las de Fez, y toda su felicidad y cuydado ponẽ en afeytarse y per fumarfe. Los Tunecis son poco celosos, y acostumbran comer vna cierta confacion de yerua llamada el Haxix, que vale muy cara entre ellos, la qual tiene tanta fuerça que en comiẽdola alegra la persona y da gana de comer y incita grandemente a Luxuria, y con sola vna onça que coma vn hombre anda todo el dia como borracho alegre riendose y no teme qualquier peligro. Los Tunecis dizen que los Turcos fueron inuentores de esta yerua, y que ellos la traxeron a Tunez. Son estas gentes tan faciles de creer

qualquier cosa que tienen en veneracion de sanctos a los hombres locos que andan tirando piedras por las calles y no solo a ellos los reuerencian mas a sus parientes les hazen mncho biẽ y limosnas. Finalmente la ciudad de Tunez no es fuerte esta cercada de bajos muros especialmente ala parte de Poniente y de medio dia. Iũto al puerto del Estaño tie ne vn as ataraçanas donde se pueden hazer catorze galeras juntas y de la otra parte del Estaño en la marina esta la fortaleza de la Goleta y el cañal por donde entra el agua de la mar en el Estaño, de la qual se dira adelante quando tra temos de como el Emperador la gano a Hayredin Barbarroxa.

DEL ORIGEN DE LOS reyes de Tunez.



NEL SEGUNDO libro desta historiadi ximos como en tiempo del Caim Halifa se reuelo en Affrica con la ciudad del Carúan vn Affricano llamado Abelchit, y como el Caim embio los exercitos de Arabia contra el y le mataron. De este Abelchit quedaron dos hijos que huyendo de la furia de los Alarabes

larabes fueron a aportar el vno a Tunez, y el otro a Bugia, donde reynaron algunos años debaxo del señorio de los reyes de Marruecos: porque Iucef Ben Texifien rey de los Almorauidas despues q̃ se vuo apoderado de las Prouincias de Poniente fue cõtra ellos, y viendolos tan humildes y que no le quisierõ resistir, holgo de dexarles los estados cõ cargo de cierto tributo, y mientras duro el señorio de los Almorauidas estuuieron en estado ellos y sus descendientes. Despues succedieron los Almohadas que quitaron el señorio de Affrica a los Almorauidas, y el rey Iacob Almançor passo al reyno de Tunez, auiedo ganado Abdul Mumen Ibni Ali su abuelo a los Christianos la ciudad de Affrica que los Moros llaman el Mehedia que auia muchos tiempos que las possieyan, y quito el reyno de Tunez y el estado de Bugia a los successores de Abdel Chit, y todo el tiempo que reynaron los Almohadas fue el reyno de Tunez subjecto ala corona de Marruecos. Mas como los Almohadas declinaron desde la gran batalla que perdieron en España en las nauas de Tolosa: los Alarabes del reyno de Tunez tuuierõ lugar de apoderarse de la tierra, y cercaron muchas vezes al gouernador que alli tenia el rey de Marruecos, y le pusierõ en rãto aprieto que vuo de embiar

a pedirle socorro contra ellos, el qual embio en aq̃l gouerno vn valeroso alcayde llamado Abdul Hedi con veynte naos gruesas y mucha gente de guerra. Este Abdul Hedi dize el Xerife que era natural de la ciudad de Seuilla, q̃ llaman Medinat Hemz, y descendiente del pueblo de Muçamuda: el qual partio de Cartagena con aquella armada, y fue a aportar ala riuera de Tunez, y aũque hallo la ciudad medio destruyda por las molestias de los Alarabes fue tan prudente que apaziguõ la guerra y hizo pazes con ellos, offresciendo les vna parte de la rãta de todo el reyno con que dexassen libres las ciudades y villas pobladas, y aun durã oy este concierto entre ellos y los reyes de Tunez. Muerto Abdul Hedi succedio en su lugar vn hijo suyo llamado Bu Zacharias que no fue menos prudente y valeroso que el padre, el qual pudo gozar el estado de Tunez como particular señor con la occasion de las guerras que en su tiempo vuo entre los Beni Merinis y los Almohadas, y edifico aquel castillo que diximos que esta en la parte de Poniente en lo mas releuado de la ciudad de Tunez. Este Zacharias discurrio victorioso por la parte oriental de Berberia hasta la ciudad de Tripol, y boluendo por Numidia, y Libia cogio el tributo de aq̃llos pueblõs hasta

la tierra de los negros, y quádo murió dexo grádissimo thesoro a vn hijo suyo llamado Abu Ferez, el qual viendo se rico y poderoso aspiró al señorío de toda Affrica viendo los otros principes rebueltos en difficultosas y largas guerras, porque los Beni Merinis auian ocupado el reyno de Fez. Los Beni Zeyenes el de Tremecen, y teniendo los Almohadas solo el reyno de Marruecos, los vnos y los otros procurauan destruirlos del todo. Con estas resoluciones tuuo lugar Abu Ferez de hazer grandes cosas, y desque vno apoderado se del reyno de Tunez passó con poderoso exercito sobre el reyno de Tremecen y hizo a los Beni Zeyenes sus tributarios, y el rey de Fez que a la sazón estaua sobre la ciudad de Marruecos le embió grandes presentes y procuró su amistad reconociendo le por superior. Con esto se boluio a Tunez haziendo se llamar rey de Affrica, y con razón, porque en aquel tiempo ninguno vno en toda ella tan poderoso como el. Llegado a Tunez ordenó su corte, y los officios con todas las ceremonias que los reyes y pontifices de Marruecos acostumbrauan, y fue el primero que tuuo título de rey de Tunez. A este succedió Hutmen su hijo que fue vn valeroso pagano y amplexó grandemente su estado. Muer-

to Hutmen los Beni Merinis reyes de Fez fueron tan poderosos que todos los Mahometanos señores de Affrica les dieron obediencia, y llegó su señorío hasta el cabo de Mesurata donde los antiguos celebró el sepulchro de los dos hermanos Filenos, en la parte oriental de Berberia, y hasta las tierras de los negros de la Libia interior, y tuuieron muchas guerras con los reyes de Tunez successores de Hutmen. Y segun parece por las historias Africanas, Abu Hascen rey de Fez tuuo cercada la ciudad de Tunez, y huýendo el rey a los desiertos con los Alarabes quedó la tierra por el: mas dende a pocos dias el rey de Tunez boluio contra el de Fez y le dio batalla y le venció y boluio a su estado, en el qual tiempo se le reueló Tripol de Berberia y duró aquella rebelion cinco años, hasta que viniendo otro rey de Fez llamado Abu Henun sobre el proprio reyno de Tunez reynando Muley Bula Bez viciaron vna sangrienta batalla, en la qual el rey de Tunez fue vencido y se fue huýendo a la ciudad de Costantina, donde le cercó el rey de Fez, y apretó tanto el cerco que se rindió, y preso le lleuó a la ciudad de Fez, y de allí le embió a encarcelar en el castillo de Ceuta que entonces era de Moros. En este tiempo llegó vna armada de Ginoueses de veynte

naos

naos y doze galeras sobre Tripol y ganaron aquella ciudad por fuerça de armas y captiaron toda la gente que auia dentro: y siendo auisado el rey de Fez de aquel hecho se compuso con los Ginoueses y les dio cinquenta mil ducados porque dexassen la ciudad y la gente que lleuauan captiua, los quales vinieron en ello, y despues halló que la mitad de aquella moneda era falsa. Muerto Abu Henun succedió en el reyno de Fez Abu Celem, el qual dio libertad a Bula Abez rey de Tunez por causa de ciertos casamientos que hizieron, y boluendose a su estado, Tripol y las otras pro-uincias boluieron al señorío de Tunez, y estuuieron aquellos reyes pacíficos en el hasta Abu Barc hijo de Hutmen segundo de este nombre en los reyes de Tunez, el qual fue muerto en la fortaleza de Tripol a traycion, juntamente con vn hijo suyo por mandado de Yahaya su sobrino que se le auia alçado con el reyno. Despues se alzó contra Yaha otro primo suyo nieto de Hutmen llamado Abdul Mumen, y en vna batalla le mató, y se quedó con el reyno hasta que murió. A este Abdul Mumen succedió Zacharias segundo deste nombre hijo de Yahaya, mas dende a pocos dias murió de pestilencia, y los ciudadanos principales de Tu-

nez eligieron por rey a Abu Camem sobrino de Zacharias hijo de Hascen su primo hermano, el qual viendo se en tanta grandeza comenzó a ensoberuecerse, y vso tantas tiranias con las ciudades que algunas se le reuelaron y se dió a particulares señores. A este succedió Muley Mahamete padre de Muley Hascen, a quien el Emperador don Carlos restituyó en el reyno que Barbarroxa le auia ocupado. Dezia Muley Hascen que hasta el auian reynado en Tunez treynta y cinco reyes de aquella casa al pie de quatrocientos y cinquenta años y que su origen antigua por linea de varón venia de Melchior vno de los tres reyes magos, y tenia en sus escudos por armas vna lança y dos espadas a los lados con las puntas para arriba y tres medias lunas encima, y sobre ellas vna corona, y sobre la corona vn luzero, y Muley Mahamete su hijo nos las mostro en Palermo en vna espada. Los escriptores Africanos que emos visto dicen que estos reyes de Tunez son de linage de Henteta que trae origen del pueblo de Muçamuda vno de los cinco pueblos antiguos Africanos, los quales tienen por apellido Abu Hascas, otros dicen que vienen del antiguo linage de Correa y de Omar que fue segundo Halifa del imperio Arabe des-

HH 4 pues

pues de Mahoma, y por esto se hazen llamar tambien Amires y pretenden ser legitimos successores del falso Propheta, cuyo primo fue Omar. Estos reyes de Tunez fueron mucho tiempo señores de Sicilia, y despues que los Normandos se la ganaron los reyes de Sicilia los hizieron aellos sus tributarios con la declinación del Imperio Arabe cerca de los mil y ciento y quarenta y cinco años de Christo siendo rey de Sicilia Ruger tercero deste nombre. Despues desto cerca de los mil y docientos y setenta y seys años de Christo fueron tambien tributarios del rey de Francia, porque como queda dicho atras siendo rey de Tunez Omar, o Muley Moztañca, Luys rey de Francia fue sobre aquella ciudad, y auiendo la tenido cercada mas de vn mes dio pestilencia en el exercito, y muriendo mucha gente, murieron tambien vn hijo del rey llamado Iuan y el Cardenal legado Obispo de Abbeñen, y bisperade sant Bartolome murio de camaras el propio rey. Y llegando en este tiempo Carlos rey de Sicilia su hermano en socorro de los Christianos Omar se hizo su tributario y pago parias a estos reyes muchos dias, y assi se boluio el exercito Fráces a su tierra y Carlos a Sicilia. Esto es lo q̄ breuemēte se a podido dezir de la succes-

sion destos reyes de Tunez y de su origen.

DE LA CORTE DEL rey de Tunez, y de los officios y cerimonias que tienen aquellos reyes.



LOS REYES de Tunez succeden por via hereditaria, y por nombramiento que haze el padre en vno de los hijos que le parece sin guardar prerrogatiua de edad, si no que el que quiere que sea rey despues de sus dias aquel nombra por principe, y los principales del reyno assi alcaydes, como sacerdotes, juezes, y legistas le juran por successor, y luego que muere el padre le ponen en la silla real y le dan obediencia, y lo mesmo hazen quando succede hermano a hermano, o sobrino a tio, o primo a primo, como sean de aquella casa de Correa. Los officios principales de su corte son onze, el mas preminente es el Munafit que a manera de visorey entien- de en toda la gouernacion del reyno. Este da luego cuenta de todas las cosas que hasta aquel dia a administrado, y con orden de el rey prouee todos los officios de la guerra, y de la gouernación. El segundo es el Mezuar que a manera de capitán general tiene car-

go de toda la gente de guerra y de la guardia de la persona real, y por su orden se paga toda la gente de sueldo. El tercero es el alcayde del castillo que tiene a cargo la guardia del, y la fabrica de todas las obras reales, y tiene jurisdiccion ciuil y criminal como la propia persona del rey. El quarto es el corregidor de la ciudad llamado Sahab Tunez que tiene mano en todas las cosas de justicia y gouernacion, y quando los Alarabes hazen daño en los terminos de la ciudad sale a ellos acompañado de muchas gentes, y de noche ronda las calles con mas de dozientos hombres armados y prende los malhechores y los castiga. El quinto es el secretario mayor que escriue y responde por el rey, y tiene auctoridad de poder abrir qualesquier cartas de particulares, como no sean del Munafit, o del Mezuar. El sexto es el cauallerizo mayor que assiste a la presencia del rey quando haze consejo, y tiene cargo de señalar a cada vno el lugar donde se a de assentar, y manda a los porteros que vayan a las cosas que ocurren en el consejo. Este es siempre amigo y muy familiar del rey, y tiene lugar de hablarle todas las vezes que quiere. El septimo es el thesorero que llaman Zahab el Hareta, en cuyo poder entra to-

do el dinero de las rentas reales, y lo distribuye por cédulas de el rey señaladas del Munafit y de el Mezuar. El octauo es el Almoxtarif mayor que tiene cargo de cobrar todas las rétas de las mercaderias forasteras que entran y salen en el reyno por mar o por tierra, que es dos y medio por ciento de los mercaderes Moros, y de los Christianos de diez vno mas o menos como el rey quiere. Este tiene vna infinidad de guardias para descaminar las mercaderias a los que quieren defraudar los derechos, por que tambien se paga dos y medio por ciento del dinero que los forasteros meten en la ciudad, y si no lo van luego a registrar lo tienen todo por perdido. El noueno es el aduanero mayor que cobra los dineros de aduana de las mercaderias que salen por mar fuera del reyno. El dezeno es el proueedor general q̄ tiene cargo de proueer la casa real de bastimentos y de todas las otras cosas necesarias, y es como mayordomo. El onzeno es el cõtador q̄ toma razon de toda la hazienda de el rey, y es vn officio importante porque assiste a las cuentas con el Munafit y con el Mezuar. Camareros no tienen aquellos reyes, por que las mancebas y los Eunucos les siruen dentro de casa. Otros officios ay de menos calidad q̄ los dichos

chos, como son cauallerizos menores, azemileros, guardarropas, capellanes, jueces del cápo, maestros de los hijos del rey, estaferos mayores, que no tienen aquellas preminencias y calidades que los onze arriba dichos. Solian tener los reyes passados de hordinario en Tunez cerca de su persona mil y quinientos de a cauallo muy bien en orden, y los mas de ellos eran Mustarabes Rabatines o renegados, y desta gente se fiaban mucho, y les dauan gruesos acostamientos: y tenian vn capitán Rabatino que tenia grande auctoridad en el reyno y se hallaua en la eleccion del rey con los otros oficiales, porque esta gente era la principal fuerza de Tunez. Tenian tambien ciento y cinquenta caualleros ancianos muy praticos en las cosas de la guerra y de la gouernacion, q̄ por ser hombres de mucha experiencia entraban en aquel numero, y con estos se aconsejaua el rey quando le ocurrían negocios graues, y en los exercitos seruián como maestros de campo. Demas destos tenian cien tiradores renegados que de ordinario yuán alderredor la persona real, así por la ciudad como en el campo, aunque los que mas cerca yuán de su persona eran los Rabatines de la guardia secreta de a cauallo. Delante del rey yuá otra gente de guardia apic, y

estos eran Turcos escopeteros y archeros: al lado derecho yuá el estafero mayor con vna lança enhiesta pegado con el estribo del rey, y al yzquierdo otro con vna adarga, y detras otro con vn cauallo y vna vallesta: estos todos yuán a cauallo y alderredor dellos yuán los otros oficiales y maestros de cerimonias. De esta suerte salían de ordinario aquellos reyes quando caualgauan, y en lo que tocaba al comer y negociar no diferenciaban a los reyes de Fez. La moneda que batián eran vnas doblas de oro de veynte y quatro quirateres de peso que valen tanto como cinco quartos de ducado de los de Europa, y vnas monedas de plata que llaman Naçares de valor de seys marauedis que hazé treynta y dos vn ducado. Todo este triumpho de los reyes de Tunez se perdió en tiempo de Muley Hascen quando Barbarroxa occupó aquella ciudad y la mayor parte de su reyno, y aunque despues boluieron a reynar el y Hamida su hijo nunca se vieron en la felicidad primera, y harto tenía que hazer en contentar a los Alarabes y recuperar las tierras que les tenían ocupadas los Turcos, los quales se han ydo ensanchando de suerte que an buuelto a tomar les la ciudad de Tunez y Hamida se a venido huyendo ala Goleta

y

y con mucha instancia pide al rey don Phelippe le restituya en el reyno como el Emperador su padre restituyo a Muley Hascen auiendo se la tomado Hayredin Barbarroxa.

¶ LA MANERA POR donde Hayredin Barbarroxa se apodero de la ciudad de Tunez.



V LEY MA hamete padre de Muley Hascen reyno en Tunez treynta y tres años y tuuo muchos hijos de diferentes mugeres. Los mayores se llamaron Naçer, Abdarrahaman, Mamon, Arraxid, Belhedi, y el Hosceyn: Naçer y Abdarrahaman murieron en Costantina, como queda dicho. A Mamon tenia el padre en el castillo preso por sospecha de rebellion, y los otros eran tan viciosos que no se determinaua de nombrar successor, y estuuó muchos años el reyno sin nombramiento de principe, y al fin se determino de nombrar secretamente a el Hascen su hijo menor, y de vna Arabia principal llamada Gesia, hija del Xequé Ismael y hermana del Xequé Dorar, pareciendo le que era para mas y mas bellicoso que los otros y que se-

ria mas fauorecido de los Alarabes de Vled Yahaya cuyos Xequés eran aquellos, que son los mas poderosos de aquel reyno. Muerto Muley Mahamete, Mamon a quié pertenescia el reyno por ser hijo mayor, con acuerdo del alcayde del castillo q̄ le tenia preso quiso soltarse de la prision y tomar posesión del reyno, mas el Hascen que ya tenia çanjado su negocio le hizo matar luego de vn escopetazo, y juntando los de su parcialidad que de secreto le auian jurado en vida de su padre, se hizo luego llamar rey y señor de Tunez có fauorable voz del pueblo, y como Arraxid viesse esto temiendo que su hermano le haria matar tambien a el huyo luego de Tunez dexando su casa y familia, lo qual pudo bien hazer porque moraua fuera del castillo. El Hascen prendió a todos los otros hermanos y hermanas sobrinos y cuñadas, y a los varones mató o cegó, y a las hembras encarceló en vn baño. Arraxid puso tan buena diligencia en su camino que aunque el Hascen embio en su seguimiento no le pudieron alcanzar hasta que llegó a Bixcara ciudad de Numidia donde fue muy bien recebido del Xequé Abdala que ala sazón era señor de aquella ciudad, y luego le casó con vna hija suya, y juntando vn poderoso exercito de Alarabes vino contra el

Muley

Hascen ha

ze matar a

Mamon su

hermano

Crueldad

desque Muley

Hascen

su consue

parientes.

el Hascen, el qual junto sus gentes y con los Turcos y Rabatines de su guardia les dio batalla cerca de la ciudad, y siendo el rey vencido los Rabatines y los Turcos se juntaron y defendieron valerosamente a Tunez que no la entrasen los Alarabes. Y como Arraxid vio lo poco que aprovechaua su estado alli pues no traya artilleria con que batir, ni los ciudadanos hazian mas novedad, quemando los arrabales y los oliuares al derredor se retiro: y despidiendo los Alarabes para Numidia se fue la buelta de Argel a pedir socorro a Barbarroxa, el qual le rescibio muy bien y se le ofrecio mucho, aunque con otro designo del que el Moro pensaua: y diziendo le que para vna tan grande empresa era necesario dar cuenta al gran Turco le lleuo consigo a Constantinopla, para que el de su parte se lo suplicase. Llegados a Constantinopla Arraxid entro a hablar al gran Turco Suleyman, y negociara harto bien, porque le auia ofrecido todo fauor, si Barbarroxa no le engañara, el qual trato de secreto como anexar aquel reyno ala corona Otomana, y dexando en son de preso a Arraxid en Constantinopla, echando fama que yua en la armada, partio la buelta de Tunez. No fue bien llegada la armada Turquesca ala costa de Berberia quando Muley Hascen,

teniendo por cierto que su hermano venia en ella, porque sabia que auia pasado a Constantinopla, y temiendo que la ciudad se reuelaria luego contra el, acordo de dexar a Tunez y yrse a los Alarabes de Vled Yahaya hasta ver el mouimiento de los Turcos: los quales tomaron puerto en Biferta, y dádoseles aquella ciudad, porque estauan mal los vezinos con Hascen, de alli fue la armada a puerto Farina, y a Cabo de Carthago, y se puso delante de la torre de la Goleta, y en señal de amistad començaron las galeras a hazer salua con la artilleria sin pelotas: los de la torre hizierón lo mesmo, y preguntando les Barbarroxa por quien tenia aquella fuerza, respondieron que por el que fuesse señor de Tunez. A este tiempo auia sido descubierta la armada y auia corrido la nueua entre los ciudadanos, los quales andauan alborotados esperando la venida de Arraxid, porque auia cobrado odio al Hascen por las crueldades y tirannias que vsaua, el qual baxo del castillo para hazerles su razonamiento, y estando hablando con ellos le boluieron las espaldas y le dexaron solo. Esto cauio tanta turbacion a Muley Hascen que sin boluer mas a su palacio se salio de la ciudad dexado joyas y dineros, y todo su aparato sin llevar cosa de valor consigo. Con tauanos este rey estado el exercito imperial

Imperial sobre Affrica que quando baxo del castillo auia metido en vna bolsa de terciopelo carmesí dozientas fortijas de oro con riquissimas piedras de inestimable valor pensando llevarselas consigo, y que fue tanta la turbacion con que se leuanto del estrado, que se oluido alli la bolsa con todas ellas, por manera que el primero que lleuo hallo buena presa. Luego como el rey se salio de Tunez el Manifet y el alcayde del castillo soltaron de la prision a la muger y hijos de Arraxid, y vistiéndolos en abito real los llamarón principes y señores, y tambien soltaron vnos Turcos costarios que el rey tenia presos por ganar gracias con el nuevo rey que pensauan que venia en la armada. Demas desto embiaron ricos cauallos enjaezados a la Goleta para que entrasen en Tunez el y Barbarroxa y los otros capitanes Turcos, embiádoles a dezir que la ciudad estaua a su seruicio, y que se fuesen a ella. No fue muy perezofo Barbarroxa con esta embaxada, el qual se desembarco luego, y con nueue mil Turcos que traya en sessenta galeras reales camino la buelta de Tunez, y entrado por la puerta de Beba Alcúa fue por el arrabal adelante hasta otra puerta de la ciudad llamada Beba Zira, y de alli a la Mezquita de Gemaa Zeytun y al Castillo. Los Tunecis le rescibieron con

mucha alegria dando le el parabien de su venida: mas como despues vieron que los Turcos, solamente apellidaua el nombre del gran Turco Suleyman y de Barbarroxa, y que no mentaua a Muley Arraxid començaron a escandalizarse, y mucho mas se alteraron quando vnos criados de Arraxid, que venian con Barbarroxa les dixeron secretamente que no venia alli, y que quedaua preso en Constantinopla. Como fue descubierta el engaño, los ciudadanos se recogieron a gran prisa junto a la plaza, y con fauor del Mezuar quisieron cercar a los Turcos en el castillo y combatirlos, y embiando a gran prisa a llamar a Muley Hascen tomaron las armas y començaron a pelear con ellos. Viendo se pues Barbarroxa en aprieto salio contra los Tunecis, y fue tanto el estrago que los Turcos tiradores hizieron en la desordenada gente que al fin se le vieron de rendir, y a su pesar le rescibieron por señor y se llamaron vassallos del gran Turco en este año que fue de Christo mil y quinientos y treynta y dos. Luego procuro Barbarroxa aplacar el pueblo y hazer amistad con los Alarabes comarcanos que andauan alterados, y con su fauor gano algunas ciudades de aquel reyno, y puso guarnicion de Turcos en la ciudad del Caruan y en otras partes y quitie

do hazer vn gran puerto en Tunez hizo abrir el canal de la Goleta que passa de la mar al estaño con el trabajo de los Christianos captiuos. Muley Hascen huyo do de estaua su abuelo el Xequé Ismael, y Dorar su tio q̄ era Xequé de los Alarabes llamados Vled Ayxa, que es vn ramo de Vled Ya haya, y alli estuuó hasta que el Emperador don Carlos le restituyó en el reyno.

COMO EL EMPERADOR don Carlos fue sobre la ciudad de Tunez.

MULEY HASCEN vn renegado Ginoues de quié mucho se fiaua llamado Ximaa: el qual viendo a su señor tan fatigado, y que estado despoſeydo de la mayor parte de su reyno no hallaua remedio contra el poder de Barbarroxa, le aconsejo que ocurriese al Emperador don Carlos, como a principe mas poderoso, y que por la seguridad de sus estados holgaria de la occasiõ q̄ se ofrecia para destruir aquel colario que tanto daño hazia en la Christiandad, y tomando este por el mejor remedio (aunque algunos alfaquis le dezian q̄ jamas ternia paz con sus vassallos si metia exercito de Christianos en el reyno) embio con el proprio re-

Embaxa
da del rey
de Tunez
al Empera-
dor

negado a suplicar al Emperador fuesse seruido de le fauorescer y restituyr en su reyno prometiédo le q̄ seria perpetuamente su vassallo: y que passando en Berberia se juntaria en su fauor cõ mucho numero de Alarabes sus parietes y amigos, y proueeria el exercito de vituallas, y socorreria con algunos dineros para la paga de los soldados. Este renegado explico su embaxada tambien representando al Emperador, y a los de su consejo lo mucho que importaua echar aquel colario de Tunez donde se auia metido por engaño para desde alli destruir la Christiandad, que el Emperador considerádo los successos de Barbarroxa, y teniendo por cierto q̄ Dios por bien de su pueblo auia traydo las armas y armadas de tantos y tan famosos colarios jutas a lugar donde con dificultad se pudiesen deffender, concluyo el negocio. E inflamado de celo de religion Christiana, y teniendo piedad de aquel poderoso rey q̄ vmilméte se venia a meter en sus manos, vsando de su natural clemencia, en la qual a ningun rey fue segundo, determino de hazer esta sancta empresa por su persona, y mando que secretamente se pusiesse luego en ordẽ en todos los puertos maritimos de España, Genoua, Napoles, y Sicilia todas las galeras reales y muchas vrcas, y naos gruesas, y que se

se hiziesse grandes prouisiones de bastimentos y municiones y muchas maquinas de guerra, y escriuio a don Iuan rey de Portugal, pidiendo le su galeon y algunas carauelas de armada, mandádo hazer así mesmo otros apercebimientos necesarios para vna tan grãde empresa: lo qual no pudo ser tan secreto que Barbarroxa dexase de ser auisado, aun que nunca lo tuuo por cierto hasta que vn clerigo Florentin que el rey de Francia embiaua al gran Turco sobre sus negocios, apor- to a la Goleta con dos galeras y dio particular relacion a Barbarroxa de todo, y como se entedia que el Emperador en persona yua a hazer aquella jornada. Entõces embio Barbarroxa dos galeotas a Constantinopla vna empos de otra, auisando al gran Turco y a los Baxas del estado en que estauan las cosas de Affrica, diziédo les que si no le socorrian con breuedad se perderia la armada y con ella todo lo que tenian en Berberia. Estaua a la fazon el grã Turco Suleimã ocupado en las guerras de Asia con la mayor parte de sus fuerças: y viendo Barbarroxa que los Baxas de Constantinopla, aunque dauan muestra de le querer socorrer, no tenian manera como poderlo hazer, por que ni tenian nauios ni gente q̄ poderle embiar, como animo so y valiente que era, aunque el

tiempo era breue, acordo de fortalecer la Goleta y deffenderse con la gente que alli tenia: y proueyendo se de armas municiones, y vituallas, mando que viniessen a Tunez todos los colarios Leuentes y gente de guerra que auia en Argel, y en los Gelves, y en otras partes de Berberia. Embio sus embaxadas a los reyes de Affrica pidiendo les ayuda contra el Emperador Christiano enemigo de su ley, diziendo les que no dexasen perder a Tunez, porque perdida aquella famosa ciudad el bellicoso enemigo no pararia hasta de truyr a toda Berberia. Demas desto sabida la liga que muley Hascen auia hecho con el Emperador, procuro como auerle a las manos muerto o viuo: y empleando la Goleta de fuerte q̄ quedase capaz de qualquier numero de gente mando meter en el canal que passa al estaño toda la armada, excepto doze galeras que dexo fuera muy bien armadas, y otras doze que tenia en el rio de Bona, y poniendo en orden todas las cosas necesarias para su deffensa espero al enemigo. Mientras Barbarroxa se apercebía desta manera el Emperador fue a Barcelona ciudad de Cathaluña, y alli estuuó el mes de Mayo del año del señor mil y quinientos y treynra y cinco, y teniendo auiso que la armada de Italia con la infante

infanteria de soldados viejos Españoles, Tudescos, y Italianos se ria en la Isla de Serdeña para principio de Junio, se embarco atreyn ta de Mayo en vna hermosa gale ra de quatro remos por banco q̄ para este efecto auia mandado hazer el principe Andrea de Oria en Genoua, y con el Emperador se embarcaron el infante don Luys hermano de la Emperatriz que auia venido por tierra para hallarse en aquella jornada, y otros muchos señores ycaualleros particulares; Castellanos, y Arago neses, y de otras nasciones, y den tro de dos dias se embarco toda la gente y se hizo la armada a la vela. Lleuaua el Emperador cin cuenta y quatro galeras reales, y setenta naos gruesas, y entre ellas muchas vrcas de carga que auian venido de Flandes donde yuan los caualllos, la infanteria, los ba stimētos, y municiones: y demas desto yuan veynte y quatro cara uelas de armada, y vn poderoso y fuerte galeon que le embio el rey de Portugal su cuñado. No auia nauegado mucho la arma da quando se leuanto vn viento cōtrario que fue causa que se del baratase, y disparando vnos na uios a vn cabo y otros a otro a portaron las galeras a Mallorca donde estuuieron hasta que toda la armada se junto en el puerto de Maon que es en Menorca. Y boluiendo buen tiempo nauego

la buelta de Serdeña y fue a to mar puerto en Callar y en otros lugares de aquella Isla. Estando el Emperador en Callar llego el marques del Vasto con veynte y ocho naos y treynta y seys gale ras reales y otros muchos nauios pequeños cō que el Emperador fue muy alegre. Estando aprestando la partida y embarcando mu cha cantidad de vizcocho, y ceci nas que se auian hecho en la Isla, llego vna barca de Tunez con vnos Christianos captiuos que veniã huyendo, y dierō auiso dela fortificacion que Barbarroxa ha zia en la goleta, y como se p̄sua deffender alli, y traya trauajando todos los captiuos Christianos en ella. Esta nueua fue causa de que se aprestase con gran diligen cia la partida: y luego otro dia partio la armada de Callar y naue gando con buen riempo toda a quella noche fue siguiendo los tres fanales dela capitana de An drea de Oria, y al amanescer de el dia llego la vanguardia sobre puerto Farina que esta sessenta leguas de Callar. Era cosa para dar gracias a Dios ver tantos y tã hermosos nauios juntos que pa rescian vn espesio bosque de ar boledas sobre el agua: porq̄ yuan quatrocientas velas grãdes y chi cas, y entre ellas nouenta galeras reales y algunas galeotas y fustas auentureras de España, y de Italia y de otras partes: y demas de los

marine

marineros y gente de cabo yuan veynte y quatro mil infantes, qua tro mil Españoles, y quatro mil Italianos, y siete mil Tudescos, soldados viejos, y ocho mil Espa ñoles visoños que yuan en la ar mada de España y entre ellos algu nos praticos, y mil Portugueses pagados para saltar en tierra si fuesse menester de mas de otros mil para guardia del armada: yuã tambien mil y quinientos cau allos, los mil d̄ señores ycaualleros particulares de todas naciones, armados de armas graues o ala li gera, y los quinientos ginetes Es pañoles. Dela gēte Española que venia de Italia era general el Mar ques del Vasto, de los Italianos el Principe de Salerno, dela in fanteria que fue de España el Du que de Alua de los Tudescos Maximiano Piedra buena, y de los gintes don Luys Hurtado de Mendoça marques de Mondejar Auiendo pues llegado la armada a puerto Farina, que es vn puerto aunque capaz no muy seguro, la galera Imperial encallo en el are na, mas vno tan buena diligēcia que luego la sacaron dando ala vanda y remando a la parte de tierra. De alli partio el Empera dor, y costeando el cabo de Car thago y toda la costa llamada Marça, donde se veen las ruynas de aquella famosa ciudad y los jardines del rey de Tunez, man do al marques del Vasto que con

algunas galeras fuesse a reconof cer la Goleta y la marina de lator re el agua, que esta entre los edi ficios de Carthago y la Goleta, quatro millas de Carthago y po co mas de vna de la Goleta, el qual paso tan adelante que pudo dar buena relacion de la marina, y de la torre, y de los reparos dela Goleta. Otro dia de mañana má do el Emperador que la armada doblase el cabo, y con muy buen ordē se començo a desembarcar la gente. Los primeros que salta ron en tierra fueron los soldados viejos del tercio de Francisco Sar miento con algunas pieças de ar tilleria de campaña, y algunos ca uallos ligeros, luego desembarco el Emperador acompañado del Infante don Luys y de los otros señores y caualleros, sin que los Moros ni los Turcos hiziesen re sistencia aquel dia, solamente acu dieron ala playa algunos Alara bes de acuallo que andaua cor riendo por la orilla de la mar dã do alaridos a su vfança losquales se retiraron escaramuçando por entre los edificios de Carthago, y hazia la torre del agua. Luego desembarco toda la gente de Ita lia, y los capitanes, teniendo sus soldados recogidos debajo delas vanderas, estuuieron toda aque lla noche con las armas en las ma nos en vnos lugarejos que estan cerca dela marina. El siguiente dia desembarcaron los Españo

II les

les que yuan de España, y los cauallos, artilleria, y municiones: y Andrea de Oria combatio y gano la torre del Agua, donde auia siete u ocho pozos manantiales, aunque algo salobres. Los soldados ganaron algunos lugarejos alderredor de Carthago que los moradores auian desamparado, donde sehallo algun trigo y azeyte. Enel vno destos lugares al cabo del monte estaua la torre que llaman Almenara, y por ser lugar fuerte que señorea toda aquella tierra, mando el Emperador poner trezientos Españoles de guardia en ella. Luego se armaron las tiendas del Emperador y del infante don Luys en vn cerrillo que esta entre Carthago y la torre del agua, y toda la caualleria e infanteria se puso alderredor de llas. Este cerro se llamo antiguamente Caton, y segun dize Apiano Alexandrino el rey Luys de Francia puso alli sus tiendas quando fue sobre Tunez, y tenian los Tunecis vn pronostico que vn rey poderoso auia de armar en aquel mote sus tiendas, y quando auia de ganar a Tunez, y entediendo esto sus hechizeros degollaron cinco niños inocentes y hizieron de su sangre muchas hechizerias para aplacar aquella destruycion que venia sobre ellos, lo qual les aprouechopoco contra el Christianissimo Emperador.

DE LO QUE BARBARROXA hizo quando vio desembarco el exercito imperial, y de la fortificacion de la Goleta.



COMO BARBARROXA vio desembarcado el exercito imperial, aunque temio en ver vn tan poderoso Emperador que con tan grande armada yua contra el, es forçado se consigo mesmo, y mostrando alegre semblante hizo vn largo razonamiento a su gente, y tomando juramento solemne en su ley a los Xeques de los Alarabes que bien y fielmente, y como valerosos caualleros seruirian al gran Turco y a el en su nombre, los animo y mando que fuesen a escaramuçar con los Christianos, y que procurasen inquietarlos por todas las vias posibles: porque aun hasta entonces no los auia dexado llegar a Tunez y los entretenia contra Muley Hascen, y los otros Alarabes de Ismael su abuelo. Auian se ydo a seruir a Barbarroxa muchos Alarabes, porq̄ les pagaua muy bien a causa que dexassen a Muley Hascen y se fuesen para el, y quando el Emperador desembarco tenia quinze mil dellos a su sueldo todos a cauallo, a los quales demas del acostamiento ordinario dio mucho

mucho dinero por tener los contentos. Estos oppuso Barbarroxa contra el exercito del Emperador, y juntamente con ellos yuan a escaramuçar caualleros y peones de Tunez cada dia. El primer dia que llegaron a escaramuçar trayan muchos añafles y atabales y venian dando tantas bozes que atronauan el campo, y trauada la escaramuça el Emperador no consintio que lagente se desmandase, porque los enemigos peleauan con ventaja entre los oliuares y huertas, no se apartando de los edificios de Carthago, y por esta causa no uo por entoces escaramuças de mucho effecto, aunque mataron los Moros algunos marineros y gente desmandada que se metia por entre las huertas y oliuares a buscar fructa. Antes que Barbarroxa fortalescio la Goleta era vna sola torre quadrada como casa de aduana puesta en la boca del canal por donde entra el agua de la mar en el estaño que esta delante de Tunez. Este canal es largo quanto vn tiro de valleta, y tan estrecho que no puede passar vna galera remando por el: y el estaño tiene tres leguas de largo y dos en ancho, y es todo baxios que solamente se nauega con barcos por los canales q̄ ay hechos donde passa la corriente. A mano derecha del estaño yendo hazia Tunez es toda la ribera llana y de a-

rena, y entre el agua y los oliuares y huertas ay solamente quanto vn tiro de piedra de ancho, y desta manera va toda la ribera hasta cerca de Tunez. A la manoyzquierda del estaño es todo el camino montuoso y aspero, aunque junto ala Goleta va vn buen pedaço ancho y llano. Viendo pues Barbarroxa que Tunez no se podia fortalecer porque tiene muchos padrastrs que la sujetan a la parte de Poniente, y que auiedo la de poner en alguna defensa era menester derribar las casas de los arrabales que es la nobleza de la ciudad, y cosa que sintieran mucho los ciudadanos, acordó de poner todas sus fuerzas en defender la Goleta y fortalecerla por aquella parte que mira a Carthago, donde de necesidad los Christianos auian de poner su campo, porque de la otra parte no tenian aquella commodidad de agua, faxina, y leña, ni tan buen recepto para los nauios, ni menos se auia de diuidir el exercito en dos partes: y luego como el clerigo Florentin le certifico de la venida de la armada imperial, mando sacar vn lienço de muro muy fuerte que yua desde la marina hasta cerca de la torre del Agua, y boluia despues al estaño: y sobre el angulo deste muro hizo vn baluarte a manera de bestion con sus traueses y saeteras q̄ respondian a todas partes, y no te-

niendo tiempo de poder acabar el lienço del muro cumplio lo q̄ faltaua para llegar al estaño con vn reparo hecho de los remos de las galeras hincados en la arena y terraplenados de tierra y rama q̄ fue harto mas fuerte y de mayor defensa para la artilleria q̄ el lienço del muro nueuo: y con las sacas de lino de tres nauios Alexandrinos q̄ allí estauan, y con otras de lana que mando llevar de Tunez hizo vn reparo con sus troneras baxas dōde pudiesse jugar la artilleria, y saco vn fosso ala parte de fuera del lienço del muro nueuo que se henchia cō el agua de la mar. Por la otra parte de la Goleta que responde a Levante hizo fortificar cō maderos y tierra y otras cosas lo mejor que pudo, y mādō hazer vna puente muy ancha sobre el canal dentro del ambito de la fortaleza por donde pasasse la gente y la artilleria: y en vn espacio de tierra que auia entre la mar y la torre de la Goleta mando hazer vn reparo tan alto q̄ descubria toda aquella marina y deffendia las doze galeras q̄ tenia armadas fuera del canal. Hazia la parte de Poniente auia muchos baxeles varados en tierra y entre ellos puestas muchas piezas de artilleria que tirauan a la armada, y tambie las galeras que estauan metidas en el estaño tirauan con su artilleria a traues de los reparos y por donde podian

descubrir: y quando fue menester metio dentro de la fortaleza siete mil hombres de pelea, quatro mil turcos y renegados, mil gentes zaros, y dos mil Moros de los de Tunez, y con ellos muchos arrazes y hombres principales, y los proueyo de bastimentos, artilleria y municiones abundantemente: y siēpre yuā y veniā las barcas por el estaño a Tunez y a llevar todo lo necesario. A los quales dio orden q̄ si se viesse en aprieto hechos vn esquadrō se metiesse en el estaño, y por los baxios del caminassen a Tunez lo mas recogido que pudiesse, porque aunque desleaua deffender la Goleta, mucho mas le conuenia conseruar la gente de guerra que alli tenia.

COMO EL EMPERADOR acerco los aloxamiētos a la Goleta, y de algunos recuētros q̄ vuo con los enemigos.



MUCHOS parecieron vuo en el consejo del Emperador, sobre si se yria luego, sobre Tunez o se combatiria primero la Goleta, y al fin se resoluieron q̄ no conuenia dexar atras vn tan fuerte enemigo, y aunque parecia difficultosa la empresa por ser

ser el lugar dōde se auia de poner el exercito angosto y arenoso, ni se podia ganar a batalla demānos sin mucho derramamiēto de sangre, el Emperador acordo de combatirla de proposito y detenerse alli algunos dias. Con esta determinaciō partio de los primeros aloxamiētos y se puso ala marina debaxo dela torre del Agua, repartiēdo los quarteles desta manera. Los Españoles soldados viejos puso en la vanguardia: los Alemanes alas espaldas y hazia la parte del estaño: y los Españoles visoños q̄ daron en el cerro donde estauā las tiēdas del Emperador cō algunas piezas de artilleria de campaña. La infanteria Italiana repartiō en tres partes: la vna q̄do en los aloxamientos: y el Marques de Fural cō la otra passo a ponerse a la mano derecha de los soldados viejos Españoles sobre vn fosso muy largo q̄ auia comēçado a hazer Barroxa para meter la mar en el estaño, y para q̄ las barcas q̄ viniesse de Tunez pasassen por alli sin ser menester q̄ entrassen en la Goleta, y aū por dar mas agua al estaño q̄ se vaziaua, y como no tuuo tiempo auia quedado por acabar. Este marques passo el fosso y hizo vn reparo de botas llenas de arena en parte dōde le deffendia a la mano derecha el estaño, a la yzquierda el quartel de los soldados viejos Españoles, y a las espaldas el fosso. Y luego la siguiente

noche passo el conde de Sarno cō la otra infanteria Italiana de su cargo y se puso a quinientos pasos de los enemigos fortaleciēdose entre el estaño y la marina: y los otros Italianos se pusieron todos sobre el fosso q̄ esta dicho. El marques del Vasto con los soldados viejos Españoles haziēdo reparos y trincheras de faxina y arena se yua acercando cada noche mas a los enemigos. Andādo pues fortaleciēdose los vnos y los otros de noche porque de dia era muy peligroso, vna mañana acabadas de recoger las cētinelas del quartel del conde Sarno, estando los soldados reposando de el trauaxo dela passada noche saliorō de improuiso vn golpe de Turcos dela Goleta y los acometerō con tanto animo y presteza, q̄ antes que se recogiesse las vanderas les ganarō vn bestion y mataron quarenta soldados q̄ estauan en el y pusieron los otros en huida. El animoso cōde viēdo tā grande orden recogio la mas gente q̄ pudo, y haziendo valerosamente armas cōtra los Turcos cobro el bestio y los echo dela trinchera: y auia cūplido bien con lo que era obligado sin passar adelante mas no pudiendo refrenar la colera, viendo q̄ los enemigos huyan, salio de los reparos tras dellos y cō poca gente los siguió grā trecho hasta q̄ los otros Turcos que estauā sobre los reparos de la Goleta

començaron a dar bozes a los q̄ huyan diziendo q̄ hiziesen buelta porq̄ era muy poca la gēte que los seguia, los quales boluieron y matando al conde hizierō retirar los Christianos a las trincheras, y viendo q̄ todo el exercito estaua puesto en arma se retiraron con poco daño. Tres dias despues cō la soberuia del successo pasado salierō otra vez de la Goleta vna ora antes q̄ amanesciese tres mil Turcos y por dos partes acometieron el quartel de los Españoles soldados viejos, y llegaron cō tanto impetu q̄ matarō algunos que estauan reposando y les tomarō dos vanderas: mas tomādo los Españoles las armas se deffendierō valerosamente hasta q̄ fueron socorridos de otras compañías, y haziēdo retirar a los Turcos los siguiéron con tanto valor q̄ vuo algunos q̄ entraron tras dellos por la parte del estaño hasta la plaça q̄ estaua dentro de los reparos de la Goleta, diziendo a grandes bozes España, España, escalas, escalas, y ciertamēte si fuerā seguidos de mas gēte, o los q̄ llegaron a los reparos lleuaron algunas escalas aquel dia se ganara la Goleta, mas como no les acudio la otra infanteria todos los q̄ entraron dentro fueron muertos peleando, y los otros se retiraron dexando muertos ciento y cincuenta sin mas de trezientos q̄ vinieron heridos, y de los Turcos quedarō muertos

Los Turcos dan en el quartel de los Españoles

en el arenal ochenta q̄ no los pudieron retirar Luego la siguiente noche hizieron los enemigos vn reparo de remos hincados entierra hazia la parte del estaño cō sus traueses y deffensas, y fortalescierō aquel passo por dōde los Españoles auian entrado cō vn pequeño foso a la parte de fuera. Mientras estas cosas se hazian en la Goleta, y los soldados se yuan acercādo cada dia mas cō sus trincheras, Barbarroxa que estaua a la mira de todo, para inquietar a los Christianos, acordo q̄ sus gentes los acometiesen a vn tiēpo por todas partes, mandando q̄ toda la caualleria de los Alarabes y de Tunez, y muchos peones cō seys piezas de artilleria acometiesen el exercito por la parte de los oliuares, y quando anduuiessen rebueltos cō los Christianos saliesen seys mil hōbres de la Goleta, y todos a vn tiēpo diesse en las trincheras. Siēdo pues el Emperador auisado por algunas espías q̄ tenia en Tunez de lo q̄ el pagano queria hazer mando acercar los aloxamientos mas hazia la Goleta y tuuo toda la gente en arma debaxo de las vanderas aquella noche hechos sus esquadrones, y siēdo ya de dia claro espero el acometimiento q̄ harian los enemigos teniēdo afeftada la artilleria hazia la parte por donde auia de salir. Y como fue ya alto el dia y vio que no hazian mudança, mād

Barbarroxa haze acometer el exercito por todas partes

do que las vanderas se retirassen a sus quarteles para que reposasse la gente. No auian biē començado a marchar quando los Alarabes que auia estado toda la noche emboscados en los oliuares salieron de golpe, y cō las piezas de artilleria q̄ trayan començaron a tirar a los Christianos que yuan hazia sus aloxamientos: y lo mesmo hazian vnos barcos q̄ venian por el estaño: y dando grandes alaridos se acercaron tanto q̄ el Emperador enojado de ver la insolencia de aquellos barbaros mando dar secretamēte al arma, y boluiēdo a poner los esquadrones en orden reforço la guardia a la parte de la Goleta, y mando a don Luys Hurtado de Mendoza Marques de Mōdejar que fuesse hazia los enemigos con dozientos y cincuenta ginetes Españoles y que lleuassen otros tantos arcabuzeros alas ancas, y tras del mād caminar seys mil soldados, dos mil de cada nascion, todos mezclados, en dos esquadrones, y q̄ cercassen a los enemigos por que viesse que gēte eran y el orden y manera como peleauā, muchos de los quales vestidas grandes aljubas, cō vnās lanças de quarenta o quarenta y cinco palmos y dos hierros en ellas, acometian con tanto impetu dando grādes alaridos, que ponian temor a los que no los auia visto otras vezes ni sabia su manera de pelear. Luc

go que los esquadrones començaron a caminar, el Emperador siguió con todo el resto del exercito haziendo espaldas al Marques de Mondejar que yua delante: el qual dexando los arcabuzeros mas a lo largo de lo que cōuenia se fue con solos los caualllos para los enemigos y trauo vna braua escaramuça con los Moros y con los Turcos de a cauallo q̄ venian entre ellos, en la qual murierō algunos Christianos, y el Marques, peleando como esforçado cauallero a vista del Emperador, mātto por su mano vn valeroso renegado llamado Caid Cesi que era capitán de la caualleria de Barbarroxa, y el fue herido de dos lanças, y fuera muerto si dō Alfonso de la Cueva comendador de Bedmar, que yua con el, y sus criados y mas familiares no le socorrieran este dia: algunos de los quales perdierō alli las vidas por deffenderle. Luego acudio el Emperador en persona con quatrocientos caualllos a tiempo q̄ fue bien menester, y como se fueron acercando tambien los arcabuzeros los Moros dierōn a huyr y dexaron tres piezas de artilleria en el campo. Hecho esto mād el Emperador retirar la gente a los aloxamientos, y los Turcos de la Goleta q̄ tenian orden de salir quando los Alarabes vudiesse trauado la pelea, viendo el buen recaudo q̄ auia quedado en las trincheras,

El Marques de Mōdejar herido

Soeorre el Emperador en persona

y que los soldados estauan aguar dandolos cō las armas en las manos mudaron consejo, y solamente tiraron con la artilleria hazia la parte q̄ les parecia poder hazer mas daño, estando se quedos en sus reparos. Tenian los Turcos por costumbre hazer cada dia dos saluas con toda la escopeteria, la vna a prima noche quādo ponía las guardias, y la otra ala aluorada quando las quitauan, y luego tirauā toda la artilleria cōtra los Christianos con muy grāde estruendo y bozes a su vñança de guerra, mas era poco el daño que hazian, porque como estaua la gente auilada en comēçando a tirar se cubrian con los reparos y luego se les respondia cō otro tanto. Cierta era cosa hermosa de ver quando se hazía aquellas saluas que durauā algunas vezes dos horas. Estaua el Emperador esperando al rey de Tunez q̄ cada dia embiaua a dezir que venia, y nunca acabaua de llegar, porque Barbarroxa le tenia tomado los passos, y al fin llego en estos dias al exercito cō solos ciento y cinquenta Alarabes de a cauallo, y el Emperador le recibio graciosamente, y le honro mucho, y le mando aposentar en vn rico pannelon cerca de su tienda: y luego otro dia le mostro el exercito que hazia vna hermosa vista, porque toda la playa estaua desde la torre del Agua hasta cerca de la

Goleta llena de tiendas de officiales y mercaderes donde se hallauan a comprar todo genero de vituallas y en tanta abundancia como en la plaça de vna populosa ciudad, porque auia venido de Napoles con el Marques de la Val Siciliana muchos nauios de auentureros cargados de vituallas y municiones, y de España otras muchas naos con lo mesmo, y todos los dias venian fregatas y vergantines de las Illas de Mallorca y Serdeña, y de Sicilia, y del reyno de Napoles cargadas de pan fresco, de vino, y de carne salada, y de muchas fructas y mercaderias. Y en la propia playa junto donde batian las olas dela mar se facua agua dulce cuando tres o quatro palmos en la arena de donde beuian los hombres y los caualllos, y los aloxamientos y quarteles estauan tambien puestos, y fortalecidos a todas partes que el rey Moro quedo admirado quando lo vuo visto, y concibio en si nueua esperança de cobrar su reyno con el fauor de aquel poderoso exercito, aunque dezia despues que estuuo algo descōfiado temiēdo q̄ el Emperador no le restituyria el estado viendo que no auia cūplido por su parte nada delo que auia prometido, antes el Emperador le auia prestado dineros con que pagasse a los Alarabes que le seruian: los quales aunque

los

los rescibieron no quisierō venir conel escusandose con dezir q̄ su ley les prohibia fauorescer a los Christianos cōtra los Mahometanos como ellos. Mas el Emperador viendo que el rey no auia podido mas, y q̄ estādo desposseydo de su reyno a penas auia podido saluar su persona para venirse a poner en sus manos, quiso cūplir conel todo lo q̄ le auia prometido. Cōtaua este rey muchos peligros de assechanças en q̄ se auia visto, y como se auia escapado de manos de sus enemigos cō la velocidad de vna yegua barbāra q̄ traya, y como Barbarroxa auia procurado cō dadiuas y promessas apartar de su seruicio todos los Alarabes, y los peligros q̄ auia pasado hasta llegar al exercito del Emperador, y verdaderamente era de auerle compāssion mas el era de grāde animo y de muchas fuerças, y vno de los mejores hombres de acauallo q̄ vuo en su tiempo en Affrica. Demas de esto era muy cortes y liberal, y si algunos vicios q̄ la licencia real suele causar en los reyes que temē poco a Dios no escuresciera sus virtudes pudiera ser nōbrado entre los famosos principes de nuestro tiempo. Tornādo pues a nuestro proposito, despues dela grāde escaramuça en q̄ el Marques de Mondejar fue herido, los Alarabes veniā mas atentamente a escaramuçar cō los Christianos, porq̄ el Empe

rador auia fortalecido y assegurado el exercito hazia la parte de los oliuares con vn reparo q̄ mando hazer a traues del campo desde el fosso q̄ diximos q̄ hazia Barbarroxa hasta los edificios de Carthago, y puesto en guarda del los Españoles visos y algunas compañías de Alemanes, y cō esto no se temia el acometimiēto de los Alarabes, aunque venian cada dia a escaramuçar y a prouocar la gēte q̄ saliesse de los reparos y lugares fuertes. En estas escaramuças murio mucha gēte de entramas partes, porque veniā entre los Alarabes muchos escopeteros Turcos y Moros de Tunez, y en vna de las fue herido el Marques de Fural de vn escopetazo por los pechos, y lleuādo le a curar a Sicilia murio desde apocos dias en la ciudad de Trapanā. Por otra parte los Turcos dela Goleta hazia algunos acometimiētos de dia y de noche dando muestra q̄ salia por desafossegurar a los Christianos, y al fin salierō vna noche mas de quatro mil juntos y dieron en las trincheras de los Españoles soldados viejos q̄ se auian acercado al muro nueuo q̄ diximos q̄ hizo Barbarroxa, y era tanta la tépestad de viento q̄ hazia quando acometieron, q̄ estando el ayre turbio con grādes remolinos de poluo y de arena daua en los ojos a los Christianos de manera q̄ los cegaua, y por otro cabo la escuridad dela

II 5 noche

noche no dexaua ver se los vnos a los otros. Y siendo el viento fauorable a los Turcos trayan delante muchos paleadores con palas para que leuantassen el poluo y la arena, todo lo qual caufo harta turbacion a los soldados, mas como era gente pratica recogiendo se lo mejor que pudieron alas vanderas se arrimaron alas trincheras y con las armas en las manos hizieron rostro a los enemigos, por manera que no se les ofaron acercar mas que a tiro de arco, y al fin se retiraron a la Goleta con perdida de mucha gente.

COMO EL EMPERADOR mando combatir la fortaleza de la Goleta y la gano por fuerça de armas.



MIENTRAS estas cosas se hazian el Emperador andaua siempre de vn cabo a otro proueyendo en las trincheras que de ordinario se hazian para acercarse mas ala Goleta, y porque eran todos arenales muertos mandaua traer rama con las galeras del cabo de Apolo y dela costa de Nebel que esta siete leguas ala parte de Leuante, y los marineros y soldados la lleuan a cuestras a los reparos. Viendo pues que ya estauan tan cerca

que commodamente se podria batir el lienço nuevo que hizo Barbarroxa, y que todas las cosas necesarias estauan puestas en orden, mando plantar tres baterias contra la Goleta. En la mayor y mas principal se pusieron veynte y quatro cañones y culebrinas con que batiessen los soldados viejos Españoles el bestion de la marina que estaua entre la mar y la torre de la Goleta, y la propria torre y el lienço nuevo: y cié pasos adelante de esta plataforma mando poner otros seys cañones con algunas companias del mesmo tercio para que batiessen el proprio muro nuevo: y a mano derecha en las trincheras de los Italianos mando poner otros diez y seys que batiessen el reparo que tenia hecho los enemigos desde el muro al estaño. Esto hecho el Emperador anduuo visitado las trincheras y las plataformas de la artilleria, y estando la mar en calma muy sossegada dio orden a las galeras y naos de la armada de lo que auian de hazer: y exortando con dulces palabras a los capitanes y soldados, començaron los vnos y los otros a batir con tanta furia y tan sin interualo, que ni terremoto ni otra cosa semejante se le podria ygualar, porque demas de las baterias tierra batian las galeras de Andrea de Oria por la mar desde bien cerca la torre de la Goleta, y el lienço del

muro

*Comiença
la bateria
ala Goleta*

muro y el bestion de la marina: y las del conde de la Anguilara, con las del Papa, y de sant Iuã, y otras, y los galcones, y algunas naos y carauelas batian por frente las seys galeras que los Turcos tenian armadas fuera del canal (porque auia metido las otras seys dentro) y todos los reparos que respondian a la parte de la mar. Antonio de Oria con otro esquadron de galeras, y naos, y carauelas puesto a la parte de Levante batia por costado las seys galeras, y todos los reparos que estaua por aquel cabo hasta el estaño. Y por cima dellos batia por de dentro parte del muro nuevo la carraca de Rhodas. El galeon de Portugal batia desde donde estaua surto por en cima de toda la orra armada, y las carauelas Portuguesas y algunas naos y carracas gruesas que se pudieron acercar batian hazia donde mejor les caya. Por manera que los Turcos desampararon luego las seys galeras, y viendo se batidos por tantas partes apenas tenian donde se poder reparar. Don Aluaro Baça con las galeras de España, y don Garcia de Toledo con las de Napoles, que todas eran veynte y quatro galeras estauan sobre el cabo de Carthago, para si los Alarabes y Moros de Tunez acometiesen las espaldas del exercito tirarles con la artilleria por traues. De mas desto estaua toda la caualleria en orden entre los reparos y los oli

uares, y vna parte della en el cabo de Carthago, la qual puso tanto temor a los Alarabes que en todo el dia no hizieron mouimiento, y asi se batio mas seguramente la Goleta. Desta manera duro la bateria sin cessar vn solo momento desde la mañana hasta medio dia. A este tiempo auiendo quitado las defensas del lienço del muro nuevo, cayo vn pedaço de el baluarte redondo y de la torre de la Goleta, y con la ruyna cubrio algunas piezas de artilleria que estauan en las lombarderas baxas y mato los artilleros. Viendo pues el Emperador que las baterias estauan de manera que con poco trauajo podria subir la infanteria, mando dar seys escalas a cada compania de los soldados viejos Españoles y haciendo les vn hermoso razonamiento concluyo a dezirles que aquella empresa era propria suya, y que ninguna nascio tenia tanta obligacion de mostrar su valor como ellos aquel dia, y encomendando los a Dios y al bien auerurado apostol Sanctiago, cuya festiuidad se celebraua aquel dia domingo veynte y cinco de Julio, pasado vn quarto de ora de silencio mando dar la señal del combate. Primero se tiro vna culebrina para que la gente se aprestasse, y luego se toco vna trompeta para que arremetiesse a la bateria. Los soldados viejos Españoles, y con ellos muchos caualleros que se auian

*Salto a
la Goleta*

auia puesto en sus trincheras por ser los primeros en el assalto se fueron denodadaméte a los reparos de los Turcos: los Italianos acometieró hazia la parte del estaño y no hallando buena entrada boluieró a largo del muro nuevo para entrar por dōde los Españoles auia batido, y en este camino recibieró algun daño, porq̄ los Turcos dispararó toda su artilleria júta al tiempo q̄ atrauessauá. Llegados los Españoles ala batería luego començaró a subir y entrádo por ella mataró algunos Turcos q̄ la deffendian, y viédo los otros que estauan hechos vn esquadro en medio dela plaça dela Goleta, quan poco les aprouecharia q̄ret sedexender, disparádo sus escopetas de lexos se metieró luego por el estaño. Estos serian como quatro mil hombres, los quales caminaró por los baxos que có vn nos palos hincatos terian señalados, y dádo buelta sobre la mano derecha por cerca de tierra se fueró a Tunez. Otros dos mil passaron el canal y quebrádo la piéte caminaron la buelta de Arrade. Quedaró como ciento y cincuenta en los reparos para poner fuego a vnas minas q̄ tenían hechas en el proprio muro pefando que mar los Christianos q̄ entrassen por alli, y obra de quarenta détro dela torre dela Goleta q̄ fueró todos muertos. Porq̄ los Españoles entédido el engaño delas minas

se arroxaron luego dentro có sus vanderas sin recebir daño, y entrando en la plaça dela Goleta dispararon los arcabuzes contra los Turcos q̄ huyá por el estaño y hrieró y mataron muchos dellos. Auiendo pues muerto los q̄ osaron aguardar siguieron los q̄ yuá hazia Arradez, y matádo mas de trezientos dellos los forçaron a meterse en el proprio estaño. A este tiempo ya auia salido mucha gente en los bateles dela armada, y por todas partes eran seguidos los enemigos. Algunos caualleros Españoles llegaron a la torre dela Goleta, a tiempo q̄ vn Turco descuydadamente puso fuego a dos barriles de poluora q̄ alli auia, la furia de la qual horado el sobrado alto y hédio la torre por algunas partes, mas a bueltas del humo se metieró dentro dō Diego de Médoça hermano del marques de Mondejar, y Martin Alófo delos Rios, q̄ despues quedo por maesse de campo en la Goleta, y otros Españoles por la puerta que estaua entre abierta, y no uieron bié entrado como diez y ocho, o veynte personas quando se pego fuego a otro barril de poluora que hizo harto daño, y quemó a don Diego de Mendocçila mano y vn lado. Có todo esto passaró estos caualleros adelante y mataró los Turcos q̄ alli auia y acabaró d ganar la torre, y vn valeroso soldado puso luego vn verdadera

dera en lo alto della en señal de victoria. Murieron este dia quiniétoos Turcos y Moros en la Goleta y en el camino de Arrades, sin otros muchos que fueró muertos y heridos en el estaño. Delos Christianos murieró cincuenta hombres, y los mas dellos Italianos. Tomaron se a los Turcos treziéttas piezas de artilleria de bronze sin otras muchas de hierro, y ochéta y siete nauios de remos en que auia quarenta y dos galeras reales, y entre ellas estauá la capitana de Portundo y otras doze de Christianos que auia tomado aquellos infieles en differétes tiempos. Luego entro el Emperador en la Goleta acompañado del infante dō Luys y del rey de Tunez y de otros señores: y boluiédo se al entrar dela puerta hazia el rey Moro le dixo: veys aqui la puerta por donde auays de boluer a vuestro reyno, el qual inclino la cabeza y dio gracias al Emperador por el singular fauor y merced que le hazia.

COMO EL EMPERADOR fue sobre Tunez y desbarato las gentes de Barbarroxa.



VEGO QUE EL Emperador gano la Goleta, los baxeles, la artilleria, y municiones que alli auia, y uo varios pareceres entre los señores, y capitana-

nes q̄ alli estauan. Algunos delos quales, paresciédoles que se auia eóseguido el effecto a que el Emperador auia ydo, pues auia ganado la armada que inquietaua la Christianidad, dezian que no auia para que yr a Tunez, sino q̄ se fortaleciesse muy bien la Goleta y se embarcassen, porque Barbarroxa quedaua perdido sin los baxeles, y era cierto que los Arabes y los Moros se cófederarían có el rey Moro: y de necesidad auia de desamparar a Tunez y yrse por tierra a la ciudad de Argel, y auiédo de passar por las tierras de los Arabes ellos le acabarian de desbaratar. Con estas razones juntauan otras muchas dificultades para q̄ el Emperador no prosiguiesse la empresa de Tunez: deste parecer era el marques del Vasto y otros, y del contrario eran el infante don Luys y el Duq̄ de Alua y otros muchos señores q̄ dezia. Que no se deuia partir el Emperador sin dar fin ala conquista de aquel reyno por honra y gloria suya y de táttas nasciones como alli se auian juntado en su seruicio, y con bastantes razones reprouauan el parecer delos que dezian lo cótrario, y el duque anduuo toda aquella noche de vno en otro persuadiendo a los señores y capitanes que no aconsejassen tal cosa al Emperador. Estas platicas causaró tanta tristeza a Muley Hascen q̄ estuuo toda una

vna noche q̄ ni cenó ni durmió, y dezia despues que otro dia de mañana auia entrado el marques del Vasto a visitarle, y hallandole muy triste auia querido saber de la causa de su tristeza, e importunando le mucho sobre ello le auia dicho como Aluar Gomez Zagal, que seruia de lengua, auia venido a su pauellon el dia de antes, y dichole que el Emperador se queria yr sin ganar a Tunez, y que el marques auia certificado le que tal cosa no passaua por el pensamiéto al Emperador, y auia reñido muy mal a Aluar Gomez por ello táto que el proprio Rey le auia rogado que no lo dixesse al Emperador: y que cō esto auia quedado algo consolado. Siendo p̄nes el Emperador informado de todo lo que passauan sobre este particular en el exercito auido de su consejo secreto mando venir a su tienda todos aquellos señores y capitanes, y con vn hermoso razonamiéto les reprehendio aquella opinion que tenían, diziendoles q̄ no solo auia venido alli para ganar la Goleta, y la armada de Barbaroja: sino para echarle de Tunez, y restituyr aquel reyno a Muley Hascen que se le auia encomendado, y el se lo auia prometido: y a redimir diez y ocho o veynte mil Christianos captiuos que estauan esperando la deseada libertad con el fauor de Dios y de aquel exercito: y cō

cluyo surazonamiento cō q̄ dixó que o auia de morir en Affrica, o salir della vencedor de aquella empresa. Finalmente todos se conformaron con la volúntad del Emperador, y offreciendose a lo que fuesse su seruicio, se puso en orden lo necessario para yr sobre Tunez: y reduziendo la Goleta en menor sitio dexó mil soldados de guarnicion en ella, y encomendado al principe Andrea de Oria todo lo q̄ tocaua al armada mando echar vn vando general, q̄ todos los soldados se apércibiesen para marchar, y lleuassen cō sígo bastimento para tres dias, y otro dia de mañana q̄ fue el quarto dia despues de ganada la Goleta, salio todo el exercito de los aloxamientos, y puesto en orden de batalla coméço a caminar: era hermosa cosa de ver tanta gente y tambien en orden, porque auia veynte y dos mil infantes sin la caualleria, mas auiedo caminado como media legua, mádo el Emperador que se boluiesse a los aloxamientos. Alli estuuieron otros tres dias, al cabo de los quales haziendoles dar de nueuo municiones y vituallas, y cargando otra mucha cantidad en algunos bateles grandes que auian pasado de la mar al estaño por tierra sobre sus parale, porque no podian entrar por el canal donde los Turcos tenían soçobradas y hundidas las galeras, para que

no

no se aprouechasen de ellas los Christianos mando echar otro vando para caminar, y auiendo hecho reconocer el camino que por entre los oliuares y el estaño va a Tunez la propria mañana q̄ fue a veynte de Julio començo a caminar el exercito yendo toda la gente puesta en orden de batalla. En la vanguardia yuan dos esquadrones de infanteria de cada quatro mil hombres casi a la par el vno del otro. En el de la mano derecha hazia la parte de los oliuares yuan los soldados viejos Españolaes y con ellos el Marques del Vasto su capitan general, y en el dela mano yzquierda junto al estaño yua el principe de Salerno con los Italianos: y por ser la tierra por do yuan estrecha eran las hileres angostas, y toda la arcabuzeria yua en mangas por defuera, y en medio de los esquadrones las vanderas y atábores, y al derredor dellas la gēte de astas cortas y rodelas. Entre los dos esquadrones yuan doze piezas de artilleria caminando a la par dela infanteria que las tirauan algunas compañías de Tudescos y marineros a braços. Delante del esquadron de los Italianos yuan cien cauallos ligeros ala parte de el estaño porque los Alarabes no entrasen por los baxios a offender los soldados, y poco mas adētro de los dos esquadrones yua vn batallon de señores y caualle-

ros muy bien armados que serían quatrocientos de a cauallo con el estádarte imperial, y el proprio Emperador era capitan del. Tras de toda esta gente como a ciento y veynte passos yua otro esquadron de seys mil Tudescos con Maximiano de Piedra buena su coronel: este esquadron era corto y ancho differēte de los otros dos que yuan delante, y así tomaua poco menos espacio que entramos, y tras del yua todo el carruage del exercito arrimado al estaño: y al lado derecho a la parte de los oliuares yua el Marques de Mondejar (que ya estaua sano de sus heridas) con trezientos ginetes, y entre ellos y el carruage yuan algunas piezas de artilleria tiradas a braços, y por retaguardia de todo el exercito yua el duque de Alua con toda la infanteria Española de su cargo y con vna ala de ginetes a la parte de los oliuares y hazia la marina. Desta manera camino el exercito del Emperador por aquellos importunos y enojosos arenales, y llegando ya a la tierra dura y apazible, era tanto el calor del sol y el trauajo que se passaua que los soldados halládo vn pozo se començaron a desmandar para yr a beuer a tiempo que los enemigos se descubrián por entre los oliuares. Mas el Emperador lo remedio con grandísimo trauajo de su persona haziendo los

reco

recoger a las vanderas, y teniendo entendido que Barbarroxa saldria con toda su gente a darle batalla yua sobre el auiso caminado de espacio con maravilloso orden la buelta de la ciudad, sin dar lugar a que la gente se desmá dase a escaramuçar con los Alarabes que se auian ya descubiertos. Por otro cabo Barbarroxa, aunque viendo perdida la fortaleza dela Goleta y la armada auia conocido su perdicion porque no le quedaua conque ni donde se defendier, como valeroso que era no perdio el animo antes procuro defender a Tunez con esperança de alguna nueva fortuna, y siendo bien certificado por sus espías dela cantidad de gente que el Emperador tenia, mádo que se jútafen los alcaydes y capitanes Turcos, y los Xeques de los Alarabes y principales ciudadanos, a los quales hizo vn hermoso razonamiento, exortandolos a que hiziesen como valerosos y esforçados, y significando les el poco numero de gente que el Emperador lleuaua en comparaciõ de la mucha q̄ ellos tenia si cõformes y como profesores de vna ley q̄ rian hazer lo que eren obligados por su rey, por su patria, y por sus propias familias, les dixo otras muchas cosas en disminucion delas fuerças delos Christianos y aumento delas suyas, y cõcluyo en que de nuevo jurassen

todos de ferle leales. Acabado su razonamiento, luego se leuanto vn remor muy grande entre la gente, y cõ fauorables bozes le anunciaron victoria contra los Christianos, y de nuevo hizieron el juramento que les pedia. Mas como Barbarroxa era sospechoso quiriendo preuenir a qualquier sucesso bueno o malo, llamo aquella noche en el castillo todos los capitanes y arrazes de los Turcos, y estando solos con el les mostro el peligro en que estauan metidos entre dos enemigos, y diziendo les que estuuiesen sobre auiso y no se fiassen de los Tunecis ni de los Alarabes les dio orden como se recogiesen juntos para salvarse. De mas desto les dixo que seria bien matar todos los Christianos captiuos que estauan en las mazmorras del castillo, mas esto le contradixeron Chefut Cenan, llamado por otro nombre el Iudio, y Cenan Bey Eunuco valerosos corsarios, diziendo que no era ley de guerra hazer tan gran crueldad en los captiuos que eran su propria hacienda, antes seria vn hecho orrendo y feo de que jamas se perderia la testable memoria. Dezia Chefut Cenan, señor aora no estamos en tanto aprieto como esso, tiempo tenemos para disponer de los Christianos a nuestra voluntad, y si Dios nos da victoria como esperamos me

jor

jor nos seruiran viuos que muertos. Con esto se aplaco Barbarroxa, mandádo que se pusiesse mucho cobro en ellos, y todo lo que sobro de la noche estuuvo dando orden en lo que era menester para el siguiente dia. y mandádo recoger toda la gente, al quarto de el alua salio de Tunez con noueta mil hombres de guerra entre Turcos, Alarabes, y Tunecis, y otras gétes de los lugares comarcanos que se auian recogido alli, y muchas piezas de artilleria, y asentó su campo en vn llano que llaman Caçar Mexcui poco mas de vna legua de Tunez donde estan vnas huertas y pozos de agua manantial. Alli ordeno su gente y puso de vanguardia nueue mil Turcos en dos esquadrones casi juntos, auiendo solamente vnas casillas yermas en medio, todos tiradores cõ doze piezas de artilleria, contra el esquadron de los soldados viejos Españoles. Contra los Italianos que yuan a la parte del estaño puso mil de acauallo Alarabes y Tunecis para que entrádo por el agua los acometiesen por el lado yzquierdo. Otros doze mil Alarabes puso al lado derecho delos esquadrones y táto peones entre ellos tiradores q̄ cubria aquellos campos para q̄ acometiesen a vn tiempo por todas partes a los Christianos, y en retaguardia puso el resto de la caualleria delos Moros y Turcos

orden del
exercito
de Barbarroxa

y toda la otra gente de apie. Teniendo pues sus batallas en este orden se estuuvo quedo esperando el mouimiento que haria los Christianos, con mas animo que confianza de vécer, porque aquellos dias auia embiado muley Hascen secretamente a Tunez algunos Moros q̄ sembrassen por la ciudad vnas cedulaes escriptas en Arauigõ que dezia. Echad fuera a los Turcos que son tirannos y rescebid a vuestro rey y señor natural que os ama y hara bien: los quales las auian echado secretamente por las calles, y con esto se auian alterado los ciudadanos y dicho algunas cosas que venidas a oydos de Barbarroxa no le contentauan mucho, y desta causa salio apercebido para qualquier sucesso. A este tiempo lleuando el Emperador puesta la gente en sus ordenanças fue auisado como los enemigos auian salido con determinacion de dar batalla, y luego segundo la nueva como estauan en el lugar delos pozos. Entonces el Emperador dexando con su batallon al infante don Luys tomo algunos caualleros y a Luys Quixada que le lleuaua delante el guion colorado para ser conocido de todas las nasciones y fue a ver la ordẽ que tenian los enemigos, y auiendo reconocido bien el lugar donde se auian puesto boluio a los esquadrones y discurrendo por ellos

Ardid del
rey de Tunez.

El Emperador en persona recoñece los enemigos.

KK ellos

ellos animado a los soldados les dixo. Que mirassen q̄ aquel dia era el deseado para tomar vengança de aquellos infieles que tantos daños y vituperios auian hecho en la Christiandad, y encargandoles mucho que guardassen sus ordenanças caminaron los escuadrones poco a poco por el mesmo orden que venian. Viendo Barbarroxa que los Christianos se le acercauan, mando a los Alarabes que los acometiesen por todas partes: los quales acometieron con tanto impetu y estruendo de fones y alaridos, que solo aquello bastara a poner temor a vn exercito no acostumbrado a oyrlos: mas los arcabuceros de las mangas les dieron tan buenas cargas que los hizieron retirar tan rezios como auian venido acometiendo, y de alli adelante no se osaró acercar mucho. Pues como el Emperador se vio libre de los acometimientos de aquella importuna gente, y que los Turcos no se desuian del lugar del agua, viendo q̄ su gente perescia de sed porq̄ era tanto el calor, q̄ muchos soldados se metiá en el estano y mojando se la boca con el agua salada se abrañauan mas) mádo passar la artilleria deláte y dando por apellido el nóbre de nuestro redemptor Iesu Christo dexoyr los dos escuadrones de la vanguardia hazia los enemigos. Luego disparo la artilleria de entra

mas partes, la qual hizo muy poco daño: los tiradores Turcos dispararó sus escopetas desde lexos, y los arcabuceros Christianos dispararon de mas cerca, y acometieron el escuadron seguidos de la piqueria: y los Turcos boluieron las caras luego: y no osando aguardar dexaron el sitio donde estauan que era fuerte y siete piezas de artilleria y caminaron la buelta de Tunez. Barbarroxa acompañado de otros capitanes Turcos anduuo este dia discurrendo de vna parte a otra exortando sus gentes a que hiziesen rostro a los Christianos, y al fin se vuo de retirar con ellos. Ganada el agua y la artilleria el Emperador mando hazer alto porque la sed y el cansancio fatigaua mucho la gente: mas luego se començaró a deshordenar buscando agua por aquellos pozos. Por otro cabo el Emperador andaua vigilante, viendo que los Alarabes andauan todauia por entre los oliuares tentando de acometer a los Christianos y porque no succediesse alguna desgracia mádo mouer contra ellos el escuadron de los Alemanes, los quales los acometieron y arredrando los bien lexos de si entonces se acabaron de desordenar todas las gentes de Barbarroxa, y los vnos y los otros caminaron la buelta de Tunez. Congraciauan se despues con el rey de Tunez los Xeques destos

destos Alarabes diziendo que de industria auian dexado de pelear y hecho que los Moros no peleasen contra el y q̄ en esto le auian hecho vn principal seruicio, mas el rey que auia estado a todo presente se reya mucho dellos viendo que auian hecho todo su poder contra el. Viendo pues Barbarroxa que su gente se desordenaua por retirarse con alguna auctoridad mando tocar a recoger y como si de su voluntad y por orden suya se hiziera començo a caminar su poco a poco hazia la ciudad, y como vio que los Christianos no le seguian hizo alto junto a los muros esperando el movimiento que harian: los quales no estaua menos desordenados que el, tanta era la sed, y el calor de aquel dia que andauan alderredor de los pozos beuiendo sangre y agua todo rebuelto, porq̄ los enemigos auian echado mucho cañamo y los cuerpos muertos en ellos, y por temor que no estuuiesen atosigados el Emperador en persona andaua de vno en otro echado en el agua vn pedazo de vnicornio que traya colgado de vn largo cordon de seda verde. Murieron este dia trezentos Turcos y Moros, y solos diez y ocho Christianos. Venida la noche recelado algun nueuo ardid de aquel cauteloso enemigo que aun estaua có su gente junto a Tunez, mádo el Emperador tocar ar

ma para que la gente se recogiese a las vanderas, y poniendo todo el exercito en orden de batalla se arredro vn poco del estano y estuuo toda la noche en vela con mucho cuydado.

COMO EL EMPERADOR auiendo desbaratado a Barbarroxa passo a la ciudad de Tunez.



VIENDO estado Barbarroxa có su gente hecha alto cerca de la ciudad hasta q̄ ya queria anocheecer, y viendo q̄ los Moros de Tunez se yuan cada vno por su parte a poner cobro en sus casas y familia, dexando dicho a los Turcos, y a los Alarabes que se apercebiesen para la batalla del siguiente dia se entro en la ciudad. Y estado en el castillo fue auisado como la mayor parte del pueblo se auian ydo a los montes y a los lugares comarcanos, y como a mas andar se yuan todos, y lo mesmo hazian los Alarabes: el qual quitando poner remedio en ello salio a gran prisa en vn cauallo, y llegando al lugar dode auia dexado a los Turcos y a los Alarabes mando juntar todos los alcaydes y Xeques principales:

mas estando tratando de lo que mas couernia, o dar batalla otro dia, o deffender la ciudad, auiendo se determinado que lo mejor y mas seguro era deffender la ciudad, llegaron algunos Turcos de los que auian quedado en el castillo, los qualés, como vieron que auia mandado a sus criados que cargassen el theforo y las otras cosas de precio y lo tuuiesen todo apunto, y que metiessen en las mazmorras de los Christianos captiuos muchos barriles de poluora con que quemarlos, creyendo que se yua huyendo y los dexaua alli, sin aguardar otro ordē se salierō tras del, y como Barbarroxa los vido començo a dar grandes bozes diciendo. Perdido soy mi theforo y mi castillo. es perdido, los Christianos son libres: y dando de espuelas al cauallo siguiēdo le algunos Turcos se fue para alla sin dezir nada a nadie, y llegando a la puerta del castillo a ora que yua el sol bien alto la hallō cerrada. Entonces començo a respirar reziamente y a tirarse de las barbas, temiendo los ojos mas encendidos que brasas, y llamando por su nombre algunos renegados sus familiares les rogaua q̄ le abriessen: mas ya se auia trocado la fortuna, porque saliēdo los Turcos del castillo, los renegados a cuyo cargo auia quedado poner fuego a los captiuos, movidos de piedad dellos, especial-

mente dos que eran criados de Barbarroxa llamados Iasar Aga, y Mami Español rompieron luego las prisiones y los pusieron en libertad: era alcayde del castillo vn renegado llamado Ramadan natural dela ciudad de Bacça, y como sintio el ruydo de los pobres Christianos que andauan buscando palos y piedras y otras armas con que se deffender acudio con la poca gente que le auia quedado, y haziendo les alguna resistencia mato algunos dellos, mas viendo que no era parte para deffenderles su libertad, porque eran al pie de siete mil hombres, tomo de presto algunos cauалlos y el theforo que hallō cargado de Barbarroxa y se salio del Castillo, llevando consigo vna muger y vna hija suya que despues fueron causa de su muerte. Porque Barbarroxa viendo que auia dexado sus mugeres por salvar aquellas, estando ya cerca de Bona con ellas, le mando cortar la cabeza. Pues como el alcayde vuo desembaraçado el castillo, los Christianos captiuos cerraron las puertas, y quando llego Barbarroxa a dezir que le abriessen le començaron a tirar de pedradas, y subiēdo se a lo alto de las almenas hazian señal con ahumadas de poluora, y con vna vandera, que los Turcos auian tomado de Francisco Sarmiento antes que se ganase la Golera, para que el exerci-

to

to imperial se llegasse a socorrer los y aun dispararon algunas piezas de artilleria delas que auia en el castillo. Mientras esto passaua en Tunez el Emperador cō todo el exercito en ordenança y la artilleria delante caminaua la buelta dela ciudad, y no viendo gente enemiga a ninguna parte de la campaña estaua suspēso, porque se veyan por los montes que estan de la otra parte de Tunez andar algunos cauалlos y alçarse poluareda en muchas partes, sin que se pudiesse bien atinar si yuan o venian, y sobre las torres del castillo se veyan ahumadas y hombres que hazian señal capeando con paños y con aquella vandera, y demas desto se oya ruydo de artilleria y de escopetas, ni se podia imaginar que fuesse: y los ginetes que auian ydo a descubrir dezian que no auian visto nada. Por lo qual el Emperador en persona acompañado de algunos caualleros llego hasta cerca de vna puerta de la ciudad llamada Bebdarb el Hadara para saber lo cierto de tanto silencio, mas tampoco pudo ver ni saber otra cosa por entonces: y llamando ante si a los capitanes de la infanteria les encargo mucho que procurassen tener su gente recogida, porque le harian muy gran plazer y seruicio de estar aquel dia quedos sin desmandarse de sus orde-

nanças, de suerte que no se les interrompiesse la victoria por alguna desorden, y entōnces les prometio que les daria la ciudad a salvo. Estando el Emperador en esto llegaron al rey de Tunez vnos Moros y con ellos vn captiuo Christiano que venia huyendo, y dixeron como los captiuos auian rompido las prisiones y hecho se señores del castillo y lo tenian por el Emperador: y como al pie del estauan muchos Turcos que procurauan boluelo a cobrar con amenazas: y que los Christianos pedian socorro. Dixeron tambien como la ciudad estaua medio despoblada y la gente se yua a mas andar, y que Barbarroxa viendo q̄ los vezinos de Tunez no le acudiā para dar batalla se auia salido de la ciudad y con los Turcos y Alarabes estaua del otro cabo aguardando que los Christianos entrassen para yrse huyēdo. Luego q̄ el Emperador supo esto mandado al Marques del Vasto que con los Españoles arcabuzeros de su orden fuesse al castillo, con el resto del exercito se llego a los muros de la ciudad. Por otro cabo Barbarroxa despues de auer estado suspēso vn rato viendo q̄ los Christianos se le acercauā, no se teniendo por muy seguro en aquel lugar, mirando y sospirando se puso en huyda, y tras del siguiō toda su

KK 3 gente

gente. Llegado el Marques de el Vasto al castillo fue alegremente recibido y embio luego a dar aviso al Emperador dello que passava, y de como Barbarroxa passadas las huertas del Bardo caminaua quanto podia con su gente. A este tiempo ya auian salido algunos de los ciudadanos principales a entregar al vencedor las llaves de la ciudad, y tomando por intercessor al rey le pedian que suplicasse al Emperador que no metiesse el exercito en Tunez y que hiziesse dellos y de sus haciendas lo que mas fuesse seruido: el qual hizo mucha instancia suplicandole diessse algũ medio, y el Emperador teniẽdo desseo de complazerle mando juntar los capitanes por ver que manera auia para conseruar la ciudad y satisfazer a los soldados: y no se hallando medio porque la gente se alborotaua diziendo que les quitaua el premio de la victoria, queriendo cõplirlo que les auia prometido embio a dezir al rey que viesse que barrios o casas principales desseaua conseruar porque se daria orden como nõ rescibiesse daño, y el rey respondió que no tenia porque dessear biẽ ninguno a los de Tunez. Estando el Emperador en esto, los soldados que veyan ganado el castillo, y que los Turcos se auian ydo y desamparado la ciudad, sin aguardar

otro orden, començaron a subir por diferentes partes de los muros trepado por las picas, y abriendo las puertas de la ciudad dieron entrada a los otros y pusieron las casas a saco usando de todos los estragos y crueldades que la libertad militar concede en semejantes casos. Viendo esto el rey de Tunez suplico al Emperador mandasse que no se tomassen a los Tunecis por captiuos, y siendo esto diuulgado entre la gente cada qual mataua los que le venian por delante, y especialmente los Alemanes no dauan vida a ninguna edad, por manera que el proprio rey porque no los acabassen de matar a todos, pidio al Emperador mandasse echar vando que todos fuesen captiuos y que fuesse el saco general de personas y haciendas, y cõ esto aplaco la furia dela mortandad y començaron a captiuar. Murieron este dia pocos Christianos a manos de los enemigos, mas fueron muchos los que se mataron vnos a otros por quitarse lo que auian ganado, y los mas de ellos de los pobres captiuos que se auian alçado con el castillo, que saliendo cargados con el thesoro los matauan y se lo quitauan. Entrada la ciudad el Emperador acompañado del Infante don Luys y de el rey de Tunez y de los otros señores y caualleros de su corte entro dentro

dentro y se fue derecho al castillo donde hallo mucha artilleria, y muchas municiones, y vituallas que aun estauan por saquear y mando que todo fuesse a saco. Y los ginetes Españoles acompañados de algunos soldados despues de ganada la ciudad salieron mas de dos leguas de aquel cabo en seguimiento de los que huyan matando y captiuado en ellos, y por todas partes se veyan grandes montones de mugeres y criaturas ahogadas y muertas de pura sed, tanto que nos certifico el proprio rey de Tunez que perecieron aquel dia, yendo huyendo en los campos, mas de setenta mil animas sin los muertos a hierro, y que los captiuos passaron de quatro mil entre hombres y mugeres y criaturas. Vista la gran destrucion dela ciudad, y que los soldados hundian las casas buscando los thesoros enterrados, auiendo ya tres dias que el exercito estaua dentro pidio el rey al Emperador que mandasse salir la gente fuera, el qual mando echar vando que todas las vanderas saliesse, y cargados los soldados de despojos y de esclauos se salieron luego a los arrabales y al campo.

COMO EL EMPERADOR dexo la ciudad al rey de Tunez, y Andrea de Oria ganõ a Bona, y todo lo de mas

que succedio hasta el fin de esta jornada.



VIENDO ganada la ciudad de tunez, con moqueda dicho, el Emperador fue a-

uifado como Barbarroxa yua la buelta de Bona donde tenia algunas galeras soçobradas en el rio, y luego escriuio a Andrea de Oria que sin ninguna dilacion embiasse las galeras que le pareciesse en su seguimiento, y que la persona que fuesse a ello procurasse por todas las vias posibles como auerle a las manos: y en el entretanto entrego la ciudad de Tunez al rey con estas condiciones. Primeramente se capitulo que por qualquier via que viniessen a parar en aquel reyno Christianos captiuos de qualquier nacion, fuesse luego puestos en libertad sin que por ello pagassen rescate ni otra cosa alguna. Que el trato y comercio de Tunez y de todo aquel reyno fuesse seguro para tratar y morar a qualquier Christianos, y que pudiesse edificar yglesias y monasterios y viuir en su fee. Que el rey no pudiesse acoger en ningun tiempo colarios Tureos ni Moros

Condiciones con que da el Emperador al rey de Tunez la ciudad

ni les diese vituallas ni otro fauor ninguno. Que la Goleta que dasse por el Emperador para siempre jamas, porque en ningun tiempo pudiesen los Moros tratar de cola contra el, y que para el sustento de la gente de guerra que alli auia de star pagasse el rey y sus sucesores doze mil ducados de oro cada año pues aquella gente era para mas seguridad del reyno. Que toda la pesca del coral fuesse perpetuamente al Emperador. Y que demas de todo esto los reyes de Tunez en reconocimiento del beneficio recebido, y señal de tributo pagassen cada año a los reyes de España seys cauallos y doze halcones, y cumpliendo esto fuesen obligados a los defender y fauorescer contra sus enemigos. Hechas estas capitulaciones y juradas y firmadas el Emperador mando entregar la ciudad de Tunez a Muley Hascen, y porque estuiesse mas seguro hasta que la tierra estuiesse pacifica mando que quedassen dozientos soldados en el castillo para la guardia del, y de su persona, los ciento Españoles, y los ciento Italianos, y con todo el exercito tomo el camino por la otra parte del estano, y fue aquella mesma noche adormir a Arradez que esta no muy lexos de la Goleta. Alli estubo el Emperador hasta que la caualleria, artilleria, y mu-

nicones fue tod oembarcado, y de alli fue a los aloxamientos viejos donde auia estado primero el exercito entre las antiguallas de Carthago. En este tiempo lle-go Adam Centurion, a quien Andrea de Oria auia embiado con doze galeras en seguimiéto de Barbarroxa, y dixo como en solos dos dias auia sacado las diez galeras q estauán soçobradas en el rio y armadolas y metido en ellas y en otras tres y dos fustas que estauan en el puerto muchos Turcos y Moros de los que le auian seguido: y que no auia tenido por cosa segura acometerlas por estar la victoria en condicion, y que por esta causa se auia retirado. El Emperador sintio mucho esto y embio a Andrea de Oria la buelta de Bona con treynta galeras, y dos mil soldados Españoles en ellas, el qual lle-go a la ciudad a tiempo que Barbarroxa, auiendo embiado las quinze galeras y dos galeotas que diximos con todos los Turcos y Moros de a pie, se yua con la gente de a cauallo por tierra la buelta de Argel: y hallando la ciudad despoblada, porq los Moros della se auian metido por aquellas sierras, la tomo juntamente con el castillo, y algunos nauios de altobordo que alli estauan. Y considerandolo que dexa-ua atras, y la falta que haria para

Andrea
de Oria
a Bona

la expedición de aquella jornada de xo de seguyr las galeras de los enemigos, y se boluio a Tunez donde hallo al Emperador que tenia embarcada toda la gente, y auia dado orden en la fortificacion de la Goleta, y mandado traer piedra, cal, y ladrillo de Sicilia para la fabrica de algunos baluartes: y dexando por alcayde y capitan general a don Bernardino de Mendoca hermano de el Marques de Mondejar con mil Españoles, y a Antonio de Oria con doze galeras, despido la armada de España en que yua el infante dō Luys su cuñado, y con todos los otros baxeles se hizo a la vela la buelta de la ciudad de Affrica, que por otro nombre llama man los Moros Mehedia. Mas leuantose aquella mesma noche vna tormenta de mar tan grande que hizo apartarse las galeras de las naos, y las naos vnas de otras, y discutiendo por aquellos mares el Emperador arribo con las galeras a Trapania ciudad de Sicilia, donde llegaron tambien las naos dende a pocos dias, y por que ya era pasado el verano no quiso boluer a embarcarse, y dexando de proseguir la empresa por su persona como lo tenia acordado dio el cargo de aquella jornada al Principe Andrea de Oria y a don Hernando de Gonzaga, los quales partieron

Don Ber-
nardo de
Mendoca
gen. ral de
la Goleta

luego de Trapania con treynta galeras, y quinze naos, en que lleuauan cinco mil soldados Españoles y Italianos, mas como yua el yuerno adelante el tiempo les fue tan contrario que no pudieron passar de la Isla de la Fabiana, y alli estuieron hasta que se les acabaron los bastimentos y se boluieron a Sicilia: y assi ceso por entonces lo que se auia acordado hazer en Berberia. Por otro cabo la armada q yua labuelta de España tomo de camino las ciudades de Biserta y Bona donde se auian entrado ya algunos Moros despues que Andrea de Oria la dexo, y quedando en Bona por alcayde y capitan general Aluar Gomez Zagal con mil Españoles, seyscientos en la ciudad, y quatro cientos en el castillo, hizo su viaje en saluamento la buelta de España.

Aluar
Gomez
Zagal
de Bona

DE LAS COSAS QUE
succedieron en Tunez despues que el Emperador la gano.



VCHAS
alteraciones
vuo en el reyno
de Tunez
despues que
el Emperador
partio de alli,
porque Barbarroxa, no siendo
mas

Barbarro
ra tomo
Maon

mas seguido de Christianos. Llegado que fue en Argel, por restaurar su opinion, hizo armar con mucha presteza todos los baxeles que saluo en Bona y otras que pudo juntar, y fue sobre la ciudad de Maon que es en la Isla de Menorca, y llegando de improviso la tomo y saqueo, no hallando dentro gente de guarnicion que la defendiesse: porque aunque el Emperador auia mandado que Alvaro Gomez Zagal embiasse quatro cientos soldados de los que auian quedado en Bona con el maese de campo Pedro Hernandez de Carauajal que estuuessen de guarnicion en la Isla auia replicado sobre ello escusando se con dezir, que tenia nueva que Hascen Aga que a la sazón era alcayde de Costantina venia sobre Bona, y que auia menester la gente que tenia para defender la ciudad y el castillo, que eran dos plaças grandes y apartadas vna de otra. Finalmente Maon se perdió, y Barbarroxa discurrendo por toda la costa de tierra de Christianos sin hallar quié se le opusiesse hizo grandes daños, robos, y captiueros por toda ella. Y a la fama de estas victorias muchos lugares del reyno de Tunez que se auian entregado a Muley Hascen se tornaron a reuelar, y vnos rescibieron guarnicion de Turcos, y otros se hi-

zieron señorías de por sí. En el Carúan se leuanto vn Alfaqui tenido entre los Moros por hombre sancto, llamado Cidi Arfa, el qual no solamente se hizo rey y señor de aquella ciudad, mas aspirando a mayor estado pretendio serio de todo el reyno de Tunez. Por manera que Muley Hascen siempre tuuo trauajos y guerras, y nunca pudo acabar de apaziguar su reyno, aunque el Principe Andrea de Oria con las galeras del Emperador passo en su fauor a la costa de Berberia y le hizo cobrar algunas ciudades que tenian ocupadas los Turcos, como se dira quando tratemos de la descripción de ellas. Y en el año del señor mil y quinientos y quarenta y quatro, auiendo embiado a Muley Hamida su hijo mayor contra vnos pueblos que se auian alçado en la comarca de la ciudad de Bona, y cõsiderando lo mucho que importaua echar del todo punto los Turcos de Argel y de los otros lugares de Berberia, y que para esto era menester hazer otra armada como la que el Emperador auia lleuado a Tunez, así para tratar deste particular, como por visitarle y besarle las manos por tantos fauores como le hazia, y darle cuéta del estado de las cosas de Berberia, acordo de passar a Europa personalmente

y

y dexádo por gouernador en Tunez a vn alcayde llamado Temtan, y por alcayde del castillo a vn renegado Siciliano que se dezia Caid Ferah de quien mucho se fiaua, se fue a la Goleta, y dexádo muchas joyas y preseas, y la mayor parte de su thesoro a don Fráncisco de Touar que ya era general de aquel presidio para que se lo guardasse mientras boluia, se embarco con quinientos Moros de los de su guardia y passo a Sicilia, y de alli fue a Napoles donde fue muy bien recibido de los visoreyes. No le succedio a Muley Hascen este negocio como pensaua, porque no fue bien partido de la Goleta quando Muley Hamida su hijo con desseo de reynar solo, siendo aconsejado de algunos alcaydes que aborrescía a su padre, y especialmēte de dos por quié se gouernaua, llamados Bu Amary Mahamete el Andaluz, con la mayor presteza que pudo fue a Tunez, y quitiendo entrar en la ciudad, y tomar posesion del reyno, el gouernador Temtan se lo estoruo y le reprehendio grauemente, diziendole que era hecho mas de tyranno q̄ de principe successor quitar el reyno a su padre, que tuuiesse sufrimiento pues sabia que no auia deser otro rey sino el, y q̄ no intentasse vna cosa tan fea contra su padre y señor, porque mientras fuesse viu-

no se le consentiria, y con estas razones mezcladas con amenazas le echo de la ciudad, el qual puso en los palacios de la huerta del Bardo donde estuuó algunos dias buscando manera como cõseguyr su proposito: y viédo que por fuerza seria escusado hizo diualgar por todo el reyno que su padre se yua a tornar Christiano, y que los Turcos le auian prẽdido en la mar, y q̄ Temtan auia ydo secretamente a la Goleta a tratar con don Francisco de Touar el ordẽ que se ternia para hazer rey de su mano, y escluyrle ael de la successiõ. Estas y otras cosas semejantes se diuulgaron por Tunez, y siédo creydas por los ignorantes ciudadanos comenzaron de hazer corrillos y juntas, y algunos dellos embiarõ a llamar secretamente a Muley Hamida, el qual fue luego a Tunez, y viendo se fauorescido del pueblo se fue derecho ala casa del gouernador Temtan para matarle, y no le hallando mato algunos de sus criados y fue alas casas de los parientes y amigos de su padre, y matando todos los que pudo auer a las manos se fue derecho al castillo, y en la puerta del encuentro al alcayde Ferah, que estava bien descuydado de aquel hecho y le hizo matar: y con la gente que lleuaua consigo y con otros de la ciudad que le siguie-

ron

ron se apodero del, luego fueron presos el gouernador Temtan y los otros alcaydes de la parcialidad de su padre, y haziendo se llamar rey y señor de Tunez entro desuergonçadamente en el palacio donde estauan las mugeres y mancebas de su padre y se las tomo para si. La nueva deste horrendo hecho llego a Muley Hascen no siendo aun partido de la ciudad de Napoles, el qual sintio grandissimo pesar, y con mucha instancia pidio al visorey don Pedro de Toledo le diesse gente con que poder boluer a Tunez y castigar tá gran maldad, el qual le dio dos mil Italianos y por general dellos a Iuan Baptista de Lofredo cauallero Napolitano, con los quales y con los Moros que tenia consigo se embarco para la Goleta, y fue tanta la priessa quel leuaua, que sin aguardar otro mejor parescer, ni querer tomar consejo de don Francisco de Touar, ni de los soldados viejos que estauan en la fuerza partio luego la buelta de Tunez, creyendo que los ciudadanos no harian armas contra el, ni su hijo osaría aguardarle. Viédo pues los Tunecis yr el exercito del rey la buelta de la ciudad, temiendo otra destruccion como la passada subieron los mas principales al castillo y con mucha instancia pidieron a Muley

Hamida q̄ no hiziesse armas contra su padre, sino que cediendo a su voluntad se saliesse de alli, y no permitiesse que la ciudad fuesse destruyda otra vez, quiriendo ocupar por fuerza el reyno que de justicia se le auia de dar si le alcáçaua de dias. Que mirasse quã jultamente venia indignado contra el, y que con ningun buen titulo le podrian fauorescer los ciudadanos de Tunez yendo cótra su rey y señor natural: mas el soberuio tiranno les concluyo diziendo. Vosotros viuis muy engañados, mi padre se a tornado Christiano, y no viene como rey Mahometano ni trae buen proposito, antes por se vengar de vosotros y de mi quiere dar otra vez a saco esta ciudad a los Christianos que trae consigo, y excluyrme de la succession deste reyno. Entonces se alteraron los ciudadanos y le respondieron. Señor si esso es así y los Christianos llegan a Tunez todos deffenderemos nuestras casas, mas si tu padre viene solo con los Moros de su guardia no hallaras en nosotros armas contra el, y con esto se despidieron dexando harto suspenso a Muley Hamida. A este tiempo ya yua Muley Hascen caminando la buelta de Tunez. En la vanguardia lleuaua los quinientos Moros que auia lleuado de Napoles, y tras dellos yua el escuadron

quadrones de los soldados Italianos orilla del estaño por el proprio camino que el exercito del del Emperador fue a Tunez. Por otro cabo Hamida auia embiado alguna gente suelta que traufese escaramuça con la gente de su padre, y los Tunecis con las armas en las manos se estauan quedos esperando el successo del negocio: y auiendo se trauido la escaramuça entre Moros y Moros. Los de Hamida yua devencida hazia la ciudad, sin que los Tunecis semostrassen fauorables a ninguna parte, aunque llegaron a juntarse con ellos, y casi juntos a las bueltas se yua a meter en la ciudad, quando vn alcay del rey llamado Hami, viendo que yua todos mezclados y que los Tunecis no hazian armas, creyendo que los del rey se auian juntado con los enemigos, fue corriendo a Muley Hascen y le dixo. Señor tu gente se va con la de tu hijo alguna traycion ay, y el rey no lo pudiendo creer mando al proprio alcayde que los fuesse a retirar, lo qual fue causa de perder vnã cierta victoria, porque el rey contra la voluntad de Iuan Baptista de Lofredo hizo passar el escuadron de los Christianos adelante, y como los Tunecis vieron retirar los Moros y caminar los Christianos, creyendo lo que Hamida les auia dicho acometieron el escuadron por todas partes, y

siguiendolos la otra gente de Hamida, y los Alarabes que estauan a la mira con los alaridos que acostumbran en semejantes acometimientos los turbaron y desordenaron, y entrando en el escuadron por muchas partes le desbarataron, y mataron y prendieron lamayor parte de los Christianos, y los otros se boluieron huyendo a la Goleta heridos y mal tratados. Iuan Bautista de Lofredo y con el otros capitanes y soldados murieron peleando valerosamente. El rey fue preso dentro del estaño y lleuado a Tunez le mando Hamida poner en vna estrecha prision, y dende a dos dias le embio a dezir que qual queria más, morir, o viuir ciego, y al fin le hizo cegar abaciando le los ojos con vna bacía de açofar ardiendo. Con esta victoria apaziguo Hamida la ciudad, y luego sacó su exercito para yr sobre Biserta que auia recebido Turcos en el castillo. Estando Hamida fuera de Tunez llegaron a la Goleta mil y quinientos soldados Españoles que el visorey don Pedro de Toledo embio con el maesse de campo Alófo Bivas sabido el desbarate del rey, y con esta gente y algunos Rabatines y Moros de pazes don Francisco de Touar metio en Tunez a Muley Abdul Malic hermano de Muley Hascen el qual estado los Tunecis seguros entro vna

esta buelta
de la ciudad
de Tunez
de la buelta
de la ciudad

Don Francisco
de Toledo
metio en Tunez
a Abdul Malic

fiesta

fiesta en la ciudad arreboçado con vna toca porque no le conosciessen, y teniendo muchos Moros y Rabatines repartidos por las calles en postas entro de improuiso en el castillo, y matando las guardias que estauan a la puerta se apodero del, y prendièdo dentro a Said hijo mayor de Hamyda le abacilo, y cego luego los ojos, y se hizo llamar rey y señor de Tunez. Este Abdul Malic reyno solos treynta y seys dias, los veynte y vno sano, y los onze enfermo de la enfermedad de que murio, y en este tiempo pago las parias al Emperador, y seys mil ducados para pagar la gente de la Goleta: y soltado a Muley Hascen de la prision en que Hamyda le auia puesto le mado restituyr sus mugeres, y el aparato real de su casa, mas el Hascen no quiso rescibir ninguna de las mugeres porque su hijo las auia tenido a su voluntad, y luego las embio a sus padres. Contaua Muley Hascen tratando de sus trabajos q̄ en aquellos onze dias que Abdul Malic estuuu malo, sus propios criados le auian saqueado y robado la casa, y le auia tenido como encarcelado, y que todas las vezes q̄ sentia abrir la puerta de su aposento gustaua la angustia de la muerte pensando que entrauan a degollarle. Muerto Abdul Malic los Tunecis pidieron por rey a Muley Mahamete hijo de Muley

Abdul Malic
hijo suelta
al rey de
Tunez

Muere Ab
dul Malic.

Don Francisco
de Toledo
warmete
por rey a
Mahamete

Hascen q̄ ala sazón estaua también en la Goleta, mas don Francisco de Touar no quiso q̄ lo fuesse sino vn hijo de Abdul Malic llamado Mahamet niño de doze años, el qual fue puesto en la silla real con fauorable boz del pueblo y reyno solos quatro meses. En este tiempo vino Muley Hascen a la Goleta, y de alli le lleuaron a Tabarca que es vna Isleta entre Bona y Carthago donde los Ginoeses tienen vna fuerça por causa de la pesca del coral, y de alli fue a Serdeña, y a Napoles, y a Roma en tiempo del Papa Paulo tercero, y de Roma fue a Augusta dōde a la sazón estaua el Emperador q̄ no vuo poca compasión de verle priuado del reyno, de la vista, y de los thesoros, porque demas de sus trauijos se quexaua q̄ don Francisco de Touar se le auia alçado con el dinero y joyas que le auia dexado a guardar en la Goleta quando se embarco para Napoles la primera vez, y el Emperador le mando proueer de todo lo necesario y le consolo con fauorables promesas. Pues como Hamida se vio excluydo de la posesion de la ciudad de Tunez y casi del reyno andaua de vn cabo a otro procurando socorro de los Alarabes y de otras gentes, y estando en los Gelues, algunos ciudadanos de Tunez aqui no contentaua mucho el gouerno del nueuo rey, embiaro secreta

Hamida
buelne a
Tunez y
queda por
rey.

tamente a llamarle, y embarcando se en las fustas de vn corsario Turco que llamauan el çopo vino a desembarcar a la ciudad de Monester: y de alli se fue a los Alarabes de Abu Sayd, y con la mas gente que pudo juntar entro en Tunez tã secretamente que apenas pudo huyr el rey niño ala Goleta, y apoderando se ilanamente del castillo y de la ciudad hizo grandes crueldades en los que le auian sido cōtrarios echando algunos de los mas principales viuos a q̄ se los comiessen los perros, y de alli adelante quedo por rey de Tunez, y lo fue hasta q̄ Aluch Ali gouernador de Argel ocupo la ciudad en el año del señor mil y quinientos y setenta por traycion de vn alcayde de Hamida, y de otros ciudadanos que le aborrescian, el qual la posee toda via por el gran Turco.

CAPITULO XVII. QUE trata de Cam mart ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez.



CAM MART, es vna ciudad antigua que esta tres leguas de la ciudad de Tunez a la parte de Tramontana, y no muy lexos de los edificios de Carthago: la

qual dizen los escriptores Affricanos que fue edificada por los Romanos y esta cercada de altos muros y muy poblada, mas los moradores son por la mayor parte hortelanos que lleuan a vender frutas y ortalizas a la ciudad de Tunez. En los terminos de esta ciudad ay grandes cañauerales de cañas dulces, mas no hazen açucar dellas porque ganan mas los dueños en venderlas por menudo a los Tunecis. Quando el Emperador gano la ciudad de Tunez en el año del señor mil y quinientos y treynta y cinco saquearon los soldados Españoles esta ciudad sin resistencia porque la gente huyo luego que desembarco el exercito, despues se boluio a poblar como lo estaua de antes. Llamose antiguamente Valachia segun vn escriptor Affricano llamado Mahamete Aben Raxid.

CAPITULO XVIII. QUE trata de Marça ciudad de la Prouincia de Tunez.



MARÇA, que lengua Arauiga quiere dezir puerto, es vna ciudad pequeña que esta en el proprio lugar y sitio donde antiguamente fue el puerto de Carthago. Esta ciudad fue edificada por el

el Mehedí H alifa del Carúan des-
pues que los Alarabes Mahome-
tanos destruyeron a Carthago.
Después fue destruyda por otros
Alarabes en las guerras que tuvie-
ron con los reyes de Tunez, y
quando el Emperador don Car-
los fue sobre aquella famosa ciu-
dad estaua Marça poblada de ge-
te pobre, labradores del campo, y
pescadores, y blanqueadores de
lienços. Junto a la ciudad auia al-
gunos palacios y jardines donde
los reyes solian yrse los veranos
por ser tierra fresca. Saquearon
la los soldados imperiales y los
moradores huyeron. Después se
boluio a poblar, aunque auiedo
guerra con los soldados dela Go-
leta no viuen muy seguros los de
Marça, Otras poblaciones ay en
las ruynas de Carthago y cerca
dellas, q̄ por ser de poco momen-
to no se haze aqui mencion de
ellas.

¶ CAPITULO. XIX. QUE
trata de Arriana ciudad de la
Prouincia de tierra de Tunez



A RRIANA,
es vna pe-
queña ciu-
dad edifi-
cada por
los Roma-
nos, llamo-
se antigua-
mente Abdirana y esta vna legua

de Tunez a la parte de Tramon-
tana. Estan todauia los muros en
pie y por muchas partes se veen
algunas antiguallas y vultos de
piedra. Cerca dela ciudad ay mu-
chas huertas de varias fructas y
muy buenas y muchos algarro-
bos. Los moradores son gente po-
bre labradores y hortelanos, y
quando el Emperador fue sobre
Tunez la saquearon los soldados
y la gente huyo. Después se bol-
uio a poblar de la gente que esta-
ua de antes en ella.

¶ CAPITULO. XX. QUE
trata de Arradez ciudad de la
Prouincia de tierra de Tunez



E LA CIUDAD
de Arradez es pe-
queña, y esta en el
camino que vade
la Goleta a Tunez
por la parte de Le-
uante del estaño: la qual fue edifi-
cada por los Romanos, y aunque
es pequeña es famosa en aquella
tierra por causa de vnos vaños de
agua manantial que ay en ella, y
quando los Alarabes Mahometanos
entraron en Affrica era colonia
de Romanos y la llamaron
Cuyna, los quales la entraró por
fuerça de armas y la destruyeron
y dexaró los muros aporçillados
por muchas partes. Después bol-
uieron a reedificar los muros del
castillo los reyes de Tunez y se
boluio

boluio a poblar aunque no co-
mo primero, y quando el Empe-
rador don Carlos fue sobre Tu-
nez y la gano, a la buelta estuuó
con el exercito en Arradez, mas
no osaron los moradores esperar
alli. Después se boluieron a sus
casas, y no estan muy seguros de
los soldados dela Goleta ni osan
aguardar en el castillo quando ay
guerra con ellos, aunque no ay
sino dos leguas de Arradez a Tu-
nez.

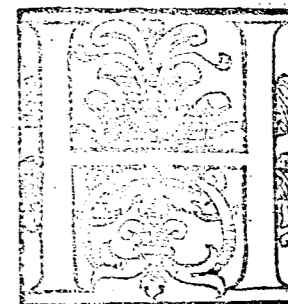
¶ CAPITULO. XXI. QUE
trata de Nebel ciudad de la
Prouincia de tierra de Tunez



NEBEL
q̄ los
Mo-
ros lla-
ma Na-
bis, es
vna ci-
udad
peque-
ña edificada por los Romanos en
la costa del mar Meditearaneo
Affricano quatro leguas a Leuan-
te dela ciudad de Tunez: la qual
dizen los Escriptores Affricanos
que fue vn tiempo muy populo-
sa y se llamaua Napoli. Después
fue destruyda por los Alarabes
Mahometanos quando destruye-
ron a Carthago y a las otras ciu-
dades de aquella Prouincia, y
estuuó mucho tiempo despoblada,

hasta que se boluio a poblar
de gente pobre, que tambien se
fueron huyendo quando el Em-
perador fue sobre Tunez. Aora
viuen dentro algunas gentes por
que las tierras alderredor son to-
das de riego, y muy buenas para
linos, y desto y de la pesca de la
mar se sustentan miserablemen-
te. Ptolomeo llama esta ciudad
Napoli Colonia y la pone en gra-
dos treynta y cinco y minutos
quarenta y cinco de longitud, y
grados treynta y tres de latitud.

¶ CAPITULO. XXII. QUE
trata de Hamameta ciudad
de la Prouincia de tierra de
Tunez.



HAMAMETA
es vna ciudad
modernamé-
te edificada
por los reyes
de Tunen: la
qual esta cer-
cada de fuertes muros puesta so-
bre la costa del mar Mediterra-
neo Affricano en vn golpho que
haze el dicho mar que los modet-
nos llaman golpho de la Maha-
meta. Este nombre es corrupto y
los moradores antiguos llamañ
esta ciudad la Hamameta: la qual
esta diez y siete leguas a Leuante
de Tunez yendo por tierra y a-
uiendo de yr por mar desde la
Goleta ay mas de sessenta porç

en aquella costa desde el canal de la goleta haze el golpho vn cerco a manera de media luna hasta vna punta que sale ala mar llamada por los marineros Christianos cabo de Açafran y los antiguos le llamaró de Apolo: y d'alli se estiende largamente hazia Levante sobre el golpho que llamá de Carthago hasta otra punta llamada cabo de Mercurio, o de Pucro, sobre la qual esta vn fuerte castillo que los Moros llamá Calibia: y de alli buelue otro grá golpho donde esta puesta la ciudad dela Hamameta, y esta es la causa de estar tan cerca de Tunez por tierra y tá lexos por mar. Esta poblada esta ciudad de gēte pobre, y su principal grangeria es la pesca dela mar, y hazer carbon, y bláquear lienços, y son tantas las imposiciones y pechos que los reyes les echan que a penas se pueden sustentar los moradores.

CAPITULO XXIII. QVE trata de Calibia castillo fuerte de la Prouincia de tierra de Tunez.



CALIBIA, ES vn castillo fuerte puesto sobre vn alto cerro en la costa del mar Mediterraneo Affricano entre Tunez y la Hamame

ta, en el cabo que diximos de Mercurio: tiene abaxo vn razonable recepto para baxeles de remos, y esta poblado de gente belicosa y enemiga de los Tunecis por muchas molestias que de ellos an recebido en tiempos passados. En estas guerras de muley Hascen fue saqueado tres vezes por los Españoles auiendo se entregado a los Turcos, mas luego se boluio a poblar y todas las vezes que se les offrece occasiō se reuelan contra el rey de Tunez y meten dentro los Turcos. Este castillo es fuerte por estar puesto en parte releuada y ser todos los muros terraplenados. La primera vez que los soldados Españoles lo saquearon yendo con la armada de Andrea de Otia, se defendieron los Moros valerosamente, porque lo combatieron a batalla de manos y con muertes y heridas de muchos valerosos soldados lo entraron y mataron dentro quatrociētos Moros de pelea y captiaron otros muchos. Esto fue en el año del señor mil y quinientos y treynta y nueue. Las otras vezes no vuo tanta resistencia, porque los Moros y Turcos que estauan dentro escarmentados de lo passado dexaron el castillo. Este castillo llaman algunos escriptores Clupea, y Ptolomeo lo llama Curobi, y le pone en la segūda tabla de Libia en grados treynta y tres y minutos

treyn

treynta de lōgitud, y grados treynta y tres, y minutos diez de latitud Este castillo esta aora por los Turcos.

CAP. XXIII. QVE TRATA de Eraclia ciudad dela Prouincia de tierra de Tunez.



ERACLIA es vn pequeña ciudad destruyda q̄ esta veynte y ocho leguas de Tunez por tierra puesta sobre vn pequeño monte en la costa del mar Mediterraneo, la qual dizen los escriptores Affricanos que fue edificada por los Romanos, y destruyda por los primeros Alarabes Mahometanos quando entraron en Affrica porque era vna de las Colonias que tenian en aquella costa, y se les defendio valerosamente algunos dias, mas al fin la entraron por fuerça, y matado todos los que auia dentro la asolaron, y no se poblo mas hasta el dia de oy. Veente sus edificios entre la Hamameta y Susa. Algunos dizen que se llamo antiguamente Aspi, y Ptolomeo la pone en la segūda tabla de Lybia en grados treynta y cinco y minutos veynte de lōgitud, y grados treynta y tres y minutos veynte de la latitud.

CAP. XXV. QVE TRATA de Susa ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez.

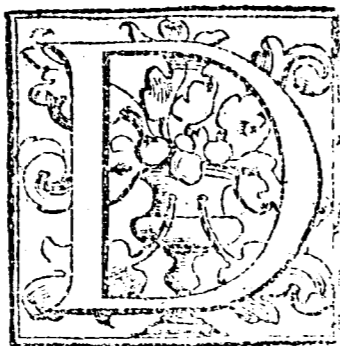


SUSA ES vn ciudad d' mas de mil y quiniētas casas, la qual esta puesta en la costa del mar Mediterraneo Affricano en vn hermoso sitio releuado vn poco a la parte de tierra, de manera que desde la mar se veen todas las casas: esta cercada de fuertes muros, y en lo mas alto de la ciudad a la parte de tierra tiene vn castillo fuerte con su fosso y reuellin al derrēdor. Los escriptores Affricanos dizen que esta ciudad fue edificada por los Romanos, y que fue vn tiempo muy noble y populosa: llamo se antiguamēte Siagul: y Ptolomeo la pone en la segūda tabla de Lybia en grados treynta y seys de lōgitud, y grados treynta y dos, y minutos veynte de latitud. Y quando los Alarabes Mahometanos entraró poderosos en Affrica despues de auer edificado Hoccuba ben Nafic la ciudad del Carúan hizo mucho tiempo su morada en esta ciudad de Susa por ser lugar maritimo y estar solas doze leguas del Carúan, y aun está en pie los palacios dōde viuia, y otras

LL 2 muchas

muchas casas principales, y vna grande y hermosa mezquita que hizo edificar. Los terminos desta ciudad son fertiles de azeyte, de datiles, de higos, y de otras fructas, y por ser la tierra ligera nose coge trigo, mas cogese mucha ceuada, aunque es tanta la molestia delos Alarabes q̄ andan por aquellos campos que con dificultad puedē cultiuar las tierras los moradores, y desta causa son por la mayor parte marineros y tratantes que van en nauios a la ciudad de Alexandria, y a las tierras delos Turcos, cō sus mercaderias. Y despues q̄ los coffarios Turcos pasaron en Affrica y se comunicaron con ellos se diē a yr en corço con fustas y galeotas robado lo que podian por la costa de Italia: y quando Barbarroxa se apodero de Tunez (que esta treynta y cinco leguas de alli por tierra) y dela ciudad del Carná. Luego los de Sufa se le dieron, porq̄ demas de ser gente mouible amiga de nouedades son mortales enemigos delos Tunecis: y no se quiriēdo dar a Muley Hascen, despues de auer echado el Emperador a Barbarroxa de Tunez mando yr sobre ella vna armada que se hizo en Sicilia el año del señor mil y quiniētos y treynta y siete como se dira adelante.

COMO EL MARQUES de Terranoua fue sobre la ciudad de Sufa.



DESPUES de auer el emperador ganado a Tunez y restituydo la al rcy Hascē, los Turcos se apoderaron delos lugares maritimos de aquel reyno, y no fiēdo el rey poderoso para echar los ocurrio a el para que le fano resciesse, el qual mando al visorey de Sicilia que le socorriesse cō la armada y gente de guerra que le pareciesse ser necesario para aquella empresa: la qual se cometiō al Marques de Terranoua caullero Siciliano, y en el año del señor mil y quiniētos y treynta y siete se juntarō catorze galeras, diez de Sicilia y quatro de la religió de sant Iuan, y quatro naos gruesas, y embarcando en ellas dos mil soldados Españoles, y algunos Sicilianos partierō la buelta de Sufa. Yuan por maeses de campo desta infanteria dō Diego de Castilla, y don Alvaro de Sadi, y demas desta gente embio el rey de Tunez por tierra a Muley Hamida su hijo con siete mil de a cavallo Alarabes, y Moros de Tunez. Llegada la armada a Sufa desembarcaron las galeras la infanteria vn poco arredrada dela ciudad en vna caleta q̄ esta a la parte de Poniente donde no podía ser offendidas de la artilleria de los enem

enemigos q̄ dando las naos bien a largo por ser aquella costa baixos, y puesta la gente en ordenaça sin resistēcia delos dela ciudad assentaron su campo en vn llano que esta ala parte del castillo, y teniēdo segura la campaña con los Moros de pazes plantarō quatro piezas de artilleria con vn reparo hecho de botas y començaron a batir vn lienço que esta pegado cō la torre del omenaje. Mas esta bateria no vuo ningun buen successo, porque pudiendo combatir y ganar la ciudad con mucha facilidad luego que la armada lle go, y despues combatir por la parte de dentro el castillo donde se auia recogido algunos Turcos y renegados, no quiso el marq̄s venir en ello, diziendo q̄ si se entraua primero la ciudad, la gente se demandaria a robar por las casas, y que los Turcos y Moros saldrían de golpe del castillo y haria otro tal daño en los soldados como auian hecho los de Sargel. Y no estando aun bien hecha la bateria porque estaua muy alta y dificultosa se dio el assalto estādo todos los Moros de pazes puestos en arma al derredor de la ciudad cō vnos ramos de oliuos en las cabeças para q̄ fuesen conofcidos de los Christianos. Duro el assalto muy gran rato, en el qual tiempo los Turcos y renegados defendieron valerosamente la entrada con peñas y piedras grādes

q̄ arrojaran de lo alto de la torre del omenaje, q̄ como se dixo cae sobre la bateria. Y auiendo muerto al maese de campo don Diego de Castilla, y a Lope de Melo capitán de vna de las galeras de sant Iuan, y otros muchos caualeros y soldados se vuieron de retirar con mucha perdida dexando a los enemigos victoriosos. Y como se les vuiesse acabado la munició que lleuauā, y no tuuiesse los bastimētos necesarios para auer la de esperar alli se boluio la gente a embarcar y se torno el marques a Sicilia. Sabido esto por el Emperador cometiō la empresa al principe Andrea d̄ Oria, el qual en el año del señor mil y quiniētos y treynta y nueue juntando con sus galeras, las de Sicilia, y de Napoles, y dela religion que por todos erā quarenta y tres, embarco en ellas la infanteria Española, de los tercios de Napoles y de Sicilia, y fue a la ribera de Tunez y gano a los Turcos el castillo de la Calibia y las ciudades de Sufa, Monester, y Esfacos: y Affrica se dio al rey de Tunez, el qual dexo algunos Moros de guarniciō en ellas. Mas dende a pocos dias los moradores se rebelaron y echarō fuera la gēte del rey y acogierō otra vez a los Turcos en la Calibia, y en Sufa, y en Monester: y los de Affrica, y de Esfacos se hizieron señorias de por sí, y desta manera estuieron hasta el año

Muerte de dō Diego de Castilla, y Lope de Melo.

Andrea de Oriaga na la Calibia y Sufa y Monester.

del señor mil y quinientos y quatro y nueve que el proprio principe corriendo otra vez la ribera de Tunez con quarenta y tres galeras y la infanteria Española del tercio de Napoles se le rindieron y tornaron a obediencia del rey de Tunez. Mas no fue bien partido Andrea de Oria de Berberia quando se boluieron a reuelar, y echando fuera a Muley Hamida se dieron a Dragut arraez las dos ciudades de Sufa y Monester: y en el año del señor mil y quinientos y cinquenta boluio el principe sobre ellas, y auiendo ganado a Monester por fuerça de armas, como se dira adelante, se le rindio Sufa y echo fuera a los Turcos que auia en el castillo, mas despues los boluieron a rescebir los vezinos y aora esta por ellos.

¶ CAPI. XXIII. QUE TRATA de Monester ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez



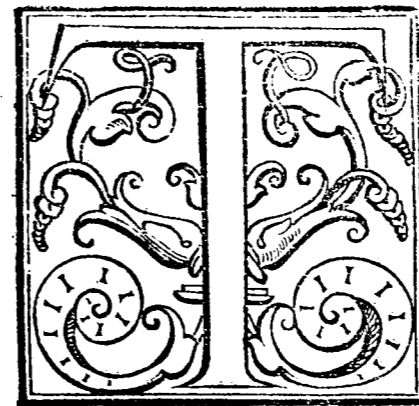
MONESTER es vna ciudad antigua que segun los Africanos dicen fue edificada por los Romanos en el lugar donde aora esta puesta sobre la costa del mar Mediterraneo Africano quatro leguas a Leuante de la ciudad de Sufa: la qual esta cercada de altos

y fuertes muros, y la fabrica de las casas es muy buena. El sitio desta ciudad es muy hermoso y la baten las olas de la mar, al derredor tiene muchas huertas y oliuares donde cogen los moradores abundancia de fructa y de azeyte. Las tierras son ligeras, y solamente son buenas para ceuada, y assi los moradores no comen de ordinario otro pan, y son gente pobre porque an sido muy molestandos de Moros, de Turcos, y de Christianos despues que Barbaroxa occupo la ciudad de Tunez: porque se reuelaron muchas vezes a su rey y fueron saqueados y robados por las armadas Imperiales. Esta ciudad gano el principe Andrea de Oria la primera vez en el año del señor mil y quinientos y treynta y nueve, como queda dicho a tras en el capitulo de la ciudad de Sufa, y quedo en ella don Aluaro de Sandi con su tercio de infanteria Española algunos meses por orden de el Emperador para dar calor a las cosas del rey de Tunez, en el qual tiempo el rey junto el mayor exercito que pudo contra Cidi Arfa señor del Caruan, y lleuando en su compañía a don Aluaro con la infanteria Española, y algunas piezas de artilleria, quando llegaron a vista de los enemigos tres leguas de Monester, todos los Moros que yuan con el rey se passaron con el enemigo y dexaron

Andrea de Oria gano a Monester

xaron: el qual viendo quan poca lealtad le auian guardado se acogio al esquadron de los Christianos y se retiraron a la ciudad de Monester peleado todo aquel espacio de camino llano y arenoso sin rescebir daño de los enemigos, siendo mas de cien mil hombres de pelea los que venian sobre ellos, y menos de dos mil los Christianos: y despues se embarcaron para Italia, y los Turcos tornaron a cobrar la ciudad.

¶ COMO DRAGUT ARRAEZ se apodero de las ciudades Sufa y Monester, y como Andrea de Oria fue en su busca y se las gano.



MODO el verano del año de el señor de mil y quinientos y quatro anduuo el principe Andrea de Oria con quarenta y tres galeras en busca de Dragut arraez que con veyntey quatro baxeles suyos y de otros coffarios andaua haziendo grandes daños en la Christianidad, mas el cauteloso enemigo se anduuo guardando del de manera que no le pudo topar, y An-

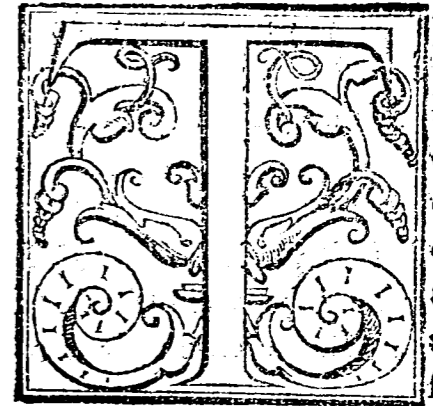
drea de Oria corrio toda la costa de Tunez y reduxo a obediencia de el rey las ciudades de Sufa, Monester, Affrica, y Esfacos, y el castillo de la Calibia, y dexando en el señorío de ellas a Muley Bubcar su hijo, se fue a inuerner. Luego la Primavera del siguiente año con las mesmas galeras, y las del Papa, y del Duque de Florencia, y algunas compañías de infanteria Española del tercio de Napoles, y de Lombardia, y Sicilia boluio a buscar a Dragut que aquel inuierno se auia buuelto a apodera de las ciudades de Sufa, y Monester, y Esfacos, y hecho que los moradores echassen fuera a Muley Bubcar, y demas desto auia ocupado cautelosamente la ciudad de Affrica, y dexando de guarnicion en ella vn sobrino suyo llamado Hes arraez con quatrocientos Turcos auia salido a correr la mar con treynta y seys baxeles, y partiendo con todas las galeras de Sicilia lleugo al cabo de Mercurio, y echando la gente en tierra saqueo el castillo de la Calibia, y de alli fue la buelta de la ciudad de Affrica, y passo con su capitana tan cerca reconociendo la ciudad que le vuieran muerto los Turcos con vna pieza de artilleria que le tiraron que dio en la propia popa de su galera y mato cinco hombres. Desto vuo grandissimo enojo

Andrea de Oria, y haziendo se a largo donde la artilleria dela ciudad no podia alcançar tomo su acuerdo con los generales de las galeras, y se resoluieron de expugnar aquella odiosa ciudad antes que Dragut se fortificase mas en ella, porque en esto no se entendia quebrantar la tregua que auia en este tiempo entre el Emperador y el gran Turco, pues la guerra se hazia contra aquel colfario, que ni guardaua tregua, ni dexaua de hazer quanto mal podia: y porque para la empresa era necesario mas gente, y dar parte a los visoreyes de Napoles y, Sicilia, mientras esto se hazia acordaron de yr a la Goleta y de camino combatir la ciudad de Monester dōde auia dexado Dragut vn alcayde cō algunos Turcos de guarnicion. Llegada la armada a Monester luego los soldados comenzaron a saltar en tierra, no sin harta resistencia de los enemigos: porque el alcayde y los Turcos y Moros de la ciudad, acompañados de algunos Alarabes, lo procuraron estoruar, y se trauo vna rezia escaramuça, mas falliendo soldados de refresco de la armada en los esquifes fueron ganando tierra a los enemigos y se desembarco toda la gente a pesar suyo, y los Moros se retiraron. Desembarcados los soldados hizieron luego tres esquadrones de los dostercios, y comenzó a

desembarcar la artilleria, y se dio orden como batir la ciudad. Viendo esto los de dentro alçaron vna vadera de seguro y pidieron habla, la qual se les concedio, aunque no se concluyo nada con ellos, porque Andrea de Oria no quiso concederles mas que las vidas, y luego se comenzó la bateria. El esquadron del tercio de Napoles quedo hecho alto en el campo contra los Alarabes, y como la bateria fue hecha toda la otra gente arremetio a ella, y entraron la ciudad con poca resistencia, porque los Moros tenia todas las mugeres y los hijos fuera que las auian sacado en descubriendo la armada, y viendo el impetuoso acometimiento de los Christianos dexaron los muros y se recogieron con los Turcos en el castillo. Los soldados saquearon lo que hallaron en las casas, y porque no acaesciese alguna desgracia saliendo los enemigos de golpe de el castillo quādo los soldados anduiesse robādo, dō Garcia de Toledo, y don Alvaro de Vega maese de campo del tercio de Sicilia, que despues se llamo Hernando de Vega quando vuo de suceder en el estado de Iuan de Vega su padre, corrieron con alguna gente al castillo y le cercaron tomando las bocas de las calles que salian a el: y embiaron a dezir a los que estauan dentro que se

se rindiesse si querian las vidas, mas ellos no lo quisieron hazer, y luego lo comenzaron a batir por tierra con dos piezas de artilleria, y las galeras desde la mar, y le hizieron dos baterias harto pequeñas y dificultosas de subir, y arrimando algunas escalas por ellas y por el lienço del muro que juntaua con el castillo entraron los soldados a fuerça de armas no con poca resistencia de los enemigos, y siendo muerto el alcayde y los Turcos que con el estauan y mas de quarenta Moros, los otros se recogieron en la torre del omenage donde se dieron a partido, y fueron todos captiuos. Estando la armada en esta ciudad embiaron los de Susa sus embaxadores al principe, y dando se le la ciudad a partido echaron fuera los Turcos que tenia de guarnicion y quedaron por el rey de Tunez. Lo que succedio despues en esta jornada se dira quando tratemos de la descripcion dela ciudad de Affrica. Finalmente esta ciudad y las otras de la ribera de Tunez boluierō despues a poder de los Turcos como lo estan agora, los quales tienen en todas ellas gente de guarnicion.

CAPITULO XXVII. QUE trata de Tobulba ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez.



Obulba es vna ciudad pequeña de setecientas casas que esta quatro leguas a Levante de la ciudad de Monester puesta en la costa del mar Mediterraneo Africano, la qual segun los escriptores Affricanos dize fue edificada por los Romanos y muy populosa y rica, porque tiene grandes terminos, y en ellos muchos pagos de oliuares dōde se coge mucho azeyte. Esta ciudad sigue siempre la fortuna delas ciudades de Susa Monester, y Affrica, y a sido muy molestanda en las guerras tãto que se vino vn tiempo a despoblar por el daño que los vezinos recibian especialmente de los Alarabes, y los que agora viuen alli estan a manera de religiosos y acogon a todos los forasteros que llegan, y tienen vna gran caia a donde les dan de comer y todo lo necesario, y desta manera se conseruan que no resciben daño de los Alarabes, ni de los reyes de Tunez, ni menos de los Turcos, y a todos los acogē y hazen buen tratamiento y les dá de lo que tienen. Llamose antiguamente Afrodisio. Ptolomeo en la segunda tabla de Libia la pone en grados LL 5 treyn

treyn ta y seys y minutos veynte cinco de latitud y grados treyn ta y dos y minutos quarenta de latitud.

¶ CAPITVLO. XXVIII. QUE trata de Affrica ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez.



FFRICA es vna grã ciudad q̄ en nue- stros dias fue destru yda por el Empera- dor don Carlos, como se dira a- delante. Su primer edificio fue de Romanos y la llamaron Adru- mento Colonia, y Ptolomeo la pone en la segunda tabla de Li- bia entreynta y seys grados y qua- renta minutos de lógitud, y treyn ta y dos grados y quarenta minu- tos de latitud. Despues la en no- blefcio con soberuios y fuertes edificios de muros y vn castillo inexpugnable, aquel Halifa cis- matico que se hizo llamar ponti- fice del Carúan llamado Elimem el Mehedi, come queda dicho en el segundo libro desta obra, y la llamaron Mehedia. Su sitio es a manera de Isla sobre vna punta que entra en el mar Mediterra- neo Affricano quatro leguas a Le- uante de la ciudad de Tobulba.

Estaua esta ciudad cercada demu- ros y torres muy espessas y por todas partes la batian las olas de la mar, si no era donde a la parte de tierra tenia vna angosta entra- da que se estendia de vna mar a otra trezientos y cincuenta pas- sos, y hazia aquella parte tenia vn fuerte castillo que ocupaua todo aquel ambito hecho en el proprio muro que todo era ma- ciço hasta lo alto de los cordo- nes, y tenia quarenta pies de an- cho, y seys torres a la larga tam- bien maciças que salian otros quarenta pies a la barbacana de el reuellin, y en lo alto auia dos muros que respondian el vno a la ciudad, y el otro hazia el cam- po, entre los quales y en los hue- cos de las torres estauan los apo- sentos del alcayde y de la gente de guerra. Las quatro torres de estas que estauan en medio eran quadradas, y las dos que estauan a las dos esquinas sobre los dos mares eran redondas y muy al- tas, y tenian todas sus puertas pe- queñas cubiertas de chapas de hierro y tan baxas que era me- nester abaxarse bien vn hombre para entrar por ellas, por manera que cada torre era vna fortaleza. En la segunda torre quadrada que estaua hazia Leuante estaua la puerta principal, y no auia o- tra puerta a la parte de tierra, la qual tenia vna grande y escura bo- ueda debaxo de la propriatorre, y

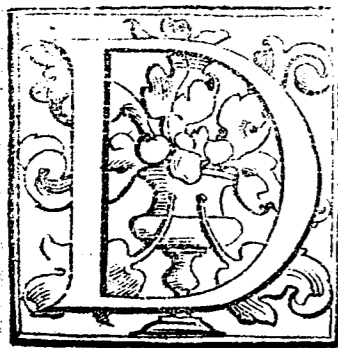
seys

seys puertas a la hila cubiertas de gruesas chapas de hierro, y las segundas puertas en entrando de fuera eran hechas de gruesas barras de hierro atraueffa- das y clauadas sin ninguna ma- dera, y en cada vna auia vn Leon de bronze hecho de bulto que se mitauã el vno al otro. Estas puer- tas no eran llanas sino cubadas para fuera y todas ellas tenian sus rastillos de hierro con sus ladro- neras que cayan de lo alto de la torre. Ocho passos a redrado de- ste muro, o castillo a la parte de fuera estaua otro muro bazo a manera de reuellin que tenia do- ze pies de maciço, y nueue torres compassadas vna de otra de ma- nera que en el espacio de dos tor- res de las del castillo cayan tres delas del reuellin, y en la de enme- dio estaua vna puerta que salia a traues hazia Leuante. Tenia la ciudad cinco mil y treziētos pas- sos de circuyto, y de treyn ta en treyn ta passos estaua vna torre. A la parte de Leuante tenia su tar- çanal junto a vna grande y bien labrada mezquita q̄ estaua pega- da con el muro: y casi al cabo de la ciudad a la parte de Tramon- tana esta vna montañeta releua- da y en ella vna torre muy alta que a manera de atalaya descu- bria la mar y dentro de la ciudad estaua el puerto cerrado, al qual se entraua por vn arco q̄ estaua hecho en el proprio muro, y alli

se recogian los nauios de remos y otros nauios pequeños, y las naos tenian vn razonable surgi- dero hazia el tarçanal. Delante de la ciudad a la parte de Medio- dia esta vna montañeta donde los moradores tenian sus viñas y casas de plazer, y a la parte de Le- uante auia algunos huertos de hortalizas que se regauan con el agua de algunos pozos. Dos le- guas de alli estauã grãdes pagos de oliuares, y las tierras dōde sem- brauan arrimadas a vna monta- ña alta que va atraueffando de Po- niente a Leuante, de tras de la qual estan vn̄os llanos espacio- sos y muy largos donde los Ala- raves acostumbra andar el in- uerno porque ay grandes pastos para los ganados al derredor de vn̄as lagunas que se hazen en e- llos. Esta ciudad fue vn tiempo muy prospera en poder de los Romanos, y quando los Alara- bes Mahometanos ganaron a ^{Los Alar- bes ganã Africa.} Carthago se la tomaron y la dexaron destruyda, y estuuo despo- blada hasta que el Mehedi la re- edifico y hizo aquel Castillo que diximos, y metiendo se en ella la poblo y en noblefcio mucho y la llamaron Mehedia. Muerto el Mehedi vuo muchas alteracio- nes en Affrica, y como declinasse el poder de los Halifas del Carúan, vn̄os cossarios de Sicilia oc- cuparon esta ciudad, y com- prendiendo en ella el nom- bre

Abdul Mumen gina a Africa
 bre de toda la Prouincia la llama-
 ró Affrica y la tuieron muchos
 años los Christianos, hasta que
 Abdul Mumen rey de Marruecos
 del linage de los Almohadas sela
 gano. Y despues aca a estado siem-
 pre en poder de los Mahometanos,
 hasta que las gentes del Emperador
 se la ganaron a Dragut Arraez.
 Mas antes desto en el año del señor,
 mil y quinientos y diez y nueue,
 el conde Pedro Navarro ga na a Africa
 con la armada de España fue sobre
 esta ciudad y la combatio reziamen-
 te, mas los Moros que alafazon estauan
 por el rey de Tunez sela defendieron
 y le hizieron retirar con mucho daño.
 Los moradores desta ciudad eran gente
 variable, y muchas vezes se rebelaron
 contra los reyes de Tunez, y estuieron
 algunos dias en libertad pensando poderse
 sustentar en ella largo tiempo, mas esta
 les quito Dragut Arraez en nuestro
 tiempo como se dira adelante.

QVIEN FV DRAGUT
 Arraez, y como occupo la ciudad de Affrica.



DRAGUT fue natural de vn pequeño castillo llamado çarabalaz que esta en la tierra firme

frontero de la Isla de Rhodas en la Prouincia que los Turcos llaman oy Menteja. Sus padres eran de nacion Turcos y de opinion Mahometanos gente pobre y vil q̄ viuián de la labor de los campos el qual siruio a Hayredin Barbarroxa desde su niñez, y andado con el en la mar muchos años se hizo vno de los mejores marineros q̄ auia en Leuante, y tan pratico de las Islas, puertos, y playas de la costa del mar Mediterraneo, q̄ quando Barbarroxa, despues de auer perdido a Tunez fue a ser general de la armada del gran Turco le dexo por arraez principal de los corsarios, y con doze baxeles que recogio hizo grandes daños en la Christiandad, y corriendo la costa de Italia robo muchos lugares: tanto que el Emperador mandó al Principe Andrea de Oria q̄ le siguiese con sus galeras, el qual embio a Iuanetin de Oria su sobrino con ellas para que le buscasse y procurasse auerle a las manos, y el lo hizo con tanta diligencia y cuydado, que quando mas seguro penso estar en el puerto de Giralata que es en la Isla de Corciga entre Calui, y Layaco, proejado contra viento a fuerça de remos, fue a dar con el por el mes de Mayo del año del señor mil y quinientos y quarenta y le prendio y tomo treze fustas y galeotas que lleuaua, y le tuuo quatro años a la cadena en la capitana de Andrea

Andrea de Oria. Esta prisión sintio mucho aq̄l corsario estando muy corrido de que vn capitán moço sin barbas le viesse prendido, y sobre esto dixo algunas palabras de honestas que vinieron a oydos de Iuanetin, el qual asiendo le de los mostachos se los pelo y le dio muchos moxicones y puñaldas, y si no fuera por Andrea de Oria le matara. Despues desto viniendo Barbarroxa con la armada del gran Turco a Tolon de Francia, la primera vez que baxo a Poniente, embio a pedir a Andrea de Oria que se lo rescataste, y dádole se lo por solos tres mil ducados, le armo Barbarroxa vna galeota de veynte y dos bancos y le dio nueva patente de capitán de todos los corsarios: y siendo ya retirar la armada a Constantinopla Dragut junto catorze baxeles de corsarios de los Gelues y de los Esfacos, y de otros lugares de Berberia, y corriendo la costa de tierra de Christianos en el año del señor mil y quinientos y quarenta y ocho entro con ellos en el golfo de Napoles y tomo y saqueo la villa de Castelamar, q̄ esta frente de la propia ciudad, y de buelta viniendo vna galera de Rhodas llamada la Catharineta de la Goleta salio a ella junto al mar Muerto quatro leguas de Napoles, y en el proprio cañal de Milena la tomo, aunque la mayor parte de la gente se salvo en tierra: y andu

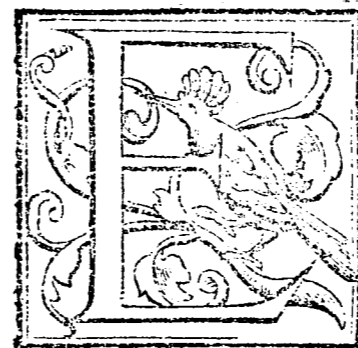
uo tan libre aquel año por aquella costa que nadie se le opuso. Sabido esto por el Emperador, escriuio al Principe Andrea de Oria encargando le mucho procurase auer a las manos aq̄l Turco por todas las vias posibles, el qual junto luego el siguiente año quaréta y tres galeras reales y anduno en su busca discurriendo la costa de Berberia, como queda dicho en el capitulo de la ciudad de Monester. Este año inuerno Dragut en los Gelues, y no se teniendo alli por seguro peso como poder meterse el siguiente año en la ciudad de Affrica para hazer alli su guarida por ser lugar fuerte y muy a su proposito para su pretension. Estaua en este tiempo Affrica sobre si, y los vezinos auiedo se quitado de la obediencia del rey de Tunez, no queria darla al señor del Caruan, y auian echado fuera de la ciudad a Hascé Gelui corsario q̄ en nombre del gran Turco auia venido alli so color de fauorescer, el qual auia intentado y aun començo a hazer vn nuevo castillo para señorearse de la ciudad, y vsaua ya algunas tiranias con ellos. Y con esta determinacion salio Dragut de los Gelues por el mes de Hebrero del año mil quinientos y cinquenta, lleuado consigo treynta y seys baxeles de remos, y llegando a las ciudades de Sufa, Monester, y Tabuladonde estava Muley Bubar hijo del

del rey de Tunez. Los vezinos se revelaron contra el y recuiendo los Turcos dentro se fue Bubar huyendo a Tunez. Auiendo se a poderado Dragut de las fortalezas destas ciudades, trato con vn ciudadano de Affrica q̄ era muy su amigo llamado Brahem Embarc, que hiziesse con la ciudad que le admitiessen por su ciudadano y le acogiesen con sus baxeles significando les que si esto hazian la ciudad seria rica con los despojos que traerian de tierra de Christianos, y poderosa contra los q̄ intentasen offenderla. Este Moro acabo con los ciudadanos que Dragut entrase a hablar les cō solos doze Turcos en su cōpañia, y auiedoles hecho vn largo razonamiento les rogo que le rescibiesen como a compañero y soldado particular en el numero devno dellos y que el haria en breue tiépo que fuesse aq̄lla la mas rica y mas temida ciudad de Affrica y de Europa. Mas los ciudadanos que estauan escarmentados de Hascen Gelbi se resolvieron en que le ternian por amigo y le darian delo que vuisse en la ciudad siempre que aportasse a su puerto, mas q̄ en ninguna manera rescibirian Turcos dentro. Con esto despidieron a Dragut, el qual se fue a los Esfacos, y viendo el poco remedio que tenia por esta via, trato cō Brahem Embarc el orden que se podria tener

para meterle en la ciudad secreta mente, y hallando buen aparejo para ello por vnas troneras del muro, que estauan ala parte de la mar entre Leuante y Mediodia, concluyeron su negocio. Dende a tres dias de como esto passo, auiendo el Moro puesto en las torres que está alderredor de las troneras otros Moros de su parcialidad, partio Dragut de los Esfacos, y al quarto del alua reconociendo el lugar por donde auia de entrar hizo llegar las proas de los baxeles a tierra y desembarco seyscientos Turcos que entraron por alli en la ciudad. Luego entro el con la otra gente, y hallando a los ciudadanos bien descuydados de aquel hecho se apodero de las torres que estauan hazia aquella parte, y haziendo tocar las trompetas y clarines y disparar la artilleria de los baxeles, caminaron los Turcos por el muro adelante hasta llegar a las atarazanas. Sétido el ruydo en el pueblo, los Africanos tomaron las armas y pelearon valerosamente cō los Turcos y murieron de entramas partes mucha gente: mas al fin viendo que los Turcos crecian cada ora, y q̄ Brahem Embarc los fauorecia por su parte, rindieron las armas y rescibieron a Dragut, no por ciudadano como el pedia sino por señor. Luego se apoderaron los Turcos del castillo, y auiedo estado alli Dragut algunos dias

dias dando orden en lo que conuenia a la guarda de la ciudad dexo dentro a Hez Arracz su sobrino con quatrocientos Turcos, y mandando le que mataste secretamente a Brahe Embarc su amigo, por que no hiziesse otro tanto cōtra el como auia hecho en su fauor, se fue con los baxeles a correr a tierra de Christianos llevando se cōsigo algunos de los principales ciudadanos a manera de rehenes

COMO LOS CAPITANES imperiales ganaron la ciudad de Affrica.



El mismo año el principe Andrea de Oria sien do bien informado de lo q̄ Dragut auia hecho, y como dexando guarnicion en aquellas ciudades andaua en la mar con sus baxeles, con las proprias galeras del año pasado, y en ellas algunas compañías de soldados viejos Españoles de los tercios de Lōbardia, Napoles, y Sicilia, salio a buscar le, y costeado la Berberia reconoció aquellas plaças y vuo habla con los Alarabes, los quales se ofrecieron q̄ le ayudarian a echar de alli aquellos corsarios y le asegurarian la campaña: y quiriendo

cōmunicar el negocio con Luys Perez de Vargas general de la Goleta camino para alla con la armada, y de camino tomo la ciudad de Monester, y se le rindio Susa, como queda dicho. Llegado Andrea de Oria a la Goleta embio luego vn embaxador al señor del Caruan para entender del la voluntad que tenia delo que se trataba. A esto fue vn Moro criado viejo del rey de Tunez llamado el Xerife, el qual tarxo resoluciō del q̄ si los Christianos combatiā la ciudad de Affrica y echauan de alli aquel corsario les proueeria de bastimentos y haria cō los Alarabes que asegurassen el campo pagandose lo. Cō esto boluio Andrea de Oria a Trapania y embio a auisar a los visoreyes de Napoles y Sicilia de lo que tenia tratado. A Napoles fue don Garcia de Toledo hijo de don Pedro de Toledo marques de Villafranca visorey de aquel reyno, el qual offrecio cumplidamente todo lo que fue necesario de gente, artilleria y municiones para la empresa, y lo puso luego por obra. Y Iuan de Vega pareciendole que aquella jornada era suya por ser visorey de Sicilia, no solo hizo el mesmo offrescimiento, mas quiso yr en persona a ella, y vino a la ciudad de Trapania donde se junto toda la armada. Siendo pues proueydas todas las cosas necesarias, dexando en el gouerno de la

LIBRO SEXTO DEL

dela Isla a Hernando de Vega su hijo mayor partio la vispera del señor sant Iuan a veynte y tres de Junio de Trapana, y fue a dar fondo con toda la armada ala Isla de la Fabiana. De alli despacho Iuá de Vega vna galeota en que vinielle Luys Perez de Vargas a la ciudad de Affrica donde con la ayuda de Dios le hallaria. Partio la mañana de sant Iuan la armada de la Fabiana, y el viernes luego siguiente casi a puesta de sol llego a dar fondo en la playa que esta a Levante dela ciudad de Affrica. Luego otro dia de mañana se començo a desembarcar la infanteria en los esquifes y fregatas y començaron a hazer vn escuadron a la lengua del agua mientras se desembarcaua toda la gente: y se hizo vn reducto a manera de fuerte para meter las municiones y bastimentos que se desembarcauan. Siendo desembarcada toda la infanteria sin resisténcia de los enemigos se hizieron dos escuadrones, el vno de las compañías del tercio de Napoles, y el otro de las de Malepina y Sicilia y de los caualleros y soldados de las galeras dela orden de sant Iuá con dos mangas de arcabuzeria ala parte de tierra: y començaron a caminar la buelta de la montaña donde diximos que estauan las viñas, seyscientos passos de la ciudad, dexando vna delas compañías del tercio de Sicilia, cuyo

capitan era Bernal Soler metida en el reducto de la marina para guarda delas municiones y de la gente que se yua desembarcado. Llegados los escuadrones cerca dela montaña las mangas de la arcabuzeria començaron a escaramuçar con algunos Turcos y Moros que auian salido dela ciudad, y por detras de las tapias de las viñas tirauan con las escopetas, mas los soldados los acometieron con tanto valor que los hizieron boluer huyendo y los fueron siguiendo hasta bien cerca de los muros. Luego llego el golpe de la gente y se assento el campo en la propria montaña cubierto dela offensa dela artilleria de los enemigos, y los generales començaron a dar orden en las trincheras y baterias y en todo lo demas que conuenia. En estos dias llego Luys Perez de Vargas dela Goleta, y poniendo vna bateria al reuellin y al lienço del muro que esta entre las dos torres vltimas a la parte de Poniente se derriban las deffensas delas torres: y estando la bateria de suerte que parescia auer hecho escarpe por donde poder subir la gente, fueron a reconocerla cinco soldados particulares, entre las doze y la vna despues de medio dia, entendiendo que en aquella ora estarian los Turcos reposando porque hazia grã siesta: los quales llegaron reconociendo

Primera
bateria

Assalto de
el reuellin

nosciendo hasta el muro del reuellin, y quiriendo subir arriba para ver lo que auia a la parte de dentro fueron sentidos por las centinelas de los Turcos, y retirando se los quatro el vno subio tanto que pudo assomar la cabeça a la parte de dentro, y este refirio que la muralla del reuellin era ancha, y que por ella podrian yr los soldados de vn torreón en otro hasta la puerta donde auia vna gran boueda en que se podrian encubrir, y desde alli minar el segundo muro con mas facilidad. Estando se tratando esto salieron dela ciudad dos renegados y dixeron a Iuá de Vega que de ninguna manera se hiziesse lo que el soldado dezia, porque los Turcos se auia fortalecido por aquella parte con grãdes cauas y reparos y se perderian todos los que por alli entrassen, mas los generales pareciendo les que se podrian ganar algunas torres, especialmète la vltima del reuellin que estaua a la parte de Poniente para combatir desde alli el muro del castillo acordarõ que se diesse vn assalto de noche al reuellin por la bateria, y por otras partes con escalas. Para esto señalaron algunos alferes y gentiles hombres que fuesen de vanguardia, y tras dellos ciertas compañías de infanteria, y vn viernes dos oras antes que amanesciesse, auiendo se començado el assalto, los soldados de vanguardia traua

ron vna reñida pelea sobre el proprio muro y bateria del reuellin dando y rescibiendo muchas heridas, y têtando por todas partes: la entrada fue tanto el embaraço de traueses y reparos que hallarõ sobre el lienço del proprio muro que en ninguna manera pudierõ yr adelante, y algunos se arroxaron en el fosso que los Turcos tenian hecho ala parte de dentro entre el muro del reuellin y el castillo, y no hallando por donde salir fueron muertos y vno dellos preso. Pues mientras los delanteros peleauã con la dificultad ya dicha, los capitanes llegaron con sus compañías y arrimando las escalas començaron los soldados a subir por ellas a tiempo que ya auian acudido todos los Turcos y Moros a la deffensa del muro, y con la artilleria, escopetas, piedras, y fuegos artificiales hazian mucho daño en ellos. A esto se llego otro daño mayor, q̄ como las escalas acertaron a ser cortas no pudiendo subir arriba los soldados estauan detenidos delante del muro descubiertos a la offensa de los enemigos. Viendo esto los capitanes mandaron retirar las escalas, y los soldados creyendo que los madaua retirar a ellos dexaron el muro y dieron buelta a las trincheras, lo mesmo hizieron luego todos los otros que estauan sobre la bateria, y cierto si no se retiraran fuera muy grande

el daño que recibieran, aunque no fue pequeño porque murieron catorze soldados y entre ellos el alferez Pantoja, y vno ochenta heridos, y quedó preso el soldado que diximos porque los Turcos no lo quisieron matar para tomar lengua del campo. Viendo pues los generales el ruyn successo del reuellin auido su consejo acordaron que seria bien batir la ciudad de nuevo por otra parte, y porq̄ se auian gastado las municiones embiaron luego a Napoles y a Sicilia, y a la Goleta por ellas y por alguna gente y artilleria. Tambien embiaron todos los enfermos y heridos a la Ciudad de Trapana para que los curassen en los hospitales: y teniendo nueva que Dragut andaua recogiendo gente en los Gelues, y en los Esfacos, y en otras partes, y que persuadia a los Alarabes para que le fauoresciesen mandaron reducir en menor sitio los aloxamientos, y los fortificaron ala parte dela campaña con vna larga trinchera y algunos bestiones de rama y tierra, donde se pusieron las piezas de artilleria mas ligeras, y algunas culebrinas. En este tiempo el capitán Cigala que auia ydo a la Goleta con sus dos galeras traxo dos culebrinas y vn serpetin, y dos cañones gruesos, y mucha municion de poluora y pelotas. Y Antonio de Oria que auia ydo a Sicilia traxo tambien artilleria y municiones, y los

soldados Españoles q̄ auia en las guarniciones de los castillos dela Isla. Luego se planto otra bateria dozientos passos adelante de la primera, y adelantando la trinchera que atrauessaua de vna mar otra cien passos hizierō otras muchas que respondian a ella por traues por donde pudiesse andar la gente cubierta: y Ferramolin ingeniero mayor hizo vna trinchera a manera de mina que yua derecha al reuellin cubierta con tablones de madera creyendo llegar por ella a minar o picar el muro, mas no tuuo ningun buen successo, porq̄ siendo entredida la obra los Turcos tirauan hazia donde ferian andar la gente, y passando los tablones con las escopetas y con algunos tirillos matarō muchos soldados y al proprio Ferramolin antes que acabasse la mina. Tambien se hizieron vnas mantas de madera muy grandes cubiertas de cuero de vaca y armadas sobre ruedas tan ingeniosamente que los soldados que yuan dentro las lleuauan sin descubrirse, y siendo arrimadas al muro, despues de auer muerto los Turcos algunos de los que las lleuauan les echaron encima tantos fuegos artificiales que las quemarō. Estos mismos dias murio en el campo Muley Hascen rey de Tunez que assi ciego como estaua auia ydo con Iuan de Vega desde Sicilia y lleuado consigo a Muley Maha

Muerre el
rey de Tu-
nez.

Mahamete, y Muley Būbcar sus hijos, y estando aposentado en vna miserable casilla de vna viña adolescio de calenturas y murio de edad de sesenta y seys años. Era este rey de color muy moreno, mas era de hermosa presencia, muy bien razonado y de grandissimo animo y tan vengatiuo, que assi ciego como estaua procuraua quitar el reyno a Hamida su hijo y vengarse del y de los que le auian fauorescido: fue lleuado su cuerpo a la ciudad del Caruan dō de los reyes de aquella casa tienē sus enterramientos. No cessaua siempre de venir al campo de todas partes gente, artilleria, y municiones, porque la señoria de Genova, el duque de Florencia, y dō Pedro de Toledo visorey de Napoles, no se descuydauan, y assi estuuo siempre muy proueydo con muchos refrescos que embiaba tambien Hernando de Vega hijo de Iuan de Vega, que auia quedado en su lugar en Sicilia: y como se trabajasse siēpre en las trincheras y plataformas andando la gente ocupada en esto salieron algunas vezes los Turcos a desora dela ciudad y hizieron daño en los que andauan trauijando, mas luego los hazian retirar los soldados. Viendo pues que no cōseguiā ningun buen efecto, los ciudadanos se hallauan atajados, y arrepentidos por no auer desamparado la ciudad como lo a-

uian hecho algunos que se quedaron fuera quando los Christianos ganaron la montañeta: mas Hez Arraez los animaua con esperança de socorro diziendoles que Dragut que los auia dexado alli no los tenia olvidados y quando menos se catassen le verian venir a socorrerlos con tanta pujança que los Christianos de necesidad alçarian el cerco o se perderian, y con esto los entretenia haciendo les trauijar a ellos y a sus mugeres y hijos de noche y de dia en los reparos. No se engañaua mucho Hez Arraez, porque sabiendo Dragut que la armada imperial le auia tomado las ciudades de Monester, y Sufa, y que le tenia cercada la ciudad de Affrica no olvidando su deuida obligacion con la mayor breuedad que pudo recogio mucha gente en los Gelues, en los Esfacos, y en los Querquenes, y por toda aquella costa, y embiando los por tierra se vino con los baxeles hasta cerca de la ciudad, y vna noche sin ser sentido desembarco ocho cientos Turcos, y madado boluer los Baxeles a los Esfacos se fue a juntar con los otros Moros y caminando la buelta de Affrica, embiando delante dos Moros grādes nadadores que entrassen a nado en la ciudad de noche y dixessen a Hez Arraez como yua a socorrerle, y que el dia de Sanctiago auia de pelear cō los Christianos, por

tanto q̄ estuuiesse con su gente a punto y quando viesse que los acometia saliesse lo mejor en ordē q̄ pudiesse y acometiesse las trincheras, porq̄ desta manera entendia desbaratarlos y descercar la ciudad. Con esto fueron los ciudadanos muy cōtentos y estuuieron esperando el dia señalado para poner por obra lo q̄ Dragut les embiaua a mandar. La vispera de Sãctiago a veynte y quatro de Julio siendo ya denoche llego Dragut con toda su gente y se embosco detras de vna montaña donde los soldados solia yr los mas dias a hazer fagina dela rama delos oliuos q̄ alli auia paralas trincheras, y estuuo toda la noche jūto a vn edificio antiguo de vna hermosa torre donde fueron los palacios de plazer del Mehedi. Traya Dragut ochociētos Turcos tiradores y tres mil Moros todos apic, y se senta de a cauallo, y a la ora que amanescia mando que los Moros Geluinos se emboscassē del otro cabo de la montaña hazia la ciudad en vnos vallados que auia al pic della entre los oliuares, y que estuuiessen echados depechos en el suelo porque no fuesen descubiertos, y que los Moros delos lugares comarcanos, entre los quales auia algunos escopeteros, se descubriessen y fuesen hazia los aloxamientos escaramuçado como lo solian hazer otros dias, y procurassen facar los Christianos

alo largo donde poderse aprouchar dellos. Siēdo ya dia claro los soldados a quien cabia yr por rama aquel dia començaron a salir, y cō ellos vna compaña de infanteria de escolta como otras vezes y como se descubrierō los Moros entre los oliuares y començaron a tirar con las escopetas, el Xerife q̄ muchas vezes solia llegar a hablar con ellos se adelanto vn poco para tomar légua y entender si auia alguna nouedad, porq̄ a este no le haziã mal, y como era sagaz aunque no se le declararon entēdio de su platica q̄ deuiã de traer espaldas porque mostrauan venir mas confiados que otras vezes: y sospechando lo q̄ podria ser hizo que la gente hiziesse alto, y el se fue a la tienda de Iuan de Vega y le dixo la sospecha que tenia, y q̄ le parecia q̄ no se deuia yr aquel dia por rama hasta ver en que paraua el negocio, porq̄ si era Dragut no podria estar largo tiempo encubierto. Mas los generales auido su consejo acordaron que por ninguna manera se dexasse de yr por la rama, porq̄ auia necesidad della, y porq̄ no pareciesse flaqueza retirar la gente que ya auia salido no estando aun biē ciertos de aquella sospecha: y dexando el cargo del campo y de las trincheras a dō Garcia de Toledo, el proprio Iuan de Vega con otras tres compaņas de infanteria y mas numero de gastadores y otros solda

dos

dos desarmados para q̄ viniessen cargados de rama, camino la buelta delos oliuares, lleuando consigo a don Aluaro de Vega su hijo, y a Luys Perez de Vargas, y a los dos hijos del rey de Tunez, y al Xerife con algunos caualleros: y hecho vn esquadro quadrado de toda la infanteria con dos mágas a los lados, llegaron a los oliuares y començaron a cortar rama los soldados y gastadores que yuã para aquel efecto. Tenia Dragut sus atalayas en vna casa que esta en lo alto dela montaña, y estaua ala mira de todo lo que hazian los Christianos, y viendo los venir hazia donde el desseaua fue muy alegre y mando que toda la gente se pusiesse en arma, y q̄ ninguno se descubriessē hasta que el lo mandasse. Solos aquellos Moros de los lugares que diximos andauan escaramuçando y tirando por entre los oliuos yendo se retirando siempre hazia la emboscada. Viendo pues Luys Perez de Vargas q̄ los enemigos andauan con mas animo que otras vezes, siēdo mayor número el delos Christianos quiriendo reconocer todo el oliuar por su persona tomo consigo la mágas de arcabuzeros de la mano yzquierda que lleuaua Sãctiago alferes de dō Aluaro de Vega, y siguiendo los Moros fue a dar en la emboscada de los Geluinos, los quales salieron de tropel a el, mas los arcabuzeros se recogierō

lo mejor que pudieron y los alargaron algun tanto de si, y se començaron a retirar la buelta del esquadron. La otra manga que yua por la mano derecha, y con ella Palomares alferes del maese de campo Hernan Lobo se alargó tanto en seguimiento de algunos Moros que andauan escaramuçando hazia aquella parte, que quando se quiso retirar no pudo, y saliendo otra cuadrilla de Moros dela emboscada se trauaron de manera cō ellos, que rebultos Moros y Christianos, peleando a espada y con los mochos de los arcabuzes, llegaron hasta cerca del esquadron. Viendo esto la gente desarmada que estaua fuera de la ordenança cortando rama, poniendo mano a las espadas, hizieron vn rezió acometimiento contra los Moros y los detuuieron y fauorecieron a los soldados que ya venian medio desbaratados, auiedo los enemigos muerto catorze dellos, y al alferes Palomares. Luego que vio Dragut salir los Moros que auia puesto en emboscada, hecho vn cerrado esquadron delos Turcos se dexo yr por la haldela montaña la buelta de los Christianos, y los de a cauallo cō vn estandarte colorado y blanco, corrieron la buelta del esquadro tentado por donde acometerlos a su saluo. Entonces mando Iuan de Vega salir algunas mangas de arcabuzeros sueltos que fueron

LIBRO SEXTO DEL

la buelta de los Turcos y con harta ventaja escaramuçaron bué rato con ellos, porque como venía de arriba para abaxo los tiros de los enemigos no cogié a los soldados que estauan cerca y los que tirauá de abaxo para arriba no herauan tiro estando, cubiertos con los arboles, y el esquadron a las espaldas. Este dia fue muerto Luys Perez de Vargas de vn escopetazo que le dieron por debaxo de la tetilla atrauesando por delante del esquadron para yr a socorrer la manga del alferéz Palomares: y los Turcos cargaron por aquella parte, mas los Christianos les dieron tal carga que los retiraron, y poniédole atrauesado sobre su cauallo le cubrieron con vn capote pardo que traya, no queriendo que se diuulgasse su muerte en aquella coyuntura, y la arcabuzeria de las mangas peleó este dia maravillosamente, y siempre tuuieron arredrados a los enemigos. Viedo pues Iuan de Vega que la rama estaua ya hecha mádo que los gastadores y soldados la cargassen: y porque el cuerpo del esquadron recibia daño de las pelotas de los Turcos que venía por alto, recogiendo toda la gente desarmada en medio, y dexando los arcabuzeros en la retaguardia a trechos, salió del oliuar a vn raso, y se vino caminando poco a poco la buelta del campo con muy gentil orden. No se deseuo Hez arraez

en cumplir lo que Dragut le auia mandado, porque en viendo descubrir las vanderas de los Turcos de la montaña echo fuera vn gran golpe de gente por la puerta de la ciudad, y por baxo del torreón q̄ esta a la marina a la parte de Poniente, y aunq̄ don Garcia de Toledo que tenia afeftada la artilleria hazia aquella parte hizo grande estrago en los Turcos, con todo aquel daño salieró dozientos de ellos, y llegaró animoso hasta poner las vaderas en la trinchera de los Christianos, mas como hallaró la guardia doblada, siédo muertos los animosos alferézes y algunos Turcos con ellos se vuieron de boluer huyendo los otros para la ciudad. Viendo pues don Garcia que lo de aquella parte estaua a recaudo, y que el esquadro del oliuar venia caminando, y peleando con tanta Morisma, dexádo las trincheras a muy buen recaudo salió a rescibirle con algunas compañías de refresco, y despues de auer escaramuçado vn rato con los enemigos se retiró la gente poco a poco y se metió en el fuerte. Los Turcos fueron siempre siguiédo a los Christianos hasta que se vuieron recogido dentro de sus reparos, y poniédo vna vadera bien cerca, en lo alto de vna torrezilla que estaua en vna viña, començaró a escopetear desde allí a los que se descubrian sobre las trincheras, y como hiries-

sen

sen algunos soldados de los que estauan en vn bestion donde auia dos piezas de artilleria, los otros enojados de ver la insolencia de aquellos barbaros, saltaron por cima de las trincheras, y sin aguardar otro orden dieron en los Turcos, y haziendo les perder la montaña mataron mas de cincuenta de ellos sin otros muchos q̄ fueron heridos, y desta manera los hizieró retirar mal de su grado. Viédo Dragut lo mal que le auia sucedido su ardid de guerra, recogiendo su gente se fue a poner con toda ella en la ladera de la montaña del oliuar a vista del campo, y como rescibiesse daño cō las culerinas q̄ tirauá desde los bestiones, desconfiado de poder socorrer a los cercados, camino el siguiente dia la buelta de los Esfacos. Murieron este dia ciento y ochenta Turcos y Moros, y fueron heridos mas de trezientos, y de los Christianos murieron setenta y seys, y entre ellos luys Perez de Vargas, y el capitan de los gastadores, y el alferéz Palomares, y fueron heridos ochenta y quatro todos de escopetazos que los mas dellos murieron de las heridas. Auiedo se retirado Dragut los generales vuieron su acuerdo y viendo que la bateria que se auia hecho en el lienço del castillo y torres de la parte de Poniente estaua dificultosissima de subir, porque los Turcos auian tenido

lugar de repararla y de fortalecerse por aquella parte, mandaron hazer otra nueua plataforma dozientos passos adelante de la primera, en la qual se plantaron veynete y dos cañones gruesos y con ellos se començo a batir el reuelin, y las dos torres y el lienço q̄ estaua entrelas a la parte de Levante. Estando pues batido ya vn buen pedaço de muro, salió de la ciudad vn Moro Andaluz que dio auiso como aquel torreón grande de la esquina que se batia por frente era todo maciço, saluo a la parte de arriba donde el lienço del muro le abraçaua, porque allí estaua la escalera por donde se subia a lo alto, y que batiendo le de traues por aquella parte cayria breuemente, o se derribaria la escalera de manera que los Turcos no pudissen subir a defenderle. Con este auiso mandó don Garcia hazer la mesma noche vna nueua plataforma, y poniendo en ella dos piezas de artilleria por traues de la bateria principal se començo a batir otro dia el torreón por donde el Moro auia dicho, de manera que en breue tiempo fue horadado y vino al suelo vn gran pedaço del, quedando descubierta el hueco y la escalera por donde se subia a lo alto. Tambien dio auiso este Moro como a la parte de dentro, al pie del muro del castillo estaua la cayda mas de dos picas en alto

Auiso que
de vn
ro a los
Christi-
nos

y que los Turcos entendiendole que los Christianos entraria por alli auian puesto a largo del muro muchas tablas con grades puntas de hierro para arriba, y largas estacas hincadas en el suelo con las puntas muy agudas y tostadas sobre que cayessen: y que mas adelante desto tenian hecho vn fosso muy ancho y hondo con traueses y reparos, para que los que entrassen por aquella parte no pudiesen salir: y que demas desto tenian hecha alderredor del fosso vna gran plaza y derribadas muchas casas donde respondian los traueses de las torres y de otras partes: y que tenian horadadas todas las casas alderredor para poder andar de vnias en otras encubiertos. Todos estos ruiños fueron verdaderos, y los generales quitando proueer a tantas dificultades despues de largas consideraciones y repreguntas que hizieron al Moro, acordaron que seria bien poner otra bateria a vn lienço del muro que batia la mar junto al torreón de la esquina a la parte de Levante, por que el Moro afirmaba que por alli estava la muralla baxa y tan flaca que con facilidad se podria abrir, y que la entrada no seria dificultosa por ser toda la ribera de baixos donde los soldados podrian entrar sin peligro del agua. Con esta determinacion se dio luego parte al principe Andrea

de Oria, el qual estuuo muy bien en ello, y mando desarmar luego dos galeras viejas y que se hiziesse sobre ellas vna plataforma con sus reparos, y troneras, donde se pudiesen plantar seys piezas de artilleria: la qual hecha se dio cargo della al capitan Diego de Oriuela para que con su compania de arcabuzeros la guardasse, y lleuandola remolcando vna noche dos fregatas hasta el lugar donde auian de batir, echaron dos anclas junto al muro con dos barcos pequeños, y otras dos ala parte de la mar q̄ la asseguraron. Esto hecho començaron luego a batir el lienço del muro que el Moro auia dicho, ayudando desde fuera las galeras con los cañones de cruxia, no sin gran daño de los soldados y marineros que yuan en la plataforma, por que los Turcos mataron y hirieron muchos dellos con las escopetas y con la artilleria que tiraua desde las torres que estan sobre la mar. Mas la bateria se continuo tambien, y con tanta furia que en poco espacio cayo gran parte del muro y de las torres que estauan abrazadas con el. Los Turcos se hallaron atajados, por que no auian hecho ningun reparo hazia aquella parte, y procurando el mejor y mas breue remedio que la necesidad les mostro pusieron vn tablon que atrauessaua del lienço de la bateria de tierra

al

al dela bateria de la mar para poder fauorescer se passando de vn cabo a otro (por que no auia pasado por de dentro del torreón del castillo ni tenia puerta al muro q̄ sale ala mar) teniendo entendido que quando fuesse menester lo podrian quitar: mas al tiempo de el efecto no se les dio tanto lugar, y aquel tablon que pusieron para passar a offender a los Christianos fue causa de toda su perdicion, como se dira adelante. Pues como las baterias estuuiessen ya de manera que a parecer de los capitanes y soldados practicos se podia dar el assalto, continuando siempre la artilleria de vn cabo y de otro para que los enemigos no tuuiessen lugar de reparar se el miercoles dia de sant Nicolas Tolentino a diez de Septiembre, en siendo de dia, començarõ las companias que auian de dar el assalto a meterse en las trincheras su poco apoco con las verdaderas baxas, por que no vuiessen sentimiento los enemigos, quedando otras de guardia en los bestiones y trincheras que estava a la parte de tierra. Siendo pues passada la ora del medio dia, Andrea de Oria començo a rodear la ciudad por la mar con todas las galeras, y los valerosos soldados que a gran priessa se auian confessado y conulgado para ganar el sancto Iubileo centesimo que su sanctidad les auia em-

biado aquellos dias encomendando se a Dios nuestro señor, y a su bendicta madre, y tomado por apellido el nombre del bien auenturado apostol Sanctiago patron y defensor de nuestra España, en sintiendo la trompeta y vna culebrina que Iuan de Vega mando soltar por señal, se dexaron yr por tres partes la buelta de los muros, para diuertir a los enemigos. Los caualleros de la orden de sant Iuan con algunas companias arremetieron a la bateria vieja de la parte de Poniente, otras ala bateria nueva del torreón de Levante, y otras tomando la marina en la mano fueron por debaxo del torreón, y metiendo se por el agua, los que no pudieron caer por el escarpe que auian hecho las ruynas del torreón, fueron a entrar por la bateria de la mar. Los Turcos, y Moros Africanos acudieron luego a la defensa de sus muros, y fue tanta la furia de los tiros de vna parte y de otra que parecia vna grandissima tempestad de truenos y relampagos. Eran tantas las pelotas y factas de los enemigos que cayan como granizo este dia sobre los Christianos, y las que dauan en la arena leuauan tan grande poluareda que les cegaua los ojos: por manera que antes de llegar la infanteria a los muros fueron muertos mas de treientos soldados.

MM 5 fin

sin llegar a batalla de manos, y el maesse de capo Hernan Lobo fue herido de dos escopetazos en los muslos, mas era tanta la furia que los Españoles lleuauan que, despreciando los tiros y los fuegos artificiales que los enemigos les arrojaua, passaron sobre los cuerpos de sus amigos muertos y subieron animosamente por las baterias dando y rescibiédo muchas heridas con la mayor resistencia que jamas se a visto: y ganando el torreon grande de la esquina de Leuante quitaron la vanderá Turquesca que alli estaua y el alférez Portillo arboló la suya, y no se hallado entrada por otro cabo, por que la cayda del muro estaua como el Moro auia dicho, acudierón algunos soldados al tablon, y matando a vn Turco, que estaua por fiando por quitarlo, passaron por el y se fueron a juntar con los otros que yuan entrando por la bateria dela mar. Porque por aquella parte auia començado ya a entrar alguna gente, y luego subio Bartholome Perez çumel alférez de don Pedro de Acuña y arboló su vanderá sobre vna torre del muro ala parte de la mar, y algunos soldados y marineros, viniendo a tierra con los esquifes, entraron por las troneras de las torres. Los enemigos defendian valerosamente la ciudad y el muro las calles, y las casas, y por todas partes peleauan como gente des-

esperada: y los Turcos viendo la ciudad entrada se recogieron al castillo y a las casas de la aduana que estaua frontero de la puerta dela ciudad a la parte de dentro, y desde alli hizieron mucho daño con las escopetas y con los arcos en los Christianos que andauan peleando en las calles, y mataron al capitan çumarraga de vn escopetazo que le dieron en la cabeça. Como Iuan de Vega sintio el ruydo delas escopetas y la pelea que andaua dentro de la ciudad, quitando socorrer a su gente, y viendo que la campaña estaua segura, mandó entrar los arcabuzeros delas compañías q auian que dado fuera, y entrando luego don Garcia de Toledo se acabo de ganar la ciudad, y las torres se dieron a partido. Murieron este dia siete cientos Turcos y Moros, y muchos mas Moros que Turcos fueron los que se señalaron en la pelea. Vuo diez mil captiuos entre hōbres, mugeres, y criaturas, y el despojo fue muy rico de joyas, dineros, y ropas. De los Christianos murieron quatrocientos y vuo mas de quiniētos hēridos. Los caualleros y personas principales que murieron son estos. Don Hernando de Toledo maesse de campo del tercio de Napoles fue herido de vn escopetazo en el muslo derecho auiendo passado por el tablon y murio del. Hernan Lobo maesse de

de campo del tercio de Lombardia murio de los dos escopetazos que diximos que le dieron en los muslos. El capitan Morerucla fue herido de vn escopetazo y murio del. El capitan çumarraga murio de otro escopetazo. Murierō Lope de Vlloa, y Morroy valerosos caualleros dela ordē de sant Iuan haziendo marauillas en armas, Vlloa fue hallado con diez y siete heridas, y Morroy de cansado le faltó el aliento y cayó muerto de su estado. Murio Sedeño sargēto de don Iuan de Médoça, y dos hermanos del capitan Morerucla q vno era su alférez y otro su sargento, y Iaques alférez de don Alonso Pimentel y los alfereses de las compañías de Amador de donña Maria y Brizeño, y de la religiō de sant Iuan y otros muchos sargentos y oficiales de otras compañías. De los enemigos murieron Caid Ali y todos los mas principales Turcos, y Moros Africanos y Hes arraez, y Caid Mahamete fueron presos. Auia esta victoria don Garcia metio luego en vn grā hoyo los Christianos muertos porq no se viesse el daño que los enemigos auia hecho, y a los heridos hizo llevar acurar alas casas, y a los hospitales q estauan en el campo, hecho esto se consagro luego la mezquita con gran salua y todos dieron muchas a Dios por la victoria de aquel dia.

DE LAS COSAS QUE succedieron en la ciudad de Affrica estando por los Christianos, y como el Emperador la mando assolar.



ANADA LA ciudad de Affrica de la manera que emos dicho, Iuan de Vega mandó poner gran diligēcia en limpiar la tierra que auia caydo delas baterias, y en reparar los muros y torres, y dexando dentro a don Aluaro su hijo con seys compañías de infanteria Española, y cantidad de artilleria y municiones se embarcó con toda la otra gente y nauego la buelta de Sicilia donde lleugo en saluamento, auiendo ydo primero con veynte galeras en busca de la armada de Dragut, y a recoger el tributo de los Gelues, y delos Esfacos, y delos Querquenes: porque çala Ben çala Xequē delos Gelues, sabido el desbarate de Dragut, pedia con instancian que le fauoreciesse contra el, y le echasse de la tierra, y que daria libertad a muchos Christianos captiuos que auia en la Isla, y daria sus parias al Emperador y proueeria todos los materiales q fuessen necesarios para hazer vna fortaleza o dos en las partes que viesse que çouenia dōde vuiesse guarnicion de Españoles

ñoles, y para seguridad desto dio vn hijo suyo en rehenes con algunos Moros principales, aunque nada desto vuo buen efecto, como se dira quando tratemos de aquella Isla. Estando pues don Alvaro de Vega en Affrica continuando la fortificacion, y el reparo de los muros, el Emperador embio a don Sancho de Leyua por alcaide y capitan general de aquella fuerza, el qual entro en ella por fin de Julio del año del señor mil y quinientos y cinquenta y vno. Y por que se tenia nueva q̄ el gran Turco, rompiendo la tregua que tenia aquellos dias con el Emperador, embiaua su armada sobre Affrica, Hernando de Vega se detuvo algunos dias con don Sancho, pareciendole que no era bien yr se en aquel tiempo, aunque la armada con diferente designo del que se pensaua lleuaua orden de ocupar a Malta y hazer todo el daño que pudiesse en Pulla y en Sicilia: la qual dio vista a Cotron en nueue de Julio del dicho año y echo gente en tierra q̄ escaramuço con la gente de guerra que alli tenia el capitan Brizeño, y de alli passo a Sicilia y combatio y tomo por fuerza de armas el castillo de Augusta en diez y seys de Julio, y dexando el lugar destruydo y quemado fue luego la buelta de Malta donde desembarco la gente, y no pudiendo cōseguir el efecto que deseaua, porq̄ hallaron los Turcos gr̄a

resistencia en los caualleros de aquella orden, fue sobre la Isla del Gozo y combaticieron la fortaleza con veynte cañones, y matando al gouernador della, llamado el comendador Sesse, la ganaron por fuerza y mataron y captiuaron hombres y mugeres quãtos auia dentro. De alli fueron sobre Tripoli de Berberia, y tambien la ganaron entregado se la Mosde Cábaria, como se dira quando tratemos de la descripción de aquella ciudad. Estando pues la gente de Affrica esperando cada ora que la armada del Turco llegasse, don Alvaro de Vega auiedo se detenido alli algunos dias, y teniendo nueva que boluia para Leuante se embarco y se fue a Sicilia. Quedo por alcaide y capitan general don Sancho de Leyua, el qual hizo muchas entradas corriendo la tierra de los Moros de guerra q̄ no obedecian al rey del Catuan, y metio en Affrica gran cantidad de esclauos y de ganados mayores y menores cō mucha felicidad: mas como vuisse ya muchos meses que los soldados q̄ alli estauã de guarnicion no recibian paga, aunque se les yua dando socorros en dineros y en bastimentos, y con esto y cō las partes de las presas q̄ se hazian de ordinario se yua entreteniendo, el diablo q̄ nunca duerme les puso en cabeza q̄ el dinero q̄ el Emperador embiaua para pagar les lo detenia don Sancho y no se lo

que

queria dar para gr̄ahear con ello, y algunos sediciosos amigos de escandalo tomaron las armas impetuosamente, y haziendo a los demas q̄ se amotinassen echaron de la ciudad a los capitanes, alferreces, y sargētos, y corriera peligro de la vida el proprio don Sancho, que estaua bien inofente de aquel hecho, si no se embarcara a gr̄a prieta en vna nao que estaua surta en el puerto, y se hiziera a largo. Luego hizieron vn ceto mayor, y otros eletos por las compañías q̄ truuiesen cargo de gouernarlas, y nombraron vn sargento mayor q̄ pudiesse las guardias y executasse lo que los eletos mandassen. En tanto desorden don Sancho de Leyua procuro apaziguar aquella gente, y andado al derredor de la ciudad dando bueltas cō la nao embio el batel a tierra con algunas personas particulares para q̄ habiassen con los soldados y los desengañassen del hierro en que estauan en pensar que si el dinero de sus pagas viera llegado se lo auia de entretener, y a q̄ les certificassen de su parte que hazia todo su poder suplicado al Emperador que les mandasse pagar con toda la breuedad posible, y q̄ en el entretanto vendria su propria hacienda para socorrerlos: mas todo a prouecho poco contra la furia de la inconsiderada gente, y al fin viendo el poco remedio que auia se fue la buelta de Sicilia, y de alli

a Bruxelas, ciudad principal cabeza del estado de Brauante, donde a la sazón estaua el Emperador. Luego que don Sancho de Leyua llegó a Sicilia Iuã de Vega tomó la mano de aquietar a los soldados y auiso al Emperador como hazia diligencia en ello, y que por bien o por mal entendia reducirlos, porq̄ quando mas no pudiesse quitaria que no les fuesse bastimento de Sicilia, y los necesitaria de fuerte que no se pudiesen sustentar. Mas no succedió tã facil como Iuan de Vega pensaua porq̄ Antonio de Aponte (q̄ asì se llamaua el ceto mayor) viendo q̄ les quitaua los mantenimientos tomó tan grande enemistad con el q̄ determino de morir antes q̄ reducirse por su mano, y embio secretamente vn soldado, llamado Iuan Falcon, que fuesse a dar cuenta al Emperador del agrauio que se les hazia y de las causas que les auia mouido a hazer aquella novedad, suplicandole que, usando de su real clemencia, fuesse seruido de perdonarles, y de embiarles persona q̄ los gouernasse, no permitiendo que aquel negocio passasse por mano de Iuan de Vega, ni de don Sancho de Leyua porq̄ amarian los soldados mas morir que venir a sus manos. Con este despacho llegó Iuan Falcon a Bruxelas y dio las cartas al Emperador, el qual estaua en aquel tiempo ocupado en negocios de gr̄a

dissima

dissima importancia, y entendié-
do que Iuan de Vega pondria re-
medio en lo de Affrica como
se lo auia escripto dexo de tomar
resolucion por algunos dias, ha-
sta que el proprio Iuan de Vega
torno a escreuirle que no auia re-
medio de poder reducir aquella
gente, y que conuenia q̄ embias-
se persona a ello con breuedad an-
tes q̄ hiziesen otro de latino ma-
yor que el passado. Y mientras
esto se tratava los soldados ha-
zian todas sus diligencias para te-
ner bastimentos viendo que les
defendia que no les fuesen de Si-
cilia, y así en esto como en la ma-
nera del gouerno, y en admini-
strar justicia eran muy bié gouer-
nados por Apóte, el qual auia he-
cho armar vna flota que auia en
el puerto y embiando la ala costa
de Sicilia con cincuenta soldados
auia tomado algunos nauios car-
gados de trigo, y sin hazer daño a
la gente que yua en ellos los auia
lleuado a la ciudad. Tambié em-
bio a fray Iuan Omedes maestro
de la orden de sant Iuan suplican-
do le q̄ le diese algunos bastimé-
tos por sus dineros pues era cau-
llero Christiano y de su nació, el
qualle embio luego cántidad de tri-
go: y el rey del Caruan a quié así
metno escriuio sobre ello le pro-
ueyo lo mejor que pudo. Demas
desto corria la tierra con quatro-
cientos o quinientos arcabuzeros
y robaua los aduares y los lugares

de los Moros de guerra, y captiua-
do muchos dellos metio en la ciu-
dad gran cantidad de ganados, y
puso tanto terror en la comarca q̄
muchos lugares por poder estar
seguros ledauan tributo y lleuaua
bastimatos al mercado que de or-
dinario se hazia fuera de la ciudad:
por manera q̄ no auia que pensar
que por hambre se viesen de re-
duzir, y aunq̄ Leon Estroço Prior
de Capua que entonces era gene-
ral de las galeras de Fracia, sintien-
do la necesidad en q̄ estaua esta
gente, trato secretamente con el
electo mayor que si le entregaua
aquella fuerza haria q̄ el rey de Fran-
cia le hiziesse muchas mercedes,
no quiso admitirle su demanda,
diziendo que la ciudad era del
Emperador, y que los q̄ la guarda-
uan eran Españoles y no auia de
hazer cosa q̄ fuesse en su des serui-
cio. Era Leon Estroço hermano
de Pedro Estroço q̄ a la sazón guer-
reava en el Senes cō fauor de Frá-
ceses contra el duque de Florécia
y los otros señores Imperiales de
Italia, el qual tenia dos galeras su-
yas y desleaua mucho meterse en
aquella plaça para hazer desde a-
llí sus saltos en Sicilia. En este esta-
do estaua las cosas de Affrica quā-
do Iuan de Vega auiso al Empera-
dor que conuenia que embiasse
persona q̄ apaziguasse los solda-
dos, cō breuedad por el peligro q̄
auia, el qual considerado q̄ dō Sa-
cho haria poco efecto aunq̄ lle-
uasse

uasse dinero con que pagar a los
soldados por estar tan mal con el
y auerle le ya delicatado vnavez,
proueyendo a don Sancho por
general de las galeras de Napoles,
mando llamar a don Hernando
de Acuña que ala sazón estaua en
Ambers, y cometiéndole a aquel ne-
gocio le despachó luego con or-
den y comission para que prin-
cipalmente procurasse meterse en
Affrica y castigar la insolencia y
error de los soldados con castigo
exemplar, conformando se en to-
do con el tiempo y con la occasi-
ón porque se temia que de miedo
del castigo y faltando les lo ne-
cessario harian algun des orden
mayor que el passado: y que des-
pues de apaziguados derribase a
quella fuerza y se boluiesse cō to-
dala gente, artilleria, y municiones
a Sicilia. Porque como auia otras
muchas partes donde acudir en a
quel tiempo, y era menester tan-
to dinero y prouision para susten-
tar aquella ciudad en Berberia, se
resoluió que lo mas conueniente
era derribarla por el suelo y dexar
la de fuerte q̄ el enemigo no pu-
diesse fortalecerse dentro. Y para
que esto se hiziesse bien mando
que se diese comission a dō Her-
nando de Acuña para que con au-
toridad propia pudiesse perdo-
nar a los soldados si conuiniere,
y otro perdon general a parte fir-
mado de su nóbre para que si no
bastasse el yno se apronechasse

del otro. Demas desto escriuio al
cardenal Pacheco que gouerna-
ua en el reyno de Napoles, y a Iuā
de Vega, y al principe Andrea de
Oria que confiriendo con ellos
el negocio a que yua don Hernā-
do le diesse todo fauor y ayuda,
así de dineros, como de nauios,
gente, y vituallas. Mientras estas
cosas se proueyan en Bruxelas Iuā
de Vega, que siépre andaua vigi-
lante en el negocio, trato secreta-
mente con ciertos soldados parti-
culares de los que estauan en Af-
frica que hiziesse vn contra mo-
tin y procurassen por reducir aq̄-
lla gente por bien o por mal ma-
tando o prendiendo a los que es-
toruauan que no se reduxessen
prometiéndoles que haria cō el
Emperador q̄ les hiziesse muchas
mercedes por ello. Los principa-
les cō quien trato esto fuerón dos
soldados llamados Iuan Oforio y
Vega, los quales hallado buen a-
parejo para lo q̄ Iuan de Vega pe-
dia, porq̄ auia muchos soldados q̄
cansados, y aū enojados, consigo
mismos de verse tanto tiépo apar-
tados de la gracia de su rey y señor
natural, desleauan ya verse fuera
de aq̄l trauajo, començaron y ada-
baron cō fuerza de armas lo que
con ruegos ni con amenazas no
auia podido acabar Iuan de Ve-
ga. Sobre esto uiera sucedido
vn grande escandalo dentro de la
propria ciudad si milagrosamen-
te no lo remediara Dios, porque
sabido

fabido por Antonio de Apóte lo que se trataua mandó al sargento mayor, que era vn riguroso soldado, que fuesse a prender aquellos soldados q̄ andauan en ello, y hallando los apercebidos y puestos en arma con sus amigos se pusieron en defensa y començaron a gritar fuera motin muerá los traydores, y juntando se con ellos otros muchos hizieron vn escuadron y se pusieron en orden para dar batalla a los contrarios. Estándole pues aparejados para pelear cayo vn buchorno de fuego del cielo tan caliete que los paxaros que bolauan por el ayre cayan abrasados y muertos en el suelo, y fue forçado a los soldados desamparar las hileras, y poniendo se las manos en las cabeças, porque los abrasaua aquel fuego, fueron corriendo a guarecerse en las casas y en las cisternas donde entendian hallar algun reparo. Aquella mesma noche Iuan Osorio, y Vega se dieron tan buena maña que matando al sargento mayor, que era el q̄ sustentaua el motin, prendieron tambien a los electos y soldados en quien auia alguna resistencia, y con esto se apaziguó toda la otra gente. Hecho esto dieron auiso luego a Iuan de Vega, el qual embio a Iuan Osorio de Quiñones capitan de su guardia para que se metiesse en Affrica y procurasse entretener a los soldados con esperança de las pagas, lo con-

lor de que yua a hazer cuenta con ellos para ver lo que se les deuia, mientras que llegaua don Hernando de Acuña con orden dello que el Emperador mandaua que se hiziesse; y porque vn delicto como aquel no quedasse sin castigo mandó que le embiassen luego a Antonio de Aponte y a los otros electos y soldados que estauán presos para hazer justicia dellos, y porque fuessen a mejor recaudo dio orden al capitán de la galera en que auian de yr que en llegando al primer puerto de Sicilia los pusiesse en tierra y los entregasse al alcaide del castillo, o fortaleza donde llegasse para que los tuuiesse a recaudo. Succedió pues que llegando la galera con los presos al castillo de la Alicata el capitán los entregó luego al alcaide del, y aquella mesma noche llegó la armada Turquesca sobre el castillo, y echando gente en tierra lo combatió, y aunque los soldados que estauan presos en vna mazmorra rogó al alcaide que los soltasse y les diessse armas porque ellos defendieran el castillo, no quiso hazerlo, y los Turcos ganaron el castillo y sacaron los soldados y se los llevaron captiuos, y despues murió Antonio de Apóte de enfermedad en Constantinopla: mas no por esso dexó Iuan de Vega de castigar el delicto, porque mandó llevar otros tantos soldados delos que auían quedado

dado en Affrica, los que pareciesen ser mas culpados, y los hizo ahorcar todos en la plaça de Palermo y en otras ciudades de aquel reyno. Boluiendo pues a don Hernando de Acuña, luego que llegó a Napoles confirió el negocio a que yua con el cardenal Pacheco, y con Andrea de Oria que estaua allí a la sazón con sus galeras, y embarcando se en vna galera que le dieron fue a Mecina donde estaua Iuan de Vega auiendo ya succedido lo que auemos dicho. Estando don Hernando de Acuña para yrse a meter en Affrica a efectuar lo que el Emperador le auia mandado rescibió vna carta de Iuan Osorio de Quiñones en que le dezía que si lleuaua dineros para pagar aquella gente procurasse yr lo mas presto q̄ pudiesse porq̄ todo se haria bien, mas que si no lleuaua bastante recaudo viesse el inconueniente tan grande que auria, especialmente auiendo tanta falta de bastimentos y de todas las otras cosas necesarias para si couiniesse defender aquella plaça, y juntamente con ella le embio vna lista y memoria de las cosas de que auia falta, que eran muchas: auisando le assi mesmo que no estauán los soldados tan asegurados que faltando les lo que pretendian y lo necesario dexasse de auer alguna sospecha de desordé como la pasada. Esta carta comunicó don Her-

nando de Acuña con Iuan de Vega, y pareciendo les que pues de presente no auia la cantidad de dineros que se deuia a los soldados, ni se podia proueer lo q̄ conuenia como Iuan Osorio de Quiñones lo pedia, acordaron que seria mejor auisar dello al Emperador para que con orden suya se tratasse de dar aquella fuerça a la religion de sant Iuan en lugar de la de Tripol q̄ los Turcos les auian ganado, pues para derribarla como el Emperador mandaua no auia ningun orden. Con este acuerdo despachó luego vn correo al Emperador auisando le dello que mas couenia a su seruicio, y don Hernando de Acuña se detuvo en Sicilia hasta ver respuesta: por la qual se le embio a mandar, que pues a la sazón auia mal aparejo de sustentar aquella fuerça, y peor de derribarla (que era lo que el Emperador mas quisiera) por estar las armadas de Francia y de Argel en la Isla de Corsica, que en dia y medio podía llegar allí, y esperarse cada dia de los Turcos de Leuante, y no poder se jútar armada Imperial que fuesse bastante contra ellos, fue se luego a Malta y tratasse con el maestre y religion que tomassen aquella fuerça y se encargassen de ella por ser plaça apropiada para su profesion, que era hazer guerra a los infieles, y que les ofreciesse con ella veynte, o veynte y

quatro mil ducados cada año situados en las rentas de Sicilia para ayuda a sustentarla, y demas de esto de la artilleria y municiones que viessse dentro les diessse la parte que le pareciesse. Auia fallecido estos dias el maestro fray Iuan Omedes y los de la orden auian elegido a fray Claudio de la Sengle cauallero Frances que entóces estaua por embaxador de su orden en Roma, y las galeras de sant Iuan auian ydo por el a Ostia, las quales llegaron de buelta a Mecina, y como don Hernando supo que venia alli el nuevo maestro fue luego a verse con el, y dando le la carta del Emperador le hablo de su parte en el negocio delante de los caualleros de la orde que lleuaua consigo, y como le respondiessse que no podia resoluerse hasta llegar a Malta, y que seria bien que se embarcasse con el para que llegados alla se tratasse el negocio en el consejo supremo, don Hernando se embarco y fue con el a Malta donde se trato diuersas vezes dello en el consejo, y lo que de alli resulto fue que Leon Estroço prior de Capua, que auia dexado el generalato de las galeras de Francia por cierto enojo que auia auido con el condestable, y auiedo le hecho la religión general de las suyas, trataua de seruir al Emperador, fuesse con ciertos caualleros particulares de cada légua aver la ciudad de Affrica, y la dispuscion del

sitio que tenia, y la costa que seria menester para sustentarla, y si en esto auia algun inconueniente: y para que se la dexasen ver escriuio don Hernando de Acuña a Iuá Oforio de Quiñones, aduertiendo le que fuesse de manera que el prior no entendiessse la falta de bastimentos y municiones que auia dentro, por algunos buenos respetos. Llegados estos caualleros en Affrica vieron muy bien la ciudad, y bueltos a Malta vno diuersas opiniones entre ellos. Los que deseauan el seruicio del Emperador dezian que seria bien que la religión se encargasse della, y otros a quien pesaua de aliuarle de aquella carga, por razon de la guerra que tenia con Francia, entendiendo que siruiendo al Emperador en acomodarle en este negocio desguftarian al rey de Francia, o por ventura pareciendoles que no conuenia a su religion, o que no podria sustentarla, dezian que no era cosa que les conuenia, y como la mayor parte del consejo eran Franceses, tomando esto vltimo por ocasion respondieron a don Hernando de Acuña que no podian encargarse della por ninguna manera por estar la religion tan debil y poder tá poco. Oyda esta respuesta, don Hernando dixo que no la queria admitir, porque la orde deuia considerar la obligacion que tenia al seruicio del Emperador pues la tierra que pisaua era suya

y

y no auia mas religion de quanto el la sustentaua, y que no deuia de xar de hazer lo que les pedia siendo cosa tan conforme a su profesion. Sobre esto vno muchas demandas y respuestas, y como don Hernando porfiassse en que se auia de hazer lo que el Emperador pedia, y tuuiesse muchos caualleros de su parte que lo deseauan secretamente, el consejo respondió que se contentasse con que la religion embiaria a resoluerse con el Emperador, y a darle su descargo: en lo qual vno de venir visto que no se podia sacar otra resolución, y el peligro en que estauan las cosas de Affrica. Luego despacho la orden al comendador Alonso de Solis natural de la ciudad de Salamaca, y al comendador Tesieras de nacion Frances con orden (a lo que se entendio) que hiziesse lo vltimo por no encargarse de aquella ciudad dexando al Emperador satisfecho, y que si viesse que por no hazerlo perderian su gracia lo aceptassen pidiendole mas ayuda de costa de la que don Hernando de Acuña les auia ofrecido. Llegados estos caualleros a Bruxelas hallaron al Emperador tan benigno que negociaron con el como quisieron, no embargate que fue auisado de la comission que lleuauan, y así paro que no se trato mas de que la religión se encargasse de Affrica, y conforme al orden primero que el Emperador auia da-

do a don Hernando se trato de asollarla. Andaua estos dias el prior de Capua negociando sus pretensiones con el Emperador por intercessión de Iuan de Vega, y aunque se auia mostrado muy seruidor en este negocio, viendo que sus cosas se dilatauan (que ciertos eran de mucha consideracion en aquel tiempo, porque auiendo le ya desembargado los frutos del priorato, pretendia que el Emperador le hiziesse lugar teniente de general de la mar, o que le diessse la fuerza de Affrica y le pagasse seys galeras en ella) y como tuuiesse tan breue resolución como deseaua, la Reyna de Francia y el condestable, negociaron con el secretamente que boluiesse a seruicio del rey, lo qual se concluyo (a lo que se entendio) por estos medios, y para este efecto echo disimuladamente al agua vna galera nueva que tenia hecha en Malta, y armando la de la chusma de las otras dos suyas se salio con todas tres mal armadas al puerto de Marça dando a entender que queria yr en corso a buscar de comer para sustentar su gente pues no tenia sueldo de ningun principe. Estado pues en este puerto fue a verse con el don Hernando de Acuña y le dio vna carta de Iuan de Vega para que conforme a lo que tenia tratado entre ellos fuesse a dar vna buelta a los Gelues lleuando sus galeras y las de la religion,

ligió y las de Sicilia, y la gente de guerra q̄ don Hernádo pudiesse jútar, porque el Xequé çala Ben çala, como emos dicho, offrescía que entregaria la Isla al Emperador. Mas el prior q̄ ya auia mudado parescer le respódió, q̄ pues no auia sido admitido al seruicio del Emperador, queria yr a buscar su vida como soldado: y como don Hernando hiziesse instancia para saber su intento, viendo que no se queria declarar mas se boluio, a Malta y procurando entender el designo del prior vino a entender como se queria boluer al seruicio del rey de Frácia. Lo qual se verificó luego, porq̄ la mesma noche q̄ esto passo llegó el prior con sus tres galeras a Poniente de la Isla por la parte del castillo de Santelmo y embio al comédador Christoual de Acuña cauallero Portugues, q̄ era alcayde del, dos cartas, vna para Iuande Vega y otra para don Hernando de Acuña haziendo les muchos offrescimiéto de amistad particular, y diziédoles q̄ por no auer sido admitido al seruicio del Emperador le era forçado yr a buscar orden de viuir. Estas cartas embio Christoual de Acuña a don Hernando, el qual despacho có ellas vna fregata auisando a Iuan de Vega de la partida del prior de Capua, y como se entendia que yua a jútarle con Pedro Estroço en puerto Erçules, y que hazia el camino delas

Islas con solas tres galeras mal en orden que con tres o quatro de las de Sicilia se podrian tomar, pues ya era declarado enemigo: mas esto no vuo efecto, porque aunque Iuan de Vega hizo diligencia no le toparon las galeras que embio, y el prior prosiguió su camino y fue a juntarse con su hermano, y dende a pocos dias le mataron yendo a reconocer vn lugar llamado Escarlin, y assi acabaron sus designos. Dexádo pues aora esto y boluiédo a lo de Affrica que es lo que mas toca a esta historia. Visto el peligro en que estava aquella ciudad, assi por no estar aun acabados de aquietar los soldados como por auerse declarado el prior de Capua, el qual siédo enemigo auia procurado por todas las vias posibles meterse en ella, y vistola como amigo quando la religion le embio a ello, y por ventura entendido las faltas que auia dentro, don Hernando de Acuña, que auia ya buuelto a Sicilia, pidió a Iuan de Vega q̄ pues el Emperador le auia remitido a él en quanto a proueerle de lo necesario para los soldados que estava en Affrica, le diessse dineros y todas las otras cosas necesarias para ello porque queria yr a meterse dentro y cúplir lo que el Emperador le auia mádado, o alomenos hallarse en la fuerça para lo q̄ se ofresciesse. Deuian sele ya a los soldados treynta y vna pagas que venian

venian a montar mas de ciento y veynte mil ducados, y aunq̄ Iuan de Vega no le pudo dar de presente mas de veynte y siete mil ducados en dinero, paño, y seda, có solo esto partió don Hernádo de Palermo lleuádo cinco galeras de las de Sicilia muy bien armadas y ala ligera, cuyo capitán general era don Berengel de Requesens, el qual fue có ellas porque se temía delas armadas enemigas, y tomádo de camino quatro naos gruesas que estava en el puerto de la ciudad de Trapana para poder embarcar en ellas la gente, artilleria y municiones, si el negocio de los soldados se aplacasse, nauegola buelta de Affrica. Lleuaua consigo don Hernando todos los capitanes, alfereses, y sargentos de las compañías que los soldados auian echado dela ciudad, porque aora fuesse para sustentar la plaça o para derribarla conuenia entregarles su gente, como lo hizo, y ayudarse dellos en qualquier successo: y como llegó a la ciudad los soldados le rescibieron con harto mas contentamiento de lo que se pensaua, creyendo que de mas del perdon general que les lleuaua llevaria tambien dineros para pagarles lo que se les deuia. Mas como el recaudo que lleuaua no era bastante conuino vsar de mucha industria y diligencia, porque no se entédiesse la flaqueza del dinero, para lo qual preui-

no y grangeo luego muchos soldados delos que podian algo có los otros, y mádo a los capitanes y oficiales que cada vno hiziesse lo mesmo en su compañía. Esto hecho y preuenido mando recoger la gente en sus quarteles, y hablando primero el a la compañía que le tocava que era la que auia sido de don Sancho de Leyua, representó a los soldados con muy buenas razones la necesidad q̄ al presente tenia el Emperador de dineros por las muchas guerras q̄ se le auian mouido, y el seruicio q̄ le harian en soltarle alomenos quinze pagas delas treynta y vna que se les deuian, y que delas otras se descontassen los socorros que auian rescibido, y que todo lo que demas desto se les deuiesse se lo pagaria luego del dinero que lleuaua: y aunque en esto estuieron los soldados algo suspensos al fin, como hombres que desfeauan la gracia del Emperador, y verse fuera de temor y de trauijos, concedieron lo que don Hernando les pidió, y hablando de vna en vna a todas las otras compañías acabo con ellas lo que có la primera. Acabado esto mando juntar otra vez a los capitanes y soldados, y les dixo que auiendo se de assolar aquella ciudad có forme al orden que lleuaua del Emperador le parescía que seria de grande inconuiniente, y aun peligroso, detenesse allí haziendo

cientas con la gente (que de necesidad auian de ser largas) porq̄ las armadas del Turco, y del rey de Francia, que ya estauan juntas podrian acudir quando no se caussen, y hallado la ciudad desproveyda y comenzados a abrir los muros (pues se auian forçosamente de bolar para assolarla) correria riesgo de perderse los que alli estauan: por tanto que pues auian hecho seruicio al Emperador en soltar tantas pagas fiasen del lo que quedaua por cumplir, dádoles su fe y palabra que en llegando al primer puerto de Sicilia remataria cuenta con ellos y les pagaria todo lo que se les deuiesse conforme al concierto hecho. Aunque esto segundo pareció de mayor dificultad, viendo que con soltar tantas pagas se les ponía en condición lo que quedaua, al fin holgaron dello, y dado les luego vn ducado de socorro por soldado se començo a proseguir en la obra de las minas que ya auia comenzado a hazer Iuan Gforio de Quiñones antes que don Hernando llegasse, haziendo trabajar en ellas de noche y de dia a los soldados y marineros: y quando estuuo ya todo a punto don Hernando mandó embarcar toda la gente, artilleria y municiones, y los bastimentos que alli auia, y dexado en tierra vn alferéz, hombre de confianza con dos escuadras de arcabuzeros, para que pusiesse fuego a

las minas y tuuiesse gran cuenta: con que no quedasse ninguna por prender, se hizo con los nauios a largo. Eran las minas que se hizieron para bolar los muros y las torres principales, veynte y quatro, y cada vna tenia diuersos ramos que entrauan debaxo de los proprios cimientos, y el orden que se tuuo para que todas saliesse en vn tiempo fue desta manera. Pusieron en la boca de cada mina vn soldado con vn pedaço de cuerda de vna vara de medida, y de vn mesmo grosor, a los quales se les mandó que quando oyessen vna peça de artilleria que se tiraria en la mar encendiesse todas las cuerdas, y que en disparando otra se abaxassen a vn tiempo, y metiéndolas en vnos cañutos gruesos que tenía hechos para aquel efecto las pusiesse en las bocas de las minas de manera que los dos palmos de la cuerda entrassen sobre la poluora y los otros dos con el cabo ardiendo quedassen a la parte de fuera, para que se fuesse quemando a vn tiempo, y llegando el fuego a la poluora bolassen todas las minas juntas, y diose orden a los soldados que en acabando de poner cada vno su cuerda fuesse a visitar lo que el compañero de la otra mina auia hecho, encargando mucho al alferéz que hiziesse aquella diligencia con grandissima presteza, porque si a caso acertaua a bolar vna mina antes que prendiesse

diessse fuego en las otras corria peligro de cegarse y no se conseguiria el efecto que se pretendia, que era dexar la ciudad de manera que no se pudiesse boluer mas a fortalecer. Esto hecho los soldados se retiraron a los esquifes y bateles, y quando fue tiempo todos los nauios se hizieron a largo porque no les hiziesse daño las piedras que bolassen. Las primeras minas que bolaron fueron las de la parte de Poniente, y luego por su orden fueron bolando hazia Levante todas las torres de la parte de tierra, que el Mehedi auia edificado con tanta maestria y costa, que cizen los escriptores Arabes, y Africanos, que si pensara que haziendo las de hierro, o de metal fueran mas fuertes las hiziera de vno de estos dos metales: y en vn instante fue tan grande la ruyna de los muros por todas partes que parecia que todos los elementos se auian juntado a pelear en aquel lugar, y en vn punto mudo forma aquella ciudad que tan hermosa era de sitio, de muros, y de torres, y quedo tal que los proprios que auian morado dentro al pie de tres años no la conocian, y muchos nauios hizieron notables hierros despues arribando a ella, vna sola mina quedo enterrada en el torreón de hazia la puertade tierra, y saltando don Hernando en tierra la hizo bolar luego, y bolar las dos torres que estauan

en la entrada del puerto del Mandracho descubrieron debaxo grandes columnas de marmol sobre que estaua asentadas, porque las olas de la mar no fuesse comiendo los cimientos con el tiempo, y todo el estaua solado de grandes losas de marmol. Siendo pues assolada esta famosa ciudad, don Hernando no quiso que quedassen alli los guelfos de los caualleros y capitanes que auian sido muertos en la expugnacion della, y estauan enterrados en la mezquita mayor: y mandando los desenterrar los hizo poner en dos arcos grades de madera, los de los caualleros del orden de sant Iuan en vna, y los otros en otra. Y no se auiendo de tenido mas de treze dias en todo esto nauego la buelta de Sicilia, y desembarcando toda la gente en Marçara, que fue el primer puerto donde tomo tierra fenescio luego cuenta con los soldados y les cumplió lo capitulado. Desta manera se consiguió el efecto que el Emperador deseaua, que era allanar aquella plaza que a la sazón le daua harto cuydado por el peligro en que estaua, porque fuera de gran conueniente para los reynos de Napoles, y Sicilia, si los Turcos v otros enemigos se metieran dentro: y así quando la armada Francesa acordó de yr sobre ella y la embio reconocer, ya estaua destruyda, de manera que los Turcos no an podido ni podran aprouecharse

della, alomenos para los effectos que Dragut pretendia quando la occupo q̄ era molestar desde alli las Islas. Despues mando Iuan de Vega llevarlos gueffos de aquellos caualleros y capitanes a la

yglesia de Monreal que esta cerca dela ciudad de Palermo, y por memoria de su valor se les puso vn epitaphio que el proprio don Hernando de Acuña hizo y le embio con ellos que dezia anfi.

¶ Dar fin pudo a los cuerpos que aqui encierra
(como a cosa mortal) la cruda muerte
mas no al valor que en la Affricana guerra
vencio al oluido, al tiempo, y a la suerte.
Gloria en el cielo, inmortal nombre en tierra
les dan su fe y esfuerço inuicto y fuerte,
y la sangre que vierten sus heridas
por vna muerte dos eternas vidas.

Este fue el successo de la ciudad de Affrica, en el qual nos alargamos mas de lo que pide nuestra historia por ser cosas de nuestro tiempo y auernos ballado en la mayor parte dellas, y pues hezimos relacion de su fundacion auemos querido tambien acompañarla hasta su vltima y total destruycion.

¶ CAPITULO XXIX. QUE trata de Esfacos ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez.



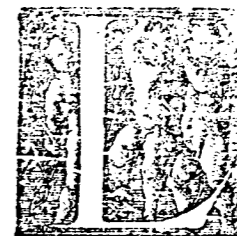
ESFACOS que otros llaman Esfacso, o Alfacus es vna pequeña ciudad que tiene

como seyscientas casaspobladas, la qual dizen los escriptores Affricanos que fue edificada por los naturales de la tierra aun que otros dizen q̄ por los Romanos. Su sitio es en la costa del mar Mediterraneo Affricano, veynte y seys leguas a Levante de la ciudad de Affrica. Esta ciudad fue muy populosa y auia antiguamente gran contratacion de mercaderes en ella, y quando los Arabes Mahometanos entraron la primera vez en Berberia la destruyeron, y despues se torno a poblar. Su nombre antiguo fue Ruspe segun Ptolomeo, el qual la pone en grados treynta y ocho de longitud, y grados treynta y dos y minutos veynte de latitud. Ay otros que dizen que se llamo Tasso, y Paulo Iouio la llama Ruspina. Los vezinos son por la mayor parte

parte marineros, y pescadores, y tienē muy gentil pesca en la mar. Algunos ay texedores de liços, y los vnos y los otros son gente pobre, y muy soberui. Su comida ordinaria es pan de ceuada, y de aquel bazinecho hecho de harina de ceuada que diximos que vsan los de la ribera de Tunez, y muchos dellos se an dado a yr con los Turcos corsarios a robar la costa de tierra de Christianos. Otros son mercaderes q̄ tienen nauios con que van a contratar a la ciudad de Alexandria, y a Turquia. Estas gentes an sido muy molestados en nuestros dias de rey de Tunez, y de los Arabes comarcanos, porque se an reuelado muchas vezes y acogen en la ciudad a los corsarios Turcos. Quando la armada imperial gano la ciudad de Affrica se auian hecho señoria sobre si: mas llegando las veynte galeras (q̄ diximos) que Iuan de Vega lleuo para coger el tributo q̄ çala Bençala Xequede los Gelues deuia al Emperador, en el año del señor mil y quinientos y cincuenta, se dio esta ciudad a obediencia de Muley Mahamete hijo de Muley Hascenrey de Tunez, aun que le duro poco aquel señorio, porque luego le echaron los Moros de la tierra, y boluieron a recebir los Turcos. Despues aca siempre han estado los Esfa-

cos por ellos como lo estan el dia de oy.

¶ CAPITULO XXX. QUE trata de Lorbus ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez.



LORBUS, ES vna ciudad antigua que segun los escriptores Affricanos dizen fue edificada por los

Romanos. Este es nóbre corrupto de Vrbs, como se deuio llamar antiguamente, la qual esta puesta en vn hermoso llano sessenta leguas de la ciudad de Tunez a la parte de Mediodia yendo hazia Numidia o Libia. Los campos desta ciudad son tan fertiles de pan, y de yerua para la cria de los ganados que es tenuta por la mas abundante de Affrica, y della se prouee la ciudad de Tunez y gran parte de Numidia. Quando los victoriosos Godos entraron en aquella tierra cercaron esta ciudad donde se auia recogido la nobleza de los Romanos, y entrando la por fuerça la saquearon y robaron, y quedo muchos años despoblada despues se boluio a poblar a manera de vna grande aldea, y el dia de oy se veē por toda ella las reliquias de los antiguos edificios de los Romanos,

y grandes estatuas de piedra y tablas de Alabastro cō letras latinas y hechos muchos agujeros en los muros, que todos eran de gruesas piedras de canteria labradas. Esta todavia en pie vn castillo donde el rey de Tunez tiene puesto vn alcaide con alguna artilleria de bronze y gente de guarnicion, y entre el castillo y dos barrios que ay poblados en la ciudad passa vn gran golpe de agua por vna acequia, toda hecha de piedras de alabastro, que nasce de vna fuente poco mas de vn tiro de piedra de la ciudad, y con aquella agua muele muchos molinos. Los moradores son gente rustica labradores del campo y texedores de liços y pagan grandes pechos al rey de Tunez, el qual tiene guarnicion siempre en el castillo así porque no se reuelen los ciudadanos, como por assegurarles el campo de la molestia de los Alarabes que vienen de Numidia a pacer cō sus ganados el verano, y el inuerno se bueluen cargados de trigo. El ayre desta ciudad es muy sano y en todas las cosas haze gran ventaja a la ciudad de Tunez, y aun los moradores son de aquella cōdicion amigos de nouedades y enemigos de trabajar.

¶ CAPITULO XXXI. QUE trata de Beggia ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez.

BE GGIA, ES VNA ciudad antigua, que fue edificada por los Romanos en el lugar donde aora esta pue

sta en la falda de vna montaña ocho leguas de la costa del mar Mediterraneo Africano, y treynta y quatro a Poniente de la ciudad de Tunez, en el camino real que va desde Costatina. Dize Aben al Raquic que los Romanos edificaron esta ciudad en el lugar donde auia estado otra ciudad muy antigua, y que por esso la llamaron ciuita Vechia, y los Africanos corrompiendo el vocablo la llaman Beggia. La ciudad esta cercada de altos y antiguos muros y tiene en lo mas alto vn castillo antiguo que la señorea, y de pocos años a esta parte Hamida rey de Tunez mando hazer otro castillo frontero del donde tenia puestas catorze piezas de artilleria de bronze y vn alcaide con gente de guarnicion, porque los moradores son gente soberuia y mouible, y todas las vezes que pueden reuelarse ofresciendo se les ocasion se reuelan. Esta es vna de las ricas ciudades de pan que ay en Affrica por que tiene grandes terminos a donde se coge tanto trigo que prouee a Tunez y a los lugares comarcanos, y los Tunecis traen por refran, si dos Veggiarcs viues se abria trigo como arena, y con todo

todo esso los vezinos viuen pobres porque son grandes los pechos que el rey de Tunez les haze pagar, y cada dia se van disminuyendo las labores de los campos, así por esto como por la molestia de los Alarabes que andan en aquella tierra que son muy poderosos, de los quales y de sus generaciones queda dicho en el primer libro desta obra capitulo veynte y seys donde se trato largamente dellos.

¶ CAPITULO XXXII. QUE trata de Ain Zamit ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez.



AIN ZAMIT es vna ciudad modernamente edificada por los reyes de Tunez en los

propios terminos de la ciudad de Beggia doze leguas de Tunez y veynte de Beggia, la qual edificaron para q̄ los moradores cultiuassen vna gran parte de tierras muy fertiles q̄ estauan perdidas por falta de labradores, mas los Alarabes a quien venia daño de aquella poblacion reclamaron de ello, y así por esto como porque los vezinos intentaron cierta rebellion, Muley Mahamete rey de Tunez la mando destruyr, y los

propios Alarabes la destruyeron. Quedaron en pie los muros y torres, y las casas que solamente les faltan los tejados que se an hundido, y los Alarabes llamados Vled Bileyl poseen todos aquellos campos, aunque son tantas las tierras que no se cultiuan la mayor parte dellas.

¶ CAPITULO XXXIII. QUE trata de el Cazbat ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez



CAZBAT, es vna antiguaciudad edificada por los Romanos en vnos llanos

muy espaciosos q̄ estan ocho leguas de la ciudad de Tunez hacia Mediodia, llamados modernamente Elfahaz. Esta ciudad a sido destruyda muchas vezes por los exercitos Mahometanos: y vltimamente los Alarabes de Vled Yahaya la acabaron de destruyr, y no se poblo mas, estan toda via los muros en pie labrados de piedras gruesas de canteria. Son los terminos alderredor por estremo fertiles de pã, y de ganados, y la mayor parte dellos no se cultiuan, porque siendo poseydos por aquellos Alarabes el rey no es poderoso contra ellos: y aunq̄ de conformidad dexassen

dexassen labrar alguna parte de llas a los de Tunez son gente tan holgazana q̄ se dexaran morir de hambre por no trauajar, y assi ni ay demanda dellas, ni se cultiuan siendo tan buenas, y estando tan cerca de Tunez, y los Alarabes traen por ella sus ganados.

¶ CAPIT VL. XXXIII. QUE trata del Carúan ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez



L CARVAN es vna gran ciudad llamada en arabigo propriamente Cairuán (q̄ quiere dezir dos alcarias) Esta ciudad fue edificada por Occuba Ben Nafic capitan del exercito Mahometano que passo de la Arabia Desierta en tiempo de Odman tercero Halifa y successor de Mahoma cerca de los años del señor seyscientos y cinquēta y dos a los quarenta años andados de la Hixara. Su sitio es en tierra llana, y segun dizen los escriptores Arabes fue la mejor y mas hermosa ciudad que se labro en toda Africa, esta cercada de muros y torres muy espesas de ladrillo, doze leguas al Mediodia de la ciudad de Susa y treynta y quatro de Tunez hazia Levante. Dentro desta

ciudad esta vna grande y muy antigua mezquita que llaman Occuba poblada de muchos alfaquis tenidos en gran veneracion, y el alfaqui mayor es a manera de Obispo de su seta, y en ella tienē los reyes de Tunez sus enterramientos, porque fue la primera que los Mahometanos edificaron en Africa en tiempo de aquel capitán Occuba, el qual edifico esta ciudad para assegurar en ella su exercito, y los thesoros y riquezas que auia robado en las ciudades de Berberia, y Numidia despues de auer saqueado a Carthago, como queda dicho en el segundo libro desta obra, donde tratamos de la primera entrada que los Alarabes Mahometanos hizieron en Africa. Toda la comarca desta ciudad son arenales y desiertos donde no ay arboles fructiferos, ni se coge trigo, y los moradores viuen de lo que se lleua de acarreto de los lugares de la ribera de Tunez donde son las ciudades Susa, Monester, Africa, Tobulba, q̄ la mas lexos esta catorze leguas del Carúan. Quatro leguas desta ciudad esta vna sierra q̄ llaman Guezlet dōde vuo en tiempo antiguo grandes poblaciones de Romanos, y aun se veen reliquias de los antiguos edificios en muchas partes. En esta sierra ay grandes bosques de algarrobos, y por toda ella nascen muchas fuētes de agua. En el Carúan no ay fuente, ni

rio

rio, ni pozo manātal, mas ay grandes cisternas de agua llouediza. Fuera de la ciudad estan vnos algi bes may grandes q̄ llaman los algi bes de Occuba q̄ cogē infinita agua quādo llueue, y dellos beuē todos los ganados mayores y menores, y es tanta la gente que alli acude que los mas años no alcança el agua por todo el mes de Junio. Los Alarabes de Numidia viuen los veranos con sus aduares a pacer los campos al derredor de la ciudad y doblan la necesidad del pan y del agua, mas es tanta la abundancia de carne y de dátiles que traen de sessenta y setenta leguas de alli quando vienē que suplen las otras necesidades. Antiguamente florecierō mucho los estudios de los Mahometanos en esta ciudad, en tanta manera q̄ como en España a Salamanca, o en Francia a Paris y en toda Africa al Carúan, y la mayor parte de los escriptores y legistas antiguos dizē auerse criado y estudiado alli. Despues fue muy molesta y destruyda por los Alarabes, y assi esto como la falta de bastimētos en años esteriles, fue causa q̄ no se poblasse en muchos años, y los q̄ aora biuen alli son gente vil y pobre, y la mayor parte dellos son grandes oficiales de adobar ciertos pellegitos de corderos muy finos de que hazē marlotas los Xeqnes y gēte principal de los Alarabes, llamados finque. Reynando

en Tunez Muley Mahamete padre de Muley Hascen fue esta ciudad tā molesta cō pechos que quādo Hayredin Barbarroxa vino a ocupar a Tunez por el gran Turco Suleyman, los de el Carúan rescibierō presidio de Turcos en la ciudad: y despues quando el Emperador vuo echado a Barbarroxa de Tunez, por no boluer al señorío de aq̄llos reyes, hizieron rey y señor a vn alfaqui mayor de la mezquita de Occuba llamado Cidi Mahamete Arfa, el qual cō el fauor del pueblo y de algunos Alarabes se apodero de muchos lugares comarcanos y se hizo llamar rey del Carúan: Este Mahamete Arfa reynaua quando el exercito imperial expugno la ciudad de Africa en el año de mil y quinientos y cinquēta, y tenia paz con Muley Hascē rey de Tunez dias auia porq̄ tenia casada vna hija cō Muley Mahamete su hijo, y assi por esto como por echar a Dragut de aquella fuerte plaça fauorecio a los Christianos cō algunos bastimētos y gente y asseguro el campo, y no quiso ayudar a Dragut quādo vino a socorrer la ciudad: de cuya causa se ayro el Turco tāto contra el que trato cō otros alfaquis y ciudadanos del Carúan como echarle de la tierra, y hecha esta conjuracion entro Dragut de improuiso vna noche en la ciudad y prendiendo a Mahamete Arfa le mato y se apode-

Barbarroxa señor del Carúan

Dragut. mató el rey del Carúan

ro

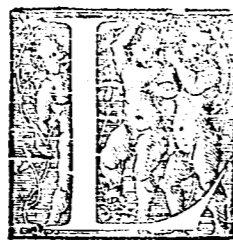
ro della y aora la poseen los Turcos. Junto con esta ciudad esta otra a manera de burgo pegada con ella, que dizen auer edificado Abdala ultimo señor de los de la casa del Agleb, llamada Raqueda, por que era tanta la gente que concurría allí de todas partes en aquel tiempo, por causa de las victorias que aquel rey tuuo en Italia, que no cabian dentro de los antiguos muros, como queda dicho en su lugar: y desta causa los Alarabes llaman esta ciudad dos alcarias. A qui se acaban todas las ciudades que ay en esta Prouincia la tierra adentro.

¶ CAPITULO XXXV. QUE trata de Zagoá sierra de la Prouincia de tierra de Tunez.

ZAGOANES VNA sierra grande despoblada que esta nueue leguas de la ciudad de Tunez entre Leuáte y Mediodia, la qual es muy alta y fria, y antiguamente estaua muy poblada de villas y castillos edificados por los Romanos, y toda via se veé las reliquias dellos, y algunos letreros en piedras grandes escriptos en lengua latina. Ay por toda ella grandes colmenares, y algunas tierras donde siembran los dueños dellas ceuada. Desta sierra lleuauá los Carthaginenses el agua a Carthago por encima de los edificios de arcos que

diximos quando se trato de aquella ciudad. Sino es esta sierra y las que despuntan sobre el mar Mediterraneo en el lugar donde fue Carthago, y algunos cerros al derredor de Tunez, todo lo demas desta Prouincia es tierra llana por que hazen en ella las sierras del Athalante Mayor grandes quebradas que pasan a la Prouincia de Zeb, y a Numidia.

¶ CAPITULO XXXVI. QUE trata de la Prouincia de Zeb que es del reyno de Tunez.



LA P R O V I N C I A de Zeb cae a la parte del Mediodia de la Prouincia de Tunez, y se estiende por Numidia, en la qual ay muchas villas y algunas ciudades, y la principal es la que llaman los Africanos Mez Zeb, y porque en la segunda parte donde se ponen todos los pueblos de Numidia se haze mencion particular della, como cosa que toca mas a Numidia que a Berberia, no se haze su descripcion en esta primera parte, aunque es propria del reyno de Tunez, y subiecta a los reyes del, alomenos la mayor parte della.

¶ CAPITULO XXXVII. QUE trata de la Prouincia de Tripol de Berberia que es en el reyno de Tunez.



LA P R O V I N C I A de Tripol de Berberia tiene a Poniente la Prouincia de tierra de Tunez ya dicha: a Tramontana el mar Mediterraneo Cirtesio, desde la boca del rio Capes que los antiguos llamaron Triton hasta los confines de Meccellata, y comprehede por esta parte toda la Cirte menor. A Mediodia tiene la Numidia y Libia o Sahara, que así mesmo cerca por la parte de Leuáte donde fue la Prouincia llamada Pentapolis o Ceyret como los modernos Africanos la llaman aora. La mayor parte desta Prouincia son arenales y tierra esteril, ay en ella algunas sierras pobladas de Beréberes Africanos, de las quales y de las ciudades y villas que ay en ella se dira en los siguientes capitulos, comenzado primero por los que están a la marina.

¶ CAPITULO XXXVIII. QUE trata de Capez ciudad de la Prouincia de Tripol de Berberia.



CA P E Z, O Casce, que los Africanos llaman Cabez, es vna ciudad grande y muy antigua edificada por los Romanos, y de las primeras que edificaron en el se

ñorio de Affrica, la qual esta en vn golpho que el mar Mediterraneo Sirtesio haze entre los Esfacos y los Gelues. Sus muros son altos y muy antiguos, y tiene vna hermosa fortaleza y par della entra en la mar vn rio de agua caliente y salobre, que los modernos llaman Capes, y los antiguos Triton y Ptolomeo en la segunda tabla de Libia pone la boca del en grados treynta y ocho y minutos quarenta de longitud, y grados treynta y minutos quarenta y cinco de latitud. Esta ciudad fue muy noble en tiempo de los Romanos y despues la ganaron los Godos y tuuieró allí muchos dias su guarnicion, y quando los primeros Alarabes Mahometanos entraron en Affrica la destruyeron vna vez, y otra quando el tiranno de Abelchit se alço con el Caruan en tiempo del Caim Halifa, como queda dicho en el segundo libro desta historia, y aun que se boluio a poblar es tanta la molestia que los moradores resciben de los Alarabes que a estado muchos tiempos despoblada. Los que aora viuen en ella son gente pobre y muy morena, y por la mayor parte son pescadores, o labradores del campo. En los terminos desta ciudad ay grandes palmares de datiles, mas no son como los de Numidia por que no duran todo el año y se secan luego que no son de ningun prouecho. Las tierras son arena

arenales y tan ligeras que no se eoge en ellas trigo si no ceuada y éssa es muy poca. Su principal sustento son vnas rayzes que sacan debaxo de tierra llamadas Hab Azis que son dulces como almédras y las comen cozidas y deshechas como los Indios las batatas. Esta ciudad y todas las desta Prouincia y de la costa de Tunez estan el dia de oy por los Turcos, y el alcaide de Tripol tiene puesta en ella gente de guarnicion.

CAPITULO XXXIX. QUE trata de Maharaz villa de la Prouincia de Tripol de Berberia.



MAHARAZ, es vna fuerte villa edificada modernamente por el rey de Tunez, en la boca de el golpho de Capes para la guarda del, porque solia entrar muchos bageles de Christianos coffarios a robar aquella costa. Los moradores son gente pobre porque no tienen tierras de labor ni ganados, y los mas dellos son pescadores y marineros que andan en corço con los baxeles de los Turcos, y algunos son texedores de lienços y de alquiceles. Su contratacion es en la Isla de los Gelues que esta diez y ocho leguas de alli pa-

ra Leuante y hablan la lengua Affricana Berberisca como los Geluinos.

CAPITULO XL. QUE trata de Querquenes poblacion de vna Isla pegada con la tierra firme, q̄ es de la Prouincia de Tripol de Berberia.



QUERQUENES, es vna Isla poco arredrada de la tierra firme que esta delante de los Esfacos, la qual esta poblada de muchas aldeas pequeñas donde bien Beréberes Affricanos gente pobre y mala, y al derredor della es todo secaños, y la corriente de las aguas tan grande que con dificultad puede llegar los baxeles de remos a ella. Suele estar sujeta lo mas del tiempo al señorio de los Gelues y corre la mesma fortuna. Tiene vn castillejo muy debil ala parte de tierra firme q̄ llaman Castillo de los Querquenes. Estos Barbaros son muy amigos de los Turcos, y algunos son marineros y se van con ellos en las fustas a robar la costa de tierra de Christianos. Esta Isla y la fortaleza della fue muchos años poseyda por los

los Christianos. Y en el año del señor de mil y quinientos y diez auiendo buuelto el cōde Pedro Nauarro a Tripol despues de la rota de los Gelues, viernes a quatro de octubre partio de aquella ciudad con las reliquas de la armada, que seria sessenta velas y en ellas ocho mil hombres de guerra, con determinacion de hazer todo el daño que pudiesse a los Moros, mas sobreuiniendo le vna fortuna de mar passo mucho trabajo y perdio mucha gente, y su propria nao estuuó en punto de perderse: y al cabo boluio a Tripol, y alli junto hasta treynta nauios y embarcando en ellos obra de cinco mil hombres torno a nauegar con la mesma voluntad de hazer daño a los Moros Berberiscos, y tomarles las ciudades de Affrica, Monester, y los Esfacos: mas tambien passo en este viaje gran tēpestad de mar en que perdio diez nauios y mucha gente, y padescio grande hambre. Finalmente sabado veynete de Hebrero del siguiente año de mil y quinientos y onze llego ala Isla de los Querquenes que estaua toda despoblada y no auia en ella ningun lugar cercado sino carserias donde los Moros tenian sus labráças y algunas cabañas, porq̄ es tierra donde se apacienta todo el ganado de aquella comarca, y desta causa el conde llego alli para hazer carnage. Luego el siguiente dia salto en tierra y fue a reco-

noscer alguna aguada, y auiendo hallado tres pozos de muy buena agua se boluio a embarcar, y el miercoles aveynte y quatro de Hebrero, el coronel Vionelo pidio al conde licencia para yr a tierra cō su gente a limpiar aquellos pozos y hazer agua, lo qual se le concedio por la gr̄a necesidad que auia della: y sacando quatrocientos y cincuenta hombres en tierra, que eran de los mas escogidos de la armada, fue a los pozos, y puso tal diligencia q̄ a ora de mediodia los tenia limpios y adereçados, y haziendo vna trinchera al derredor que cercaua los tres pozos, puso aquel ambito en defensa para si vuisse algun acometimiento de enemigos. El conde a la tarde fue a ver los pozos y a grandissima importunidad de el coronel le dexó alli con su gente diziendo que conuenia guardarlos aquella noche. Succedio pues que Vionelo andando limpiando los pozos mando a vn alferes suyo que hiziesse cierta cosa que conuenia, y porque no lo hizo tan presto como el quisiera, demas de tratarle mal de palabra le dio muchos golpes, y le pelo las barbas, el qual indignado desto en siendo anochecido se fue secretamente a vnos Moros q̄ estauan recogidos al cabo de la Isla, y certificado les q̄ se yua a ellos con intencion de tornarle Moro les dixo q̄ les daria en las manos a

todos los Christianos que estaua en la guardia de los pozos, los quales holgaron mucho deste auiso, y pasada media noche guiando los el mal Christiano llegaron secretos y mataron las centinelas, y dando de improuiso en los Christianos que estauan descuydados confiados en sus centinelas hallado la mayor parte dellos durmiendo a buen sueño entraron en el ambito de los pozos y los degollaron a todos, que no tomaron mas de dos dellos a vida, vno de los quales embiaron al rey de Tunez, y el otro al Xequ de los Gelues, y otro quedo herido de seys heridas entre los muertos. Succedio pues que veynte hombres que auian ydo a la armada a traer bastimento la noche antes llegaron a tiempo que sintieron la algazara que los Moros hazian matando a los Christianos, y retirando se vn poco se escondieron en vnas matas. Los Moros auiedo hecho aquella matança començaron a disparar algunas escopetas en señal de regozijo, y siendo esto sentido en la armada el conde a gran priessa salto con toda la gente en tierra a la ora que ya esclarescia, y auiendo escaramuçado vn rato con los Moros que acudieron a la marina los hizo retirar, y aquel Christiano que diximos que auia quedado herido, a gatas y como pudo se fue para los Christianos y dixo secretamente al conde lo

que auia passado, y disimulando lo mejor que pudo embio al coronel don Diego Pacheco que reconosciere el lugar de los pozos donde auia sido muerta la gente, el qual lo vio y reconocio y con esto se embarcaron luego, y despues de algunos infortunios y naufragios fue el conde con las reliquias de su armada a la Isla de Capri que esta treynta millas de Napoles donde estuu algunos dias hasta que se le acabo de deshazer toda.

¶ CAPITULO. XLI. QUE trata de la Isla de los Gelues.



LA ISLA DE LOS Gelues que los antiguos llamaron Menice, por vna ciudad que vno en ella del proprio nombre, es la que Ptolomeo, en la segunda tabla de Libia, llama Lotofagine cuyo medio, donde la dicha ciudad estaua, pone en grados treynta y nueue y minutos treynta de longitud, y grados treynta y vno y minutos veynte de latitud. Esta Isla esta pegada con la tierra firme y es llana y arenosa, y en ella ay muchas posesiones de palmas, oliuares, y viñas y otras arboledas: tiene solas seys leguas de circuyto, y la poblacion della el dia de oy son caserías apartadas vnas de otras donde aque

quella nacion viue con sus familia, y son pocas las aldeas donde ay muchas casas juntas: las tierras son flatas, en las quales se coge alguna ceuada con gran cuydado de labrarlas y regalarlas con el agua de pozos muy hondos, y de esta causa los moradores tienen siempre falta de pan, y aun ganados tienen muy pocos. A la marina tiene vna fuerte torre edificada por los Cathalanes en tiempo que señorearon aquella Isla (como se dira adelante) donde fuele viuir el Xequ principal, o señor della: y junto a la torre ay vna poblacion donde suelen acudir los mercaderes Christianos, Turcos, y Moros que de ordinario contratan en la Isla, por causa de vn gran mercado, a manera de feria, que se haze alli cada semana donde acuden los naturales, y los Alarabes de la tierra firme con sus ganados, trigo, ceuada, lana, manteca, corambres, y otras cosas de la tierra: y de alli lleuan a Tunez, y a la ciudad de Alexandria muchas passas, y cueros de vaca, y lana, y otras mercaderias. Esta Isla fue destruyda por los Alarabes Mahomeranos quando destruyeron las ciudades de Tripol, y Capes que estauan por los Romanos, los quales assolaron dos ciudades que auia en ella llamadas Guerra, y Minice cuyas ruynas se veen el dia de oy, y las fortalezas que los Romanos tenian hechas en ellas estan con

parte de los muros y torres en pie. Despues se boluio a poblar de caserías, y en el año del señor mil y dozientos y ochenta y quatro Roger de Loria almirante del rey de Aragon fue sobre esta Isla y la gano, y la poseyeron el y sus sucesores muchos años, como se dira en el siguiente capitulo.

¶ COMO ROGER DE Loria gano la Isla de los Gelues, y de las cosas que acaescieron en esta conquista.



SIENDO almirante del rey de Aragón Roger de Loria de nacion Calabres, en el año del señor mil y dozientos y ochenta y quatro fue sobre la Isla de los Gelues, y a doze dias de el mes de septiembre de aquel año llego con su armada a ella, y poniendo en el canal que la diuido de la tierra firme todos los baxeles, porque los Moros no pudiesen ser socorridos ni menos yrse, echo de noche la gente en tierra, y hallando los desapercebidos, siendo assaltados de improuiso, saqueo muchas caserías y dos lugares abiertos, y siendo ya de dia los enemigos se hallaron turbados y no se pudiendo juntar para tratar

de su remedio dieron a huir pensando salvarse por aquellos campos, por manera que los Christianos ocuparon la Isla con poca resistencia, matando y captiuado la mayor parte de los moradores: los otros se hizieron luego vassallos de Roger, el qual edifico vn castillo sobre el canal donde es el passo de la Isla a la tierra firme, y dexando en ella guarnicion, se boluio a Sicilia. Estando pues en el edificio de la torre, fue Roger auisado como vn caudillo Africano que era Xequé de los Beréberes de las sierras de Tripol auia júrado mucha gente, y venia sobre el, y armandole vna emboscada en tierra firme, le desbarato y prendio y estuuo mucho tiempo preso en la ciudad de Mecina en el castillo de Matagrifon. Este Roger de Lorya fue muchos años señor de los Gelues, y muerto el sucedio Roger su hijo, en cuyo tiempo Hutmen rey de Tunez embio vn Morabito su vassallo llamado Layemi con muchos Moros y Christianos Rabatines de Tunez sobre los Gelues, el qual persuadio a los Geluinos a que se rebelasé cóntra aquel señor Christiano enemigo de su ley, y tuuo ocho meses cercado el castillo. En este tiempo ocurrio Roger al rey de Sicilia, y con seys galeras y otros baxeles que le dio, fue a socorrer la fortaleza, y sabido su venida el Morabito se retiro a Tunez, y Ro-

ger cobro la Isla, y opprimio aque-lla rebelion, haziendo cruel castigo en los q̄ auia sido causa della. Dende a pocos dias murio Roger segundo, y sucedio Carlos de Lorya su hermano, que auia era moço de catorze años, y los de los Gelbes, y los Querquenes que todo era vn señorio, se rebelaron otra vez en el año del señor de mil y trezientos y treze. Auian en esta Isla dos parcialidades que aun duran oy dia, la vna era de vn linage llamado Vled Moaúia, y la otra de otro llamado Vled Mistona que entramos son Beréberes Africanos, aun que hablan la lengua Arabiga corrupta, los principales de Moaúia llamados Vled Mumé era muy nobles y amigos de Christianos, mas otros del mesmo linage llamados Vled Dorques júntando se con los de Mistona, todas las vezes que se les offrescia ocasion se rebelauan, y les haziá guerra. Y viendo que Carlos de Loria era moço, se rebelaron contra el, y embiaron a pedir socorro al rey de Tunez, el qual se lo embio luego, y cercaron el castillo. Mas Carlo de Lorya pidio socorro a Federico rey de Sicilia, y a Roberto, que otros llaman Caroberto rey de Napoles, y passando a los Gelues con cinco galeras, y algunos baxeles que le dieron, los Moros alcáçaró el cerco, y los Tune cis dexaron la Isla. Y Carlos de Lorya boluio a su obediencia los

los rebeldes, y dexando por gouernador a Simon Montelin se boluio a Italia. Muerto Carlos de Loria succedio vn hijo suyo llamado Roger de Loria, y por su muerte se mouieró muchas guerras en los Gelues entre las dos parcialidades, y Simon Montelin fauorescio a los de Vled Mumen. Estando las cosas en este estado el rey Federico queriendo fauorescer a Roger tercero que era niño embio a Iayme Castellar que socorriessé a los de Vled Mumen, el qual los socorrio, y metio gente y municiones en la fortaleza, y echo a los rebeldes de la Isla, y no contento con esto, salio en tierra contra los de Mistona con su gente, y parte dela que estaua el casto y con los Moros de Vled Mumen y les dio batalla, en la qual fueron los Christianos vencidos, y Iayme Castellar muerto, y con el quinientos soldados. Con este successo Nahalef Xequé de los de Mistona se ensoberuescio tanto, q̄ començo a hazer cruel guerra a los de Mumé, y a los Christianos del castillo, y Roger ocurrio a pedir socorro al Papa, y al rey de Napoles, y no hallando en ellos el calor que conuenia, accudio al rey de Sicilia, el qual tomo a su cargo la empresa cō que de la renta de los Gelues, y de los Querquenes se pagassen los gastos que se hiziesen en la defensa y sustentació de las Islas, y para seguridad desto le

entrego el castillo y lugar de los Querquenes. Esto hecho mando el rey armar diez y ocho galeras, y con peligro de Pati gente hombre Mecines los embio a los Gelues. La armada tomo tierra en la Isla que dizen del Almitante dos leguas del castillo, y auiendo de yr de alli a refrescar la gente, y reposar algun dia, porque los caualleros que lleuaua (que eran mas de ciēto) y van marcados los Moros de entramas parcialidades, viendo la gente desordenada, se hizieron a vna contra ellos, y si no fueron algunos principales de la casa de Mumen que se metieron en el castillo, todos los demas traxeron pelea con los Christianos, y siendo por ellos vencidos los mataron, y prendieró todos que no escaparon sino diez y ocho de a cauallo que acudieró al castillo, y Peligro de Pati fue preso. Murieron este dia dos mil y quinientos infantes, y mas de sessenta de a cauallo Christianos, y el Xequé se apodero de toda la Isla, y pidio socorro al rey de Tunez para cercar el castillo. Peligro de Pati se rescato luego, y quedado en el castillo se vinieron las galeras casi desarmadas a Sicilia. Sabido por el rey de Sicilia la perdida de su gente, embio a Ramon Montauer su capitán, que se apoderasse del castillo de los Gelues, que tenia Simõ Montehu, el qual se gouerno tambien, que truxo a obediencia del

Peligro de
Pati desba
tado en
os Gelues

Ramon
Montauer
sobre los
Gelues

rey su señor los Moros alçados, y matio en la Isla dozientos de a cavallo de los de Mumen q̄ se auian salido, y començo a guetrear con el Xequé Nahalef que tenia quatrocientos de a cavallo, y ocho mil peones, y le siguió tanto, y le desbarato tantas vezes, hasta que le echo de la Isla, mas el Moro boluio con ocho mil Alarabes de a cavallo que el rey de Tunez le dio, y quiriendo entrar en la Isla, Montaner le defendio valerosamente el passo de tierra firme, y con vna galeota le tomó siete barcas grandes de siete que traya. Viendo esto los de aquel vando que estauan en la Isla pidieron treguas para yrse a tierra firme y siendoles concedidas. Nahalef quisiera boluer a obediencia del rey mas no le fue concedido nada de lo que pidió por los muchos daños que auia hecho. Por otro cabo el rey embio a Corrado Lança có veynte galeras y en ellas dozientos cauallos y dos mil infantes, y siendo desembarcados en el castillo de los Gelues, Nahalef se puso en sus manos, el qual fue luego contra los de Mistona que eran mas de diez mil peones y algunos cauallos, y tenían sus mugeres y hijos en vna fortaleza que esta en aquella parte de tierra donde fue la ciudad de Gerra, Eran los de el rey dozientos y veynte hombres de armas y treynta a la ligera, y dos mil infantes, los quales vuie-

ron con los Moros vna reñida batalla, y al fin los venció los Christianos, y fueron muertos y presos casi todos los Moros, y entrando el alcazar por fuerza captiuraron doze mil personas entre mugeres y criaturas, y con esto se boluio Corrado a Sicilia dexado por gouernador de la Isla a Montaner en nóbre del rey. Esto fue en el año de mil y trezientos y quinze, y de allí quedaron los Gelues por conquista de Sicilla. En este tiempo succedio en el reyno de Tunez Ben Yahaya Zacharias hijo de Yahaya Abu Labez, que diziendo ser de la descendencia de Omar successor de Mahoma se intitulaua Amir el Mumenin: el qual teniéndolo leuantado la mayor parte del reyno cótra sí assentó paz con Montaner en nombre de los reyes de Aragon, y de Sicilia por catorze años, y pagaua al rey de Aragon cinco mil doblas cada año por que le fauoresciese en las guerras que traya con otros Moros de Affrica y traya Christianos de a pie y de a cavallo en su seruicio, y era capitan dellos en Tunez Bernardino de Fons por don Guillen Remon de Moncada, y trayan los Christianos dos estandartes vno de Aragon y otro de Sicilia. Despues desto en el año del señor mil y trezientos y treynta y tres, los Moros de los Gelues, y de los Esfacos y Querquenes, que todos eran vassallos de

de Federico rey de Sicilia, no pudiendo sufrir la codicia y tirannia de Mosen Pedro çaragoça, y de los otros alcaydes y ministros que allí tenia, se reuelaron, y se dieron al rey de Tunez siendo ya passada la tregua, y el Moro los admitio y les embio socorro con q̄ cercaró a Montaner en el castillo. Esto sabido por el rey de Sicilia, aunque auia poca paz en la Isla por la parcialidad de los de Claramonte y Vintimilla, embio a don Ramon de Peralta su almirante con cinco galeras y otros nauios pequeños que pudiessen entrar en los baxios, para que socorriese a Montaner, y le metiese gente, bastimentos, y municiones en el castillo: el qual echo su gente en tierra, y mientras vnos peleauan con los Moros del cerco, entraron setenta soldados dentro cargados con municiones en mochilas. Viendo esto los Moros alçaron luego el cerco, y entrando don Ramon en el castillo proueyó bastantemente lo necesario. Estando don Ramon en el castillo de los Gelues llegaron doze galeras de Ginoueses, y tres de Roberto rey de Napoles, que las embiauan en ayuda de los Moros, y estando los nauios, en que yuan los bastiméto y armas para los de el castillo, a largo por causa de los baxios, fueron a ellos con muchas barcas q̄ los Moros les dieron, y los tomaron, y aun corrieron peligro de

perderse las cinco galeras. Esto hecho los Ginoueses vendieron las armas y municiones a los Moros y se boluieron a Napoles: y don Ramon viendo que no tenia manera como deffender el castillo se boluio a Sicilia dexando a Mosen Pedro çaragoça en el. Entonces los Moros lo boluieron a cercar y le dieron tantos y tan rezios combates que le entraron por fuerza de armas, y matando la mayor parte de la gente que allí estaua, apedrearon a Mosen Pedro y a vn hijo suyo, y de allí adelante quedó la Isla de los Gelues, y la de los Querquenes por los Moros, las quales fueron algunos dias sujetas al rey de Tunez, mas luego se pusieron en libertad, y rompieron la puente de madera que tenían hecha por donde se passaua de tierra firme a la Isla, despues vno tautas guarras entre ellos mesmos hechos vandos, que matando los de la vna parentela a todos los principales de la otra quedó su Xequé por señor de la Isla, y lo fue el y sus descendientes muchos años, pero matauan se vnos a otros por señorear, y vno tiempo que en solos diez años se mataron diez señores, por manera que nunca an tenido ora de paz segura. Despues desto el rey don Alfonso de Aragon siendo llamado por la Reyna Iuana y hecho por ella su hijo adoptiuo para la successión del reyno de Napoles

Los Moros ganaron el castillo de los Gelues.

Don Ramon de Peralta a los Gelues

Los Ginoueses a los Moros de los Gelues

Don Alfonso rey de Aragon sobre los Gelues

LIBRO SEXTO DEL

y auiedo se desconuenido cerca de los mil y quatrocientos y veynte y tres años de nuestra saluacion passo con su armada a Berberia para ocupar la Isla de los Gelues, y ala parte de tierra firme donde estaua el passo edifico vn fuerte para quitar a los Moros el socorro, y començo a conquistarla. Era en este tiempo rey de Tunez Mu ley Abudofar, el qual junto vn poderoso exercito y fue contra el, y el rey don Alonso le dio batalla y le desbarato y mato mucha gente principal, y el rey gano toda la Isla, y la hizo su tributaria por muchos años, mas despues se torno a reuelar. El mesmo año boluendo este rey a Sicilia refresco la armada y fue sobre la ciudad de Africa, que los Moros llaman Mehedia, y la reconoscio, y tomo algunos nauios de Moros que estauan alli furtos con, determinacion de boluer luego sobre ellas: mas las cosas del reyno de Napoles, que le aquexaron mucho en este tiempo le apartaron dela empresa y assi la vuo de dexar por entonces. Las cosas que succedieró despues desto en la Isla de los Gelues yendo las armadas de España a conquistarla se diran en los capitulos siguientes.

COMO EL CONDE Pedro Navarro fue sobre los Gelues, y de la muerte de don Garcia de Toledo.



VIENDO ganado el conde Pedro Navarro la ciudad de Tripol, como se dira quádo traemos dela descripción della, determino de yr luego sobre los Gelues, que estan solas treynta y cinco leguas de alli, pensando que se le daria luego la Isla por via de paz. Y el lunes treynta de Julio có ocho galeras y quatro fustas gruesas se fue derecho al canal de Alcantara, y llegando a tierra mando salir tres hombres, que sabian la lengua Arabiga, con vna vandereta en señal de paz para que hablassen con los Moros de su parte. Mas como los Moros sabian ya el successo de Tripol, viendo los nauios en alta mar, antes que llegassen al puerto, se pusieron en arma y se apercibieron, y como vieron salir los tres Christianos a tierra, sin aguardar otro recaudo, se fueron algunos de acuallo que andauan por la marina para ellos y matando al vno que yua algo adelante los otros dos se arrojaron al agua, y siendo recogidos en vn esquife se pudieron saluar: y los Moros acercando se a la mar començaron a hazer grandes algarazas, diziendo que no pensassen los Christianos que ellos eran gallinas como los de Tripol, que fueren

fueren quando les pareciesse, y que tuuiesen por cierto que antes moririan peleando que darse có ningun genero de partido, y que el Xequé con todos los vezinos de aquella Isla estan determinados de deffender su ley, su tierra, y sus mugeres, hijos, y hazien das, por no venir a ser vassallos de Christianos. Sabida la soberuia respuesta de los Barbaros, el conde mando alçar luego las velas, y nauegando su viaje fue a reconocer de camino la puente que tenian hecha en el canal por donde passauan dela Isla a tierra firme, la qual auia mandado ya romper el Xequé para que los Moros, teniendo perdida la esperanza de poderse escapar por aquella parte procurassen el remedio de su salud con las armas. Hazese este canal a la parte de Levante y tiene mas de dos millas, y adonde es mas angosto folia estar aquella puente de madera que juntaua la Isla con la tierra firme, y por alli entrauan y salian apie y a cauallo. El conde pues auiedo reconocido la mayor parte de la Isla, y visto la disposición que auia para poder echar gente en tierra quando fuesse menester de xo la empresa por entonces con determinacion de boluer a ella luego. Con este proposito passo el conde a la ciudad de Tripol donde llego sabado nueue dias del mes de Agosto desseoso

de castigar aquellos barbaros. Llegado el conde a Tripol mando hazer reseña de toda la gente de guerra que auia, el lueues dia de la asumpcion de nuestra señora, que fue a quinze dias del mes de Agosto, y hallo que tenia quinze mil hombres de pelea, y dexando en guardia de aquella ciudad a los coroneles Samanigo, y Palomino con tres mil soldados se embarco luego el siguiente dia con toda la otra gente para boluer a los Gelues: mas como el tiempo fuesse contrario para auer de salir del puerto vuo de estar allí con toda la infanteria embarcada hasta veynte y tres de el dicho mes. Estando pues el conde con toda la armada furta en el puerto de Tripol, este mesmo dia se descubrieron en alta mar quinze naos gruesas de a dos y de a tres gauias, donde yuan, don Garcia de Toledo y otro hermano suyo hijos del duque de Alua, y otros muchos caualleros que yuan en aquellas naos para hallarse en esta jornada. Tambien yuan en ellas Diego de Vera, que entonces era capitan de la artilleria, y el coronel Francisco Marques con tres mil soldados de los que auian quedado en guardia dela ciudad de Bugia: y como estos caualleros llegassen muy fatigados por auer passado aquellos dias vna gran fortuna de mar, con deseo de tomar algun refresco y de

ver la ciudad de Tripol, saltaron en tierra, y estuieron alli hasta el martes veynte y siete dias de el mes de Agosto que se hizo toda la armada a la vela, y todo aquel dia estuuo a vista de Tripol por las grandes calmas que hazia. Otro dia miercoles en la noche començo vna fortuna de mar muy grande con tempestad de vientos, mas duro muy poco, y jueues amanescio toda la armada a vista dela Isla de los Gelues. La capitana y otras dos naos que yuan delante por ser muy ligeras llegaron primero y surgieron en la punta que se haze en la entrada del canal, y alli fueron a surgir las otras naos, y se recogio toda la armada. Luego se hizo la nao capitana a la vela, y siguiendo la las demas passo hazia el canal dō de estaua la puente, y dos millas se alli hazia Tramontana surgio cerca de vna torre que seruia de atalaya. Alli estuuo todo aquel dia, y siēdo ya passada la segunda guardia delanoche, el cōde mādō embarcar la gente en las galeras, fustas, y vergatines, y en los otros nauios de remos, porq̄ estuuiesse mas a pūto para saltar en tierra: y otro dia viernes a treyuta de Agosto, a la hora q̄ esclarescia, se desembarcaron los soldados lleuando solas las armas en las manos. Mas como son todos aquellos lugares baxos, era forçoso que la gente desembarcasse vna buena

milla a largo, y todo aquel trecho yuan por el agua hasta salir a tierra, y ansi como salia los soldados fatigados, y mojados, se yuan luego a juntar cō sus vanderas. Mientras que la gente se desembarcaua, se aparejo vn altar junto a la torre dela atalaya, y allise dixo missa: la qual acabada, Don Garcia de Toledo se armo de vn coselete dorado con sus braçales y celada y caualgo en vn cauallo rucio crecido, y cō el se pusieron a cauallo dos pajes, el vno le lleuaua vna pica, el otro vna lança gineta y vna rodela. Estaua con el Hernandaluarez su tio, el qual, aunque muy flaco y enfermo, viendo a Don Garcia a cauallo, pidio sus armas para yr se con el. Mas Don Garcia no se lo consintio, diziendole que estaua muy flaco, y no en dispusicion de tomar armas, y lo mesmo le dixeron el conde, y los otros caualleros, y como por fiasse todauia, le dixo don Garcia Señor tio nosotros hemos de pelear oy, para que quiere yr vuestra merced donde todos tengamos mas q̄ hazer en mirar por el, que en pelear con los Moros. Y viendo que tan poco aprouechaua, salto del cauallo, y se assento par del diziendo. Estemonos aqui todos quedos con vuestra merced. Viendo pues Hernandaluarez que don Garcia se enojaua, tuuo por bien de quedarse, y casi por fuerça le lleuaron a embarcar a

vna

vna galera. Y don Garcia boluio a caualgar, y començo a entēder en ordenar las esquadras. lo qual tardo mucho en hazer, porque como los nauios estauan surtos lexos de tierra, salia la gente de espacio por el agua. Y desta causa quando los esquadrones se acabaron de poner en orden, eran ya mas de las diez horas antes de medio dia, y la sed era incomportable, y crecía cada hora mas, de fuerte que auia hombre que daua diez Tripolinas por vna vez de agua. Estando ya ordenados onze esquadrones de gente muy luzida, en los quales (de mas de los marineros) auia quinze mil hombres de guerra, poniendo en medio dos cañones gruesos, y dos sacres, y dos falconetes, y siendo tiradas todas estas cinco piezas abraços por los soldados, y marineros, comēçaron a caminar. Y endo pues caminado desta manera los esquadrones juntos en muy buen orden, y auiendo andado obra de legua y media por aquella tierra feca, calida, y arenosa, la sed fatigo en tãta manera a los soldados, especialmēte a los que tirauan la artilleria, y a los que lleuauan los bariles de la poluora, y las pelotas a cuestras, que muchos se cayan muertos de su estado, y otros se apartaua de las ordenanças, sin que los coroneles fuessen parte para poderlos detener. El coronel Vionelo q̄

lleuaua la vanguardia, no pudiendo ya mas, porque no era parte para detener la desordenada gente, fue el primero q̄ ue dio lugar a que su esquadron sedeshiziesse: y lo mesmo hizieron luego todos los otros, sino fue el de don Diego Pacheco, que lleuaua a quel dia la retaguardia, y estaua mas atras hazia la marina. A este tiempo començo la gente a sentir muy de veras la miseria de la sed, porque era tan grande, que los hombres cayan de su estado, y se veyan el cãpo cubierto de hombres muertos. No faltó en tã grã desventura el valeroso animo de Don Garcia de Toledo, el qual andaua de vna parte a otra, esforçando la gente, y con animosas palabras los procuraua entretenir con esperança, diziendo les q̄ en vnos palmares que estaua cerca de alli auia muchos pozos de agua, donde se refrescarian de espacio. Cō estas persuasiones pasaron los soldados aquellos secos y enojosos arenales, y endo con grãdissimo trabajo hasta llegar a vnos palmares grandes y muy espessos sin que en todo esto camino se descubriesse vn solo Moro ni mas, de paz, ni de guerra, cosa que puso gran sospecho a los capitanes praticos. Auendo pues caminado el campo obra de vn quarto de legua por aquellos palmares, entro la vanguardia en vnos oliuares muy grandes don-

OO 6 de

de a la parte de Mediodia, hazia donde yua caminado, entre vnos paredones de vn edificio antiguo auia vnos pozos de agua, en los quales los Moros, considerando la sed que los Christianos llevarian quando legassen, segun el calor q hazia, auian puesto en ellos muchos cantaros, y jarros, y otras vasijas con sus fogas para sacar agua: y mas de tres mil de a cauallo, y mucha cantidad de Peones se auian puesto en emboscada yn tiro de ballesta de los pozos para dar en los Christianos a tiepo q mas ocupados estuuiessen beuiendo. Y no se engañaron en ello, porque en llegando la gente a los pozos sin aguardarse vnos a otros, corrieron desordenadamente a beuer, y peleauan sobre el tomar delas vasijas, y los Moros viendo los en aquella confusion salieron a ellos de refresco y con grandes alaridos, como suelen, los acometieron. Era tanta la agonía que tenian los soldados por el agua, que aunque se toco al arma y los capitanes procuraron recoger la gente a las vanderas, no pudieron hazer con los que auian llegado a los pozos y estauan beuiendo que se recogiesen, ni que dexassen los jarros para tomar las armas, aunque veyan que los Moros los alanceauan. Viendo pues la otra gente el impetuoso acometimiento de los enemigos con el mesmo desorden que ca-

minaua començaron a retirarse. Don Garcia pues que aun se hallaua en este tiempo a cauallo, auiedo peleado gran rato con los enemigos, y retirados por dos vezes, se apeo, y tomando vna pica en las manos de las muchas q por aq̄l suelo auia caydas, se puso delante de los soldados exortado los ala batalla con animosas palabras, y auiedo se jutado con el vn tropel de gente, venciendo la verguença al temor, començaron a pelear con los Moros, y les dieron tal carga que los hizieron retirar quanto vna carrera de cauallo: los quales viendo se arredrados dieron buelta sobre los Christianos acompañados de nueua caualleria y hirieron en ellos con tanto impetu que los pusieron en huyda. Don Garcia quedo solo en el campo peleando con tanto valor, que solo el mostraua tener esfuerço para vencer a todos los enemigos, y teniendo al derredor de si muchos cuerpos de Moros muertos y heridos, que por sus manos mato y hirio aq̄l dia, al fin no pudiendo mas contrastar a tanta multitud de gente como le combatia, faltandole las fuerças por la mucha sangre que le salia de las heridas, perdio el aliento y cayo muerto en tierra, haziendo con su muerte famosa aquella Isla. El conde que a la sazón andaua mas desuiado, deteniendo y animando la gente q̄ ya

Muerte de don Garcia de Toledo en los Gelues.

ya yua del todo desbaratada, como lobo rabioso les tomo la delantera diziendo les. Que es esto hijos míos leones de España? buelta, buelta que aqui esto yo, no temays que no son nada los Moros. Como hijos míos vosotros no conoscays esta vil gente? no soys los propios que los auays vencido tantas vezes? no solia des hazerlo así: con las quales palabras y cō lagrimas les hizo boluer el rostro a los Moros, mas fue con tan poco aliento que luego dieron buelta, y viendo quan poco le aprouechauan sus persuasiones, dio el tambien buelta hazia la marina. Viendo los esquadrones de la retaguardia el desbarate de los que venian huyendo, tambien ellos, sin esperar a que los enemigos llegassen se pusieron en huyda, arrojando las armas para yr mas ligeros a la mar. En este tiempo los Moros seguian toda via el alcance, mas no tan de hecho como lo pudieran hazer, porque temian que los Christianos hazian aquello para sacarlos de los palmares, y reboluer sobre ellos en el raso. Porque si los Moros siguieran de hecho, segun el poco animo, y mucho deshorden que lleuaua los Christianos, hizieran mayordaño. Vno algunos que afirmaron que vn Moro de vn cauallo rucio y de vn capellar de grana arremetia hazia los Christianos, y en lugar de herirlos les

dezia, de que huyss? buelta, buelta que no son nada los Moros, no ayays miedo, lo qual dezia en Español tan claro que todos lo entendian, y creyole que era vno de tres renegados que auia en la Isla. Recogida la gente a la marina, era tanta la sed que se padescia q̄ perdierō muchos soldados el juicio y andaua haziendo visajes y locuras estrañas, y muy peligrosas. Faltarō este dia mil y quinientos hōbres, y los mil murierō de sed, porque los Christianos que despues se rescatarō dixeron, que entre muertos de heridas y captiuos no auia sido mas de quinientos, y q̄ los mas dellos fuerō de los que llegarō primero a los pozos. Llegada la gente desbaratada a la marina, los marineros los recogierō en los esquifes y bateles cō mucha presteza, y el cōde y los otros caualleros anduuiērō buscado a dō Garcia q̄ aun no sabian q̄ era muerto hasta que fueron certificados dello. Quedarō aquella noche en tierra tres mil hōbres los quales se embarcaron luego otro dia de mañana: mas si sed lleuaua de tierra tampoco hallaron abundancia de agua en los nauios, porque los moços y las mugeres, como si ya la Isla fuera ganada, auia lauado la ropa blanca con ella. Siendo pues recogida toda la gente, sabado postrero de Agosto partio la armada de los Gelues, y cō harto trauaje de mar aporto a Tripoli

LIBRO SEXTO DEL

pol, y de alli se desbarato tomando cada vno el viaje q̄ le parecio.

COMO ANDREA DE Oria fue en busca de Dragut Arracz.



SIENDO ganada la ciudad de Affrica de la manera q̄ queda dicho Dragut se recogio a los Gelues y anduuo algunos dias haziendo todo el daño que podia a los Christianos, y procurando que no fuesse socorro de bastimentos a la ciudad de Affrica porque esperaba la armada Turquesca de Levante para boluer sobre ella. Siendo auisado desto el Emperador mado al principe Andrea de Oria que fuesse la buelta de Sicilia con sus galeras y procurasse proueer aquella plaça de gente, bastimentos, y municiones, y pusiesse toda la diligencia posible en prender aquel collario que traya des aossugada toda aquella costa. Con este orden fue Andrea de Oria desde Genoua a Napoles con onze galeras, y juntándose alli con el otras delas de aquel reyno, embarco la infanteria Española que le parecio que bastaua para que las galeras fuesen en orden, y a diez y seys dias de el

mes de Março partio de Napoles y nauegado la buelta de Sicilia llego a la ciudad de Palermo a treynta de Março: luego otro dia partiola buelta dela ciudad de Trapani, y en veynte y dos galeras que lleuaua ya juntas embarco cantidad de trigo, y municiones para lleuar a la ciudad de Affrica, y llegando a tomar puerto en ella proueyo a quella plaça con breuedad. Y teniendo nueva que Dragut andaua por la costa de Berberia partio el mesmo dia la buelta de los Etfacos en su busca, y passando a los Gelues, donde fue auisado que estaria, prendio dos Moros que dixeron como Dragut estaua con sus nauios en la Roqueta. Cō esta nueva holgo Andrea de Oria mucho, y con determinacion de encerrarle en parte donde no pudiesse dexar de perder los baxeles, caso que el quisiessse saluar se por tierra, apressuro su viaje, y de camino tomo dos nauios de Turcos que yuan cargados de mercaderias. Llegado Andrea de Oria a la boca del canal de Alcantara hallo que los Moros le auian dicho verdad porque Dragut estaua dentro con sus baxeles, parte armados, y parte dellos desarmados: el qual viendo se cercado de improuiso, y de manera que no podia salir con los baxeles por ninguna manera, acudiendo al remedio que la necesidad le puso delante como animoso y valiente q̄ era, mando

Andrea de Oria: cerca a Dragut con sus baxeles en los Gelues

mado juntar los Turcos, y Moros dela isla, y mostrando tener poco miedo a la armada de los Christianos, salio con ellos a deffender la boca del canal, y con la artilleria y escopeteria començo a tirar contra las galeras de Andrea de Oria, el qual porque no rescibiesse daño la armada dio fondo en parte donde la artilleria no podia alcanzar. No fue perezoso Dragut en hazer lo que le conuenia por que con grandissima diligencia mando hazer luego vn bestion junto a la boca del canal, y en sola vna noche lo puso en deffensa con algunas piezas de artilleria y muchos Turcos escopeteros dentro, con que començo a tirar a la armada. Viendo pues Andrea de Oria la deffensa que tenia hecha Dragut y que de necesidad era menester echar golpe de gente en tierra para ganar aquel fuerte, y echar de la boca del canal a los enemigos si se auia de entrar por el, quiso primero saber si auia otra parte por donde Dragut se pudiesse salir cō sus nauios, y siendo certificado de muchos marineros praticos en la Isla, que si no era por donde le auian tomado el passo en ninguna manera se podia yr por el agua por otra parte, acordo que seria bien embiar por mas gente y por municiones, y vituallas a Napoles y a Sicilia, y escriuio a don Pedro de Toledo que le embiasse

luego las galeras que auian quedado en Napoles con gente y municiones dandole cuenta del estado en que estauan las cosas de Dragut arracz, y lo mucho q̄ conuenia echar fuerza de gente en tierra para echarle de alli o hazerle perder los baxeles. La mesma diligencia hizo con Iuan de Vega visorrey de Sicilia, y demas desto embio a mada a Marco Centurion que auia quedado en Genoua que se fuesse a juntar con el con las galeras que alli tenia. Cō estos despachos fue el capitā Iuan Vazquez Coronado con la galera patrona de Sicilia, el qual fue a Trapani y dio el recaudo de Andrea de Oria a Iuan de Vega que estaua alli, y tomando vna fragata passo a Napoles donde hizo la mesma diligencia con don Pedro de Toledo, y desde alli despacho luego vn correo a Marco Centurion a toda diligencia. Dō Pedro de Toledo mando aprestar luego siete galeras que estauan en Napoles y embarcando en ellas algunas companias de infanteria Española, y cantidad de bastimentos y municiones, las embio con el proprio Iuan Vazquez Coronado, y con Pedro Frances de Oria: y Marco Ceturion hizo luego lo que Andrea de Oria le embio a mandar poniendose en camino en su busca: Iuan de Vega mando meter en la galera patrona, que dexo alli Iuan Vazquez Coronado

gado cantidad de vituallas y municiones y soldados y embarcándose en ella Muley Bubquer hijo de Muley Hascen rey de Tunez que auia venido con el de Affrica y hallado se en toda aquella jornada, le encomendo que en llegando a los Gelues procurasse hablar con el Xequé çala Ben çala, y le dixesse que pues dezia q̄ era seruidor del Emperador se señalasse en dar algún orden como aquel collar no se fuesse dela Isla y fuesse preso el y sus baxeles, por que asseguraria su tierra demas de seruir al Emperador en quitar aquella pestilencia de la tierra, y le obligaria de manera que siempre hallaria en el todo el fauor q̄ uiesse menester para sus cosas. Mientras esto se hazia Andrea de Oria, de dia y de noche no reposaua andando de vna parte a otra porque el enemigo no se le fuesse, y tomo algunos nauios de Moros que yuan cargados de mercaderias hazia la Isla. En este tiempo Andrea de Oria entendiendo que de necesidad auia de passar a dentro en el canal y combatir el fuerte de Dragut viniendo le el socorro q̄ esperaua, mando q̄ vna fregata entrasse en el canal y fuesse escandaleado los baxios y poniendo señal por donde podrian yr las galeras que hallassen fondo, lo qual se hizo muy bien y seguramente, mas auiedo hallado la entrada harro facil, Dragut que astu

to y mañoso era entendio muy bien el desigño de Andrea de Oria, y metiendo cien Turcos escopeteros en vna galeota embio vn esquife por popa della cubierto, y les mando que fuesen a quitar vna señal que los de la fregata auian dexado puesta a vn lado del canal, que era vna pica hincada en la arena con vna vandereta, los quales lo hizieron con tanta diligencia, que passando la galeota a delante, llego el esquife con algunos Turcos a la pica y la quitaron y se la lleuaron a vista de Andrea de Oria, el qual les hizo tirar con la artilleria de las galeras mas aunque les hizo daño no dexaron de conseguir su propósito. Viendo pues Dragut el peligro en que estaua penso vn ardid jamas imaginado ni pensado, y má dáo juntar mucha cantidad de Moros dela Isla y la chufma de los baxeles con picos y açadas les hizo ahondar el canal alas espaldas dela Isla para sacar por alli los baxeles, y porque mientras andaua en la obra los Christianos creyessen que toda via se estauan quedos mando que tirasse la artilleria siempre contra ellos, y que los Turcos que estauan en el bestion se descubriessen a todas oras. En esta obra trauajauan mas de dos mil Moros, y Dragut los animaua cõ dadiuas y promesas, y se puso rá buna diligencia q̄ en breue tiempo, siendo aq̄lla tierra toda arena

y

y llana se hizo lugar por donde pudieron varar los baxeles por tierra y sacarlos a la otra mar, por manera que auiedo ocho dias que estaua cercado se acabo la obra, y poniendo las galeotas sobre los parales muy bien enseuados, tirando los Moros y la Chufma con maromas, y rempujando las con los hombros con grandissimo silencio, siguiendo vnas tras de otras a la hila las sacaron todas del canal y armadas con su artilleria y con la gente q̄ quiso meter Dragut se fue por la otra parte dela Isla y dexo a Andrea de Oria burlado, el qual estaua esperando el socorro que le auia de venir para entrar en el canal, y nauegando la buelta de los Querquenes fue a encontrar con la galera patrona de Sicilia en que yua Muley Buquer y la tomo, y le prendio a el y le embio despues a Constantinopla al gran Turco Suleyman el qual lo mando poner en la torre del mar negro dõ de estuuu hasta que murio por ser Moro y andar en fauor de los Christianos. Andrea de Oria que pensaua que dragut estaua toda via en el canal como vio otro dia siguiente que no parecia gente ni baxeles embio a reconocerle, y siendo informado de lo que passaua quedo escantado de aquel hecho, y dando auiso a los visorreyes que mirassen como embiauau las galeras, y que ya no era menester socorro,

porque Dragut era ydo, rodeo la Isla y tomo algunos nauios de Moros, y de Turcos cargados de mercaderias, y a cabo de algunos dias se boluio a Sicilia, dexando a Dragut con mas opinion de la que hasta alli auia tenido, y victorioso por auer tomado aquella galera y otros nauios de Christianos que tomo aquellos dias.

COMO EL DUQUE DE Medina Celi fue sobre la Isla de los Gelues.



VIENDO el rey don Phelipe dando ordẽ al duque de Medina Celi visorrey de Sicilia que

con la armada de Italia fuesse a expugnar la ciudad de Tripol que tenia los Turcos ocupada, y auiedo se metido dentro Dragut hazian grandissimos daños ala Christianidad, y dõ el proprio duque por general de esta empresa, partio de Sicilia por el mes de Enero el año del señor mil y quinientos y sessenta y fue a la Isla de Malta para desde alli tomar la derrota de Berberia: y auiedo estado muchos dias en aquella Isla esperando tiempo, a diez dias del mes Hebrero partio con todos los nauios que le pudiero seguir dexando orden

a

a las naos y a las galeras que quedauan para que se fuesen a juntaron con el enel secaño que dizen del Palo, y siendo le el viéto profpero la siguiente noche tomo los secaños de los Querquenes: y por que luego los vientos saltaron a Poniete Leueche se tuuo alguna sospecha que las naos no aurian podido llegar a los secaños y aurian buuelto a Malta: mas navegado por aquella costa hazia los Gelues el martes al amanecer se descubrieró furtas en parte q̄ no podian des aferrar, y el duque les embio amandar q̄ siguiessen su camino al secaño del Palo, como estava acordado. Y porque las galeras auian proueydo de su agua a las naos a la partida de Malta y tenian falta della quisiera llegar a la Roqueta que es en la Isla de los Gelues a hazer aguada, mas fue el tiempo tan rezio, y borrascofo q̄ uieron de passar aquella tarde a la torre del canal de Alcantara costeando la Isla, en la qual parecieron como quarenta Moros de a cauallo. En esta boca del canal q̄ se haze entre la Isla y tierra firme hazia Leuáte se hallaró dos naos de Alexandria con algunas mercaderias de trigo, azeyte, y otras cosas desta manera, las quales se tomaró y se repartieró entre la armada. Estauan en el canal dos galeotas y el duque quisiera que se entrara a tomar las, o a ponerles fuego, y por no auer entre los mari-

neros practica del canal sedexo de hazer. El siguiente dia boluieró a amanecer a la Roqueta, y el duque salto en tierra con toda la gente para hazer aguada, no le pareciendo que bastarian quinientos ni mil hóbres para ello como algunos dezian, y luego formo vn esquadron en vn altillo cien pasos de la mar y se pusieron mangas de arcabuzeros donde pareció ser mas necesario. Serian como tres mil hóbres los que salieron en tierra porque faltauan nueue galeras y dos galeotas q̄ lleuauan mas gente, y el galeon de Hernando de segura en que yuan dos o tres compañías de infanteria. Estando pues el duque haziendo aguada, los Moros començaron a descubrirse entre los palmares, y con alaridos a su vñança se fueron llegando hazia los Christianos. Auia el duque mádado q̄ no se trauase escaramuça hasta q̄ el agua fuesse hecha, mas fueron los Moros acercando se tãto que fue forçado que los Christianos les diessen carga: los Moros hizieron lo mesmo y la escaramuça se trauo tan furiosa que de necesidad uo de yr dó Aluaro de Sáde a retirar los soldados, y el duque mouio cõ todo el esquadro a hazerle espaldas mas de quatro ciẽtos passos: y pudiera aq̄l dia auer algun des orden si no se remedia ra desta manera porq̄ aunq̄ al principio no parecieró muchos Mo-

ros

ros hazia la tarde vino gran golpe dellos y muchos escopeteros, y despues se supo como Dragut estava en la Isla con mil Turcos los dozientos de a cauallo y mas de diez mil Moros, y se conosció bien en su manera de acometer y en q̄ no dexauan parte del esquadron de los Christianos que nõ tentauan con la caualleria, mas estava todo a tan buen recaudo q̄ a ninguna parte llegauan donde no hallassen resistencia. Auiendo pues durado la escaramuça al pie de siete oras siendo ya tarde, el aguada se acabo de hazer, y el duque mando recoger la gente, y boluendo el esquadron las caras cõ mucha orden, haziendo de la vã guardia retaguardia, y quedando las mangas de la arcabuzeria alas espaldas, y con ellas don Aluaro, se fue retirando hasta la marina: yendo siempre los enemigos tirando al bulto de la gente cõ las escopetas, los quales hirieró y mataron algunos soldados en el proprio esquadron. Murieró este dia siete soldados y uo treynta heridos y de los enemigos mas de ciẽto y cincuenta entre muertos y heridos. Fue herido dó Aluaro de Sáde de vn arcabuzazo encima de la ingle mas no fue la herida peligrosa porq̄ tomo a soslayo. Con este orden se embarco toda la gente, y la mesma noche se partio el duque para el secaño que llama del Palo. Luego el siguiente dia llega-

ron a la Roqueta ocho galeras: quatro del duque de Florécia, la Patrona de Sicilia, la patrona de Iuã Andrea de Oria, y las dos del señor de Monaco, que no auian podido partir de Malta con las demas, y saltando en tierra algunos capitanes cõ su gente para hazer aguada, uo tanta discordia entre ellos sobre quien seria cabeça, y se gouernaron tan mal, que como a quella Isla estava alborotada, y los Moros desceofos de vengarse del daño recebido quãdo vieró que la mayor parte de la gente estava embarcada, y que las galeras auia buuelto las proas a la mar, dieron en los que quedauan en tierra, y mataron y prendieron ochenta hombres, y entre ellos cinco capitanes Españoles, que fueron, don Alonso de Guzman, Antonio de Mercado, Adriano Garcia, Pedro Vanegas, y Pedro Bermudez. Llegadas pues estas galeras al secaño del Palo donde estava surta la otra armada el duque sintio mucho el daño que los enemigos auian hecho y la perdida de los capitanes, y luego procuro tomar lengua de los Gelues, y supo como Dragut se auia hallado en aquella rota y se auia ydo de la Isla dexando algunos Turcos de guardia en el cañillo: y que auiendo llegado a Tripol con algunos baxeles que tenia en los Gelues començauan a romper las vituallas que venian de Sicilia, y auia

toma

tomado factias de Christianos. Viédo pues el duque que el tiempo estava borrascofo, y no se podia estar con la armada en la playa de Tripol, así por esto como porq̄ Juan Andrea estava muy malo y la gente del exercito adolescia cada dia reziamente, y faltauan feys naos donde venia gran numero de bastimentos y municiones y mucha gente, y no se sabia tampoco nueua del rey del Carúan, en quien se tenia gran confianza para aquella empresa, el qual auie do esperado muchos dias en aq̄llos confines, viendo que la armada se tardaua, se auia buelto a sus tierras, siendo así mesmo informado que no se podia yr con aquellos temporales a Tripol sin manifesto peligro, auido su consejo acuerdo de proseguir la empresa de los Gelues que tenia en las manos, y dexar por entóces la de Tripol hasta que entrasse el buen tiempo. Tomada esta resolución dexo concertado con algunos Xequés de Alarabes, que auian acudido alli de pazes, que seruirian, pagádosele, contra Dragut con quatrocientos, o quiniéto cauallos, y que yrían a guardar el passo de los Gelues, o a otra parte donde se les ordenasse, y a dos dias de Março por la mañana se hizo la armada a la vela. Aquella mesma noche surgio en el paraje del mesmo castillo en los secanos donde estuuó quatro dias sin

que la gēte se pudiesse desembarcar porque se leuanto vn temporal muy rezió que lo estoruó, el qual passado, y reconocido el lugar donde se auia de desembarcar la gēte començaró a saltar en tierra a Poniente del castillo, dos leguas del cerca de vna torre que se dize Valguarnera, y en Arauigo Gigri, donde auia algunos pozos y lagunas de agua llouediza: y por que la gente no saliesse mojada se hizieron algunas puentes de madera donde llegassen los esquifes y bateles por causa de los secanos: por manera que a siete de Março a mediodia ya los esquadrones estauan formados de cada nacion por sí, y en el de los Alemanes la gente de la religion de sant Iuan. En todo aquel dia no pareció Moro de guerra sino fueron dos que embio el Xequé Muçaud, que era señor de los Gelues, diziédo como el auia venido allí de la Goleta, y q̄ los Moros le auian rescebido por señor, y los Turcos le auian entregado el castillo, y q̄ era seruidor del rey don Phelippe, por tanto que el duque mandasse embarcar la gente y se fuesse a la Roqueta, y de allí a Tripol, y proseguiesse la empresa porq̄ el ayudaria con la gente de aquella Isla contra Dragut, y le proueria de vituallas como amigo. El duque le respondió que le pesaua porque no auia sabido aquello antes q̄ la gente se desembarcasse

por

porque procurara complazerle, mas que ya se hallaua en tierra, y no dexaria de yr al otro aloxamiéto que estava la buelta del castillo para acercarse al agua, porq̄ enaql auia falta della, y que llegado allí podria yr se a ver con el, y se trataria de negocios. Cō esto detuuó el duq̄ los dos Moros, y otro dia camino cō el cāpo hazia Esdrum, que así se llama aquel aloxamiéto que esta a cinco millas de Gigri, y dos del castillo. En Esdrum auia doze o treze pozos, y antes que llegasse el campo a vna milla del, vinieron al duque otros dos Moros de parte del Xequé, y le dixeron que todauia desseaua venir se aver cō el, y el duque le respondió que lo dexasse hasta llegar al aloxamiento donde se podria hazer mas commodamente. Llegado el campo al aloxamiéto, el duque fue a reconocer los pozos, y hallando los ciegos, los mandó limpiar, y luego boluieron los mesmos dos Moros a gran priessa a dezirle que viesse lo que mandaua, por que el Xequé le queria venir a ver, a los quales respondió que no era tiempo hasta que el campo se aloxasse, porque seria rescebido como era razón, y el Xequé le boluio otra embaxada diziendo que fuesse el duque a verse con el, o que partiessen el camino con cada dos o tres de a cauallo, el qual le respondió que pues dezia que era seruidor de su rey

fuesse como le pareciesse por que seria bié rescebido, y sino q̄ el yría a verse cō el otro dia en el castillo, y cō esto despidio a los dos Moros: los quales no fueron bié llegados a vn palmar que esta como media milla de allí quādo començaron a dar gritos a su vfança, y descubriendo se mucha gente que estava emboscada representaron la batalla al duque en forma de vna media luna. A este tiempo siendo ya entendida claramente su malicia, y que venia a pelear con los Christianos viendo los cansados y muertos de sed, el duque mando a gran priessa poner en orden los esquadrones en esta manera. Caminaua el campo este dia por la costa de la mar yédo de Poniente para Levante por vn lla no muy grande y raso, llevando la marina a la mano yzquierda, y los palmars a la derecha, los quales continuauan hasta vna milla del aloxamiento y hazian vna forma de circulo hasta juntarse con la mar: yuan de vanguardia los cauallos de la religion de sant Iuan con su general, y con ellos los Alemanes, y dos vanderas de Franceses que el rey don Phelippe pagaua, con algunas piezas de campaña: en la batalla yuan los Italianos con otras dos piezas de artilleria, y los Españoles en retaguardia cō otras tres. Por la marina, como media milla delante al lado yzquierdo de los esquadrones, yua el

PP maese

maese de campo don Luys Osorio con sessenta arcabuzeros en tres mangas. A la mano derecha yuan otros sessenta arcabuzeros con el maese de campo Baraona, de manera que las dos mangas venian a guarnecer todos los esquadrones. Luego como se toco al arma los de la religion de sant Iuan que yuan en vanguardia hizieron alto junto a los pozos, y a la mano yzquierda de ellos los Italianos, y luego a la mano derecha hizieron lo mesmo los Españoles: y las dos mangas de la religion y de los Italianos se juntaron algo delante de la manga de los Españoles. Sobre la mano yzquierda cerca de la marina auia vna hilera de peñas no muy altas, y de treho en treho vnos cerrillos que van hasta casi la mitad del camino del castillo. En vno de estos cerrillos se puso dō Luys Osorio con el cuerpo de su gente, y delante del en otro cerro como cien passos auia hasta quarenta arcabuzeros algo derramados. Estando pues la gente en este orden los Moros se vinieron para ellos haciendo grandes algazaras, y tirando sus escopetas: y porque el duque auia mandado que no les tirassen sin orden suya ni trauassen escaramuça con ellos, siendo su intento echar solamente a los Turcos de la Isla y no hazer guerra a los naturales, los arcabuzeros de la vanguardia embiaron a

dezirle como los Moros venian tirando, y que se les diessse orden de lo que auian de hazer, el qual les mando que si les tirauan que les tirassen ellos tambien, y assi se fue encendiendo la escaramuça. Los Moros (que a lo que se pudo juzgar aquel dia serian mas de diez o doze mil) cargaron a la manga de la marina con tanta furia que los soldados se retiraron su poco a poco siendo muertos y heridos algunos de ellos, aunque mayor numero de los enemigos. Luego se boluieron a recoger los Moros, y por todas partes acometieron a los de las mangas cō tanto impetu y determinacion que pusieron admiracion a los soldados praticos que alli se hallaron, diciendo que muchas vezes auian visto pelear a los Moros, mas que nunca auian visto acometimiento tan determinado como el que entonces hizieron. Por la mano derecha traxeron retirando los de aquella manga hasta el esquadro, y por la yzquierda llevaron a los quarenta soldados que estaua derramados hasta el cortillo donde estaua don Luys Osorio, el qual tuuo firme y hizo que los Moros se retirassen con daño, y aun vno algunos soldados que siguieron el alcance tran dellos algun trecho hasta q̄ los oficiales los retiraron porque no causassen grandes orden. En estos acometimientos q̄daron muchos Moros muertos

tos, y vno tabié muertos y heridos algunos Christianos. Séido pues los enemigos retirados, los esquadrones que siempre caminauan a delante haziendo espaldas a los arcabuzeros, llegaron con muy buen orden a tomar su aloxamiento, que era lo que el duque preté dia aquel dia. Otro dia siguiente se fortifico el campo con trincheras, porque como auia dias que las galeras no auian hecho agua da tenian falta de agua, y era necesario darles gente para hazerla y esperarla que boluiesse para pasar adelante todos juntos. La aguada se hizo en la Roqueta sin contradicion ni defensa, saliendo de las galeras la gente que para esto lleuauan con buen orden, y con ellos don sancho de Leyua. Esto fue causa que no pasasse adelante el campo hasta los diez dias de aquel mes, y solamente se procuro que la gente descansasse del trauajo pasado. Este dia vino vn Moro a dezir al Duque, que si queria paz la ternia sin passar al castillo, y que si no que le tratarian como a enemigo, y respon liendo el duque que no queria sino el castillo a los onze del dicho mes bié de mañana leuanto el campo, y estando ya la gente fuera de los quartales, q̄ començaua a caminar hazia los enemigos puesta en bata, boluieron dos embaxadores del Xequé y de los Geluinos diziédo que darian el castillo y la obediencia

cia al rey don Phelippe, y pagaria el tributo que pagauan al Turco: con que les dexassen sacar de alli las mugeres, y hijos, y la ropa que tenian, y que luego otro dia fuesen a meterse en el porque lo hallarian desembaraçado, lo qual les otorgo el duque, y luego el dia siguiente boluieron los mesmos Moros de parte del Xequé y dixeron como el castillo estaua desembaraçado, y el duque embio al maese de campo Miguel Baraona con tres compañías de infanteria Española, a que se apoderasse de la Isla. Esto hecho, el duque fue a reconocer el castillo dexando el campo a tras, que no pudo llegar, por las grâdes lluias que hizo aquellos dias, hasta el martes diez y nueue de Março, y reconocido el sitio y fortaleza dió orden como se fortificasse para tener sujeta la Isla y quitar aquel puerto a los Turcos de donde tanto daño se hazia a la Christianidad, obligado se el Xequé a que daria toda la faxina de palmas, cal, y todos los materiales q̄ fuesen menester, para ello ymostrâdo que holgaua q̄ se fortaleciesse de manera q̄ la armada del Turco no fuesse parte para tomarle: lo qual se començó a hazer repartiendo entre las naciones el trauajo, y para mayor breuedad Iuan Andrea con la gente de sus galeras tomo a cargo de hazer vn cauallero: el duque con los Españoles otro: Andrea

dreca de Gonzaga con los Italianos otro y los caualleros y la gente de la religion de sant Iuan otro. Pues mientras estas cosas se hazian en los Gelues, Dragut arracz embio a Aluch Ali Fartaci a Constantinopla cõvna galera a llamar la armada Turquesca para que viniesse a socorrer la ciudad de Tripol, porq̃ se temia que vernia la armada Christiana y se perderia juntamente cõ la Isla de los Gelues, y llegãdo a Constantinopla, en solos ocho dias se armarõ setenta y quatro galeras reales forçadas, y tomando cien Geniçaros sobrefalientes en cada galera, dando el cargo de aquella empresa a Piali Baxa partieron del canal y fueron a Nauarin, y el primer dia de Mayo de aquel año partieron de Nauarin y vinieron a la Isla de Malta, y al Gozo donde hizieron aguada y carne a quinze dias del dicho mes. De alli partieron para la Lampadosa y estuuiorõ dos dias en aquella Isla por causa del tiempo, y fueron a los Querquenes con borrasca de viento y fortuna de mar. Desde los Querquenes embio el Baxa dos Galeotas a los Esfacos a saber nueva de la armada Christiana, las cuales llevaron nueva como auiedo tomado el castillo de los Gelues estava fortaleciendole, y tenia en tierra doze mil hombres de todas nasciones, y que eran cincuenta y tres galeras, y tres galeotas y treynta y

quattro naos: y con grandissimo temor partio de aquella Isla toda la armada Turquesca junta, lleuãdo delante a Aluch Ali, y a Cara Mustafa cõ dos galeras que yuan descubriendo. Llegados los dos cofsarios sobre la Isla subieron algunos Turcos a los calceses y descubrieron las galeras Christianas que venian a la vela, y entendiendo que yuan la buelta dellos se boluieron al Baxa y le dixeron como la armada de los Christianos parecia: y era que auia ydo las galeras a hazer agua a la Roqueta y se boluian al castillo. Los Turcos boluieron la buelta de la mar para dexarlas passar, y sin ser descubiertos fuerõ a dar fondo a la Roqueta, donde estuuieron toda aquella noche, y a la mañana al amanecer vieron que toda la armada Christiana se yua ala vela hazia la mar, porq̃ los generales teniendo nueva que la armada Turquesca auia llegado al Gozo, no queriendo aguardarla en aquel lugar auia despachado las cosa de aquella plaça con breuedad, y dexãdo en tierra a dõ Aluaro de Sande cõ la infateria Española, se yuan desordenadamẽte la buelta de la mar y mucho mas se desordenaron quando de improuiso descubrieron las galeras de los Turcos: los cuales animosamente los comenzaron a seguir, y tomaron veyntey vna galeras y diez y siete naos con toda la gente que yua en ellas.

Otras

Otras nueue galeras se boluieron a tierra y se metieron debaxo del fuerte, que tambien las quemaron los Turcos quando lo tomaron despues. Auida esta victoria la armada enemiga llego a tierra y desembarco la gente y la artilleria a la parte de la Roqueta. De alli fueron a cercar el castillo, y puesta su bateria con diez y ocho cañones lo batieron reziamente, y le dieron muchos assaltos en tres meses continos que estuuiorõ sobre el. En este tiempo tuuiorõ muchas escaramuças, entre lasquales fue vna muy notable enq̃ los Turcos juntaron todas las barcas de la armada para combatir las nueue galeras que estauan debaxo del fuerte, y llegando cerca hallaron que los Christianos auia puesto en la mar a largo de las galeras y alderredor dellas, muchos arboles encadenados vnos cõ otros, y como las barcas llegaron, no sabiendo lo que alli auia enuistieron con los arboles, y no pudiendo passar adelante tampoco podia boluer a tras, por la mucha furia de la artilleria, y arcabuzeria q̃ les tirauan desde las galeras, y desde el fuerte. En esta confusion muriorõ mas de mil Turcos, y entre ellos muchos arrazes y gente Principal, y al fin se retiraron dexando muchas barcas perdidas q̃ fueron echadas a fondo. Orravez salieron los Christianos y entrãdo dentro de las trincheras de los Tur

cos y les saquearon las tiendas y los pauellones matando muchos dellos, mas Aluch Ali acudio luego con vn esquadron de Turcos y los hizo retirar. Andando pues en esto, cada dia yua faltando los bastimẽtos y el agua en el fuerte, tanto que los soldados procurauan con alquitaras sacar agua dulce de la salada que cogia en la mar para poderse sustentar: y como este no fuesse bastante temedio perescian de sed, y muchos se salian del castillo y se yua a los Turcos. Viẽdo pues don Aluaro de Sande la gran necesidad que se padescia, y que le tenian rota y desencaualgada la mayor parte de la artilleria, determino de salir a pelear cõ los enemigos y morir o vencer, mas los Turcos siendo auisados por los malos Christianos que se huyan, de la necesidad que passauan los cercados, y de la determinacion de don Aluaro, pusieron mucho cobro en sus trincheras y con grandes guardias tomarõ los passos por donde los Christianos podian entrarles: y como no pudiesse don Aluaro conseguir el efecto que se deseaua auiedolo intentado vn dia se boluio, y otro dia por la mañana trato de concierto con el Baxa, ofreciendole que entregaria el castillo cõ algũ honesto partido, mas el Baxa no quiso cõceder a los cercados mas que las vidas: los cuales se entregaron a los Turcos juntamente

PP 3 con

con el castillo. Y luego mando el Baxa tomarlos todos por captiuos y hizo assolar los caualleros que los Christianos auian hecho que no dexo mas de la torre vieja en pie, y quedando en la Isla Dragut con su gēte se fue la armada a Tripol, y de alli a Constantinopla, lleuando presos a dō Aluaro, a y dō Sancho de Leyua, y a dō Berenguel de Requens que auian sido presos en la mar con otros muchos caualleros y soldados: con los quales entro el Baxa triumphando en Constātinopla.

¶ CAPITULO. XLII. QUE trata de Zaorat ciudad de la Prouincia de Tripol.

ZAORAT, QUE OTROS llaman Zaora, es vna ciudad pequeña, edificada antiguamēte por los Affricanos en la costa del mar Mediterraneo Sirtesio, diez y siete leguas a Leuante de la Isla de los Gelues, la qual esta cercada de flacos muros, y poblada de vn pueblo vil y pobre que viuen de solo hazer cal y yesso que lleuā a vender ala ciudad de Tripol: algunos son pescadores y marineros que andan con los baxeles de los Turcos en Corço. Fue esta ciudad antiguamēte muy poblada por causa de vn puerto que tiene, donde auia contratacion de Mercaderes. Llamola Ptolomeo Pisidone,

la qual juntamente con el puerto pone a grados quarenta y vno y minutos quinze de longitud, y grados treynta y vno y minutos treynta de latitud. Fue destruyda por los Alarabes Mahometanos del exercito de Occuba Ben Nafic quando destruyeron a Tripol y despues lo a sido otras muchas vezes, aora la poseen los Turcos y son tan molestados los vezinos cō los pechos q̄ el alcaide de Tripol le haze pagar que siempre viuen miserablemente y la ciudad esta como vna vil aldea.

¶ CAP. XLIII. QUE TRATA de Lepide ciudad de la Prouincia de Tripol de Berberia.

LEPIDE, ES Vna antigua ciudad cercada de altos y fuertes muros labrados de gruessas piedras de canteria, la qual fue edificada por los Romanos, y algunos la llamaron Eoa, otros Vlo, y Ptolomeo la pone en grados quarenta y minutos treynta de longitud, y grados treynta y vno y minutos quarenta de latitud. Los escriptores Affricanos dizē que fue esta ciudad muy populosa, y q̄ auia en ella gran contrataciō de gēte de Europa, fue destruyda por el exercito de Occuba ben Nafic la primera vez q̄ los Alarabes Mahometanos passaron en Affrica: despues se boluio a poblar

blar y estuuo por el Halifa del Caruan hasta que passando otra vez los exercitos de los Alarabes en tiempo del Caim contra el rebel de que se le alço con el Caruan la boluieron a destruyr de todo pūto, y de sus piedras se edifico la nueua ciudad de Tripol, y toda via se veen algunas memorias de sus antiguos edificios.

¶ CAPITULO. XL. QUE trata de la ciudad de Tripol de Berberia cabeça desta Prouincia.



LA CIVDAD vieja de Tripol, q̄ los Moros llaman Trebeliz, o Tarabilis, quieren algunos dezir que fue edificada por los Romanos, otros afirman q̄ la edificaron vnos pueblos Phenicios en memoria de otra ciudad del proprio nombre que esta en Suria. Fue despues señoreada por los Godos, y quādo los primeros Alarabes Mahometanos entrarō en Affrica, en tiēpo de Omar Halifa segūdo successor de Mahoma, la tuieron seys meses cercada, y la pusieron en tāto aprieto que los Godos la vuierō de dexar y yrse huyendo a Carthago, y entrando los furiosos Alarabes dentro la saquearon y robarō y de los moradores parte fueron muertos y parte lleuados por esclauos a Egipto, ya Arabia, como

lo cuēta Ibni al Rauiq escriptor Affricano. Desde a muchos años los Affricanos edificarō otra nueua ciudad que llamarō Tarabilis, y los Latinos la llaman Tripol de Berberia, la qual esta en vn llano arenoso cercada de altos y hermosos muros, mas no son fuertes. Al derredor de la ciudad ay muchos palmares de datiles, y en sus terminos no se coge trigo porque son todos arenales, y los vezinos padescē siempre falta de pan y vale entrellos muy caro. Algunos escriptores dizen que en tiempo antiguo auia en Tripol muchas y muy buenas tierras de pan que se cultiuauan, y q̄ la causa de no auer las aora a sido porque la mar se a tēdido por aquella tierra baxa hazia el Mediodia, y ocupado mucha parte de tierra donde los moradores tenian sus possessions, y q̄ lo mesmo ahecho en toda la ribera de Tunez por ser alli la mar mas alta q̄ la tierra, a lo q̄l no se daria entero credito sino viessemos claramēte en las playas de las ciudades q̄ ay en ella ser los baxios tā largos ala mar q̄ en muchas partes entra vn hombre vna legua y mas sin q̄ le suba el agua de los pechos arriba. Todos estos secaños dizē q̄ erā tierras llanas q̄ se labruan, y q̄ la antigua ciudad de Tripol estaua mas a Tramontana, y que como el agua a ydo comiendo la tierra se a ydo la ciudad retirando hazia Medio dia, y aun se

veé el dia de oy edificios de casas d'entro dela mar cubiertos de agua. En esta ciudad vuo siépre mucha contratació de mercaderes por estar cerca d' Numidia, y de Tunez, y porq̄ en toda la costa de Berberia hasta Alexádria no ay otra ciudad como ella, y solia yr allí mercaderes de Sicilia, de Malta, y de Venecia, y hazian escala las galeas, decuya causa auia gruesos mercaderes en ella, y la ciudad era muy noble de edificios de casas, mezquitas, collegios, y hospitales y tenia las calles y las plaças mejor ordenadas q̄ las de Tunez, y auia muchos tejedores de lienços. No auia en toda ella agua de fuétes ni de pozos, sino grâdes cisternas donde recogen el agua delas lluias. Fue siépre subjecta a los reyes de Tunez, y algunas vezes a los de Fez (siédo tambien señores de Tunez, como se dixo en la descripción de aq̄lla ciudad) hasta en tiépo de Bu Camé sobrino de Zacarias rey de Tunez, el qual vso tanta tirania có los ciudadanos de Tripol que nombraron vno de los mas principales del pueblo, y entregádole todo el tesoro y las rentas le hizieron señor. Este gouerno al principio con mansedumbre, y quiriendo Bu Camé opprimir aq̄lla rebelion embio vn grueso exercito con un su alcayde de quien mucho se fiaua, al qual atofigaron los Alarabes por negociació de los principales ciu-

dadanos, y así se boluio aq̄l exercito sin hazer effecto. Có este successo el señor de Tripol, q̄ al principio se auia mostrado amoroso y affable començo a ser tiranno y conjurando contra el los ciudadanos le mato vn cuñado suyo, y el pueblo hizo q̄ vn criado del rey Abu Barc, q̄ se auia retirado a vna hermita, saliesse a gouernar: el qual gouerno la ciudad muchos meses, y en su tiépo fue sobre ella el códe Pedro Nauarro y la gano.

COMO EL CONDE PEDRO NAUARRO GANO LA CIUDAD DE TRIPOL.



LA DESCRIPCION DE LA CIUDAD DE BUGIA DIXIMOS COMO EL CONDE PEDRO NAUARRO VIENDO Q̄ LA PESTILENCIA TRATAUA MAL LA GENTE Q̄ ALLI TENIA DETERMINO DE ABREUIAR SU PARTIDA PARA YR SOBRE LA CIUDAD DE TRIPOL. Y QUIRIENDO PROUEERSE DE BASTIMENTOS Y MUNICIONES EMPIO AL CORONEL DIEGO DE VALENCIA CON OCHOCIENTOS HOMBRES DE SU CARGO A LA CIUDAD DE NAPOLIS EN DOS NAUIOS, Y EL CÔ TODA LA ARMADA, EN Q̄ AUIA AL PIE DE QUINZEMIL HOMBRES PARTIO DE BUGIA Y FUE A SURGIR A LA ISLA DE LA FABIANA JUNTO A LA CIUDAD DE TRAPANA EN SICILIA, LUGAR DE MUCHA AGUA, LEÑA, Y CAÇA: Y ESTANDO ALLI VN MARTES A DIEZ DE JULIO DEL AÑO DE MIL Y QUINIÉNTOS Y DIEZ LLEGO EL CORONEL DIEGO DE VALENCIA CÔ LOS BASTIMENTOS

y

y municiones q̄ lleuaua de Napoles, y el conde partio con cinquenta velas entre chicas y grandes, y passando a vista de las Illas de Malta, y de la Pátanalea sabado quinze de Julio se vio vna gran cometa hazia Poniente y fue a derrocarse hazia el Mediodia, y miercoles veynte y quatro de Julio lle go la armada toda quatro leguas de Berberia: y porque aquella costa es muy baxa, y aun no se deuisaua bien si era tierra o no, el conde mando al coronel Vionelo, de nació Veneciano q̄ era muy pratico en aquella tierra, y auia estado mucho en Tripol por causas de la contratacion de las mercaderias. Mas, q̄ se acercasse mas a tierra y espialle bien el puerto y todo lo q̄ mas conuenia de aq̄l paraje: el qual lle go con su galera tan cerca que fue descubierta de los de la ciudad que ya sabian que yua el conde sobre ellos: los quales reconociendo ser aquella su armada, con gran diligencia embieron a los lugares comarcanos de aquellas serranias a que les embiasen gente y començaron a reparar y proueer todo lo necesario para su defensa, lo qual pudieron bien hazer porq̄ auia treynta y cinco dias q̄ en Tripol se sabia la venida del códe por via de mercaderes Ginoueses que auisaron a los q̄ viuian en aquella ciudad q̄ alçassen sus haziendas y se pusiesen en cobro có tiempo. Buelto Vionelo al conde có rela-

cion de lo q̄ auia visto, y estando ya la gente de guerra embarcada en las galeras y fustas, y en otros nauios para mas facilmente poderla desembarcar se, hizo luego el conde ala vela, y otro dia jueves veynte y cinco de Julio dia del apostol Sãtiago amanescio toda la armada vna legua de Tripol: aunq̄ por no ser los pilotos praticos en aq̄lla costa y ser la noche muy escura auian passado ya bien adelante, y como reconocieró có la luz del dia se tornaró a tras. Llegados los nauios al puerto la gente començo a saltar en tierra, y los Moros tiraua con vnos tiros de hierro q̄ tenian afeitados a la marina. Mas luego las galeras se acercaron, y començaró a batir la ciudad por aquella parte con tanto impetu q̄ los Moros desampararó los muros, y los tiros con que tirauan. Miétras esto se hazia el códe echo toda la gente en tierra y la puso en orden para pelear, y hizo sus esquadrones de manera q̄ aunque muchos Alarabes, Beréberes, Zenetes, y Turcos se juntaron en la marina a pie y a cauallo, no fueró parte có sus arremetidas para impedir el desembarcar de la gente: porq̄ los escopeteros y vallesteros los hazian estar siempre arredrados. Siendo ya la gente toda desembarcada, el conde hizo della quatro esquadrones: la vanguardia tomaron don Diego Pacheco, y Iuanes de Arriaga có dos mil

PP 5 hom

hóbres de sus Coronelias, y otros dos mil delas de Iuan Salgado y Martin de Aguila con orden q̄ se opusiesen a los Moros q̄ se espera ua q̄ vernian defuera dela ciudad miétras se daua el assalto, a los qua les se offrescio por cōcierto q̄ les darian todos los esclauos y ropas de mercaderes q̄ se ganassien en la ciudad para q̄ lo repartiessen entre si, y q̄ los del assalto gozassen solaméte de todo el dinero, oro, plata, alhajas, y ropa cortada. El cōde cō los otros coroneles y cō toda la gente, q̄ sería como onze mil hóbres començaron el cōbate a las nueue dela mañana cō grã dissima fuerça, y deffendiendo se valerosaméte los Moros se traou vna braua y dificultosa pelea cō muertes y heridas d̄ muchos, mas los Christianos apretaron tãto el combate, q̄ siendo las diez oras y media, o poco mas, ya muchos de llos estauan sobre los muros. Allí se renouo la pelea muy cruel, por q̄ los Turcos, y Moros como des esperados arremetiendo a los que subian los derribauan abaxo, mas fue tanta la gente q̄ subio tras los primeros q̄ pudo bien vécer a los que se deffendian. En este tiempo las puertas dela ciudad estauã todauia cerradas, de cuya causa la gēte q̄ auia subido por las escalas y estaua dentro, como no era mucha, lo passaua mal, no pudiendo ser socorrida, y así murieron ciẽ Christianos en las calles, y cō ellos

el coronel Ruydiaz de Rojas, y el capitã Francisco de Simãcas y vn cauallero de los Cabrerias, y otra gēte principal peleando valerosamente cō los Moros. Duro tanto el cōbate dētro dela ciudad, y esta uã los vnos y los otros tan cansados q̄ parescia ya cosa de burla su pelear, por q̄ se sentauan a ratos a descansar vnos mientras otros peleauan tanto era el cansancio q̄ tenian, y fuera mayor daño el de los Christianos a causa del gran calor, si en vnos pozos de agua que estauan junto al muro (que no se pudo saber qual fue la causa por q̄ los Moros no los cegarõ) no se refrescarã. Andando pues en esto algunos soldados corrieron a las puertas dela ciudad, y siendo por ellos abiertas con gran fuerça, el cōde y su gente entrarõ de tropel y no pudiendo los enemigos resistir la furia de los Christianos dexarõ la vana deffensa q̄ hazian en las calles, y el Xequẽ cō su familia y allegados se retruxo a la alcaçaua, y toda la otra gente en la mezquita mayor: otros vno que se hizieron fuertes en las torres de los muros, y en estos lugares se deffendieron valerosamente, hasta q̄ siendo ya anohecido los Christianos entrarõ por fuerça la mezquita y mataron mas de dos mil Moros en ella. Los q̄ se auian retirado a las torres, viendo perdida la mezquita, se dieron a los coroneles Samaniego, y Palomino

a parti

partido cō que les otorgassen las vidas que serian los que se rindieron en las torres al pie de tres mil Moros. En estos lugares vno vn rico despojo de oro, plata, joyas, ropa, y esclauos q̄ los soldados pusieron a saco. El cōde acudio luego ala alcaçaua temiendo que si los Moros salian de golpe podrian hazer daño en la gente que andaua desmandada por la ciudad, y auicdo se deffendio el Xequẽ vn rato, viendo toda la ciudad perdida se dio a partido, con que les otorgassen las vidas a el y a los que alli estauã. Entrado el conde dentro con su gente, fueron presos el Xequẽ y su muger y dos hijos, y vn tio suyo, y otros Moros y Turcos principales, y se tomaron muchas riquezas. Murieron en estos combates seys mil Moros, cuyos cuerposecharõ parte dellos en los pozos dela mezquita, y parte quemaron, y otros echaron en la mar. Fueron captiuas mas de quinze mil personas, y diose libertad a ciento y ochenta Christianos Italianos que estauan presos. La riqueza que se halla en esta ciudad fue mucha, aun que dezian los captiuos que en aquellos dias despues que se supo que la armada yua sobre Tripol, auian sacado los Moros mas de cinco mil camellos cargados de lo mas rico que tenian. Fue destruyda la ciudad por los Christianos, solamente fortalescio el

conde el castillo principal y otro castillo pequeño que esta a la parte del puerto, y dexando en ellos guarnicion de soldados y artilleria, quedo de alli adelante por Castilla. Estãdo pues los Christianos en Tripol, el Moro que auia sido señor de la ciudad procuro poblarla de Moros de pazes en nombre del Emperador, y andando en esto succedio perderse la Isla de Rhodas en el año del señor mil y quinientos y veynte y tres, y auicdo se recogido los caualleros dela ordẽ de sant Iuan a la ciudad de çaragoça de Sicilia, el Emperador les dio la Isla de Malta donde hizieron su conuento, y en el año de mil y quinientos y veynte y ocho les mando entregar la ciudad de Tripol, para que como frontera de conquista cercana ala Isla la deffendiesen, y sustentassen, los quales se apoderarõ della, y teniã de ordinario vn cauallero de aquella religion por alcayde y capitã general con gente de guarnicion a costa dela orden. Fue Tripol en tiempo de su prosperidad tã rica que competia en riquezas con la ciudad de Tunez, y afirman muchos que Tunez, por ser mayor era mas rica de ropas y de alhajas, mas de Oro, y plata, y aljofar, y mercaderias era muy mas rica la ciudad de Tripol por la gran contratación de mercaderes q̄ alli acudia d̄ muchas Prouincias de Leuãte, de Egipto, de Suria y de otras

Pro

de Italia y de las Islas comarcanas. Auia de ordinario en aquella ciudad ciento y cinquenta telares de sedas, y Zarzahanes, sin otros muchos de chamelotes, tocas Tuuecis, alcatifas ricas, lienzos de lino, y de algodón, y muchos mercaderes de paños, y de especieria que teuián gruesos tratos. Hallose en el puerto vna carauela de armada de cien toneles, y vna galeota de veynte y dos vancos que estaua en seco, y no acabada de calafatear, y dos fustas grâdes de diez y ocho vâcos, cinco grifos, y otros baxeles, y barcas que se repartiéron entre los capitanes y gête principal. Dos dias despues de ganada la ciudad, se tomo vn esquiraço de Turcos que venia de Leuante cargado de especieria, y despues se tomaron otros baxeles que venián de Alexandria, y de Grecia, y de otras partes cargados de mercaderias a Tripol, en que se ganaron muchas riquezas. Estando pues el conde en Tripol, acordo de hazer la infelix empresa de los Gelues, como se dixo en el capitulo que trata de la descripción de aquella Isla. Ganada esta ciudad, el señor della juntamente con vn yerno suyo, y sus mugeres fueron lleuados a Mecina ciudad de Sicilia donde estuieron presos muchos años, y despues en Palermo, hasta que el Emperador don Carlos les mando dar libertad, y de su voluntad se fueron a biuir a Tripol.

COMO CENAN BAXA general de la armada del gran Turco gano la ciudad de Tripol de Berberia.



NEL año del señor mil y quinientos y cinquenta y vno auiedo el exercito imperial ganado la ciudad de Affrica el año passado de mil y quinientos y cinquenta, el gran Turco Suleyman embio su armada con ciêto y diez galeras reales, y dos galeones, y vna Maona, y treynta velas latinas, y otros baxeles de costarios, y doze mil hōbres de pelea en ella a la costa de Italia con Cenán Baxa, y con el a Salh arraez y a Dragut para que hiziesen todo el daño que pudiesen en las tierras del Emperador, de quien estaua muy quexoso diziêdo, que durante la tregua que con el tenia le auia tomado las ciudades de Affrica, Susa, y Monester. Esta armada llego ala Isla de Sicilia y despues de auer saqueado, y quemado el castillo de Augusta, y la Isla del Gozo que esta junto a Malta fue sobre la ciudad de Tripol de Berberia, y a quatro de Agosto del dicho año començaron los Turcos a des embarcar su gente, artilleria, y municiones en la punta que dizen del Angil. Estaua ala fa-

zon

zon por capitã general de Tripol vn cauallero Frances de los mas ancianos dela ordẽ llamado Mōs de Cambari con la gente ordinaria y otros soldados, bastimentos y municiones que el gran maestro le auia embiado de Malta miêtras los Turcos combatian el Gozo: con los quales, y con los Moros de pazes que auia en la ciudad, auia fortalecido y terraplenado los muros, y hecho deffensas sobre los baluartes para guarda dela artilleria, y proueydo todas las cosas necesarias ala deffensa, porque auia tenido lugar y tiempo para ello: y en el castillo, que esta como vn quarto de legua dela mar ala pũta del puerto, auia puesto vn cauallero Italiano con treynta soldados Españoles. Llegado el Baxa quiso combater lo primero este castillo, y siendo mejor aconsejado embio a dezir a Cambari que le rindiesse la ciudad y le daria libertad a el y a todos quantos alli estauã así Moros como Christianos, donde no que le prometia de tomarla por fuerça de armas y passarlos todos a cuchillo. Cambari respõdio animosamente que el tenia aquella fuerça por la religion de sant Iuã y auia hecho omenaje de no la entregar a nadie sin su licencia y mandado y así lo pẽsaua hazer. Vista su respuesta mudo de parecer el Baxa, y mandando hazer las trincheras puso bateria al castillo principal donde estaua Cambari, y cõ

quarenta cañones le començo a batir. Estauan los Christianos tambien reparados por aquella parte que cõ dificultad se les podia entrar, y mientras andauan los Turcos en la obra, vn mal Christiano de nacion Frances se descolgo por los muros y se fue al Baxa, y le dixo que no batiessse por aquella parte que seria tiempo perdido, porque era inexpugnable el castillo por alli, y le enseñò dos torres por donde se podia batir, y entrar cõ mas facilidad, porque era lo menos fuerte del castillo: luego mandò el Baxa poner otra bateria hazia aquella parte, y no sin resistencia de los cercados se començaron a batir las torres, porque mataron con la artilleria muchos Turcos, mas tambien los Christianos recibian mucho daño, porque les derribaron en dos dias todas las deffensas con muerte de quatro artilleros, y de muchos soldados. Esto puso tanto temor a Cambari, que sin mas aguardar quisiera luego rendir la fortaleza a los Turcos con algun onesto partido, y auiendo tratado lo cõ algunos caualleros dela orden que estauã alli, y publicamente con los soldados le fue contra dicho, diziêdo que aun no veyan porque hazer tan gran vileza teniêdo en pie los muros, la gête descãfada, y muchas municiones y bastimẽtos que la religion les auia embiado, por donde no ternian escusa que dar al maestro ni a los

alos baylios, ycaualleros que los auian puestto alli. Mas Cambari que ya tenia concebido el miedo disimulo con ellos por entóces, y viendo que la bateria continuaua sin cessar, trato el negocio secretamente con algunos caualleros sus amigos, y sabiendo que en la armada Turquesca venia vn cauallero Frances llamado Mons de Aramon, que auia ydo por embaxador al gran Turco, se salio del castillo, y se fue al campo de los Turcos, y por medio de Aramon trato de entregar la fuerça al Baxa, con que dexasse yr libremente, con sus armas y haziendas, a todos los que estauan dentro. Dizé algunos q̄ el Baxa no se lo quiso conceder, y que queriendo se boluer Cambari se lo estoruo. Esta fue la fama del concierto, aũ que vuo algunos que dixeron q̄ de secreto auia tratado, que dexasse yr solamente a los Franceses, y aquellos caualleros, y capitanes con quien Cambari auia tratado el negocio, y esto deuio de ser assi, porq̄ Cambari enrrego el castillo a los enemigos, y al salir que los Christianos hizieron con sus armas, y cosas de valor los despojaron los Turcos, sino fue a los caualleros Franceses, y assi hombres como mugeres y criaturas los tomaron por captiuos. Y a Cambari juntamente con los Franceses, y cō aquellos que el señalo, los llevaron en dos galeras a Mal-

ta. Rendido el castillo principal al Baxa, embio a dezir a los que estaua en el castillo que se rindiesen, pues su capitã general se auia rendido, los quales le respondieron que eran Españoles, y que sabian morir y no biuir en seruidumbre, y que assi lo tenia determinado hazer, si el Baxa no les embiaua vna señal, y les prometia en presencia de los Sanlaquis, y capitanes de su exercito, que no les consentiria hazer enojo, ni se les quitarian las armas ni sus haziendas, y que los pornia en libertad en Malta con sus galeras. El Baxa tuuo en mucho aquella respuesta y en presencia de los Sanlaquis dixo que assi se lo prometia, y iacando vna sortija del dedo, se la embio por señal, y siendo les entregada dexaron el castillo, y sin recibir agrauio se embarcarõ para Malta. Rendidos los castillos, el Baxa los entrego a Morataga señor de Tajora, que auia venido alli a seruir le con dozientos cauallos, y seyscientos escopeteros, el qual hizo pleyto o menaje que en sus dias ternia la ciudad por el gran Turco, y despues la daria a quien el gran Turco mandasse, y con esto se embarco el Baxa, y prosiguió su viaje. Entregose esta ciudad a los Moros a catorze de Agosto, vispera de nuestra Señora, auiedo la posseido los Christianos quarenta y vn años y veynte dias, desde q̄ el cõde Pedro Na-

uarra

uarro la gano. Despues aca hizo Dragut dos castillos ala mar, el vno q̄ sale al Espolon, y el otro mas a dẽtro, y fortalescio las murallas de la ciudad con torres y baluartes, y siempre tienen los Turcos guarnicion en los castillos, y la ciudad se a poblado de Moros. Ptolomeo dize que esta fue la ciudad de Napolis llamada por los antiguos Lepti grande, cuyo sitio pone en quarenta y vn grados y veynte y cinco minutos de longitud, y treynta y vn grados y quarenta minutos de latitud en la tabla de la menor Sirte.

¶ CAPITULO XLV. QUE trata de Caçar Hamet, villa de la Prouincia de Tripol.



Caçar Hamet, es vna villa fuerte que esta vna legua a Levante de Tripol puesta sobre la costa del mar Mediterraneo, la qual fue edificada por vn Alarabe llamado Hamet, despues de destruyda la ciudad vieja de Tripol: fue vn tiempo muy poblada, y despues los mesmos Alarabes la destruyeron y dexaron assolada. Veense las reliquias de los antiguos muros caydos y los edificios de las casas derribados y los modernos. Llaman aquel sitio la Cisterna.

¶ CAPITULO XLVI. QUE trata de Sudeyca villa de la Prouincia de Tripol.



VDEYca, es otra villa que tambien fue reedificada por los Mahometanos

quando entraron la primera vez en Affrica a Levante de la sobredicha, la qual fue muy poblada, mas los otros Alarabes la destruyeron despues y derribaron los muros por el suelo, aora viuen en ella algunas gentes pobres que se sustentan cō la pesca de la mar, y son vasallos del señor de Tripol. Llamo se antiguamente Trieri, y Ptolomeo la pone, juntamente cō vn cabo que entra en el mar Mediterraneo cerca della en quarẽta y tres grados y veynte y cinco minutos de longitud, y treynta y vn grados y veynte minutos de latitud.

¶ CAPITULO XLVII. QUE trata de Caçar Hascen villa de la Prouincia de Tripol.



LA VILLA DE Caçar Hascẽ esta destruyda a Levante de Tripol en la mesma costa del Mediterraneo. Llamo se antiguamente Baracia, y Ptolomeo le pone en grados quarẽ

quarenta y quatro y minutos quarenta de longitud, y grados treynta y vno y minutos treynta de latitud. Fue edificada por los Mahometanos del exercito de Occuba Ben Nafic quando destruyeron la ciudad vieja de Tripol, porque segú dize Ibni al Rauiq, estas gétes auiedo occupado aquella tierra hizieró muchas fortalezas en la marina dóde teniá sus guarniciones contra los Godos y cótra los Romanos que siempre guerrearó por el señorio de Affrica. Despues fue destruyda por los segúdos Arabes, y solaméte se veen las reliquias de los antiguos muros y algunas casas pobladas de géte vil y pobre alderredor dellos, donde ay algunas tierras razonebles que poder cultiuar.

¶ CAPIT VLO XLVIII. QVE trata de Gar, villa de la Prouincia de Tripol de Berberia.



GAR, ES VNA villa abierta a manera de aldea que esta en la costa de la mar cerca de Tripol. En el lugar dóde esta villa esta parece auer algunos edificios antiguos, de muros y torres caydas, y algunos la llaman la cisterna, cuya graduació segú Ptolomeo tiene grados quarenta y tres y minutos veynete y cinco de longitud, y grados treynta

y vno y minutos veynete de latitud. Los moradores desta villa son Beréberes Affricanos, y quando los Christianos posseya la ciudad de Tripol eran subiectos al señor de Tajora. Tienen muchas posesiones de palmas donde cogen cantidad de datiles y algunas tierras en que siembran ceuada, y desto y dela pesca de la mar se sustentan. Entre esta villa y la ciudad de Tripol la vieja ay muchas y muy grandes cáteras de dóde se entiende que fueron sacadas las piedras con que fue edificada aquella ciudad.

¶ CAPIT VLO XLIX. QVE trata de Sarman villa de la Prouincia de Tripol.



SARMAN es otra villa abierta que esta cerca de la ciudad vieja de Tripol, la qual es grande y esta poblada de mucha gente. Los moradores son Beréberes Affricanos del pueblo de Haoara, y tiené muchos palmares de datiles muy buenos mas no cogen trigo ni ceuada porque son las tierras alderredor esteriles todas de arenales, son subiectos al alcayde de Tripol.

¶ CAP

¶ CAPIT VLO. L. QVE trata de Zaúit Ben Giarbu, villa de la Prouincia de Tripol.



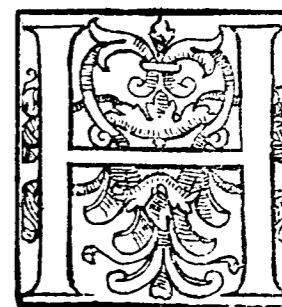
ZAÚIT Ben Giarbu, es otra villa abierta que esta vn poco arredrada de la mar cerca de Tripol, en la qual viuen vnos morabitos a manera de religiosos, y alderredor dellá ay grandes palmares de datiles, mas no cogen ningún trigo, y ceuada muy poca, por que es toda la tierra arenales. Esta villa a sido siempre respetada de los señores Mahometanos por causa de aquellos morabitos que viuen en ella.

¶ CAPIT VLO. LI. QVE trata de Gianzor villa de la Prouincia de Tripol.



GIANZOR, ES otra villa abierta y grande que esta quatro leguas a Leuante de la ciudad de Tripol cerca de la mar, y en ella ay muchos oficiales y mercaderes tratantes: es la tierra muy fertil abundante de datiles, de granadas, y de membrillos, y de otras fructas. Trigo y ceuada tienen poco, y quádo Tripol era de Christianos solia yr los moradores della al mercado a la ciudad y lleuauan a véder mucha fructa y algun ganado.

¶ CAPIT VLO. LII. QVE trata de Hamron villa de la Prouincia de Tripol.



HAMRON, ES otra villa abierta a manera de alcaria que esta dos leguas de Tripol metida la tierra adentro donde ay muchos palmares de datiles y huertas de muchas fructas: y tambien yuan de pazes los moradores a Tripol quando era la ciudad de Christianos, y lleuauá a véder datiles, y fructa, y algun ganado: trigo, y ceuada cogen muy poco.

¶ CAPIT VLO. LIII. QVE trata de Tajora poblacion de la Prouincia de Tripol.



TAJORA, ES VNA campaña muy grande de donde ay muchas poblaciones de lugares, y grandes palmares de datiles, y huertas de muchas fructas, la qual esta quatro leguas a Leuante de la ciudad de Tripol. En medio desta campaña esta vna mezquita grande y fuerte que an edificado los Turcos modernamente a manera de vna fortaleza rodeada de muchas arboledas de huertas y frescuras, q todo se riega con el agua que sa-

QQ can

ca de anorias porque la tierra es muy seca y arenales. Despues que los Christianos ganaró la ciudad de Tripol, Tajora se ennoblescio mucho, porque los ciudadanos q̄ huyeron dela ciudad se fueron a morar en aquella tierra, y apoderandose della vn Turco llamado Morataga se hizo llamar rey d̄ Tajora, el qual tuuo siempre guerra con los Christianos de Tripol: y aun quando Cenaxano gano la ciudad era biuo, y se la dio por sus dias, como queda dicho atras quando tratamos de aquella ciudad. Los moradores de estos lugares son gente rustica, y tienē por su principal exercicio el robar, viue en casas hechas de ramas o de palmas metidas entre aq̄llos palmares: su comida es harina de ceuada y aquel bazine que hemos dicho otras vezes, y aora son sujetos al alcayde Turco q̄ esta en Tripol despues que murio Morataga. Ay por estos lugares escopeteros, y hombres de a cavallo gente belicosa que solian yr de ordinario a correr a Tripol quando era de christianos, y son tantos los pechos q̄ los Turcos hazen pagar a estas gentes que en el año del señor mil y quinientos y sessenta y siete se rebelaron contra ellos, mas luego fue oppressa esta rebeliō por Xalo que arraez q̄ a la sazón era gouernador de Tripol, y quitádoles las armas, les hizo pagar sietemil doblas, sin darles otro castigo.

¶ CAPITULO. LIII. QUE trata de Mecellata Prouincia del estado de Tripol de Berberia.



MECELLATA, es vna Prouincia, q̄ esta doze leguas a Leuante de la ciudad de Tripol sobre la costa del mar Mediterraneo, llamaró la los antiguos Cirte mayor, y los Alarabes la llaman Ceirat el Quibir. Ptolomeo llama la poblaciō principal della Calummacula, y la pone en el sitio de la Cirte mayor en grados quarenta y tres de longitud, y grados treynta y minutos quarenta y cinco de latitud. Esta villa llaman los modernos Mecellata, la qual es propria del reyno de Tunez, y del estado de Tripol, aunque muchas vezes, declinado el poder de los reyes de Tunez, han viuido los moradores en libertad. Son gente muy rica porq̄ tienen abundancia de datiles muy buenos, y mucho azeyte, y tienen otras tres villas muy biē pobladas llamadas antiguamente Aspi, Sacazama, y Pirgo, y aora las llaman Lard, Cedie, y Eufrata, de las quales y de las poblaciones de las sierrras, que todas estan pobladas de Beréberes se juntan mas de seys mil hombres de pelea, y tienen su Xequ principal q̄ los gouerna,

y

y con su autoridad hazen guerra, o paz con los Alarabes sus vezinos: mas aora son todos sujetos a los Turcos. Passada la villa de Eufrata estan en esta costa Sibaca, que los antiguos llaman Afpori borgo, y cabo de Sorta, o promontorio de Yppia, y luego la villa de Fileno, llamada modernamente Nain donde los Cartagineses celebraró el sepulchro de los dos hermanos Filenos. La qual tiene grados quarēta y seys, y minutos quarenta y cinco de longitud, y grados veynte y nueue de latitud. Toda esta costa es muy poblada de Alarabes, y de Beréberes: la tierra a dētro ay muchas poblaciones que caen en esta Prouincia en los confines de Numidia antigua, y Getulia, de las quales diremos quando tratemos de aquellas Prouincias, y de las sierrras dellas.

¶ CAPITULO. LV. QUE trata de Mesrata Prouincia del estado de Tripol de Berberia.



MESRATA, es otra Prouincia tambiē del estado de la ciudad de Tripol y del reyno de Tunez, aunq̄ pocas vezes la an señoreado aquellos reyes, y quando auian de coger tributo della era menester llevar

bastante exercito, porq̄ esta treynta y tres leguas a Leuante de Tripol poblada de gente belicosa. Esta Prouincia cae en la costa del mar Mediterraneo Libico, y es la que los antiguos llamaron Cirenayca, y otros Pentapolis por las cinco ciudades que diximos en el primer libro llamadas, Cirene, Apolonia, Eptolomayde, Arcione, y Berenis. Las poblaciones principales que ay en ella ala marina comenzando ala parte de Poniente son estas. Alcudia, que Ptolomeo llamo Antomalazo, y la pone en grados quarenta y siete y minutos quinze de longitud, y grados treynta y nueue y minutos diez de latitud: Ponto Sabia, o Drepano Promontorio: Salinas, o Estance Marine: Zanara, o Diarte puerto. Camera torre, o torre de Hercules: Carcora fortaleza, o Diaquesē: Cabo de Tejones, o Breo Promontorio, y Ardbrij, que los antiguos llamaró Lido de Brij cuyo sitio tiene grados quarenta y siete y minutos treynta de longitud, y grados treynta y vno y minutos quinze de latitud. Y passando adelante por la costa que propriamēte se llamo Pentapolis esta Berbic, o Berenice llamada tambien antiguamente Esperide que tiene grados quarēta y siete y minutos quarenta y cinco de longitud, y grados treynta y vno y minutos veynte de latitud: luego siguen la boca del rio. Lató, que oy

QQ 2 llá

llaman Milel rio: Arsiene llamada por otro nombre Teucria, y oy la llaman Trocara: Eptholomayda, oy Eptholometa, o Ptholomea: Ausigada, oy Zadra: Fano de Apruco, oy Lúgifarie: Fico castillo y promotorio, oy Araz Ausen castillo: Apolonia, oy Bona Andrea: Naustadmo puerto, oy puerto de Bonandrea: Eritrone, oy Forceli: Quersí, oy Fauaro: Promontorio de Zefiro: y Darni, o Dardania q̄ es en la parte mas Oriental en los confines dela Libia Marmarica q̄ los Alarabes llaman Ceirat Barca o Sahart Barca, de la qual se dira adelante. Todos los moradores desta Prouincia son gente rica, y tratan en mercaderias que les lleuan los Christianos de Europa, y ellos las lleuan a las tierras de los Negros, y las truecá por esclauos, por algalia, y por almizque, que lleuá despues a vender alas tierras de los Turcos, y hazé gruesas ganancias. Iuntan se en estos pueblos mas de diez mil hóbres de pelea con los Beréberes de las sierras, y suelen tener guerra con los Alarabes sus vezinos, y solian estar lo mas del tiempo puestos en arma, así por esto como porque en no siendo poderoso el rey de Tunez, o el señor de Tripol se ponian en libertad y no querian pagar tributo a nadie, aora los tienen auassallados los Turcos que ocupá toda aquella costa. La tierra a dentro estan Citene, Arquide, Que-

reda, Napoli, y otras muchas ciudades y villas da quien se dira en su lugar quando tratemos de Libia, y de Numidia, boluamos a las poblaciones de Tripol.

¶ C A P . LVI. QVE TRATA de Taurca població del estado de Tripol de Berberia.



BAURCA ES VNA poblacion de Beréberes que tiene mas de veynte leguas en circuyto, esta merida la tierra dentro hazia Numidia, y es tierra muy abundante de dátils, y de trigo, aunque las tierras son algo flacas por ser arenales. Estos Beréberes son gente rustica y viuen en choças hechas de palmas, o de ramas, y son del proprio pueblo que los de Mescellata. Aora son vassallos de los Turcos, cótra los quales se rebelaró en el año del señor de mil y quiniétos y sessenta y siete quádose rebelo tambien Tajora, y Mahamete Bay gouernador de Alexandria, y Xaloq̄ alcayde de Tripol, sacató sus gentes y fueron sobre ellos, y despues de auer peleado mas de quarenta dias sin poder les entrar en aquellos palmares, auiendo muerto muchos Turcos por ser mas praticos en las acequias y vallados q̄ ay por toda aquella tierra, se vuieron de rendir, con q̄ no pagassen mas de tres mil ducados de pena por

por aquel delicto, y que dexassen las armas, y no fue pequeño castigo para ellos segun son gente pobre y miserable.

¶ C A P I T V L O . LVII. QVE trata de Beni Tefren, y Nefusa, sierras de la Prouincia de Tripol de Berberia.



BENI TEFREN, Y Nefusa son dos sierras grádes que caen en los confines de Esfacos, y de los Gelues, diez leguas la tierra a dentro a la parte del Mediodia. Estas sierras estan apartadas del desierto de Numidia, y son altas, asperas, y muy frias, y tan esteriles que sino es vna poca de ceuada, no se cogé otro pan en ellas. Los moradores son Beréberes Affricanos hombres belicosos y valientes, arriscados para qualquier hecho de armas, los quales tienen la propria secta que los de los Gelues, llamada Hambelia, que es la q̄ mantiene el Sophi rey de Persia, y los legistas Mahometanos que tiené la secta Xefaiá, los llaman crexes, diziendo q̄ sustentan la secta de Ali, y reprueuan la de Abu Bequer, y de Omar: porque antiguamente todos los Affricanos guardauá la secta de Ali, hasta que los legistas les hizieron tomar la suya mas los de los Esfacos, y de los Gelues, y destas sierras no la qui-

fieron dexar, y solos ellos la sustentan en Affrica, y quádo van a Tunez, o a las otras ciudades don acudem siempre a buscar en que trabajar, porque la tierra es miserable, no osan descubrir se, ni dezirla opinion que tienen, porque los Alfiquis los hazen castigar có rigor. Estas gentes suelen viuir en libertad, y se defienden en la aspéza de las sierras quando los reyes no son poderosos, o ay guerras en el reyno de Tunez, aora hazé lo mesmo, aunque algunas vezes pagan tributo a los Turcos por causa de la contratació de los Gelues, y de los otros lugares maritimos que tienen ocupados.

¶ C A P I T V L O . LVIII. QVE trata de Garian, Prouincia de Tripol.



GARTAN, ES vna sierra alta y muy fria, que tiene catorze leguas de largo de Poniente a Leuante, y de ancho cinco, laqual esta a Tramontaña de la sierra del Athalante mayor, diez y seys leguas de la ciudad de Tripol, entrela y estas dos sierras ay grandes arenales. Es muy abundante de ceuada, y los moradores cogen muchos y muy buenos dátils, aunque no se pueden guardar de vn año para

otro bié porque se dañan. Ay por toda la sierra grandes oliuares donde se coge mucho azeyte que lleuan a vender a la ciudad de Alexandria y a otras muchas partes. Demas desto se coge en ella mucho açafran tá fino, que de color y de bondad dizen que es lo mejor y mas perfecto q̄ ay en el mundo, y lo lleuan de alli a las ciudades de Egypto, y de Grecia, y de Turquía, y se vende la tertia parte mas caro que otro ninguno. Esta sierra es del señorio de Tripol y renta al señor mas de ochéta mil ducados cada año, por que es tanto el açafran que se coge en ella que ay año que le dan quinze y diez y feys cargas de solo el diezmo. Ay en ella ciento y treynta aldeas pobladas de Beréberes Affricanos. Las casafon ruy nes, y no tienen fortaleza ni villa cercada, y desta causa son muy molestados de los Alarabes, y de los reyes de Tunez, aora son sujetos al alcayde Turco que refi de en Tripol.

CAPITVLO. LIX. QVE trata de Beni Guarid, sierra del estado dela Prouincia de Tripol.

BENI GVARID es otra sierra q̄ esta arredrada de Tripol treynta y dos leguas en la propria sierra

del Athalante Mayor: la qual esta poblada de vn pueblo de Beréberes Affricanos, llamados del proprio nombre, hombres ricos y tan valientes con las armas que saben sustentarse en libertad sin reconocer dominio a ningun señor de Berberia, ni de Numidia: y para mejor se conseruar y defender, tienen hecha liga y amistad con otros pueblos delas sierras q̄ caen entre ellos y los desiertos de Numidia. Tienen en la sierra buenas tierras para ceuada, y en lo llano grandes possessions de palmas donde cogen muchos datiles, y hazen vn rico mercado cada semana al pie dela sierra dō de acuden los pueblos comarcanos, y los Alarabes del desierto a vender sus ganados, manteca, y lana. Demas desto cogen tanto azeyte que les basta para su prouision, y aun les sobra que vender. Tienen mas de ciento y cincuenta lugares poblados, y es la sierra tan aspera y dificultosa de entrar que no temen el poder de los reyes, ni de los Alarabes, y juntan mas de veynte mil hombres de pelea, y entrellos muchos escopeteros, los quales an tenido y tienen grandes refriegas con los Turcos y los an vencido algunas vezes. Solian estas gentes reconocer cierta manera de vassallaje a los señores de la Prouincia de Tripol por causa de la contratación, mas no son gente q̄ con

sienten

sienten entrar nadie con mano armada ni con auctoridad de mádar entre sus peñas. Aqui se acabán todas las sierras desta Prouincia, digamos del desierto de Barca, que es la parte mas Oriental de Berberia.

CAPITVLO. XL. QVE trata del desierto de Barca que es la parte mas Orietal de Berberia.



DESDE los terminos Oriental s de la Prouincia de Mesrata, q̄ como diximos llamaron los antiguos Cirenayca, o Péta polis, comiēça vn desierto muy grande, que comunmente llamamos Barca. Los Alarabes le llamó Sahart Barca, que quiere dezir desierto dela tempestad, aunque algunos interpretaron este nombre Barca, por lugar de bendició, mas engañan se, porque en la gramatica Arabe Barca escripto cō. c. quiere dezir tempestad de vientos, y de relampagos, y truenos: y Barca con. q. quiere dezir bendicion, y los que tratan de este desierto lo escriuen con. c. y no con q. otros tomaron este nóbre Barco por passo y le llamó Cirte Barco, o el passo dela Cirte, mas tam

bien es corrupto, porque los Alarabes de Affrica no le llaman si no Ceirat Barca, que quiere dezir el camino dela tempestad, por el qual se atraueffa para yr de Berberia a Egypto. Estiendese este desierto desde el cabo que los modernos llamá de Arraxiltin, o Raaxaltin, que Ptolomeo llama Península gráde, cuyo sitio tiene cincuenta y dos grados de longitud, y treynta y vn grados y quarentá minutos de latitud, hasta Glauco Promontorio en los confines de Alexandria la vieja, que cae en la Prouincia de Mareoto que es en Egypto, por espacio de quatrociētas y cincuenta leguas: y hazia Mediodia tiene de trauesia mas de sessenta leguas, desde el Mediterraneo Libico hasta Numidia. Toda esta tierra es aspera, seca, y incultiua, que ni se puede sembrar ni ay agua en ella, y siempre corren grádes tempestades de ayre. Segun dize Ibni al Raqui q̄ antes que los primeros Alarabes entrassen en Affrica estaua toda yerma y despoblada, y quando vinieron a ella, los mas poderosos poblaron las tierras fertiles y buenas, y los que menos podian quedarō en este desierto, descalços, y desnudos, y combatidos de sed, de hambre, y de calor, porque el desierto esta lexos de toda població, y en el no nasce cosa que sea de prouecho. Suelése proueer los moradores de trigo de Europa, especialmente

LIBRO SEXTO DEL

mente de la Isla de Sicilia, y son tan pobres y miserables, que no teniendo con que lo comprar empeñan sus hijos por ello a los Christianos mientras van a correr la tierra la buelta de Numidia y a robar todo lo que pueden por aquellos campos, porque son los mayores ladrones, y traydores de el mundo, y si topan algunos pasajeros que por manos de peccados aportan alli, despues de los aver denodado les hazé beuermucha leche caliente y los cuelgá de los pies, y les hazen tantos ascos y vituperios hasta que reuiesan quanto tienen en las tripas, y alli buscan si ay alguna dobla escon-

didá, porque tienen entendido que los caminantes quando llegá cerca dellos se tragan las doblas que lleuan porque no se las quiten. Acaesceles algunas vezes empear los hijos y quando bueluen a rescatarlos los hallan bueltos Christianos, y de stos emos visto muchos en Sicilia. Aqui se acabá todas las Prouincias y cosas memorables de Berberia. En la segunda parte diremos lo que en esta falta de Numidia, de Libia, de la tierra de los Negros, de la alta Ethiopia y de Egypto: la qual con el fauor del omnipotente se pódra en limpio antes que esta se acabe de imprimir.

¶ Son todos quadernos, saluo la. OO. que es quinto y la. QQ. dos.

¶ CON LICENCIA IMPRES
so en Granada en casa de Rene Ra
but impressor de libros
año de. 1573.

TABLA DE LOS REYNOS,
PROVINCIAS, CIUDADES, Y VILLAS, Y DE
las poblaciones de sierras que se contienen en el volumen se-
gundo de la primera parte de la descripcion
general de Affrica.

(53)

A.	Libro.	Folio.	Capitulo.
Den sierra.	lib. 4. fo. 165.		
capitulo. 13.			
Adendun ciudad.	lib. 4.		
fol. 77.	capitulo. 8.		
Affrica ciudad.	lib. 6.		
fol. 269.	cap. 28.		
Agbal sierra.	lib. 5.		
fol. 209.	cap. 37.		
Agmet ciudad.	lib. 3.		
folio. 35.	cap. 41.		
Agobel villa.	lib. 3. fol. 7. cap. 4.		
Aguila ciudad.	lib. 4. fol. 112. cap. 47.		
Aguz villa.	lib. 3. fol. 60. cap. 58.		
Aidiaal sierra.	lib. 3. fol. 13. cap. 17.		
Ain el valú ciudad.	lib. 4. fol. 76. cap. 4.		
Ain el ginen ciudad.	lib. 4. fol. 163. cap. 109.		
Ain Zamit ciudad.	lib. 6. fol. 286. cap. 32.		
Alboheyra.	lib. 6. fol. 235. cap. 7.		
Alcaçar el Quibir ciudad.	lib. 4. f. 110. cap. 41.		
Alcaçar el Ceguer ciudad.	lib. 4. f. 125. cap. 44.		
Alcay sierra.	lib. 4. fol. 149. cap. 84.		
Alcudia villa.	lib. 6. fol. 306. cap. 55.		
Alguel villa.	lib. 3. folio. 7. cap. 4.		
Almedina de Duque la ciudad.	lib. 3. f. 61. ca. 61.		
Almedina de Eicura.	lib. 3. fol. 64. cap. 70.		
Alquimez villa.	lib. 3. fol. 58. cap. 57.		
Amagor ciudad.	lib. 3. fol. 12. cap. 16.		
Amergo ciudad.	lib. 4. fol. 112. cap. 45.		
Amegara sierra.	lib. 4. fol. 134. cap. 57.		
Anafe, o Anfa ciudad.	lib. 4. fol. 75. cap. 2.		
Angued desierto.	lib. 5. fol. 172. cap. 3.		
Animmey ciudad.	lib. 3. fol. 36. cap. 42.		
Animmev sierra.	lib. 3. fol. 39. cap. 50.		
Aquer villa.	lib. 3. fol. 46. cap. 53.		
Arax Ausen Castillo.	lib. 6. fo. 306. cap. 53.		
Arraxaltin Promontorio.	lib. 6. fol. 308. cap. 60.		
Arradez ciudad.	lib. 6. fol. 264. cap. 20.		
Ardbrij, o Alardbrij villa.	lib. 6. fol. 306. cap. 55.		
Argel Prouincia.	lib. 5. fol. 214. cap. 48.		
Argel ciudad.	lib. 5. fol. 215. cap. 50.		
Athona sierra.	lib. 4. fol. 132. cap. 52.		
Arriana ciudad.	lib. 6. fol. 264. cap. 19.		
Arucanes sierra.	lib. 4. fol. 165. cap. 113.		
Arzeo ciudad.	lib. 5. fol. 207. cap. 30.		
Arzila ciudad.	lib. 4. fol. 114. cap. 52.		
Astar villa.	lib. 3. fol. 36. cap. 42.		
Atfartal ciudad.	lib. 3. fol. 18. cap. 27.		
Auraz sierra.	lib. 5. fol. 231. cap. 69.		
Azamor ciudad.	lib. 3. fol. 52. cap. 57.		
Azarfa ciudad.	lib. 4. fol. 78. cap. 12.		
Azangan sierra.	lib. 4. fol. 158. cap. 97.		
Azgan sierra.	lib. 4. fol. 167. cap. 120.		
Azgar Prouincia.	lib. 4. fol. 108. cap. 38.		
Azgar llandos.	lib. 4. fol. 166. cap. 118.		
	B.		
Arca desierto.	lib. 6. fol. 308. cap. 60.		
Baraniz sierra.	lib. 4. fol. 169. cap. 126.		
Batalisa pueblo Africano.	lib. 4. fo. 152. ca. 90.		
Batha ciudad.	lib. 5. fol. 192. cap. 17.		
Begia ciudad.	lib. 6. fol. 285. cap. 31.		
Bena Cafis villa.	lib. 3. fol. 62. cap. 66.		
Beni Arax villa, y sierra.	lib. 5. fol. 191. cap. 124.		
Beni Aroz sierra.	lib. 4. fol. 132. cap. 64.		
Beni Becil ciudad.	lib. 4. fol. 84. cap. 21.		
Beni Buzeybet sierra.	lib. 4. fol. 148. cap. 79.		
Beni Buhalul villa.	lib. 4. fol. 162. cap. 108.		
Beni Cabara sierra de Errif.	lib. 4. folio. 4.		
capitulo. 76.			
Beni Gebara sierra de Cuzt.	libro. 4. fol. 169.		
capitulo. 128.			
Beni Guariten sierra.	lib. 4. fo. 107. cap. 35.		
Beni Guarmid sierra.	lib. 6. fol. 307. cap. 59.		
Beni Vazenal sierra.	lib. 4. fol. 156. cap. 84.		
Beni Guamud sierra.	lib. 4. fol. 151. cap. 89.		
Beni Guernid sierra.	lib. 5. fol. 208. cap. 49.		
Beni guertenaz sierra.	lib. 4. fo. 168. cap. 129.		
Beni Hamet sierra.	lib. 4. fol. 155. cap. 86.		
Beni Hascen sierra.	lib. 4. fol. 133. cap. 56.		
Beni Hascin sierra.	lib. 4. fol. 147. cap. 74.		
Beni Huetfilch sierra.	lib. 4. fol. 134. cap. 39.		
Beni Iazga sierra.	lib. 4. fol. 167. cap. 121.		
Beni Iedi sierra.	lib. 4. fol. 149. cap. 83.		
Beni Ierso sierra.	lib. 4. fol. 148. cap. 77.		
Beni Iexfeten sierra.	lib. 4. fol. 168. cap. 123.		

T A B L A.

Beni Iubar sierra. lib. 4. fol. 227. cap. 72.
 Beni Maguer villa y sierra. lib. 3. fol. 63. cap. 67.
 Beni Maçor sierra. libro. 4. fo. 145. capitulo. 68.
 folio. 146. capitulo. 71.
 Beni Maraz villa. lib. 4. fol. 133. cap. 54.
 Beni Mesgilda sierra. lib. 4. fol. 131. cap. 88.
 Beni Origan sierra. lib. 4. folio. 145. cap. 67.
 Beni Quilib sierra. libro. 4. fo. 146. cap. 70.
 Beni Sayd sierra. libro. 4. folio. 159. cap. 96.
 Beni Tefren sierra. lib. 6. fol. 307. cap. 57.
 Beni Telit sierra. lib. 4. fol. 136. cap. 55.
 Beni Teudi ciudad. lib. 4. fol. 112. cap. 44.
 Beni Teziran sierra. lib. 4. fol. 148. cap. 78.
 Beni Vrieguil sierra. lib. 4. fol. 150. cap. 85.
 Beni Vza sierra. lib. 4. fol. 149. cap. 81.
 Beni Zanten sierra. lib. 4. fol. 151. cap. 87.
 Beni Zarual sierra. lib. 4. fo. 146. cap. 73.
 Beni Zeneten sierra. lib. 5. fol. 208. cap. 33.
 Beni Zequer sierra. lib. 4. fol. 132. cap. 53.
 Beni Zemat villa. lib. 3. fol. 67. cap. 74.
 Berenic, o Berenice ciudad. lib. 6. fol. 306. cap. 55.
 Bezat ciudad. lib. 4. fol. 113. cap. 50.
 Biserta ciudad. lib. 6. fol. 234. cap. 7.
 Bizu ciudad. lib. 3. fol. 67. cap. 74.
 Bona ciudad. lib. 6. fol. 233. cap. 6.
 Bona Andrea villa. lib. 6. fol. 306. cap. 55.
 Bona Andrea puerto. lib. 6. fol. 306. cap. 55.
 Boni villa. lib. 5. fol. 229. cap. 68.
 Botoya sierra. lib. 4. fol. 146. cap. 69.
 Bozdan villa. lib. 3. fol. 34. cap. 40.
 Brexcar ciudad. lib. 5. fol. 210. cap. 41.
 Bugia Prouincia. lib. 5. fol. 222. cap. 59.
 Bugia ciudad. lib. 5. fol. 223. cap. 60.
 Bu Halir villa. lib. 6. fol. 67. cap. 74.
 Bulaquan villa. lib. 3. fol. 34. cap. 40.

C.

Cabo de Aguer villa. lib. 3. fol. 138. cap. 26.
 Cabo desparto. lib. 3. fol. 51. cap. 54.
 Cabo de Tejones. lib. 6. fol. 306. cap. 55.
 Cabo de Sorta. lib. 6. fo. 306. cap. 54.
 Caçaça ciudad. lib. 4. fo. 155. cap. 92.
 Caçar Hascen villa. lib. 6. fo. 304. cap. 47.
 Caçar Hamet villa. lib. 6. fol. 304. cap. 45.
 Caçar Faraon Castillo. lib. 4. fo. 106. cap. 30.
 çahab el Marga desierto. lib. 4. fol. 166. cap. 119.
 Calaat Aben Tuila ciudad. lib. 4. fo. 165. cap. 113.
 Calaa de Benifayd. lib. 4. fo. 157. cap. 96.
 Calaa villa. lib. 5. fo. 229. cap. 68.
 Calibia castillo. lib. 6. fo. 265. cap. 23.
 Cammart ciudad. lib. 6. fo. 264. cap. 17.
 Camera torre. lib. 6. fo. 306. cap. 55.
 Canattel villa. lib. 5. fo. 206. cap. 29.
 Capri ciudad. lib. 6. fo. 288. cap. 38.
 Carçora villa. lib. 5. fo. 306. cap. 55.

Carthago ciudad. lib. 6. fo. 239. cap. 15.
 Caruan ciudad. lib. 6. fol. 286. cap. 34.
 Cazbat ciudad. lib. 6. fo. 286. cap. 33.
 Cea villa. libro. 3. folio. 57. capitulo. 57.
 folio. 63. capitulo. 66.
 Cedic villa. lib. 6. fol. 305. cap. 54.
 Cele ciudad. lib. 4. fol. 79. cap. 14.
 Cernu villa. lib. 3. fol. 60. cap. 58.
 Cefarea ciudad. lib. 5. fol. 212. cap. 43.
 Ceuta ciudad. lib. 4. fol. 127. cap. 55.
 Cililgo sierra. lib. 4. fol. 167. cap. 122.
 Cirenayca Prouincia. lib. 6. fol. 306. cap. 55.
 Cititeb ciudad. lib. 3. fol. 71. cap. 82.
 Col, ciudad. lib. 6. fo. 232. cap. 3.
 Col de los Mudejares villa. lib. 5. fol. 214. cap. 49.
 Conte ciudad. lib. 3. fol. 51. cap. 54.
 Conte Promontorio. lib. 3. fol. 51. cap. 54.
 çor el Giohoro villa. lib. 3. fol. 36. cap. 42.
 çor el Focora villa. lib. 3. fol. 36. cap. 42.
 Cort Tuben villa. lib. 3. fol. 36. cap. 42.
 Constantina Prouincia. lib. 6. folio. 232.
 capitulo. 2.
 Constantina ciudad. lib. 6. fol. 235. cap. 8.
 Crestela villa. lib. 5. fol. 209. cap. 37.
 Cuço ciudad. lib. 5. fol. 221. cap. 13.
 Cuço sierra. lib. 5. fol. 221. cap. 13.
 Cuelihat el Muhaydin villa. lib. 3. fol. 11. cap. 13.
 Cunagel Gerben sierra. lib. 4. fol. 165. cap. 116.
 Cuzt Prouincia. lib. 4. fol. 158. cap. 100.

D.

Dagia villa. lib. 4. fol. 78. cap. 12.
 Dar el Hamara ciudad. lib. 4. fol. 106. cap. 31.
 Dardanya, o Dardunya. lib. 6. fol. 306.
 capitulo. 55.
 Daraa de Itindiguen villa. lib. 3. fol. 67.
 capitulo. 74.
 Dedes sierra. lib. 3. fol. 73. cap. 86.
 Dorahc ciudad. lib. 3. fol. 73. cap. 86.
 Dubudu ciudad. lib. 4. fol. 160. cap. 103.
 Duquela Prouincia. lib. 3. fol. 41. cap. 52.

E.

Ecis desiertos. lib. 4. fol. 107. cap. 34.
 Eguelguingil villa. lib. 3. fol. 12. cap. 14.
 Elgemaha ciudad. lib. 3. fol. 24. cap. 32.
 El Hauz poblaciones. lib. 3. fol. 36. cap. 24.
 El Medina de Escura. lib. 3. fol. 65. cap. 17.
 Eit deuet ciudad. lib. 3. fol. 11. cap. 12.
 Eptholomea, o Eptholomea ciudad. lib. 6.
 folio. 306. capitulo. 55.
 Eraclia ciudad. lib. 6. fol. 266. cap. 24.
 Errif Prouincia. lib. 4. fol. 134. cap. 60.
 Esçen ciudad. lib. 4. fol. 11. cap. 43.

T A B L A.

Escura Prouincia. lib. 4. fol. 64. cap. 69.
 Esfacos ciudad. lib. 6. fol. 284. cap. 29.
 Estora villa. lib. 6. fol. 233. cap. 4.
 Eufrata villa. lib. 6. fol. 305. cap. 54.
 Ezaha, rio. lib. 4. fol. 158. cap. 100.

F.

Farayxa castillo. lib. 3. fol. 18. cap. 25.
 Fauaro villa. lib. 6. fol. 306. cap. 55.
 Fez Reyno. lib. 4. fol. 74. cap. 1.
 Fez Prouincia. lib. 4. fol. 79. cap. 13.
 Fez ciudad principal. libro. 4. folio. 84.
 capitulo. 22.
 Forceli castillo. lib. 6. fo. 306. cap. 55.
 Frixia villa. lib. 4. fol. 113. cap. 48.

G.

Arciluin. lib. 4. fol. 168. cap. 112.
 Garcis villa. lib. 4. fol. 159. cap. 103.
 Garrian sierra. lib. 6. fol. 307. cap. 58.
 Gar, villa. lib. 6. fol. 304. cap. 48.
 Galigiga, villa. lib. 3. fol. 19. cap. 27.
 Gared Prouincia. lib. 4. fol. 159. cap. 90.
 Gared villa. lib. 3. fol. 17. cap. 16.
 Gebha ciudad. lib. 4. fol. 144. cap. 65.
 Gêlues isla. lib. 6. fol. 289. cap. 41.
 Gemaa gidid ciudad. lib. 3. fo. 25. cap. 36.
 Gemaa el hamem ciudad. libro. 4. folio. 83.
 capitulo. 19.
 Gemaa ciudad. lib. 4. fo. 170. cap. 33.
 Gemaa el Caruax ciudad. libro. 4. folio. 108.
 capitulo. 39.
 Gemuha de Escura ciudad. libro. 3. folio. 66.
 capitulo. 73.
 Gezira villa. lib. 4. fo. 113. cap. 49.
 Gezula Prouincia. lib. 3. fo. 39. cap. 51.
 Gianzor villa. lib. 6. fol. 305. cap. 51.
 Gibel villa. lib. 5. fol. 225. cap. 61.
 Giubel hadid sierra. lib. 3. fol. 15. cap. 19.
 Guibeleyn sierra. lib. 4. fo. 168. cap. 124.
 Giubel ayat sierra. lib. 5. fo. 229. c. 78.
 Glauco promontorio. lib. 6. fol. 308. ca. 60.
 Guagida ciudad. lib. 5. fol. 173. cap. 6.
 Gualid sierra. lib. 4. fo. 148. cap. 80.
 Gualhaça sierra. lib. 5. fo. 209. cap. 36.
 Guardan sierra. lib. 4. fo. 158. cap. 99.
 Guezlet sierra. lib. 6. fo. 286. cap. 34.
 Guenezers sierra. lib. 5. fol. 214. cap. 47.
 Guertessen poblaciones. lib. 3. fol. 16. cap. 21.
 Guidza villa. libro. 5. folio. 210. cap.
 Guidmiua sierra. libro. 3. folio. 39. cap. 48.
 Guygidime sierra. lib. 3. fo. 68. cap. 77.
 Guylez villa. lib. 3. fo. 63. cap. 66.
 Gureygura sierra. lib. 4. fo. 108. cap. 37.

H.

Abat Prouincia. lib. 4. fo. 111. cap. 24.
 Habat villa. lib. 4. fo. 104. cap. 14.
 Hadagia villa. lib. 4. fo. 159. cap. 102.
 Hadequis ciudad. lib. 3. fo. 9. cap. 7.
 Hagosden villa. lib. 3. fo. 35. cap. 40.
 Hagustan sierra. lib. 4. fo. 149. ca. 82.
 Halefugus rio. lib. 4. fol. 147. cap. 76.
 Haluan ciudad. libro. 4. fol. 104. cap. 26.
 Hamaran llanos. lib. 4. fol. 166. cap. 118.
 Haman, rio. libro. 5. folio. 229. cap. 68.
 Hamameta ciudad. libro. 6. folio. 265. cap. 22.
 Hamismeta gran ciudad. lib. 4. fol. 83. c. 20.
 Hamron villa. libro. 6. folio. 305. cap. 52.
 Hara villa. libro. 3. folio. 63. cap. 42.
 Haresgol ciudad. libro. 5. fo. 175. cap. 10.
 Heha Prouincia. lib. 3. fol. 3. cap. 2.
 Henteta sierra. lib. 3. fol. 39. cap. 49.
 Homara villa. lib. 4. fo. 114. cap. 51.
 Huat Idris sierra. lib. 4. fo. 134. cap. 58.
 Hubet villa. lib. 5. fo. 191. cap. 12.
 Huet Nija rio. lib. 4. fol. 84. cap. 21.
 Huet Ziz rio. lib. 4. fol. 164. cap. 113.

I.

Ielez ciudad. lib. 4. fol. 144. cap. 63.
 Ithor villa. lib. 5. fol. 214. cap. 49.
 Imicimis ciudad. libro. 3. fol. 26. cap. 38.
 Ifadagas ciudad. lib. 3. fol. 66. cap. 72.
 Infeto, llanos. lib. 4. fol. 166. cap. 118.
 Izquineden villa. lib. 3. fol. 36. cap. 42.

L.

LA Abez sierra. lib. 5. fol. 228. cap. 68.
 Laalem Gezula sierra. lib. 3. fol. 23. cap. 30.
 Larbaa del Haybar. lib. 3. fo. 106.
 capitulo. 31.
 Lard villa. lib. 6. fo. 305. cap. 54.
 Lepide ciudad. libro. 6. folio. 299. cap. 43.
 Leufugaguen villa. lib. 3. fo. 9. ca. 8.
 Lorbus ciudad. lib. 6. fo. 235. ca. 30.
 Lungifari. lib. 6. fol. 306. cap. 55.

M.

Maamora ciudad. lib. 4. fo. 80. c. 164.
 Macarmeda ciudad. lib. 4. fo. 104. cap. 23.
 Madaraian villa. lib. 4. fol. 78. cap. 10.
 Maharraz villa. lib. 6. fo. 228. cap. 39.
 Magarraia sierra. libro. 5. fol. 29. cap. 38.
 Magran sierra. lib. 3. fol. 72. cap. 58.
 Maguila ciudad. lib. 4. fol. 106. cap. 32.
 Mançora ciudad. lib. 4. fol. 75. cap. 3.

T A B L A

Maramer villa.	lib.3. fol.60. cap.58.
Marça el Quibir villa.	lib.5. fol.193. cap.18.
Marça dubenpuerto.	lib.5. fol.214. cap.49.
Marça ciudad.	libro.5. fol.264. cap.18.
Marizan sierra.	lib.4. fo. 165. cap.114.
Marroquia ciudad.	lib.3. fol.62. cap.63.
Marruecos reyno.	lib.3. fo.3. cap.1.
Marruecos ciudad.	lib.3. fo. 27. cap.40.
Mascarotan villa.	lib.3. fol.47. cap.53.
Matagara sierra de Fez.	lib.4. fo.169. cap.129.
Matagara sierra de Tremecen.	lib.5. fo.208. capitulo. 34.
Mazagan villa.	lib.3. folio. 51. cap.56.
Mazagran ciudad.	lib.5. fo. 207. cap.31.
Mazuna ciudad.	lib.5. fo.213. cap.44.
Mecellata Prouincia.	lib.6. fol.305. cap.54.
Medua ciudad.	lib.5. fol.221. cap.57.
Mehedia ciudad de Tremecen.	libro.5. fol.220. capitulo. 54.
Mehedia ciudad de Fez.	lib.4. fol.163. cap.110.
Megeyma ciudad.	lib.4. fol.144. cap.66.
Megeo, ciudad.	libro.4. fol.156. cap.94.
Melilla ciudad.	lib.4. fol.152. cap.91.
Mengala ciudad.	lib.4. fol. 77. cap.6.
Mengeza sierra.	lib.4. fol.169. cap.127.
Mequinucijnis buscadores de tesoros.	lib.4. f.166. capitulo.117.
Mequebhuan sierra.	lib.4. fo.157. cap.95.
Mequinez ciudad.	lib.4. fo.82. cap.18.
Messa ciudad.	lib.3. fo.16. cap.21.
Mefrata Prouincia.	lib.6. fol.306. cap.55.
Mezquerezo villa.	lib.3. fol.47. cap.53.
Metafuz ciudad.	libro.5. fo.220. cap.51.
Metija campos.	libro.5. folio.215. cap.
Mezdaga villa.	libro. . folio.162. cap.107.
Meztalça sierra.	lib.4. fol.165. cap.115.
Miatbir villa.	lib.3. folio.60. cap.60.
Micila ciudad.	libro.5. folio.226. cap.62.
Migana ciudad.	lib.5. fol.226. cap.63.
Mila ciudad.	libro.6. fol.237. cap.9.
Milel, rio.	lib.6. fol.306. cap.55.
Miliana ciudad.	lib.5. fo.213. cap.45.
Mocin llanos.	lib.4. fo.166. capi.118.
Monester ciudad.	lib.6 fo. 267. cap.26.
Mostagan ciudad.	lib.5. fo.208. cap.32.

N.

N Ain, o villa de Fileno.	lib.6. fo.306. cap.54.
Namer villa.	lib.3. fo.46. cap.53.
Nebel ciudad.	lib.6. fo. 265. cap.21.
Neçaus ciudad.	lib.5. fo.227. cap.66.
Ned Roma ciudad.	lib.5. fo.173. cap.7.
Nesusa sierra.	libro.3. folio.36. cap.43.
Nesusa sierra de Tripol.	libro. 6. folio. 307. capitulo.57.

Nucheyla ciudad.	lib.4. fol.77. cap.7.
O Lluastro promontorio.	lib.4. f.144. cap.65.
One ciudad.	lib.5. fo.174. cap.9.
Onzar llanos.	lib.4. fo.166. cap.118.
Oran ciudad.	lib.5. fo.195. cap.28.

P.

P Entapolis Prouincia.	libro. 6. folio.306. capitulo.55.
Ponto Sabia.	lib.6. fol.306. cap.55.
Puerto de las Caxinas.	libro. 5. folio. 215. capitulo. 49.
Puerto Farina.	lib.6. fo.239. c.14.
Puerto de Ginoueses.	lib.6. folio.233. capitulo.4.

Q

Q Verquenes isla.	lib.6. fol. 288. capitulo. 40.
--------------------------	--------------------------------

R.

R Rabato ciudad.	lib.4. fol.75. cap.51.
Rabita de Messa.	lib.3. fol.16. cap.21.
Raqueda ciudad.	lib.6. fo.87. cap.34.

S.

S Abacá.	lib.6. fo. cap.
Safi ciudad.	libro.3. folio.41. cap.53.
Saharat barca.	lib.6. folio.306. cap.55.
Salinas villa.	lib.6. fo.306. cap.55.
Sargel ciudad.	lib.5. folio.211. cap.42.
Sarman villa.	lib.6. fo.304. cap.49.
Safa ciudad.	lib.5. fol.220. cap.51.
Sec siua sierra.	lib.3. fol.38. cap.46.
Segeme sierra.	lib.3. fol.27. cap.84.
Semmede sierra.	lib.3. fol.34. cap.44.
Sibaca villa.	lib.6. fol.306. cap.54.
Sierras de Costantina.	lib.6. fol.238. cap.12.
Sierra verde.	lib.3. fol. 63. cap.68.
Sofroy villa.	lib.4. fol.162. cap. 106.
Subeyt villa.	lib.3. fol.61. cap.62.
Su caycada ciudad.	lib.6. fol.233. cap.5.
Succesion de los reyes de Fez.	lib.4. fol.99. capitulo. 22.
Succesion de los reyes de Tuncz.	lib. 6. fo.243. capitulo.16.
Succesion de los reyes de Tremecen.	lib.5. fo.178. capitulo.11.
Sudeyca villa.	lib.6. fol.304. cap. 45.
Sus, Prouincia.	lib.3. fol.15. cap.20.

T A B L A.

susa ciudad.	libro.6. fo.266. cap.25.
T Abarca, ysla.	libro. 6. folio. 263. capitulo.16.
Tagaost ciudad.	libro. 3. folio. 22. capitulo. 28.
Tagat sierra.	libro.4. folio. 107. capitulo.36.
Tagaza ciudad.	libro. 4. folio. 144. capitulo. 64.
Tajora, Poblacion.	libro.6. folio.305. capitulo. 53.
Taluda, rio.	lib.4. fo.144. cap.64.
Tamarrocx ciudad.	libro. 3. folio. 62. capitulo. 63.
Tamdegost poblacion.	libro. 3. folio. 72. capitulo. 39.
Tanjar ciudad.	lib.4. fol.122. cap.53.
Tarara sierra.	lib.5. fo.209. ca.36.
Targa ciudad.	lib.4. fo.135. cap.61.
Tarudante ciudad.	lib.3. fo.17. cap.24.
Tauertino monte.	lib.4. fo.90. cap.22.
Taurca, poblacion.	lib.6. fol.306. ca.56.
Tazarot ciudad.	lib.3. fo.25. ca.34.
Tebecrit ciudad.	lib.5. fo.178. c.8.
Tebza ciudad de Tuncz.	lib.6. fol.237. capitulo. 11.
Tebza ciudad de Marruecos.	libro.3. fol.69. capitulo. 80.
Teccut ciudad.	lib.3. fo.16. cap.22.
Teculet ciudad.	lib.3. fo.8. cap.6.
Tednest ciudad.	lib.3. fol.5. cap.3.
Tedfi ciudad.	lib.3. fol. 22. cap.17.
Tedla prouincia.	lib.3. fo.69. c.79.
Ted delez ciudad.	lib.5. fol. 220. cap.53.
Tefstana ciudad.	lib.3. fo.12. cap.15.
Tefza ciudad.	lib.3. fo.70. cap.81.
Tefenzara ciudad.	lib.4. fo.81. ca.15.
Tefezara villa.	lib.5. fo.191. cap.13.
Tefelfelt ciudad.	lib.4. fo.82. cap.17.
Tefma, rio.	lib.5. fo.172. cap.4.
Tezteza ciudad.	lib.3. fo.10. cap.11.
Tegegild ciudad.	lib.4. fo.78. cap.9.
Telmes villa.	lib.3. fol.60. cap.59.
Temecena prouincia.	lib.4. fo.74. cap.1.
Teneza ciudad.	lib.3. fol. 25. ca.35.
Tenendez sierra.	lib.3. fo.67. cap.75.
Tenez prouincia.	lib.5. fo.209. c.39.
Tenez ciudad.	lib.5. fo.210. cap.40.
Tenmelet ciudad.	lib.3. fo.26. cap.37.
Tenmelet sierra.	lib.3. fo.39. cap.47.
Tenzara sierra.	lib.3. fo.14. cap.18.

Tenzert.

Tenzegzet villa.	lib.4. fo.112. cap.46.
Tenzita sierra.	lib.5. fo.172. cap.4.
Terer villa.	lib.3. fo.68. cap.76.
Terga villa.	lib.3. fol.63. cap.66.
Terguin villa.	lib.3. fol.62. cap.64.
Tefegdelt ciudad.	lib.3. fol.36. cap.42.
Tetuan ciudad.	lib.3. fol.10. cap.10.
Teuet ciudad.	lib.4. fol.130. cap.51.
Teuzin sierra.	lib.4. fol.159. cap.101.
Texeut villa.	lib.4. fol.158. cap.98.
Tezar ciudad.	lib.3. fol.10. cap.9.
Tezela ciudad.	lib.4. fol.161. cap.105.
Tezergil villa.	lib.5. fol.192. cap.15.
Tezeuin sierra.	lib.4. fol.166. cap.116.
Tezli villa.	lib.3. fol.69. cap.78.
Tezota ciudad.	lib.5. fol.230. cap.68.
Tezteza ciudad.	lib.4. fol.156. cap.93.
Tifex ciudad.	lib.5. fol.226. cap.64.
Tigaza villa.	lib.6. fol.237. cap.10.
Tineri villa.	lib.4. fol.166. cap.116.
Tite ciudad.	lib.5. fol.230. cap.68.
Tiulit ciudad.	lib.3. fol.51. cap.55.
Tobulba ciudad.	lib.4. fol.105. cap.29.
Tocort ciudad.	lib.6. fol.263. cap.72.
Tremecen reyno.	lib.5. fol.228. cap.68.
Tremecen ciudad.	lib.5. fol.171. cap.1.
Tripol de Berberia ciudad.	lib.5. fo.175. cap.11. capitulo. 44.
Trocara, o Teucra.	lib.6. fol.306. cap.55.
Tul villa.	lib.3. fol.19. cap.27.
Tuncz reyno.	lib.6. fol.232. cap.1.
Tuncz Prouincia.	lib.6. fol.338. cap.13.
Tuncz, ciudad.	libro. 6. folio. 240. capitulo. 16.
Turocuco villa.	lib.3. fol.19. cap.27.

V.

V Elez dela Gomera.	lib.4. fol.135. cap.62.
Vet el Harrax, rio.	lib.5. fol.215. cap.50.
Vlmez villa.	lib.3. fol.60. cap.59.
Vmegiagen ciudad.	lib.3. fol. 42. cap.33.
Vme ginaybe ciudad.	lib.4. fol.163. cap.111.

X.

X Euxaia sierra.	lib.3. fol.38. ca. 45.
Xauxaia villa.	lib.3. fol.36. cap.42.
Xexuan ciudad.	lib.4. fol.147. cap.65.
Xexuan sierra.	lib.4. fol.147. cap.65.

T A B L A.

Z A, rio.	lib. 4. fol. 159. cap. 101.	Zatima sierra.	lib. 5. fol. 213. cap. 46.
Zadra.	libro. 6. fol. 306. cap. 55.	Zaorat ciudad.	lib. 6. fo. 299. cap. 42.
Zagoan sierra.	lib. 6. fol. 237. cap. 35.	Zaùia ciudad.	lib. 4. fo. 104. cap. 25.
Zalag sierra.	lib. 4. fol. 105. cap. 27.	Zaùit bengiarbu villa.	lib. 6. fo. 305. c. 50.
Zamora villa.	lib. 5. fol. 227. cap. 65.	Zeb prouincia.	lib. 6. f. 287. cap. 36.
Zanara.	lib. 6. fol. 306. cap. 55.	Zefiro promontorio.	lib. 6. fo. 306. ca. 55.
Zangazan villa.	lib. 4. fol. 153. cap. 91.	Zigil villa.	lib. 5. fo. 172. ca. 5.
Zarhon, o Zarahamun sierra.	libro. 4. fol. 105.	Zingifor huertas de Fez.	libro. 4. folio. 90.
capitulo. 28.		capitulo. 22.	
		Ziz, sierras.	lib. 4. fo. 164. cap. 113.
		Ziz, rio.	lib. 5. fo. 171. ca. 1.

Fin de la Tabla de las Prouincias.

Tabla de nombres propios, y de cosas memorables que se contienen en el segundo volumen de la primera parte de la descripción general de Affrica.

(85)

A.	folio.	columna.
Bdala Benzeyen rey de Tremecen alça el vassallage al rey de Castilla.	fol. 184. c. 4.	
Abdarrahaman rey de Cordoua destruye la ciudad de Megeyma.	fol. 145. columna. 2.	
Abdel cader Geyleni hijo del Xerife Mahamete combatè la ciudad de Fextela.	fol. 71. c. 1.	
Aldel Cader Geyleni hijo del Xerife muerto por los Turcos en Tremecen.	fol. 228. col. 3.	
Abdul Mumon rey de los Almohadas destruye a Tednest.	folio. 6. col. 1.	
Abdul Mumen rey de los Almohadas gana la ciudad de Affrica a los Christianos.	fol. 271. col. 3.	
Abdulazis rey de Bugia.	fol. 222. col. 4.	
Abdulazis señor de la sierra de la Abez.	f. 228. c. 2.	
Abdulazis señor de la sierra de la Abez vence a los Turcos en el rio Haman.	fol. 229. co. 3.	
Abdulazis señor de la sierra de la Abez victorioso contra los Turcos en Zamora.	fol. 230. col. 1.	
Abdulazis señor de la Abez victorioso contra los Turcos en Micila ciudad de Numidia.	fol. 230. columna. 1.	
Abdulazis señor de la Abez muerto por los Turcos.	fol. 230. columna. 4.	
Abdul Malic Ben Marùan destruye a Carthago.	fol. 239. columna. 4.	
Abdul Hedi gouernador de Tunez.	fol. 243. columna. 2.	
Abdul Mumen rey de Tunez.	folio. 244. columna. 1.	
Abdul Malic rey de Tunez.	folio. 263. columna. 2.	
Aben Amar señor de Ifadagas.	folio. 66. columna. 3.	
Aben Haddu rey de sierra Verde.	folio. 33. columna. 4.	
Abu Abdala ocupa el reyno de Tremecen con fauor del Emperador Don Carlos.	fo. 184. c. 4.	
Abu Abdala rey de Tremecen guerra con Mahamete Buzeyen.	folio. 186. col. 4.	
Abu Abdala rey de Tremecen muerto a trayció en Numidia.	fol. 187. col. 1.	
Abu Barç rey de Tunez.	fol. 244. col. 1.	
Abu Cacem rey de Tunez.	folio. 244. col. 2.	
Abu Celem rey de Tunez.	fol. 244. col. 2.	
Abu Dofar rey de Tunez vécido por don Alonfo rey de Aragon.	fol. 292. col. 3.	
Abu Feiez rey de Tunez.	folio. 179. col. 1.	
Abul Hasçen rey de Fez gana a Tremecè.	fol. 178. columna. 2.	
Abu Iahaya rey de Fez.	folio. 110. c. 2.	
Abu Texifien Benzeyen rey de Tremecen.	folio. 177. columna. 4.	
Acequias de Marruecos.	fol. 32. columna. 4.	
Açucar se haze en la Prouincia de Sus.	fol. 162. columna. 3.	
Adargas de Ante se hazen en Berberia.	fol. 67. columna. 1.	
Aduana de Argel.	fol. 177. col. 4.	
Affrica ciudad ganada por Abdul Mumen rey de Marruecos.	fol. 271. col. 3.	
Affrica destruyda por los Alarabes.	folio. 170. columna. 2.	
Affrica ciudad ganada por Dragut Arraez.	fo. 271. columna. 2.	
Affrica ciudad ganada por la armada del Emperador Don Carlos.	folio. 272. columna. 1.	
Affrica assolada por mandado del Emperador Don Carlos.	fol. 277. co. 1.	
Affrica assolada por mandado del Emperador Don Carlos.	fol. 284. columna. 1.	
Alaton Morisco fino en Sus.	fol. 16. col. 1.	
Alcaiceria llamada afide Caiçar.	folio. 88. columna. 1.	
Alguel villa ganada por los Xerifes.	fo. 7. col. 3.	
Aliben Guacimin Affricano gouernador de Safi.	folio. 42. col. 2.	
Ali Barrax señor de Xexuan.	folio. 133. columna. 4.	
Almandari señor de Tetuan.	fo. 131. col. 4.	
Almançor mezuar del rey de Tremecen se junta con el conde de Alcaudete contra los Turcos.	folio. 187. col. 3.	
Alonso Martinez de Angulo desbaratado por los Moros en Tibda.	folio. 184. col. 4.	
Aluaro Caruallo defiende la villa de Mazagan al Xerife.	folio. 52. col. 2.	

T A B L A.

Aluar Gomez Zagal general de Bona. fol.234. col.3. folio.61. col.2.
 Alumbre fino viene de Sus. fol.16. col.1.
 Amar señor de la Prouincia de Zeb preso y ciego por Hutmen su hermano rey de Tunez. folio.222. columna.4.
 Amar señor de Dubudu. fol.161. col.2.
 Ambar se halla en la costa dela Prouincia de Sus. folio.16. columna.2.
 Andrea de Oria saquea la ciudad de Sargel. fol.211. columna.4.
 Andrea de Oria gana la ciudad de Bona. fol.234. col.3. folio.260. col.4.
 Andrea de Oria gana a Biserta. fol.235. columna.2.
 Andrea de Oria saquea el castillo de la Calibia. folio.265. columna.4. fol.266. col.2.
 Andrea de Oria gana las ciudades de Sufa y Monester. fol.267. col.2. col.4.
 Andrea de Oria gana otra vez las ciudades de Sufa y monester. fol.268. col.3.
 Andrea de Oria cerca a Dragut araez cõ sus baxeles enel canal dela isla de los gelues. fol.293. col.3. col.4.
 Anil fino se trae dela Prouincia de Sus. fol.16. columna.1.
 Arraho Ben Xahamot caudillo Alarabe mata a Nuño Fernandez de Atayde. fol.49. col.4.
 Arraho Ben Tuda vence y mata a Luys de Silua capitan general de Tanjar. fol.124. col.3.
 Arraxid guerra con Muley Hascen su hermano en Tunez. fol.46. col.3.
 Arzila ciudad saqueada por los Ingleses. fol.114. columna.4.
 Azamor ciudad defamparada por don Iuan rey de Portugal. fol.59. col.4.
 Azamor ciudad saqueada por la gente de Mazagá fol.60. columna.1.
 B.
 B En el Cadi señor del Cuco. fol.222. columna.1.
 Beni Hascen señor de Aitiat. folio.222. columna.1.
 Bernardino de Fox capitan de gente Christiana en fauor del rey de Tunez. fol.292. col.4.
 Bu Ali hijo del rey de Tremecen se torna Christiano. fol.210. col.2.
 Bu Camen rey de Tunez. fol.390. col.3.
 Bu Hamu rey de Tremecen se haze tributario del rey de Castilla porque le fauorezca contra la parcialidad de Buzeyen su tio y contra Horux Barbaroxa. fol.180. col.1.
 Bu Hamu echado de Tremecen por Horux Barbaroxa. fol.181. col.1.

Bu Hamu Huye a Oran y pide fauor al rey de Castilla contra Horux Barbaroxa. fol.182. col.2.
 Bu Hamu cobra la ciudad de Tremecé con fauor del rey de Castilla. fol.182. col.4.
 Bu Holifa alcayde del Xerife Abdala echa a los Bu Hascenes de Tetuan. fol.131. col.3.
 Bula Abez rey de Tunez preso por el rey de Fez. folio.243. col.4.
 Bu Zacarias rey de Tunez. fol.243. col.2.
 Buzeyen rey de Tremecen preso por Buhamu su fobrinio. fol.180. columna.1.
 Buzeyen rey de Tremecen es puesto en libertad por Horux Barbaroxa y despues le ahorca a el y a sus hijos y se alça con la ciudad. fol.181. col.1.

C.

C Açaça ciudad ganada por el duque de Medina Sidonia. fol.155. col.4.
 Caçaça ciudad se pierde por traycion. fol.155. columna.4.
 Calbi escriptor Arabe. fol.105. col.1.
 Campanas de la yglesia mayor de Seuilla estan colgadas al reues en la Mesquita dela Alcaçaua de Marruecos. fol.28. col.2.
 Cábari general de Tripol rinde la fuerça a los Turcos. fol.303. col.2.
 Canteras de Marmol fino en Berberia. fol.39. columna.4.
 Carraynes sectarios Iudios. fol.39. col.3.
 Carlos rey de Cicilia haze tributario el reyno de Tunez. fol.244. col.4.
 Carlos de Loria señor de los Gelues. fol.290. columna.4.
 Caruin Mezquita mayor de Fez. fol.86. columna.1.
 Celim Beni Tumi señor de Argel desposydo y ahorcado por Horux Barbaroxa. fol.180. col.2.
 Cenán Baxa con la armada del gran Turco gana la ciudad de Tripol. fol.302. col.4.
 Cercan los Turcos de Argel la ciudad de Oran. fol.196. col.2.
 Cidi Bu Agaz vasallo del rey de Portugal victorioso contra los Xerifes, y les gana la villa de Turocuco. folio.19. col.1.
 Cidi Maymon caudillo Alarabe vasallo del rey de Portugal. fol.34. col.2.
 Cidi Abdala se rebela contra el Xerife Mahamete en la Sierra de Derenderen. fol.37. col.1.
 Cidi Cena Morabyto. fol.193. col.1.
 Cidi Mahamet Arfa se haze rey dela ciudad del Caruan. fol.261. col.4. fol.287. col.2.
 Cidi Mahamet Arfa rey del Caruan muerto por Dragut Arraez. fol.287. col.2.
 Conde Pedro Nauarro en socorro de Arzila está do cercada. fol.120. col.4.

T A B L A.

Conde Pedro Nauarro edifica el Peñon de Velez de la Gomera. fol.136. col.2.
 Conde Pedro Nauarro edifica el castillo de Arraz el Caçar en Oran. folio.194. col.4.
 Conde Pedro Nauarro gana la ciudad de Bugia a los Moros. fol.223. col.3.
 Conde Pedro Nauarro sobre la ciudad de Affrica. fol.270. col.3.
 Conde Pedro Nauarro sobre los Querquenes. folio.289. columna.2.
 Conde Pedro Nauarro sobre los Gelues. fol.292. columna.3.
 Conde Pedro Nauarro gana la ciudad de Tripol de Berberia. folio.300. col.4.
 Conde de Sarno muerto por los Moros en Tunez. fol.251. col.2.
 Contra Motin en Affrica. fol.280. col.2.
 Corrado Lança capitã del rey Fedrico victorioso contra los Mores de los Gelues. fol.291. col.3.
 Cordouanes Marroquis se hazen en Berberia. fol.16. col.3. folio.67. col.1.
 Costantina ciudad se rebela contra los Turcos de Argel. fol.236. col.3.
 D.
 Daniel Martir. fol.29. col.4.
 Deda Bu Aza sepulcho celebrado en Affrica. fol.78. columna.4.
 Diego de Vera desbaratado en Argel. fol.180. col.4.
 Diego Lopez de Sequera edifica el castillo de cabo de Aguer. fol.18. col.3.
 Dogueyli capitan de Andaluzes en Marruecos. folio.79. columna.4.
 Don Alonso el Sabio rey de Castilla sobre la ciudad de Cele. fol.79. col.4.
 Don Alonso rey de Portugal embia su armada a hazer vna fortaleza en Algezira. fol.113. col.2.
 Don Alonso rey de Portugal gana la ciudad de Arzila. fol.115. col.1.
 Don Alonso rey de Portugal ganada Arzila armada cauallero a don Iuan su hijo. fol.117. col.1.
 Don Alonso rey de Portugal gana la ciudad de Tanjar. fol.122. col.4.
 Don Alonso rey de Portugal gana la ciudad de Alcaçar el Ceguer. fol.125. col.4.
 Don Alonso rey de Aragon va sobre la ysla de los Gelues y véce a Abu Dofar rey de Tunez. folio.292. columna.2.
 Don Alonso de Vrra general de Melilla victorioso contra los Moros. fol.153. col.3.
 Don Alonso de Peralta entrega la ciudad de Bugia a los Turcos y es degollado por justicia. fol.225. columna.2.
 Don Aluaro de Castro conde de Monsanto muerto por los Moros en Arzila. fol.116. col.3.

Don Aluaro Baçan saquea la ciudad de Targa. folio.135. columna.3.
 Don Aluaro Baçan gana la ciudad de Ono. fol.174. columna.4.
 Don Aluaro Baçan Marquez de santa cruz ciega la boca del rio de Tetuan. fol.131. col.4.
 Don Aluaro de Sande en la ciudad de Monester. folio.267. columna.4.
 Don Aluaro de Vega general de Affrica. fol.278. columna.2.
 Dó Antonio de Noroña desbaratado por los Moros en la Maamora. fol.80. columna.3.
 Don Bernardino de Mendoça general de las galeras de España. folio.261. col.1.
 Don Carlos Emperador y rey de España toma por su persona la conquista de Tunez en fauor de Muley Hascen. fol.247. col.3.
 Don Carlos Emperador se embarca en Barcelona para Tunez. fol.248. col.2.
 Don Carlos Emperador con la armada en Callar y parte para Tunez. fol.248. col.4.
 Don Carlos Emperador desembarca en Carthago. folio.249. columna.3.
 Don Carlos Emperador gana la fortaleza dela Goleta a los Turcos. fol.254. col.2.
 Don Carlos Emperador va sobre la propria ciudad de Tunez. fol.255. columna.1.
 Don Carlos Emperador da batalla a Hayredin Barbaroxa y le vence. fol.258. col.2.
 Don Carlos Emperador ocupa la ciudad de Tunez. fol.259. columna.3.
 Don Carlos Emperador entrega la ciudad de Tunez a Muley Hascé cõ ciertas cõdiciones. fol.260. columna.2.
 Don Carlos Emperador va sobre Argel y su armada es rota con tempestad. fol.216. col.4.
 Don Carlos Emperador manda a solar la ciudad de Affrica. fol.281. col.2.
 Don Diego de Cordoua alcayde de los Donzeles gana a Marça el Quibir. fol.194. col.1.
 Don Diego de Cordoua alcayde de los Donzeles desbaratado por los Moros enel cerro dela Tinaja. folio.194. col.2.
 Don Diego de Cordoua Alcayde de los Donzeles general de Oran. fol.195. col.4.
 Don Diego de Castilla muerto por los Moros en la ciudad de Sufa. fol.267. col.2.
 Don Duarte de Meneses conde de Viana muerto por los Moros. fol.122. col.4.
 Don Duarte de Meneses desede la ciudad de Alcaçar el Ceguer al rey de Fez. fol.126. col.4.
 Don fray Francisco Ximenez Arçobispo de Toledo gana la ciudad de Oran. fol.195. col.2.
 Don Francisco de Touar general dela Goleta. folio.262. columna.1.
 Don Francisco de Castro capitã de cabo de Aguer

T A B L A.

gana la villa de Tuercuco a los Moros. fol. 19. columna. 2.
 Don Francisco de Mendoza general de las galeras de España socorre a Marçael Quibir. fol. 206. columna. 2.
 Don Garcia de Toledo hijo del duque de Alua muerto por los Moros en los Gelues. f. 292. c. 4.
 Don Garcia de Toledo gana el Peñon de Velez de la Gomera a los Turcos. fol. 140. co. 2.
 Don Gutiere de Monroy pierde la villa de cabo de Aguer. fol. 19. col. 4.
 Don Hernando infante de Portugal destruye a Anafe. fol. 75. col. 4.
 Don Hernando infante de Portugal preso por los Moros en Tanjar y despues muere en captiuerio. fol. 122. col. 2. col. 3.
 Don Hernando de Acuña assuela la ciudad de Affrica. fol. 280. col. 1. fol. 281. co. 3. co. 4.
 Don Iaymes duque de Bregança gana la ciudad de Azamor. fol. 54. col. 1.
 Dó Iuan rey de Portugal gana la ciudad de Ceuta. fol. 128. col. 1.
 Don Iuan de Meneses capitán general de Arzila va sobre Azamor. fol. 53. col. 1.
 Don Iuan de Meneses general de Azamor va sobre Tedneft. fol. 6. col. 4.
 Don Iuan de Meneses, y Ruy Berreto saquean las villas de Tafuf y bena Cafiz. fol. 56. columna. 2.
 Don Iuan de Meneses capitán de Azamor, y Nuño Fernandez de Atayde vencé a Lutet, y a Laatar alcaides del rey de Fez. folio. 56. columna. 4.
 Don Iuan de Meneses general de la ciudad de Arzila entra en el rio de Larache y saca los nauios de Moros que alli auia. folio. 109. columna. 1.
 Don Iuan de Meneses Prior de Ocrato corre la ciudad de Alcaçar el Quibir. fol. 111. col. 1.
 Don Iuan de Meneses Picalino vence a Alibarrax y al Mandari alcaides del rey de Fez. fol. 118. columna. 2.
 Don Iuan de Meneses general de Tanjar socorre la ciudad de Arzila estando cercada. fol. 119. columna. 4.
 Don Iuan Coutiño conde de Marialua muerto por los Moros en Arzila. fol. 116. col. 2.
 Don Iuan Coutiño general de Arzila vence a Laroç, y a Muley Amar alcaides del rey de Fez folio. 121. columna. 1.
 Don Iuan de Guzman duque de Medina Sidonia gana las ciudades de Melilla, y Caçaça. fol. 153. columna. 1. folio. 155. col. 3.
 Don Luys Hurtado de Médoça Marquez de Mòdejar va sobre el peñon de Velez. fo. 37. co. 3.
 Doñ Luys Hurtado de Mendoza Marquez de Mondejar herido en Tunez. fol. 352. col. 2.
 Don Luys Oforio maese de campo muerto por los Moros en el Peñon. fol. 144. col. 1.
 Don Manuel rey de Portugal embia su armada sobre Marça el Quibir. fol. 193. col. 4.
 Don Martin de Cordoua conde de Alcaudete gana la ciudad de Tremecen en fauor de Abu Abdala. folio. 185. col. 4.
 Don Martin de Cordoua va otra vez sobre la ciudad de Tremecé en fauor de Hamete Ben Zeyé. folio. 187. columna. 2.
 Don Martin de Cordoua conde de Alcaudete combate a Mostagan. folio. 189. col. 2.
 Don Martin de Cordoua conde de Alcaudete saquea a Canestel. fol. 207. col. 1.
 Don Martin de Cordoua conde de Alcaudete saquea las villas de Guiza y Agbal. fo. 209. co. 3.
 Don Martin de Cordoua conde de Alcaudete buelue sobre Mostagan, fol. 197. col. 1.
 Don Martin de Cordoua desbaratado y muerto en Mazagan. fol. 199. col. 2.
 Don Martin de Cordoua hijo del conde de Alcaudete defiende a Marça el Quibir. fol. 199. co. 3.
 Don Nuño Mascareñas general de Sasi victorioso contra los Moros q mataron a Yahaya Aben Tafuf. folio. 50. col. 4.
 Don Ramon de Peralta almirante del rey de Sicilia en socorro de los Gelues. fol. 292. col. 1.
 Don Sancho de Leyua general de Affrica. folio. 278. columna. 3.
 Don Sancho de Leyua general de las galeras de Napoles va sobre el Peñon de Velez. fol. 183. c. 3.
 Don Hugo de Moncada sobre la ciudad de Argel. folio. 183. col. 3.
 Dragut Arraez y su principio. fol. 184. col. 2.
 Dragut Arraez saquea a Castellamar. fol. 272. columna. 1.
 Dragut Arraez ocupa las ciudades de Sufa, y Mòster. fol. 268. col. 1.
 Dragut Arraez ocupa la ciudad de Affrica. folio. 271. columna. 2.
 Dragut socorre la ciudad de Affrica estando cercada por los Christianos. fo. 274. co. 2.
 Dragut mata a Cidi Mahamete Arfa rey del Caruán. fol. 287. col. 2.
 Dragut saca sus baxeles del canal de los Gelues por tierra teniendole tomado la boca del canal Andrea de Oria. fol. 294. col. 4.
 Duque de Medina Celi sobre la ysla de los Gelues. folio. 395. col. 2.

E.

E L Bora barrio de Mustarabes en Marruecos. fol. 29. col. 2.
 Embaxada de Muley Hascen rey de Tunez al

T A B L A.

Emperador don Carlos. fol. 247. col. 4.
 Escander alcaide de Horux Barbaroxa saquea la ciudad de Guagida. folio. 173. columna. 2.
 Escander alcaide de Horux Barbaroxa muerto en el castillo del Calaa de Beni Arax. fo. 182. c. 4.
 G.
G Enferico destruye a Carthago. folio. 239. columna. 4.
 Getulos, o Gezules pueblos de Numidia. fol. 40. columna. 1.
 Ginoueses saquean la ciudad de Tripol. fol. 243. columna. 4.
 Ginoueses socorren a los Moros de los Gelues contra la gente del rey de Sicilia. fol. 292. c. 1.
 Girref caudillo Alarabe victorioso contra los Turcos, y del tributo que las Moras hizieron por su muerte. fol. 187. col. 3.
 H.
H Ayredin Barbaroxa y su principio. folio. 179. columna. 2.
 Hayredin Barbaroxa succede a Horux su hermano. fol. 183. col. 1.
 Hayredin Barbaroxa pone en Tremecen por rey a Mahamete Buzeyen. fol. 184. col. 4.
 Hayredin Barbaroxa gana el Peñon de Argel a los Christianos. fol. 216. col. 1.
 Hayredin Barbaroxa ocupa la ciudad de Tenes. folio. 210. columna. 2. columna. 3.
 Hayredin Barbaroxa ocupa la ciudad de Tunez fol. 246. columna. 1.
 Hayredin Barbaroxa fortaleze la fortaleza de la Goleta. fol. 205. col. 1.
 Hayredin Barbaroxa vencido en batalla por el Emperador don Carlos, y pierde la ciudad de Tunez. fo. 257. col. 2. fol. 258. col. 2.
 Hayredin Barbaroxa saquea la ciudad de Maon. folio. 261. columna. 3.
 Hayredin Barbaroxa ocupa la ciudad del Caruá. folio. 287. columna. 2.
 Hamete Buzeyen rey de Tremecen. fol. 182. columna. 1.
 Hamete Buzeyen desposeydo de Tremecen por los Turcos acude por socorro al Emperador don Carlos. folio. 187. columna. 1.
 Hamete Buzeyen cobra la ciudad de Tremecen con fauor del Emperador don Carlos. folio. 188. columna. 4.
 Hamete señor de Dubudu. fol. 160. col. 2.
 Hamida hijo de Muley Hascé rey de Tunez desposee a su padre del reyno. fol. 262. col. 2.
 Hamida rey de Tunez prende a su padre y le quiebra los ojos. fol. 263. col. 2.
 Hamyda echado de la ciudad de Tunez por Mahamete su hermano con fauor de Christianos. folio. 263. columna. 3.
 Hamyda buelue a reynar en Tunez. fol. 263. co. 4.
 Hascenaga gouernador de Argel va en socorro de Tremecen contra el conde de Alcaudete y no le osa dar batalla. fol. 188. co. 2. col. 4.
 Hascenaga gouernador de argel defiende aquella ciudad al Emperador. fol. 219. col. 1.
 Hascen baxa gouernador de Argel en socorro de Mostagan y desbarata al conde de Alcaudete. folio. 198. col. 4.
 Hascen baxa gouernador de Argel combate a Marça el Quibir. fol. 199. columna. 3.
 Hascen baxa haze la fortaleza de Migana en Numidia. fol. 226. col. 4.
 Hascen baxa haze la fortaleza de Zamora en Numidia. fol. 227. col. 1.
 Hascen baxa va contra Abdulazis señor de la sierra de la Abez. fol. 229. col. 4.
 Hascé baxa va següda vez contra Abdulazis señor de la sierra de la Abez y le desbarata y mata. fo. 230. columna. 2. colum. 3.
 Hermitanos Moros en Iubel Hadid. fol. 15. col. 2.
 Horux Barbaroxa quien fue. fol. 179. col. 1.
 Horux Barbaroxa toma dos galeras del Papa, y prende a Pablo Vistor. folio. 179. columna. 3.
 Horux Barbaroxa cerca la ciudad de Bugia y pierde vn braço en el cerco. fol. 180. columna. 1. folio. 224. co. 4.
 Horux Barbaroxa ocupa la ciudad de Argel y ahorca a Celem Beny Tumy señor della. folio. 108. columna. 2.
 Horux Barbaroxa desbarata a Diego de Vera en Argel. fol. 180. co. 3.
 Horux Barbaroxa se confierta con los de Tremecen, y socolor de fauorecer a Buzeyen echa de la ciudad al rey Bu Hamu. fol. 181. col. 3.
 Horux Barbaroxa ahorca a Buzeyen rey de Tremecen despues de auerle puelto en libertad, y ocupa la ciudad por el gran Turco. fo. 181. c. 4.
 Horux Barbaroxa vencido y muerto por Martin de Argote. fol. 183. col. 1.
 Hutmé rey de Tunez. fo. 222. co. 4. fo. 243. co. 3.
 I.
I Acob Almançor rey de Marruecos se pone la dignidad Real, y muere pobremente. fo. 241. columna. 4.
 Iahaya rey de Tunez. fol. 244. col. 1.
 Iahaya Aben Tafuf caudillo Affricano quien fue y como vino a ser vasallo del rey de Portugal. folio. 6. col. 2. fo. 33. col. 4. fo. 42. co. 2.
 Iahaya Aben Tafuf caudillo Affricano muerto a

T A B L A.

Traycion por los Xequés de Vled Abran. folio. 49. columna. 4.
 Yahaya el Elche renegado señor de Teceut. folio. 17. columna. 1.
 Iayme Castellar capitan de Fedrico rey de Sicilia en socorro de los Gelues y es muerto por los Moros. folio. 291. col. 1.
 Idris el Henteti señor de Sicilia. folio. 25. col. 4.
 Iuanetinde Oria prende a Dragut Arraez. folio. 270. columna. 4.
 Iuan Baptista de Lofredo muerto por los Moros de Tunez. folio. 263. col. 1.
 Iuan de Vega visorey de Sicilia va sobre la ciudad de Affrica. folio. 272. col. 1.
 Juramento que hazen los Alarabes al conde de Alcaudete de ser leales. folio. 188. col. 3.
 Iuzef rey de Fez del linage de los Beni Merinis muerto a traycion sobre Tremecen. folio. 177. columna. 4.
 L.
L Ayemi alcayde del rey de Tunez sobre los Gelues. folio. 290. columna. 3.
 Laguna de Melilla y su entrada. folio. 153. col. 2.
 Leon Estroço prior de Capua procura a ver la ciudad de Affrica por traycion. folio. 279. col. 4.
 Leon Estroço prior de Capua muerto en el Senes. folio. 282. columna. 4.
 Lope Barriga Adalid de Azamor saquea la villa de Agobel. folio. 7. columna. 1.
 Lope Barriga combate la villa de Miatbir. folio. 7. columna. 4.
 Lope Barriga va sobre la villa de Alguel, y es victorioso contra los del Xerife. folio. 8. col. 1.
 Lope Barriga es preso por los Moros y se libra con particular esfuerso suyo. folio. 8. col. 1.
 Lope Barriga saquea la ciudad de Amagor. folio. 13. columna. 1.
 Lope Barriga vence a los Xerifes en batalla y mata a Ben Tagogin su alcayde. folio. 47. columna. 1. columna. 4.
 Lope Barriga preso por los Moros y llevado a Marruecos. folio. 49. columna. 1.
 Lope Barriga puesto en libertad y despues muerto por los Moros en Safi. folio. 49. col. 1.
 Luys rey de Francia muere sobre Tunez. folio. 244. col. 3.
 Luys de Lorero general de Mazagan desbaratado por Hamu Ben Deut alcayde del Xerife. folio. 52. columna. 1.
 Luys de Lorero siendo general de Tanjar es muerto por los Moros. folio. 124. col. 3.
 Luys de Silua capitan de Tanjar muerto por los Moros. folio. 124. columna. 3.

Luys Perez de Vargas muerto por los Moros en el cerco de Affrica. folio. 275. col. 3.

M.

M Ançamud rey de Tunez reedifica a Carthago. folio. 240. columna. 1.
 Mahamete Xerife véce a Cidi Buagaz y le gana la villa de Turocuco. folio. 19. col. 2.
 Mahamete padre de los Xerifes muere en Tazarot. folio. 25. columna. 2.
 Mahamete Xerife reedifica la ciudad de Tarudante. folio. 18. col. 1.
 Mahamete Xerife gana la villa del cabo de Aguer. folio. 19. columna. 3.
 Mahamete el Fixteli señor de Cititeb. folio. 71. columna. 3.
 Mahamete Oataci rey de Fez, opprime la rebelion de Muley Zidan. folio. 83. col. 1.
 Mahamete Oataci rey de Fez cerca la ciudad de Arzila. folio. 119. col. 2.
 Mahamete Oataci rey de Fez cerca segunda vez la ciudad de Arzila. folio. 121. columna. 1.
 Mahamete Oataci rey de Fez va a correr las ciudades de Tanjar y Arzila. folio. 124. col. 2.
 Mahamete señor de Dubudu. folio. 160. columna. 3.
 Mahamete Bay hijo de Salh Arraez haze jornada contra Abdulazis señor de la sierra de la Abez. folio. 229. col. 2.
 Marjan alcayde del Xerife muerto por los Barbaros de Derenderen. folio. 170. col. 2.
 Martin de Argote va en fauor de Bu Hamu rey de Tremecen, y gana a los Turcos la fortaleza del Cala de beni Arax. folio. 182. col. 1.
 Martin de Argote mete en la ciudad de Tremecen a Bu Hamu, y vence y mata a Horux Barbaroxa. folio. 183. col. 1.
 Mehedi Halifa puebla a Carthago. folio. 239. columna. 4.
 Mequinucijnis buscadores de Tesoros en el reyno de Fez. folio. 108. col. 1. folio. 166. columna. 2.
 Mequinecis edificadores de la ciudad de Mequinez. folio. 82. col. 2.
 Mezquita de la alcaçaua de la ciudad de Marruecos. folio. 28. col. 1.
 Mezquita de la ciudad de Marruecos. folio. 31. columna. 4.
 Mocaran señor de la tierra del Abez. folio. 230. columna. 4.
 Morat aga alcayde de Tajora y de Tripol. folio. 303. col. 4. folio. 305. col. 3.
 Mosen Pedro çaragoça alcayde del castillo de los Gelues. folio. 292. col. 1.

T A B L A.

Mosen Pedro çaragoça pierde el castillo de los Gelues, y es muerto. folio. 292. col. 2.
 Montin de los soldados en Affrica. folio. 278. col. 4.
 Mozgana pueblo Affricano de Libia que edifico la ciudad de Argel. folio. 220. col. 2.
 Mozgana, o Mozauia antigua lengua de los Affricanos de Libia. folio. 220. col. 2.
 Muça Ben Cacem señor de Dubudu. folio. 160. col. 2.
 Muley Bubar hijo del rey de Tunez preso por Dragut Arraez. folio. 295. col. 1.
 Muley Nacer Buxentuf rey de Marruecos. folio. 34. columna. 1.
 Muley Zidan primo del rey de Fez procura hazer se señor de Azamor con fauor del rey de Portugal. folio. 53. col. 3.
 Muley Mahamete rey de Tunez destruye la ciudad de Tebza. folio. 238. col. 1.
 Muley Mahamete rey de Tunez destruye la ciudad de Tifex. folio. 237. columna. 3.
 Muley Mahamete rey de Tunez nombra por sucesor a Muley Hascen su hijo menor. folio. 46. col. 1.
 Muley Nacer hermano del rey de Fez entra poderoso en Duçela contra los Christianos. folio. 58. columna. 4.
 Muley Nacer hijo del rey de Tunez muerto por los Azuagos. folio. 236. columna. 2.
 Muley Hascen rey de Tremecen puesto en posesion del reyno por Salh Arraez, gouernador de Argel. folio. 190. columna. 4.
 Muley Hascen rey de Tremecen se va huyendo a Oran con su muger y hijos de myedo de los Turcos, y muere alli de pestilencia. folio. 191. col. 1.
 Muley Xequé el Oataci rey de Fez vence la batalla de los Petros a los Xauios. folio. 74. col. 4.
 Muley Xequé el Oataci en socorro de la ciudad de Arzila estando cercada por el rey de Portugal. folio. 117. col. 4.
 Muley Xequé el Oataci va contra Mahamete señor de Dubudu, y haze pazes y parentesco con el. folio. 160. col. 3.
 Muley Hascen rey de Tunez haze matar a Mamon su hermano. folio. 246. col. 2.
 Muley Hascen rey de Tunez vsa grandes crueldades con sus hermanos. folio. 246. col. 2.
 Muley Hascen rey de Tunez desposydo por Barbaroxa pide fauor al Emperador don Carlos. folio. 247. col. 3.
 Muley Hascen rey de Tunez viene al campo del Emperador estando sobre la Goleta. folio. 252. col. 3.
 Muley Hascen puesto en Tunez por mano del Emperador don Carlos. folio. 260. col. 2.
 Muley Hascen rey de Tunez passa en Italia a visitar al Emperador don Carlos. folio. 261. col. 4.
 Muley Hascen rey de Tunez buelue a la Goleta sabido que su hijo se le auia alçado con el reyno. folio. 262. columna. 3.

Muley Hascen desbaratado y preso por su hijo Hamida. folio. 263. col. 2.
 Muley Abdulmalic hermano de Muley Hascen con fauor de los Christianos ocupa la ciudad de Tunez. folio. 263. col. 2.
 Muley Hascen puesto en libertad por Muley Abdulmalic su hermano. folio. 263. col. 3.
 Muley Abdulmalic muere, y don Francisco de Touarmete por rey en Tunez a Muley Mahamete hijo de Muley Hascen. folio. 263. col. 3.
 Muley Hascen rey de Tunez ciego como estava passa en Italia, y va a visitar al Emperador don Carlos a la ciudad de Augusta. folio. 163. col. 4.
 Muley Hascen rey de Tunez muere estando sobre la ciudad de Affrica. folio. 273. col. 4.

N Ahalef Xequé de los Gelues. folio. 291. columna. 1.
 Nuño Fernandez de Atayde general de Safi vence al Xerife en batalla y gana la ciudad de Tednest. folio. 6. col. 1.
 Nuño Fernandez de Atayde va sobre la villa de Alguel. folio. 7. columna. 4.
 Nuño Fernandez de Atayde saquea a Teculet. folio. 9. col. 1.
 Nuño Fernandez de Atayde saquea la ciudad de Hadequis. folio. 9. columna. 3.
 Nuño Fernandez de Atayde gana a Texcut. folio. 10. columna. 2.
 Nuño Fernandez de Atayde corre hasta las puertas de Marruecos. folio. 33. col. 4.
 Nuño Fernandez de Atayde defiende la ciudad de Safi del cerco de los Alarabes. folio. 45. col. 1.
 Nuño Fernandez victorioso contra los Moros. folio. 46. col. 1.
 Nuño Fernandez muerto por los Moros. folio. 49. col. 1.
 Nuño Mascareños en socorro de Arzila. folio. 121. col. 2.

O.

O Marçefet sectario en Affrica auiendo hecho grandes crueldades, es muerto por su muger. folio. 11. col. 4. folio. 25. col. 1.
 Omar rey de Tunez. folio. 244. col. 3.

P.

P edro Vanegas capitan general de Melilla victorioso contra los Moros. folio. 154. col. 2.
 Peligro de Pati, capitan de Federico rey de Sicilia desbaratado en los Gelues. folio. 291. col. 2.
 Perlas se pescan en Melilla. folio. 152. col. 4.
 Pesca de Saualos en Azamor. folio. 52. col. 4.
 Piali Baxa con la armada del gran Turco va en socorro de los Gelues, y desbarata la armada de los Xpianos y gana el fuerte que auia hecho. folio. 298. col. 3.
 Puertas de la yglesia mayor de Seuilla puestas en la mezquita de la alcaçaua de Marruecos. folio. 28. col. 2.

T A B L A.

R.

Rabatines de T'unez que biuia alli fiédo Chri-
stianos. folio.240. col.4.
Ramon Montaner capitan de Federico rey de Si-
cilia va a los Gelues. fol.291. col.2.
Rescebimiento que hazen las Alarabias al conde
de Alcaudete yendo sobre Tremecen. f.187.c.4.
Roger de Loriagana la illa de los Gelues. fo-
lio.290. columna.4.

S.

Saficiudad ganada por dō Manuel rey de Por-
tugal. fol.41. col.3.
Safi ciudad cercada por los Moros. folio.45.
columna.1.
Salh Arraez saquea la ciudad de T'ocort, y rinde
la de Guergela que son en Numidia. fol.228.
columna.3.
Salh Arraez edifica la fortaleza de la ciudad de
Micila en Numidia. fol.226. col.2.
Salh Arraez va contra Abdulazis señor de la sierra
de la Abez. fol.229. col.1.
Salh Arraez gana la ciudad de Bugia. fol.225.
columna.1.
Salh Arraez estando en orden para yr sobre Oran
muere de pestilencia. fol.169. col.3.
Salinas de Melilla. fol.153. col.3.
Sant Beraldo martirizado en Marruecos, esta era
do este nombre en el libro donde dize Bernardi
no. folio.29. columna.4.
Scipion destruye a Carthago. fol.239. col.4.
Sepulchro del primer Idris en Tiilit. fol.104.
columna.4.

Sepulchros de Gigantes en Teuzert. fol.112.
columna.4.
Simon Montelin gouernador de los Gelues por
Carlos de Oria. fol.291. col.1.
Sucesion de los reyes de Tremecen. fol.178.
columna.3.
Sucesion de los reyes de T'unez. folio.242.
columna.4.

T.

Tetuan ciudad saqueada por la armada de Ca-
stilla. fol.131. col.1.
Tremecen ciudad y las conquistas que auido en
ella. fol.178. col.2.
Ticurt ciudad de Numidia. fol.226. col.2.
Tributos que pagauan los Moros vassallos del
rey de Portugal en Berberia. fol.46.
columna.3.
Tribulo que hazen las Alarabias quando muere
algun cauallero en la guerra. fol.188. col.4.
Tud nieto de Noe lleua los pueblos llamados Tu-
reyos a Tingitania. folio.15. col.3.

X.

Xauios pueblos de Tremecena. fol.74.
columna.4.

Z.

Zacharias rey de T'unez. fol.244. col.1.
Zarangi alcayde del rey de Fez ocupa la
ciudad de Tebza. fol.70. columna.1.
Zarangi vencido y muerto por los Barbaros de
Beni Geber. fol.70. colu.2.

FIN DE LA TABLA DEL
segundo volumen.

